EDICIONES DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

Publicaciones de la Institución "TELLO TÉLLEZ DE MENESES"

(INCORPORADA AL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS)

Núm. 39



PATRIMONIO

PUBLICACIONES
DE LA
INSTITUCION

"TELLO TÉLLEZ DE MENESES"

Núm. 39



PATRONATO
"JOSE MARIA QUADRADO"
C. S. I. C.

EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL

Palencia, 1977

Depósito Legal: P. 3 - 1958

P A L E N C I A ——— 1 9 7 7

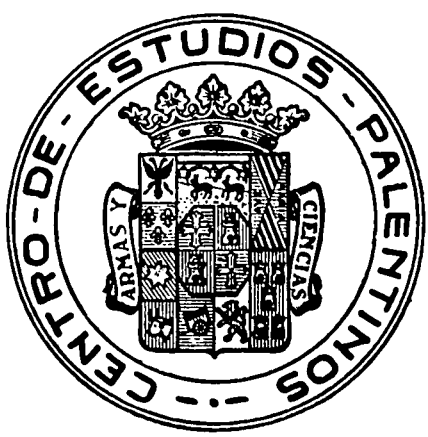
IMPRESO EN INDUSTRIAS GRAFICAS DIARIO-DIA.—MAYOR, 99.—PALENCIA

EDICIONES DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

Publicaciones de la Institución "TELLO TÉLLEZ DE MENESES"

(INCORPORADA AL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS)

Núm. 39



Hallazgo paleontológico de un ursido, en el Norte de Palencia

Por Gonzalo Alcalde C.

En el mes de agosto de 1974, la Excma. Diputación de Palencia, subvencionó una operación espeleológica, en el Parque Nacional de Fuentes Carrionas, cuyo principal motivo era la extracción de los restos paleontológicos de un ursido.

Es de señalar la importancia de esta misión para el estudio de la paleontología nacional y provincial.

La extracción de estos restos fue llevada a cabo por los entonces miembros del Grupo "Vacceos", que tuvieron que superar las numerosas dificultades que les impuso este rescate científico del interior de la sima Alberich.

Esta sima se encuentra enclavada en un macizo de calizas alpinas del carbonífero inferior, mal estratificadas, por lo que se destaca la abundancia de filones de calcita y aragonito. La karstificación es autóctona, careciendo de signos de absorción, pero debido a la porosidad del terreno, son abundantes las cavidades, las cuales serán motivo de futuros estudios.

La sima, en su interior, está formada por una serie de pozos escalonados, llegándose a la cota -63, lugar más profundo, donde se encontraban los restos del ursido. Estos se encontraban en estado de sub-fosilificación, totalmente recubiertos por un manto estalagmítico (carbonato cálcico) por causa de las precipitaciones de filtración que hacían de él un bloque, compuesto: por el cráneo, tronco y parte de las extremidades, con una posición fetal o de acostado.

La extracción se realizó por medio de un proceso de endurecimiento —pues se encontraba en muy mal estado— y después de un recubrimiento protector, se procedió a su arranque y traslado al exterior, habiéndosele protegido anteriormente contra los cam-

bios de humedad. Esto nos supuso, a los integrantes del grupo de rescate, salvar una serie de dificultades.

Pero si costoso fue este rescate, mucho más fue su conservación y restauración. Esta fue realizada solamente en los restos óseos deteriorados, para su protección, de donde han pasado a formar parte de los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Palencia, encontrándose expuestos actualmente en una de sus vitrinas. Es de señalar la ayuda prestada por la dirección de dicho Museo.

En la actualidad se ha realizado un estudio que comprende todo lo expuesto en párrafos anteriores, así como el análisis de estos restos que nos llevan a la conclusión de que se trata de un ursido joven, probablemente de la Speleun degenerado o de un ursus Arctos del Cuaternario, de las mismas características de los aparecidos en S. Bartolomé (Lauringa) Portugal (1).

Se incluye un estudio osteométrico, de todos óseos que permiten un análisis más detallado del espécimen en sí. Como se ha podido comprobar por medio de este estudio, tiene algunas malformaciones en su osamenta, además de no haber llegado a su total osificación.

Otro dato importante es el hecho, de que en el lugar donde se encontraba, era imposible que hubiese llegado por la entrada actual a la sima, puesto que es inaccesible incluso para el hombre, si no fuese por medio del material y la técnica espeleológica. Esto nos hace suponer que este animal murió dentro de la galería inferior antes de que ésta se cegase por los detritus y sedimentación, lo que junto con la capa estalagmítica que le recubría, nos demuestra su gran antigüedad cronológica.

Esperemos que algún día vea la luz este trabajo espeleopaleontológico, que daría nuevos datos para el estudio de esta familia de los ursidos desaparecidos.

1. Descoberta de una jazida quaternaria con Ursus arctos no lugar de s. Bartolomeu (lauringa), por ANTERO F. VASCO, C. A. MAURICIO y O. DA VEIGA FERREIRA. Rev. CAESAR AUGUSTA, N.º 37-38, págs. 5 a 8.

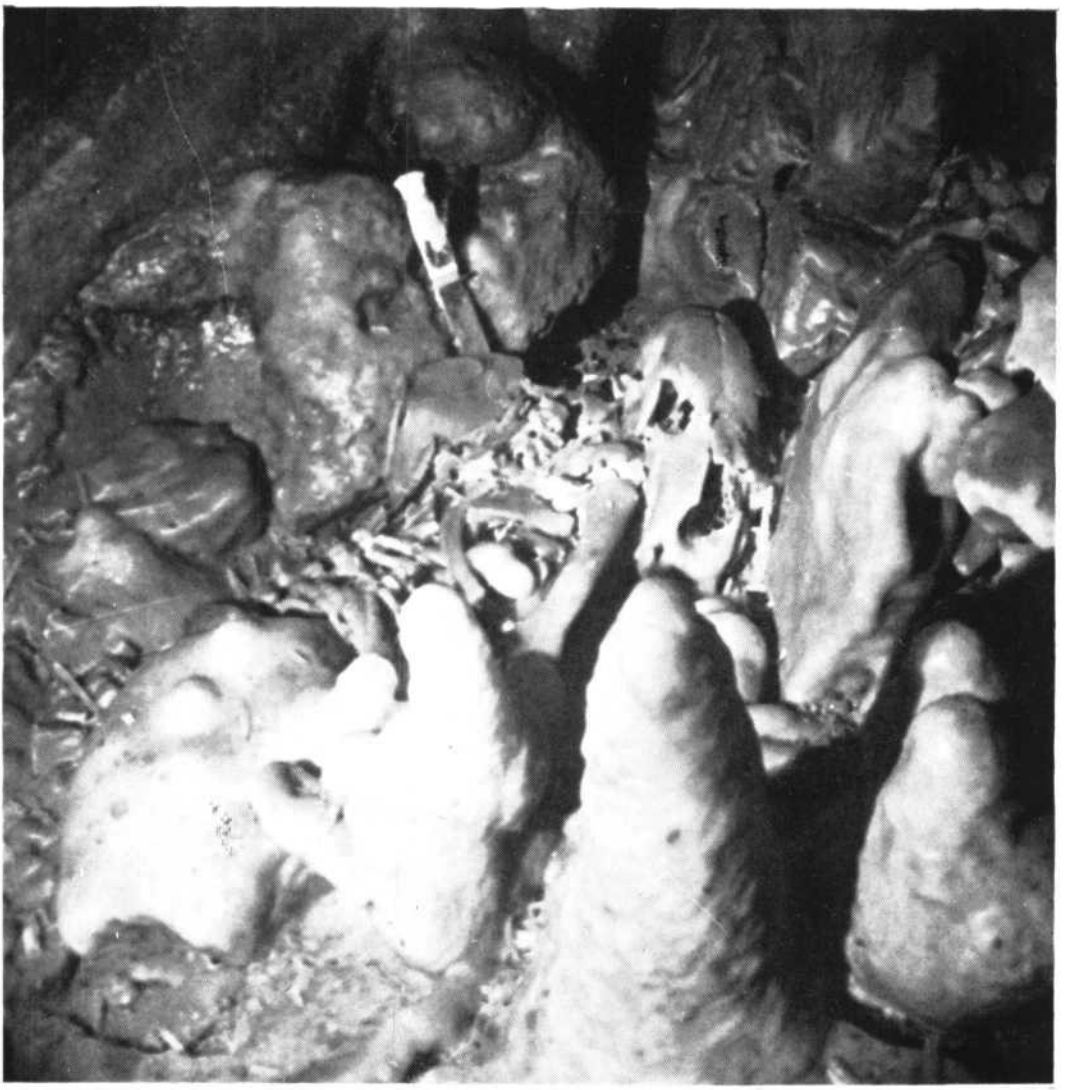


Lámina 1.—Estado en que se encontraron los restos.

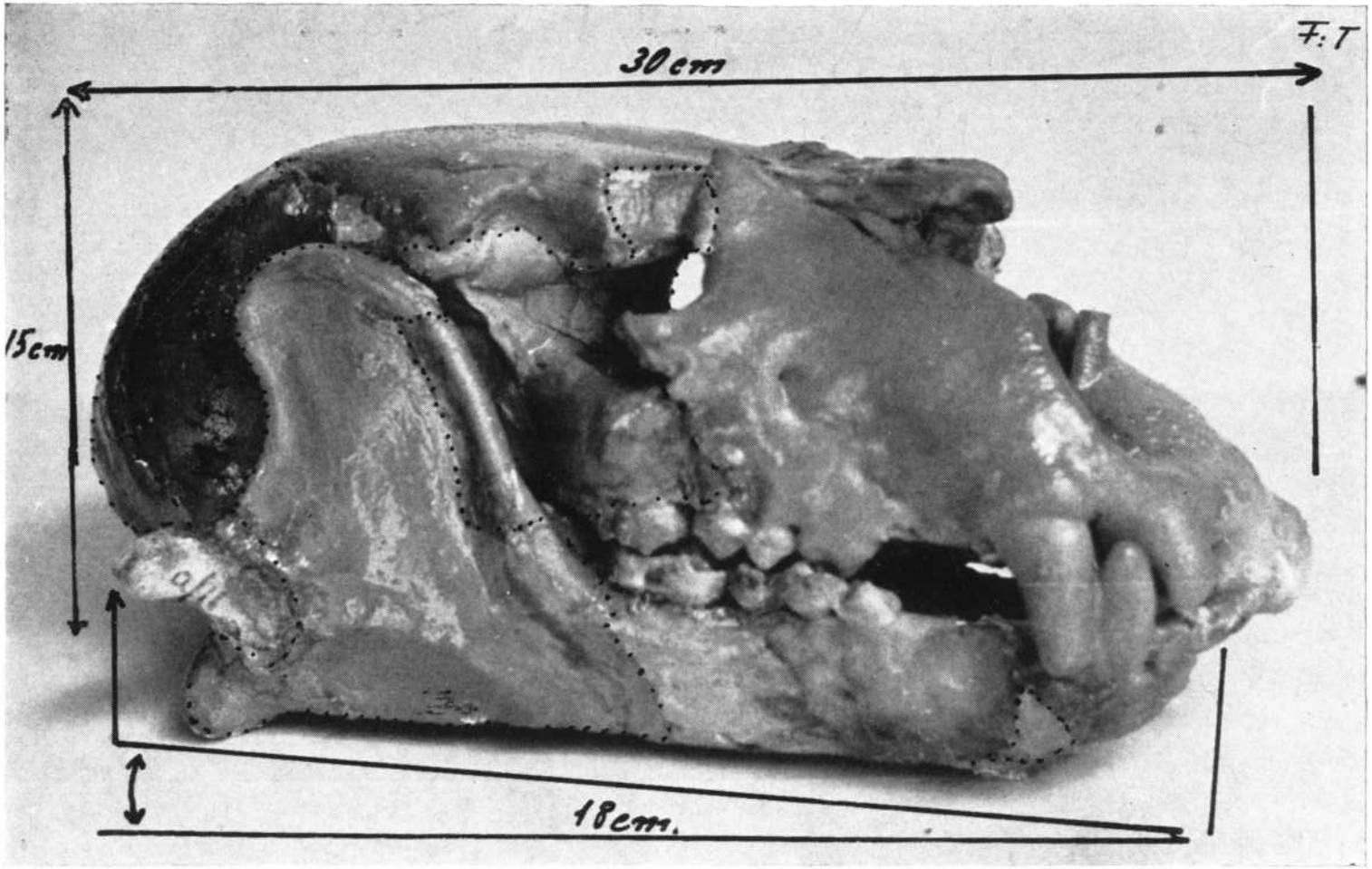


Lámina 2.—Detalle del cráneo una vez restaurado.

En torno a Dessobriga

Por José A. Abásolo

Parece vano insistir cuán lejos nos hallamos de un buen conocimiento de la localización de poblaciones antiguas mencionadas en Geografías o Itinerarios. Citar las causas sería empeño no menos inútil y coincidiría a grandes rasgos con la historia de la investigación de aquéllas. Unicamente el cotejo de las fuentes junto a una depurada investigación arqueológica puede aclarar un horizonte bastante nublado por interpretaciones gratuitas.

En esta ocasión nos referiremos a *Dessobriga*. *Dessobriga* es una mansión citada en el Itinerario de Antonino [1] en la vía *Ab Asturica Tarracone* [2] entre las mansiones *Lacobriga* y *Segisamone* [3], de las cuales se halla separada XV millas en ambas ocasiones. Sin embargo su reducción topográfica ha presentado problemas, tanto desde el punto de vista de interpretación de las fuentes como por su preciso emplazamiento.

En primer lugar —como se ha apuntado— *Dessobriga* se sitúa en un punto del itinerario entre Astorga y Tarragona. Este marca como mansiones las siguientes [4]:

---

1. Guía de carreteras que debe datar del reinado de Caracalla. Vid. J. A. ABÁSOLO, *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*. Burgos 1975, p. 35 ss.; J. M. ROLDÁN, *Itineraria hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Madrid 1975, pp. 19-106.

2. Manejaremos la edición de P. WESSELING, *Vetera romanorum Itineraria sive Antonini Augusti Itinerarium*. Amstelaedami, MDCCXXXV.

3. P. WESSELING, *Vetera romanorum Itineraria sive Antonini Augusti Itinerarium, Ob. cit.*, p. 449.

4. P. WESSELING, *Vetera romanorum Itineraria sive Antonini Augusti Itinerarium, Ob. cit.*, p. 448 s.

Iter ab Asturica Tarracone	M. P. CCCCLXXXVI
Vallata	M. P. XVI
Interamnio	M. P. XIII
Palantia	M. P. XIV
Viminacio	M. P. XXXI
Lacobriga	M. P. XV
Dessobriga	M. P. XV
Segisamone	M. P. XV
Deobrigula	M. P. XV
Tritium	M. P. XXI
Virovesca	M. P. XI
Atiliana	M. P. XXX
Barbariana	M. P. XXXII
Graccurris	M. P. XXXII
Balsione	M. P. XXVIII
Caesaraugusta	M. P. XXXVI
.....	

Este itinerario coincide sustancialmente con otro, el denominado *Ab Asturica Burdigalam* que se dirigía *De Hispania in Aquitaniam*. Las mansiones que aquí aparecen y que convienen a nuestro planteamiento son [5]:

Ab Asturica Burdigalam	M. P. CCCCXXI
Vallata	M. P. XVI
Interamnio	M. P. XIII
Palantia	M. P. XIIII
Viminacio	M. P. XXXI
Lacobriga	M. P. XV
Segisamone	M. P. XV
Deobrigula	M. P. XV
Tritium	M. P. XXI
Virovesca	M. P. XI
Vindeleia	M. P. XII
Deobriga	M. P. XIIII
Beleia	M. P. XV
Suissatio	M. P. VII
.....	

5. P. WESSELING, *Vetera romanorum Itineraria sive Antonini Augusti Itinerarium*, *Ob. cit.*, p. 453 ss.

Por tanto, en el camino de Astorga a Tarragona, *Dessobriga* aparece situada a XV millas de *Lacobriga* y XV de *Segisamone*, mientras que en el de Astorga a Burdeos —por idéntica ruta— entre *Lacobriga* y *Segisamone* (separadas una vez más XV millas) no hay mansión alguna intermedia. Añadamos que en los códices compilados por Wesseling aparece además con las grafías *Dessobrica, Desobrica* y *Dertobricae.*

La no presencia de *Dessobriga* en el camino primero fue explicado por A. Blázquez, suponiendo que en el recorrido donde faltaba se había producido una transposición de mansiones, como documentaría el hecho de que no estuviera en el segundo itinerario, mientras que en este último se halla una mansión de nombre y cifra similar (*Deobriga*, M. P. XIIII) que —por contra— no se halla en aquél. Ello hizo sospechar a Blázquez que se cambió de nombre y se trasladó de lugar dicha mansión, apoyando además este dato el que en el sector de *Deobriga*, si mantenemos el número de millas que nos aparecen, habría un exceso en el recorrido [6].

Sánchez-Albornoz corrigió a Blázquez partiendo de la identidad de *Deobriga* entre el Itinerario y Tolomeo e imaginando un supuesto olvido por parte de los copistas, de *Dessobriga*. El Itinerario da como distancias entre Astorga y Burdeos 421 millas y, sumadas las distancias parciales, dan como cómputo total 405, que unidas a las 15 entre *Lacobriga* y *Dessobriga* resultan prácticamente las 421. Si suponemos que se traspuso la línea y se incluyó fuera de lugar, entre *Vindeleia* y *Beleia*, en vez de incluirse entre *Lacobriga* y *Segisamone* habrán de aceptarse dos errores de copia, ya que el amanuense escribió *Deobriga* en lugar de *Dessobriga* y XIIII millas en lugar de XV, y además será preciso suponer que en el cómputo total de las millas faltarían siempre las 15 millas señaladas [7].

Ya publicamos [8] que nuestro punto de vista era coincidente en su planteamiento general con el de Sánchez-Albornoz. Quedaría en cambio por solucionar la adecuación de las distancias entre

6 A. BLÁZQUEZ, *Nuevo estudio sobre el Itinerario de Antonino.* BRAH, XXI, 1892, p. 107.

7. C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *Divisiones tribales y administrativas del solar del reino de Asturias en la época romana.* BRAH, XCV, 1929, pp. 354-355.

8. J. A. ABÁSOLO, *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos, Ob. cit.*, pp. 76-77.

Lacobriga y *Segisamone*, ya que mientras en un caso la separación entre ambas mansiones es de XV millas, en otro (aquel en que aparece la mansión *Dessobriga*) la separación sería de XXX millas; un error de 22 kilómetros es suficiente para trastocar el emplazamiento de una mansión aunque —tal como iniciamos el artículo— la mayoría no están convenientemente identificadas.

En conclusión es claro que al Occidente de *Segisamone* (su emplazamiento es seguro bajo la localidad actual de Sasamón, al oeste de Burgos) y a XV millas del mismo se halla una mansión que nos atrevemos a imaginar se denominó *Dessobriga*. La semejanza fonética con otra mansión en recorrido inmediato, *Deobriga*, no va más allá de esta coincidencia, que, incluso se repite en una nueva mansión, en el itinerario *Ab Asturica Tarracone* con la denominación *Deobrigula*.

Aceptando que la milla equivaliera a 1.480 m., XV millas serían algo más de 22 kilómetros. Si desde Sasamón trazamos un arco cuyo radio fuera esta distancia, aquél nos llevaría a situar la mansión de *Dessobriga* en los alrededores de Osorno, al E. del mismo. El recorrido —rectilíneo y sin accidentes geográficos— nos aproximaría más concretamente a unas lomas que separan los términos municipales de Osorno y Melgar de Fernamental. Como tal, Osorno ha sido para los estudiosos de los caminos romanos el lugar de asentamiento de la mansión *Dessobriga*. Saavedra (quien afirma: "Cerca de Osorno, en el camino francés, donde aún se conoce la calzada") [9], Amador de los Ríos [10], Blázquez [11], nuevamente Blázquez [12], Balparda [13], Huidobro [14] y Sánchez-Albornoz [15] han situado *Dessobriga* en el pueblo, alrededores o inmediaciones.

---

9. E. SAAVEDRA, *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de Don Eduardo Saavedra*. Madrid 1914, p. 95.

10. R. AMADOR DE LOS RÍOS, *España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e Historia. Burgos*. Barcelona 1888, p. XVI.

11. A. BLÁZQUEZ, *Nuevo estudio sobre el Itinerario de Antonino*, *Ob. cit.*, p. 103.

12. A. BLÁZQUEZ, *Reconocimiento de algunas vías romanas del Valle del Duero. Memoria de los resultados obtenidos en los viajes y excavaciones practicadas en el año 1915*. Mems. JSEA, 1916, Mapa.

13. G. BALPARDA, *Historia crítica de Vizcaya y sus fueros, I*. Madrid 1922, Mapa.

14. L. HUIDOBRO, *Descubrimiento arqueológico*. BCPM, Burgos, 45, 1933, III, pp. 530-531.

15. C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *Despoblación y repoblación del valle del Duero*. Buenos Aires 1966, Mapa.

Algo muy diferente es la presencia o no de restos arqueológicos que avalen estas afirmaciones y sobre lo cual los autores citados no hicieron hincapié alguno. Blázquez en el viaje de exploración que efectuó en 1915, aún sin recorrer los pagos, apuntó: "...tampoco hay en el llano restos romanos, pero existen en las cuestas denominadas la Mina y de Cenizales, la primera en las faldas avanzadas hacia el Norte y la segunda un poco más desviada del páramo que se extiende entre Melgar, Osorno y Osornillo. Allí se han encontrado piedras cilíndricas agujereadas de pequeñas dimensiones, hoy metidas en las paredes de los edificios del pueblo, restos de cerámica que no he podido ver y algunas monedas romanas, una de las cuales... Es del tiempo de Augusto, aquel emperador que luchó con los cántabros y que asentó sus reales en la inmediata población de Abia, hoy Abia de las Torres, distante no más que seis kilómetros de Osorno..." [16].

Revilla, en el Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia, refiere: "Cómo tantas otras villas palentinas fue asiento de importantes colonizaciones romanas, de las que quedan yacimientos en su término y pasaba por ella una vía romana" [17].

En nuestra publicación *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*, aludíamos a la prospección que habíamos efectuado en los términos de Osorno y Melgar de Fernamental [18]. Entre ambas localidades, ascendiendo por el camino, hoy de concentración, que nace cerca del puente que cruza la carretera de Osorno a Osornillo se extienden en las laderas y altos conocidos como Las Cuestas los restos de un castro romanizado. Este disfruta de un buen emplazamiento dominando los valles del Abanades y Valdavia y defendiendo la comunicación con el vallle del Pisuerga, por donde creemos discurría la vía romana.

No tenemos conocimiento de que se haya publicado material

16. A. BLÁZQUEZ, *Reconocimiento de algunas vias romanas del valle del Duero. Memoria de los resultados obtenidos en los viajes y excavaciones practicadas en el año 1915, Ob. cit.*, p. 32.

17. R. NAVARRO y R. REVILLA, *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia, II.* Palencia 1948, p. 34.

18. J. A. ABÁSOLO, *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos, Ob. cit.*, pp. 77-78; además, J. A. ABÁSOLO, *La Vía Aquitana de Astorga a Burdeos a través de la provincia de Burgos. Estudios sobre comunicaciones de época romana en los valles de los ríos Arlanzón y Arlanza*, tesis doctoral mecanografiada, Valladolid 1972, pp. 106-107; *Notas de epigrafía romana burgalesa. Partido judicial de Castrojeriz.* BIFG, 183, 1974, p. 358.

alguno de esta procedencia por lo cual suponemos que los hallazgos que presentamos son los primeros que reflejan cuanto decimos. El yacimiento (que tiene un espolón de carácter defensivo al N.) denominado Las Cuestas y, más concretamente, Los Cenizales, ha proporcionado entre otros materiales cerámica celtibérica, destacando algunos fragmentos pintados con decoración de círculos, restos de copas y una bola de arcilla lisa. Hay igualmente molinos circulares. De época romana destacamos algunos trozos de sigillata, entre la que abunda la del siglo I y un resto de azuela. Hay asimismo alguna cerámica medieval. Es normal recoger en todo el sector material cerámico; el lugar favorecía por la existencia de una fuente el asentamiento de un núcleo de población, como así ocurrió.

Coincidiendo las distancias, existiendo un despoblado con suficientes restos de ocupación en época romana y habiendo en sus inmediaciones un camino antiguo (hoy se recuerda como carrera del Rey o camino del Rey) en dirección a Melgar, el cual hemos identificado como la vía romana, es lógica la reducción de *Dessobriga* a estos términos entre Osorno y Melgar de Fernamental, denominados Las Cuestas [19].

La vía romana, en buena parte razón de ser de la mansión, es hoy un recuerdo. Jovellanos alcanzó a reconocer a la salida de Melgar la vía militar, caracterizada por el guijo del que formaba parte, más pequeño y blanco que el empleado en la intransitable carretera de Burgos a León [20]. Saavedra —como dijimos— la sitúa en el camino francés [21]. Blázquez en 1915, halló restos del camino romano al N. del cementerio de Osorno y al W. del pueblo, mientras que en el sector oriental —en dirección a Melgar— no halló restos, trazando sobre el mapa una línea recta entre éstos [22]. Su aprovechamiento posterior derivó en camino real, de donde la designación carrera del Rey; ésta —igualmente denominada Carremelgar— desemboca en el cementerio de Osorno, lo

19. J. A. ABÁSOLO, *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos, Ob. cit.*, p. 78.

20. *Biblioteca de autores españoles, LXXXV. Obras de D. Gaspar Melchor de Jovellanos, III.* Madrid 1956, p. 254.

21. E. SAAVEDRA, *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de Don Eduardo Saavedra, Ob. cit.*, p. 95.

22. A. BLÁZQUEZ, *Reconocimiento de algunas vías romanas del Valle del Duero. Memoria de los resultados obtenidos en los viajes y excavaciones practicadas en el año 1915, Ob. cit.* Mapa.

cual concuerda en cierta manera con la descripción de Blázquez en 1915. El curso del Abanades se salvaría cerca de donde lo hace el camino viejo de Melgar y alcanzaría la actual carretera hasta esta localidad; aquí salvaría el Pisuerga por un puente "de cinco arcos y se conoce que un día recibió al Pisuerga; hoy va retirado más de dos tiros de fusil y por él va un ramo a la fábrica y huertas" que alcanzó a ver Jovellanos [23]. En 1933 Huidobro cataloga como romanos los "restos de un puente de piedra y duro cemento" [24]. Sánchez-Albornoz también calificó de época romana los espolones de un viejo puente [25]. Hoy a 200 metros del nuevo se encuentran en medio de una chopera los restos de una pila en calicostrado de grandes bloques de piedra y cascajo, unidas con mortero; cerca hay algunos sillares que revestían la obra [26]. Desde aquí y por tierras de Padilla de Abajo y Grijalba (con restos las dos localidades) enfilaba hacia la mansión siguiente, *Segisamone*, levantada bajo las casas e inmediaciones de la población burgalesa de Sasamón.

23. *Biblioteca de autores españoles, LXXXV. Obras de D. Gaspar Melchor de Jovellanos, III, Ob. cit.*, p. 254.
24. L. HUIDOBRO, *Descubrimiento arqueológico, Ob. cit.*, p. 531.
25. C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *La campaña de la Morcuera.* Anales de Historia Antigua y Medieval. Buenos Aires 1948, p. 47.

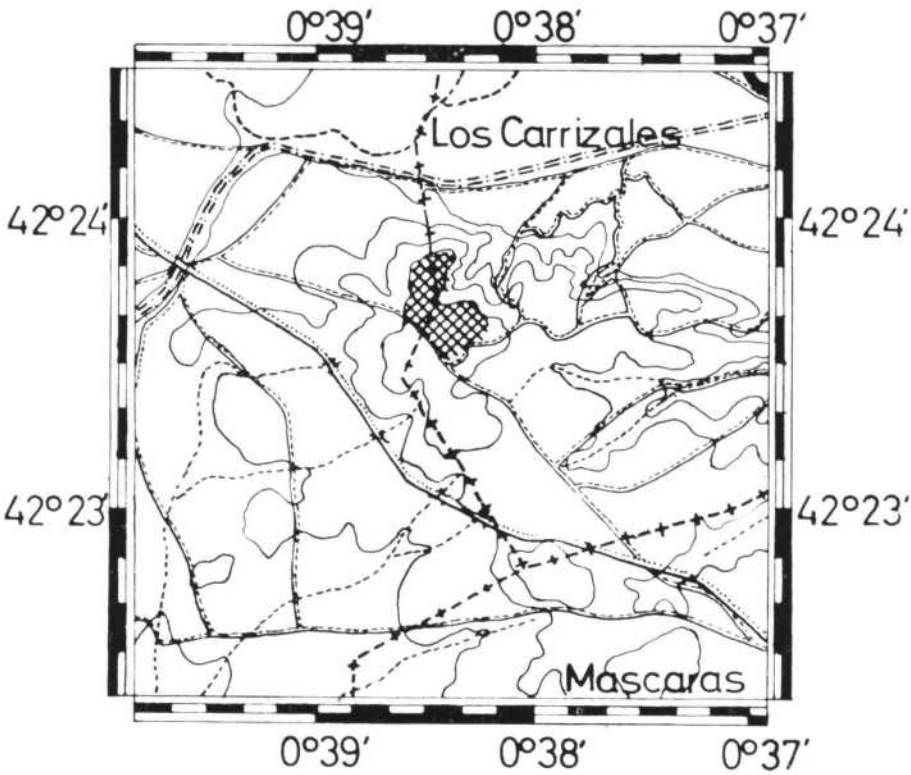


Fig. 1.—Osorno-Melgar de Fernamental. Emplazamiento de **Dessobriga**.

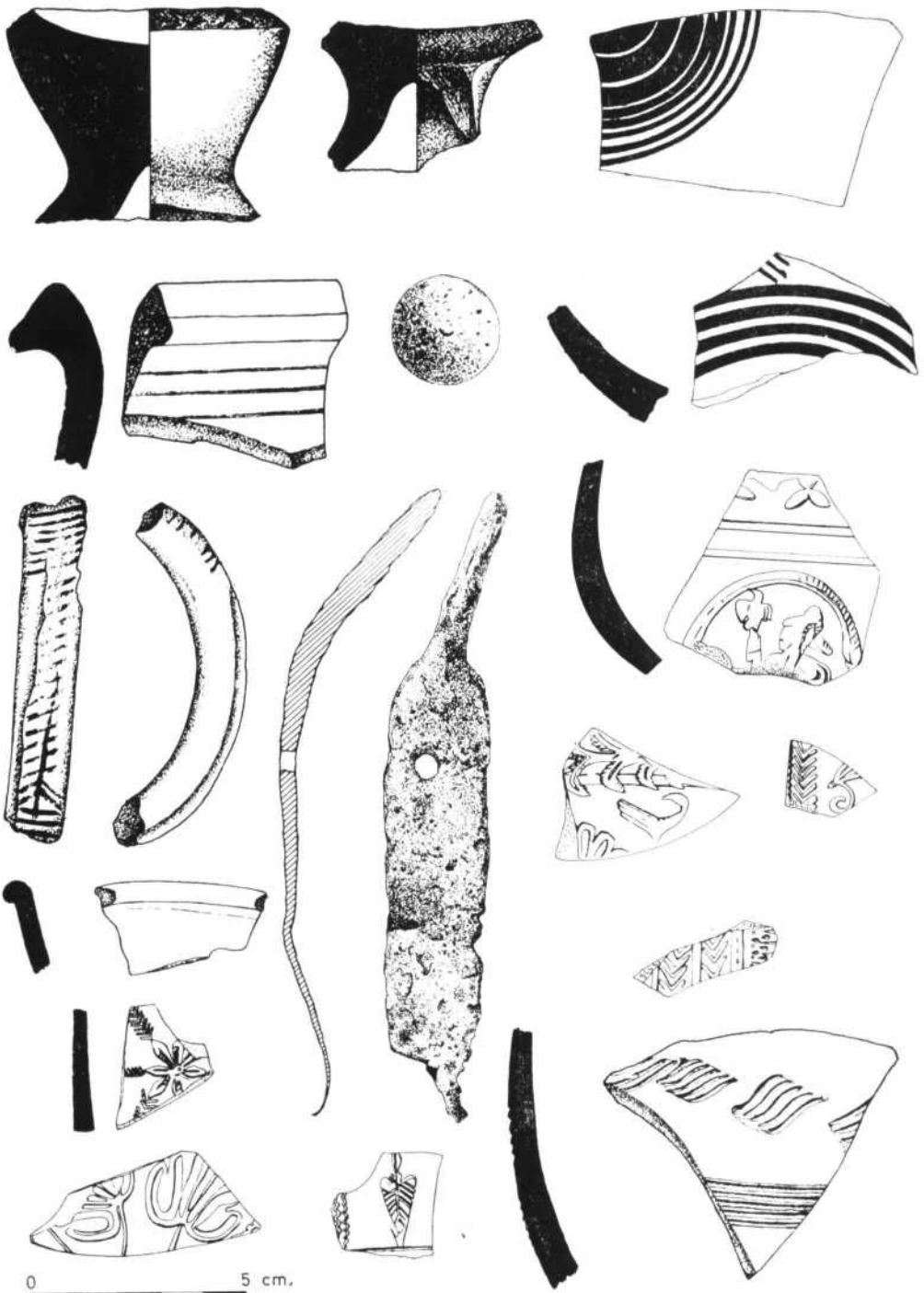
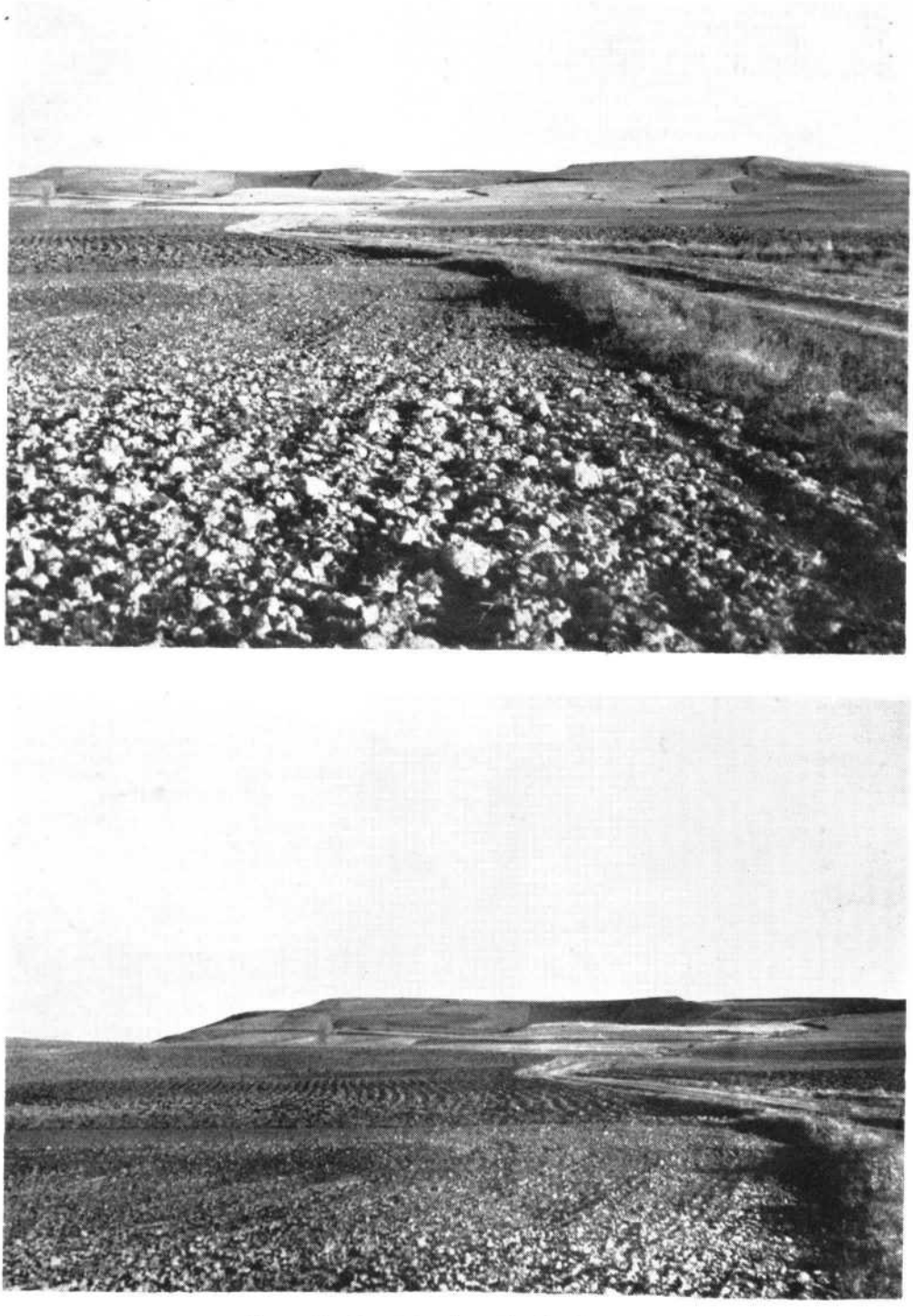


Fig. 2.—Objetos celtibéricos, romanos y medievales procedentes de Las Cuestas.



Lam. 1.—Las Cuestas, desde Osorno.

Braymi. Un yesero mudéjar en los Monasterios de Clarisas de Astudillo y Calabazanos

Por Pedro José Lavado Paradinas

El ambiente cerrado que se ha mantenido hasta época muy reciente en los monasterios y conventos de clausura españoles, ha permitido conservar sus interiores con la misma fidelidad de un yacimiento arqueológico inexplorado. Salvo muy raros casos en que la desamortización, las guerras civiles y el abandono de unas comunidades que disminuían en vocaciones y recursos de vida, y que o bien emigraban a otro lugar donde fuese más fácil subsistir o resistían con pequeñas ventas de objetos, los embates y las crisis económicas del momento, los monasterios y conventos conservaron cuidadosamente todas las piezas que les legaron sus antecesores y que almacenadas en capillas, altares y salas formaban el patrimonio de la comunidad.

La agudeza de la crisis económica de este último siglo obligó a muchas de estas comunidades a desprenderse de sus objetos queridos, aquellos que malvendidos a anticuarios y chamarileros desaprensivos, servían para paliar las necesidades del momento y permitir una tregua hasta la llegada de algún donativo o benefactor caritativo.

Entre las comunidades que con más cuidado atesoraron su pasado y los recuerdos de sus fundadores, se encuentran las monjas clarisas de la provincia de Palencia, donde salvo algunas ventas de inicios del siglo, los monasterios conservaban piezas desde el siglo XIV en adelante. Principalmente las que por su tamaño y dificultad de traslado impedían ser vendidas, mientras las restantes y objetos pequeños fueron vendidos para sobrevivir en la penuria.

Así del monasterio de Santa Clara de Palencia, obra y fundación de los Enríquez, salieron numerosas piezas menores como

alfombras, tejidos, arcas, etc..., mientras por el contrario aún quedan algunos techos de fines del siglo xv en el coro alto de la iglesia y posiblemente algunos otros restos en el interior [1].

El monasterio de Clarisas de Carrión de los Condes, ha mostrado a la luz por primera vez, alguna de las techumbres de madera, en las que se recogen obras desde su fundación en la segunda mitad del xv hasta el xvi, y en algunas de las cuales es posible reconocer el escudo de sus patronos fundadores, posiblemente relacionados con D. Juan Manrique, señor de Aguilar y conde de Castañeda [2].

Otros casos similares se encuentran en el monasterio de Santa María de los Angeles de Astudillo, donde algunas ventas ya anunciadas por Lampérez [3], dieron lugar a la enajenación de la sillería del coro, de la que quedan hoy día cuatro sitiales en el Museo Arqueológico Nacional, que ya estudió Camps Cazorla y luego Torres Balbás [4] y un par de viguetas en el museo del monasterio, mientras que es desconocido el paradero de otros objetos de valor que citaba el Catálogo Monumental de 1930; un arca, un almirez e incluso unos extraños capiteles visigodos [5].

Más o menos idéntico es el caso del monasterio de Nuestra Señora de la Consolación de Calabazanos, en que objetos de culto y cantorales fueron vendidos junto con algunas techumbres de madera en 1929 [6].

Pero a pesar de todo, la incorporación a estos dos últimos monasterios de un grupo de clarisas con espíritu de reforma y trabajo, hizo que se conservasen gran parte de las techumbres y restos del palacio de Pedro I en Astudillo y las yesería de la iglesia y claustro de Calabazanos.

---

1. No me ha sido posible visitar la clausura de este monasterio y lo que cito es lo que buenamente he visto a través de las rejas del coro, o lo que ya es conocido como las alfombras del Almirante, una de las cuales se conserva en el Instituto Valencia de D. Juan, y las cuatro restantes repartidas por Museos americanos (vid. Ferrandis Torres, J., *Alfombras antiguas españolas.* Madrid 1941, pág. 20).
2. Sancho Campo, A., *Palencia histórico-monumental.* Palencia 1975, pág. 56.
3. Lampérez, V., *Viaje a varios pueblos de la provincia de Palencia.* B.S.E.E., 1903, tom. XI n. 125, pág. 147.
4. Camps Cazorla, E., *Sillas del coro de Sta. Clara de Astudillo.* Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional. Madrid 1932. Torres Balbás, L., *Sillerías de coro mudéjares.* Al-Andalus. Madrid 1954, t. XIX, págs. 213-216.
5. Navarro, R., *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia.* Palencia 1951, t. I, págs. 7 y 8.
6. Calleja González, M.ª Valentina, *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Palencia.* Palencia 1975, págs. 17 y 18.

Un estudio completo catalogando las piezas de estilo mudéjar en ambos monasterios lo he realizado en mi memoria de licenciatura sobre el arte mudéjar palentino, por lo que no repetiré nada de lo dicho sino me remitiré a mi trabajo [7], deteniéndome sólo en analizar unas yeserías de Astudillo, que firmadas por mano de un artesano mudéjar y de nombre claramente islámico: Braymi, se repetirán con escaso margen de tiempo en Calabazanos manifestando una vez más, que si bien estas comunidades religiosas de clarisas palentinas tuvieron su origen en las diferentes familias preponderantes de la nobleza palentina de los siglos XIV y XV, los artesanos y artistas que trabajaron en sus conventos, cuando no los mismos, fueron muy cercanos en cuanto a sus relaciones o rasgos estilísticos.

MONASTERIO DE NTRA. SRA. DE LOS ANGELES EN ASTUDILLO

Dejando aparte su núcleo primitivo, el palacio y la iglesia, contemporáneos de Pedro I de Castilla y María de Padilla, y del que es posible establecer una cronología bastante aproximada, hay otros restos del siglo XV en los que no se ha reparado en los diferentes estudios sobre este monasterio [8]. Así tras el permiso concedido a fines de 1353 y la bula papal del 5 de abril de 1354, se comienza a construir el convento que constaba de la iglesia y zona doméstica que rodea el llamado patio castellano, aunque

7. LAVADO, P., *Carpintería y otros elementos mudéjares en la provincia de Palencia. Partidos judiciales de Astudillo, Baltanás y Palencia.* Publicaciones de la Inst. "Tello Téllez de Meneses", n. 38. Palencia 1977; págs. 60-104 y 200-207.

8. CASTRILLO, M., *Opúsculo sobre la historia de la villa de Astudillo.* Burgos 1877. SIMÓN NIETO, F., *El convento de Sta. Clara de Astudillo.* B.R.A.H. XXXIX. Madrid 1896, págs. 118-178. OREJÓN, A., *Historia del convento de Sta. Clara de Astudillo.* Palencia 1917. FERNÁNDEZ RUIZ, C., *Ensayo histórico-biológico sobre D. Pedro I de Castilla y D.ª María de Padilla.* Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses", n. 24. Palencia 1965, págs. 17-73. PAVÓN MALDONADO, B., *Arte mudéjar en Castilla la Vieja y León.* Madrid 1975, págs. 49-55. PAVÓN MALDONADO, B., *El arte Hispano-Musulmán en su decoración geométrica.* Madrid 1975, págs. 419-423. PAVÓN MALDONADO, B., *Las maderas mudéjares pintadas del monasterio de Sta. Clara de Astudillo.* Al-Andalus, XL, Madrid 1975, págs. 191-197.

A pesar de ser estos tres trabajos en los que se trata con más detalle la descripción de restos artísticos, son los que contienen más errores cronológicos y falta de documentación. Su autor no tomó en cuenta mi comunicación al I Simposio Internacional de Mudéjar, celebrado en el mes de septiembre de 1975 en Teruel, donde ya planteé la diferencia de momentos entre las obras del claustro e iglesia, por lo que repite su equivocada historia de la Orden de la Banda, que ya recibió algunas críticas en la revista Al-Andalus.

no conocemos si lindando con el primer claustro existió algún otro edificio, pues lo que allí resta es más tardío y a ello me referiré luego.

El monasterio, pensado para cincuenta monjas, se redujo a treinta, mas sirvientes y capellanes, y empezó a tener vida propia entre los primeros meses de 1355 y febrero de 1356, en que comienzan a llegar las monjas. Sería a partir de esta última fecha cuando se debió concluir la iglesia y realizar la sillería, pues en 1357 el monasterio está en marcha y necesita ya ampliarse. Y ésta sería su evolución a partir de entonces hasta 1361 en que con la muerte de María de Padilla se abandonan las obras del patio castellano y llamadas Cámaras reales, para definitivamente quedar así tras la muerte en 1369 de Pedro I en Montiel, junto con el palacio también inconcluso.

Tras esta primera época fundacional y de la que se conserva actualmente la iglesia gótica con su techumbre de par y nudillo, las cuatro sillas del coro en el Museo Arqueológico Nacional y la fachada, muro norte y restos de techumbres del palacio, así como dos arcos de yesería mudéjar de fuerte influjo almohade en el patio castellano, el monasterio prosigue una vida más o menos apagada con algunos favores reales de Enrique II y Juan II.

Será a comienzos de la segunda mitad del siglo xv cuando el monasterio cobre nuevos vuelos constructivos y se realiza un claustro junto a la iglesia, que se cubre con un alfarje policromado y se hace la sala capitular con yeserías típicamente gótico-mudéjares y en las que se combinan formas y diseño de ambos estilos, pero que firma ya un artesano moro.

El desconocimiento completo de esta diferencia de momentos constructivos, es lo que hace que Pavón Maldonado no vea la existencia de ambas épocas y considere este claustro coetáneo de la iglesia, e incluso asombrosamente reconozca la enseña de la Orden de la Banda de los palacios del rey D. Pedro aquí, cuando lo que realmente aparece es el escudo de la familia Tovar, alternando con el de la familia Enríquez, que si hemos de hacer caso al diccionario heráldico de García Carraffa, siempre será posterior al del rey D. Pedro, dado su legendario origen [9].

Es el desconocimiento de que nos encontramos a dos niveles

9. García Carraffa, *Diccionario Heráldico*. Tom. XXIX, págs. 45-46.

arqueológicos diferentes, el que ha hecho al Sr. Pavón embarullar y mezclar obras que difieren en un siglo. Un nivel de 1354-57 y correspondiente al momento de Pedro I y otro de 1463, posiblemente correspondiente a la abadesa Beatriz Enríquez [10].

El actual claustro junto al muro de la epístola de la iglesia, sustituyó en 1960 al primitivo de la segunda mitad del XV, dado su mal estado de conservación. Del antiguo sólo tenemos unas cuantas fotos del momento de la demolición y los restos de alfarje en los lados Norte y Este, es decir, en los más cercanos a la iglesia y sala capitular, y que se salvaron al ser apuntalados y calzados mientras se sustituían los antiguos pilares de piedra por otros de ladrillo modernos. (Lámina I, foto 4).

Este primitivo claustro, como podemos observar por las fotos, constaba de dos pisos: El inferior de planta cuadrangular sobre pilares de sillería en las esquinas y centros de los lados, rematados por una simple decoración floral. Sobre ellos se tendían zapatas con cabezas talladas a ambos lados en forma de canes de proa, soporte corriente en todo el mudéjar palentino. Por encima apeaban las vigas que formaban la estructura adintelada del claustro sujetando las cabezas de las viguetas del alfarje, rematadas al exterior en alero saliente.

El piso superior proseguía la estructura sustentante de los pilares de sillería y remataba nuevamente en las zapatas con cabezas talladas y por encima el alero saliente que mantenía el tejado. Necesidades climáticas o de espacio habían hecho cerrar las aberturas del claustro con muretes de tapial en los que abrían ventanas posteriores. El suelo de este piso era de tablas sobre el alfarje del inferior y de él no se ha conservado nada. Lo mismo que de la cubierta del piso superior del claustro.

El único resto conservado, el alfarje del piso bajo, es agramilado tanto en las vigas como en las tablillas que enmarcan la tablazón de forma cuadrangular y sin más decoración que la pintada en los sactinos punteados y en el fondo de la tablazón que alterna formas virguladas rojas sobre fondo negro y puntos negros agrupados de tres en tres sobre fondo rojo. (Lám. I, 1).

Estos restos de pintura junto con alguna tabica, aparecen sólo en los lados Norte y Este del claustro, limítrofes con la igle-

10. LAVADO, P., *Carpintería y otros elementos mudéjares de la provincia de Palencia.* Actas del I Simposio Internacional de Mudéjar. Teruel 1975 (en prensa).

sia y sala capitular, mientras que en los lados Oeste y Sur el alfarje fue rehecho y con piezas de yeso entre la viguería.

Las tabicas que ayudan a la datación cronológica de la obra alternan la enseña de los Tovar: dos dragantes engolados en una banda de oro sobre campo de azur, y la de los Enríquez: mantelada con castillos de tres torres en campo de gules en la parte superior, y león rampante de gules en campo de plata en el mantel. (Lámina I, foto 2).

Una de las tabicas con las armas de los Tovar puede verse en el museo de la comunidad y las restantes, aunque muy deterioradas, en los lugares citados del claustro. (Lam. I, foto 3).

También es de sospechar que los tres escudos que aparecen en la viga que abre el hueco de la escalera al piso superior y que apea en dos canes cúbicos de madera, pero pintados con rostro humano al igual que los que mantenían el púlpito de yeso del refectorio, sean los mismos que los descritos, ya que el mal estado de conservación hace difícil diferenciarles.

Todo ello, aparte de retrasar estas obras en más de un siglo con respecto a las de Pedro I y María de Padilla, habla de nuevos influjos o benefactores en el monasterio. Es pues de sospechar que éstos hayan sido D. Juan de Tovar, señor de Astudillo, y Berlanga, casado con doña Constanza Enríquez y Mendoza, hija del almirante Alonso Enríquez, y que falleció en 1446, o su hijo Juan de Tovar Enríquez, que volvió a emparentar con esta familia en su matrimonio con doña Constanza Enríquez Sarmiento y murió en 1490 [11].

La misma alternancia de escudos puede verse en otro de los lugares protegidos por la familia Tovar-Enríquez, el Hospital de San Antonio de la villa de Berlanga de Duero, que como ya dije, perteneció a los Tovar. Ambos escudos aparecen en las enjutas del arco de entrada al Hospital, único resto de fines del XV y al que se añadió el actual edificio en ruinas del XVIII.

A la hora de dar una cronología a la obra de madera del claustro, es más fácil relacionar éste con el período del segundo Tovar, D. Juan de Tovar Enríquez, en la segunda mitad del XV, e incluso hacer referencia a la abadesa doña Beatriz Enríquez, que dirige el monasterio a partir del año de 1463. No conozco el

11. GARCÍA CARRAFFA, *O. c.*, tom. XXIX; pág. 53, y tom. LXXXV; págs. 156 y 158.

origen de ésta, y aunque el apellido indica filiación con la familia Enríquez, no es posible saber qué clase de vínculo la unía con los Tovar-Enríquez, señores de Astudillo.

Obra también del mismo momento, primeros años de la segunda mitad del XV, es la sala capitular que se abre a la galería Este del claustro, actualmente convertida en sacristía y delimitada por dicha galería del claustro, escalera de subida al piso superior, cementerio y unas salas renovadas del monasterio.

Se accede a ella por una puerta con arco de medio punto y alfiz de yesería gótico-mudéjar. En sus laterales alterna la decoración de claraboya y los círculos secantes. En los ángulos superiores, unas bolas caladas de yesería y espacio para dos escudetes que debieron de ir pintados. Los enjabelgados posteriores han hecho perder todo rastro de policromía, si llegó a tenerlo y tapado algunas de sus labores de calado. Es importante observar que el yesero que lo realizó, utilizó temas y formas del siglo XV, pero en ello aún se rastrea el fuerte influjo de la yesería del tiempo de Pedro I. Así la inacabada puerta del piso superior del patio castellano, obra que creo anterior al 1361, utiliza en las esquinas el tema círculo agallonado con lacería en el que a pesar de su planitud, se puede ver un antecedente del esquema de la puerta de la sala capitular.

El interior de la sala es rectangular, con una ventana en el muro frontero; a los lados de la cual dos pequeñas hornacinas rectangulares repiten yeserías gótico-mudéjares: la izquierda con marco de rombos entrelazados, perfilados por dos boceles, arquillos de herradura y lobulados entrecruzados, rematando en macolla y pie para una imagen, poligonal con formas vegetales dentadas al estilo gótico; y la derecha con marco de alfardones, encadenados entre los dos boceles; gran arco a modo conopial con macolla y nudos en su parte superior y repisita de hojas dentadas góticas para la imagen. (Lam. II, fotos 2 y 3).

En el centro, sobre la ventana, círculo formado por dos vástagos enlazados a manera de cordón de la eternidad, tan usado en la iconografía musulmana, y JHS rayonado en el centro sobre un fondo ligeramente ondulado, buscando un contraste de luz y sombra. (Lám. II, foto 1).

Unas molduras formadas por finos boceles cubren los muros y forman una serie de arquillos de medio punto, decrecientes en sus lados, que dan la idea de imitar una techumbre de artesa. El

cordón franciscano con nudos bordea la habitación en la parte más inferior y unas inscripciones en letra gótica con pequeños calados en sus ensanchamientos, repiten en las cuatro paredes el lema "SOLY DEO HONOR ET GLORIA". En el lado derecho, semioculto por una imagen, se ve al final una letra que parece ser una M, y sobre la puerta, antes de comenzar la inscripción aparece la palabra "BRAYMI", separada de la frase religiosa a la que encierran unos trazos a modo de paréntesis enlazados". (Lám. II, foto 4).

Si bien la inscripción es comprensible y traducible, más dificultades presenta el *Braymi* citado, pero me inclino a pensar que sea el nombre del autor de esta obra, moro de origen y cuyo nombre corresponde fonéticamente al Ibrahim árabe, del que pueden verse una serie de variantes en la Historia del Arte Español como:

Braymiel, moro que trabaja en el artesonado de la catedral de Teruel (hacia 1335) [12]; Habrahim, tallista esclavo de Pere Johan, que labra la sillería de Palma de Mallorca en 1329 [13] Abrahim, herrero de Valencia en 1421; Abraen, arquitecto del cabildo de Sevilla de 1437-1438; Ibrahim Scandart, rejero de Zaragoza en la capilla de la Seo (1515); Ibrahim de Túnez, alarife de Daroca (1364-1379) y después en el castillo de Mesones de Isuela [14]; Abrayne Sancho y Abraham Mony, carpinteros de Valladolid en 1489 [15], y un Abrain, yesero que trabaja en la catedral de Toledo entre fines del XV y XVI [16]. Otros más del mismo nombre son: Brahem Culema, cantarero de Calatayud (1476); Brahem de Deça (1498), y Brahem Meçot (1495-9), alarifes de Calatayud; Braym Monferriz, albañil del cimborrio de La Seo (antes de 1520); Brahem Polaro, citado en 13 de marzo de 1488, y Brahem el Rubio, alias el castellano, muy citado en contratos de Calatayud [17].

Como puede verse, muchos muy cercanos en cuanto a foné-

12. NOVELLA, A., *El artesonado de la Catedral de Teruel.* "Teruel", julio-diciembre de 1964, n. 32, pág. 186.

13. TORRES BALBÁS, L., *Arte almohade. Arte nazarí. Arte mudéjar.* Ars Hispaniae IV. Madrid 1949, pág. 401. PALOU, J. M. y PLANTALAMOR, L., *Techumbres mudéjares en Mallorca.* "Mayurqa", XII, 1974; pág. 145.

14. TORRES BALBÁS, L., *O. c.*, págs. 406, 332, 406-408 y 345.

15. MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Sobre carpinteros moros.* B.S.E.A.A. XV, Valladolid (1949), págs. 257-258.

16. ZARCO DEL VALLE, M., *Datos documentales inéditos para la Historia del Arte Español.* Madrid 1914, tomo I, pág. 26.

17. BORRÁS, G., *Mudéjar en los valles del Jalón y Jiloca.* (Tesis doctoral inédita de este autor a quien debo amablemente los datos reseñados).

tica con el término que aparece en los muros de Astudillo y lo que hace pensar que si bien cada artesano variaba su nombre según las particularidades fonéticas de la región, aquí se pudo unir a esto un cierto desconocimiento de la epigrafía castellana, a la hora de improvisar, si no véanse las variantes en cuanto a la A y a la última letra que he leído por I.

Respecto a la datación cronológica de esta obra de Astudillo, me inclino por inicios de la segunda mitad del XV y más o menos coetánea a las obras antes citadas del claustro limítrofe. No la creo anterior a 1463, ni posterior a este decenio, pues es ya a fines del 60, cuando este mismo artesano o alguien de su taller comienza a trabajar en el monasterio de Santa Clara de Calabazanos.

Esta obra también del mismo momento, ya por su temática de claraboyas gótico-mudéjares, como por los canecillos de madera que lo mantienen, es el púlpito del refectorio, citado ya por el Catálogo Monumental de 1932 y de 1951 [18]. Es rectangular con tres caras: frontal de 1,40 por 0,90 metros, con labor de calados; derecha de 0,76 por 0,80 m. con claraboyas, y la izquierda, de 0,60 por 0,80 m. con red de rombos calados. La estructura interior y sustentante es de madera, con dos canes cúbicos para mantenerle sobre la pared, de dibujo animal en su frente. (Lám. I, foto 5).

MONASTERIO DE NTRA. SRA. DE LA CONSOLACION DE CALABAZANOS

Habiendo recibido unas heredades en San Isidro de Dueñas y el prado de Carrioncillo en Calabazanos, Juan Rodríguez de Sasamón llegó a ser entre fines del XIII e inicios del XIV señor de esta última villa, pero su familia vendió esta propiedad a Fray Diego García de Padilla, maestre de Calatrava, que a su vez la volvió a vender por 100.000 maravedís, el 26 de abril de 1366, al Adelantado D. Pedro Manrique, que compra con ello la casa fuerte y aldea de Calabazanos y otras posesiones en Palencia, Soto, Rebollar y Magaz. Pocos años después, el 25 de agosto de 1369, el mismo Pedro Manrique dona el lugar de Calabazanos a Alvar Gómez de Herrera y mujer, que lo revierten a Diego Gómez Man-

18. NAVARRO, R., *Cat. Mon. Prov. Pal.* Tomo I, Palencia 1951, pág. 8; tomo II, Palencia 1932, pág. 132.

rique, segundo señor de Treviño y séptimo de Amusco, hijo de Garci Fernández Manrique, en escritura con fecha del 9 de diciembre de 1375, en la que paga 91.000 maravedís por el lugar. A la muerte de su hermano Pedro Manrique III, Diego Gómez Manrique, un poco pensando en el futuro, hace testamento en el que dona Calabazanos para que se haga un Monasterio de Monjas de Santa Clara, "que sean hasta 40... y seis capellanes... y que al no tener allí viñas, se las dé las que heredó de Amusco y las que compró en Amayuelas de Suso y de Yuso y se venda su parte de Amusco ...para poblamientos e ornamentos del monasterio".

Su hijo Pedro Manrique IV, con permiso de D. Gutierre de Toledo, obispo de Palencia, dado en 8 de enero de 1431, lo concedió a S. Benito de Valladolid para que hiciese un cenobio, según se desprende de la carta del arcipreste de Simancas de 9 de enero de 1431. Monasterio que con el nombre de Santa María de la Consolación y regido por monjes benedictinos, existirá de 1431-1440.

Mientras tanto, Pedro Manrique, casado con Leonor de Castilla, concede a ésta en arras la villa de Redecilla del Camino en 3 de diciembre de 1407, y las de Redecilla, Rivas, las Amayuelas, Baños y Calabazanos en una carta dada en Toro, a 3 de abril de 1427, y poco después, según carta del 10 de agosto de 1427... "Amusco por los días de su vida". Al morir el Adelantado en 1440, encarga a su hijo Diego que cumpla la voluntad del abuelo Diego Gómez Manrique con respecto a Calabazanos. El Papa Eugenio IV, el 1 de febrero de 1446, pide al monasterio de S. Benito el Real de Valladolid que inste a D. Diego y a D. Rodrigo Manrique a cumplir la voluntad de su padre, ya que al marchar los benedictinos al monasterio de S. Miguel del Burgo, en Zamora, Calabazanos quedaba abandonado [19]. Pero es en este año de 1446 cuando las hijas de Leonor de Castilla, monjas ya en el monasterio de Astudillo, Aldonza, la menor, y María, casada en 1434 con D. Rodrigo de Castañeda, viuda de éste y sin hijos, van a dirigirse al convento que bajo el título de Ntra. Sra. de la Esperanza había fundado su madre en su palacio de Amusco, por bula papal del 2 de septiembre de 1446 [20].

---

19. ALONSO DE OJEDA, J., *Palencia por la reina Isabel.* Palencia 1953, págs. 316-320; RODRÍGUEZ, S., REVILLA, R. y TORRES MARTÍN, A., *Calabazanos a la vista.* Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses", n. 6. Palencia 1951, págs. 345-7.

20. ALONSO DE OJEDA, J., *O. c.* págs. 321-2.

En 1452, Aldonza aparece nombrada como abadesa de Nuestra Señora de la Esperanza de Amusco y pocos años después, tras la bula de Calixto III del 22 de junio de 1458 a Iñigo Manrique, obispo de Coria, y a Juan Manrique, arcediano de Valpuesta, se concede el traslado de Amusco a Calabazanos. El 21 de septiembre, la abadesa de Amusco se compromete a pagar 80 cargas de pan a los benedictinos, cartas de pago que se continuarán con la del 21 de septiembre de 1459 y que durarán hasta 1467 en que el monasterio de Calabazanos queda libre de compromisos. Las primeras religiosas llegan en octubre de 1458 y se favorecen de la cesión de 653.990 maravedís que les da D. Diego Manrique el 1 de octubre de este año y de otros 100.000 que dará el 3 de diciembre de 1463 para cumplir el testamento de su padre.

Doña Aldonza fallece el 13 de abril de 1468[21], aunque en la venta de Vecilla a Garci Fernández Manrique, del 18 de abril de 1468, aparece el nombre de ésta unido al de Dña. María, que era en aquel momento la abadesa. El 24 de septiembre de 1470 muere doña Leonor, la madre, que había profesado el 13 de julio de 1454 a manos de su hijo Iñigo Manrique, tras haber obtenido del Papa Nicolás IV la exención de realizar el año de noviciado. Será enterrada en un sepulcro del bajo coro, hasta que el 11 de enero de 1468 se la traslade detrás del órgano[22].

Otras mujeres de la familia Manrique entrarán por estos años en el monasterio de Calabazanos, como Dña. María de Sandoval, esposa de D. Diego Gómez Manrique, que entró antes del 7 de abril de 1491[23], la hija de Gómez Manrique, Dña. María Manrique de Lara, que llegó a abadesa[24] y Dña. Inés Manrique, hija de Pedro Manrique y Leonor de Acuña[25].

Dos puntos fáciles de remarcar en la vida de este monasterio son: la relación con el de Astudillo en su origen y la importancia de la familia Manrique entre sus fundadores y abadesas. Es por ello, que al observar la facilidad con que aparecen en el de Ca-

21. SALAZAR Y CASTRO, L., *Historia Genealógica de la Casa de Lara.* Madrid 1964-7, tom. II, cap. 2, pág. 50.

22. MESEGUER, J., *Devoción de las clarisas de Calabazanos.* A.I.A. 8 (1948), págs. 129-137; ALONSO DE OJEDA, J., *O. c.*, pág. 322; RODRÍGUEZ, REVILLA y TORRES MARTÍN, *O. c.*, pág. 351.

23. CASTRO, M. DE, *Fundación del convento de Sta. Clara de Burgos.* B.R.A.H. CLXXI, cuad. I, págs. 13-4; Cfr. SALAZAR, L., *O. c.*, págs. 70-71.

24. GARCÍA CARRAFFA, *O. c.*, XLVI, Madrid 1953, pág. 196.

25. RODRÍGUEZ, REVILLA y TORRES MARTÍN, *O. c.*, pág. 351.

labazanos las obras de yesería y las similitudes tan grandes en cuanto a temática como decoración, que piense que exista un mismo artesano o taller trabajando en ambos monasterios.

En el Catálogo Monumental se citan una serie de obras mudéjares, a las que se llama artesonados, uno gótico, otro mudéjar y otro renacimiento [26]. Posteriormente en el trabajo sobre Calabazanos del año 1951, se habla de tres hornacinas de yesería, una en la iglesia y dos en el patio, a las que se describe y cataloga como del último tercio del XV, fines del XV y del XVI avanzado.

La hornacina de la iglesia, se encuentra en el muro sur de ésta, frente al enterramiento de Dña. Leonor de Castilla. Está formada por un arco rebajado con pequeños arquillos lobulados de herradura en su rosca, formados por entrelazos de vegetales. Un alfiz quebrado enmarca a éste y en su clave un disco con el JHS rayonado como el que aparecía en la sala capitular de Astudillo, más detallado y decorado más menudamente. Sobre él cruz patriarcal, ocupando el espacio del alfiz quebrado. Las enjutas difieren entre labor de claraboya a la derecha y círculos secantes a la izquierda, del mismo modo en que alternaban en la puerta de la sala capitular de Astudillo. (Lám. III, 1 y 2). Todo ello me lleva a pensar que esta hornacina fuese la construida a la muerte de la primera abadesa de Calabazanos, Dña. Aldonza, la hija menor de Leonor de Castilla, y dado que ésta sucede en 1468, la obra de yesería sería en unos años posterior a la ya citada del monasterio de Astudillo, que catalogaba aproximadamente entre 1463 y fines de esta decena.

Las obras de yesería se continuarán en estos años finales del siglo XV y posiblemente de éstos, sea la hornacina del claustro, formada también por un arco rebajado con colgantes y nudos al estilo gótico y decoración de claraboya en el panel superior y derecho del alfiz, pero claramente musulmana en el lado izquierdo, formada por alfardones encadenados. Muy curioso es el detalle de las enjutas del arco, formadas por hojas aserradas de forma de triángulo rectángulo que aparecerán por estos años en el púlpito de S. Hipólito de Támara. (Lám. IV, 1).

Una última hornacina aparece al otro lado del claustro; es un arco ya de diseño renacentista con columnas estranguladas,

26. NAVARRO, R., *O. c.*, tom. IV, Palencia 1964, pág. 53. Mejor descripción y estudio en RODRÍGUEZ, REVILLA y TORRES MARTÍN, *O. c.*, págs. 354-6 y nota aclaratoria de la pág. 360.

flores doradas y casetones y escudos de los Manrique y Acuña en las enjutas. (Lám. IV, 2).

Del mismo modo que no conocemos nada acerca de la construcción o patronazgo del primero de los arcos del patio, del segundo podemos claramente dar una cronología muy aproximada, pues los escudos que presenta, pertenecen a la anteriormente citada Dña. Inés Manrique, hija de Pedro Manrique y Leonor de Acuña que falleció en 1535 [27]. Fecha límite a la que puede corresponder por estilo y documentación.

Sólo a manera de hipótesis se podría considerar como fecha de construcción de la primera de las hornacinas del patio, la que va entre las obras de traslado del sepulcro de la fundadora en 1486 a 1490 en que muere Gómez Manrique, uno de los que más favorecieron el convento, debido a que su hija María entró como monja en éste hacia 1473-4 y posteriormente llegó a abadesa [28].

CONCLUSION

Dentro de la exigua lista de artesanos mudéjares que trabajaron en los límites de esta provincia, es necesario conceder un lugar de reconocimiento a la figura de este yesero mudéjar, Braymi, del que no conocemos más acerca de su vida, pero que se nos manifiesta como autor de las yeserías de la sala capitular del monasterio de Astudillo y partícipe en otras obras coetáneas, ya él o su taller y posteriormente trabajando en la hornacina de la iglesia del monasterio de Calabazanos, donde su labor fue continuada por otros y repercutió hasta fines del XV, en la hornacina del patio [29].

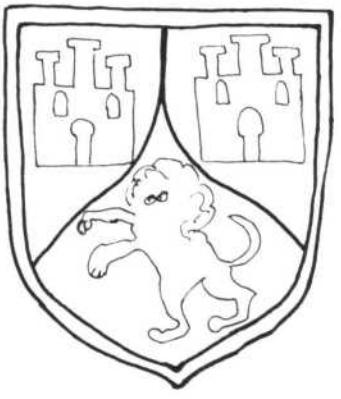
27. Esta hornacina fue hecha quizás para un pequeño altarcito en el claustro, mientras que la sepulcral, perteneciente a esta señora, se encuentra tras de la sillería y en la parte posterior de la iglesia.

28. En enero de 1488, Iñigo de Manrique dona unos cantorales, siendo su sobrina abadesa de este monasterio, María Manrique, y su hermana del mismo nombre, provisora. Es fácil que por estos años se hiciese esta obra del claustro, ya que también hay una serie de donaciones de Gómez Manrique a su hija la abadesa.

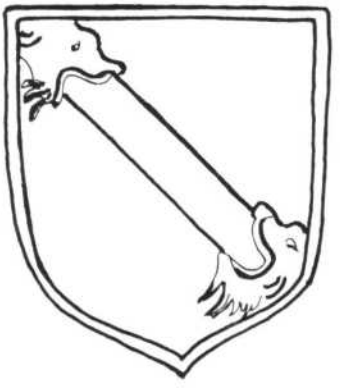
29. El desarrollo del arte de la yesería en la provincia de Palencia y su repercusión en los púlpitos y sepulturas se verá en un artículo próximo que preparo para esta misma revista.



1



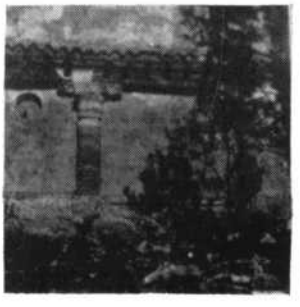
2

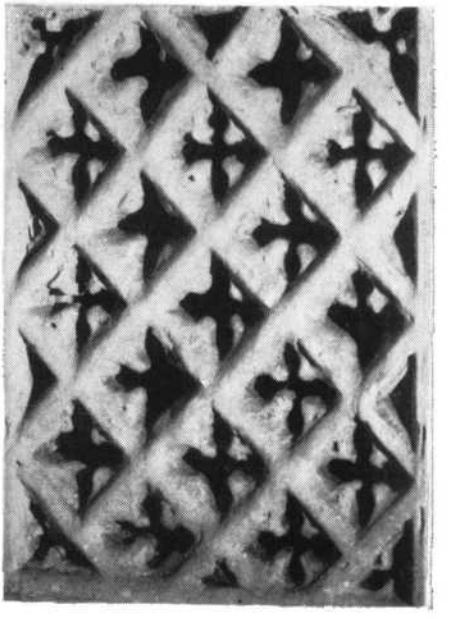


3



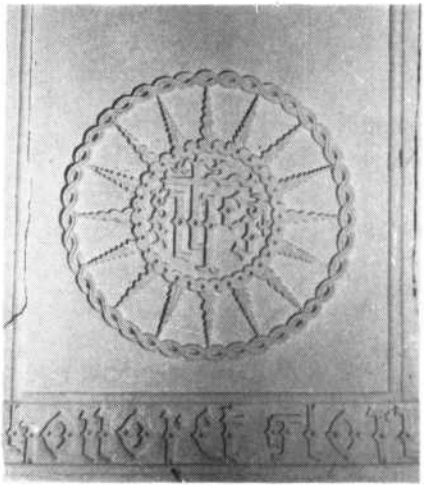
4



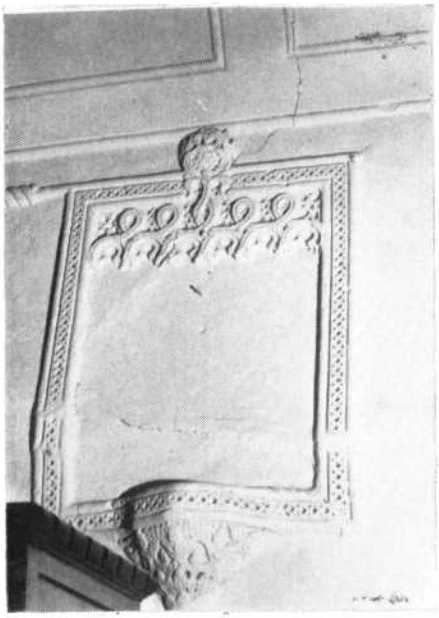


5

Lamina I.—ASTUDILLO: Monasterio de Clarisas.—1. Alfarje del claustro.—2 y 3. Tabicas del claustro.—4. Vista del primitivo claustro.—5. Púlpito.



1



2



3

4

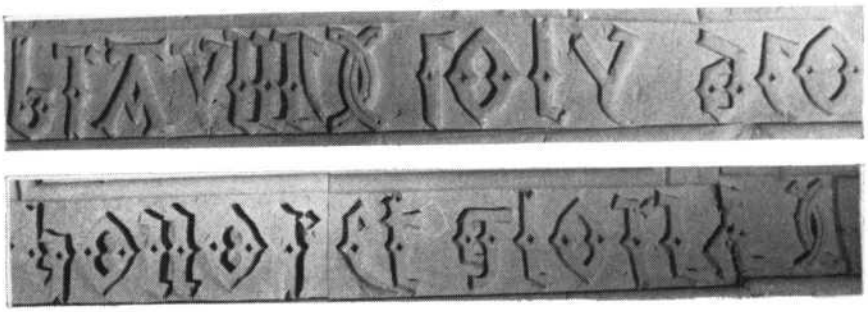
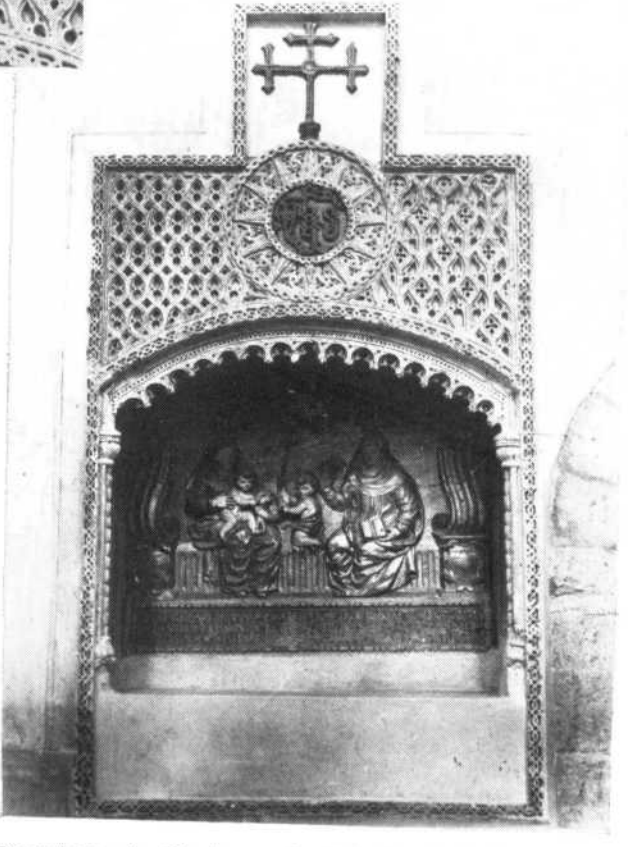


Lámina II.—ASTUDILLO: Monasterio de Clarisas. Sala Capitular.—1. Yeserías. 2 y 3. Hornacinas.—4. Inscripción.

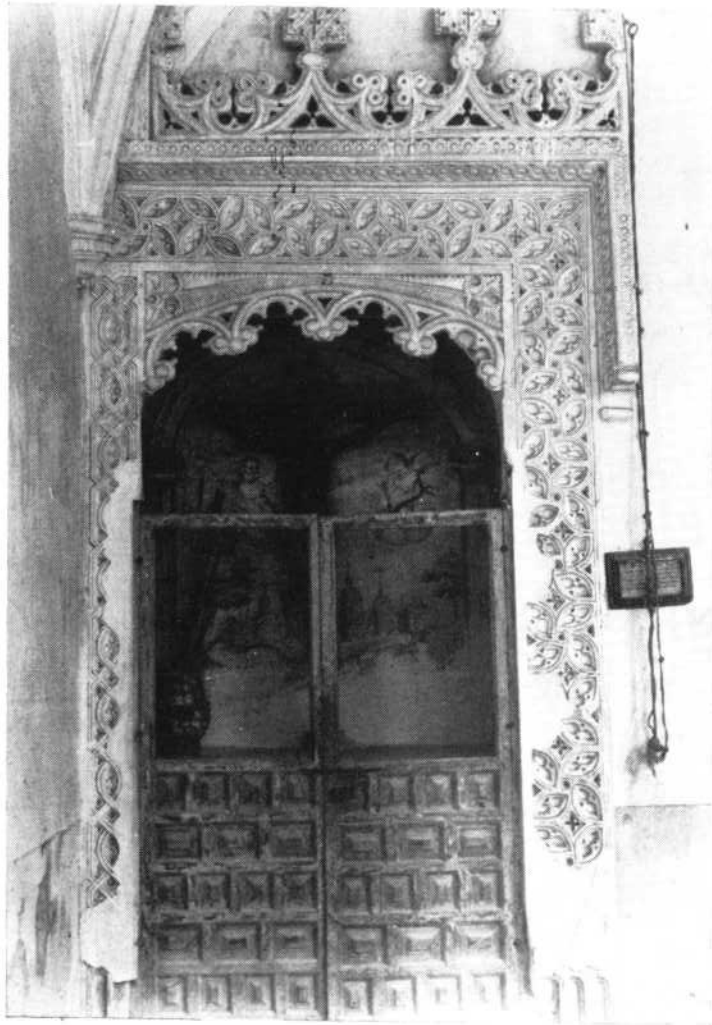


1



2

Lámina III.—ASTUDILLO: Monasterio de Clarisas.—1. Detalle de la hornacina de la iglesia.—2. Hornacina de la iglesia.





1 **Lámina IV.**—CALABAZANOS: Monasterio de Clarisas.—1. Hornacina gótico-mudéjar del claustro.—2. Hornacina renacentista del claustro. 2

Retablo de San Francisco en Melgar de Yuso (Palencia)

Por Jesús María Parrado del Olmo

De gran tradición escultórica durante el siglo XVI, Palencia también vio desarrollar cierto afán creador en el campo del retablo religioso durante el siglo XVII. Son pequeñas personalidades dentro de nuestra Historia del Arte, cuyo nombre ha sacado a la luz Timoteo García Cuesta, F.S.C. [1]. Un ejemplo de éstos lo muestra el retablito que estudiamos a continuación:

Situado en el lado de la Epístola de la iglesia parroquial de Melgar de Yuso (Palencia), está dedicado a San Francisco, y fue considerado de estilo plateresco [2], cuando, en realidad, se trata de un retablo del siglo XVII.

Es un retablo contrarreformista, de tres calles, un cuerpo y ático. El cuerpo separa las calles por medio de columnas entorchadas, usuales en los retablos del primer tercio del siglo XVII. El ático, rematado por un frontón partido presenta pervivencia de elementos platerescos, como son la decoración de cabezas de ángeles en el fuste de las columnas y los motivos de frutas y trapos enguirnaldados, que sostienen "putti", sobre los relieves laterales.

La iconografía del retablo está dedicada predominantemente al tema franciscano, lo que le da interés: en el banco relieves con santos franciscanos. La hornacina del primer cuerpo presenta una escultura en bulto redondo de San Francisco, en actitud de éxtasis, mientras a ambos lados hay sendas pinturas sobre lienzo representando a los Santos Juanes. En el basamento del ático, relieves que

---

1. García Cuesta, Timoteo, F.S.C., *Entalladores Palentinos del Siglo XVII.* B.S.A.A., T. XXXVIII, 1972, págs. 391-399. Idem, *Entalladores Palentinos del siglo XVII* (II). B.S.A.A., T. XXXIX, 1973, págs. 291-316.

2. Navarro García, Rafael y Revilla Vielva, Ramón, *Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia.* Palencia, 1951, T. I, pág. 21.

narran la Muerte de San Francisco, la Huida a Egipto y San Francisco sacando las Animas del Purgatorio. La hornacina del ático lleva escultura de San José con el Niño, mientras, a ambos lados, se narran la Renuncia de San Francisco a los Bienes Terrenos y la Estigmatización.

El estilo de la escultura es arcaizante, para el momento en que se realiza el retablo (de 1613 a 1615, según nos hacen saber los libros de fábrica de la parroquia). No se colige aún influencia alguna del estilo de Gregorio Fernández: los relieves, muy pintorescos en la descripción de pormenores, y las dos esculturas en bulto redondo muestran equilibrio en la plasmación del movimiento, uso de pliegues abultados y de barbas y cabellos de mechones enroscados y abultados, característicos de nuestra escultura del último tercio del siglo. Por lo tanto, indican el arraigo de las formas escultóricas renacentistas en la comarca.

Los autores:

Por la documentación parroquial se sabe el nombre de los autores, así como las fechas de su realización [3]. El autor de escultura y ensamblaje es Pedro de Loja, escultor palentino, del que se tenían hasta ahora escasas noticias [4]. Se le paga por este retablo de 1613 a 1615, siendo por lo tanto ésta la obra más moderna de las conocidas hasta la fecha del autor. Es un escultor de poca fuerza creadora, aunque hábil, y apto por lo tanto para responder a la demanda de obras religiosas del medio rural palentino.

En cuanto al dorado y pintura, ya en 1614 aparecen pagos a Francisco Pérez Quintana, pintor de Santoyo, "a cuenta de lo que ha de haber de la pintura del altar de San Francisco. Pero el hecho de que los pagos se hicieran antes de que el retablo estuviera asentado en la iglesia, hace suponer que sólo se encargara de una mesa de altar. Quien se encarga del dorado, y posiblemente de las dos mediocres pinturas de los Santos Juanes, es Hernando de Heredia, vecino de Valladolid, quien lo contrata en

3. Agradecemos al párroco de la localidad, don César Fernández González, las facilidades prestadas para estudiar el Archivo Parroquial.

4. En 1586 realiza un Cristo para Villamuriel de Cerrato (Palencia) (Vid. García Chico, E., *Artistas que trabajan en la iglesia de Villamuriel de Cerrato*. B.S.A.A., 1951-52; pág. 132) y en 1604, una escultura de Sta. Ana, la Virgen y el Niño; para Frechilla (Vid. García Cuesta, T., *op. cit.*, (II), págs. 291-298).

1615 y lo lleva a cabo en 1624. En 1626, lo tasa Juan Blanco, pintor de Astudillo. El nombre de Hernando de Heredia es nuevo en la relación de pintores vallisoletanos, y a juzgar por sus pinturas, no ocupaba un lugar destacado dentro de la escuela.

APENDICE DOCUMENTAL

1613: Al oficial Pedro de Loja, que hace el retablo, 6 reales.

1614: 209 reales que pagó a Pedro de Loja, escultor de Santos, vecino de Palencia, a cuenta del retablo que hace del Señor San Francisco, que suman 9.492 maravedís.

4.020 maravedís que dio y pagó a Francisco Pérez Quintana, pintor y vecino de la villa de Santoyo, a cuenta de lo que ha de haber de la pintura del altar de San Francisco...

1615: 22.848 maravedís que pagó a Pedro de Loja, escultor, vecino de Palencia, de la hechura de San Francisco...

33.728 maravedís que dio al dicho Pedro de Loja, escultor, vecino de la dicha ciudad de Palencia, por la dicha hechura del S. Francisco.

En tasar el altar y retablo de San Francisco, 340 maravedís.

Con dos oficiales que asentaron el retablo de San Francisco, 9 reales.

5 reales de las costas del mandamiento de Pedro de Loja, que vino a la cobranza de los maravedís de la hechura del retablo de San Francisco. No hubo dinero y me notificó un mandamiento de excomunión.

De hacer el contrato del dorar el retablo de San Francisco, 2 reales.

1624: 22.440 maravedís por otros tantos que le van cargados por el valor de 11 cargas de trigo que se vendieron a 60 reales y el dinero de ellas lo recibió Hernando de Heredia, pintor, por cuenta del retablo que dora de San Francisco.

(Siguen pagos al mismo).

1625: (Pagos a Hernando de Heredia por el retablo).

1626: 1.942 maravedís que pagó y gastó con Juan Blanco, pintor, vecino de Astudillo. Los 4 ducados de ellos que le dio por el trabajo de ver y tasar el retablo de San Francisco de esta villa y lo demás restante que se gastó con el tiempo que estuvo tasándole.

(Siguen pagos a Hernando de Heredia por el retablo. En una de las partidas se le llama vecino de Valladolid).

1627: 2.000 reales que pagó a Hernando de Heredia, pintor, con los cuales se le acabó de pagar la pintura del retablo de Señor San Francisco, de que hay cartas de pago y finiquito...







Inscripciones en la Catedral de Palencia

Por el Dr. Jesús San Martín Payo

Reunir y publicar las inscripciones que se hallan en la Catedral, ha sido un proyecto acariciado desde antiguo, pero no logrado, entre los escritores palentinos. Expresamente habla de tal proyecto el gran historiador Fernández de Pulgar, pero cuando llegó el momento de realizarlo, las circunstancias se lo impidieron [1].

Muchas de estas inscripciones, sepulcrales y no sepulcrales, copió D. José María Quadrado en su conocidísima historia de Palencia [2], pero sin incluir a todas.

Gran parte publicó también el erudito editor de la Silva, sin duda las más importantes, pero omitiendo otras muchas [3].

Un artículo especial consagró a la inscripción que lleva el Tríptico de Fonseca, D. Ramón Revilla [4], y pocas noticias más poseo de otras inscripciones que puedan haber sido copiadas.

Creyendo, no obstante, que es materia digna de ser acometida metódica e íntegramente, me propongo copiarlas en su integridad, rodeándolas de aquellas notas y precisiones históricas que más contribuyen a su total esclarecimiento.

La oportunidad que tuvo Fernández de Pulgar no volverá a repetirse y por eso la incuria del amanuense ha resultado irreparable, ya que cuando Pulgar preparó su *Corpus* había muchí-

---

1. P. FERNÁNDEZ DE PULGAR, *Historia... de Palencia.* Madrid 1679, lib. III, 374.

2. JOSÉ M.ª QUADRADO, *España, sus Monumentos: Valladolid, Palencia y Zamora.* Barcelona 1885. Indicaré la página en cada inscripción.

3. A. FERNÁNDEZ LAMADRID, *Silva Palentina* (citaré las dos ediciones, la de D. Matías Vielva, Palencia 1932 ss., y la aparecida en *Pallantia,* n. 1).

4. R. REVILLA VIELVA, *El Tríptico de Fonseca en el trascoro de la S. I. Catedral de Palencia,* en Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses", 2, 113 ss

simas inscripciones sepulcrales que quedaron cubiertas con el enlosamiento de la Catedral en los días del obispo Mollinedo y otras obras posteriores.

Cuando se tiró el Claustro Viejo y fue sustituido por el actual, desaparecieron muchas inscripciones antiguas que figuraban en los enterramientos que allí habían tenido lugar, y también de esta pérdida se lamenta Pulgar.

Muchos obispos y capitulares, como consta de las Actas, escogieron para su enterramiento el espacio entre las grandes rejas del Coro y de la Capilla Mayor: todas quedaron sepultadas a finales del siglo XVII, debido al enlosamiento uniforme dispuesto por el obispo D. José Luis de Mollinedo y la posterior tarima.

Ni debe omitirse el detalle de que muchos prelados, al ser trasladados a Toledo, Santiago, Sevilla y otros lugares, no morían aquí, y por esta razón, cuando murió el obispo Lorenzo de Pedraza, el Cabildo se vio en gran apuro para encontrar el ceremonial apropiado.

Antes de ofrecer el texto de las inscripciones, he reflexionado largamente sobre el modo y orden de presentarlas, ya que había distintas soluciones. Evidentemente, un grupo aparte será formado por las desaparecidas, pero de las cuales se nos ha transmitido el texto: irán en el Apartado B, bajo el título de *Inscripciones desaparecidas*.

Mayor dificultad ofrecía la presentación de las existentes. A primera vista, parecía lo más lógico presentarlas por orden cronológico, comenzando por las más antiguas y siguiendo hasta las más modernas. No hay duda que, para una lectura de las mismas en un cómodo despacho, en el propio domicilio del lector, esta colocación es la más cómoda y todas las razones estarían a su favor.

Mas por otra parte, pensando que los futuros lectores sentirán deseos de compulsarlas *in situ*, con objeto de facilitarles el recorrido por la Catedral, las he agrupado a lo largo de un paseo por nuestro primer templo, entrando en él por la llamada Puerta de los Novios.

He seguido, en lo posible, las normas de Grossi Gondi [5] y de

5. F. GROSSI GONDI, S. J., *Trattato de Epigrafia Cristiana latina e greca*. Roma, Universitá Gregoriana, 1920.

Vives[6]: en las escritas en verso, he dedicado una línea a cada verso, numerándolas de tres en tres; en otras, he marcado con una raya vertical el final de cada línea, indicando, al mismo tiempo, las que llevan interpunción entre las palabras.

A) INSCRIPCIONES ACTUALMENTE EXISTENTES

1

Por ser fuertemente evocadora, comienzo por una que está colocada en el exterior de la Catedral, al arranque del ábside por la Puerta de los Novios. Fue colocada como recuerdo del VI Centenario de la colocación de la primera piedra y ejecutada según proyecto del arquitecto D. Jacobo Romero.

MCCCXXI — MCMXXI
Sexto Centenario / de la colocación de la / primera piedra de esta / Catedral. (Láminas I y II).

2

Inscripción en el cuadro llamado de las Animas, a la entrada de la Puerta de los Novios, en la columna donde está la Virgen de la Anunciación:

En la gloria estamos; por los vivos rogamos / De las penas somos / aliviadas / de los vivos ayudadas / A la gloria Himos ayudadas / de los vivos.
En el camino de salbación estamos. Por Dios, ayudadnos. (Lámina III).

6. J. VIVES, *Inscripciones Cristianas de la España Romana y Visigoda.* Barcelona, MCMXLII.

3

Inscripción sobre el arco de San Martín

Esta capilla, arco y entierro con dos sepulturas al pie es de Martín de Pradeda, Secretario del Rey nuestro señor en su Consejo y Contaduría Mayor de Hacienda, y D.ª Isabel de Cisneros y Agüero, su mujer, que lo compraron de los Sres. Deán y Cabildo y lo adornaron a su costa para sí y sus hermanos de ambas partes que al presente tienen, herederos y sucesores que de ellos descendieron. Año de 1607.

En el Archivo de la Catedral se conserva la documentación relativa a esta fundación.

4

Inscripción de los canónigos Rodrigo de Molina y Juan Ruiz

Rodericus a Molina, Archidiaconus de Campos et Joannes Ruiz, fratres, canonici palentini, Sacrae Virgini et Martyri Agneti, subque ejus intercessione fidentes, hic iacent, suo sumpto dicaverunt, anno 1568.

Está colocada a la entrada de la puerta pequeña de la capilla del Sagrario, debajo de la estatua de Santa Inés, labrada por Manuel Alvarez.

Esta inscripción está hoy ilegible, pero la copió Pulgar[7], y en ella se afirma que los hermanos canónigos Rodrigo de Molina y Juan Ruiz, están ahí sepultados y que, confiados en la protección de Santa Inés, virgen y mártir, a su costa le dedicaron el altarcito, imagen y repisa. (Lámina IV).

7. P. Fernández de Pulgar, *Historia de Palencia*, lib. III, 372.

CAPILLA DE SAN JOSE

5

A la derecha, entrando, en sencilla losa de piedra.

Inscripción de D. Francisco Xavier Almonacid

D. O. M. S.

Illustrissimus Dominus Dominus
Franciscus Xaverius Almonacid
ex oppido Talainelas diecesis Conchensis,
Bononiensis Collegii Maioris alumnus,
alme ecclesie Salmanticensis Canonicus Magistralis
et Palentine huius acceptus episcopus,
virtutis ac pietatis cultor eximius,
hominum prout presulem decet
amantissimus,
post multa pro ovili sibi commisso,
precipue belli discriminibus
egregie peracta
vita excessit die XVII septembris,
anno Domini MDCCCXXI, expletis annis vite sue LXXIV
cum huic ecclesie XVIII prefuisset.

R. I. P.

Se alude, evidentemente, a la Guerra de la Independencia, que le cogió de plano y a las épocas absolutista y constitucionalista. En esas tan diversas vicisitudes ¿cómo se portó o qué padeció? En las Crónicas Episcopales de Reyero, nada se dice.

El Fundador del Cologio de Bolonia fue el insigne Cardenal Albornoz. Murió a las siete de la mañana y dejó por herederas a sus dos hermanas. (*Act. Cap.* 17 de septiembre 1821, fols. 46v-48).

6

A la izquierda, entrando

Inscripción del Ilmo. Sr. D. José de Mollinedo

D. O. M.

S. V. tantique praesu / lis vere magnum / vereque humilem / animum demirare. (Letras capitales mayúsculas las anteriores).

Facet hic prestantissimus ille hu / jus Urbis atque Dioeceseos Antites / Illustrissimus D. D. Josephus Ludo / vicus de Mollinedo /, purp. trabea in Maj. sanctae Crucis in / signitus, sancti Bartholomei titulus apud / Oxomensem ecclesiam Abbas meriti / Stemmate propter amplissima in fi / dei tribunalibus strenue obita munera /· a Cavolo III cumulatus / .

Qui hoc templum / summis impendis magnifice de / coratum reddidit / Palatium Episcopa / le funditus struxut / Collegium et Hospit[ale] quam / maxime amplificavit / religione in Deum / misericordia in pauperes egregie pollens / Vixit an / LXXXV, praefuitque / XX /

Obcit die VI novembris
Anno Domini MDCCC.

En la inscripción, después de la enumeración de las condecoraciones, se citan las grandes mejoras en la Catedral (enlosamiento total), construcción del Palacio Episcopal, Seminario Conciliar y ampliación del Hospital. Arregló la capilla de San José con la gran pintura de Maella y la reja.

7

Inscripción de D. Juan de Castromocho

Joannes de Castromocho episcopus
palentinus, qui clerum castellae
liberum fecit a solutione tri-
buti monectarum tempori Hen-

rici tercii regis pro quibus me-
moria aniversaria fit infra octavas
pentecostes in capite cujuslibet
archipresbiteratus hujus dioecesis,
obiit mense martio anno Domini MCCCXCVII.

Copiada por el erudito editor de la Silva [8]. La lápida, colocada en la pared del lado del Evangelio, está escrita en letras capitales mayúsculas, pero se está deshaciendo y las dos últimas líneas no pueden ya leerse.

Seguidor incondicional de D. Pedro I de Castilla, cuya Crónica escribió (destruida por los Trastamaras), siguió a la hija del monarca hasta Inglaterra y cuando la nieta de D. Pedro, hija del Duque de Lancaster, regresó para ser deposada en Palencia con el heredero de Castilla, fue nombrado obispo de Palencia.

En la inscripción se recoge el hecho de que, por mediación del obispo, fue libertada la clerecía de Castilla de pagar al rey el tributo de la moneda forera.

CAPILLA DE NTRA. SRA. LA BLANCA

8

Inscripción del Excmo. Sr. D. José Souto Vizoso

✠

Excmo. y Rvdmo. D. José Souto Vizoso / nació IV-II-1893 / murió II-III-1973 / Dale, Señor / el descanso eterno. / Obispo de Palencia / 20-XI-1949 - 31-III-1970.

D. E. P.

Breve, lacónica, reducida a cifras, está a ras de tierra, bajo las gradas del altar, en mármol blanco, con orillo negro.

8. *Silva Palentina,* 377, nota 1; segunda edición, pág. 267.

9

Inscripción de D. Alfonso Rodríguez Girón, Arcediano de Carrión

Junto al sepulcro que guarda sus restos, en una lápida de 41 x 46 cms. a la derecha entrando:

Aquí yace don Alfonso Rodríguez Girón, arcediano que fue de Carrión, que fizo esta capiella a su propia espensa, que finó en el año de la era de mil U CCC e setenta e nueve años (= 1341). Que Jhu'Xpo le perdone a él y a todos los finados quando allá fueren. Amen. Pater noster por él y por los finados. (Lámina V).

Está copiada en las *Actas Capitulares* del 20 de mayo de 1527 y en Quadrado [9]; resumida en la "Silva Palentina" [10], aunque con un error de diez años.

Nada más se sabe de este gran bienhechor de la Catedral ni nada nuevo aportó el Sr. Ortega Gato [11].

10

En una gran losa de mármol, colocada verticalmente en la pared del lado del Evangelio, está la gran

Inscripción del Ilmo. Sr. D. Juan Lozano Torreira



Heic in pace Christi queseit
Johannes Lozano et Torreira
Domo Compostella in Gallaecia
Episcopus Palentinus
e Patribus magni Concilii oecumenici Vaticani

9. J. M. QUADRADO, *Ob. cit.*, 422, nota 1.
10. *Silva Palentina*, 335, nota 1; segunda edición 222, nota 2.
11. E. ORTEGA GATO, *Blasones y Mayorazgos de Palencia*. Palencia 1950, p. 233. Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses", 3.

Sacro Solio adsistens et artistes domus pontificiae
Qui plurimis gravissimisque muneribus
integre et ad exemplum perfunctus
nec temporum iniuria
nec ullis unquam fractus laboribus annos XXV
Palentinam sapienter rexit ecclesiam
eamque amplissimo instruxit Seminario
pietate insignis et doctrina studio flagans Dei gloriae
animarumque salutis procurandae
eximia in pauperes caritate quibus alendis
Nosocomium sua impensa erectum piis Sororibus
a senioribus derelictis nomen sortitis
regendum commisit. Plus de Societate Jesu
promeritus quam titulo scribi queat
ultimo tandem vitae suae anno oculis inopinate captus
splendidius mox lumen caeli aeternum conspecturus
decessit IV nonas iulias M. DCCCXCI (= 4 de julio)
annos natus LXXVI, menses V, dies XXIII.
Kleri universi bonorumque omnium desiderio honestatus.
Ave Pastor et parens optime, vale et vive in Deo.

Edwardus María García Frutos
e Societate Iesu.

Todas las palabras están separadas por un punto redondo, que se llama interpunción. Lozano Torreira, natural de Santiago, tomó parte en el Vaticano I, constructor del Seminario y del Asilo de Ancianos Desamparados, quedó ciego el último año de su vida, para ver pronto la luz eterna del cielo.

11

Inscripción de D. Pedro Fernández de Piña

Aquí yace don Pero Fernández de Piña, de las nueve villas, Canónigo de Palencia y de Orense y de Sigüenza, Arcediano que fue de Carrión XL años y movió pleito contra él don Juan de Castromocho, obispo que fue de Palencia sobre la jurisdicción de su arcedianazgo y duró IX años en corte y ovo tres sentencias

definitivas contra el obispo, y otra executoria bulada del papa Benedicto y fue condenado en las costas. Otrosí hizo e reparó la mayor parte de la pesquera de las aceñas de mercado que son so la puente y reparó las dichas aceñas, que estaba todo perdido. Otrosí dotó dos capellanías perpetuas que están en esta capilla de Santa María de la O, do está enterrado. Rogad a Dios por su ánima. Anno Domini millessimo quatringentessimo (= 1400) tertio die vero mensis [martii].

Esta larguísima inscripción está copiada en las Actas Capitulares del 20 de mayo de 1527; en la "Silva Palentina" [12], en Quadrado [13] y en mi estudio sobre la capilla de la Blanca [14], a éste me remito para no caer en repeticiones.

Pero sí será bueno recordar que Pedro Fernández de Piña se nos presenta como clérigo muy influyente y típico acaparador de prebendas y oficios eclesiásticos. Unido de por vida, en entrañable amistad, con el obispo de Sigüenza, D. Juan García Manrique (con señorío en Amusco), Canciller Mayor de Castilla, obispo de Burgos y arzobispo de Santiago, recorrió bajo su protección la larga carrera de los honores eclesiásticos.

Fue comensal predilecto del citado obispo, a quien acompañó en sus distintos traslados y, aunque obtuvo dispensa pontificia, era irresidente de sus numerosos beneficios: Arcediano de Carrión y canónigo en nuestra Catedral, de las de Sigüenza y Orense, y de la Colegiata de Covarrubias. Fue además Provisor General del Arzobispado de Santiago y Notario Mayor en el célebre Proceso de Medina del Campo, donde los Reinos de León y Castilla reconocieron como legítimo al Papa de Avignon. En Medina, hizo gran amistad con el Legado Pontificio, futuro Antipapa Benedicto XIII y, cuando llegó a la corte pontificia, en última instancia, el largo pleito que le promovió el obispo Juan de Castromocho, fue éste condenado incluso a pagar las costas.

Pasando por alto la descripción de su sepulcro y el generoso empleo de sus pingües rentas eclesiásticas, fijémonos únicamente en la lápida inscripción, adosada al sepulcro y que fue ejecutada y adornada con gran esmero. Tiene 78 x 50 ctms. y a su alrededor

12. *Silva Palentina*, 379, nota 2; segunda edición 269, nota 6.
13. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, 422, nota 2.
14. J. SAN MARTÍN, *La capilla de Ntra. Sra. la Blanca de la Catedral de Palencia*, en Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses", 37 (1976), 159 ss.

lleva una franja que tiene en los cuatro extremos, en bajo relieves, las figuras de los cuatro Evangelistas, con sus símbolos, y entre flores y follaje lleva repetido un escudo cuartelado, alternando lises y piñas. Está escrita en letras negras y rojas y únicamente se ha perdido un trozo del ángulo inferior derecho; por exclusión se deduce que se trata de San Lucas, pero lo más lamentable es que se ha perdido también el nombre del mes en que murió el Arcediano. En la inscripción, después del año 1400, se lee: *tertio die vero mensis;* en las Actas Capitulares, el adverbio *vero* se leyó *V.º mensis* y en la edición de la "Silva" *III die IV mensis* (Quadrado puso puntos suspensivos). Calculando el trozo perdido, creo que lo que falta es la palabra *martii* y que se leería así: tertio die vero mensis [martii]. (Lámina VI).

CAPILLA LA BLANCA

12

Inscripción de D. Alfonso Díaz de Támara

Aquí yace el reverendo padre Don Alfonso Díaz de Támara, arcediano de Carrión e protonotario del Papa, que hizo la puente Don Guarín y sacó treinta y cinco captivos de Granada. Dió todo lo suyo a los pobres. finó a XII de abril anno Domini IUCCCCXXIX. (Lámina VII).

Sobre la inscripción la palabra Jehsus y el escudo borrado, que era una támara, con calderos a los lados.

Copian la inscripción las *Actas Capitulares* del 1527, la *Silva Palentina* [15] y *Quadrado* [16].

La inscripción está en una lápida de piedra de 95 x 67 ctms., colocada verticalmente junto a la reja y la columna de la izquierda de la capilla. En nuestro estudio, antes citado [17], hemos intentado descubrir el enigma que rodean su sepultura y la actual colocación de la lápida y a él remitimos al lector.

15. *Silva Palentina,* 398, nota 1; segunda edición, págs. 213-14, nota 3.
16. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.,* 422, nota. 1.
17. J. SAN MARTÍN, *La capilla de Ntra. Sra. la Blanca de la catedral de Palencia,* en Publicaciones, 37.

Alfonso Díaz de Támara es el tercer Arcediano de Carrión sepultado en la Blanca y el tercer hombre insigne de las Nueve Villas que nos han salido al encuentro: Gómez Manrique, de Amusco; Pedro Fernández, de Piña, y Alfonso Díaz, de Támara.

¡Qué ejemplar más excepcional el de este Arcediano de Carrión! Bien podríamos poner aquí las dos palabras que figuran en el sepulcro del fundador de San Gregorio de Valladolid, Fray Alonso de Burgos, obispo de Palencia: *operibus credite,* creed en las obras. A las extraordinarias y heroicas, recogidas en su epitafio, hay que agregar el retablo que hizo para la capilla y del que sólo queda la valiosa imagen de la Virgen de mármol blanco y otras muchas, tanto para la iglesia como para la ciudad, enumeradas por el Arcediano del Alcor [18].

CAPILLA DEL SAGRARIO

13

Inscripción de D.ª Inés Osorio

Debajo de un arco y protegido por artística reja, está el sepulcro de D.ª Inés de Osorio, ilustre bienhechora de la Catedral.

Quadrado quiso copiarla pero no pudo hacerlo [19], aunque ya siglos antes la había copiado Pulgar [20] y la reprodujo el anotador de la "Silva" en su obra "La Catedral de Palencia" [21].

Aquí yace la magnífica señora Doña Inés Ossorio, que Dios aya: fallesció a 20 de agosto de 1492 años, y dexó toda su hacienda a esta iglesia e fizo este retablo e las capas blancas. Portillo.

Su escudo familiar, en lo alto de los dos brazos del crucero, es prueba patente de su generosidad y de la poderosa ayuda que tuvo el obispo Fray Alonso de Burgos al hacerle.

---

18. *Silva Palentina,* 398; segunda ed., págs. 313-314.
19. QUADRADO, *Ob. cit.,* 418, nota 1; copia solamente unas palabras de la inscripción, ya que unos bancos arrimados a la urna le impidieron la lectura.
20. P. PULGAR, *Historia secular... de Palencia.* Lib. III, 372.
21. M. VIELVA, *La Catedral de Palencia,* 1923, págs. 54-55.

De otros problemas sugeridos por la inscripción, ya se preocupó el erudito anotador de la "Silva", sin positivos resultados. En su Monografía sobre la Catedral, trata el señor Vielva de esclarecer las palabras de la inscripción relativas al retablo que mandó hacer D.ª Inés. Una cosa es evidente: ese retablo no puede ser el actual de la capilla del Sagrario, que es muy posterior. El Arcediano detalló suficientemente todo lo que dejó a la Catedral, que fue sólo una parte de su rica hacienda [22].

14

Inscripción del obispo, Excmo. Sr. Barberá y Boada

Ante la puerta central de la capilla del Sagrario, está enterrado el que fue obispo de Palencia, Excmo. Sr. D. Ramón Barberá y Boada, que tiene en su losa sepulcral de mármol la siguiente inscripción:

Aquí yace / el Excmo. y Rvdmo. / Sr. D. Ramón Barberá / y Boada / obispo de Palencia, / fallecido / a los 77 años de edad. / Tomó posesión / de la Diócesis Palentina / el 15 de noviembre de 1914 / y murió el 11 de septiembre de 1924.

R. I. P.

15

Inscripción del obispo, Excmo. Sr. D. Manuel González

En esta misma capilla del Sagrario, a ras del suelo y cerca del Sagrario, está la inscripción que el mismo Fundador de las Marías de los Sagrarios y de las Hermanas Nazarenas dejó en su testamento:

Pido ser enterrado junto / a un sagrario para que mis / huesos, después de muerto, / como mi lengua y mi pluma /

22. *Silva Palentina.* Segunda edición, pág. 350.

en vida, estén siempre / diciendo a los que pasen: [¡Ahí está Jesús! ¡Ahí está! / ¡No dejadlo abandonado! / Madre Inmaculada, San Juan, / Santas Marías, llevad mi / alma a la compañía eterna / del Corazón de Jesús en el Cielo.

✠ *Manuel González García*
Obispo de Palencia (Rubricado)

(Un relieve)

Fue Fundador y Moderador / General de la Pía Unión de / los Sagrarios-Calvarios. / Murió en el Señor / el día 4 de enero de 1940. / Roguemos a Dios por su alma.

La lápida de mármol tiene una greca alrededor, una estrella en cada ángulo y en el centro superior, en un círculo, el emblema episcopal.

16

Inscripción de la reina Doña Urraca

Debajo del arcón, suspendido en lo alto de la capilla del Sagrario, al lado del Evangelio, en letras capitales mayúsculas, está la siguiente inscripción:

Hic requiescit domina Urraca regina Navarrae /,
Uxor domini Garciae Ramiri regis Navarrae/,
Quae fuit filia serenissimi domini Alfonsi imperatoris His / - paniae qui Almeriam obtinuit, quae obiit 12 octobris / anno Domini IUCLXXXIX.

Quadrado [23] copia la inscripción y pone algunas dudas sobre la autenticidad del cadáver o momia de la Reina [24]. No vamos a seguirle en sus dudas, pues para nosotros es sólida la tradición palentina atestiguada ya desde los días del Arcediano del Alcor [25].

23. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, pág. 418, nota 2.
24. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, pág 364 y la larga nota 2
25. *Silva Palentina*, 132-133.

Dos reconocimientos oficiales se han hecho de los restos mortales de la Reina encerrados en un arcón de madera con tres llaves (en poder del Cabildo, Ayuntamiento y Comisión Provincial de Monumentos): uno en los días de la Reina Isabel II, estando en Palencia, y otra en los días del obispo Almaraz, actuando en esta ocasión como médico perito el Sr. Simón Nieto [26].

Como dice la inscripción, fue hija de alfonso VII, el Emperador, que reconquistó Almería y estuvo casada con el rey García Ramírez de Navarra.

17

Inscripción de D. Diego de Guevara

Desde la capilla del Sagrario, en dirección a la sacristía, a la derecha, en la segunda ojiva del costado de la Epístola de la Capilla Mayor, está el sepulcro con la estatua yacente de D. Diego de Guevara, Arcediano de Campos, y a lo largo del borde del mismo está la siguiente inscripción:

> *En esta sepultura está Don Diego de Guevara, Arcediano de Campos / que gloria aya. falleció el día de Sant Antonio, año de IUDIX.*

El sepulcro está bien adornado con escudos de familia, florón y pináculos, que decoran el arco conopial.

Cuadrado copió la inscripción [27] y en las Actas Capitulares, además de la noticia de que, unos días antes del fallecimiento, había pagado a la fábrica por la sepultura 30.000 mrs., he encontrado un detalle de gran interés: en el Cabildo del miércoles, 13 de febrero de 1493, a petición de los Reyes Católicos y del Obispo, concedieron cuatro meses de presencia local a D. Diego de Guevara, que había ido con una embajada a Inglaterra [28].

---

26. *Archivo Catedral*, 95 b.

27. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, 413, nota 2.

28. *Act. Capitulares*, 13 de febrero 1493. Según las Actas Capitulares, murió el 17 de enero, fiesta de S. Antón, a las dos de la tarde, y era *vir utique sanguine et ingenio preclarus*, varón insigne por sangre y talento.

EN LA SACRISTIA

18

Inscripción de D. Lope de Tamayo

En la sacristía, en la pared de frente a la entrada, en primer término y dentro de arco angrelado, está la siguiente inscripción, esculpida sobre el sepulcro:

> *Aquí yace el honrado y discreto varón don Lope de Tamayo / maestrescuela de esta santa iglesia. Falleció a XVIII / de octubre año de mill e CCCC e XCVI años.*

La inscripción la copió Quadrado [29] y la sepultura tiene estatua yacente y otra arrodillada a los pies; sobre la inscripción, una quinta Angustia, de fina factura. (Lámina VIII).

19

Inscripción de D. Juan A. de Orihuela

A la izquierda de la anterior, dentro también de arco angrelado, está la siguiente inscripción, en piedra sobre la sepultura:

> *Hic jacet dominus Johannes Alfonsi de Orihuela, capellanus domini Johannis regis Castelle, archidiaconus del Alcor, hujus ecclesie. obiit anno Domini MCCCCLXXVIII, XVIII mensis septembris. anima eius requiescat in pace.*

Copió la inscripción Quadrado, advirtiendo que el epitafio está lleno de difíciles abreviaturas [30], no sé si habré acertado del todo. Como la anterior, tiene estatua yacente y otra arrodillada a los pies.

Este Arcediano del Alcor, como Capellán del Monarca Castellano, sería persona muy influyente. (Lámina IX).

---

29. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, 426, nota 1.
30. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, 426, nota 1.

20

Inscripciones en las puertecillas del Tríptico (Sacristía)

Izquierda { *Eliam et Paulum eius ministerio / pavit,* VINCENTIUM *post / martyrium custodivit.*

Derecha { S. HERMENEGILDUS *regnum mundi et omnem ornatum eius contempsit.*

La pintura de San Vicente es el mejor comentario: está el Santo con los hábitos de diácono, la palma y, sobre el libro de los Evangelios, está pintado un cuervo. Clara alusión de lo que dice la Sagrada Escritura del profeta Elías (a quien alimentaban los cuervos, 1.° de los Reyes, 1, 6) y de lo que se dice en la vida de San Pablo, primer ermitaño a quien durante sesenta años un cuervo llevó diariamente medio pan, y el día que le visitó San Antonio, les llevó un pan entero.

A San Vicente, abandonado insepulto después de su martirio, le defendió un cuervo de las aves rapaces y de un lobo. Este es el contenido de la inscripción.

Los nombres propios de Vicente y Hermenegildo están en letras doradas.

Este episodio relativo a S. Vicente está recogido en la pintura que hay en la hornacina apaisada del lateral de la epístola del coro, la más próxima al crucero, donde se ve al cuervo defendiendo el cuerpo de San Vicente de las aves de rapiña y de un lobo.

21

En la misma sacristía, en el marco que tiene la copia de Murillo de la Sagrada Familia están estos versos del *Ave Maris Stella*:

Monstra te esse matrem,
sumat per te preces,
qui pro nobis natus
tulit esse tuus.

(Muéstrate Madre nuestra / y por ti lleguen las plegarias / al que por redimirnos / nació de tus entrañas).

Y para que nada quede sin recogerse, excepto algunas fechas, éstas son las palabras que se leen en la tablilla, colocada debajo del gran cuadro anterior, y que ofrece el curioso retrato óptico de Carlos V, pintado en escorzo:

Mirum nature et artis
Imperator Caesar Carolus V,

maravilla de la naturaleza y del arte, atribuida a Lucas Kranach, el viejo.

22

Cartelas de la reja del Coro

Lado de la Epístola

Adrianus VI Pon[tifex] Max[imus]
Carolus V Ro[manorum] Imp[erator]
Hisp[anirum] rex huius no
minis primus

M. D. XXII.

Evangelio

Hanc sacra[m] subeunt
aedem intra unius
anni cursum praesule
P[etro] Ruiz de la Mota

M. D. XXII. (Láminas X-XI)

Inscripción en capitales mayúsculas, con palabras interpuntadas. Está publicada por Quadrado [31] y recoge la estancia y visita a la Catedral, dentro de un mismo año, del Cardenal Adriano, futuro Pontífice, y del joven César Carlos V, las dos cabezas de la Cristiandad.

31. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, 413, nota 3.

Las jornadas del Emperador en Palencia fueron descritas primorosa y críticamente por el Dr. Ruiz Martín [32]. En la ciudad de Palencia estuvo entre el 5 y el 26 de agosto de 1522, habiendo muerto en Herrera el obispo de Palencia Pedro Ruiz de la Mota, que le acompañaba desde Alemania. Aquí, en Palencia, determinó la suerte de los responsables de las Comunidades de Castilla, vencidos en Villalar, y para entender la esencia de aquel movimiento, puesto en nuestros días de actualidad, deben leerse las doctas páginas del Dr. Ruiz Martín y lo escrito por nosotros en otro tomo de Publicaciones [33].

23

Desde estas cartelas, vayamos al Trascoro y al pasar delante del altar de la Visitación, una de las mejores pinturas de la Catedral, intentemos leer unas palabras, a la izquierda y debajo del rostro de Jesús, que parecen decir lo siguiente: *Joannes de Ayllón, prior, me fecit.* No está muy claro si pone *me fecit* o mefieri [iussit]. El sentido es muy diverso, ya que en el primer caso podría indicarse que el Prior había sido autor de la pintura y, en el segundo sería sólo piadoso donante de la pintura. (Láminas XII-XIII).

24

Inscripciones del Tríptico de Fonseca

El objeto artístico más valioso del Trascoro, mandado pintar por el obispo D. Juan Rodríguez de Fonseca, es el Tríptico de Ntra. Sra. de la Compasión, en cuya Cofradía figura nuestro obispo entre los primeros cofrades, según el libro original descubierto pocos años ha en Bruselas.

En el viaje que hizo a Flandes, el año 1505, si damos fe a la inscripción, encargó la pintura de tan artística joya a Jean Just

32. F. Ruiz Martín, *Jornadas del Emperador Carlos V en Palencia.* Publicaciones, 5 (1950), 1-27.

33. J. San Martín, *La Institución "Tello Téllez de Meneses" en sus cinco primeros lustros.* Publicaciones, 35 (1975), 21-23.

de Kalcar, representando en ella los siete dolores de la Virgen y en la tabla central, que es la mayor, está el Apóstol San Juan consolando a María y, arrodillado a sus pies, está el propio Fonseca. (Lámina XIV).

Por la parte interior de las puertas que le cierran, lleva dos inscripciones, y, como la segunda, está en latín y en castellano un tanto libre, podríamos decir que son tres las inscripciones; están escritas en caracteres góticos, dorados, sobre fondo negro.

Las inscripciones *a* y *c* las publicó Quadrado [34], las repitió Agapito Revilla [35] e intentó corregir a ambos D. Ramón Revilla Vielva [36], que tiene el mérito de haber publicado por primera vez la inscripción *b*.

Como las lecturas ofrecidas por Quadrado y Revilla Vielva presentan notables discrepancias, vamos a intentar dar nosotros la que nos parece la verdadera lectura, después de haber utilizado la fotografía y la proyección:

25

Inscripción A

Disce, saluator, nostros meminisse dolores
Septenos, prosint ut tibi quaque die.
Praedixit Symeon mucrone feriri,
Et matrem nati vulnera ferere sui:
Hinc cum cesa fuit puerorum turba piorum
Pertuli in Egiptum non bene tuta meum.
Et dolui quaerens puerum divina docentem
In templo, hinc captum pondera ferre crucis
Cum vidi et ligno fixum, tum morte sopitum
Deponi, inque petra linquere pulsa fui,
Hos igitur nostros quisquis meditare dolores,
Percipiés Natum ferre salutis opem. (Lámina XV)

34. J. M.ª Quadrado, *Ob. cit.*, 416, nota.
35. J. Agapito Revilla, *La Catedral de Palencia*, 151.
36. R. Revilla Vielva, *El Tríptico de Fonseca en el trascoro de la Santa Iglesia Catedral de Palencia*, en Publicaciones, 2, 113 ss., con láminas.

Como se ve, estos seis dísticos están puestos en boca de la Virgen y forman una síntesis poética de sus siete dolores.

Las mayores divergencias están en los primeros dos versos, aunque se ve claramente que Quadrado era mejor latinista que Revilla Vielva. Traduzcámosles, omitiendo el vocativo de la segunda palabra: *aprende a recordar nuestros siete dolores para que te aprovechen todos los días.* ¿Quién tenía que aprender a recordar los siete dolores? El poeta lo expresa con un vocativo: *saluator,* que D. Ramón interpreta a la letra: Aprende, salvador, a recordar, y si esta palabra se refiere a Cristo es un completo dislate. Quadrado, al contrario, admite una licencia poética, un apócape, y *saluator* estaría por *salutator* y la traducción sería: *aprende, devoto, a recordar nuestros siete dolores;* que tiene perfecto sentido.

Mal leyó igualmente D. Ramón el segundo verso: *profuit ut tibi quaque die;* la conjunción final *ut* está reclamando subjuntivo optativo, que es el único sentido: *para que te aprovechen todos los días* y nunca *para que te aprovechó todos los días.* En la línea cuarta, por otra licencia poética, está *ferere* por *ferre.*

Aclaradas estas diferencias, que son las mayores, demos la traducción total:

Aprende, devoto, a recordar nuestros siete dolores,
para que te aprovechen todos los días.
Predijo Simeón que (el pecho) sería herido por la espada
y que la madre llevaría las heridas de su hijo.
Por eso, cuando fue matada la multitud de los inocentes niños
llevé al mío a Egipto, sin apenas recursos,
y tuve dolor buscando al niño, que enseñaba cosas
divinas en el templo y cuando apresado le vi llevar
el madero de la cruz y clavado en el madero y ser
bajado vencido por la muerte y fui obligada a dejarle en la piedra del sepulcro.
Así pues, si meditas estos nuestros dolores
experimentarás que el Nacido da la ayuda de la salvación.

Mi querido amigo y compañero, M. I. Sr. D. Manuel García, ha hecho a mi ruego esta traducción poética, que podría colocarse en un tarjetón, para devotos y turistas.

Tú que pasas delante del Trascoro,
aprende a recordar mis siete heridas,
que te serán favor cuando venidas
sean las horas de desgracia y lloro.

El viejo Simeón me lo predijo:
Traspasará tu pecho cruel espada,
la misma que hacia el Hijo fue apuntada
para hacer de tu carne un crucifijo.

Después, cuando la turba de *Inocentes*
fue de Herodes segada por la ira,
mi inseguro bajel se orienta y gira
del caudaloso Nilo a las corrientes.

Transida de dolor por los caminos,
lo busqué entre las lentas caravanas,
la endrina de su pelo entre las canas
lo encontré respondiendo a los rabinos.

Cargado con la cruz y en ella muerto,
tras de en ella coserle con tres clavos,
de miel y cera dos arroyos flavos
abrasaron mi tez como un desierto.

Le vi ocultar tras de la losa fría
como un sol que se esconde en el Poniente.
Turista que esto ves, si eres creyente,
en la cruz de tu Dios piensa y... confía.

26

Inscripción B, en el Tríptico de Fonseca

RELACION EN LATIN

Anno a natiuitate Domini Jesu Xristi 15 / 05 reuerendus ae magnificus noster dominus / Joannes de Fonseca Dei gratica palentinus / (lado derecho) presul ac pius uir, comes, dum oratoris /

erga serenissimum Philippum regem Castelle etc / legatione Bruxelle in Brabancia fungitur, denoti/one motus suis expensis hanc historiam in honorem / passionis beate Marie virginis fieri iussit, ut qui / cumque flexis genibus coram hanc ymaginem sepci/ es oracionem dominicam totidenque vicibus salu / tacionem angelicam denote recitauerit quam plu / res indulgencias proueniri valeant. Fratres / et sorores huius confraternitatis supradictas / oraciones recitantes prefatas indulgencias et a / lias in bulla huius confraternitatis contentas ac / quirere possunt. (Lámina XVI).

27

Relación C, en Castellano

Anno de IUDV el reuerendo e / magnífico señor don Juan de / Fonseca por la gracia de Dios obispo de / Palencia, conde de Pernía, mandó hacer / esta ymagen de nostra Señora de / la Conpasión, estando en Flandes / por enbaxador con el señor Rey Don Fe/lipe de Castilla e con la Reyna Doña Juana/, nuestros señores. Todos los que rezaren / syete aue marías e syete vezes el parter / noster de rodillas delante della / gana muchos perdones y los co/frades desta cofradía rezándolas / ganan los dichos perdones e otras / yndulgencias contenidas en la bu/la desta cofradía. (Lámina XVII).

28

Inscripción del Ilmo. Sr. Obispo de Pedraza

Sobre el pavimento del altar del Trascoro, está su sepultura, en sencilla losa de piedra, con esta inscripción:

> *Hic iacet Illustrissimus Dominus Frater / Alfonsus Lauren/tius de Pedraza / ex ordine Minimorum / Episcopus Palentinus.*
>
> *Obiit die 16 men/sis Februarii anno 1711 /, aetatis suae 83.*

Casi media losa está ocupada por su escudo, que es el que dio a los Mínimos su Fundador, S. Francisco de Paula: un nimbo llameante con la palabra *Charitas.*

Fray Alfonso Lorenzo de Pedraza era natural de Cabra, provincia de Córdoba, y en el convento de Mínimos que allí había profesó y cursó estudios, llegando a ser General de la Orden y después obispo de Palencia.

El Secretario Capitular describe minuciosamente su vida y sus caridades (dejó todo a los pobres) y para determinar el ceremonial de su entierro, ya que por los traslados de los obispos a otras diócesis pocos morían aquí, acudieron a la Historia manuscrita del Dr. Ascensio García. (*Act. Cap.*, fols. 17-23).

De paso para la antigua capilla del Monumento, leamos las palabras colocadas en la primera moldura del tornavoz del monumental Púlpito de Cabeza de Vaca, obra de los escultores Pedro Ortiz y Pedro de Flandes: *praedica verbum, insta oportune et importune. 2.ª ad Tim. IV,* [2]; predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo.

29

Inscripción del Ilmo. Sr. Herrera

Está en la capilla destinada a orfebrería, antes del Monumento.

✠

D. O. M.

Hic in uno cuncta iacent / iacet siquidem virtutum exenplar / Illustrissimus ac Reverendissimus Dominus Joannes de Herrera / Pallantiae patriae splendor, olim / Bononiae Collegii Maioris alumnus / Mediolani Magnus Chancellarius, Romae Sacrae Rotae Auditor, / in Hispania muneribus ornatus, Palentinae Eclesiae Decanus, Saguntinae Ecclesiae Episcopus / Magnus Chancellarius Regius.

(Escudo familiar grande)

Obiit die VII junii, anno Domini M.D.CCXXVI / aetatis suae LXV / Requiescat in pace.

En un extremo: *In humilitate faciebat.* En Madrid año 1728.

Brillantísima carrera la de este hijo de la ciudad de Palencia: Colegial en el español de Bolonia, Gran Canciller de Milán, Auditor de la Sagrada Rota Romana, Deán de nuestro Cabildo, Obispo de Sigüenza y Gran Canciller del Reino.

Murió en Madrid, pero fue enterrado en nuestra Catedral el miércoles, ocho de enero de 1727, entre el púlpito y la capilla donde se canta la epístola (*Act. Cap.*, fols. 51-52); se le hizo un funeral como al obispo Pedraza, que tuvo diecinueve funciones y un coste de 36.000 reales, siendo después trasladado al lugar que ocupa actualmente.

CAPILLA DE SANTA LUCIA

Fue del Patronato de los Ribadeneiras y, como tiene el pavimento de la época, es la que más inscripciones ha conservado. Tiene cinco losas sepulcrales, cuatro formando fila al pie de las gradas del altar [37] y, a continuación, una sola que llega al fondo de la capilla. Casi todas tienen doble o triple enterramiento y las inscripciones, algunas muy gastadas, son las siguientes, comenzando por el lado del Evangelio:

30

Inscripción de Diego de la Rúa y Francisco de Cuéllar

Aquí yacen Diego de la Rúa Ribadeneira, canónigo de esta santa Iglesia de Palencia. Residió 40 años. Murió en 28 de mayo de 1589.

y

Francisco de Cuéllar Ribadeneira, su hermano, canónigo de dicha

37. El notable retablo de Santa Lucía, con finísimo y diminuto apostolado en la predela, está coronado por la Quinta Angustia, donde se leen estas frases: *tuam ipsius animam dolor / is gladius pertransiuit*: una espada de dolor atravesará tu alma. (Luc. II, 35).

santa Iglesia. Residió 43 años y dotó los Maytines a media noche y III[a] (tercia). *Murió...* (ilegible).

En las Actas Capitulares, nada se dice de su muerte, cosa algo frecuente con los difuntos de estas familias. Consta, no obstante, que cuando murió Luis Fernández de Cuéllar, estaba en Roma Francisco de Cuéllar Ribadeneira y presentó una expectativa a su favor de la Chantría que había quedado vacante y le dieron posesión de la misma. (*Act. Capitulares*, sábado y lunes de 1545, fol. 28).

31

Inscripciones de los Francisco de Ribadeneira

Dominus Franciscus de Ribadeneira, Archidiaconus et canonicus huius almae ecclesiae Palentinae, Thesaurarius Legionensis. Obiit die 25 januarii de 1585.

Hic etiam jacet Dominus Franciscus Rivadeneyra, decamus et canonicus huius almae ecclesiae. Obiit die XIX augusti anno MDC.

El primer Francisco de Ribadeneira, el Arcediano de Palencia y Canónigo en la misma y Tesorero de León, tenía casas abiertas en León y aquí en Palencia, dejando mucho que desear en su conducta moral.

Le sucedió en la dignidad de Arcediano su otro hermano, que se llamaba Fernando o Hernando de Ribadeneira. (*Act. Cap.* 1585, enero, fol. 7).

32

Inscripciones de Cuéllar y de Ribadeneira Carbajal

Dominus Franciscus Fernández de Cuéllar, canonicus huius almae ecclesiae, obiit die XVI octobris, anno 1534.

Etiam hic jacet Dominus Ferdinandus de Rivadeneyra Carbajal, Archidiaconus et canonicus palentinus. Obiit tertio die novembris anno (ilegible).

33

Inscripciones de los Cuéllar

Dominus Ludovicus de Cuellar, cantor et canonicus hujus almae ecclesiae, diem extremum clausit 14 januarii anno 1545.

Dominus Hieronimus de Cuellar, canonicus huius almae ecclesiae, obiit die XXX julii anno 1554.

En el Cabildo del viernes, 20 de febrero de 1545, se pone la muerte de Luis Fernández de Cuéllar, Chantre y Canónigo, que tuvo lugar a las siete y media de la noche y fue enterrado en la Blanca "*in paterno tumulo*". (*Act. Cap.*, fol. 28).

De la muerte de D. Jerónimo de Cuéllar se dice, como detalle, que murió a las nueve horas de la mañana, diciéndose la Misa Mayor, y que fue enterrado en la Blanca. (*Act. Cap.*, lunes, 30 de julio de 1554, fol. 47). Ambos fueron después trasladados a Santa Lucía.

34

Inscripciones de Arceos y Ribadeneira

Aquí yacen Don Juan de Arceo Carbaxal, arcediano de Palencia y canónigo desta santa Yglesia. Murió en 7 de noviembre de 1632

y Don Gregorio de Arceo, canónigo de dicha santa Yglesia, su hermano. Murió en 16 de junio de 1631

y Simón de Ribadeneyra, canónigo de dicha santa Yglesia, hombre de grande virtud y exemplo. Murió el 27 de março de 1609.

De estos dos hermanos Arceos, Juan y Gregorio, no se recoge su muerte en las Actas del Cabildo, pero sí un acuerdo, a primera vista desconcertante. Reunido en efecto el Cabildo el 10 de noviembre de 1632, es decir, tres días después de su muerte, dada la gran necesidad y estrechez en que había quedado su madre doña Isabel, y que el Arcediano había sido Capitular de tanta importancia y que había gastado grandes cantidades en servicio del Cabildo, acordaron dar a la citada doña Isabel, cada año y mientras viva, ocho cargas de trigo y trescientos reales; acuerdo

que fue tomado por unanimidad y de viva voz. (*Act. Cap.*, fol. 51).

Como dije al principio, todo parece desconcertante: Doña Isabel había sido madre del canónigo Gregorio de Arceo y de Juan de Arceo, Arcediano de Palencia y además canónigo, y muertos sus hijos, quedó sumida en la mayor indigencia. Al ver la generosidad del Cabildo, habría que decir que sus hijos se la quedaron confiada al Cabildo, en cuyo servicio habían consumido las copiosas rentas de sus beneficios eclesiásticos.

En cuanto al canónigo Simón Ortiz de Ribadeneyra, era sobrino del Arcediano de Palencia y canónigo D. Fernando de Ribadeneyra y le sucedió en la canonjía. El Secretario Capitular destaca su asistencia continua al coro, ya que durante muchos años no faltó ni un solo día. (*Act. Cap.*, 28 de mayo de 1609, fol. 10).

35

Inscripción de D. Blas de la Rúa Bustamante

En la pared del fondo, enfrente del altar, debajo de la fina y pequeña imagen de la Virgen, en gran lápida de mármol con orillo dorado, está esta larga inscripción.

D. O. M.

Aquí está sepultado Don Blas de la Rúa Bustamante, canónigo desta santa Ygle / sia. Fundó una Missa rezada cada día, que an de decir en esta capilla de santa / Lucía los señores dignidades, canónigos i racioneros titulares por sus per / sonas, a cuatro reales cada Missa i otras seis el día de San Blas o en su octava, pa / ra lo qual entregó 4 U 110 ducados en censos a 30 U. Dotó una Missa rezada / de alba cada día en la capilla de Nuestra Señora la Blanca que an de decir los ca / pellanes del número, por 24 U 100 reales de principal que les entregó / empleados en censos. Dexó a la fábrica desta santa Yglesia 1 U 300 ducados de / principal empleados a 30 U para la manutención de esta capilla. Hi / zo donación de toda la plata labrada de su cassa al dicho cabildo / para que emplease a 30 U i que los réditos se digan en Misas por / el dicho cabildo en los días de la Asumptión de / N.ª S.ª, San / Andrés i San Francisco i San Blas o en sus octabas,

a quatro reales / cada vna. Y trasladó el dicho fundador a su sepultura el cu / erpo de Thomas de Heredia, su coadjutor, i de todo lo dicho / están las escripturas en el Archivo desta Santa Yglesia / . Falleció en doçe de abril de mil y seiscientos y çinquenta y quatro años.

Dexó a su alma por heredera.

No necesita comentarios ni aclaración esta larga inscripción, que por otra parte sería muy difícil realizar con datos documentales, ya que el Secretario Capitular dejó en blanco dos folios, desde la sesión capitular del 10 de abril de 1654 al 15 del mismo mes: tanta materia tenía preparada que no encontró momento oportuno para consignarla en las Actas Capitulares.

36

Inscripción del Ilmo. Buenaventura Moyano

En esta misma capilla de Santa Lucía, debajo del gran cuadro de las lágrimas de San Pedro [38], en una gran losa de piedra, que hace como de mesa de altar, hay esta inscripción:

H ✠ I

Ilustrissimus Dominus Bonaventura Moiano Rodríguez / ex oppido Serrada, dioecesis Vallisoletanae / Canonicus Abulensis et Toletanus, hic gubernator / et episcopus aux[iliaris], demum palentius / nimis laboravit, sed mors spem fefellit.

Obiit aetate XLVII, anno MDCCCII die VII septenbris.

Sacelli pater amico carissimo

Una grave pestilencia tronchó en flor el episcopado del Ilmo. Sr. Dr. D. Buenaventura Moyano Rodríguez, natural de Serrada, de la diócesis de Valladolid, y fue canónigo en Avila y Toledo, siendo en esta última Gobernador Eclesiástico y Obispo Auxiliar.

---

38. El cuadro dice: *Respexit Dominus Petrum, itaque contritus flevit amare valde*: Miró el Señor a Pedro, así pues, contrito, lloró muy amargamente.

Tomó posesión de la sede palentina el 2 de marzo de 1801 y murió el 7 de septiembre de 1802, a la una y media de la tarde, habiéndosele administrado los últimos Sacramentos en la mañana de ese día; contaba 47 años de edad. Don Diego de Sierra, Patrono de la capilla de Santa Lucía, ofreció ese lugar para su enterramiento. (*Act. Cap.*, 7 de septiembre de 1802, fols. 156v-159).

37

Inscripción de D. Juan de Arce

En la capilla de San Gregorio, en el espléndido sepulcro plateresco, está esta inscripción:

Joanni de Arze abbati Sancti Sal / vatoris III huius sacrae aedis / canonico viro optimo atque in / tegerrimo et christianae religio / nis cultori eximio, basilica haec / Divo Gregorio sacra quam vivens mi / ro opere exornavit, ex testamen / to haeres patrono benemerito posuit. MDXXXV. (Lámina XVIII).

La identidad de nombre y apellido fue, sin duda, causa de que varios historiadores confundieran a este Juan de Arce, Abad de San Salvador y canónigo, con el célebre Dr. Juan de Arce, canónigo y Teólogo Imperial en la segunda etapa del Concilio Tridentino, su sobrino y heredero.

Así les pasó a Pulgar y a Quadrado, en las obras tantas veces citadas, ni se libró de la confusión D. Matías Vilva [39], aunque aún tuvo ocasión para rectificar [40].

Esta capilla de San Gregorio se llama vulgarmente de los Arce, y su sacristía tiene una de las mejores puertas de nogal, entre las muchas de la Catedral, y que lleva el escudo del obispo Fray Alonso de Burgos, del cual eran sobrinos.

Quiero terminar estos datos con la grata nueva de que muy pronto será publicada por la Fundación Universitaria Española una Tesis Doctoral sobre el teólogo Dr. Arce, con la publicación del Catálogo de su Biblioteca, que era la mejor entre las particulares de su época.

39. *Silva Palentina*, segunda edición, XIII.
40. *Silva Palentina*, 582.

38

Inscripción del Arcediano del Alcor

Esta lápida sepulcral está en la capilla de San Ildefonso, que era del Patronato del célebre Arcediano del Alcor, Alonso Fernández de Madrid, que está en ella enterrado y dice así:

Don Alonso Fer / nández de Madr / id, Arcediano del Al / cor y canónigo en esta san / ta iglesia en la qual / residió setenta / años. Fue hijo de Pe / ro Gonçalez de / Madrid. Adornó / esta capilla para / gloria de Dios i de / sus pasados que en / ella estaban. Finó / 18 de agosto / año de 1559. (Lámina XIX).

Después de la nueva edición de la "Silva Palentina" y de mi Conferencia sobre la misma materia [41], sería superfluo hacer indicaciones sobre la personalidad del Arcediano, quien, en el adorno de esta capilla, tuvo la suerte de encontrar a Valmaseda en uno de sus mejores momentos artísticos, al hacer el retablo de San Ildefonso.

39

Inscripción de D. Alvaro de Salazar

Está en la capilla de San Fernando, en un grandioso sepulcro con voluminosa estatua yacente sobre fino almohadón, en dos largas líneas, a lo largo de la losa y dice así:

Sepulcrum Reverendi Domini Alvari de Salaçar, canonici in hac sancta ecclesia. Vixit annos LXXIII / menses VIII, dies X. Obiit die V novembris de IUDXVI años.

Copió esta inscripción Quadrado [42] y en las *Actas Capitulares* del 8 de noviembre de 1516 se dice que murió después de Vísperas.

41. J. San Martín, *Qué es la Silva Palentina*, en Publicaciones, 38 (1977), 237 ss.
42. J. M.ª Quadrado, *Ob. cit.*, 423, nota 3.

40

Inscripción del Excmo. Sr. D. Carlos Laborda

Carolus hic tegitur mitissimus ille Laborda
Et gregis et patriae pastor amatus, amans.
Ex forti dulcedo *fluit*, cui pectore robur,
Flamma in corde vorax, mellis in orefavum
Natus Aragoniae rapitur, Balcaribus hospes,
Lux, decus Hesperiae, sed pater ipse tibi.
Ah! patre bis denos Pallentia fulta per annos,
Exule quo moerens, quo redeunte nitens!
Custodi cineres, animam custodiat aether,
Exemplum socii, dogmata *semper* oves
Vita functus VI idus februarii (= 8-II) anno MDCCCLIII,
aetatis suae LXIX. R. I. P. (Capilla de la Purísima).

"Versos humildes, pero verdaderos como nuestro cariño", dice D. José María Quadrado [43], autor de los mismos, unido en entrañable amistad con el Dr. Laborda, en cuyo Palacio Episcopal se hospedó el año 1852, cuando estudió la Diócesis de Palencia. He escrito en cursiva las palabras *fluit* y *semper*, mal esculpidas por el lapidario, según Quadrado [44].

En estos sentidos versos, se recogen los datos fundamentales de su vida: aragonés de nacimiento, Doctor por la Universidad de Huesca, después de varios cargos eclesiásticos fue nombrado obispo de Palencia, haciendo su entrada el 20 de junio de 1832. Desterrado durante ocho años en las islas Baleares y llevado de cárcel en cárcel como un empedernido criminal, regresó a su querida diócesis el 1844 [45].

He recogido todos los documentos que sobre estas terribles incidencias políticas se guardan en el Archivo de la Catedral y, con los nuevos datos que se han publicado estos últimos años, espero publicar un largo artículo sobre el Dr. Laborda en un próximo número de Publicaciones.

---

43. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, 424, nota 1.
44. J. M.ª QUADRADO, lugar citado en el verso 3 *fuit* por *fluit*, y en el 10 *servent* por *semper*.
45. A. ALVAREZ REYERO, *Crónicas Episcopales Palentinas*, Palencia 1898, 342-47.

CAPILLA DE SAN JERONIMO

Junto a las gradas del altar, en losa de mármol con cenefa negra y en la parte superior su escudo está la siguiente

41

Inscripción de D. Jerónimo Fernández y Andrés

Hie facet
Pientissimus inter paucos vir
exactum prudentiae exemplar
catholicae religionis tenacissimus
Hierouymus Fernández et Andrés
Palentinae ecclesiae laudatissimus praesul
qui postquam arduas vitae semitas
virtute insignis, meritis conspicuus
dioecesis moderamine clarus
perlustravit
non aliam captavit auram quam quae a virtute
aspirabatur,
cujus, ope
studiosae dicatum juventuti
Intercatiense lyceum
structum exstat,
futurique Palentini Seminarii moenia
Deo auspice surgent
Heus, viator! inmorare huic tumulo,
aeterna ut ei quies, apprecare:
cujus inopinam mortem
justitia, fides, charitas moestrae dolent
pauperes orbi lugent,
Obiit X Kalendas aprilis, anni (= 23 de marzo)
MDCCCLXV.

R. I. P.

Murió repentinamente entre cuatro y siete de la tarde de ese día. Hizo los funerales el Sr. Obispo de León.

Largas páginas le dedica el Sr. Alvarez Reyero [46], ya que tuvo una agitadísima vida de destierros y confinamientos. Fue Delegado Apostólico cuando fue creada la Metrópoli de Valladolid y la nueva Diócesis de Vitoria; ayudó a la creación del Colegio de los Jesuitas en Carrión y comenzó el nuevo Seminario Diocesano.

Debajo del arco sepulcral, flanqueado con columnas de capitel corintio, en dos losas sepulcrales, colocadas verticalmente en la pared y haciendo de lateral de las sepulturas, hay las siguientes inscripciones:

42

a) **De D. Jerónimo Reinoso**

D. O. M.

Hieronymo de Reinoso tranquilli animi viro
Modestissimo diarnisque officiis attentissimo, ecclesiasticae disciplinae observantissimo, orationi privatae dedito, M.A. de Salinas in cura pauperum individuo comiti, huius ecclesiae canonico plane presbitero quem peculiaribus honorificentissimisque exequiis XIII Kalendas ianuarii anni M. DC Capitulum honestavit, suus I.A. de Corduba, Abbas de Alaban:a posuit, S. T. coel. S.

(Murió el 20 de diciembre de 1600). Las últimas letras, en abreviatura, quieren decir: *el Cielo sea tu morada.*

43

b) **De D. Martín Alfonso de Salinas**

D. O. M.

Martino Alphonso de Salinas viro integerrimo, suavissimis moribus praedito, prudentissi magni

46. A. Alvarez Reyero, *Crónicas Eipscopales Palentinas.* Palencia 1898, 348-354.

apud bonos habito, rebus omnibus gerendis aptissimo, insigni huius eclesiae canonico, ae noxodochii eius gubernatori provido, deque pauperibus optime merito, Joannes Alphonsus de Corduba, Abbas de Alabanca, ei multis titulis devinetus posuit, obiit VIII Kalendas Augusti, anni MDXCII. S. T. coel. S.

(Murió el 25 de julio, fiesta de Santiago Apóstol).

A estos dos preclaros Canónigos Palentinos, unidos por entrañable amistad y por su caridad heroica en favor de los pobres, quiso unirlos en la muerte su amigo y admirador Juan Alonso de Córdoba, canónigo y abad de Lebanza, Patrono de esta capilla de San Jerónimo, que gastó miles de ducados de su ingente fortuna en el adorno de la misma, sin que encontrara ningún artista genial, si bien hay que afirmar que al tesoro de esta capilla pertenecieron las dos mejores joyas pictóricas de la Catedral: el San Sebastián del Greco y la Fontana o Disputa del Sacramento de Van-Eich.

Pero no fue sólo Alonso de Córdoba el que unió la memoria de estos dos canónigos; lo hizo también Santa Teresa de Jesús al contarnos la fundación de las Carmelitas en Palencia, donde dice que entrambos canónigos la fundaron como si fuera para ellos propios [47].

Para terminar estas notas, remito al lector a las obras siguientes: la dedicada por el P. Alfaro a los dos Reinosos [48], a un extraordinario artículo del que fue académico, Sr. Rodríguez Salcedo [49], y a las Actas Capitulares [50].

---

47. SANTA TERESA DE JESÚS, *Fundación de San José de Palencia.* Libro de las fundaciones, cap. XXIX.

48. G. ALFARO, *Vida del Ilmo. Sr. D. Francisco de Reinoso, obispo de Córdoba.* Valladolid 1617. Desde el fol. 180 al 232, pone la Vida de D. Jerónimo Reinoso.

49. S. RODRÍGUEZ SALCEDO, *El obispo Axpe Sierra,* en Publicaciones, 4 (1950), 137-189, especialmente págs. 171-178.

50. *Actas Capitulares,* 1592, fol. 38: Murió Martín Alonso de Salinas, sábado 25 de julio, día de Santiago; había residido 45 años "persona tal y tan exemplar que este cabildo perdió mucho con su muerte".

Actas Capitulares, 1600, 20 de diciembre, donde se describe la muerte, las virtudes y el entierro multitudinario de D. Jerónimo Reinoso, padre de los pobres. Los acuerdos son muy largos y pueden verse en el artículo citado de D. Severino Rodríguez, a quien facilité copia de los mismos. Estos acuerdos están en los folios 34 y 35, pero los días están confundidos y vuelve el Secretario a contar bien en el Cabildo del viernes, 22 de diciembre, reunido para tratar de cubrir la vacante de Reinoso, por pertenecer esta vez al Cabildo (34v - 35).

44

Inscripción de Núñez, Abad de Husillos

Franciscus Nuñez doctor juris utriusque,
Abbas de Husillos, hic unus canonicorum,
Consiliarius autem regum quam reverendus
Clauditur hoc tumulo, sed vita gaudet utraque
Obiit non. martii (= 7 de marzo), anno Domini MDI.

El sepulcro del Dr. Núñez está en el lateral del Evangelio de la Capilla Mayor. La inscripción está puesta encima del arco y la copió Quadrado [51], sin excederse en su ponderación, a pesar de ser el más hermoso ejemplar funerario de la Catedral, ofreciendo, según Vielva [52], un trabajo fino, sutil y exuberante, que une la pureza de las líneas góticas con la graciosa prodigalidad plateresca en el exorno. Bajo finísimos doseletes están las figuras de la Virgen, San Andrés y San Juan. (Lámina XX).

Seguramente que, por sus relevantes cargos en la Corte de los Reyes Católicos, falleció fuera de Palencia y por esta razón, sin duda, el Secretario Capitular, Alfonso Paz, no dice nada de su muerte; solamente en el Cabildo del lunes, 22 de marzo de 1501, se dice que trataron y pusieron por pregón en almoneda las casas que vacaron por la muerte del Abad de Husillos [53].

Afortunadamente, el mismo Secretario, al poner la lista de los Capitulares del año 1501, pone estas palabras, que casi coinciden con las de la inscripción: *Francisco Núñez, juris utriusque doctore, eorumdem Regis et Reginae audientiae auditore et consiliario, Abbate de Husillos et bis canónico* [54]. De modo que el pobrecito, Auditor y Consejero Real, era además Abad de Husillos y disfrutaba de dos canonjías.

51. J. M.ª QUADRADO, *Ob. cit.*, 413, nota 1.
52. M. VIELVA, *La Catedral de Palencia*, 62-63.
53. *Act. Cap.*, fol. XIV^{v}.
54. *Act. Cap.* 1501, fol. 3^{v}.

45

EN LA CAPILLA DE SAN SEBASTIAN

En la pared del fondo, en una gran lápida de mármol de color, haciendo juego con los azulejos de Talavera, en grandes letras capitales mayúsculas, alrededor, hay la siguiente

INSCRIPCION:

Aquí están los muy nobles Señores Gómez Fernández Manrique y Alvarez de Torres, su muger; requiescant in pace.

Dentro de la lápida, entre los escudos:

Llebó Dios a la dicha Señora a XI de enero IUDXLIIII, i al dicho Señor Gómez Fernández a XXVI de junio, IUDXLIX.

46

Inscripción del Sr. Gutiérrez Calderón

En la pared, enfrente del Altar, sobre la gran losa de jaspe, en que está el perfectísimo escudo, hay una gran losa compuesta de cinco piedras de mármol, rodeada de fina greca y un esbelto remate, debajo del cual hay las palabras "*Dispersit dedit pauperibus*".

D. O. M.

Aquí iace D. Joan Gutiérrez Calderón / tesorero y canónigo desta santa Yglessia, varón venerable y prudentíssimo, de gran charidad y conocida virtud. Lució esta ca / pilla, hiço el retablo y fundó en ella vna missa perpetua cada día, con limosna de 4 reales; dícenla los Señores Prevendados desta Yglesia por turno de semanas. Dió situados mil ducados de renta en cada vn año de / haçienda suia y de vn hermano para dotar doncellas huérfanas parientas suias y para naturales des / ta ciudad y de los

lugares deste Obispado que pagan diezmos y rrentas a la mesa capitular, desseando gratificar assí piadossamente a los contribuyentes los frutos que goçó en 58 años que fue prevendado / Nombró por Patrón destas obras pías al Cabildo que graciossamente le dio este sepulcro por auer sido sujeto / digno de maiores honras y perpetua memoria. Murió tan santamente como vivió en 22 días del mes de septiembre, año del Señor 1629.

Requiescat in pace.

En la parte superior de la losa con el escudo, en letras mayúsculas capitales:

Expecto donec veniat

Sobre el escudo:

Soli Deo honor et gloria.

Son demasiado elocuentes las palabras del epitafio y no necesitan aclaración. El Secretario Capitular, al recoger la noticia de la muerte del Sr. Gutiérrez Calderón, dice que fue gran limosnero y parecía que, cuanto mayores eran sus caridades, mayores eran sus riquezas. "Ha dejado en Esta Yglesia las mayores dotaciones que ay en ella, que por ser tan grandes y notorias no se ponen aquí" [55].

47

Inscripción del Deán Enríquez

Terminamos nuestro paseo, deteniéndonos ante el monumental sepulcro del Deán Rodrigo Enríquez, colocado en el lado del Evangelio de la Capilla Mayor, conocidísimo por haber sido reproducido infinidad de veces. Esta inscripción está a lo largo del friso del sepulcro y dice así:

Hic requiescit dominus R[odericu]s Enrici, decanus istius

55. *Act. Capitulares*, 22 de septiembre de 1629, fol. 21.

ecclesie, filius Almirandi Castelle; obiit II die Februarii anno Domini M.CCCCLXV.

Este sepulcro, con medio Colegio Apostólico y, que a los pies de la estatua yacente, lleva doncel y lebrel, tiene una pequeñísima cartela, donde se lee: *Portillo me fecit.* El escultor de este sepulcro del hijo de los Almirantes de Castilla, ¿será el mismo Portillo que labró el de D.ª Inés de Osorio?

En la ojiva anterior a la del sepulcro del Deán y que tiene una pintura de Cristo Resucitado apareciéndose a su Madre, debajo del marco del cuadro, se lee lo siguiente: *Resurrexi et adhuc sum tecum; tenusti manum dexteram meam*: Resucité y aún estoy contigo; has tomado mi mano derecha.

B) INSCRIPCIONES DESAPARECIDAS

48

Inscripción de Juan Pérez de Acebes

Aquí yace Joan Perez de Acebes, prior de Husillos, canónigo de Palencia, primero obrero que fue desta obra nueva, e fue presente a la primera piedra y levantó la cofradía a honor desta Santa María y destas dos vírgenes e dotola del majuelo que él había a la puente de Don Guarín, e finó miércoles XV días del mes de enero, era de 1409 años (= 1371).

Está copiada en las *Actas Capitulares* del 20 de mayo de 1527 y de aquí se copió en la edición de la "Silva" [56].

Juan Pérez de Acebes, primer canónigo obrero (= fabriquero) de la nueva Catedral, quiso enterrarse en la parte de fuera, entre contrafuerte y contrafuerte, debajo del arco, frontero al Hospital, donde estaban las imágenes de la Virgen y de las Santas Catalina y Sabina. Cuando, en el año 1598, se construyó el zócalo escarpado, quedó totalmente tapada la sepultura y, en el año 1906, al quitarse

56. *Silva Palentina*, 327, nota 3, segunda edición, pág. 213, nota 3.

el arco y las imágenes, no se encontró ya nada: ni sepultura ni inscripción.

Véase cuanto dijimos sobre las dos restauraciones en la Catedral y en Ntra. Sra. la Blanca [57].

49

Inscripción del Arcediano de Campos, Dr. Pedro

D. O. M.

Petrus ... Sacrae Theologiae Magister, Archidiaconus de Campus, et huius Ecclesiae Canonicus, atque Hispalensis Portionarius, vir modestus et religiosus, eruditione ac pietate praestantissimus, vixit annos 63, obiit ultimo mensis Ianuarii, anno 1507.

Pulgar copió esta inscripción de una lápida que estaba en la actual capilla del Sagrario [58], sin dar más detalles y, como en las *Actas Capitulares*, no se recoge la muerte, no puedo agregar nuevos detalles y tenemos que contentarnos con lo de la Inscripción; era Dr. en Teología, Arcediano de Campos en esta Iglesia y canónigo, además de ser Racionero en Sevilla.

50

Inscripción de Juan Ruiz de Molina

D. O. M.

D. Joannes Ruiz de Molina, huius [*ecclesiae Canonicus*] *et Abbas Fontis Lebadonis Ecclesiae Asturicensis, vir pius ac mitis, charitatis maxime studiosus, xenodochiis convalescencium huius Civitatis fundator, vixit annos 62, obiit* [*undecimo die mensis*] *Martii, 1561.*

Copiada por Pulgar de la sepultura que estaba en la capilla

57. J. SAN MARTÍN, *La capilla de Ntra. Sra. la Blanca...*, en Publicaciones, 37 (1976), 165 ss.
58. PULGAR, *Ob. cit.*, 373.

antes citada [59]. Afortunadamente, el Secretario Capitular dedicó a su muerte nueve apretadas líneas y, con ellas a la vista, he suplido esas lagunas de Pulgar [60].

La coincidencia de la inscripción y de las Actas Capitulares en resaltar su heroica caridad con pobres y enfermos, con ayuda a los convalecientes, me llevó a mirar la documentación del Hospital que se conserva en el Archivo de la Catedral y he tenido éxito.

El documento 642 de la nueva catalogación recoge la fundación de un cuarto de convalecientes, llevada a cabo por Rodrigo Pérez de Molina, arcediano de Campos, y su hermano Juan Ruiz de Molina, canónigo de Palencia y Abad de Fuencebadón, en Astorga. El cuarto, con doce camas y comedor, se estableció con un donativo de 4.000 ducados, que entregó en el acto el Arcediano de Campos en nombre propio y como testamentario de su hermano. Y siguen los detalles: fueron llevados los 4.000 ducados al Cabildo en "veynte y tres talegones, los veynte y dos de a dos mil reales cada vno y el otro con ciento y diez ocho reales".

51

Inscripción de Rodrigo Pérez de Molina

D. O. M.

Roderico Pérez a Molina Archidiacono de Campos, canónico Palentino et Gienensi, viro integerrimo, pio, miti ac prudenti, bonorum in pauperes largo dispensatori, auitae virtute insigniori, Petrus Fernández, Canonicus Giennensis haeres, aunculo suo de illo non parum merito suo moerens posuit. Obiit 2 septembris anno 1568, vixit annos 61 [61].

En las *Actas* no se recoge, pero lo dicho en el número anterior es suficiente. Rodrigo Pérez de Molina moría siete años después que su hermano Juan Ruiz de Molina, dejando por heredero

59. PULGAR, *Ob. cit.*, 373.
60. *Actas Capitulares*, Cabildo del 11 de marzo de 1561, fol. 45v. Bueno será advertir que Pulgar escribió su Historia de Palencia sin utilizar los documentos del Archivo Catedralicio, sirviéndose de Colecciones particulares.
61. PULGAR, *Ob. cit.*, 374.

a su sobrino Pedro Fernández, canónigo de Jaén. Por la inscripción sabemos que era Arcediano de Campos y canónigo de Palencia y Jaén. ¡No estaba mal! El heredero, muy dolorido por su muerte, le dedicó esta sepultura, enalteciendo sus virtudes y su gran caridad con los pobres.

52

Inscripción del obispo Miguel de Prado

Ferdinandus Michael de Prado, theologiae peritissimus, in onnes magnificus, huius ecclesiae episcopus, obiit nonis maii (= 7 de mayo), *anno 1594.*

Copiada por Pulgar [62] y muy ampliada en las Actas Capitulares, donde se dice: Este día, sábado 7 de mayo de 1594, a las tres de la tarde vino un correo del Corregidor de Valladolid al Corregidor de esta Ciudad con aviso de haber muerto el Sr. D. Fernando Miguel de Prado, obispo de esta santa Iglesia en la villa de Torrelobatón, andando visitando su obispado, el cual pareció haber muerto ayer viernes a la media noche de unas tercianas que le habían dado, no habiendo estado malo más de tres días y había muerto ab intestato, sin hacer testamento, lo cual causó mucha pena... (fols. 14v-15). Trajeron su cuerpo y le enterraron en el Crucero, tomando otras disposiciones (fol. 15).

53

Inscripción del obispo Axpe y Sierra

Martinus de Aspi Sierra, Cantaber, modestia et morum facilitate clarus, concionator egregius, huius ecclesiae sibi creditae salutis studiosus episcopus, obiit pridie kalendas agusti (= 31 de julio), *anno 1607.*

Este epitafio fue copiado también por Pulgar [63] y, dentro de

62. PULGAR, *Ob. cit.*, 256.
63. PULGAR, *Ob. cit.*, 259.

su brevedad, recoge lo más esencial de su vida: natural de Arrazia, en el Señorío de Vizcaya, gran predicador y obispo ejemplar en todos los sentidos.

Estando en Autillo de Campos, visitando el Obispado, le sobrevino la muerte el martes, 31 de julio de 1607, a las cinco de la tarde, como se dice en las Actas Capitulares [64], siendo enterrado en el crucero, entre el obispo Cabeza de Vaca y Miguel de Prado.

En el testamento dejaba 1.000 ducados a la fábrica para su entierro, y dos mil para el principio de la puerta que sale a las Puentecillas [65]. Este último detalle cobra en nuestros días mayor interés, cuando se intenta hacer una puerta digna de nuestra Catedral; así sabemos que el obispo Axpe y Sierra ya se preocupó de ello y aportó una gran cantidad [66].

54

Inscripción del obispo D. Raimundo I

Secundo idus januarii obiit dominus Reymundus episcopus palentinus, cuius anima requiescat in pace. Amen. Era MCXLVI (= 1108).

Los restos de este obispo, D. Raimundo I, fueron trasladados, al ser derribada la claustra vieja, a la actual capilla de la Purísima, pero no hay dato seguro de su actual paradero. El hecho del traslado y el título sepulcral fueron recogidos en las Actas Capitulares del 1527 [67], y de aquí pasó a la "Silva Palentina" [68].

Murió el obispo el 12 de enero de 1108.

---

64. *Actas Capitulares*, 31 de julio de 1607, fol. 17v.

65. *Actas Capitulares*, fol. 18.

66. Para más detalles, véase el art. citado del Sr. Rodríguez Salcedo sobre este obispo, al tratar del canónigo Reinoso.

67. *Actas Capitulares*, 1527, 20 de mayo.

68. *Silva Palentina*, 93, nota 2.

55

Inscripción del obispo D. Pedro I

Undécimo kalendas martii (= 19 de febrero) *obiit dominus Petrus primus episcopus, cuius anima requiescat in pace. Amen.* Era MCLXXVII (= 1139).

Dígase otro tanto del obispo D. Pedro I, que murió el 19 de febrero de 1139 [69].

56

Inscripción del obispo D. Arderico

Hic requiescit dominus Aldericus primus episcopus palentinus; obiit tertio idus Augusti (= 11 de agosto), *era MCCXLV, anno vero domini MCCVII.*

Al edificarse el actual crucero de la Catedral, los restos del obispo D. Arderico, que murió en fama de santidad, fueron trasladados a la actual capilla de la Purísima, de lo cual tratan las Actas Capitulares [70].

69. *Actas Capitulares*, 1506, 10 de marzo, y *Silva Palentina*, 128, nota 9.
70. *Actas Capitulares*, 1527, 20 de mayo, y *Silva Palentina*, 148, nota 1.

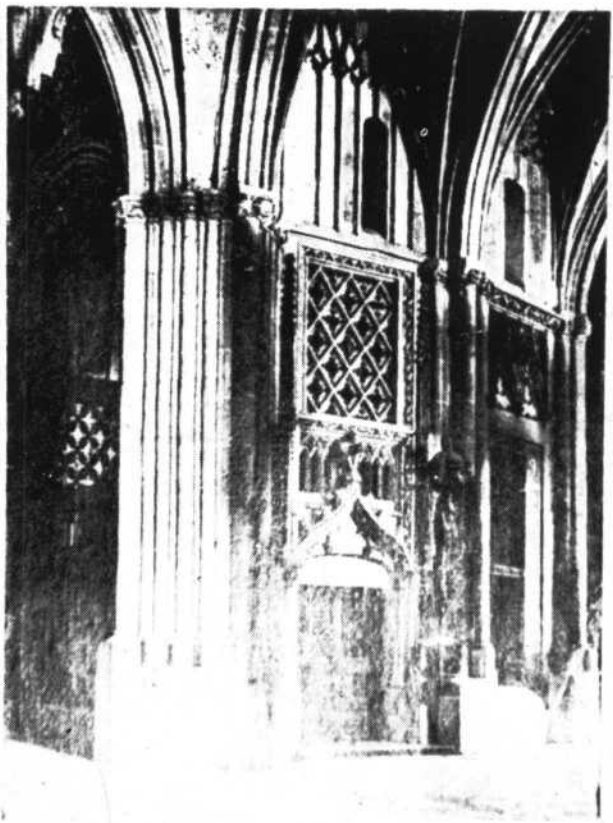


Del Centenario

Lámina I

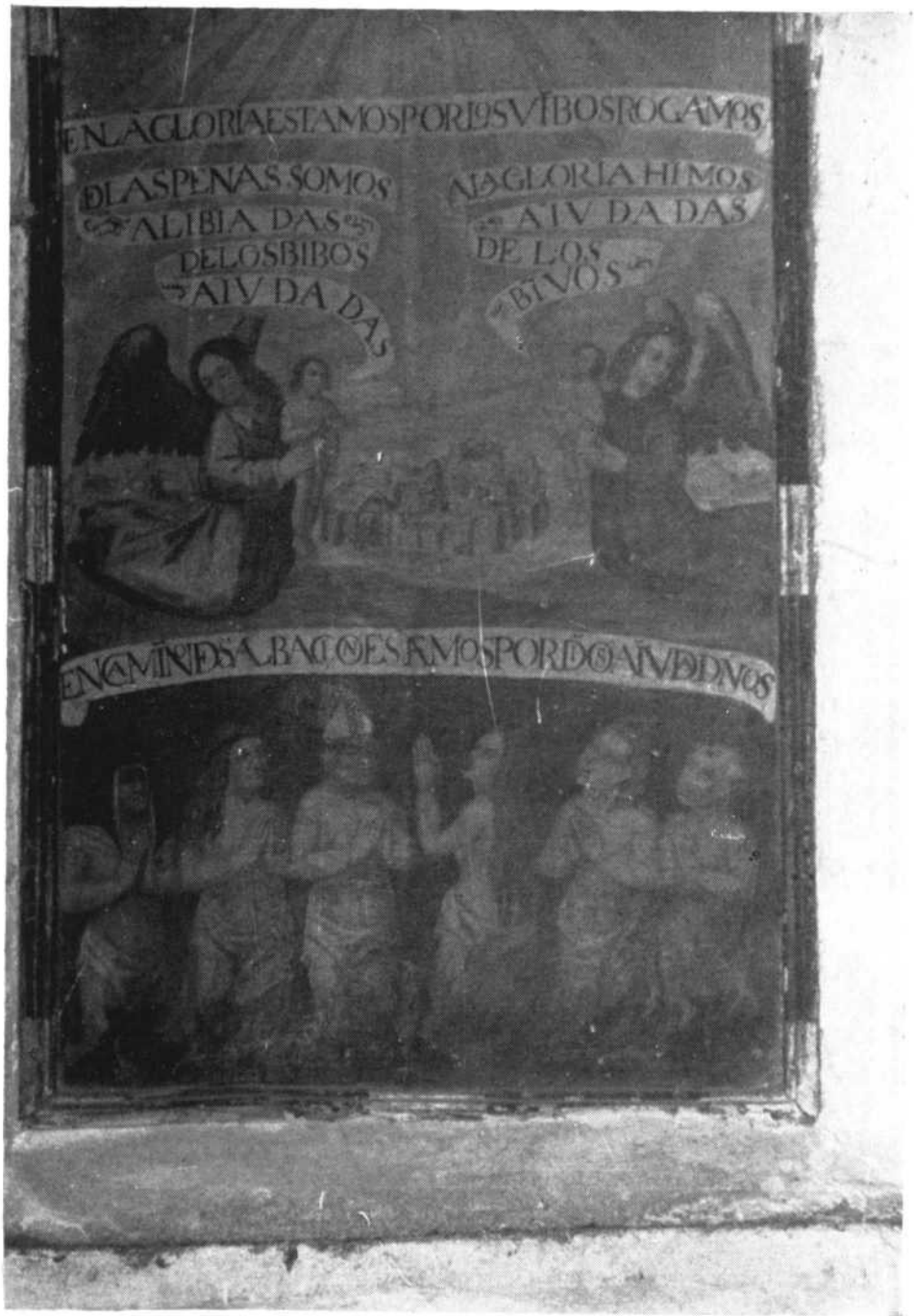
1321-1921

Libro del VI Centenario de la S. I. Catedral de Palencia



Del Libro del Centenario

Lámina II



Cuadro de las Animas (nave de la epistola)

Lámina III



Inscripción de Santa Inés

Lámina IV



Arcediano RODRIGUEZ GIRON (Capilla de Ntra. Sra. La Blanca)

Lámina V



Arcediano FERNANDEZ DE PIÑA (Capilla de Ntra. Sra. La Blanca)

Lámina VI



Arcediano DIAZ DE TAMARA (Capilla de Ntra. Sra. La Blanca)

Lámina VII



Maestrescuela LOPE TAMAYO (Sacristía)

Lámina VIII



Canónigo ALONSO DE ORIHUELA (Sacristía)

Lámina IX



Cartela del Coro

Lámina X



Cartela del Coro

Lámina XI



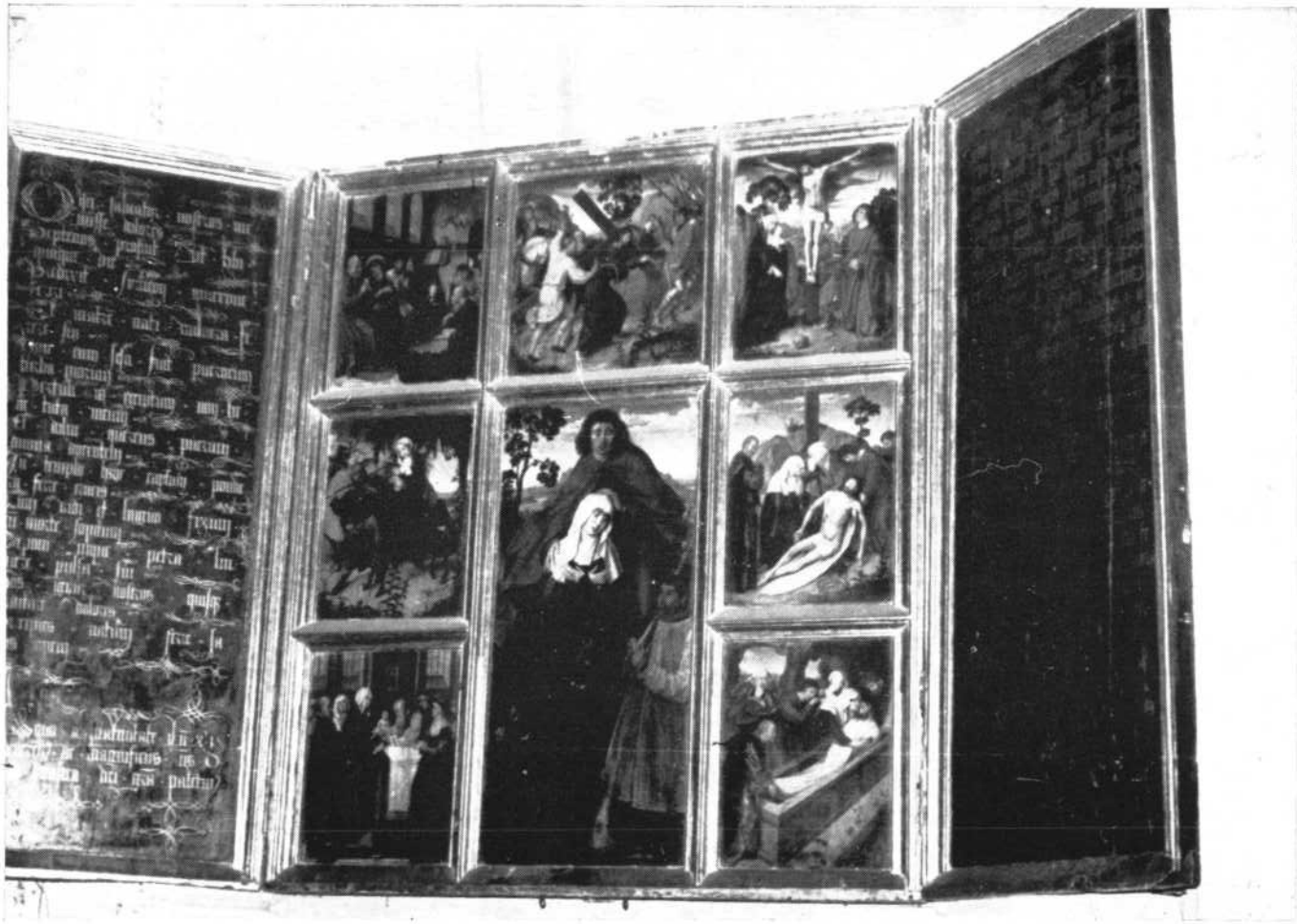
Retablo de la VISITACION.—Inscripción

Lámina XII



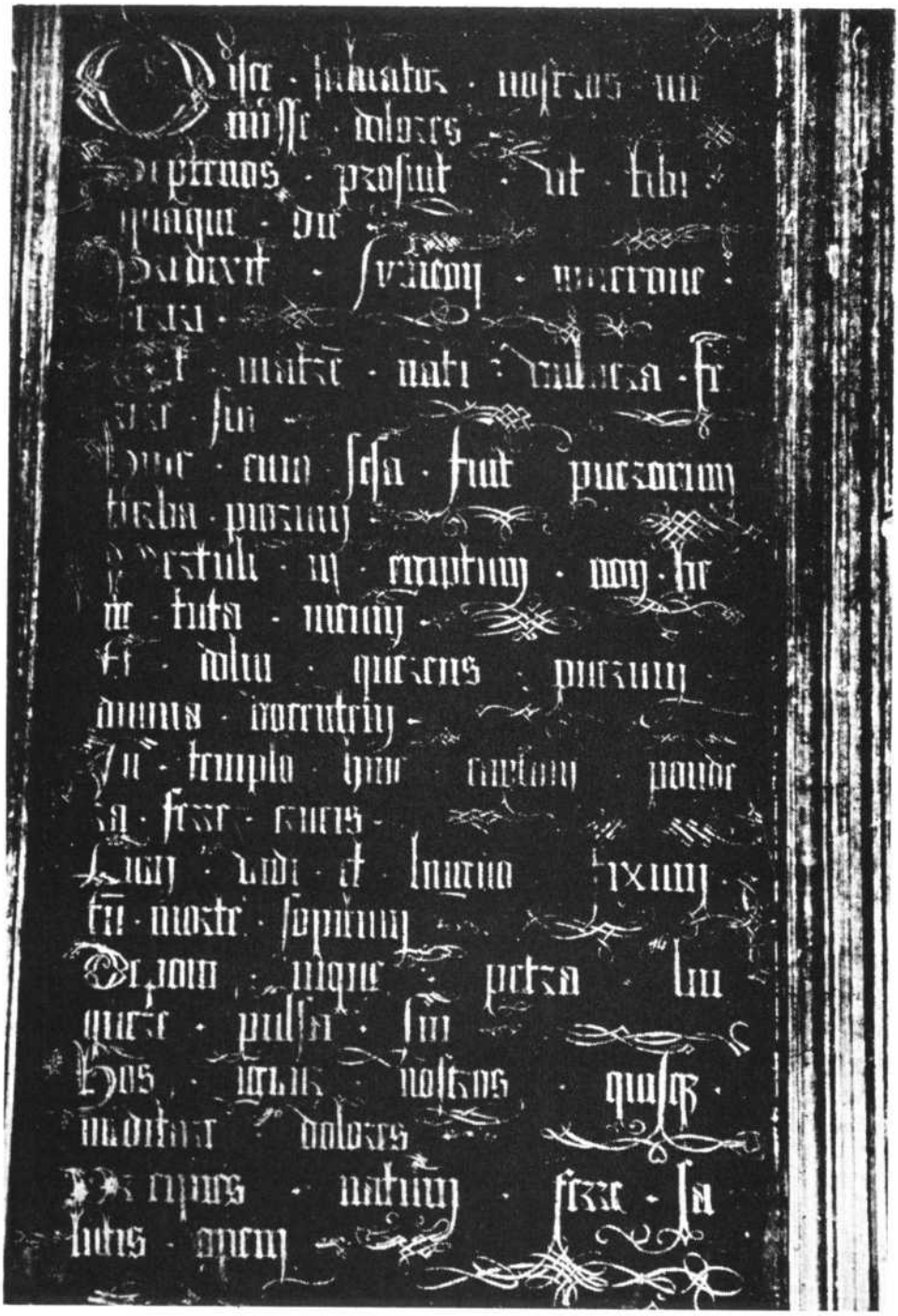
Retablo de la Visitación. PRIOR AYLLON

Lámina XIII



Conjunto del Triptico

Lámina XIV



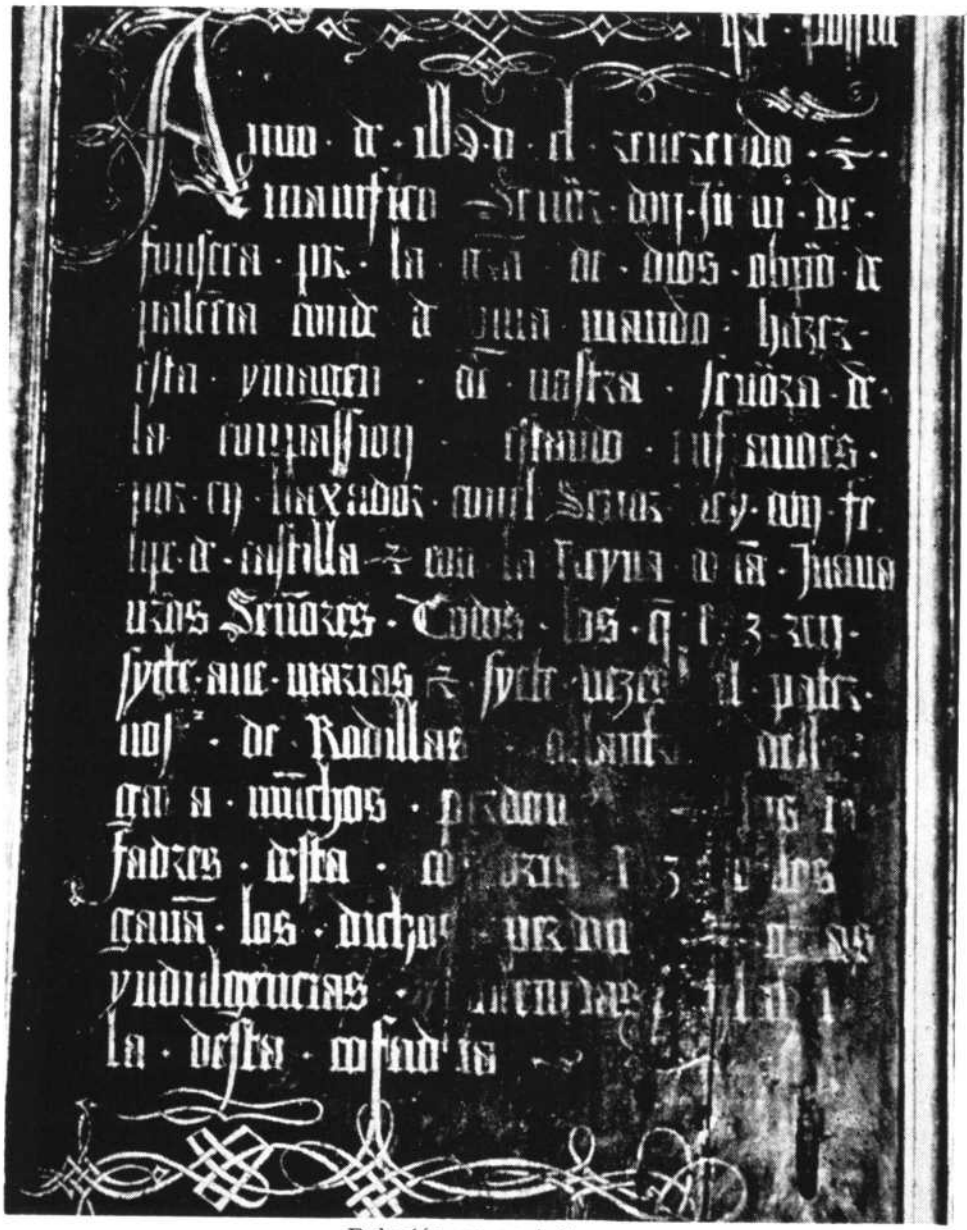
Versos latinos de la inscripción

Lámina XV



Relación en latín

Lámina XVI



Relación en castellano

Lámina XVII



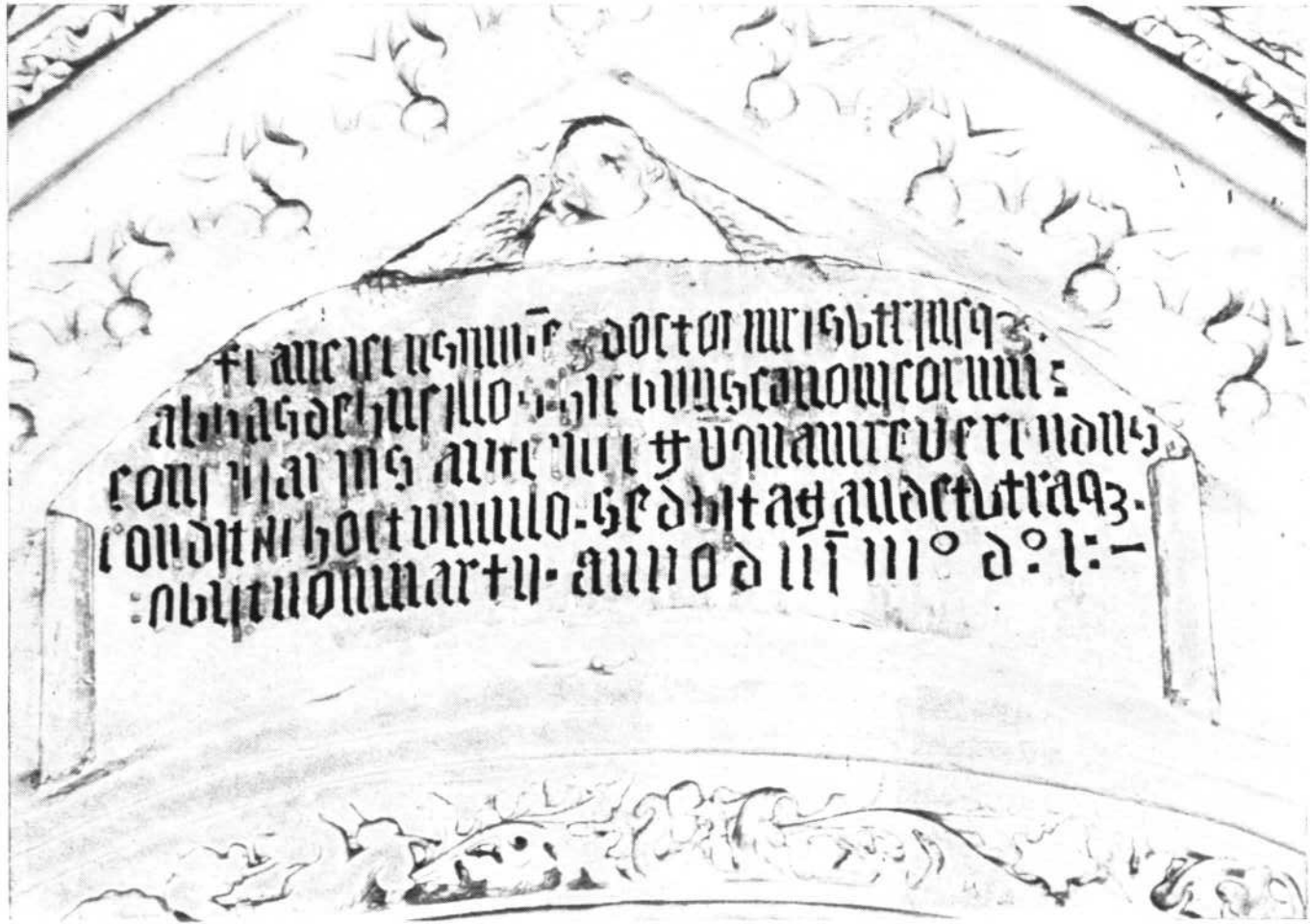
Canónigo y Abad de Lebanza, D. JUAN DE ARCE (Capilla de San Gregorio)

Lámina XVIII



Lápida del Arcediano del Alcor

Lámina XIX



Abad de Husillos

Lámina XX

Palenzuela en la Historia y en el Arte

Por Lázaro de Castro

Prólogo de Jesús Torbado

A mi hijo
LÁZARO DE CASTRO PERAL

PROLOGO

Al enfrentarme a una nueva obra del Dr. Lázaro de Castro inevitablemente pienso en aquel notario de Frómista, Julio Senador, uno de los más apasionantes escritores castellanos, quizás el más olvidado de todos, tocador de bandurria y enfermo siempre de las desdichas de su tierra. En 1915, si no recuerdo mal, publicó su Castilla en escombros, *última gran llamada a los gobiernos mucho más periféricos de lo que se cree para que salvaran la tierra que hacía los hombres y los gastaba en beneficio de España entera.*

Es claro que Lázaro de Castro no es un hombre del noventaiocho ni un regeneracionista, pero lleva en su alma, quizás como todos los castellanos que escribimos, el dolor diariamente despertado de las tragedias de esa tierra que yo mismo en otro tiempo, entre la realidad y la ironía, califiqué de mal bautizada. *Si no fuera así, no podrían justificarse sus largos años dedicados a excavar en las entrañas resecas de Palenzuela, a divulgar detalles grandes y pequeños de lo que antaño fueron sólidas plazas fuertes, castillos que al rey moro dieran miedo, ciudades conocidas en medio mundo y hoy muestran al áspero sol su profundo agotamiento, su consunción sobre la corteza mesetaria.*

Una tras otra van siendo publicadas sus investigaciones en libros, folletos, artículos para que no se pierda definitivamente una historia bella y triste, una realidad cuyo rescoldo apenas caldea las almas de los que aún creemos en Castilla y amamos Castilla, o sus escombros.

Lejos de las mesas redondas de los grandes eruditos aposentados a la sombra de los poderes establecidos; lejos de los más o menos exquisitos laboratorios ciudadanos en los que los sabios elaboran teorías y luego se van de campo a comprobarlas; lejos de las prebendas y aplausos —siempre modestas y tímidos, todo hay que decirlo— de que gozan los universitarios y los arqueólogos de oficio, este médico dedicado a la limpia misión de curar los cuerpos campesinos emplea sus horas libres en remover viejos trozos de arcilla, analizar obras de arte carcomidas por la lepra del tiempo, reconstruir las huellas de una historia que ahora parece no interesar demasiado.

¡Qué hubiera sido, qué sería aún hoy, de nuestra cultura de no ser por hombres como Lázaro de Castro! Hablando de Palenzuela, escribe: "Se trata de un pueblo que no fue mal baulizado en estas tierras mal bautizadas, pero que fue mal confirmado, y sigue el mismo camino de ruinas que los de todo el país castellano, y hay que recoger, aunque sea urgentemente, lo que hoy queda, antes de que todo se venga a tierra".

Palenzuela es la gran pasión de este hombre, una pasión desde luego no exclusiva, sino ampliada a otras aldeas, a otros recuerdos del corazón castellano. Esta vez, con toda una sabiduría de primera mano, ha compuesto una pequeña guía histórico-artística, imprescindible para todo aquel que por un momento desdeñe las dulces playas litorales, las humeantes industrias costeras, los ricos esplendores de la periferia y vuelva, siquiera de soslayo, la mirada hacia aquellos hombres que levantaron esta patria en que hoy nos debatimos, hacia los yermos por los que vaga, atemorizada y torpe, la machadiana sombra de Caín.

No sé si alguien sabrá agradecer debidamente la dedicación, el sacrificio, la competencia y el amor de Lázaro de Castro y de tantos otros universitarios o estudiosos como él —notarios, maestros, curas, abogados— que se han cargado a los hombros la tarea de dar testimonio de la más verdadera verdad de la España que apenas conoce aún el asfalto, los tendidos eléctricos, la grifería italiana, las tiendas de modas y los conciertos de música popular.

Mas ahora que hierven entre nosotros las pasiones nacionalistas —o regionalistas, como se prefiere—, ahora que todo el mundo corre al exiguo banquete de las riquezas españolas para devorar las tajadas más suculentas, es tiempo de que se alcen algunas voces que defiendan de algún modo la historia, historia

siempre viva, de esta Castilla moribunda y cuya sangre todavía es joven; es tiempo de enarbolar sobre castillos en ruinas, sobre catedrales refugio de palomas, sobre las parameras peladas y los ríos secos, al lado de viejos escudones, de los campos de labor y las casuchas de indecisa piedra, el pendón morado de Castilla atado a una vara de chopo verde.

Y no me refiero ya a la política, esa ciencia del engaño que empieza a encharcarnos el espíritu. Lo que ahora llaman señas de identidad de cada pueblo se ha ido perdiendo entre nosotros, agobiados por los gritos de los demás. Por eso es doblemente digna la obra de Lázaro de Castro, del notario de Frómista, de tantos como ellos, profesionales del amor a su tierra y a su pueblo, investigadores movidos por la pasión, sabios muy de primera mano, si es que vale esta expresión.

Palenzuela es sólo un ejemplo: un ejemplo de lo que ha sido y no es y un ejemplo de la dedicación de un hombre. Por este motivo vale más una pequeña obra como ésta que otros densos estudios en los que se busca más el prestigio personal, los honores o los maravedises. Vale más, incluso en su modestia gráfica, porque es una demostración de amor. Castilla apenas puede ya contar con otro género de dádivas.

Jesús Torbado
febrero 1977.

UNA CIUDAD MILENARIA

Sobre la falda de arrogante cerro, dominando la confluencia de los ríos Arlanza y Arlanzón, y al lado mismo del impresionante despoblado donde reposan las cenizas de la heroica Pallantia celtibérica, se yergue hoy la milenaria villa de Palenzuela.

Capital de la región desde los tiempos más remotos, la primera ciudad fuerte entre los arévacos y vacceos, capital del condado de Palencia cuando Castilla se hacía, cabeza de la antigua Merindad del Cerrato durante siglos... Esto fue Palenzuela. Pero hoy, envejecida y cansada, estancada en la Edad Media, no es más que una villa en crecientes ruinas y despoblación, apenas conocida, que ha pasado a depender del partido judicial de Baltanás, en la provincia de Palencia.

La carretera de Carrión de los Condes a Lerma roza su casco urbano. Dista 43 kilómetros de Palencia y está unida por un ramal de asfalto de 4 kilómetros a la carretera nacional 620, de Burgos a Portugal.

En concordancia con su antigua grandeza, ofrece hoy Palenzuela copiosos monumentos arqueológicos y artísticos, a pesar de pasados saqueos hijos del lucro. No olvidará el viajero fácilmente a Palenzuela. Honda impresión ha causado a los pocos que hasta el presente la han visitado. Para todos ellos ha sido "Palenzuela inolvidable", y porque esto fue también para don Cayetano Enríquez de Salamanca, encabezó con dichas palabras el capítulo que a ella dedicó en su reciente guía turística de la provincia de Palencia. En el año 1966 ha sido declarada Conjunto Histórico-Artístico Nacional.

PREHISTORIA

Desde los alcores de Palenzuela, ya el hombre del neolítico vigilaba sus intereses. Entonces tenía su poblado en una planicie ligeramente elevada sobre las aguas del Arlanza, cerca de la ermita de Ntra. Sra. Allende el Río, donde más tarde asentara un poblado romano. Con don César Liz recogimos en él silex, cerámicas y un bello núcleo, que han sido presentados por éste en el Congreso Nacional de Arqueología de 1975 en Vitoria. Nosotros dimos a conocer en nuestra Historia de Palenzuela en 1969 una potente hacha de piedra pulimentada y un disco grabado de piedra que, junto a unos huesos, se encontraban en la falda del Pico de la Mora, a medio metro de profundidad. Ambos objetos están en el Museo Arqueológico de Palencia.

Más tarde, en la primera edad del hierro, surge un poblado en el Cerro de la Mora que fue el embrión de la importantísima ciudad que surgió después.

PALLANTIA

Entre los siglos IX y VII a.C., diversas oleadas celtas, procedentes de Europa, penetran en la Península por los Pirineos y, a través del paso de Pancorvo, llegan a la Meseta guiadas por el curso del río Arlanzón. En la confluencia de este río con el Arlanza, encuentran un estratégico cerro, dotado de sobresalientes defensas naturales, rodeado de feraces y dilatados valles y en sus proximidades grandes bosques. Reunía las más favorables condiciones ecológicas de acuerdo con las exigencias vitales de aquellos hombres en aquellos tiempos. En este cerro fundan los nuevos invasores una ciudad que pronto va a ser capital de la comarca y a la que dan el nombre de Pallanka, porque las gentes de la citada oleada que la fundan procedían de una comarca natural de las orillas del Danubio, cuya capital era Pallanka, ciudad que aún existe allí con tal nombre, y como recuerdo de la que en su tierra habían abandonado dan a la que fundan en el cerro del Arlanza el nombre de Pallanka, nombre que al ser más tarde latinizado por los romanos se convirtió en Pallantia.

Al llegar el siglo IV a.C., la ciudad de Pallantia madura plenamente con la aportación arévaco-vaccea. Se convierte en la ciudad celtibérica más fuerte de la Meseta. Su fortaleza y contin-

gente humano eran tales, que las legiones de Roma se verán humilladas una y otra vez ante los muros de Pallantia, y las ambiciones de Roma por conquistar toda la Meseta se verán ahogadas repetidas veces en las aguas del Arlanza.

LAS LUCHAS CON ROMA

Los desastres que Pallantia infligió a la nación más poderosa de aquellos tiempos fueron de tal magnitud, que los mismos escritores griegos y romanos no pudieron ocultarlos en sus escritos. Ellos nos cuentan que en el año 151 a.C., *Lúculo* llega con un numeroso ejército a los muros de Pallantia y la pone cerco. Pero los pallantinos con su buena y adiestrada caballería salen constantemente e interfieren la recogida de provisiones y la formalización del sitio y producen serias bajas en el ejército romano. Lúculo, a pesar de sus esfuerzos y a pesar de su formidable ejército, prevé un fracaso cierto y, tras permanecer un mes estérilmente ante los muros de Pallantia, inicia la retirada llevando el ejército en cuadro. Los pallantinos le siguen en su huida hasta el Duero.

En el año 137 a.C., Pallantia es atacada de nuevo. Viendo los romanos los descalabros sufridos anteriormente y siendo cada vez mayores sus deseos de conquistar a Pallantia, no sólo por ser ésta la cabeza de la región arévaco-vaccea, sino también por apoderarse de las grandes riquezas de que tenía fama, deciden esta vez, para conseguirlo, la actuación de dos ejércitos juntos, los dos mayores ejércitos que Roma tenía en España: el del cónsul *Lépido* y el potente y victorioso ejército de *Bruto,* quien él solo acababa de someter a toda Galicia. Pero, a pesar de ser atacada por tan soberbios ejércitos juntos, Pallantia se dispone a la defensa y no solamente no se rinde, sino que es dueña de la situación en todo momento y sus muros continúan siendo inexpugnables. El tiempo pasa y los sitiadores van claudicando. La epidemia se ceba en los ejércitos romanos. Casi todas las acémilas y muchos soldados están pereciendo. Lépido y Bruto, con valor y pertinacia, continúan el asedio, pero llega el momento en que la situación se hace insostenible. Viéndose vencidos, los romanos inician la retirada "antes de la aurora". Acto seguido, con gran desorden, abandonando, porque no les quedaban bestias de carga para transportarlos, a los heridos y enfermos, que entre llantos

y abrazos les suplicaban que les llevasen con ellos y no les dejasen desamparados, inician la retirada "semejante a una huida", como dice Apiano. Los pallantinos les persiguen en su fuga y les atacan por todos los lados, mermando aún más su ya menguadísimo ejército, y dice Apiano que al llegar la noche los pallantinos cesan en la persecución y regresan a Pallantia "por mandato de un dios". A juicio de Schulten, lo que los pallantinos interpretaron como mandato de un dios fue un eclipse de luna que tuvo lugar aquella noche, 1 de abril del año 136, ya que los celtas adoraban al sol y a la luna.

Dice Orosio que murieron en este sitio 6.000 soldados romanos y casi todas las bestias de carga. Asombra el potencial bélico y humano de Pallantia, capaz de hacer sucumbir ante sus muros a los dos mejores ejércitos que Roma tenía en España, uno de los cuales, el de Bruto, acababa de someter él solo a toda Galicia. El gran arqueólogo de campo, don Federico Watenberg, admirado exclama: "Asombra que dos ejércitos actuasen ante Pallantia y que el victorioso Bruto que había atravesado el Olvido levantase el campo en unión de Lépido y huyese antes del amanecer, dejando los heridos en su precipitación, siendo arrojados del territorio pallantino, y sufriendo cuantiosas pérdidas".

Al año siguiente *Calpurnio Pisón* intenta un nuevo ataque, pero su ejército es desbaratado de una manera fulminante.

El gran Escipión, el que sometió a Numantia, fue castigado también por los pallantinos. En el año 134 a.C. pasa por Pallantia en su camino de rodeo hacia Numantia. Pero no la ataca porque quiere conservar íntegro su potencial para la toma de Numantia, que es su meta. Viendo los pallantinos que Escipión pasa de largo y no intenta el ataque, le tienden una emboscada ocultos en las cuestas inmediatas a la gran llanura que se extiende desde Pallantia hasta la actual Torquemada. A esta llanura los romanos le llamaban "llanura Coplanio". Escipión se vio en un gran apuro, trata por todos los medios de salir de la emboscada. Los pallantinos le ocasionan bajas, pero, al fin, tras salvar otra emboscada, que más adelante les esperaba, se ve obligado a internarse en los montes del Cerrato por donde, pasando gran sed y calamidades, pudo alcanzar el Duero y llegar a Numantia, ciudad que al año siguiente es tomada y destruida por Escipión.

Desde la caída de Numantia en el año 133 a.C. hasta el 74 de la misma Era en que Pallantia vuelve a ser atacada por Pompeyo,

vive ésta una etapa de relativa paz y prosperidad. Un índice de su prosperidad es el capital amasado en este período que un pallantino enterró y que ha sido hallado con varios miles de monedas de plata, del cual hablaremos.

En el año 74 a.C., *Pompeyo,* que quiere rematar la conquista de la Meseta, llega a Pallantia con un formidable ejército. La pone sitio e inicia el incendio de las puertas de la muralla, pero los pallantinos con su buena caballería por una parte y por otra con la ayuda de Sertorio, obligan a Pompeyo a emprender vergonzosa huida.

EL INCENDIO DE PALLANTIA

Pero dos años más tarde, en el año 72 a.C., vuelve Pompeyo a Celtiberia y casi todas las ciudades se le van entregando al contemplar el estremecedor ejército de 60.000 hombres que esta vez traía. Pero algunas ciudades confederadas de Sertorio, como Calagurris, Uxama y Pallantia, se aprestan a la defensa y prefieren sucumbir antes que someterse al yugo romano. Llega Pompeyo a los muros de Pallantia y la ataca con su ejército de 60.000 hombres. Contemplando hoy sus restos nos hacemos cargo, impresionados a la vez que asombrados, de la trágica lucha que en aquellos momentos tuvo lugar dentro de los muros de Pallantia. Y al fin ésta, carente ya de todo, prefiere convertirse en cenizas antes que entregarse. Así sucumbió la ciudad arévaco-vaccea más fuerte, que logró sobrevivir en más de cincuenta años a su hermana y aliada Numantia y que, soberbia e independiente siempre, ya contaba muchos siglos de existencia.

El incendio fue monstruoso. Han pasado más de dos mil años y ahí están patentes todavía miles de toneladas de cenizas y de maderos quemados. Hoy el visitante se estremece al contemplar los niveles que en muchos sitios se patentizan y, sobre todo, por la gran sabana, negra por las cenizas, de más de sesenta hectáreas que, en noviembre, cuando los labradores han acabado de arar, se aprecia con asombrosa claridad.

LOS RESTOS ARQUEOLOGICOS

Y ahí sigue el despoblado de Pallantia "del Arlanza". La ingratitud humana le ha vuelto la espalda durante más de 2.000

años, despreciando la página de heroísmo que en ellas duerme escrita con la más pura sangre hispánica, con el holocausto de los habitantes de una gran ciudad que prefirió, antes que doblegarse al extranjero yugo, convertida en cenizas, enterrarse en su solar. Y a pesar de tanto heroísmo y de tanta grandeza, Pallantia fue olvidada hasta el punto de haberle negado el solar donde se irguió poderosa. Los cronicones de la Edad Media, que falsearon la ubicación de Numantia situándola en Zamora, falsearon igualmente la situación de Pallantia, yendo a colocarla en la fértil, pero indefensa llanura del Carrión, donde asienta la actual Palencia, capital de provincia. Este error ha sido recientemente subsanado por nosotros y hemos colocado de nuevo a Pallantia celtibérica en el verdadero punto que ocupó: en el cerro de Palenzuela, junto a las aguas de los ríos Arlanza y Arlanzón.

Su solar, eterno archivo por su ingente contenido, nos ha conservado con las cenizas miles de restos materiales y culturales de aquella ciudad. Tan grande y poblada fue Pallantia que ni el paso de 2.000 años consecutivos, ni la acción destructora de los hombres han sido capaces de hacer desaparecer sus vestigios, fieles testimonios de la existencia de aquella impresionante ciudad que tenía una extensión de más de 60 hectáreas pobladas y un cerco amurallado que englobaba una extensión muy superior.

A continuación vamos a referirnos de una manera esquemática a los restos de esta ciudad, capaces todavía de estremecer al visitante.

La ciudad se extendía en la cumbre del cerro hoy llamado de "La Horca", integrado por los picos de "La Guardia" y de "La Mora". Descendía por la falda de la cuesta hasta alcanzar el río Arlanza. Todavía se aprecian a simple vista los cimientos de la muralla en algunos puntos, recubiertos de tierra, en su descenso de la cuesta. En lo alto del cerro hay dos cuevas hechas por la mano del hombre, habitadas ya en la época celta y hoy llamadas "Cuevas de la Mora". La cueva mayor tiene una longitud de 40 metros, aunque en sus tiempos fue más larga. La más pequeña, de difícil acceso, tiene una distribución muy curiosa; todavía conserva los goznes de sus últimas puertas y bancos laterales de greda con agujeros para la colocación de vasijas con agua. Ambas tienen pozo-silo a la entrada y su uso persistió a lo largo de toda la Edad Media.

El solar celtibérico de lo que fue zona poblada, se detecta

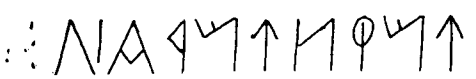
hoy perfectamente por ser todo él un inmenso cenizal que arroja constantemente cerámica prerromana, molinos de mano, armas, fíbulas, fusayolas y multitud de restos arqueológicos referidos siempre a las épocas celta y celtibérica, pues jamás ha aparecido vestigio alguno de cultura imperial romana. Es impresionante seguir la reja del arado cuando los labradores labran la tierra. En la zona llana aparecen cada pocos metros unos grandes hoyos llenos de cenizas, con abundante cerámica fragmentada de enormes vasijas y hierros muy diversos, que no corresponden a ninguna necrópolis y la citada llanura aún cae dentro del poblado.

Tan abundantes y sorprendentes hallazgos han llamado la atención siempre de los escritores que llegaron a conocer a Palenzuela y pisaron su despoblado celtibérico, quienes citan asombrados sus restos. Cortazar se impresiona ante sus grandes depósitos de huesos. Estos depósitos datan de cuando los pallantinos hacían fosas colectivas para sepultar en ellas a los miles de soldados romanos muertos ante sus muros, sin molestarse siquiera en practicar con ellos el rito de incineración imperante entre los celtíberos. Tradicionalmente se recuerda en Palenzuela, que en el siglo pasado, durante "el año del hambre", aliviaban su crítica situación extrayendo huesos de estos depósitos y vendiéndoles para fines industriales. Los transportaban por carros. Becerro de Bengoa la cita entre los primeros pueblos palentinos que en el siglo pasado daban más hallazgos arqueológicos. Díaz Sanjurjo, que recorrió bien la comarca castellana para la composición de su libro *De Clunia a Intercacia,* se asombra en su visita y escribe: "Ya que hemos citado a Palenzuela, no pasaremos en silencio que ha sido el pueblo que más nos ha llamado la atención... por los frecuentes hallazgos arqueológicos y por su importancia histórica". Actualmente la potentísima maquinaria agrícola está destruyendo irremisiblemente tan importantísimo despoblado sin que nadie se moleste en evitarlo.

Pero el hallazgo más conocido es *El tesoro de Palenzuela.* Apareció casualmente en febrero del año 1945. Trabajaban cinco labradores en una misma tierra, que desde entonces y por este motivo se viene llamando "la tierra de las monedas", cuando la reja del arado de uno de ellos levantó una vasija que al romperse derramó por el suelo miles de monedas de plata. Atónitos inicialmente y codiciosos después, se repartieron el tesoro entre sí los cinco labradores. Correspondió a cada uno, tal y como los mismos

halladores me han contado personalmente muchas veces, 873 piezas, por lo que fueron recogidas en total 4.365 monedas, sin contar las que quedaron perdidas entre la tierra. No pudieron mantener en secreto el feliz hallazgo y llega el hecho a oídos de la guardia civil, quien procedió a la recogida, incautándose de momento de 2.365 piezas y en un segundo intento de otras 109 más. Fueron entregadas las 2.636 al Museo Arqueológico de Palencia donde se custodian en la actualidad. Las restantes piezas ya habían sido dispersadas cuando se inició la recogida, algunas de las cuales ya es público en qué colecciones se encuentran. Este tesoro es importantísimo. Ocupa el primer lugar de todos los tesoros ibéricos hallados en la Península. Le sigue el de Pozalmuro, que contenía 3.000. El de Palenzuela dio además dos monedas con la ceca de Clunia *en letrero ibérico,* lo que acrecenta su interés, porque hasta hoy son las dos únicas que con tal ceca existen en España, ya que el único ejemplar que se conocía estaba en Inglaterra.

Recientemente ha encontrado en Palenzuela don César Liz Callejo un bronce, que va a presentar en el XV Congreso Nacional de Arqueología, con la siguiente inscripción en caracteres ibéricos.



Una ciudad de tal importancia hubo de tener consecuentemente una necrópolis extraordinaria, no sólo en lo que a su extensión se refiere, sino también por la calidad y riqueza de sus ajuares. *La necrópolis de Pallantia* ha sido descubierta por nosotros, después de varios años de búsqueda, en el mes de noviembre de 1970. Está situada en el pago denominado "La Alcántara", corrupción de "Las Cántaras", nombre que inicialmente llevaba este pago debido al gran número de cántaras o vasijas que los moradores de Palenzuela encontraban en él desde tiempos seculares. Tiene una extensión aproximada de 4 Has., distribuyéndose en este espacio las tumbas por zonas. Hace varios años, cuando todavía no se sabía que en este punto se encerraba la necrópolis, un vecino, sacando yeso de un pequeño collado que en ella se yergue, encontró tal cantidad de vasijas y objetos que los vendía al público en la plaza como un profesional cacharrero. Aún viven testigos presenciales.

Esta necrópolis contiene varios millares de tumbas. Todas ellas son del rito de incineración. Los cadáveres eran quemados

antes de ser llevados a la fosa y, juntamente con sus cenizas, enterraban los objetos que había usado el difunto en vida. Los niños colocaban en la fosa, como ofrenda a su padre muerto, sus juguetes. Otras veces los juguetes acompañaban a las cenizas del niño muerto que los había usado en vida. Parece evidente, a través de lo que voy observando, que también se introducían en las tumbas objetos pequeños hechos exclusivamente para fines funerarios, y que reemplazaban a otros de mayor tamaño, pero morfológicamente iguales que por su valor o excesivo tamaño no se podían echar en una tumba de incineración. Ya hay mucha cerámica y objetos recogidos por nosotros en esta necrópolis, parte de los cuales están a la vista en el Museo Arqueológico de Palencia.

Se han realizado ya tres campañas de excavaciones, 1971-1973, bajo la dirección del profesor don Ricardo Martín Valls, en una pequeña zona. Los resultados que se están obteniendo son extraordinarios. Si las excavaciones se reanudan de nuevo y se prolongan todo lo que la importancia del yacimiento exige, los resultados serán decisivos para la Historia y para la Arqueología, y a través de ellos se evidenciará la realidad de Pallantia "del Arlanza" como la mayor ciudad arévaco-vaccea y sin duda ninguna la más culta de la Meseta.

POBLADO ROMANO

Al lado de las ruinas de la heroica Palantia surge un nuevo núcleo, cuyos vestigios se aprecian hoy desde la ermita de Nuestra Sra. Allende el Río hasta alcanzar ambas orillas de la carretera de Lerma, a las que sigue casi en un kilómetro en dirección a Peral. Hoy afloran en gran extensión pavimentos, trozos de fustes, tégulas y, recientemente, a casi un kilómetro de la ermita y junto a la citada carretera afloraron un pavimento, grandes muros de construcción, fustes, gran cantidad de ladrillos y tejas, finísimos mármoles y frisos de jaspe. Aún está arrojado este material en una depresión de la cuneta para que no estorbe las faenas de cultivo.

A la vera de este yacimiento se ve palpablemente un tramo empedrado, de más de seis metros de anchura, correspondiente al viejo camino romano del Arlanza, el cual atraviesa allí un arroyuelo por un puente de un solo ojo de estructura romana. Este camino no atraviesa el Arlanza en Palenzuela, aún hoy está

a la vista y se aprecia palpablemente cómo sigue paralelo al Arlanza y no atraviesa este río hasta llegar a Quintana del Puente, donde sí existió un puente romano, del que no quedan vestigios, y al cual recuerdan los capiteles del templo de la citada villa y su apelativo antiquísimo, como se aprecia en documentos escritos, "de la Puent", hoy "del Puente".

Este yacimiento romano está al otro lado del Arlanza, con referencia al yacimiento celtibérico del que hemos hablado, pues este yacimiento no se romanizó; sin embargo, a finales del siglo III, con motivo de la crisis de aquella época y de las incursiones franco-alemanas, debieron construir los romanos en lo alto del "Pico de la Guardia" una fortaleza para defenderse y para custodiar las importantes rutas del Arlanza y del Arlanzón, a su paso por aquí.

La comarca de Palenzuela estuvo intensamente romanizada, tanto en las riberas del Arlanza como del Arlanzón: hay villas en Valles de Palenzuela, Villodrigo, Revilla Vallejera, Peral de Arlanza, el poblado citado de Palenzuela, Quintana del Puente y Herrera de Valdecañas. Toda la provincia de Palencia estuvo intensamente romanizada como ha demostrado don Angel Sancho Campo en el catálogo arqueológico que incluyó en su trabajo *Palencia Histórico Monumental* en "Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses", n.º 36. Palenzuela, con su nombre de Pallantia, fue en esta época un importante poblado.

En virtud de esta continuidad de población desde la época celtibérica, en época romana y visigoda, pudo perpetuarse su primitivo nombre de Pallantia hasta la alta Edad Media, con cuyo nombre sigue figurando en los documentos de esta edad, y precisamente en el mismo punto que ocupó la gran ciudad prerromana de Pallantia.

LA INVASION MUSULMANA

Pasan así ocho centurias. En el siglo VIII de nuestra Era, la Península ibérica es sometida a nueva invasión por los musulmanes. En estos tiempos el material bélico ofensivo y defensivo es casi igual al de los tiempos prerromanos, por lo que vuelven a tener interés las mismas ciudades, ubicadas en cerros naturalmente fortificados, que la tuvieron en época prerromana. Por ello el poblado del cerro de la confluencia del Arlanza se convierte

de nuevo en una ciudad fuerte, conservando su primitivo nombre de Pallantia, ya reducido a Palencia. Con este nombre figura en cientos de documentos de aquellos días que han llegado hasta nosotros; sólo, como ejemplo, vamos a dar una cita tomada de un documento del antiguo Monasterio de Cardeña: "ista omnia in alfoce Palentia que est fundata super ripa flúminis Aslanza".

En los últimos años del siglo VIII, Alfonso I de León, para que los musulmanes no pudiesen regresar a estas tierras, las devasta y destruye gran parte de sus fortalezas. Es muy probable que la fortaleza de Palenzuela sufriese grandes daños en esta ocasión. De esta manera pasa un siglo sobre Palencia, reducida a un pequeño poblado pero conservando su nombre.

A la época musulmana pudieran pertenecer unas extrañas tumbas angulares aparecidas en el cerro del castillo. Tienen forma de ángulo o de L al revés y son las primeras de esta estructura aparecidas en la Península. Estas tumbas son de marcada ascendencia oriental. Hoy, sin excavaciones, es imposible afirmar si son musulmanas o precélticas.

LA REPOBLACION

En el transcurso del siglo IX, la repoblación se pone en marcha y con ella empieza a nacer Castilla. En las tierras que más tarde la integrarán surgen ahora un conjunto de pequeños territorios gobernados por un conde, lo que les dio el nombre de condados o alfoces. Cada condado, integrado por varios pueblos, tenía una ciudad fuerte de la que éstos dependían y en la que residía el conde gobernador. Uno de éstos fue:

EL CONDADO DE PALENCIA

Estaba integrado por 34 pueblos, con la capitalidad en Palencia "del Arlanza", la cual se ha convertido otra vez en una ciudad fuerte, residiendo en ella el conde gobernador, por lo que le dieron ahora el apelativo "del Conde": Palencia comitis o Palencia del Conde. Hablan los documentos. El territorio o condado de Palencia es citado cientos de veces en documentos de aquella época, e incluso nos ha llegado el nombre de algunos de sus condes: el primer conde de quien tenemos noticias, del siglo x, fue Pero de Palencia, que se enterró en el monasterio de Arlanza y

fue hermano del conde de Castilla, Garci Fernández. Cuando la enconada discordia de Castrojeriz, que se lee en sus fueros, con los pueblos limítrofes... "venit Ordon Ordoñez qui tenebat Palencia et fecit quaerimonian a rege Fernando". Beila Ovecoz de Palencia, en el año 1012 regentaba "Lara y Palencia del Comite".

Asimismo fueron cabezas de Condado en aquellos tiempos en el territorio de Castilla entre otras, Lara, Muñó, Castrojeriz, Burgos y Amaya. De la fusión posterior de todos estos condados bajo una sola autoridad, surgió el gran Condado de Castilla, que llegó a alcanzar la categoría de reino e impuso su lengua a toda la Península.

En tiempos de la Castilla condal recibe sus fueros Palencia "del Arlanza" de manos del conde don Sancho, que no fue otra cosa que la "Legalización" de los usos que venía disfrutando desde tiempos atrás.

LOS FUEROS DE PALENCIA

Le fueron otorgados en la Era 1037, según se lee en viejos documentos del archivo de Palenzuela, que es el año 999. En ellos se "contienen los prebilegios y livertades que el conde don Sancho de Castilla dava a los que viniesen a morar a Palencia". Son confirmados posteriormente por Fernando I y por Sancho II. Alfonso VI los refunde y ya empieza a aparecer Palencia con el nuevo nombre de Palenciola del Conde. Luego les van confirmando sucesivamente todos los demás soberanos hasta los Reyes Católicos. Hoy se conocen con el nombre de Fueros de Palenzuela.

Las libertades y prerrogativas que en virtud de dichos fueros gozaba Palencia, o Palenzuela después, le daban una autonomía casi rayana en la soberanía. Algunas de ellas son curiosísimas, aunque al margen de toda justicia y razón, en consonancia con la mentalidad y necesidades de entonces, de las cuales citamos:

"El hombre de Palenzuela no está obligado a pagar tributo para la guerra. El hombre de Palenzuela no está obligado a prestar declaración como testigo si él no quisiese. Si algún forastero fuese capturado en el monte Negredo por los hombres de Palenzuela, llévenle al Consejo y aprisiónensele las manos con una puerta. A todo ladrón que sorprendiesen los hombres de Palenzuela robando, sáquenle los ojos sin ningún miramiento, cualquiera que sea el ladrón". Asimismo los hombres de Palenzuela no tenían que

pagar más que un tributo tan insignificante que se convertía en un símbolo, y estaban exentos totalmente de él los recién casados el primer año de su matrimonio; las viudas en el primer año de su viudez y todo aquel que criase caballo o potro. Estaban exentos de pagar portazgo en todo el reino y los privilegios mercantiles les proporcionaban alto lucro.

Y con estas prerrogativas y amparada en sus fortalezas vivía próspera y gobernando toda la comarca desde su cerro del Arlanza, hasta que en el año 1035 va a tener lugar un acontecimiento que a larga va a determinar su decadencia.

CAMBIO DE NOMBRE

En torno al año 72 a.C. había fundado Pompeyo en la fértil llanura del Carrión una ciudad que pobló con los supervivientes de la incendiada "Pallantia del Arlanza", por lo que la puso el nombre de *Pallantina civitas* primero, y posteriormente acabó llamándose Pallantia. Conocida fue la táctica de Pompeyo de transportar en masa a los supervivientes de una ciudad sometida o destruida y fundar con ellos nuevas ciudades en llanuras indefensas para evitar posteriores sublevaciones. Tal hizo en este caso y así surgió la Pallantia "del Carrión", que es la actual capital de provincia. Fue la Pallantia "del Carrión" una ciudad calificadísima en tiempos romanos y visigodos, con sede episcopal, pero al llegar las invasiones musulmanas, dada su carencia de defensas naturales, es destruida. Ya no resurge de sus escombros hasta el siglo x, pero únicamente como una muy pequeña aldea dependiente del condado de Monzón.

Pero en el año 1035, el rey de León, Sancho III, una vez alejado el peligro musulmán, restaura esta Pallantia "del Carrión" y su sede episcopal. Crece vertiginosamente hasta superar en poco tiempo a la vieja Palencia "del Arlanza", causa por la cual ésta pierde su primitivo nombre y se le empieza a llamar *Palencia Minor* primero, después *Palenciola* y finalmente *Palenzuela*, que es su actual nombre. Se conservan muchos documentos de aquellas centurias que confirman rotundamente lo dicho, gran parte de cuyas citas ya hemos recogido y publicado nosotros.

PALENZUELA

Sin embargo sigue Palencia "del Arlanza", con su nuevo nombre de Palenzuela, desempeñando un papel importantísimo durante varios siglos en la historia del reino de Castilla. Sigue siendo plaza fuerte al amparo de sus murallas y de su segundo castillo, levantado en el siglo XI por uno de sus condes con obreros musulmanes en el punto que hoy ocupan sus torres amenazando ruina. Merced a ello, cuando nacen las Merindades de Castilla, se convierte Palenzuela en la cabeza de la de su comarca natural, en la cabeza de la *Merindad de Cerrato.*

LA MERINDAD DE CERRATO

Todos los pueblos que comprendía esta Merindad figuran, al igual que los de las demás, en el *Becerro de las Merindades de Castilla,* terminado de componer en tiempos del rey don Pedro I. La Merindad del Cerrato tenía como cabeza a Palenzuela y comprendía más de 80 pueblos extendiéndose por la provincia de Palencia, Burgos y Valladolid, como puede comprobarse en dicho Becerro. Su calidad de cabeza de capital de comarca y la persistencia de sus viejas fortalezas hicieron que Palenzuela fuese durante toda la Edad Media teatro de trascendentales acontecimientos.

Fue señorío de reinas y princesas y finalmente de los Almirantes de Castilla, quienes la tuvieron durante casi tres siglos y cuyo escudo aún se conserva en la calle principal.

LA JUDERIA. Como todas las ciudades medievales importantes tuvo Palenzuela una judería y un barrio moro. La judería asentó entre la iglesia de Santa Eulalia y el río. De ella fue judío famoso Juçed Bienveniste, tesorero de la reina doña Catalina.

DOÑA MARIA DE MOLINA. Una de las plazas que se sublevaron durante la minoría de Sancho IV fue Palenzuela, ciudad entonces de Juan Núñez de Lara. Capitaneaba la rebelión Pedro González de Aguilar. La reina regente, con un buen ejército, cerca a Palenzuela y se apodera de ella. En tanto Juan Núñez de Lara había sido encarcelado en el castillo de Castrojeriz.

PEDRO I EL CRUEL. Cuando fue muerta de una puñalada doña Leonor de Guzmán, concubina que había sido de Alfonso XI, el rey don Pedro da la noticia a su hermanastro don Tello, hijo de la concubina muerta, en Palenzuela. El astuto don Tello respondió: "Señor, yo non he otro padre nin otra madre salvo a la vuestra merced". No obstante don Tello guardó muy bien el odio a don Pedro y luchó contra él hasta el fin.

Sublevación de Palenzuela: Cuando las ciudades de Tierra de Campos se alzaron contra el rey don Pedro, fue Palenzuela una de las más rebeldes y casi la última en ser sometida. Se había sublevado al mando de Juan González de Herrera y de su lugarteniente Juan Sánchez de Terrazas. El rey don Pedro envía un ejército capitaneado por Juan Rodríguez de Sandoval y cerca a Palenzuela. El ejército sitiador se ve impotente y Juan Rodríguez de Sandoval muere en una emboscada. Entonces el propio rey en persona acude y se apodera de Palenzuela. Se la da en señorío a su esposa doña María de Padilla. Don Pedro perdona a los rebeldes y Juan González de Herrera sigue viviendo en Palenzuela. Sus descendientes, Mariscales de Castilla en un principio, persisten en esta villa hasta la edad moderna, conservándose aún su palacio con el escudo en las ventanas. Entroncaron con los "Ortega", descendientes de Fernán García de Palenzuela, padre de Juan de Ortega, restaurador de la Santa Hermandad.

YO LA REINA. Doña Catalina, regente durante la minoría de Juan II, profesó un afecto especial a Palenzuela, de la que era señora. Para que su población se incrementase más, eximió de tributos durante nueve años seguidos a todos los que viniesen a vivir a Palenzuela. Extiende el privilegio en Tordesillas el 14 de julio de 1405, y debajo la firma: "Yo la Reina".

El Conde Pero Niño. Este tenía amores con doña Beatriz y es perseguido por el infante don Fernando. La reina doña Catalina protegía a Pero Niño y favorecía sus amores. Le mandó que se refugiase en "el alcáçar de Palençuela, e estuvo ende algunos días".

DON JUAN II. Vivió en Palenzuela durante muchos meses. Allí tuvo su Corte en diversas ocasiones y en ella celebró Cortes Generales de Castilla.

El Abate Zaballos. El conde de Castañeda, Garci Fernández Manrique, se sublevó en Aguilar de Campoo contra el rey don Juan II. Capitaneaba la rebelión un arcipreste llamado Pedro Díaz de Ceballos, "muy emparentado en aquella tierra e muy poderoso". Acude el rey en persona, sofoca la rebelión, prende al arcipreste "y enviol preso a Palençuela. El arçipreste murió en aquella cárçel de Palençuela y enterráronlo pegando al adarve".

Cortes de Palenzuela. En el mes de agosto de 1425 estaba el rey don Juan II en Palenzuela "rodeado de mucha e muy fermosa gente", desde donde negoció con el rey de Navarra la libertad del infante don Enrique. Permaneció en esta villa varios meses.

En el mes de septiembre de 1425, el rey "hallando que le convenía tener aparejo de dinero", convoca Cortes Generales de Castilla en Palenzuela. Se celebraron en el monasterio de San Francisco, y acude a ella la más alta nobleza: el duque don Fadrique, el Almirante de Castilla y sus tíos, don Lope Arzobispo de Santiago, los Maestres de Calatrava y Alcántara y otros muchos caballeros, prelados y grandes del reino. Los principales puntos que se trataron en las Cortes de Palenzuela fueron:

Corregir la corrupción administrativa, que era muy grande, "ya que a la postre toda malversación o apropiación por los magnates de los caudales públicos era un aumento de carga para los pecheros" y trabajadores, a la vez que llevaba a la pobreza a la nación.

Frenar la codicia de los poderosos por quienes "no era la justicia temida ni la jurisdicción ordinaria respetada", lo que llegó a provocar un estado de anarquía en los pueblos y villas, donde llegó al extremo de que todos regían "e non los rejidores".

Restricción de las continuas gracias y mercedes que se venían prodigando en perjuicio de gente trabajadora.

Recaudación de 38 cuentos de maravedís para la guerra contra los moros, bajo la condición de que sólo se utilizaría para el fin indicado.

Los procuradores, es curioso, ya entonces se quejaban de que las mujeres de la clase popular imitaban en el vestir a la nobleza: "querían traher e trahían sobre sí ropas e guarniciones que pertenecían e eran bastante para dueñas generosas e de gran estado e hacienda... e otras que razonablemente lo deberían traher por

ser de buenos linajes, vivían avergonzadas por lo traher según las otras trahían".

Pero lo que más destacó en estas Cortes como novedad, es el detalle señalado por un historiador actual: frenar "la expansión de la nobleza (que) constituía una amenaza directa a las libertades ciudadanas".

Terminadas las Cortes, el rey continúa en Palenzuela. El "domingo siete del mes de octubre" firma en esta villa el documento de libertad para el infante don Enrique.

Trueque de Palenzuela. Era señor a la sazón de Palenzuela el rey don Juan II. De la villa de Arcos de la Frontera era señor don Fadrique Enríquez, Almirante de Castilla. El día 8 de septiembre de 1429 ambos personajes efectúan un trato: cambian sus villas y pasa a ser señor de Palenzuela el Almirante de Castilla, quien toma posesión de la "villa de Palençuela e del castillo e fortaleza e con sus vasallos... e con todas sus aldeas". Suscriben ambos la carta de trueque "en la villa de Peñafiel en el monesterio de Sant Pablo... fueron presentes Juan de Silva, notario mayor del Andalucía e el licenciado Pedro González de Avila".

Y de esta manera, Palenzuela —que había sido señorío de reinas: de doña Beatriz, de doña Berenguela, de doña María de Molina, de doña Catalina, de doña María de Aragón; que lo había sido de las amigas de los reyes a las que sus amantes se las regalaban como codiciado galardón de belleza y fortaleza: de doña Leonor de Guzmán, de doña María de Padilla, amante del rey don Pedro y oriunda de Vallejera—, pasa ahora a ser señorío de la familia Enríquez, Almirantes de Castilla, quienes la tuvieron hasta el año 1702, en que el último Almirante, don Tomás Enríquez de Cabrera, se exila a Portugal, donde pasa a mejor vida el día 29 de junio de 1705. Más tarde y durante poco tiempo volvió a estar en manos de esta familia, como se ve en el archivo de Palenzuela. Malos servicios hicieron a Palenzuela los Almirantes de Castilla, hasta el punto de ya privarla desde el principio de muchas de sus propiedades, por lo que los hombres de la villa ya cansados, se declararon en huelga el día 7 de noviembre de 1491, porque en esta ocasión el "Muy magnífico Señor don Fadrique Enríquez, Almirante Mayor de Castilla, conde de Módica y de Debas, señor de la dicha villa, les tomaba por fuerza e contra su voluntad la jurisdición çevil e criminal que la dicha villa

tiene en el logar de Herrera de Valdecañas... y le dio al señor don Sancho de Castilla", y para manifestar su desagrado, "pues otra cosa non podían faser", porque les habían puesto horca y picota, "fisieron tres ahumadas grandes en la plaza que... fasían muy grande fuego e sobían los humos muy altos, y quebrantaron e fisieron quebrantar muchos cántaros e ollas, y encima de la cuesta de la horca que es muy alta, fisieron facer otra muy grande ahumada... que se mostraba a muy grande tierra". Pero nada consiguieron los hombres de Palenzuela con esta huelga. Sus derechos fueron despreciados por la fuerza y Herrera de Valdecañas siguió en manos de don Sancho de Castilla y después en las de sus descendientes. Otros datos curiosos se podían sacar del archivo de Palenzuela. Por otra parte la villa fue descuidada y fue perdiendo su grandeza.

Dos reyes se enfrentan. En el año 1444, el rey de Navarra y los suyos "en la noche oscura fueron a Palençuela". Los de Castilla viendo al de Navarra asentado en un lugar "atán fuerte" avisan a su rey don Juan II, que acto seguido viene en persona. Entonces a los castellanos "doblóseles el esfuerzo viendo la persona real". El de Navarra, temeroso, emprende el regreso hacia su tierra abandonando Palenzuela. Entonces el rey castellano decide tomar las villas que el rey navarro tenía en Castilla.

Don Juan II cerca a Palenzuela. El Almirante de Castilla, señor de Palenzuela, se había sublevado en esta villa contra el rey. Era en el año 1451. Además cometía toda clase de fechorías en los pueblos vecinos: los rebeldes "corrían los campos e la tierra e atribulaban a la gente e a la comarca de enrededor faciendo los mayores daños que podían". Avisado el rey, viene personalmente a sitiar a los rebeldes. El rey don Juan II, don Alvaro de Luna y lo mejor de la nobleza castellana se hospedan en el monasterio de San Francisco, situado fuera de la muralla y separado de la villa por el río Arlanza. Los capitanes del rey con sus tropas se aposentan en las ermitas cercanas. De esta manera queda efectuado el cerco de la villa. El puente sobre el río Arlanza estaba en manos de los rebeldes, por lo que los del rey se ven en la precisión de hacer un puente nuevo para cuando llegase el momento del ataque. Entre pequeñas peleas habían pasado días y días, y entre ellos los de Navidad de 1451. Casi dos meses habían

transcurrido y la corte seguía en el monasterio. Pero una vez terminado el puente y ya en Navidad, los del rey deciden atacar a la ciudad. Se entabla la lucha. Participan en ella el rey en persona y don Alvaro de Luna, quien recibe la mayor herida de sus días. Entonces el rey ordena la descarga de lombardas y los rebeldes huyen a refugiarse dentro de las murallas de Palenzuela, y viendo "éstos el gran daño que los tiros de pólvora en la villa hacían y como no esperasen socorro" deciden entregarse al rey y se inician las capitulaciones. Envían para parlamentar con el rey al hijo del almirante, quien con otros caballeros "vino a besar las manos —al rey don Juan II— y a hacerle reverencia y entregó la villa e fortaleza". La concordia tuvo como escenario la puerta de la muralla que salía al puente del Arlanza, y que aún se conserva hoy, que por este motivo viene llamándose desde entonces "Arco de la Paz". Fue el día 15 de enero de 1452. Los Almirantes de Castilla perdieron el señorío de Palenzuela, pero muy pronto, por su astucia, se reconcilian con el rey y la recuperan de nuevo.

Muerte de don Juan II. Ocurrió en Valladolid el día 21 de julio de 1454 y fue trasladado su cadáver a Burgos. Don Juan II, hombre de gran cultura y sensibilidad artística y que supo ser honrado a pesar de la corrupción de su nobleza, fue muy querido en Palenzuela. Había dado a esta villa mucha notoriedad y esplendor a través de los diferentes meses que la hizo Corte. En sus palacios señoriales, muy abundantes, celebraban los caballeros sus juegos y preparaban los torneos. Las damas reales contemplaban desde las almenas del castillo y la muralla los bellos paisajes del Arlanza que a sus pies corría. Los elegidos poetas de la Corte componían versos para que los caballeros halagasen a sus damas y adulasen al monarca. Armas, juegos y versos. Por esto, cuando trasladaban el cadáver del rey a Burgos la comitiva se detuvo en Palenzuela, donde se tributa un sonado y emotivo homenaje al soberano fallecido, tan memorable, que jamás le olvidó el obispo de Burgos, don Alonso de Cartajena. Este obispo, acompañado del cabildo catedralicio y de la nobleza burgalesa, había llegado a Palenzuela para sumarse al homenaje y acompañar después el cadáver del rey hasta Burgos, en cuyo monasterio de Las Huelgas yace en magnífico sepulcro.

LOS REYES CATOLICOS. Palenzuela, con sus lujosos palacios, con sus bellos paisajes gratamente decorados por los ríos Arlanza y Arlanzón, y con su selecta nobleza, era una de las ciudades más atractivas y bellas de Castilla en el siglo XV. A ello se debió que esta villa fuese propuesta para morada de los Reyes Católicos a continuación de su matrimonio. Esta elección hecha por Gómez Manrique y otros, fue frustrada por la intervención de otros nobles que les convenía mejor fuese en Dueñas, que al final fue elegida.

La Reina Católica, más tarde, puso una guarnición en Palenzuela para acudir en socorro del rey Fernando caso de que llegase el rey de Portugal a ayudar a los rebeldes del castillo de Burgos. Visitando esta guarnición Isabel la Católica, recibió en Palenzuela la grata nueva de la sumisión del castillo de Burgos. Por su fidelidad en este caso a los Reyes Católicos y por su brillante historia, recibió Palenzuela de manos de estos reyes el título de *Muy Noble y Leal Villa.*

A partir de los Reyes Católicos, por centralizarse la Corte y ser menos andariega, se inicia la decadencia de las villas importantes castellanas, entre ellas la de Palenzuela, y más ésta merced a las depredaciones que le hacían los almirantes. No obstante, al margen ya de los sucesos transcendentales del Reino, sigue Palenzuela con su aire de notoriedad, sigue siendo morada de poderosos nobles, como lo había sido antes, contando además con *importantes morería y judería,* que ahora van a acabar de desaparecer, de grandes mercaderes de lana, que le dan mucha relevancia hasta el siglo XVIII. Al declinar este siglo, la nobleza se va extinguiendo en Palenzuela, dejando sus capillas y sepulcros y sus palacios blasonados en las calles estrechas y enguijarradas, cuyo acusado y emotivo sabor medieval, a pesar de su ruinoso estado, todavía se percibe en nuestros días.

EL EMPERADOR CARLOS I. En su viaje de retiro al monasterio de Yuste, descansa en Palenzuela mientras espera la comitiva de señoras y doncellas que venía detrás. Entonces los ríos Arlanza y Arlanzón tenían muchísimas truchas, hasta el punto de que en viejos contratos de ajuste de obreros, éstos ponían la condición de que no les diesen a comer truchas más de dos veces por semana. Con truchas obsequiaron al rey, y tanto abusó de ellas, porque eran muy finas, que cayó enfermo. Permaneció en

Palenzuela durante varios días. Se efectuaron rogativas y actos religiosos para implorar la salud del monarca, quien, una vez repuesto, reanuda su viaje hacia Valladolid.

FELIPE IV. Cuando este rey regresaba de Irún de acompañar a su hija María Teresa, que iba a contraer matrimonio con el rey francés, la provincia de Palencia le rinde un homenaje. Por su carácter señorial es elegida Palenzuela para la ceremonia, donde acudió toda la nobleza con el clero y numerosos pueblos de la provincia.

FERNANDO VI. A mediados del siglo XVIII, los dos puentes de Palenzuela habían venido a muy mal estado. El rey Fernando VI obliga a que la obra de restauración sea costeada por "todas las ciudades, villas y lugares de veinte leguas en contorno" a Palenzuela. Quedan incluidos en este ámbito 962 pueblos pertenecientes a las provincias de Palencia, Burgos, Valladolid, Segovia, Soria, Santander y Toro. En la cédula del rey de aprobación de proyectos consta que es juez ejecutor de la obra *Rafael de Angulo,* y maestro arquitecto *Juan Antonio Fernández,* "vecino del Concejo de Llanes en el nuestro principado de Asturias". Es tasada la obra en 35.000 reales de vellón. En la actualidad sólo existe el puente sobre el río Arlanza.

LOS FRANCESES. Muchas veces llegaron a Palenzuela y sus campos fueron teatro de luchas y emboscadas. La mayor parte de la juventud se alistó en la guerrilla de don Juan Tapia. Desde el día 3 hasta el 14 de agosto de 1812, permanecieron en Palenzuela 30.000 franceses con gran cantidad de ganado. En marzo de 1813, el mariscal Soult se hospedó con su plana mayor en el palacio de la familia Jalón, y en junio del siguiente año se alojó en el mismo edificio el propio José Bonaparte.

HIJOS FAMOSOS

De los muchos que tuvo Palenzuela, citamos solamente dos de destacado interés en la Historia general de España, y otros tres que destacaron brillantemente en las letras.

FRAY ALONSO DE PALENZUELA. Predicador del rey don Juan II. Embajador en Inglaterra de Enrique IV y embajador en Roma y Portugal de los Reyes Católicos. Obispo de Ciudad Rodrigo y de Oviedo. En la catedral de esta ciudad construyó gran parte del crucero y ayudó a la terminación de la iglesia de San Juan Bautista de Palenzuela. Murió en Oviedo el día 17 de abril de 1485, siendo sepultado en el coro de la catedral. El coro fue quitado posteriormente y en la losa del suelo, que tapa la sepultura de don Alonso, se grabó una minúscula cruz, "que algunos creen que señala el centro del crucero, pero en realidad es el sepulcro de don Alonso de Palenzuela". Murió en opinión de santidad y "el pueblo tocaba y besaba con mucha devoción sus vestiduras después de su fallecimiento". Se llamaba antes de ingresar en la orden Alonso de Herrera. Era de la familia Herrera, Mariscales de Castilla, y por humildad cambió en su escudo las calderas del familiar por una cruz de gajos y las doce calderas de la bordura las sustituyó por un cordón de San Francisco, a cuya orden pertenecía.

DON JUAN ORTEGA DE LA VEGA. Principal organizador de la Santa Hermandad. Gran economista. Primer obispo de Almería después de la Reconquista. Provisor de Villafranca Montes de Oca. Arcipreste de Palenzuela. Capellán de los Reyes Católicos.

Fueron sus padres Fernán García de Palenzuela, personero de los hijosdalgo de Palenzuela, y doña Juana de Vega, oriunda de Torquemada, señores de la Granja de Olmos, próxima a Tabanera de Cerrato, donde todavía existe con tal nombre.

Fue su principal obra la organización de la Santa Hermandad en tiempo de los Reyes Católicos. Falleció en Burgos en el año 1515, siendo enterrado en el convento de Santa Dorotea, donde su magnífico sepulcro ostenta el mismo escudo que se conserva en su villa natal de Palenzuela.

ANDRES DE ACITORES. Resplandeció por sus escritos en el siglo XVI. Ha sido, y es, muy estudiado por los investigadores. Era hijo de Lázaro de Acitores, como consta en el testamento de éste que se conserva en Palenzuela.

RODRIGO DE JALON. Hijo de Marcos de Jalón, natural de Palenzuela. Fue Rodrigo una destacada figura en la Política

y en la Literatura de Francia. Un episodio que interesa mucho a la cultura española es que, debido a la estrecha amistad que le unió con el gran poeta Cornielle, sugirió a éste escribiese su libro "El Cid", que luego fue su obra más celebrada. Este dato, rigurosamente histórico, ha sido puesto de manifiesto por el profesor de Rouen, Rene Herval, en el año 1960.

Su padre reconstruyó generosamente la muy hermosa capilla de la Santa Virgen en la iglesia de Saint-Ouen, en la que se sepultó debajo de una gran losa de mármol, con laudatoria inscripción en latín y su escudo de armas. Ha llegado hasta nuestros días en perfecto estado y hoy puede contemplarse y leerse su inscripción.

JOSE ESPIGA Y GADEA. No le consigné en mi Historia de Palenzuela, a pesar de haber hablado ya de él Menéndez Pelayo en *Los heterodoxos españoles*. Mi maestro, el Rvdo. Sr. D. Manuel García, ha publicado una síntesis biográfica del mismo recientemente. Nació don José Espiga y Gadea en Palenzuela, el día 10 de agosto de 1758. A los 21 años era bachiller en Artes por Valladolid y en Teología por Salamanca. Fue racionero de varias colegiatas y catedrales: Arcos, Navalperal, Avila, Benasquet, etc. Los avatares políticos unas veces le encumbraron y otras le obligaron a buscar el destierro. A él se atribuye la redacción del documento suprimiendo el Santo Oficio de la Inquisición. El 9 de julio de 1820, tomó juramento a Fernando VII.

CONJUNTO HISTORICO ARTISTICO NACIONAL

"Esta es Castilla, señor don Juan Alfonso,
face a los homes e luego los gasta".

Esta es Castilla, la que hace las ciudades y luego las gasta. Estas son las ciudades gastadas de Castilla en su dura y prolondaga gestación de la España de hoy.

Esta es Palenzuela, ciudad gastada de Castilla.

"En sus monumentos ruinosos y en sus archivos olvidados duerme la más auténtica Historia de España", ha dicho evocando estas ciudades el Marqués de Lozoya.

Justo homenaje a su pasado valor las rendimos hoy al acoger sus reliquias con manto protector declarándolas de interés nacional, aunque esto después no sirva prácticamente para nada en algunos casos, como es el nuestro de Palenzuela. Palenzuela ha sido declarada *Conjunto Histórico Nacional* (B. O. E. núm. 197, 18/VIII/1966, 10.839), como reconocimiento a su destacada participación en la Historia General de España y a los venerables y abundantes restos arqueológicos y artísticos que aún conserva, vivos testigos de su pasada importancia y de cuyo valor dan idea las líneas y fotografías que venimos presentando y las que a continuación vamos a detallar.

EL TEMPLO DE SAN JUAN BAUTISTA

Cortejado por vetustas calles, testigos nostálgicos de sus pasados tiempos de grandeza y esplendor, se alza, majestuoso y severo, el templo de San Juan Bautista.

Se comenzó a edificar en el siglo XIV y fue terminado en la primera mitad del siglo XV. Dirigieron las obras dos maestros montañeses apellidados *Casas*, y los últimos gastos muy cuantiosos corrieron por cuenta de Fray Alonso de Palenzuela.

No bien habían pasado cincuenta años, cuando se derrumbó la torre arrastrando consigo gran parte de la fábrica. Acto seguido se inicia la reconstrucción, patrocinada por nobles familias que entonces moraban en Palenzuela, como se observa en las mandas de los testamentos de aquella época. Se sigue el gusto renacentista, imperante entonces, y se da al templo más volumen y sobre todo más altura, rematándole con bellas bóvedas de estilo burgalés. La obra corrió a cargo del maestro *Domingo Cerecedo* y luego de su hijo *Leonardo Cerecedo*, trabajando también activamente los maestros *Pedro de Leynez*, *Juan de Arroyo*, *Andrés de Alexardi* o *Elejaldi*, oriundo de Vascongadas, que se casa en Palenzuela, y *Juan de Aguirre*, sobre todo en la obra de las bóvedas y columnas.

El cabildo se mostró muy perezoso para pagar a los maestros canteros, lo que ocasionó numerosos pleitos, dando motivo a la intervención de otros maestros canteros como veedores o tasadores, entre ellos *Juan de Naveda*, *Juan Diez del Amo* y *Gabriel de Calero*.

Terminado el templo se fueron adosando diversas capillas: en la nave del Evangelio, la de los Herrera, Ortega de Herrera, Gómez de Castro y Curiel, respectivamente; en la nave de la epístola, las de los Salazar, Gallo y Jalón. De todas ellas sólo se conserva hoy la magnífica capilla de los Salazar, dedicada a la Inmaculada Concepción. Las demás, totalmente arruinadas, tienen tapiadas sus entradas como bien se aprecia en el interior del templo. Procedentes de ellas se conservan distinguidas obras de arte y varios sepulcros muy interesantes, aunque casi ninguno ocupa hoy su primitivo lugar.

LA PORTADA. Es la del templo primitivo, gótica, integrada por cinco arquivoltas que descansan sobre finas columnas. En la base ostenta varios escudos semejantes a los de la capital de provincia, pero pertenecen a la familia Gómez de Castro y proceden de la arruinada capilla de éstos, dedicada a San Nicolás. Los puso aquí un cura a finales del siglo pasado para reparar esta base que estaba muy deteriorada.

LA TORRE O ESPADAÑA. Ha sido nuevamente edificada en su remate superior en el año 1969 en sustitución de la anterior que amenazaba ruina.

EL INTERIOR. Consta de tres esbeltas naves con magníficas bóvedas estrelladas que descansan sobre robustas columnas cilíndricas. Los maestros que las hicieron han sido ya enumerados. Predomina el estilo renacentista.

En el pavimento se conservan todavía algunas laudas sepulcrales con inscripción.

PILA DEL AGUA BENDITA. Hay dos iguales, una a cada lado de la puerta de entrada. La de la mano izquierda está muy deteriorada. Son destacadísimas. Sus relieves esculturados ofrecen motivos funerarios. Tienen en la parte superior un sello con una inscripción en la que se lee: "mors lucrum", que traducido dice: "la muerte es un negocio". Ambas proceden de la arruinada capilla de San Nicolás, de los Gómez de Castro, que luego contemplaremos. Fueron hechas por dos artistas milaneses traídos a España por el rey Felipe II, los cuales más tarde fueron traídos a trabajar a Burgos por don Fernando López del Campo, factor

de dicho rey e hijo de doña María Rodríguez de Castro, que yace en un sepulcro que luego citaremos. Estos artistas milaneses se llamaban maestre *Bartolomé Carlone* y *Angelo Bagut.*

RETABLO MAYOR. Es barroco. Está dedicado a San Juan Bautista, patrono de la parroquia. Fue hecho en el año 1642. La obra de arquitectura y ensamblaje corrió a cargo del retablista *Gabriel González de la Torre,* vecino de Castrojeriz. Le doró *Cristóbal González de Prado.* Las pinturas son de *Jacinto Anguiano* y las esculturas fueron hechas por *Juan de Poves,* que fue uno de los artistas más destacados de la escultura barroca burgalesa, quien es autor también de la parte escultórica del retablo mayor de las Huelgas de Burgos y de otras obras en compañía de *Juan de los Helgueros,* como son las esculturas de los retablos mayores de la iglesia de San Cosme y San Damián y de San Esteban, ambas en Burgos, a más de otras. La mejor obra de Juan de los Helgueros es el cuadro esculturado de San Juan de Sahagún de Vallejera (Burgos), que nosotros localizamos como procedente de la catedral de Burgos, y documentamos plenamente. Este retablo lleva una pintura de Mateo Cerezo.

RETABLO DE SANTA EULALIA. Es el primero de la nave del evangelio. Procede de la arruinada iglesia de Santa Eulalia. Ha sido documentado por don Narciso Alonso Cortés y Anacleto Orejón. Está considerado como la mejor obra del afamado maestro *Hernando de la Nestosa.* Comenzó a hacerle cuando ya contaba más de 80 años de edad. Le dio principio en el año 1591 y le terminó en 1596. Es de madera de nogal, roble y peral y no está dorado. Ha sido muy alabado por cuantos le han visto, y a los artistas de su tiempo ya les pareció extraordinario: dos de ellos, *Pedro de Torres* y *García de Arredondo,* que hubieron de examinarle con el intento de discutir su precio, no pudieron por menos, a pesar de la finalidad de su visita, que manifestar después de haberle "visto y mirado nos los sobredichos una y dos beces todas cuantas beces de derecho se requieren y con el cuidado y diligencia necesario pieça por pieça y cada una de por sí y todas juntas fallamos a lo que Dios Nuestro Señor nos dio a entender y debajo de nuestras conciencias y del juramento que tenemos hecho que bale la dicha obra... quatro mil y quinientos y trece ducados... que la dicha obra está bien hecha y acabada con

más bentaja que la traça demuestra y en todo ello ha cumplido como mui buen artífice".

Hernando de la Nestosa era vecino de Astudillo. Trabajó con los discípulos de Berruguete y fue uno de los más acreditados escultores de su tiempo, tanto es así, que el visitador del Obispado de Burgos, conocedor de su valía, le dijo que le encargaba la obra "porque somos informado de vos el sobredicho Hernando de la Nestosa que sois persona perita e suficiente en el dicho arte de la escultura y arquitectura".

Murió Hernando de la Nestosa el día 18 de mayo de 1599 sin haber cobrado casi nada por su retablo de Santa Eulalia de Palenzuela. La viuda, doña Catalina de Astudillo, agotó sus últimos días en pleitear y, a pesar de los pleitos y de que sobrevivió a su marido en casi veinte años, se marchó al otro mundo sin acabar de cobrar la deuda. Al fin lo lograron sus hijos en el año 1623, veinticinco años después de haber muerto el artista y veintisiete después de la terminación del retablo, pero cobrando en total solamente 3.870 ducados y no los 4.513 en que fue tasado.

La figura de Hernando de la Nestosa ha sido de nuevo estudiada por don F. J. Portela Sandoval en su tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid. Otras obras conocidas de Hernando de la Nestosa son: la cajonería de la sacristía, unas sillas, el facistol y la sillería del coro de Támara. Los retablos mayores de los templos de Santa María y San Pedro de Astudillo. El retablo de los "Mata", según ha documentado don Valentín Dávila Jalón, de la iglesia, hoy desaparecida, de San Esteban de Castrojeriz. La Virgen y el Niño de la iglesia de Santa Eugenia de Becerril de Campos. Como cantero trabajó en Astudillo y Lantadilla.

DOS SEPULCROS. Situados a continuación del anterior retablo. Son de fines del siglo XV. En ellos yacen Hernando Alonso de Herrera, padre de Fray Alonso de Palenzuela, y un sobrino del mismo obispo. Ostentan el escudo de su pariente Fray Alonso de Palenzuela y no el específico de la familia Herrera.

SEPULCRO DE DOÑA MARIA RODRIGUEZ DE CASTRO. Este interesante y bello sepulcro fue mandado hacer por el hijo de la señora yacente, Fernando del Campo, factor de su majestad Felipe II. Fue hecho por los mismos artistas que las pilas del agua

bendita, como ya hemos dicho al hablar de éstas, llamados *Bartolomé Carlone* y *Angelo Bagut,* ambos italianos.

Los relieves del sepulcro, al igual que los de las pilas, juegan con motivos de la muerte y presentan también, como en las pilas citadas, un sello, debajo del escudo y ya en contacto con el suelo, con la inscripción "mors lucrum", "la muerte es un negocio".

La señora que yace en este sepulcro, doña María Rodríguez de Castro, era de los Gómez de Castro, que tenían su capilla, dedicada a San Nicolás, en este punto. Falleció el día 5 de noviembre de 1573, según reza la cartela que se ve al fondo y que textualmente dice:

"AQUI YACE LA MUY MAGNIFICA SEÑORA DOÑA MARIA RODRIGUEZ DE CASTRO, HIXA DE LOPE RODRIGUEZ DE CASTRO, NIETA DE JUAN GOMEZ DE CASTRO, VISNIETA DE ALONSO GOMEZ DE CASTRO, FUNDADORES DE ESTA CAPILLA, MUJER QUE FUE DEL MUY MAGNIFICO SEÑOR FERNANDO DEL CAMPO, FALLESCIO A CINCO DIAS DE NOVIEMBRE DE 1573".

Cuando hace ya nueve años escribimos nuestra Historia de Palenzuela habíamos pasado por alto, a pesar de la belleza de su idea, una leyenda que se lee en el friso, y que luego nuestro querido maestro, el Rvdo. Sr. D. Manuel García, publicó y comentó con gran tino. Esta leyenda dice:

"QUOTIDIE MORIMUR;
QUOTIDIE CONMUTAMUR;
ET TAMEN ETERNOS
NOS ESSE CREDIMUS".

"*Todos los días estamos muriendo, todos los días estamos cambiando, y sin embargo, nos creemos eternos*".

Este bello pensamiento, que nos recuerda a Jorge Manrique, fue traducido en cuarteto castellano por don Manuel García de la siguiente manera:

"*Cada día morimos y cambiamos*
y, aunque es caduco cuanto nos rodea,
nadie puede evitar que el hombre crea
que es eterno el aliento que aspiramos".

Este sepulcro es el único visible de la citada capilla de San Nicolás, pero a su lado izquierdo, detrás de la tapia que ocupa un desvencijado retablillo sin dorar, hay más sepulcros, muy distinguidos de los Gómez de Castro con cartelas. Se puede entrar por una pequeña puerta que está al lado del citado retablo.

En lo alto de los muros campean los escudos de los Gómez de Castro. De esta familia descendió el famoso don Juan de Castro y Castilla, conde de Montalvo Cameroviejo.

Los escudos que están más a la izquierda ya pertenecen a otra capilla desaparecida fundada por la familia Curiel y dedicada a San Pedro y San Pablo.

A continuación y en la misma nave hay un extraordinario retablo, que es:

EL RETABLO DE SANTA CATALINA. Renacentista, de mediados del siglo XVI. Sus tablas, que presentan motivos de la vida de Santa Catalina, son de la mejor pintura de la época que se conserva en esta zona. No se conoce el autor. En el banco tiene unos relieves esculturados muy distinguidos. En las bases de las dos columnas laterales ostenta sendos escudos: el de la derecha corresponde a los Ortega y el de la izquierda a los Gómez de la Serna, quienes tenían su capilla en la iglesia de Santa Eulalia, de donde procede el retablo.

Las pinturas, algo deterioradas, merecen pronta restauración, todavía fácil, que dado su alto valor es a todas luces necesario y rentable. Son de lo poco que se conserva en Castilla de esa escuela de mediados del siglo XVI.

OTROS RESTOS DE ESTA NAVE. Al final de la misma, y después de pasado el anterior retablo de Santa Catalina, se encuentran colocados en el suelo:

La lápida del desaparecido archivo. Correspondió al edificio donde se custodiaban los documentos de la antigua merindad de Cerrato, de la que Palenzuela fue capital. La inscripción, en la que Palenzuela ostenta su título de "Muy Noble y Leal villa", dice:

ARCHIBO DE LOS PREBILEGIOS Y ESCRIPTURAS DESTA MUY NOBLE Y LEAL BILLA DE PALENZUELA, CABEZA

DE LA MERINDAD DE CERRATO, ALHOZ Y JURISDICION. HIZOSE POR LOS SEÑORES DEL RREGIMIENTO. AÑO DE 1569 AÑOS.

Hoy sólo se conserva esta lápida, mas no el edificio del archivo, así como tampoco la mayor parte de los documentos que custodiaba. Muchos de ellos están relacionados en un interesante índice, escrito en 1571, que se conserva en Palenzuela y que nosotros publicamos literalmente en nuestra "Historia de Palenzuela".

El escudo de la villa de Palenzuela. De grandes dimensiones. Presenta un puente sobre un río, sobre el puente una muralla y sobre la muralla un castillo de tres torres con dos águilas posadas en las torres laterales. En los costados sendas flores de lis. Sus esmaltes, según los que aparecen en un dibujo del siglo XVI, son: fondo de azur, puente de plata, muralla y castillo de gules. Este escudo simboliza que la ciudad a la que pertenece es una plaza fuerte asentada junto a un río y un camino real.

Basamento renacentista. Reconstruido a base de artísticos medallones, de gusto burgalés, procedentes del desaparecido archivo de restos de algunas capillas. Sobre él descansaba hasta hace unos años una gran joya artística: un calvario románico, de maestro francés, tal vez el mejor de la provincia dentro de su época. Tuvo mejor suerte que otras piezas que desaparecieron de Palenzuela y cuyo paradero hoy se ignora y tal vez sin la etiqueta de su procedencia. Este calvario afortunadamente está hoy bien custodiado y a salvo en el Museo Diocesano de Palencia, que con tanto acierto y competencia está organizando don Angel Sancho Campo.

Estatuas yacentes. En muy mal estado. Proceden de los sepulcros de capillas desaparecidas. Muestran gravedad en sus facciones y buen estilo. Se ignora de quién son.

Y volviendo nuevamente a la cabecera de la iglesia podemos admirar en la nave de la epístola en primer lugar:

LA CAPILLA DE LA INMACULADA CONCEPCION. Encierra un buen número de obras de arte de tan excepcional calidad, que convierten a esta capilla en un pequeño museo. Fue fundada en el siglo XVI por la familia Salazar, más tarde marqueses de Ciadoncha.

Don Lope Fernández de Salazar, procedente del valle de Gordejuela, de la casa de Lagardea y Salazar, muere en Palenzuela a principios del siglo XVI y deja ordenado que sus descendientes levanten en el templo de San Juan de esta villa una capilla dedicada a la Inmaculada Concepción.

El día 9 de mayo de 1530 fallecía en Palenzuela doña Francisca de Fuentes, esposa del anterior. Tres días antes había otorgado testamento ante el escribano Fernando Gutiérrez y en él ordenaba que "cuando la voluntad de Nuestro Señor fuere de me llevar desta presente vida que mi cuerpo sea sepultado por vía de depósito e puesto en la iglesia del Señor San Juan de la dicha villa de Palenzuela, en la sepultura que está sepultado el dicho Lope Fernández que haya gloria, para que de allí mi cuerpo sea trasladado juntamente con el de dicho Lope Fernández, mi señor marido que haya gloria, a la capilla que él mandó hacer, do quiera que se hiciere... la cual dicha capilla mando que se haga donde el dicho mi hijo Juan Fernández quisiere".

"Iten mando que el retablo que se hiciere en la capilla... que pongan en él la devoción de la Concepción de Nuestra Señora en medio".

La capilla. El hijo del anterior matrimonio, don Juan Fernández de Salazar, casado con doña María Gómez de la Serna, previa licencia del cabildo otorgada el 21 de octubre de 1532, inicia las obras de la capilla, que encarga al maestro cantero *Ríos*, cumpliendo así el deseo de los fundadores. Asimismo este matrimonio provee de ropas a la capilla conservándose hoy una capa y una casulla rojas, bordadas con hilos de oro, una de cuyas figuras es el escudo del enlace Salazar-Gómez de la Serna. Se hizo la capilla con toda solidez y aún presenta una consistencia que parece estar recién terminada.

Es de planta cuadrangular. Su bella bóveda de excelente estilo, es octogonal con ingeniosas combinaciones de nervios y pechinas para adaptarse a los cuatro ángulos de la capilla. En las dos paredes laterales hay sendas cartelas en que figuran los nombres de los fundadores y la dotación de la capilla. En lo alto de la pared frontal una hornacina y a los lados dos escudos.

Muere Juan Fernández de Salazar sin rematar toda su obra, que es finalizada por su hijo, nieto de los fundadores, llamado también Juan Fernández de Salazar, en unión de su esposa Isabel

de Villegas Herrera, y a ellos pertenecen los dos escudos en piedra de la pared frontal, recién citados. Terminada la capilla, este mismo matrimonio manda hacer el retablo con la condición de que encima de él pongan sus dos escudos y que en dos de sus tablas sean pintados sus retratos con los de sus hijos, como en efecto se hizo.

El gran retablo de la Inmaculada. Es un políptico de grandes dimensiones en el que figura la fecha de 1575. Consta de 18 tablas pintadas: una en el ático, seis en el cuerpo, tres en el banco y ocho en las puertas, cuatro en cada puerta. Estas están pintadas también en su dorso, cuyas pinturas, también muy valiosas, son de otra mano y sólo se ven cuando está cerrado el políptico. Es presidido por la pintura de la Inmaculada Concepción y en torno a ella el resto de las tablas, con motivos de este misterio y otros temas religiosos. En la tabla inferior de la puerta derecha está el retrato del citado don Juan y sus hijos y en la correspondiente de la izquierda está su esposa doña Isabel con las hijas. Las tres tablas pintadas del banco hacen de puertas, en cuyos huecos interiores hay tres bustos-relicarios que guardan las reliquias en el interior de la cabeza. En lo alto del retablo los escudos de estos señores: el de Salazar a la derecha, y el de Villegas Herrera a la izquierda.

Las pinturas de este retablo son de muy buena calidad y excepcionales en nuestra zona dentro de la segunda mitad del siglo XVI. Es de la mejor pintura de su época que se conserva en la región de Burgos, Palencia y Valladolid. Se advierte un acusado gusto italiano.

Desconocemos el nombre del pintor por no conservarse aquí la documentación de esta capilla, pero dada la alta calidad de las pinturas, se advierte que su autor fue uno de los más brillantes pintores de aquellas décadas. Conoció a los grandes artistas italianos cuyas obras copió. Citamos a continuación, como ejemplo, algunas de las notas del profesor Alfonso E. Pérez Sánchez sobre este políptico: la tabla de la Anunciación es una copia del cuadro de Ticiano del palacio de Aranjuez, a través del grabado coetáneo de Jacobo Caraglio. Las tres tablas del banco son una copia adaptada de las de Andrea del Sarto, cuyos originales están en la catedral de Pisa, existiendo también excelentes réplicas de las mismas en Monforte de Lemos y en la catedral de Sevilla.

Las incidencias del cuadro de la Anunciación de Tiziano del palacio de Aranjuez, fueron referidas en el año 1800 por Ceán Bermúdez de la siguiente manera: Tiziano pintó su Anunciación "para la iglesia de Santa María de los Angeles de Murano, y no queriendo darle más de 500 ducados, por consejo del Aretino la regaló al emperador (Carlos V), que la estimó en mucho y mandó darle 2.000. Es el mismo que había en la antigua capilla de Aranjuez y permanece en aquel palacio".

En las fotografías presentamos el retablo y a continuación todas y cada una de sus tablas, comenzando con las de los fundadores.

El resto de las obras de arte que encierra esta capilla no pertenecieron inicialmente a ella ni a sus fundadores. Son elementos procedentes de otras capillas, hoy arruinadas, que fueron recogidas en ésta por ser la única que quedó en pie. Estos son:

Dos retablillos Situados a ambos lados del políptico. El de la derecha del siglo XVII y el de la izquierda del XVIII.

Apostolado. A la derecha de la puerta de la capilla descansa directamente sobre el suelo un apostolado del siglo XVI, de mano maestra, que en sus tiempos presidía la entrada de otra desaparecida capilla. Sobre él se colocaron:

Dos estatuas yacentes. Patentizan la nobleza de los caballeros a quienes representan y el noble arte del artista que los esculpió. Soberbios ejemplares de la buena escultura funeraria mundial. Por su estilo parecen miembros de la familia Gómez de Castro.

Imágenes de piedra. Renacentistas. Descansan sobre los extremos del citado apostolado, una a cada lado. Representan a la Virgen con el Niño y a San Juan Bautista.

Dos sepulcros. A continuación del apostolado. Siglo XVI. Pertenecen a miembros de la familia Curiel y proceden de la capilla de San Pedro y San Pablo. Entre ellos hay:

Una lápida sepulcral. Descansa sobre el suelo y presenta una inscripción referida a los Curiel. Encima y adosados a la pared hay dos escudos. El uno es:

El escudo de don Juan de Ortega de la Vega. Presenta una torre sobre un puente y un río, con un león pasante el castillo. A cada lado de la torre un árbol. Pertenece a un ilustre hijo de Palenzuela, nada menos que al gran político y economista de tiempos de los Reyes Católicos, don Juan de Ortega, organizador de la Santa Hermandad y primer obispo de Almería después de la reconquista. Este escudo es igual al que ostenta en su sepulcro en la iglesia del convento de Santa Dorotea de Burgos.

En la misma pared en que asientan estos escudos hay una puertecilla que da acceso a una capilla en ruinas, que contiene como dato excepcional un sepulcro con estatua yacente de costado que recuerda al *Doncel de Sigüenza*. Más que el peso de los años, gravita sobre este sepulcro el peso de un montón de baldosines que han arrojado impíamente sobre él las actuales generaciones.

En el suelo de la capilla hay una reja. Es la entrada a una cripta abovedada de buena piedra de sillería donde se enterraban los fundadores.

Y con esto damos por terminada la descripción de la capilla de la Inmaculada Concepción, riquísima en otros tiempos, que contaba con ropas propias, archivo y era servida por tres capellanes.

OTROS RETABLOS. Siguiendo la nave de la epístola, hay tres retablos, el segundo de excelente dorado, parece obra de un buen entallador de estas tierras llamado Manuel Carcedo. Todos son del siglo XVIII.

IMAGEN DE SAN JERONIMO. Antes estaba en la capilla de la Concepción y ahora se custodia en la sacristía. Es un ejemplar de primera fila dentro de la escultura del siglo XVI. No hay documentación que acredite su autor, por lo que los que la conocen no han dudado, admirados, en atribuirla a los mejores escultores. Hay opiniones para todos los gustos: publicaciones recientes la atribuyen a Diego de Siloé. Los anticuarios dicen que es de Alonso Berruguete. Alguno cree que es obra de Juan de Juni. Esta imagen fue hecha para la familia de la capilla Gallo, señores que fueron de Aguilafuente (Segovia).

EL CORO. Subiendo la escalera puede verse por un hueco de la izquierda una vieja capilla ornamentada con flores de lis.

En el coro un bonito *facistol* y *un órgano* en buen uso, amén de algunas tablas con pinturas y lienzos del siglo XVII para acá. Destaca un lienzo con el *martirio de San Lorenzo,* que es copia de Tiziano y un *San Juan Bautista* Niño con el cordero.

JOYAS Y ROPAS. Ultimas reliquias de las muchas manifestaciones con que los nobles se emulaban por dar fastuosidad a los actos religiosos y a sus capillas. A pesar de lo muchísimo desaparecido, han llegado a nuestros días *dos magníficas cruces,* una gótica y otra renacentista, algunos *valiosos cálices* y sobre todo *un riquísimo terno con cientos de pequeñas perlas naturales e innumerables rubíes,* más *otro de terciopelo rojo bordado con hilos de oro,* que luce el escudo de la alianza Salazar-Gómez de la Serna porque fue hecho, como ya hemos dicho antes, por el matrimonio de estos apellidos para la capilla de la Inmaculada Concepción, en el año 1534.

Y esto es lo que resta en el templo de San Juan Bautista, humilde muestra de la riqueza en que en otros tiempos abundaba, cuando Palenzuela era sede de las más potentes familias castellanas y *Cabeza de Arcedianato,* categoría que ostentó desde la alta Edad Media.

En el siglo XVII y XVIII sus arcedianos eran comisarios de la Inquisición.

HOSPITAL DE SAN JUAN

A pocos pasos del templo anterior y en dirección al castillo, se encuentran los restos de este hospital. Queda de él la fachada principal con puerta ciega de arco dovelado y sobre ella y a ambos lados sendas imágenes góticas. Es del siglo XV.

Este es uno de los varios hospitales que tuvo Palenzuela en la Edad Media. Persistió hasta el siglo XIX, en que al devaluarse sus rentas decayó. Finalmente era usado sólo para recoger mendigos y transeúntes pobres, y en sus últimos momentos hasta los truhanes le aprovechaban para sus picarescos fines, lo que puso en guardia a las autoridades eclesiásticas y el obispo de Burgos ordenaba en el año 1712: "...y no se reciban hombres y mujeres con pretesto de estar casados sin que exiban primero Insttrumentos por donde costte".

IGLESIA DE SANTA EULALIA

En este punto se alzaba una antiquísima iglesia mozárabe, acaso sucesora de otra anterior, citada en escrituras del siglo x con el nombre de *Santa Eulalia de Palencia.* Su auge fue grande en la época de la Castilla condal. Desde sus celosías, el conde Fernán González otearía codicioso las no lejanas fronteras del reino de León. En su atrio era recibido por los abades y "homes buenos" de Palencia el conde don Sancho "para le besar la mano". En sus bóvedas retumbaban cánticos de acción de gracias que los hombres de la villa daban a Dios y al conde de "los buenos fueros" por los que acababa de conceder a Palencia. Y ante sus puertas los condes de Palencia "facían justicia".

Aquella noble e histórica fábrica fue demolida en el siglo XIII para edificar sobre su solar otra majestuosa iglesia, de mayores proporciones, que fue terminada en el siglo XIV y XV. Es ojival. En tiempos de Felipe II fue restaurada a costa del licenciado Juan Calvo de Padilla, Reformador General de los reinos de España y capellán de Felipe II, con la condición de ser enterrado en la capilla mayor, con losa de inscripción y su escudo de armas. Esta restauración la llevó a cabo el maestro cantero *García de Casniega,* vecino de San Mamés, en la Merindad de Trasmiera, según escritura del 27 de mayo de 1587. En 1731, el cantero *Mateo Gallo* compuso una esquina de cantería.

Estuvo en uso hasta finales del siglo pasado y sufrió graves daños a principios del presente. Tenía varias capillas y muy buenos sepulcros y retablos, destacando los de los Padilla, Acítores y Gómez de la Serna. Todavía sobre el año 1920, leyó Navarro, al componer el Catálogo de Palencia, algunas laudas, entre ellas la de la sepultura de Lázaro de Acítores, honrado caballero muy caritativo, que reprodujo. Su retablo mayor dedicado a Santa Eulalia y otro a Santa Catalina, se encuentran hoy en la iglesia de San Juan, y de ellos ya hemos hablado al describir dicho templo.

La torre. Es almenada y recuerda algo a la de San Miguel de la capital de provincia.

Columnas, arcos y bóvedas. Quedan hoy al descubierto, de cuya majestuosidad dan idea las fotografías. En los últimos años la Dirección General de Bellas Artes ha reforzado estas nobles rui-

nas, cuyos elementos arquitectónicos, a la vista, son muy útiles para el estudio sobre el terreno de la estructura gótica. Singular ejemplar para los estudiantes de Historia de la Arquitectura.

En el siglo XVIII estaba servida esta iglesia por seis beneficiados de ración entera y dos de media ración.

EL CASTILLO

Está en ruinas, pero aún conserva dos torres y parte de la tercera. Este no es el primitivo castillo de Palenzuela.

El primer castillo. Se irguió en el Pico de la Guardia, dominando grandes distancias. Yo todavía he visto cómo un vecino de Palenzuela, hace diez años, arrancaba del subsuelo sus cimientos de grandes piedras de sillería que luego tiraba rodando por la cuesta para después recogerlas abajo.

Las piedras, bien escuadradas, tenían por su volumen y talla el aspecto de haber pertenecido a una fortaleza romana. Seguramente los romanos, asentados entonces en el llano de la ermita de Ntra. Sra. Allende el Río, levantaron a finales del siglo III este baluarte para defenderse de las incursiones franco-alemanas y para la custodia de la importantísima vía del Arlanza.

La fortaleza romana seguiría en pie al llegar la invasión islámica y a ella concretamente han de referirse los documentos que la citan en el año 850. Su demolición debió tener lugar durante la campaña de devastación de Alfonso I de León o, tal vez, como consecuencia de alguna de las aceifas musulmanas del siglo X ó XI.

El castillo actual. Posteriormente es levantada nueva fortaleza. A ésta es a la que pertenecen las ruinas que han llegado a nuestros días, ruinas cargadas de misterios y de leyendas, testigos que fueron de sucesos tan trascendentales que en algunos momentos influyeron decisivamente en los destinos de Castilla. Dentro de sus muros más de cuatro veces los poderosos de otro tiempo tramaron conspiraciones, concertaron pactos y fraguaron traiciones.

También es hasta el momento un misterio la fecha de su construcción. No hemos encontrado documentos que la revelen. Pero atendiendo a su estructura y a su composición de barro durísimo y consistente, que contiene gran cantidad de cerámica y restos óseos por haberse aprovechado para su construcción la tierra de

un antiguo despoblado, se puede afirmar que fue levantado en el siglo XI, como atinadamente sospecha Pedro Lavado en su reciente publicación sobre el arte mudéjar palentino. La cerámica que contiene el barro prensado corresponde al siglo X aproximadamente y, por otra parte, hay documentos del siglo XII que ya aluden a este castillo.

Revela en su construcción una técnica musulmana que, según Pedro Lavado, recuerda a la "usada en los pueblos de Mesopotamia y en el mundo islámico, del que sobreviven las kasbas del Sur de Marruecos". Sin embargo, es evidente que no fue construido durante la fugaz dominación islámica de esta zona, sino después, en la época que hemos dicho, hecho por musulmanes sometidos y concretamente en momentos muy próximos a la concesión de los fueros de Palenzuela por el conde Sancho García, que fue en el año 999. La muralla es anterior; bien se aprecia cómo una de sus torres se apoya sobre la muralla, luego ésta ya existía cuando se comenzó la construcción del castillo.

El castillo no estuvo nunca revestido de piedra como afirma Ortiz de Echagüe y yo después repito en mi "Historia de Palenzuela". Solamente se utilizó la piedra para el remate de las torres. Ello aún está a la vista.

Debió ostentar en sus tiempos suntuosas techumbres de madera y yeserías mudéjares. Nada de ello se conserva, salvo la viga de la casa del ermitaño, que aunque pudo pertenecer a la cubierta de la ermita o de su desaparecido coro, igualmente pudo haber pertenecido al castillo, siendo una manifestación de las obras más tardías de este arte con que fue decorado.

El castillo, fortaleza inicial de los *Condes y primeros Reyes de Castilla,* pasa después a ser *fortaleza de templarios.*

Fue testigo de numerosas batallas de reyes cristianos entre sí y de éstos con la nobleza. A *Pedro I de Castilla* le aconseja su valido que engañe a sus enemigos invitándoles a que vengan a jugar con él a los dados en el castillo para tenderles una emboscada y darles muerte después: "decid que queredes jugar a los dados en aquel castillo, e enviad por estos señores que vengan a jugar con vos, e ellos entrarán con poca gente y allí si quisiéredes los facedes matar". Pero don Pedro usa de la clemencia y les perdona.

En otra ocasión, a causa de sus amores con doña Beatriz, hija del rey de Portugal, el *Conde Pero Niño* era perseguido. Pero

doña Catalina, regente de Castilla durante la minoría de Juan II y favorecedora de estos amores, le manda "que se fuese al alcáçar de Palençuela, que entonces tenía Pero Niño... e estuvo ende algunos días".

Esta misma reina había mandado anteriormente "que sean nombrados seys hombres buenos juramentados para facer derribar lo que está arrimado en la zerca de la villa", de la cual era señora porque se la había dado el rey, quien también "*mandó entregasen el alcáçar a la Señora Reyna Doña Catalina*".

Antes habían sido señores de Palenzuela y de su castillo, a más de los condes y reyes primitivos de Castilla ya aludidos: "*Doña Beatriz*, hixa natural del rey don Sancho, hixo del rey don Fernando el primero". Después el conde *Alvaro Núñez de Lara*, la reina *doña Berenguela*, *Juan Núñez de Lara*, la reina doña *María de Molina*, la reina doña *María de Portugal*, *Enrique de Trastamara*, doña *María de Padilla*, *Diego Pérez de Sarmiento* y la citada *doña Catalina* de quien hemos acabado de hablar.

En el año 1422, Garci Fernández Manrique se subleva en Aguilar de Campoo contra el rey don Juan II, capitaneando la rebelion *El Abate Zaballos*, "que era muy emparentado en aquella tierra de Aguilar e muy poderoso". El rey don Juan II en persona sofoca la rebelión y al abate Zaballos "enviol preso a Palençuela", "e el arçipreste murió en aquella cárcel, e enterráronlo en la cava, pegando al adarbe".

En el castillo de Palenzuela existía una *fuerte cárcel* destinada para grandes delincuentes de fuera. Los reyes confirman reiteradamente que a ningún vecino de Palenzuela "se llebe presso a la fortaleça d'esta villa de Palençuela, sino a la cárcel pública" y "que el que fuere en esta villa alcalde mayor no pueda ser alcayde de la fortaleça juntamente", "ni biba en la fortaleça ni lleve castillería por ninguna rraçón".

En tiempos de don Juan II da este rey en señorío la villa de Palenzuela y su castillo a su esposa doña *María de Aragón*.

Luego, en el año 1429, se la entrega a *Los Almirantes de Castilla* por cambio con la villa de Arcos de la Frontera: "E do a Vos don Fadrique mi primo y mi Almirante Mayor de Castiella la mi villa de Palençuela con su Castillo e Fortaleza", en cuyas manos estuvo hasta el final salvo en dos breves épocas: en el año 1451 se subleva el Almirante contra el rey en Palenzuela, es derrotado el almirante y don Juan II da la villa y el castillo a su hijo el

Príncipe don Enrique. Pero pronto la devuelve a los almirantes, quienes ejercen ya ininterrumpidamente su dominio hasta el año 1702 en que cayeron en desgracia cuando el problema de la Sucesión. Más tarde, sobre 1730, vuelve a los descendientes de los almirantes por breve tiempo, que coincide con el de la ruina del castillo.

Aparte de la decadencia general de Palenzuela, contribuyeron a la demolición del castillo dos grandes tempestades que en los siglos XVII y XVIII azotaron esta comarca: la primera tuvo lugar el día 16 de agosto de 1461. Era el día de San Roque y fiesta en muchos de estos pueblos. Se levantó un huracán tan fuerte que arrancaba corpulentos árboles, arrastraba los carros y tiraba edificios. En Palenzuela derribó la puerta principal de las murallas y arrancó casi todos los maderos del techo de las torres del castillo. Tiró algunas capillas de la iglesia de San Juan. Un beneficiado de la citada iglesia, encargado de los exorcismos, salió a conjurar al nublado desde el alto que mira al río; cuando piadoso practicaba su rito, fue absorbido por el violento huracán y lanzado a las aguas del Arlanza, donde se ahogó sin que nadie pudiese prestar auxilio al desdichado clérigo.

Otro huracán se repitió el 4 de de diciembre de 1739. Duró más de una semana. Según dejó escrito el beneficiado *Juan Diez de la Cantera,* testigo de los hechos: "el cielo parecía se había abierto, la tierra se metía en su centro y todo era clamar al cielo y llorar". Debió producir estragos tan decisivos que desde este momento parece que dejó de habitarse el castillo.

Unas extrañas tumbas. En el carro del castillo, junto a la carretera, se efectuó hace poco un desmonte y aparecieron unas tumbas en forma de ángulo, totalmente desconocidas hasta ahora en la Península. Sólo tienen paralelos con otras de las Estepas y del Oriente que datan de muchos siglos antes de Jesucristo. Por su interés las presenté en el XIV Congreso Nacional de Arqueología de Vitoria de 1975.

Un misterioso pasadizo Le ha encontrado recientemente el caminero al arreglar la cuneta de la carretera. Está todo él revestido de piedra, no muy ancho, y conduce al corazón del cerro donde asienta el castillo. ¿Qué estancia subterránea, dependiente del castillo, es ésta a la que conduce dicho pasadizo? Sería in-

teresantísima una excavación de limpieza con garantías absolutas de seguridad, para comprobar cuál es la habitación a la que conduce, cuál fue su finalidad y si aún conserva algún resto de interés.

Algunas cuevas. Están debajo del castillo mirando al mediodía. Han sido secularmente habitadas por el hombre y aún yo he conocido ocupada alguna.

Y esto es a grandes rasgos lo que conocemos de la historia del castillo de Palenzuela. Toda su grandeza pertenece al pasado, hoy no es más que "el esqueleto de lo que fue importante fortaleza castellana", y sus muros, rodando por el suelo, y sus torres, a punto de desplomarse, están ya sólo habitadas por "nidos de palomas que reposan al sol sobre la blanca piedra".

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA ALLENDE EL RIO

He aquí la sucesora del primer templo cristiano que se alzó en Palenzuela, construido con los restos del contiguo poblado romano. Hay cerámicas, a más de las romanas, que entran dentro de los caracteres de las visigodas. Lo mismo tumbas.

En la alta Edad Media llegó a ser parroquia de un poblado llamado *Barrio de Santa María de Palencia,* primero, y después de Palençiola. Hoy ha quedado reducida a simple ermita.

De su fábrica primitiva no queda el menor vestigio. La actual fue rehecha totalmente en el siglo XIII y XIV y sujeta posteriormente a numerosísimas restauraciones, a pesar de lo cual su conjunto, dentro de su sencillez, es evocador e interesante.

Tuvo un retablo principal hecho por *Juan Marcos de Avila,* vecino de Baltanás, en el año 1669, con cuatro cuadros pintados por *Diego Fuertes,* también vecino de Baltanás en aquellos momentos.

La portada. Gótica de cinco arcos. A sus lados dos grandes arcos ciegos también ojivales, que arrancan del suelo.

La torre y el tejado. Han sido rehechos últimamente con el fruto de la venta de varias tablas pintadas que en ella se custodiaban.

Un sepulcro blasonado. Pertenece a un clérigo de la familia Gómez de Castro, de principios del siglo XVI y es lo único que guarda hoy esta ermita en su interior digno de mención. El retablo actual carece de interés. En las paredes numerosos exvotos y leyendas.

La casa del ermitaño. Fue hecha en el año 1646, restaurada posteriormente, pero conservando elementos primitivos. Destacan unos ladrillos puestos en hileras con decoración acordonada en relieve y *una viga apoyada en canecillos, ambos mudéjares.* La viga presenta decoración floral y una hilera de florecillas tetralobuladas, temas de principios del siglo XVI. En esta casa todavía vive un ermitaño para el cuidado, limpieza y conservación, pagado por la Cofradía.

De frente de la ermita se extiende una necrópolis, aún no estudiada, pero que, junto a restos medievales, hemos visto otros que parecen visigodos, e incluso unas estelas romanas, utilizadas posteriormente, con tema medieval sobrecargado sobre el romano, que no nos dio tiempo ni a fotografiar ni a dibujar, porque cuando fuimos ya habían desaparecido. Posiblemente correspondieron a la necrópolis del poblado romano y luego las reutilizaron en la Edad Media.

MONASTERIO DE SAN FRANCISCO

El Cartulario del Moral, del Padre Serrano, habla de un convento ya existente en este punto en el siglo XIII. El actual edificio es de tiempo de don Pedro I de Castilla, y la capilla fue hecha por "el Yllustre y Reverendísimo Señor Don Alonso de Herrera. Acabóse año de mil y quinentos y sesenta". Este es Fray Alonso de Palenzuela, obispo de Oviedo, de quien hemos hablado antes, por eso en dicha capilla se enterraron sus descendientes, como se aprecia en las laudas sepulcrales.

Conserva dos puertas ojivales, la nave de la iglesia gótica, con viejas inscripciones, relieves de ángeles y escudos. En las fotografías presentamos algunos de sus actuales restos.

En este monasterio se hospedaron muchas veces reyes, dignidades eclesiásticas y grandes del reino.

En el año 1425 se celebraron en él Cortes Generales de Castilla, bajo la presidencia de don Juan II. En el año 1470 fue sede del Capítulo General celebrado por los frailes franciscanos.

En el año 1467 hubo alarma entre los frailes, que trascendió a toda Castilla: llegaron unos viajeros de Burgos, procedentes de Roma, anunciando que el Papa había condenado a la hoguera a veintisiete frailes franciscanos acusados de herejía y con este motivo se delató a varios de este convento de Palenzuela.

* * *

Y al dar fin al recorrido por esta villa castellana, que tan nobles restos arqueológicos e históricos conserva, donde, aunque menos que en pasados tiempos, todavía quedan niños que juegan a la sombra de sus soportales doblados de cansancio, y mozos de mulas que salen por sus viejas puertas, nos invade con nostalgia el presentimiento de que estamos asistiendo a la desaparición definitiva de las últimas estampas castellanas, en cuyo marco se movió nuestra niñez. Este mismo presentimiento invadió a don Cayetano Enríquez de Salamanca quien, al despedirse de Palenzuela, le plasmó con estas palabras: "Al salir del pueblo parece acometerle a uno el presagio de si todo esto se caerá abajo antes de que las generaciones actuales puedan extasiarse ante tantas maravillas".

Y a pesar de todo lo escrito a lo largo de esta guía, y a pesar de ser Palenzuela "uno de los rincones más asombrosamente bellos de nuestra España", saldrá defraudado de Palenzuela el visitante que no sepa oír la voz de las ruinas ni captar el mensaje de las piedras.

APENDICE

Enumeramos a continuación una serie de citas de documentos coetaneos en que la actual Palenzuela figura todavía en dicho período con su primitivo nombre de Palencia, como herencia del que había ostentado en sus gloriosos tiempos celtibéricos y que venía conservando ininterrumpidamente desde entonces hasta estos momentos, documentos que a la vez confirman el rango de capitalidad de zona de Palencia del Arlanza. Estas citas son :

Año 972. "Sancti Micaelis locum super Pisoriga rivulum, et iuxta bonamatre... per via que venit de Alcopella et vadit ad Palentiam". (BERGANZA, *Antigüedades de España,* vol. II, escritura LXX, p. 410) (46).

Año 980. "Sicut et donamus una Divisa in locum praedicto Morale, in Territorio Palentiae Comes, iuxta riuulo Arlançoni, ad vobis Vitta Ziziz". (BERGANZA, *Antigüedades de España,* vol. II, escritura LXXIII, p. 412) (47).

Año 1012. "Beila Ovecoz de Palencia sub imperio illo comite dominabatur Termino et Lantaron et Buradon Castro". (Cartulario de San Millán, n.° 80) (48).

Año 1048. "Monasterium Sancte Mariae Virginis quod est situm super ripa rivulo Tortello sub Territorio Palentiae Comitis" (*Donación de Fernando I al Monasterio de Arlanza.* Arch. Hist. Nac., Arlanza C-50) (49).

---

(46) Bonamatre, hoy Buenamadre, pertenecía a la jurisdicción de Palenzuela quien se repartía los pastos con la Abadesa del inmediato monasterio del Moral. Está situado Buenamadre a 7 kms. de Palenzuela en el camino que iba de esta villa a Alcubilla. Ver ANACLETO OREJON, *Historia de Estudillo,* p. 30.

(47) El Moral, en cuya demarcación estaba situado el monasterio del mismo nombre antes aludido, pertenecía a Palenzuela, de la que dista 4 kms., entonces Palencia junto al río Arlanzón, como bien claro dice el documento.

(48) Beila Ovecoz fue un conde que rigió el condado de Palencia, igual que lo fueron Pero de Palencia, hermano del conde de Castilla Garci Fernández, Ordón Ordoñez y otro conde también llamado Pedro que a la vez lo era de Lara, entre otros.

(49) El antiguo monasterio de Santa María de Retortillo tuvo una iglesia mozárabe, cuyo magnífico arco se conserva con otros elementos arquitectónicos. Está muy próximo a Palenzuela, a cuyo alfoz perteneció. El río Retortillo desemboca en el Arlanza.

HABLAN LOS DOCUMENTOS

(De la misma manera podíamos apoyar documentalmente el resto de las cosas que decimos en esta guía)

Año 1061. "Ista omnia in alfoce Palentia quae est fundata supra ripa fluminis Aslanza". (LUCIANO SERRANO, *Becerro Gótico de Cardeña.* Fuentes para la Historia de Castilla. Tomo III, Valladolid 1910; p. 200) (50).

Año 1068. "Et in alhoz de Palentia Monasterium S. Andreae de Vallejeras". (R. I. Oca. LUCIANO SERRANO, *El Obispado de Burgos*, tomo III; p. 22 (51).

Año 1068. "In Palentia, celulam S. Petri cum quanto ad eam pertinet et alias euisdem villa ecclesias ad integrum. Et in Palentia et in alhoz de Palentia Monasterium S. Andreae de Vallejeras". (*Ibidem.*, p. 27) (52).

Año 1069. "Divisa propia quem habeo in Arcillosa, que accedit de mea tia domna Julia, in alfoce Palencia". (LUCIANO SERRANO, *Becerro G. de Cardeña,* p. 206) (53).

Año 1079. "Valde Vallelieras en Villemediana, en el Territorio de Palencia Comite". (*Donación a la iglesia de San Isidro de Dueñas*; fol. 11) (54).

Año 1086. "Deinde iuxta aldea que nuncupat Fenar, quae est sita in alfoce Palencia del Cuende, propium monasterium, scilicet Ecclesia Beate Marinae semper virginis" (BERGANZA, *Antigüedades de España,* tomo II, esc. CXXXI, p. 449) (55).

Año 1117. "Et Petrus comes regente Lara et Palencia del Comite". (*Colección Salazar,* n.° 1059) (56).

---

(50) Bien claramente sitúa el documento a Palencia en las riberas del Arlanza.

(51) Vallejeras, más veces Villajera y Villajero, distinto del actual Vallejera de la provincia de Burgos, muy próximo, está hoy despoblado y conserva el pago su antiguo nombre.

(52) Nota anterior.

(53) Confirma la capitalidad de Palencia del alfoz o condado de su nombre.

(54) El monasterio de Santa María de Villamediana, situado entre los hoy Villamedianilla (Burgos) y la actual Vallejera. Sobre las ruinas de este monasterio se levantó más tarde un convento de premostratenses, denominado de Ntra. Sra. de la Zarza, cuyas ruinas aún se ven. Dista 8 kms. de Palenzuela.

(55) Fenar, hoy Henar, fue un pueblo situado en la margen izquierda del Arlanzón, ya a la vista de Palenzuela. Está despoblado, pero su solar conserva su antiguo nombre. Se halla entre Palenzuela, Revilla Vallejera y Valles de Palenzuela.

(56) Ver nota 48.

Año 1122. "In honore quorum basilice fundate sunt sub territorio Palentie in rivulo Tortello". (LUCIANO SERRANO, *Cartulario de Arlanza*; p. 172) (57).

Año 1188. "Orzaion, Urual, Palencia comitis, Astudello". (*Concierto de Matrimonio de doña Berenguela en Seligenstadt.* Arch. Catedral Burgos, vol. 17, n.° 434) (58).

Fueros de Castrogeriz. "Et aduximus nostro ganato, et suo, et venit Ordon Ordoñez, qui tenebat Palencia, et fecit querimonian ad regem Ferrando" (59).

Votos de San Millán. "Palencia del Cuende... cum suis villis et suas alfoces pertinentibus carneros domus octo faciant se ad unum".

Archivo Municipal de Palenzuela. En este archivo también se hace referencia al primitivo nombre en dos índices que en él se custodian, del año 1571, y que catalogan todos los privilegios que en este año se conservaban en dicho archivo. A estos dos índices les llamamos A y B: el B es una copia no literal y tardía del A. Dicen:

Indice A. "El primero previlegio es una gran piel de pergamino... en el cual se contienen los prebilegios y livertades qu'el Conde don Sancho de Castilla daba a los que viniesen a morar a Palencia" (60).

Indice B. "Memoria y Relación De los Prebilegios Antiguos que a esta billa de Palenzuela que primero se llamó Palenzia en el principio de su fundación" (61).

Acabamos de ver histórica y documentalmente cómo todavía en

---

(57) Ver nota 49.

(58) JULIO GONZALEZ, *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*. Tomo II, p. 860, documento 499.

(59) *Archivo Municipal de Castrojeriz.* Se encuentra publicado en Muñoz y en la Historia de Astudillo de Castrillo.

(60) *Indice A.* Sg. antigua R-20. Publicada íntegramente en LAZARO DE CASTRO, *Historia de la Muy Noble y Leal Villa de Palenzuela.* Palencia 1968, pp. 271-280.

(61) *Indice B.* Sig. antigua R-21. En ambos consta la fecha, hasta ahora ignorada con exactitud, de la concesión de los fueros del conde don Sancho a Palenzuela. Lo fueron en la Era 1037, año 999. De ambos índices obra fotocopia en mi poder.

los primeros siglos de la Edad Media conservaba Palenzuela su primitivo nombre de Palencia, y cómo en esta época capitanea desde su cerro el condado de su nombre. Pero en el año 1035 va a tener lugar un hecho que determinará su decadencia hasta el punto de hacerla perder su primitivo y milenario nombre.

A mediados del siglo XI ya llevaba Palencia, del Carrión, varios siglos durmiendo en sus cenizas romanas y visigodas. Pero en el año 1035 Sancho III el Mayor la repuebla y restaura su antiguo Obispado. Entonces, ya en tiempos de paz, crece rápidamente la recién restaurada ciudad hasta superar en poco tiempo a la vieja Palencia, del Arlanza. Sin embargo, durante más de un siglo siguen ostentando ambas ciudades el mismo nombre de Palencia, como hemos comprobado en algunas citas documentales anteriormente consignadas. Pero con el tiempo Palencia, del Arlanza, queda mucho más pequeña que la del Carrión, por lo que a aquella se le da el apelativo de "Minor", la menor, para evitar confusiones con la nueva.

La milenaria y gran Palencia, la que tantas veces humilló a Roma junto a las aguas del Arlanza, ve, a partir de este momento, humillado su nombre con el apelativo que menos conviene a su pasada y milenaria historia, el apelativo de "la menor". Citemos un documento en que Palencia, del Arlanza, aparece citada con su nuevo apelativo:

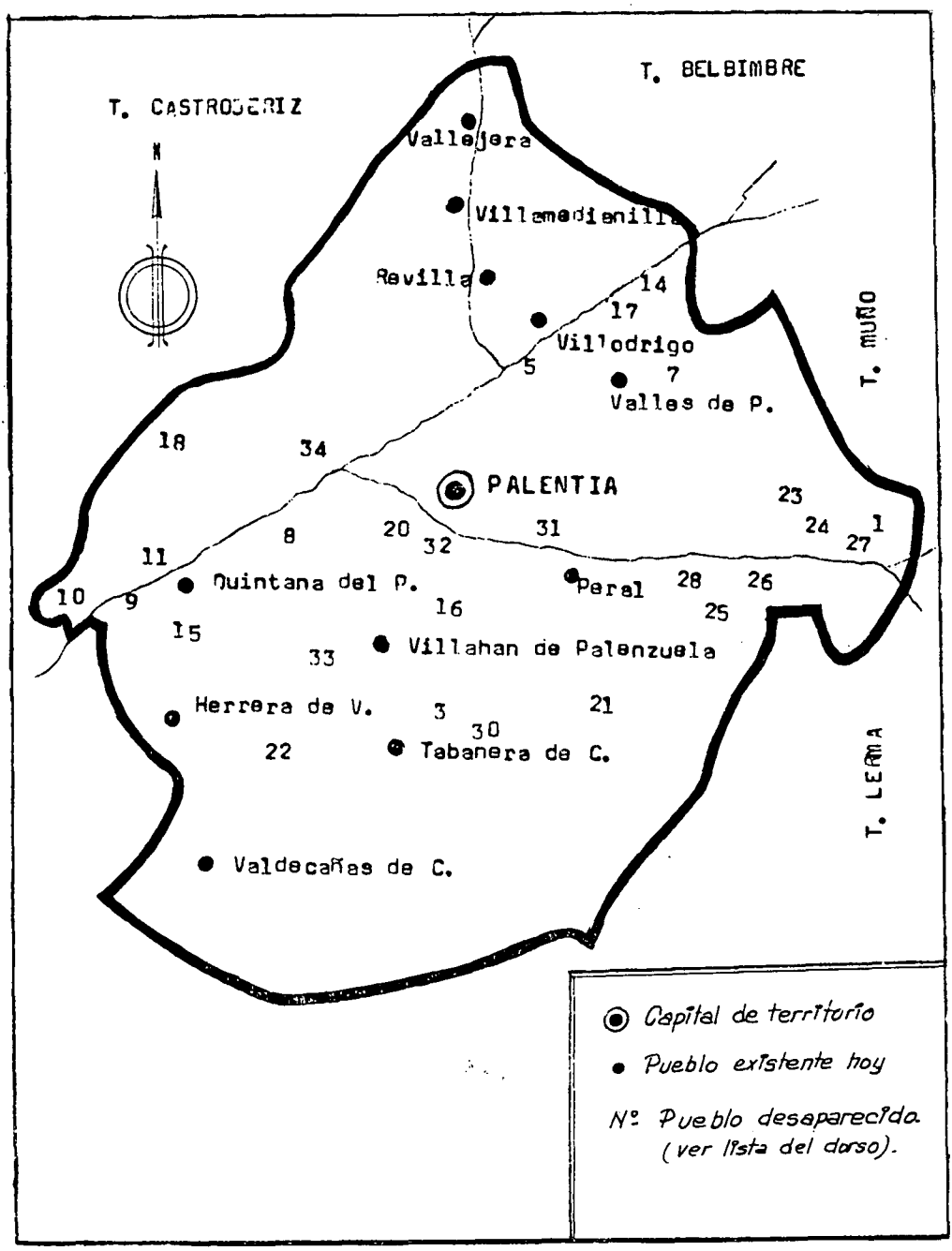
> Año 1169. "Facta carta en Palencia Minori, era M^{a} CC^{a}VII^{a}, Vi idus Marccii" (*Concesión de monedas a Calahorra.* Arch. Catedral de Calahorra, n.º 88) (62).

Más tarde se le llama simplemente Palençiola, con cuyo nombre se encuentra en cientos de documentos, para acabar finalmente llamándose Palençuela, nombre que ostenta en la actualidad: Palenzuela.

(Facsímil de las páginas 443-446, del estudio UBICACION DE PALLANTIA PRERROMANA, por Lázaro de Castro, en "Hispania Antigua", n.º III, Colegio Universitario de Alava. Vitoria 1973).

---

(62) JULIO GONZALEZ, *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, tomo II, p. 235, documento núm. 137.



Condado de Palencia en los siglos x y xi

1. Seoguela. — Entre Peral de Arlanza, Cobos y Torrepadre.
   Tabanera. — La actual Tabanera de Cerrato.
3. Orneio. — Llamado también Cornejo. Cerca de Tabanera de Cerrato.
   Villafán. — La actual Villahán de Palenzuela.
5. Fenar. — Entre Villodrigo, Revilla Vallejera y Palenzuela.
   Valle. — La actual Valles de Palenzuela.
7. Valdeparada. — Término de Valles, hacia Sta. María del Campo.
8. San Antonio. — Entre Palenzuela y Quintana del Puente.
9. Quintana Sendino. — Entre Quintana del Puente y Torquemada.
10. Villaflainvistia. — Entre Torquemada, Quintana y Valdecañas.
11. Villagundrando. — Actualmente Dehesa de Villandrando.
    Quintana. — La actual Quintana del Puente.
    Ferrera. — La actual Herrera de Valdecañas.
14. Val de Peral. — Entre Villodrigo, Belbimbre y Peral de Arlanza.
15. Villaodoth. — Cerca de Quintana. Sobre una villa romana.
16. Castrielo. — Entre Villajero y Villahán de Palenzuela.
17. Villacentola. — Entre Villodrigo y Belbimbre.
18. Báscones. — Entre Quintana del Puente y Valbuena de Pisuerga.
    Valdecannas. — La actual Valdecañas de Cerrato.
20. Villavoyaya. — A continuación de Palenzuela.
21. Fontaniella. — Término de Vertabillo.
22. Villarramiro. — La actual Dehesa de Villarmiro.
23. Castellanos. — Hoy granja. Entre Cobos de Cerrato y Hontoria.
24. Fontovielas. — La actual Granja de Hontoria.
25. Renedo. — También Raneto. Entre Pinilla, Retortillo y Peral.
26. Santa María de Rivo Cortello. — Hoy granja de Retortillo.
27. Tordemoronta. — Entre Peral y Escuderos. Restos de iglesia.
28. Piniella. — La actual granja de Pinilla.
    Peral. — La actual Peral de Arlanza.
30. Quintaniella Rovano. — Pegando a Tabanera de Cerrato.
31. Villatón. — Actual pago de Villalcón.
32. Barrio de Santa María. — Queda la ermita de Nuestra Señora Allende el Río.
33. Quintanilla Alvilla. — Muy cerca de Villahán de Palenzuela.
34. Moral. — En la confluencia del Arlanza y Arlanzón.
    Villanroderici. — Hoy Villodrigo.
    Rebiella de Valdesieras. — La actual Revilla de Vallejera.
    Villamediana. — La actual Villamedianilla.
    Vallesieras. — La actual Vallejera.

(Facsimil de la fig. 20 y su dorso del libro *Pallantia Prerromana*, por LÁZARO DE CASTRO. Burgos 1970)

NOTA: Vallejera, Villamedianilla, Revilla Vallejera y Villodrigo, pertenecieron durante muy poco tiempo, en la primera mitad del siglo XI, al Condado de Palencia. Luego pasaron a Castrojeriz.

LAMINAS



Situación de Palenzuela

←

Situación de la ciudad celtibérica y de su necrópolis

↓

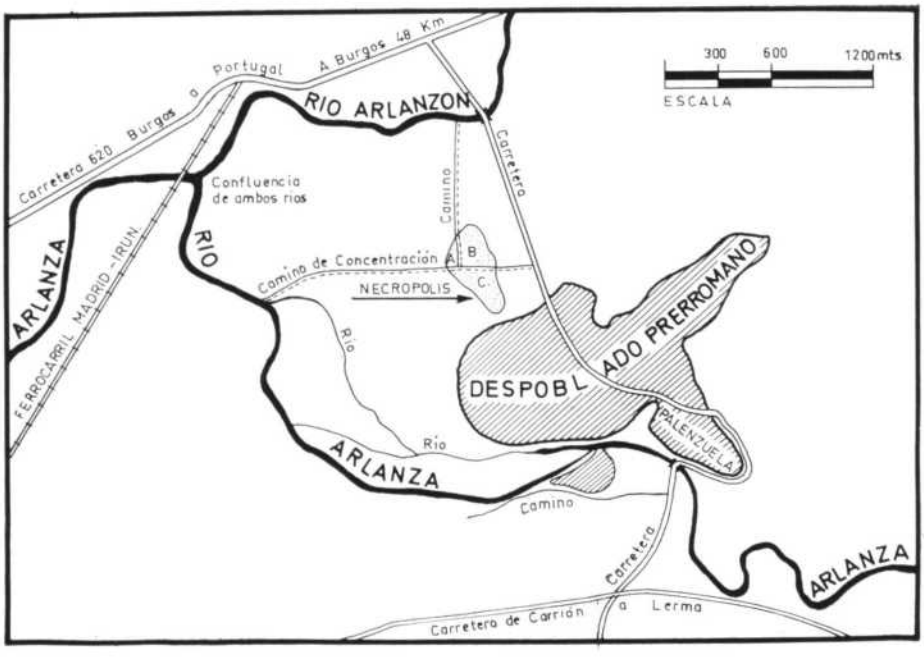
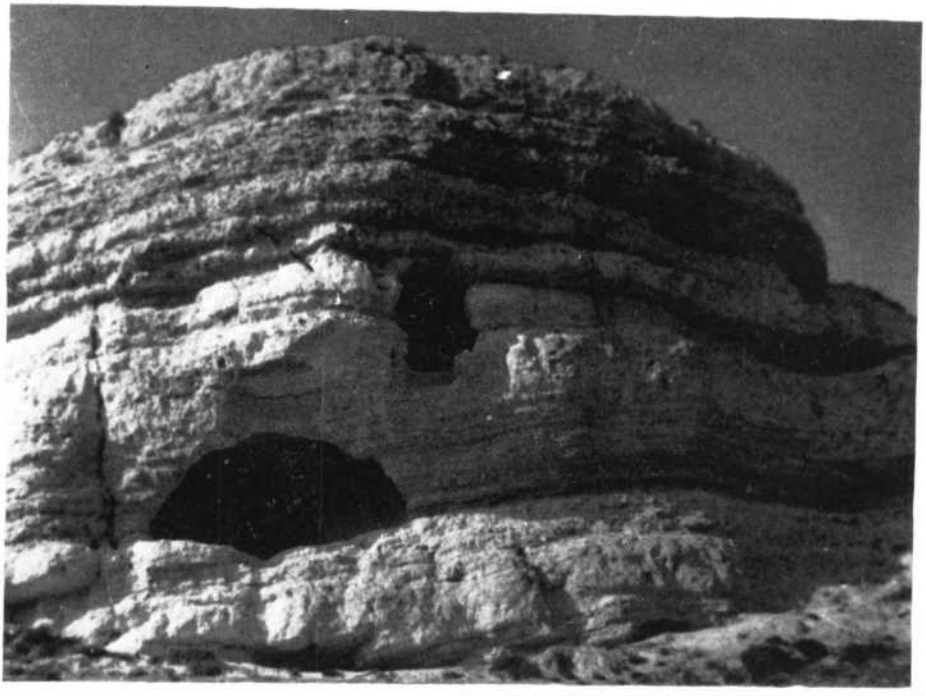
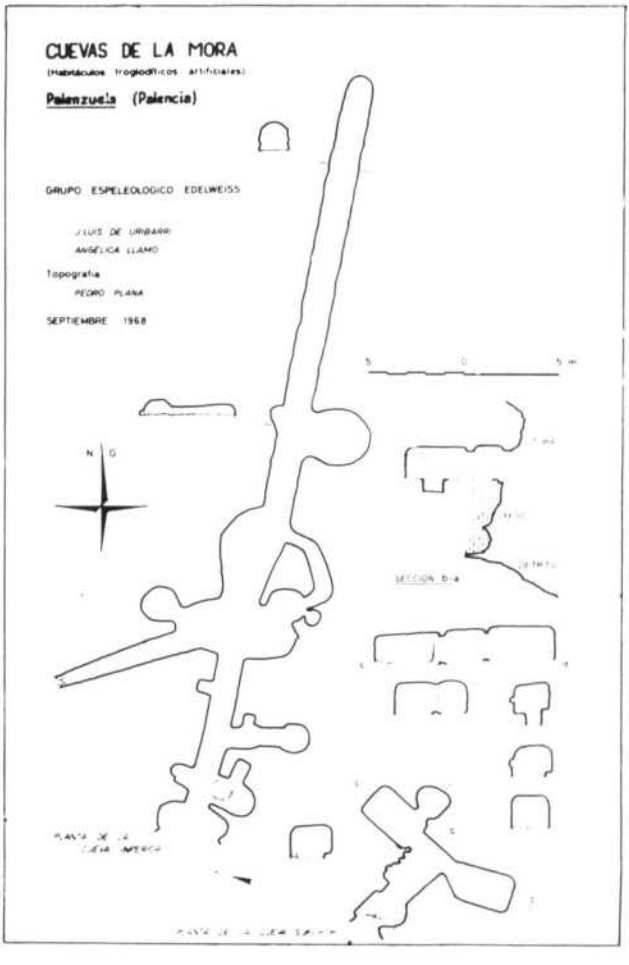


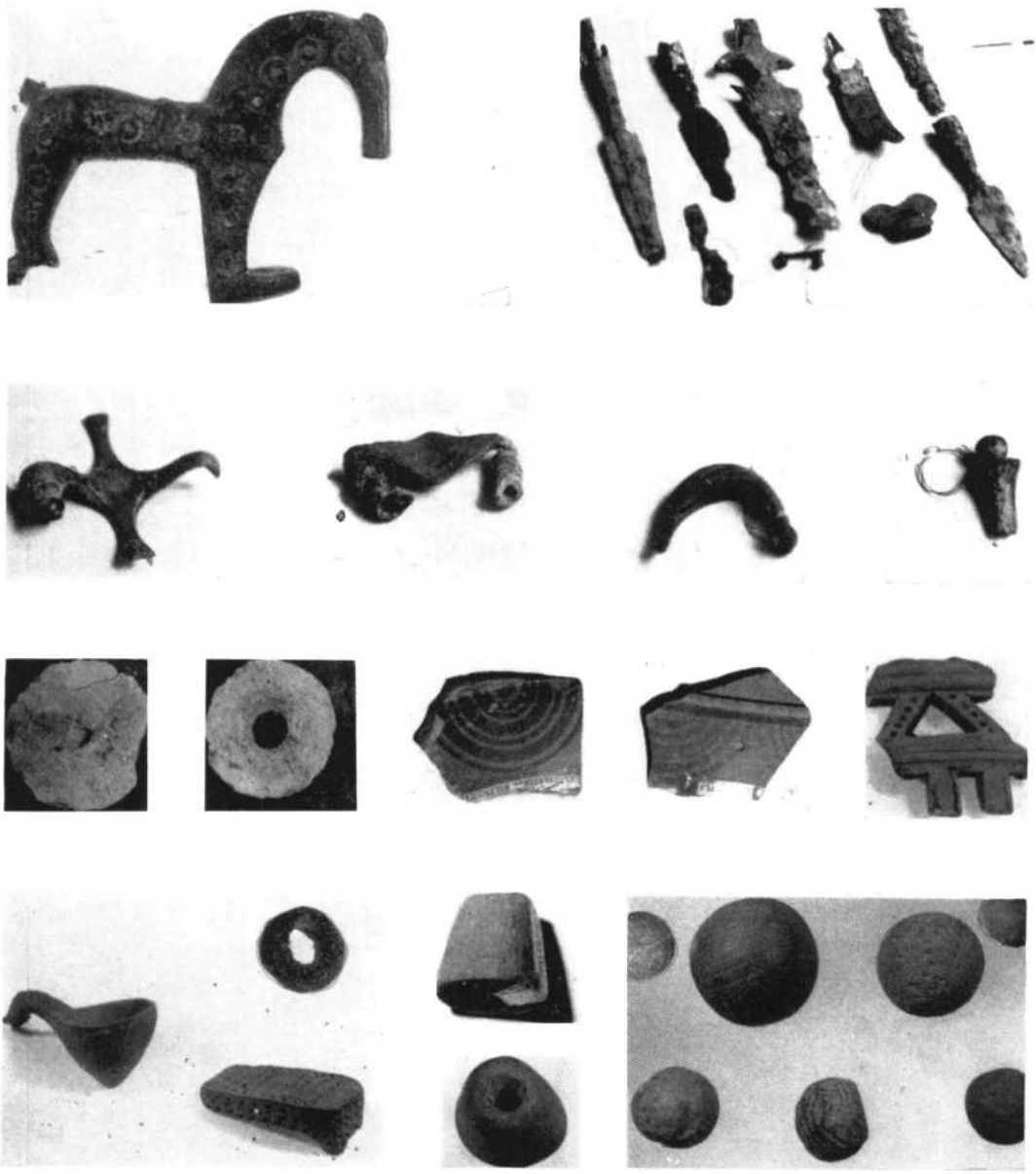
Lámina I





Cuevas de la Mora y topografía de las mismas.

Lámina II



Objetos celtibéricos.—Fibulas, armas, molinos de mano, cerámica fusayolas y bolas.



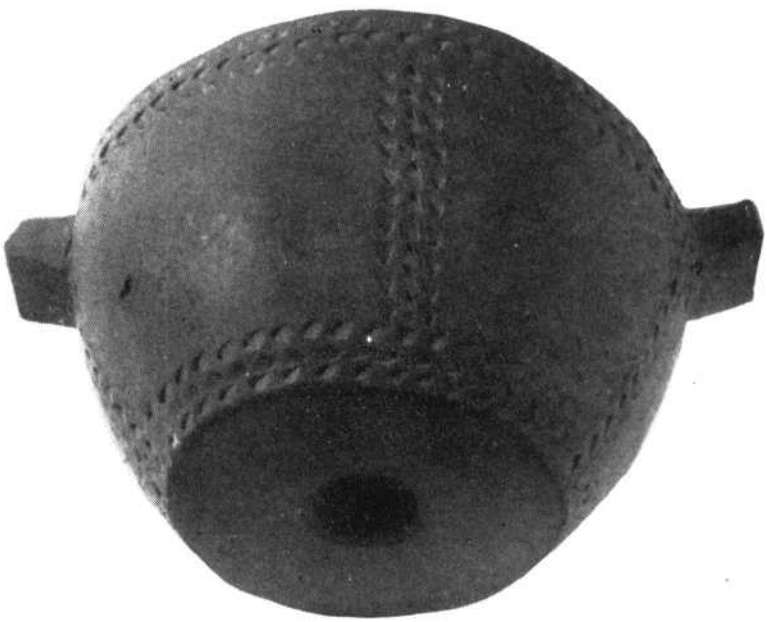
Una moneda del tesoro de Palenzuela.



Vasos de ofrendas de la necrópolis prerromana de Palantia

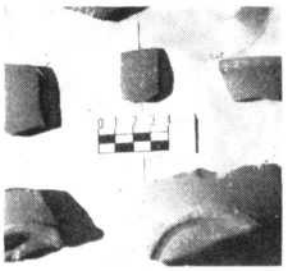
Lámina V





Otros bellos vasos de ofrendas de la misma necrópolis.

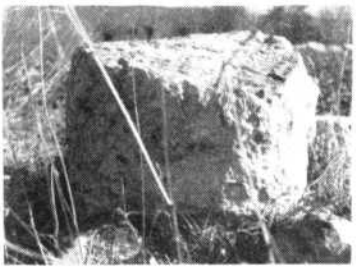
Lámina VI



1



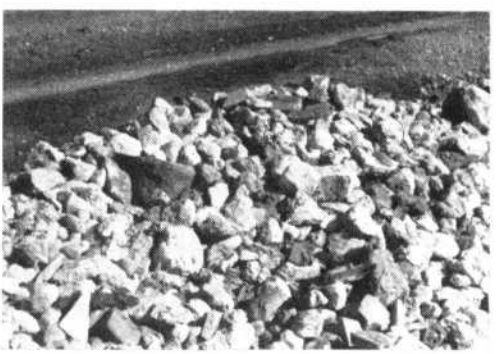
2



3



4



5



6



7

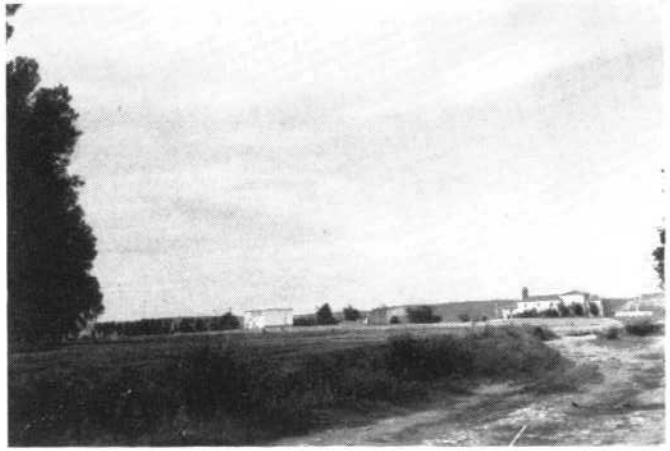
ALGUNOS RESTOS DEL POBLADO ROMANO

1.—Fragmentos de sigillata fotografiados "in situ". 2 y 3.—Fragmentos de basas de fustes recién sacados por el arado. 4, 5 y 6.—Al levantar un suelo de habitación romana salieron todas estas piedras, con planchas fragmentadas de mármol, ladrillos y trozos de tégullas. 7.—Aspecto que ofrece un corte transversal hecho en el camino romano por un vecino para hacer una reguera.



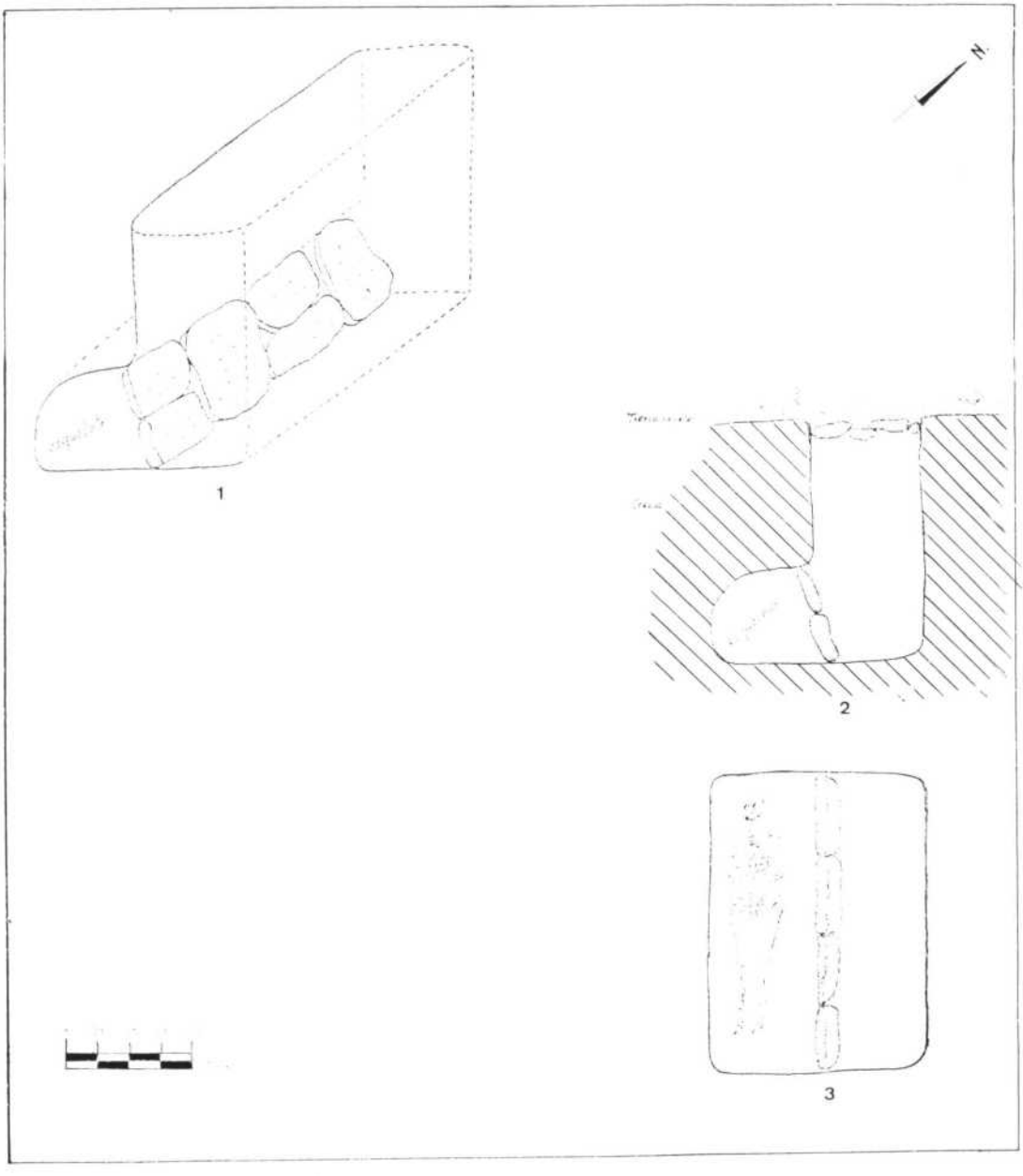






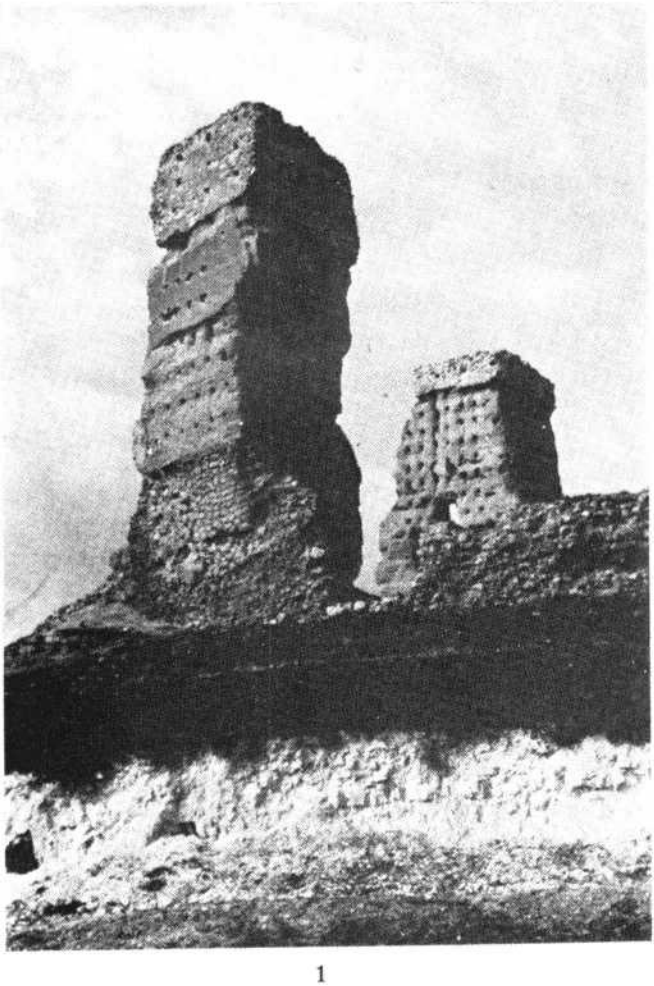
Puente romano de un solo ojo en el camino del Arlanza, a su paso por el poblado romano de Palenzuela. Diversas vistas del camino romano. Puente y camino a punto de desaparecer.

Lámina VIII

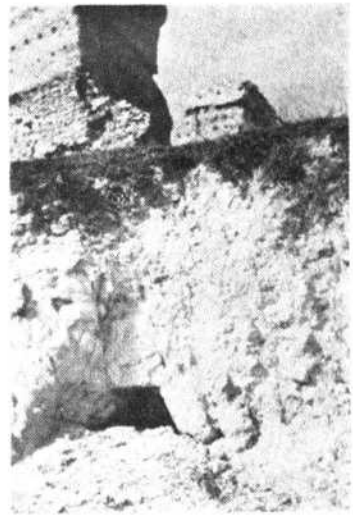


Tumbas anejas o angulares de Palenzuela: 1.—Esquema de una tumba completa. 2.—Corte transversal. 3.—Planta.

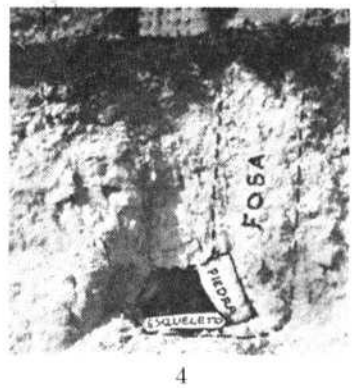
Lámina IX



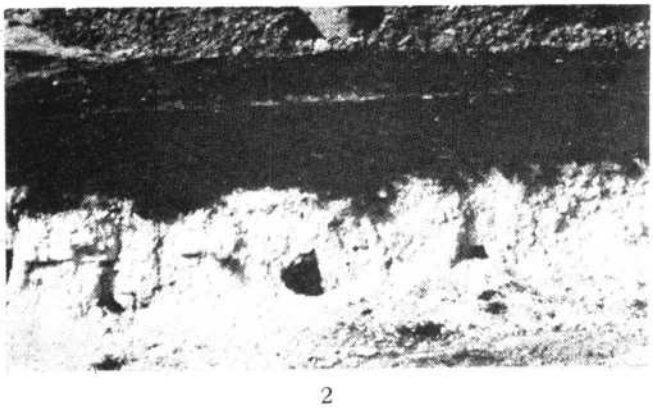
1



3



4



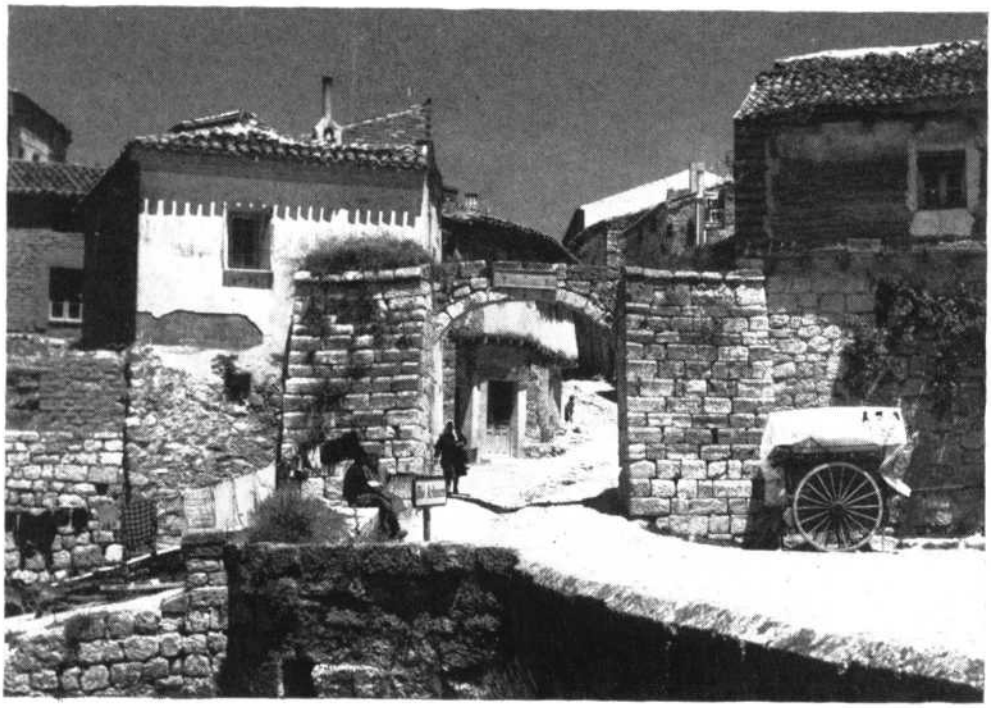
2



5

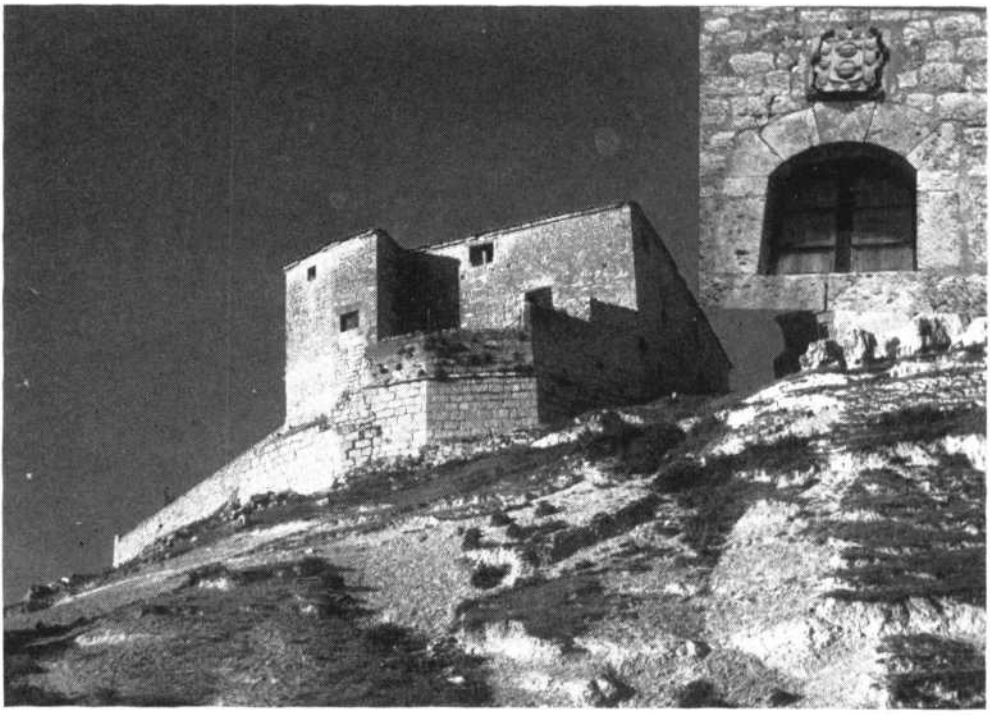
1.—Situación de las tumbas anejas con relación al castillo. 2.—Vista más detallada de las tumbas. 3.—Vista de una tumba. 4.—La misma tumba en que se han dibujado sus contornos para apreciar con más claridad su forma. 5.—Otra tumba.



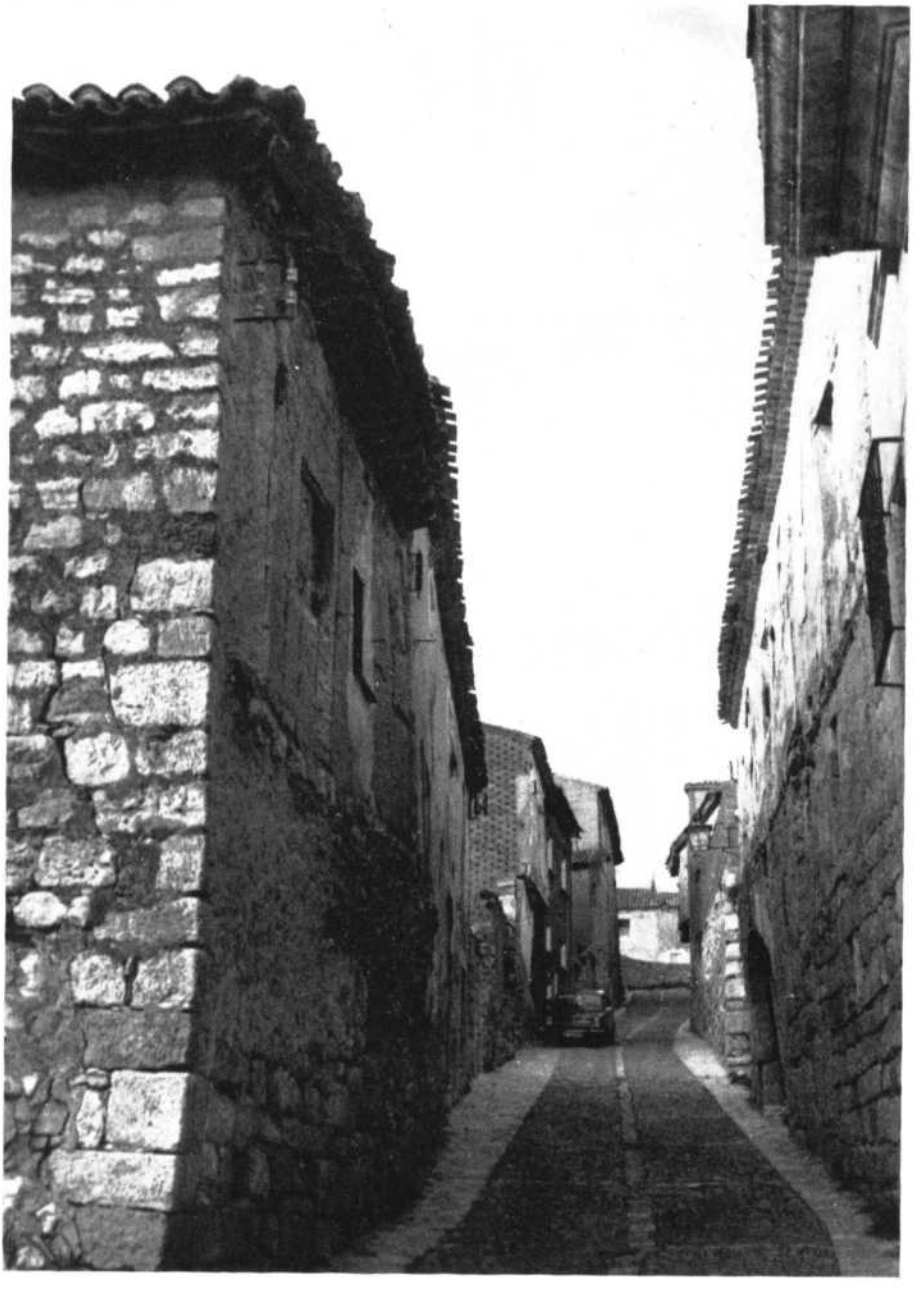


Restos del castillo y murallas medievales.



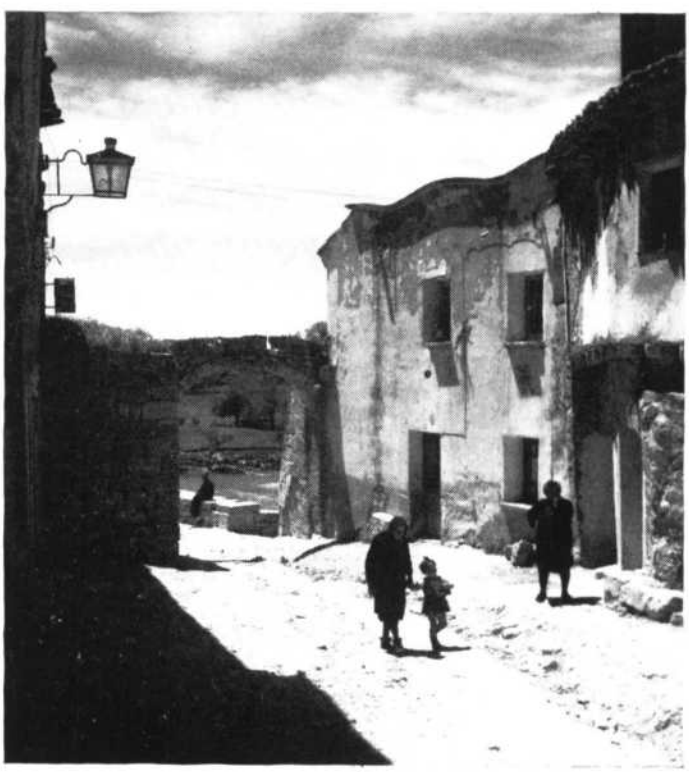


1.—Plaza. 2.—Palacio de los Herrera y detalle de una ventana del mismo.



Una calle tipica de alto sabor medieval.





Una puerta de la vieja muralla llamada "Arco de la Paz".



1.—Villa de Palenzuela



2.—Enriquez. Almirantes de Castilla



3.—Herrera Mariscales de Castilla



4.—Herrera



5.—Ortega



6.—Ortega de Herrera



7.—Alonso de Palenzuela. Obispo de Oviedo, de la familia Herrera



8.—Juan de Ortega de Vega. Organizador de la Santa Hermandad. Obispo de Almería.



9.—Herrera y Alianzas

Escudos que se conservan actualmente en Palenzuela
(Continúan en las láminas XVI, XVII, XVIII y XIX)



10



11



12



13



14



15

Gómez de Castro y alianzas.

Lámina XVI



16.—Gómez de la Serna



17.—Jalón



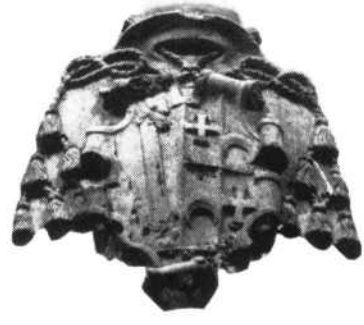
18.—Gallo



19.—Curiel



20.—Curiel-Herrera



21.—Lerma-Curiel

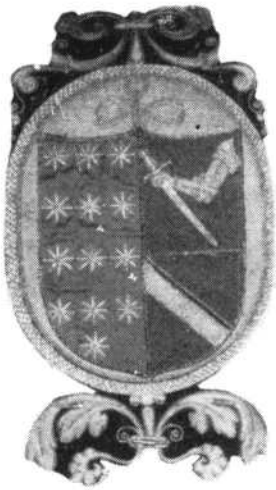
Lámina XVII



22.—Salazar



23.—Salazar-Villegas-Herrera



24.—Salazar de la Serna



25.—Nieto



26.—Vega



27.—Frías

Lámina XVIII



28



29



30

31





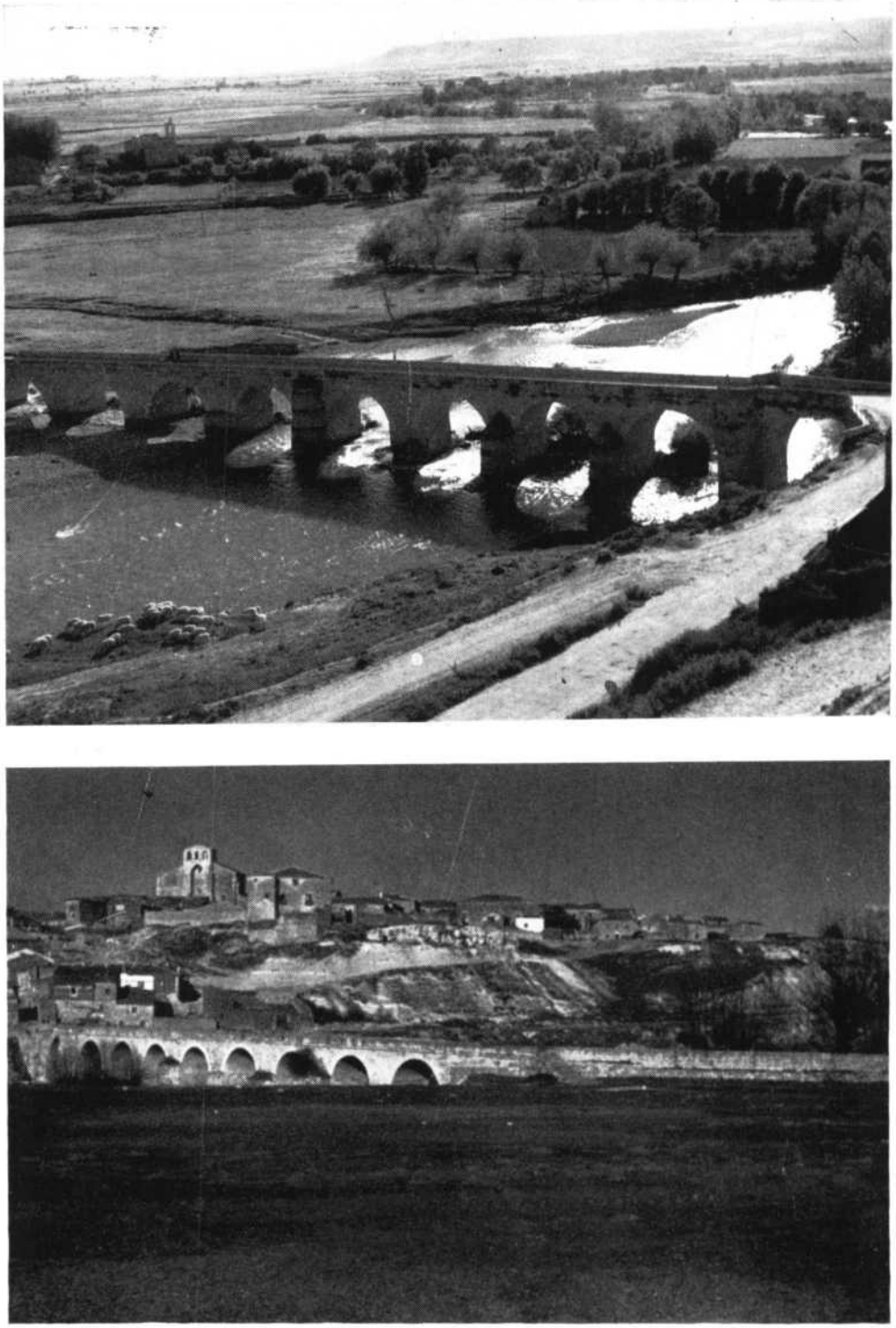
32



33

Escudos no identificados

Lámina XIX

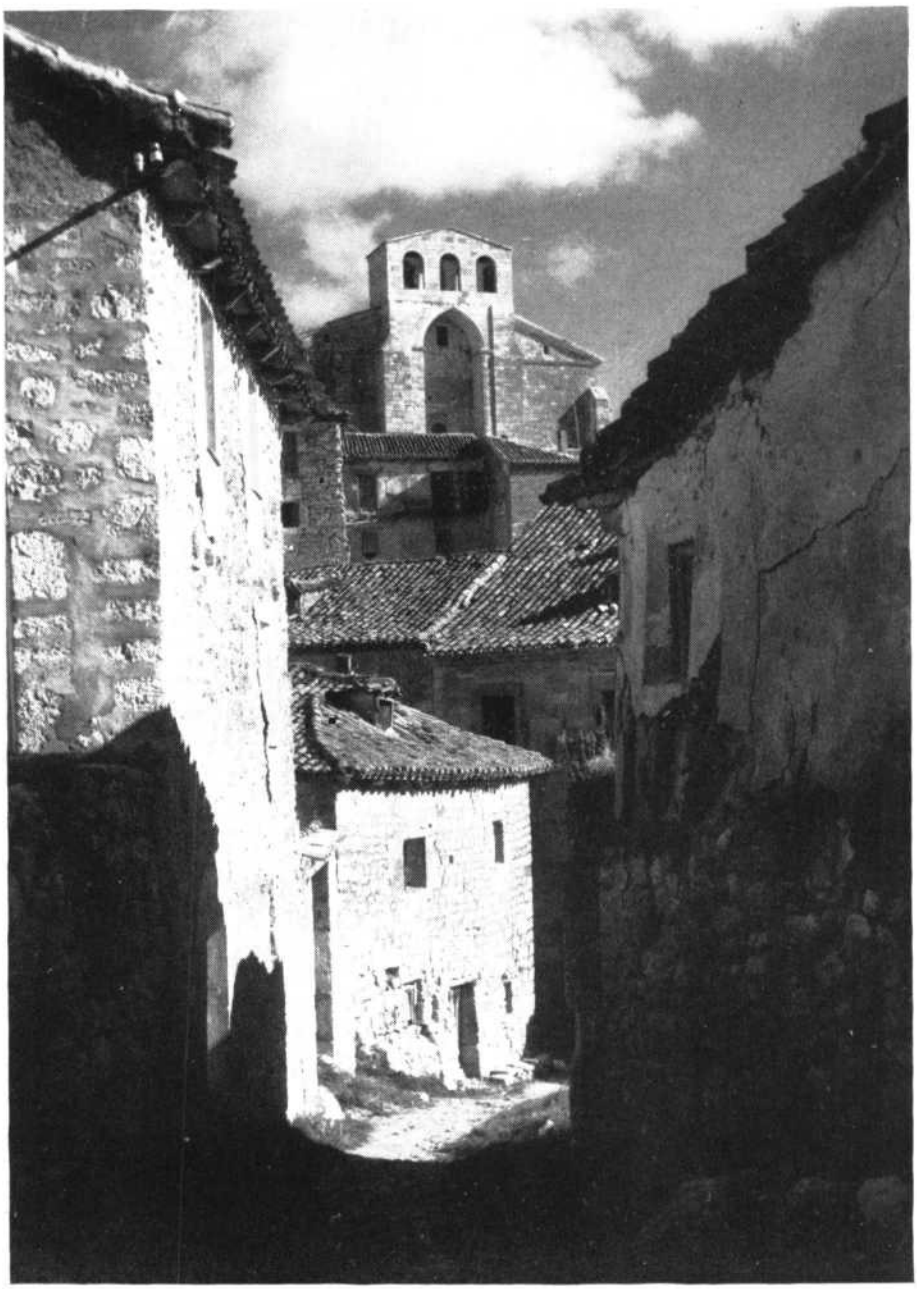


Puente sobre el Arlanza, reconstruido por Fernando IV.
Obra del maestro arquitecto Juan Antonio Fernández.

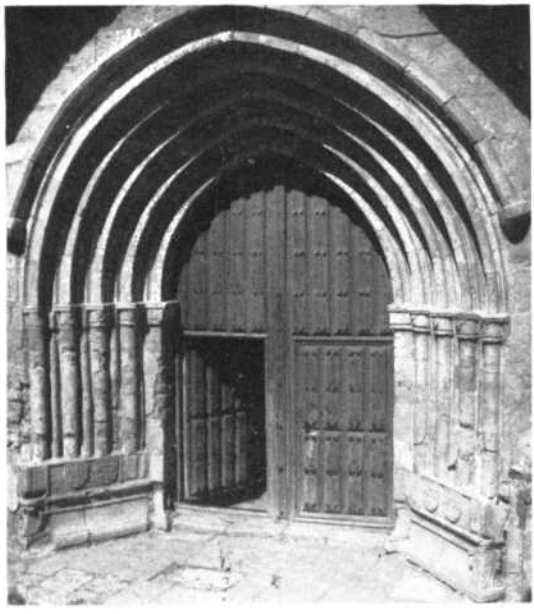


Cruz de término entre Palenzuela y el famoso monasterio de Moral. Levantada en el siglo xv. De su construcción inicial gótica conserva el blasón. Puede verse hoy a la orilla derecha de la carretera nacional 620, de Burgos a Portugal, entre los kilómetros 49 y 50.

Lámina XXI



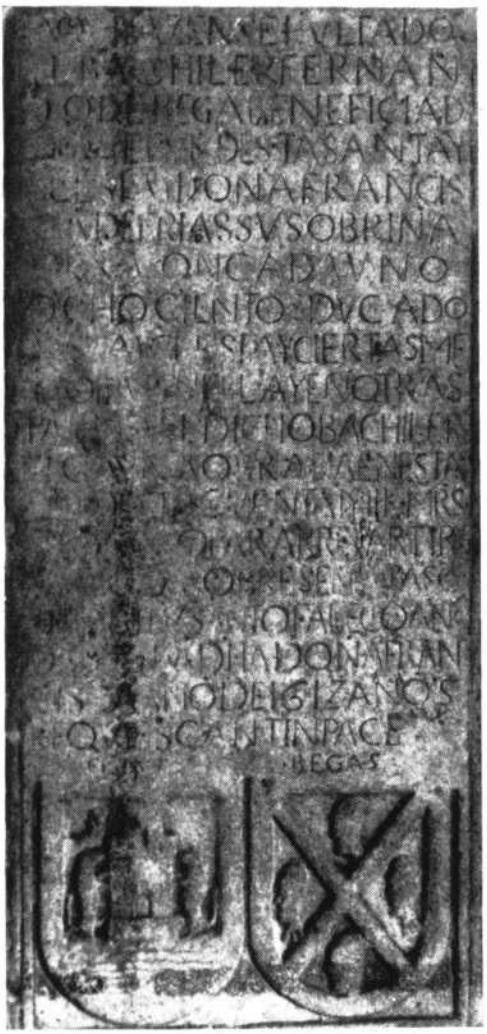
Cortejado por vetustas calles, testigos nostálgicos de sus pasados tiempos de grandeza y esplendor, se alza, majestuoso y severo, el templo de San Juan Bautista.







Portada, pila del agua bendita y vista interior parcial del templo de San Juan Bautista.



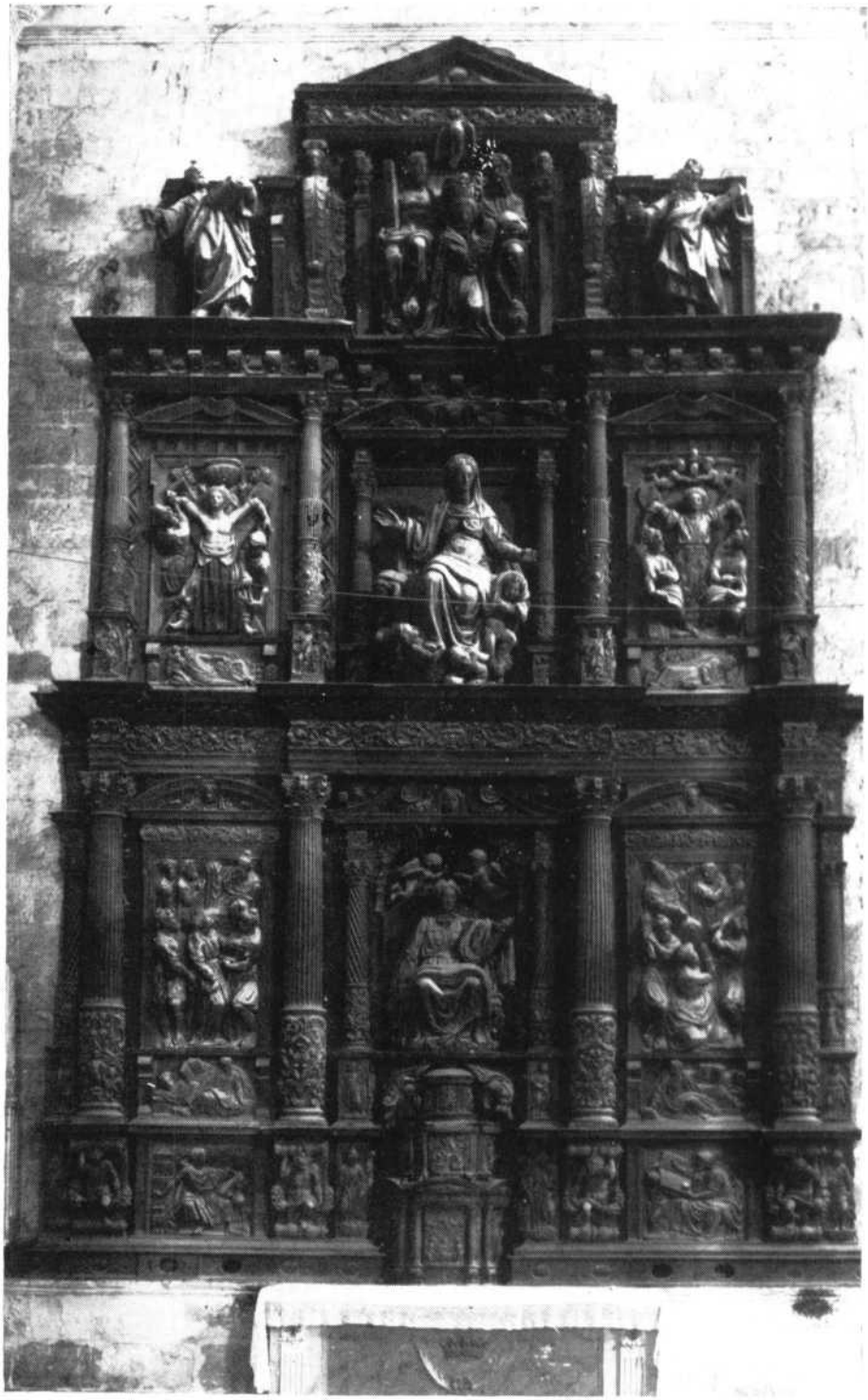


Algunas de las laudas sepulcrales, que aun se encuentran en el pavimento del templo de San Juan Bautista.



Retablo mayor del templo de San Juan, con esculturas de Juan de Poves. Siglo XVII.

Lámina XXV



Retablo de Santa Eulalia, por Hernando de la Nestosa. Siglo XVI



Sepulcros de Hernando Alonso de Herrera y su sobrino. Siglo xv.





Sepulcro y detalle de doña María Rodríguez de Castro, por Angelo Bagut y Bartolomé Carlone.







Retablo de Santa Catalina y dos de sus tablas pintadas.



↑

Lápida del Archivo de la Merindad de Cerrato.



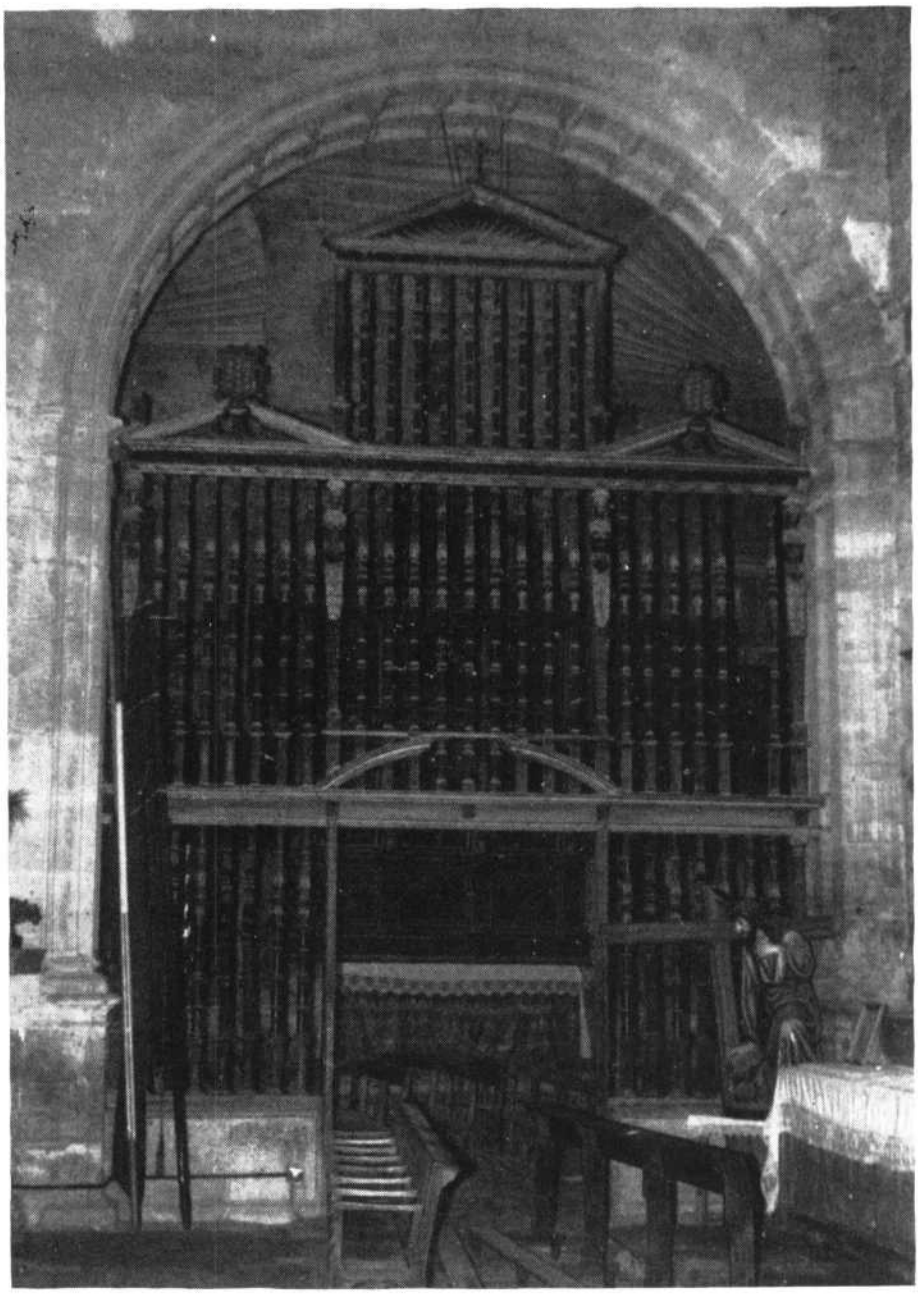
Escudo de la Muy Noble y Leal villa de Palenzuela.

←

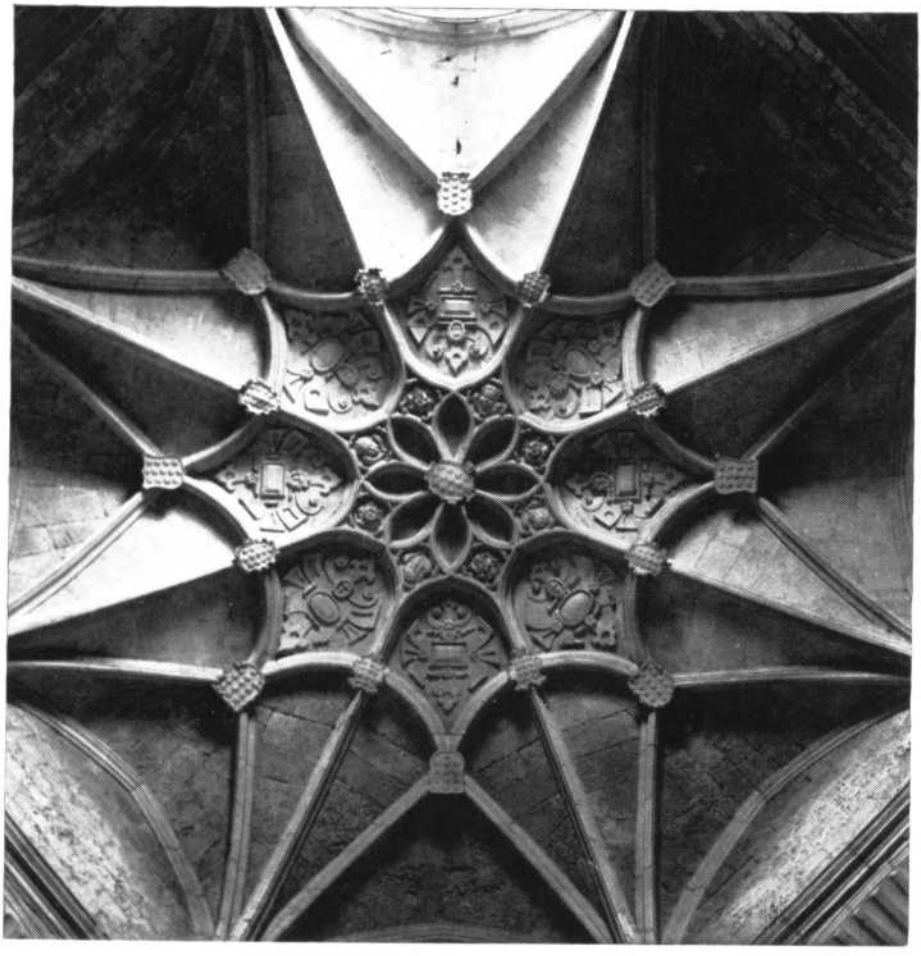
Casamento renacentista y otros restos.

↓





Entrada de la capilla de la Inmaculada Concepción.



Bóveda y estatuas de la capilla de la Inmaculada Concepción.







Políptico de la Inmaculada Concepción.
Siglo XVI.

Seguidamente las 18 tablas y los tres relicarios que integran este retablo.



Retrato de don Juan Fernández Salazar y sus hijos.
Tabla del políptico de la Inmaculada Concepción.



Retrato de doña Isabel Villegas Herrera, esposa del anterior, y sus hijas. Tabla del políptico de la Inmaculada Concepción.

A continuación las 16 tablas restantes y los tres bustos-relicarios del políptico de la Inmaculada Concepción.









Lámina XXXV

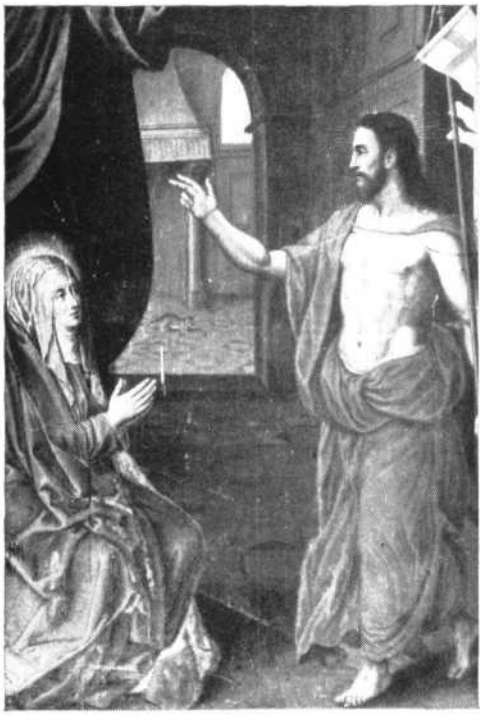








Lámina XXXVI









Lámina XXXVII









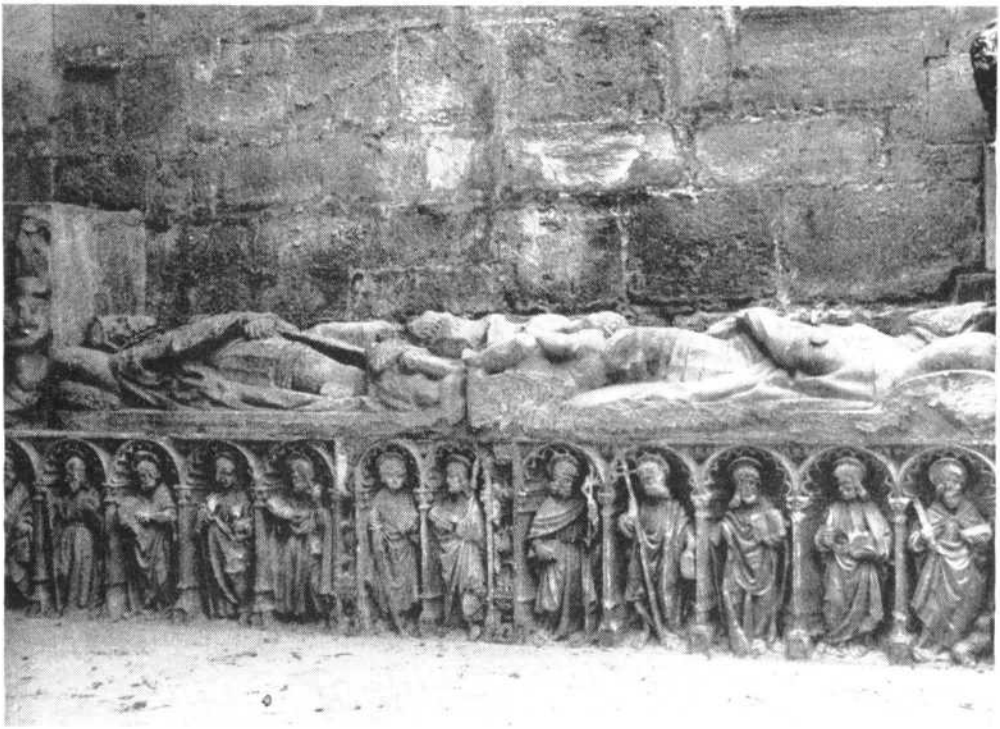


Fin de las tablas y relicarios del políptico de la Inmaculada Concepción.

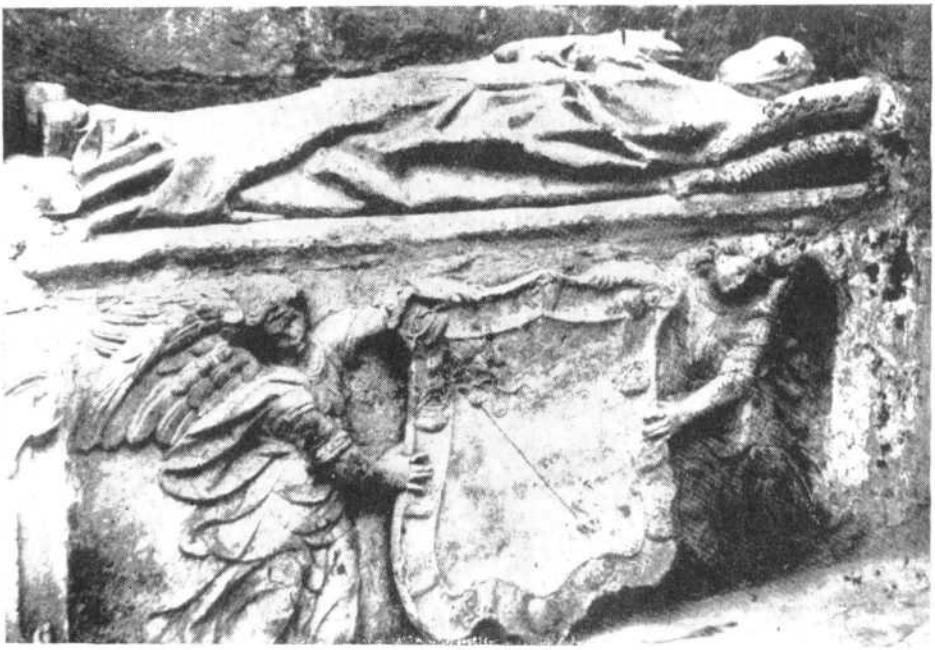


Colocamos aquí esta pintura, sin mérito artístico, únicamente por su significado humano. Está colgada en la pared de la capilla de la Inmaculada.

Lámina XXXIX



Estatuas yacentes sobre magnifico apostolado. Capilla de la Inmaculada.



Sepulcro de la familia Curiel. Siglo XVI.









Los dos retablos de arriba, en la capilla de la Concepción.
Los dos de abajo al final de la nave de la epistola.

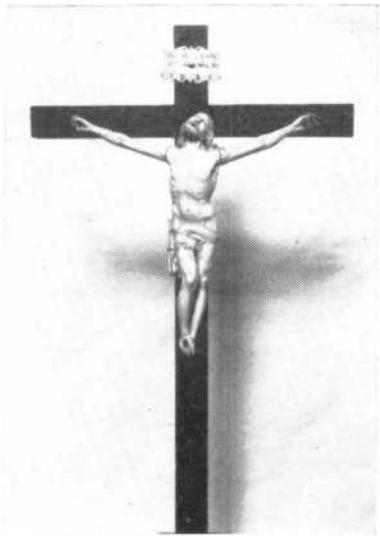
Lámina XLI



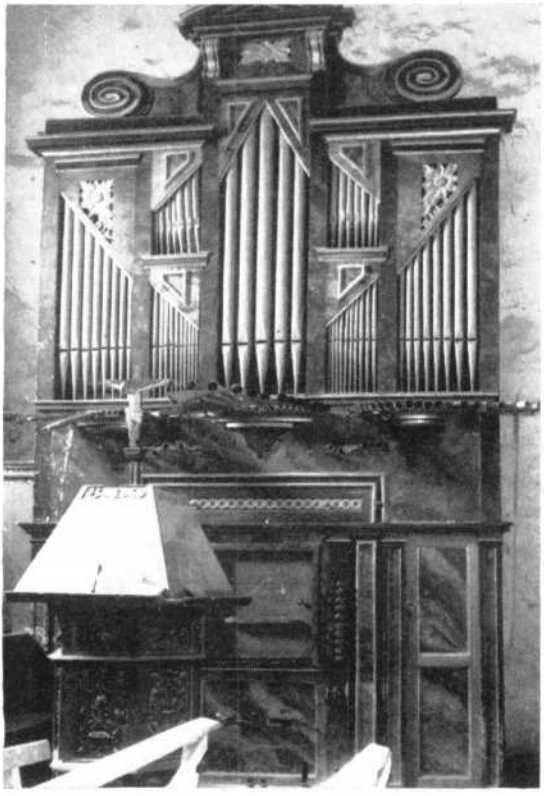
Más le pesan al doncel de Palenzuela los insultos de hoy
que el paso de los siglos.



San Jerónimo









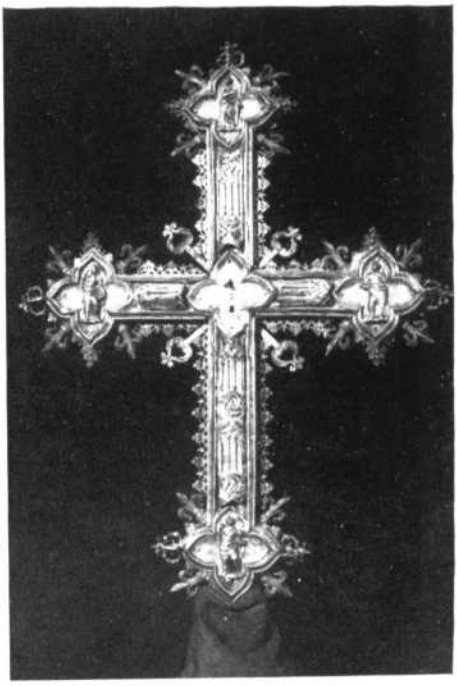


Crucifijos. Organo. Detalle de la capa bordada con hilos de oro y gran número de perlas naturales y rubies. Arqueta.



Lienzo de San Juan Bautista que se encuentra en el coro del templo de San Juan.

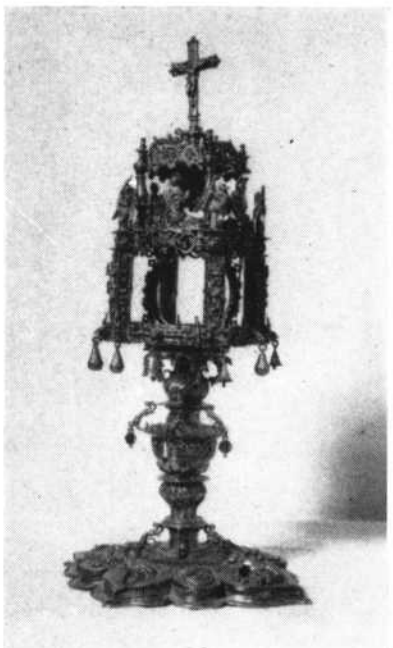








Dos grandes cruces procesionales. Siglos xv y xvi.







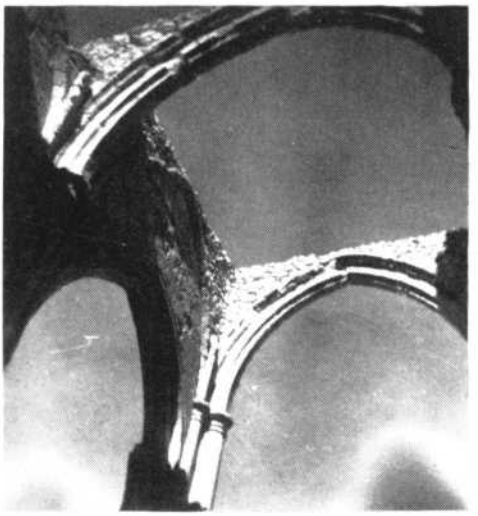


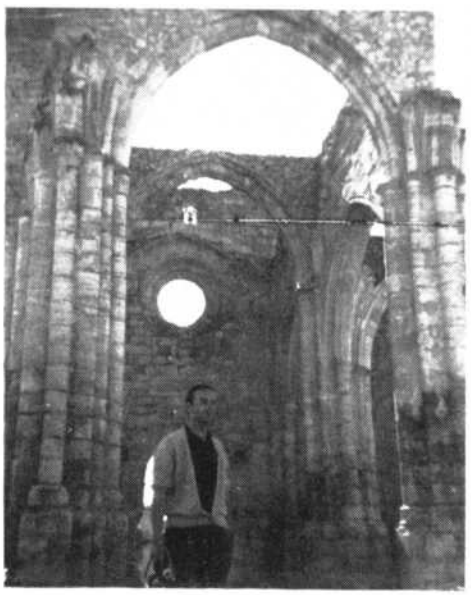
Custodias, cálices y campanilla.

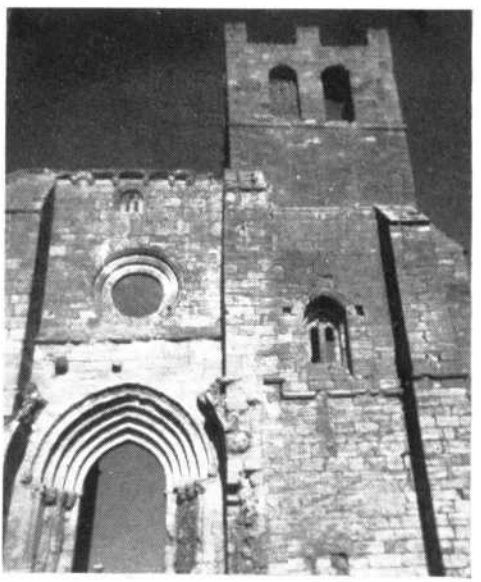


Portada con evocadoras imágenes del hospital de San Juan. (Siglo xv)





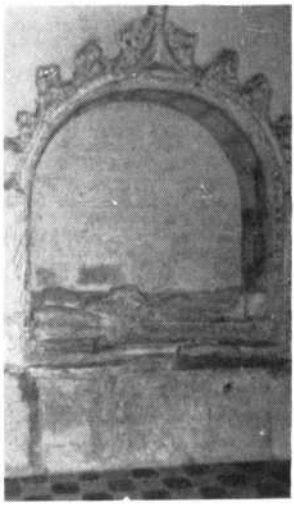




Iglesia de Santa Eulalia, con colmunas, arcos y bóvedas al descubierto.

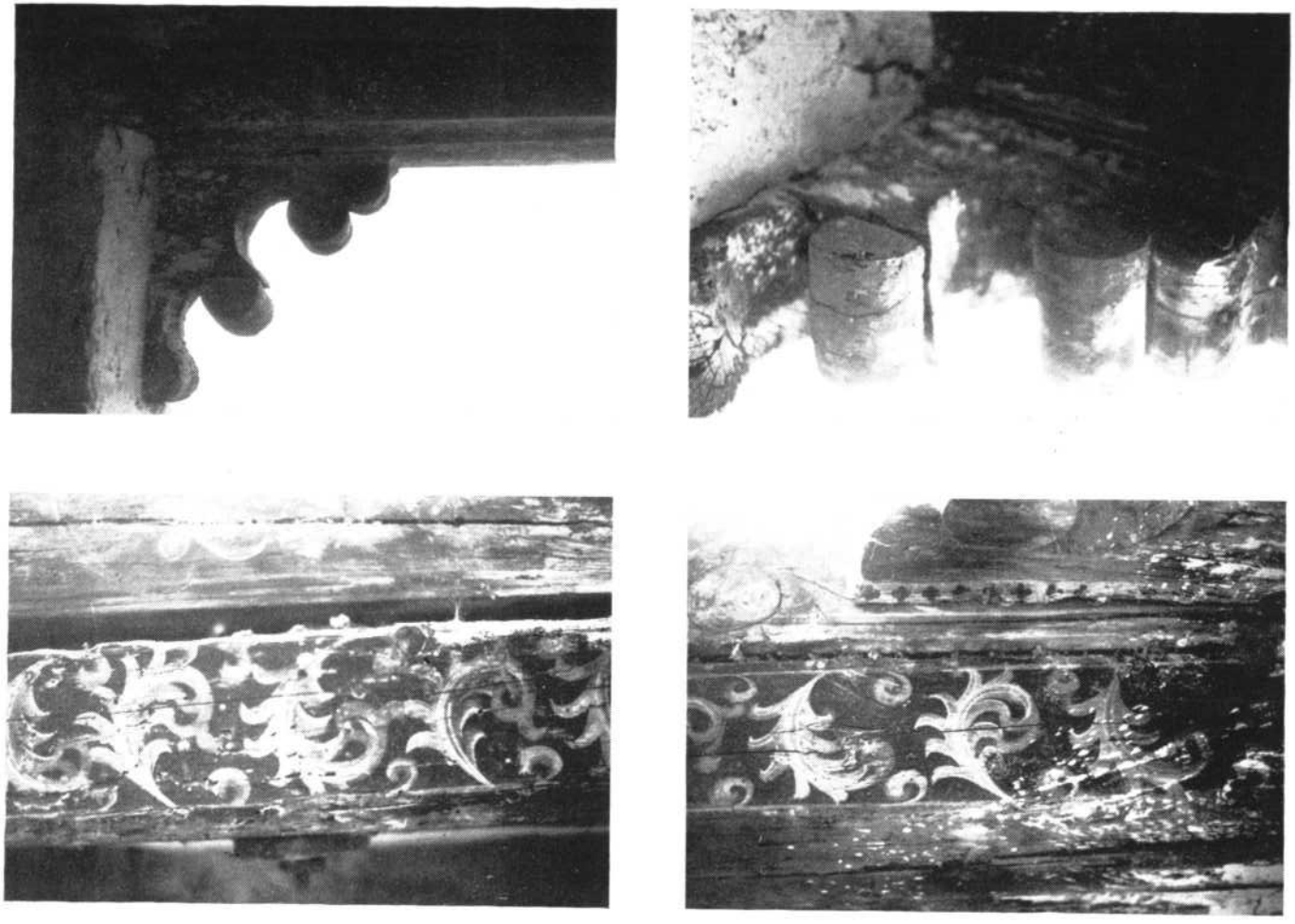
Lámina XLIX







Ermita de Ntra. Sra. Allende el Río y detalle de su portada.
Sepulcro que se conserva en su interior.



Restos de un techo mudéjar. Están en la portada de la casa del ermitaño de la ermita de Ntra. Sra. Allende el Río.

Lámina LI











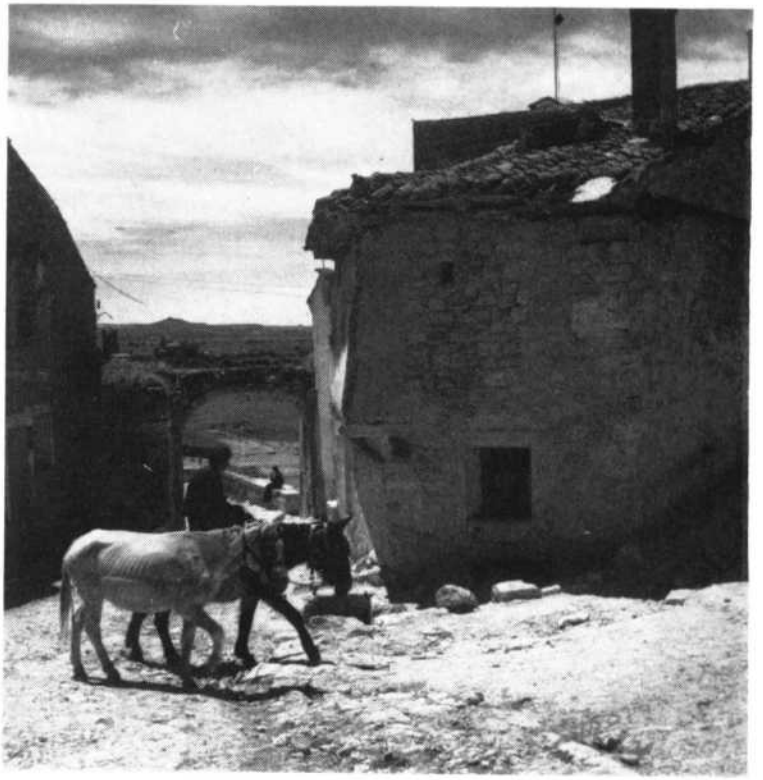
Restos del antiguo monasterio de franciscanos.
Lauda sepulcral procedente del mismo.



Estatua que se encuentra incrustada en la pared principal SE. del monasterio de San Francisco, ya casi cerca del tejado y muy próxima a un pilar. Es difícil verla sin conocer su localización.



...aun quedan en Palenzuela niños que juegan a la sombra de los soportales...



...y mozos de mulas que salen por los arcos de sus viejas puertas.

Lámina LIV

Un pueblo industrial y comerciante en el siglo XVIII: Villarramiel de Campos

Por Luis Fernández, S. J.

Tratamos en este artículo de poner históricamente de relieve una serie de facetas características de un pueblo palentino que desde muy antiguo se distinguió por su espíritu emprendedor, por su laboriosidad y su dedicación preferente a la industria y al comercio. Cronológicamente nos limitamos al siglo XVIII, y de un modo particular a sus años centrales.

Disponemos de un "Registro de Escrituras" de Francisco Caballero Andrés, escribano del número y del Ayuntamiento, perteneciente a los años 1740 y 1741. Contiene este Registro doscientas once escrituras correspondientes a los dos cargos del autor, que era a la vez secretario del Ayuntamiento, y como tal redactaba las actas del Concejo abierto así como las decisiones de la Justicia y Regimiento de la Villa y de todas sus actuaciones: elecciones de cargos, obligaciones de la villa, servicios municipales, abasto de mercados, protección subsidiaria a sectores necesitados, cartas de examen para ingresar en determinados gremios y ejercer diversos oficios, y, como escribano del número, recoge este protocolo numerosas escrituras redactadas por él de ventas, obligaciones, poderes, censos, foros, testamentos, curadurías de huérfanos, inventarios de bienes, capitulaciones matrimoniales, querellas judiciales, etc.

Con el numeroso material proporcionado por este infolio, que citaremos con la sigla R.E., hemos montado una especie de documental de seis aspectos fundamentales de la vida de la villa. No es una visión completa de ella: algunos ángulos no se reflejan en las páginas manuscritas de letra clara y uniforme, pero de ortografía anárquica, del escribano de la villa. Tenemos otras fuentes secundarias que citaremos en su lugar.

Aunque parcial es una visión significativa y sobre todo auténtica. Hemos preferido, en vez de hablar nosotros, dejar hablar a los propios documentos.

Resulta una sucesión viva, variopinta y palpitante de los diversos aspectos de la vida de un pueblo palentino en los felices días del reinado de Felipe V, en la que se proyecta una panorámica del vecindario y caserío de la villa, de la actuación del Concejo abierto, asamblea popular de todos los vecinos, de la presencia de la Iglesia del antiguo régimen en su sector local; se recogen sustanciosas y al parecer contradictorias noticias de la marcha económica del pueblo, y se destaca su peculiar carácter de pueblo comerciante (trajinante, se decía entonces) e industrial, fabricante de tejidos, curtidos, pergaminos, baldeses, etc. Se contempla el interior de un hogar villarramielense presidido por una austeridad y sencillez casi espartanas, en violento contraste con las comodidades y refinamiento de la vida moderna, se anota el contrapunto de las esporádicas y limitadas perturbaciones de la paz del hogar. Por fin, se señala la discreta presencia, casi inadvertida en este siglo para el vecindario, del Marquesado de Frechilla y Villarramiel.

De toda esta nutrida sucesión de temas destacamos tres por su interés singular. La índole del Concejo abierto o asamblea popular, al contemplarla a lo largo de dieciocho sesiones del bienio en su temática, en su representatividad, en su concurrencia, en su uniformidad de acuerdos, desilusiona y contrasta con la idea que generalmente se tiene de las asambleas concejiles abiertas.

El poder decisorio en la villa se ejercitaba por el órgano ejecutivo: la Justicia y Regimiento, organismo formado por cinco vecinos, a cuya cabeza estaba el teniente de alcalde mayor, nombrado por el Marquesado de Frechilla y Villarramiel y que perduraba por bastantes años en la misma persona y otros cuatro más: dos alcaldes ordinarios y dos regidores y procuradores generales. Estos cuatro cargos eran electivos y duraban un año, pero eran designados sus titulares por quienes el año anterior habían ocupado los mismos cargos. Así se venía haciendo "desde tiempo inmemorial". Como se ve la representatividad y la intervención del vecindario en su elección era nula. Este órgano ejecutivo era el que administraba los intereses del común: él convocaba al vecindario a concejo abierto y quien seleccionaba los asuntos que sometía a su aprobación.

Llama la atención el escaso número de vecinos que acudian al son de la campana tañida de San Miguel que llamaba a "concejo abierto". Todos los vecinos tenían el derecho y el deber de asistir. Pues bien, en 1740 el término medio de asistentes es de 48 vecinos por sesión; y en 1741 asciende a 56.

Hay en este año, 1741, una reunión verdaderamente extraordinaria, el 2 de abril, para dar valor legal al poder otorgado por el concejo del 10 de enero en reunión a la que asistieron 88 vecinos que aparecían como "la mayor parte de los vecinos de la villa" y en realidad no lo eran. La urgencia de solventar la importante cuestión del encabezamiento de la villa apremió a todos y esta vez se alcanzó la cifra de 157 asistentes, efectivamente superior a la mitad del vecindario.

Una causa de esta general inhibición podría situarse en el oficio de "trajinantes" de un gran número que les retenía muchos días fuera de casa. Esta causa justifica en parte pero no aclara todo. ¿Por qué el 2 de abril de 1741 se juntaron 157 vecinos, el triple del número ordinario de asistentes? Más bien esta concurrencia extraordinaria probaría que también a las demás sesiones podría acudir mayor número.

En las actas no se habla de deliberación sino de acuerdos tomados siempre por unanimidad y firmados por todos los asistentes.

Todo ello nos induce a pensar que el concejo abierto, tal como en esta época se hacía en Villarramiel, era un organismo poco activo y no atraía al vecindario. Quizá era manejado por el grupo dominante del ejecutivo: la Justicia y Regimiento.

Coincide nuestra apreciación con la expuesta por J. Caro Baroja: "El incendio de pinares a veces lo hacían los propios vecinos a fin de cultivar y sembrar grano dos o tres años seguidos en aquel terreno. Algunas veces han contado para tan lamentable labor con la protección del municipio, organización que ha sido muy alabada pero sobre la cual convendría puntualizar algo más. Es agradable leer una descripción del "democrático" concejo castellano, que convocado al son de la campana, organiza y administra servicios como los de las guarderías rurales, los molinos, estancos, carnicerías y escuelas, que señala las obras vecinales, que periódicamente sortea tierras de labor, que establece cultivos comunales. Pero cuando sobre tal concejo obra una gran fuerza

económica o política, todas estas lindezas revelan el verdadero valor y eficacia que poseen" [1].

La marcha económica del pueblo, si nos atenemos a lo escrito en las actas concejiles, era "de gran pobreza", frase que se repite uniformemente siempre que la villa tiene que dialogar con la Administración sobre cuestiones de alcabalas, encabezamientos, servicios, alojamiento de soldados, etc. Pero esta declaración tan repetida nos suena —en parte al menos— a recurso dialéctico utilizado para conseguir determinadas finalidades.

La agricultura rendiría poco más o menos como en los demás pueblos de la comarca. Existía además una propiedad comunal de mil yugadas de tierra labrantía en 1582, de 2.025 obradas en 1810, que se repartían por quiñones a cuantos contraían matrimonio para que se beneficiasen gratuitamente de ellas mientras viviese alguno de los dos cónyuges. Esto explica el gran número de segundas nupcias que había entonces.

Pero además, ya se distinguía el pueblo por su laboriosidad en el comercio y en la industria. Se fabricaban en él tejidos: estameñas, cordellates, cariscas y paños; se curtían pieles, sobre todo de oveja; se producía buen número de pergaminos y baldeses.

Era grande el número de traficantes. "En Villarramiel, dice E. Larruga [2], cada individuo labra una corta porción de tierra. (alusión a los quiñones). Después pasan a tierra de Toro, Zamora y Salamanca; compran azúcares, bacalao, cacao y otros géneros. Otros andan el reino comprando pieles ovejunas al pueblo, benefician la lana y de los cueros sacan pergaminos. Así ninguno huelga, todos están bien. Sin embargo, del gran golpe que sufrieron en el año 1776, en el cual perecieron familias enteras en la ruina de la iglesia mayor, después se ha edificado calles de nueva planta. Véanse los prodigios de la industria". Y termina Larruga: "Así consigue este pueblo ser contado entre los más ricos de la provincia".

El comercio de lanas de Villarramiel se extendía a Portugal

1. J. Caro Baroja, *Los pueblos de España*. Barcelona, 1946, p. 359.

2. E. Larruga, *Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas*. Madrid, 1787. T. XXXII. *Situación, extensión, gobierno, población, producciones y fábricas de lanas de la provincia de Palencia*. Madrid, 1794, p. 285.

y aún a América. En 1754 Fernando VI concedió a los fabricantes de Villarramiel las siguientes gracias: "la libertad de alcabalas y cientos que pertenecían al Real Fisco en las primeras ventas que hiciesen por mayor y menor de los tejidos de su fábrica en cualquier parte de estos reinos; la exención de derechos generales que suponen los simples e ingredientes que necesitasen traer de reinos extranjeros y no hubiese en estos dominios; la de los millones en el aceite, jabón y demás ingredientes de dentro del reino que consumieran en su fábrica; el privilegio de tanteo en la lana y otros materiales precisos para sus manufacturas; y últimamente que sólo se les exigiese a la salida de sus géneros para América los derechos que pagaban las Reales Compañías de Comercio antes del citado decreto de 24 de junio de 1754" [3].

Estas informaciones nos hacen dudar de la exactitud del testimonio de gran pobreza que alega el Concejo en sus tratos con el Fisco.

Finalmente, una palabra sobre la Iglesia y sus actividades. Llama poderosamente la atención en nuestros días que hubiera en Villarramiel para una población de 1.500 personas en 1740 una plantilla de doce sacerdotes para atender dos parroquias y cinco ermitas.

Hemos de mirar la vida eclesiástica del siglo XVIII con ojos de aquellos tiempos. Veremos en su apartado correspondiente la importante participación del clero local en todos los aspectos de la vida ciudadana: rogativas para el campo, "conjuros de los nublados", intervenciones mediadoras en las desavenencias familiares, múltiples actos de culto, novenas, misas de fundaciones, aniversarios, sacramentos, etc. La vida exterior de la Iglesia local era evidentemente mayor de la que hoy día se ve. Los clérigos villarramielenses, como los de otros pueblos, no percibían asignación ninguna de la Administración central, pero participaban generosamente en el reparto de los diezmos que los fieles de aquellos tiempos todavía satisfacían religiosamente de sus frutos y ganados. Además todas las piezas eclesiásticas estaban respaldadas por un buen lote de fincas cuyas rentas gozaba el titular. El respeto y la confianza del pueblo hacia sus sacerdotes se advierte a lo largo de las diversas coyunturas de la vida local.

---

3. E. LARRUGA, *op. cit.*, p. 286.

Pero no deja de maravillarnos hoy el copioso gremio de eclesiásticos que cultivaba la villa en el siglo XVIII.

* * *

Con estas consideraciones introductorias dejamos paso al lector. El exterior del pueblo no resultaría agradable para los visitantes. Pocos o ningún árbol, edificios, por su mayor parte, de adobe, mesones poco confortables [4] y un característico olor propio de aquellos lugares donde se manipulan pieles y cueros.

Presidiendo la tropa de rojizos tejados se alzaba la esbelta torre de piedra de San Miguel, audaz remate de la gran iglesia trazada por Diego de Praves, que pocos años adelante iba a ser, con su ruina, el azote que segó más de cien vidas en unos instantes. Hoy sólo se mantiene como testigo de aquellos siglos la gran fachada herreriana, igual en todo a la que ostenta la iglesia parroquial de Tudela de Duero (Valladolid), y que los villarramielenses con orgullo siguen llamando "la Cantería".

I

EL VECINDARIO

Haciendo un recuento minucioso de los vecinos que aparecen por diversos motivos en este infolio de Protocolos de escrituras de los años 1740-01, resulta que aparecen consignados en listas de asistentes a concejos abiertos, nombramientos de cargos, testamentos, ventas, obligaciones, capitulaciones matrimoniales y otros documentos de carácter privado 282 vecinos. Teniendo en cuenta el número de ausentes: "a causa que los vecinos de esta villa son todos o la mayor parte traficantes, de modo que con dificultad se pueden juntar la mayor parte" [5], como se notaba en las actas de la reunión de concejo abierto el día 2 de abril de 1741, teniendo en cuenta además al grupo de viudas, ancianos y enfermos, bien podemos calcular que por estos años el vecindario de Villarramiel pasaría de los 300 vecinos, lo que supondría alrededor de 1.500

4. J. CARO BAROJA, *op. cit.*, p. 366.
5. R.E. fol. 68, año 1740.

habitantes. Tengamos en cuenta que diez años más tarde, en 1751, son 376 los vecinos del pueblo.

Por las escrituras de capitulaciones matrimoniales de estos dos años se deduce que el número de matrimonios que se celebran por año era de cuatro y el de defunciones de adultos de ocho largos por año.

En esta época ya aparecen entre los vecinos los apellidos característicos de esta villa en los tiempos modernos: Solache, Corcobado, Lobejón, Clérigo, Lózar, Melero, Tadeo, De la Rosa, Tejerina...

Hemos hecho un recuento de todos los apellidos y en orden de frecuencia es el siguiente: Sánchez (31), García (25), Guerra (17), López (11), Caballero, Martín, Pérez (10), Alonso, Prieto (8), Gutiérrez, Herrero, Santos (5), Ponce, Plaza, Tadeo (4), Andrés, Antón, Antolín, Clérigo, Cruz, Corcobado, Fernández, Hidalgo, Ibáñez, Lesmes, Lobejón, Moreno, Puerta, Quijada, Serrano (3), Carranza, Calbete, Diez, Gallo, Hoces de la Guardia, Jubete, Orejón, Ramos, Rodríguez, Solache, Torres (2), Alegre, Blanco, Berruguete, Baltero, Carriedo, Camino, Cruces, Conde, Gascón, Gil, Juárez, Lázaro, Lózar, Lozares, Manso, Mediavilla, Palencia, Pizarro, Paz, De la Rosa, Ruiz, Salcedo, Santibáñez, Tejerina, Tocinos, Valle, Van, Viejo, Vallejo (1).

Los nombres propios de varón más comunes a la sazón eran: Juan (39), Francisco (36), Joseph (27), Manuel (26), Alonso (14), Santiago (12), Miguel, Pedro (11), Melchor (10), Andrés, Mateo (8), Gerónimo (7), Tomás (6), Bernardo (5), Antonio, Gaspar, Lorenzo (4), Agustín, Esteban, Gregorio, Luis, Matías, Pascual, Santos, Sebastián (3), Ambrosio, Basilio, Diego, Simón (2), Alejandro, Angel, Blas, Benito, Bernardino, Bartolomé, Bautista, Felipe, Fernando, Gabriel, Hermenegildo, Isidoro, Joaquín, Lázaro, Marcos, Valentín (1).

El casco de la villa estaba rodeado por "la cerca", frágil muralla de adobes, con más de una puerta al campo.

Son conocidas las "puertas principales de esta villa que llaman las viejas de Santa María" [6] o sencillamente "las puertas de Santa María", que estarían situadas en el punto donde se estrecha la

6. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *Villarramiel de Campos. Nuevos datos para su historia*. Madrid, 1964, p. 151.

calle que conduce desde el Corro a la "iglesia parroquial de Santa María, extramuros de la villa", como se la denomina siempre.

Tuvo además "la cerca" otras puertas, como consta de la toma de posesión del primer Marqués de Villarramiel, D. Duarte de Braganza, cuando se dice que tomó posesión "de la dicha puerta de la villa que llaman de Santa María y de las demás puertas de la dicha villa" [7].

Se mencionan dos plazas: la plaza pública o de San Miguel, en la que se abre el Hospital de San Bartolomé, que sirve además de casa-concejo por no tenerla propia, y que se conserva en la actualidad manteniendo su antigua fisonomía, con su estatua en talla del Patrono del pueblo en una alta hornacina. Junto a esta casa hospital se hallaba el corral donde se encerraba el ganado mayor.

Las calles en general no tenían nombres. Pero algunas sí los tenían. Citaremos los nombres consignados en los Protocolos: la calle del Perezal es la más frecuentemente citada. Por ello sospechamos si sería la que une a la Plaza con el Corro, hoy denominada "calle de los Comercios". También se citan la "calle Empedrada", nombre que subsiste hasta el día de hoy y que constituían el tramo de la antigua calzada romana que atravesaba el pueblo de Villarramiel. Algunas de sus casas lindaban por la parte de atrás con la laguna que llaman de Simón, laguna que hasta hace no muchos años existió en medio del pueblo por la calle del antiguo abrevadero del ganado.

La calle de la Pozanca, la de Santa Cruz, junto a la ermita de este nombre; a esta calle se la denomina alguna vez "calle del Santo Cristo", "lindero puertas de la villa que llaman de Santa María". Por fin, la calle que va a "Pozo pedrado".

Se mencionan dos corrillos: el de Antón Martín, que aún hoy subsiste con este nombre y el de Manuel Gutiérrez, nombre probablemente de algún vecino que habitaba allí. Efectivamente, en el censo realizado por nosotros aparece un Manuel Gutiérrez.

Fuera de la cerca estaban el barrio del Arrabal y el Arrabal Viejo.

Finalmente hemos hallado un paraje cuyo nombre nos recuerda, sin lugar a dudas, al antiguo despoblado situado al borde

7. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 123.

de la laguna de la Magdalena. "Palomar con su huerto, una panera, corrales y pajar a do llaman "la Aldea" y en otro lugar: "Calle de la Aldea", "Huerto que mira a la Aldea".

Esta "aldea" era la antigua población llamada LAGUNILLA en los documentos medievales de 1183 y 1194 por los que Pedro Gutiérrez y María Boso hacen donación de sus posesiones del Infantazgo de Villarramiel, del pueblo de LAGUNILLA, cercano a Villarramiel, y de la iglesia de San Salvador, todo para hacer un hospital en el mencionado pueblo de Lagunilla. Hay que advertir que la iglesia parroquial de Lagunilla estaba dedicada como titular a la Magdalena.

El aprovechamiento de agua para el vecindario estaba asegurado con varios pozos públicos, además de los privados. "Visitáronse los pozos que les dijeron servirse los vecinos de esta villa para su bastimento y se hallaron sus brocales bien compuestos y al parecer limpios por lo claro que está el agua que de ellos se saca" [8].

El aspecto de las calles no era agradable. "Las calles están inmundas y por componer, echando en ellas en sus respectivas pertenencias molederos, todo en perjuicio de la salud pública, buen régimen y gobierno de este pueblo". Se manda que todos los "vecinos de esta villa y cada uno por sí limpie y componga y empiedre su pertenencia dejándolas limpias y transitables" [9].

En 1708 "visitáronse las calles públicas de esta villa y se hallaron ser preciso el que se compusiesen las calzadas que hay en ellas por estar muchas de ellas desmolidas y sin ningún canto y de no componerse peligrar los edificios y bodegas que esta villa tiene. Mandó... que con la mayor puntualidad se aderezasen las dichas calles públicas para evitar el riesgo que se dejaba reconocer respecto de la mucha continuación de las aguas y que en algunas casas se entraban habiendo pasado los cimientos" [10].

El silencio y la paz nocturnos del pueblo estaban asegurados con el toque de queda. En 1764 dice que "no se ha tocado a queda todas las noches a son de campana para que por este motivo se eviten los daños, especialmente con los mozos que andan de ronda y la mayor tranquilidad y quietud del pueblo" [11].

8. *Id.*, p. 141.
9. *Id.*, p. 159.
10. *Id.*, p. 153.
11. *Id.*, p. 160.

II

EL CONCEJO

El Concejo o Ayuntamiento abierto, compuesto por todos los vecinos, se reunía "junto a la plaza pública en un sitio y lugar que llaman el Hospital de San Bartolomé, lugar público y acostumbrado. En el portal de dicho Hospital, que se halló todo alrededor con sus asientos de cal y ladrillo que declararon servir para hacer concejos abiertos y juntas de villa" [12].

"La Justicia y Regimiento de la villa se reunía en la sala de dicho Hospital, destinada para celebrar en ellas las elecciones de oficios y tomar las cuentas a todos los Justicias que salen en cada un año por cuanto dicha villa no tiene casas propias para executar sus ayuntamientos" [13].

En 1740 se reunió concejo abierto ocho veces, los días 24 y 29 de enero, 26 de febrero, 8 de mayo, 25 de septiembre, 2 y 23 de octubre y 6 de noviembre.

El concejo de 24 de enero fue para tomar un censo. Veamos cómo lo refiere el acta del concejo público [14]: "Decimos y acordamos que por quanto esta dicha villa por la esterilidad de los tiempos y cortas cosechas a venido a suma proveza y no tener vienes algunos a que poder echar mano para remediar sus urgencias y necesidades, y necesitar al presente de diez mill reales de vellón para la paga y satisfacción de diferentes cantidades de maravedís que esta villa está deviendo procedidas de diferentes porciones de trigo, paja y cevada y otros vienes que esta dicha villa a suministrado a las tropas de Su Magestad (que Dios guarde) que estubieron acuarteladas en esta dicha villa el año pasado de mill setezientos y treinta y ocho y en el próximo pasado de mill setezientos y treinta y nuebe lo estubieron en las villas de Torquemada, Valtanás y Villada donde a contribuido esta dicha villa con dichos víveres y actualmente está contribuyendo a la villa de Fuentes de Don Bermudo por cuias cantidades que se están deviendo se an seguido, siguen y seguirán graves y crecidas costas, daños y menoscabos a esta dicha villa, su concejo y vecinos

12. *Id.*, p. 140.
13. *Id.*, p. 140.
14. R.E. fol. 46 y 47.

y para remedio de dicha urgencia y escusar de mayores costas acordamos tomar a zenso por diferentes vecinos particulares desta dicha villa asta en cantidad de seis mil reales de vellón de don Antonio García, vezino de la villa de Cuenca a razón de tres reales por ciento de redictos en cada un año mientras no fuere redimido y quitado los seis mil reales de principal de dicho zenso imponiéndole sobre sus personas y vienes los señores Pedro Martín García, Theniente de Alcalde Mayor; Juan López Concellón y Gregorio Moreno, alcaldes hordinarios; Manuel Solache y Ysidoro García, regidores y procuradores xenerales, todos Justicia y Regimiento desta dicha villa y otras personas particulares asta treinta y ocho vecinos de ella". Asistieron a este concejo abierto cincuenta y seis vecinos. A continuación el libro de actas trae el poder para tomar a zenso en la villa de Cuenca de seis mill reales de vellón otorgado por los señores Justicia, Regimiento y consortes hasta treinta y ocho vecinos de esta villa de Villarramiel, donde se mencionan los nombres y los bienes de cada uno con que responden a aquella obligación.

El 26 de febrero se reúne el concejo abierto con asistencia de 58 vecinos para dar un poder a Pedro Martín García, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, Teniente de Alcalde Mayor, y a Miguel Torres Sánchez, para cobrar el juro que la villa tenía sobre las tercias reales [15]. "Otorgamos que damos todo nuestro poder cumplido el que de derecho se requiere y es necesario mejor puede y deve valer a dichos Pedro Martín García, Familiar del Santo Oficio, y Miguel Torres Sánchez, no obstante ser otorgantes ambos a dos juntos y cada uno de por sí in solidum para que en nuestro nombre y el de esta dicha villa, su conzejo y vezinos puedan aver, perzivir y cobrar de su Magestad (que Dios guarde), y de el Administrador y recaudador de rentas reales de la ziudad y provincia de Palencia o de el Administrador de los situados de granos de las tercias reales desta villa o la persona que legítimamente lo aya de satisfacer y pagar todos los granos de trigo y cevada que esta villa deva de aver y se la estubieran debiendo por razón del juro que tiene sobre el situado de las tercias de ella y por lo respetive perteneziente y tocante a los cuatro años de 1738, 1739, 1740 y 1741".

El concejo del 8 de mayo fue especial. No figuran los nombres de los vecinos asistentes ni firman más que cuatro de los que com-

15. R.E. fol. 84 y 85.

ponían aquel año la Justicia y Regimiento de la villa. Quizá de la lectura del acta y de su cotejo con lo que más adelante diremos en el apartado correspondiente al servicio médico del pueblo pueda hacerse algo de luz sobre esta anomalía.

"Dijeron y acordaron que por quanto esta dicha villa de diferentes años a esta parte a cogido médico para la asistencia de sus enfermos y al presente se alla por médico titular de ella Don Fernando Caveza desde el día 20 del mes de junio del año pasado de mill setecientos treinta y seis en virtud de escriptura que tiene echa por tiempo y espacio de quatro años que enpezaron a correr desde el día primero del mes de julio de dicho año de mill setezientos y treinta y seis y fenezen en el día último del mes de junio deste presente año de mill setezientos y quarenta; y aora dichos señores de Justicia y vezinos de esta villa que estavan presentes atendiendo a la suma proveza a que a venido esta dicha villa y no tener donde valerse ni echar mano para pagar el salario que se le da a dicho médico acordaron que para el alivio de dicha villa se traiga médico de la villa o lugar más inmediato a ésta, que venga dos días a la semana a visitar los enfermos que hubiere en esta villa y dejando a dicho Don Fernando Caveza en su buen crédicto, fama y opinión mandaron a mí el presente escribano de su ayuntamiento haga saber a dicho Don Fernando Caveza, médico que al presente es en esta villa este acuerdo para que desde aquí al último día del mes de junio próximo venidero deste presente año busque su partido y acomodo en que ejercite su facultad, pues desde el citado día no se le acudirá con salario ni emolumento alguno por parte desta dicha villa" [16].

El concejo abierto se reúne de nuevo pasado el verano, el 25 de septiembre, con asistencia de 41 vecinos, para vender 50 cargas de trigo, con cuyo importe subvenir a los gastos de formación de un nuevo vecindario o censo de vecinos.

"Decimos y acordamos que por quanto haze muchos años que en esta dicha villa se executó el último vecindario el qual con injuria de los tiempos y cortas cosechas que an producido los años próximos antecedentes ausenzias y fallecimientos de grande parte de vecinos y carenzia de ellos a quedado dicho vecindario tan reducido que nos vemos con tal imposibilidad de ocurrir a la paga tanto de las contribuziones reales como de los

16. R.E. fol. 121 y 122.

repartimientos hordinarios y extraordinarios con que la ziudad de Palencia, de cuya provincia es comprehendida esta villa los gravámenes arreglados para ello a dicho antiguo vecindario sin atender a la decadenzia de vecinos y mísero estado en que al presente se alla y porque no es justo que en tales términos se perjudique a esta dicha villa, su común y vecinos con contribuziones con la desproporción y desigualdad que hasta aora y para poder hazer nuevo becindario y se pague el coste que pueda tener acordamos que para ello por aora se vendan zinquenta cargas de trigo dando para ello comisión a los dichos señores de Justicia y Regimiento de esta dicha villa" [17].

El día 2 de octubre hubo dos sesiones de concejo abierto, una a la que asistieron 52 vecinos para dar un poder a don Diego Fernández Arango, agente de negocios de los Reales Consejos, para "que en nuestro nombre el desta dicha villa, su concejo y vezinos y representando nuestras propias personas pueda parezer y parezca ante los señores del Real Consejo de Hazienda y Millones y demás Consejos y Tribunales que combenga y pida se despache Real Provisión cometida al cavallero Corregidor y superintendente xeneral de la Real Hacienda de dicha ziudad de Palencia y su provincia para que pase a esta dicha y execute nuevo vecindario de ella calle y casaita arreglado a las reales instrucciones y hórdenes expedidas por Su Magestad para que a su respecto se ejecuten en adelante los repartimientos de puentes, hutensilios, quentas, levas y demás extraordinarios que ofrezcan y que echo dicho vezindario le presente ante los señores de dicho Real Consejo y solizite su aprobación" [18].

Ese mismo día se tuvo a continuación otro concejo abierto al que asistieron 51 vecinos para dar un poder a Francisco Caballero Andrés, escribano público y del Ayuntamiento, y a Manuel Solache, para el encabezamiento de la sal.

"Dezimos que por uno de los días del mes de septiembre próximo pasado se zitó a esta villa con despacho del señor Corregidor y superintendente xeneral de rentas reales y servicios de millones de la ziudad y provincia de Palencia en que es comprehendida esta dicha villa para que dentro de un breve término se compareziese en dicha ciudad a tratar, conferir y ajustar con

17. R.E. fol. 172 y 173.
18. R.E. fol. 175 y 176.

Don Agustín Blanco, Administrador del real alfolí de dicha ciudad, la porzión de sal que esta dicha villa, su concejo y vezinos aia de consumir en cada un año según su vezindad, cantidad de labranzas y ganados maiores y menores que esta dicha villa tuviere... damos nuestro poder a Francisco Caballero Andrés, vecino y escribano del número de esta villa y a Manuel Solache... para que en nuestro nombre parezca ante dicho Don Agustín Blanco, administrador del Real Alfolí de la sal de la dicha ziudad de Palencia y traten ajusten y concierten las fanegas de sal que esta dicha villa aia de gastar y consumir y sacar de dicho Real Alfolí en cada uno de los años en que se combinieren y a los precios que Su Magestad (que Dios guarde) tubiere señalados" [19].

El 23 de octubre el concejo abierto de 44 vecinos acuerda utilizar los granos del Pósito sin límite alguno, siendo así que el corregidor de Palencia les habia autorizado para utilizar solamente la tercera parte del total.

"Dezimos y acordamos por quanto esta dicha villa tiene Pósito Real de granos que su capital se compone de un mill ziento y quarenta fanegas y ocho zelemines de trigo y para poder husar de ellos y repartirlos entre los vecinos y labradores de esta dicha villa se ocurrió ante el señor Correxidor de la ziudad de Palencia para que conzediese lizencia para el dicho repartimiento quien fue servido concederla para que sólo se repartiese la tercera parte de dichos granos y atendiendo a la suma proveza a que ha venido esta dicha villa y no tener donde poder echar mano para acavar de hazer la sementera más que de los granos de dicho Pósito acordamos que para el remedio de dicha hurgencia se repartan todos los dichos granos del expresado Pósito con igualdad entre los vecinos de dicha villa sin que los señores de Justicia y Regimiento de ella paguen costas ni multa alguna que por qualquiera quexa que se pueda dar a dicho señor Correxidor como Juez privativo de dicho Real Pósito les pueda echar" [20].

El 6 de noviembre es la última reunión del año. Se juntan 40 vecinos para concertar con unos arrieros el transporte de granos que la villa ha de llevar a Santander para sustento de la tropa.

"Dezimos que por quanto a esta dicha villa se la repartieron por el señor Corregidor de la ziudad de Palencia quinze cargas

19. R.E. fol. 177 y 178.
20. R.E. fol. 191 y 192.

de trigo para conduzirlas a la villa de Santander para la susistencia de la tropa de su Magestad (que Dios guarde) que se alla de quartel en dicha villa de Santander las que se an de embasar en la villa de Guaza, desde la qual hasta la prezitada de Santander, que ai treinta y dos leguas y su Magestad paga por cada una carga de portes al respecto de quarenta y quatro reales que en todas importan seiscientos y setenta y tres reales y ocho maravedís de vellón, y mediante no tener esta villa y sus vecinos cavallerías equivalentes para portear dichos granos, por lo qual los dichos señores de Justicia y Regimiento desta dicha villa de consentimiento de ella trataron y ajustaron el portear los granos con unos arrieros, quienes se combinieron en llevarles y conducirles a dicha villa de Santander a razón de 24 maravedís por fanega y legua, y por 34 leguas que regularon avía desta villa a la de Santander que al dicho prezio importan un mill quatrozientos y quarenta reales de vellón y ay de exceso de lo que su Magestad paga a lo que ésta dicha paga a los arrieros setezientos y sesenta y siete reales de vellón y para que éstos se paguen y satisfagan mediante no se hallar esta dicha villa con propios de que poder echar mano acordamos que se haga repartimiento entre los vecinos desta villa según los medios y caudal de cada uno, de los dichos setezientos y sesenta y siete reales de vellón, dejando millar en blanco a los pobres de solemnidad cuio repartimiento le aían de cobrar dichos señores de Justicia y Regimiento" [21].

En el año siguiente de 1741 se reunió la villa en concejo abierto diez veces, en los dias 10 de enero, 6 y 7 de febrero, 2 y 23 de abril, 13 de septiembre, 11 y 28 de octubre, 10 y 31 de diciembre.

La primera reunión del concejo abierto, el 10 de enero, a la que asistieron 88 vecinos para el tanteo de la administración como se expresa en la siguiente acta: "Decimos que habiendo fenecido el encavezamiento que esta villa tenía echo en favor de su Magestad y en su real nombre a favor de Don Joseph Rodríguez Ruano, vecino de la villa y corte de Madrid y recaudador xeneral de rentas reales y servizios de millones de la ziudad de Palencia y su provincia en que es comprehendida esta dicha villa de lo que devió pagar en el quatriaño pasado que dio principio en primero de Henero del año pasado de 1737 y siendo así feneció dicho encabezamiento, por Don Joseph Peinador Carro, vecino de

21. R.E. fol. 196 y 197.

la villa de Ampudia, se subarrendó esta dicha villa vajo de ciertos capítulos y condiziones insertas en el pliego que presentó ante el señor superintendente, que a la sazón hera de rentas reales desta provincia subarrendando las alcabalas, zientos antiguos y renovados, millones y sus impuestos, quarto del fiel medidor, a excepción del servicio ordinario y aumento de él por todo este presente quatriaño que dio prinzipio en el dia primero de Henero del año pasado de 1738 y fenece en el último día de el mes de Diciembre deste presente año, obligándose a pagar por precio fijo y por razón de dichas rentas en cada uno de los quatro años 884 mil maravedís de vellón por razón de alcabalas, zientos antiguos y renovados, millones y sus impuestos, quarto del fiel medidor, cuio pliego le fue admitido y rematadas dichas rentas vajo de las condiciones expresadas en dicho pliego y todo la fue notorio y se hizo saver a esta dicha villa por edictos que en ella se fijaron en las partes y sitios acostumbrados a cuio tanteo no pudo salir por entonces esta dicha villa por no estar solbente y por el mísero estado y proveza en que se allava y por la injuria de los tiempos y por la falta de cosechas que en ella avía habido en los años antezedentes y considerando las vejaciones que se an hecho y están haciendo a esta dicha villa y sus vecinos por medio de tan rigurosa administración y por no estar prácticos en ella y para remediar dichas hurgencias y vejaciones y respecto competer a esta dicha villa y sus vecinos en fuerza de lo dispuesto por leies del reino capítulos de millones y decretos reales el tanteo de la administración que en virtud de el subarriendo echo por el dicho Don Joseph Peinador Carro está ejecutando por el expresado quatriaño; mediante lo qual y husando del derecho que nos compete y a esta dicha villa, otorgamos que damos todo nuestro poder cumplido... a los señores Pedro Martín García, Theniente de Alcalde Maior, y Bernardo Guerra, Alcalde hordinario..., para que en nuestro nombre parezcan ante el señor Corregidor y superintendente general de rentas reales y servicios de millones de dicha ciudad de Palencia y su provincia y ante dicho señor pidan se nos ampare en el tanteo del subarriendo echo por el expresado Don Joseph Peinador Carro y se nos dé por libres de la administrazión con que actualmente nos hallamos por tocarnos y pertenecernos por leies de estos reinos y representando las vejaciones y molestias causadas y que se nos están causando por medio de dicha administración a esta dicha villa y lo sigan hasta tanto

que aian conseguido dicho tanteo y pidan se quede a esta dicha villa la libre administración de dichas rentas y que se despache a favor de ella recudimiento en forma otorgando la escritura o escrituras de fianza que les sean pedidas por el recaudador xeneral de dicha provinzia con todas las sumisiones, poderíos de justicia y demás circunstancias que combengan y sean necesarias, y asimismo apronten y hagan consignación de las cantidades de maravedíes que por razón de fianza de dichas rentas tubiere desembolsadas el dicho Don Joseph Peinador Carro; haciendo para ello todos los pedimentos, requerimientos, protestas, recusaciones y las juren y en prueba presenten scriptos, scripturas, testigos y provanzas oigan autos y sentencias interlocutorios definitivas, consienta las que en nuestro favor y el de esta dicha villa se dieren y de las en contrario apelen ante su Magestad (que Dios le guarde) y señores del Real Consejo de Hazienda" [22].

El 6 de febrero se reúne concejo abierto para dar poder a los señores de Justicia y Regimiento de la villa para que en nombre de ella puedan formalizar la escritura de recibimiento como médico titular de la villa a Don Tomás Estevan Sotelo. Asistieron a este concejo abierto 47 vecinos.

"Se hizo representación a la villa estando en dicho concejo que para la asistencia y curazión de los vezinos enfermos de esta dicha villa se nezesitava coger médico y mediante allarse pretendiente a este partido Don Thomás Estevan Sotelo, médico en la villa de Monte Alegre, con quien dichos señores tienen tratado y ajustado las condiciones... nemine discrepante otorgamos nuestro poder a dichos señores Pedro Martín García, Bernardo Guerra, Santiago Serrano, Joseph Rivero Guerra y Mathías García Herrero para que en nuestro nombre y el de esta dicha villa, su concejo y vezinos puedan otorgar y otorguen la escriptura de obligación a favor de dicho D. Thomás Estevan Sotelo" [23].

El 7 de febrero se vuelve a reunir el concejo abierto con asistencia de 61 vecinos para acordar la venta de 60 cargas de trigo propiedad del concejo:

"Decimos que por quanto esta dicha villa se está administrando de quenta de Don Joseph Peinador Carro, administrador subarrendador de rentas reales y servicios de millones y mediante

22. R.E. fol. 30 y 31, año 1741.
23. R.E. fol. 37 y 38.

aver acordado esta dicha villa brevalmente antes de aora se tantease dicha administración y ratificando dicho brebal acuerdo y por quanto no se alla con la cantidad de maravedís que necesita para las anticipaciones y desembolso que tiene echo dicho Don Joseph Peinador Carro y aver buscado esta villa para este efecto sesenta cargas de trigo las que le vendió Santiago Corcobado a prezio de setenta y quatro reales carga al fiado las que se le aseguraron por scriptura de obligación y ser necesario volverlas a vender dichas sesenta cargas de trigo para dicho efecto y considerando puede aver alguna pérdida en la venta de los granos y para poderlas vender acordamos se diese comisión a los señores de Justicia y Regimiento quienes an de dar quenta de su distribución y que la pérdida que pueda aver en dichos granos sea de quenta de la villa y no de los dichos señores de Justicia" [24].

El día 2 de abril de 1741 tiene lugar la reunión más numerosa de cuantas conocemos de los vecinos de Villarramiel en concejo abierto. Se juntan nada menos de 157 vecinos, cifra nunca alcanzada, y que contrasta con la más bien reducida que suele acudir a las juntas concejiles. Pero se da la razón de una y otra circunstancia. La razón de acudir masivamente este día es precisamente para que legalmente no pueda haber duda de que son la mayoría de los vecinos quienes asisten y firman el acta, por tratarse de asunto bien importante para la villa; por otro lado en el acta de esta reunión se explica por qué generalmente acuden pocos vecinos a las reuniones de concejo abierto": "a causa que los vezinos desta dicha villa son todos o la mayor parte traficantes, de modo que con dificultad se pueden juntar la maior parte para dar poder" [25].

Los 157 vecinos que se reunieron este día y cuyos nombres constan en acta, "todos vecinos de esta villa que confesaron ser la mayor parte de los que al presente ay en ella pretando como prestaron voz y capzión de rato grato en forma por los ausentes, viudas, impedidos y otros que por imposibilidad y allarse traficantes dijeron quel día diez de henero pasado de este año otorgaron poder a favor de los señores Pedro Martín García, Theniente de Alcalde Maior en esta villa y Bernardo Guerra, Alcalde hordinario en ella y por testimonio de mí el escribano

24. R.E. fol. 41 y 42.
25. R.E. fol. 67, 68 y 69.

para que en virtud del los dichos señores poderistas pareziesen ante el señor Corregidor de la ziudad de Palencia como superintendente de rentas reales y servizios de millones de dicha ziudad y su provincia y pidiesen amparase a esta dicha villa y sus vecinos en retracto y tanteo de el subarriendo echo de los reales tributos que esta dicha villa y sus vecinos devió y deve pagar desde primeros de henero del año pasado de 1738 hasta fin de diziembre deste presente año de la fecha y otras cosas contenidas en dicho poder y porque a causa que los vecinos desta dicha villa son todos o la mayor parte traficantes, de modo que con dificultad se pueden juntar la mayor parte para dar poder y el dado consta de ochenta y ocho vezinos los que no fueron la maior parte y para escusar nulidades devajo de la mancomunidad y renunciación de leyes otorgamos que ratificamos el poder dado".

Otra vez, como hace dos siglos, vuelve a plantearse la cuestión de los baldíos y el concejo abierto, formado esta vez por 45 vecinos, se reúne el 23 de abril para dar un poder de la villa para acudir ante Don Gaspar Delgado y Llanos, Juez de Baldíos, quien tiene su audiencia en la ciudad de Palencia.

"Otorgamos que damos nuestro poder cumplido al dicho señor Pedro Martín García para que en nuestro nombre y el de esta dicha villa, su concejo y vezinos pueda parezer y parezca ante el señor Don Gaspar Delgado y Llanos, abogado de los Reales Consejos, Juez de Comisión para la averiguación de las tierras valdías realengas, montes, pinares, dehesas, prados y demás sitios valdíos y despoblados que hubiere en todos los términos de los lugares de la provincia de Palencia en donde tiene puesta su audienzia y es comprehendida esta dicha villa y para la averigüación de los arbitrios que dichas villas hubieren husado de diez años a esta parte cuia comisión tiene de su Magestad (Dios le guarde) y señores de la real Junta de Valdíos para cuio efecto a sido zitada esta dicha villa por despacho de dicho señor Juez de Comisión como también lo fue zitada por Don Juan Pérez de la Lastra, Alcalde Maior que fue en la villa de Sahagún el año pasado de 1740 quien asimismo tenía dicha comisión para cuio efecto se ocurrió por parte desta dicha villa a la referida de Sahagún en donde comparezió ante dicho D. Juan Pérez de la Lastra, quien por lo tocante a Valdíos dio su auto definitivo declarando no les aver en esta dicha villa y en virtud deste dicho poder el referido señor Pedro Martín García salga a la causa o causas que el señor

Don Gaspar Delgado y Llanos hiciere y executare contra esta dicha villa, su concejo y vecinos sobre y en razón de lo que contiene su comisión haziendo para ello y qualquiera parte de ello todos los pedimentos, requerimientos, protestas, zitaciones y demás diligencias que combengan y sean necesarias hasta tanto que nos dé por libres de dicha causa mediante no aver en esta dicha villa, sus términos y jurisdicción tierra ninguna valdía porque algunas que goza son suias propias por averse declarado por tales por los señores del Real Consejo de Hazienda y Contaduría Mayor como consta de una Real Carta Ejecutoria despachada a favor desta dicha villa, su fecha en Madrid a veinticinco de henero de 1610 años y para ello en caso necesario haga exivizión de ella" [26].

El dia 17 de septiembre se reúnen 48 vecinos para dar un poder a favor de Bernardo Guerra, don Gaspar Carpintero de la Torre y Francisco Caballero Andrés, escribano público y del Ayuntamiento, para que traten en Palencia el pleito que se les ha puesto acerca del cobro del censo a favor de la villa.

"Dezimos que esta dicha villa, su concejo y vezinos, a estado y está de más de trescientos años a esta parte en posesión de las tercias de ella perzibiendo en cada un año un tercio de los granos de trigo y cevada de lo que ha correspondido de los diezmos, zilla y acervo común de el qual dicho terzio se saca lo que toca y perteneze a las yglesias desta dicha villa y también se paga en cada un año de situado a su Magestad (Dios le guarde) ziento y veinte y zinco fanegas, diez celemines y dos quartillos de trigo y otra tanta cantidad de cevada, de la qual se pagan a esta dicha villa, su concejo y vezinos, anualmente nuebe fanegas, tres celemines y un quartillo de trigo y otra cantidad de zebada de un juro que esta dicha villa tiene sin que por ninguna persona se aia puesto contradizión alguna asta aora que por Don Gaspar de Villa, recaudador xeneral de la ciudad de Palencia y su provincia se nos ha puesto pleito y demanda ante el señor correxidor de dicha ziudad y provincia sobre decir que dichas tercias le tocan y pertenecen como tal recaudador, para lo qual se nos ha hecho saver un despacho de dicho señor correxidor para que en el término de seis dias presentemos los instrumentos de pertenencia para lo qual y que se salga a la causa otorgamos que damos nuestro poder cumplido a Gaspar Carpintero de la Torre,

26. R.E. fol. 71 y 72.

Procurador del número y audiencia de dicha ziudad de Palencia y al dicho señor Bernardo Guerra, Alcalde hordinario en esta dicha villa y a Francisco Caballero Andrés" [27].

El día 22 de octubre, el concejo público de 47 vecinos, dio poder a Bernardo Guerra y al escribano Francisco Caballero "para que en nuestro nombre y el de esta villa, su concejo y vezinos aian, perciban y cobren de su Magestad (Dios le guarde) y del recaudador o del administrador de los situados de granos de las terzias reales diez y ocho fanegas, seis celemines y dos quartillos de trigo y diez y ocho fanegas, seis celemines y dos quartillos de cevada que a esta villa se la están deviendo y deve de aver por razón del juro que tiene sobre el situado de las terzias de ella" [28].

El 28 de octubre concejo público con asistencia de 46 vecinos para distribuir todos los granos del pósito en igualdad de condiciones que el habido el año anterior con fecha de 23 de octubre de 1740 [29].

El médico del pueblo, don Tomás Estevan Sotelo, a los diez meses de ejercicio de su profesión en Villarramiel, se ausenta "por ascenso"; entonces la villa se reúne en concejo abierto, con asistencia de 56 vecinos para dar un poder a los cinco vecinos que aquel año eran Justicia y Regimiento de la villa, para que puedan formalizar las condiciones en que el nuevo médico que ha solicitado la plaza, don Joseph Monrroy, médico en la villa de Castromocho, habría de ejercitar su profesión y los haberes que la villa le habría de dar [30].

El último día del año, 31 de diciembre, 67 vecinos se reúnen en concejo abierto para dar un poder a quienes han de tratar del encabezamiento de los maravedíes reales que ha de pagar esta villa en los quatro años de 1742 a 1745.

"Dezimos que por quanto el subarriendo de rentas reales de esta villa de el quatrienio próximo pasado que feneció el día último del mes de diciembre del año pasado de 1741 ha estado a cargo de Don Joseph Peinador Carro, administrador subarrendador que ha sido de dichas rentas ha fenecido como va mencio-

27. R.E. fol. 125 y 126.
28. R.E. fol. 143 y 144.
29. R.E. fol. 146 y 147.
30. R.E. fol. 157 y 158.

nado; y ahora ha sido zitada esta dicha villa por despacho del señor Corregidor de la ziudad y villa de Palencia en que es comprehendida esta dicha villa despachado de pedimento de Don Alexandro Vallejo y Angulo, Administrador xeneral de rentas reales de dicha ciudad y provincia de Palencia puesto por su Magestad (que Dios guarde) para que en el término de quinze días compareziese esta dicha villa a tratar de nuevo encavezamiento con dicho Don Alejandro Vallejo y Angulo y poniéndolo en ejecución otorgamos que damos todo nuestro poder cumplido a los dichos Pedro García, familiar del Santo Oficio, Theniente de Alcalde maior y a Melchor Prieto vecinos de esta villa" [31].

ELECCION DE CARGOS PUBLICOS

La villa se regía en el siglo XVIII por un organismo denominado "Justicia y Regimiento de la Villa", formado por cinco personas: El Teniente de Alcalde Mayor, designado por el representante en Frechilla del Marqués de Frechilla y Villarramiel; dos Alcaldes ordinarios y dos Regidores y Procuradores.

Este organismo o consejo regía los asuntos del municipio, ayudado por una larga serie de otros "oficios honoríficos y penosos".

El Teniente de Alcalde Mayor era nombrado por el Alcalde Mayor del Marquesado según Real Cédula de Felipe II de 6 de julio de 1592.

En los años de 1729 a 1768 ostentó el título de Marquesa de Frechilla y Villarramiel doña María Ana Fernández Pacheco de Toledo y Portugal, como heredera e hija de doña Ana María Nicolasa de Toledo y Portugal y Córdoba.

La razón de denominarse esta primera autoridad "Teniente de Alcalde Mayor", se debe a que el titular residía fuera de la villa, algunas veces en Frechilla.

Este cargo duraba varios años ad nutum del Alcalde Mayor. Lo desempeñó muchos años una persona que por sus actuaciones y otros cargos parece era la más representativa del pueblo: Pedro Martín García, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, a quien vemos intervenir en todos los asuntos graves del pueblo,

31. R.E. fol. 168 y 169.

pues el vecindario le concede sin interrupción toda su confianza.

Los demás cargos municipales se renovaban cada año. El día 1.º de enero se reunía la Justicia y Regimiento de la Villa del año que había finalizado en la sala alta del hospital de San Bartolomé, que como hemos visto servía de Casa Concejo durante siglos, y designaba los oficios para el año que comenzaba aquel día. Veamos cómo se narra la elección del día 1.º de enero de 1740:

"En la villa de Villarramiel, a primero día de el mes de Henero año de mill stezientos y quarenta, los señores Pedro Martín García, familiar del Santo Oficio, Theniente de Alcalde Mayor; Andrés Pérez y Santiago Corcobado, Alcaldes hordinarios; Matheo Herrero Plaza y Francisco Antolín Alonso, Regidores y Procuradores Generales, todos Justicia y Regimiento en esta dicha villa, estando juntos en la sala de su Ayuntamiento a son de campana tañida según y como lo tienen de huso y de costumbre de se juntar para tratar y conferir las cosas tocantes y pertenezientes a el gobierno y bien común desta república y estando assí juntos por ante mí el infrascripto escribano de su Ayuntamiento pasaron a hacer elección y nombramiento de Justicia y Regimiento para el régimen y gobierno desta dicha villa en todo este presente año y de otros oficios honoríficos y penosos arreglados a la costumbre que de inmemorial tiempo a esta parte tiene esta dicha villa el qual dicho nombramiento se dio principio por dichos señores el que hicieron en la forma y manera siguiente:

Alcaldes hordinarios: Señor Andrés Pérez a Juan López Conzellón. Señor Santiago Corcobado a Gregorio Moreno.

Rexidores y Procuradores xenerales: Señor Matheo Herrero Plaza a Matheo Alonso Prieto. Señor Francisco Antolín a Ysidoro García.

Alguazil hordinario y Alcalde de la cárcel: Antonio García Martín.

Maiordomo de propios: Francisco Ramos Martín.

Maiordomo del Santo Hospital: Manuel Guerra García.

Depositario de los granos del Pósito Real: Juan Antolín Alonso.

Depositario de los granos de la villa y terzias: Miguel Torres Sánchez.

Depositario y datario del papel sellado: Bernardo Guerra.

Y en la forma y manera que ba referida y expresada se hizo dicho nombramiento por dichos señores de Justicia y Regimiento que dijeron aver hecho bien y fielmente arreglados a la costumbre que de inmemorial tiempo a esta parte tiene esta villa y mandaron a mí el presente escribano lea y publique dicho nombramiento a la villa en público concejo y ponga fe de ello y echa dicha elección entre los referidos y por sus votos concordes se combinieron en ello y io el escribano de el Auyntamiento le leí y publiqué en público concejo. Y lo firmaron dichos electores y firmé yo el escrivano en fe de ello" [32].

Pocos días más tarde, uno de los elegidos, Matheo Alonso Prieto, rehusó la elección y por medio de un procurador acudió al Teniente de Alcalde Mayor del Adelantamiento de Campos, ganando el recurso.

"Digo que la Justicia y electores de ella an elegido y nombrado a mi parte el día 1.º de este año por rexidor y procurador xeneral de ella, no lo pudiendo ni deviendo hazer por ser mi parte un pobre con cinco hijos, mui pequeños, y no save leer ni escrivir, haviendo otros muchos vezinos en el pueblo que lo pueden servir sin que en ellos concurra excepción alguna a que añade que una casa que mi parte tenía en dicha villa con las abenidas de aguas tan crecidas que an sobrevenido se le arruinó toda ella marlotándole los más de sus vienes y alaxillas que tenía y lo que es más, que en el año pasado de setezientos y treinta y siete sirvió mi parte el oficio de mayordomo de propios de villa, cuio oficio trae consigo el gravamen de la cobranza de más de tres mill reales cuia quenta dio el año siguiente de treinta y ocho en que feneció el empleo y no obstante que dicha Justicia y electores tienen presente lo referido y la práctica, estilo y costumbre que ay en dicha villa de haver de guardar a los vezinos que sirvan semejantes oficios y cargas tres años, como es público y notorio y así se a litigado y mandado observar en otras ocasiones" [33].

El Teniente de Alcalde Mayor del Adelantamiento de Campos tuvo por buenas las razones expuestas y mandó que se eligiera nuevo regidor en lugar de Matheo Alonso Prieto. Lo que se hizo el día de Reyes, 6 de enero, fecha tradicional para que la

32. R.E. fol. 16, año 1740.
33. R.E. fol. 17 y 18.

nueva Justicia y Regimiento, eligiera y designara los restantes oficios, como lo hizo en esta forma:

Regidor y Procurador General, en lugar de Matheo Alonso Prieto, a Manuel Solache Guerra.

Alcaldes de la Santa Hermandad: Alonso Clérigo y Juan de Lózar.

Thenientes de Alcaldes hordinarios: Andrés Pérez y Santiago Corcobado.

Contadores: Melchor Prieto, Juan García Sánchez y Francisco Viejo.

Repartidores: Francisco Santos García, Melchor López Conzellón y Juan Melero Torres.

Procurador de pobres: Señor Pedro Martín García, familiar.

Cobrador del salario del médico: Juan Quixada Alonso, Diego Quixada Ruiz, Juan Martín Prieto, Gerónimo Guerra Pérez. Francisco Silba y Bautista Santos García.

Cobradores de las Bulas: Manuel de la Cruz, Santos López, Joseph Martín Sánchez, Agustín García Sánchez y Gerónimo Guerra Rodríguez.

Cobradores del redicto del zenso de Mazariegos: Thomás Fernández Pastor, Juan Alonso García, Manuel López Herrero, Andrés Tadeo, Alonso Sánchez de el Rey, Pedro Toreño Losada y Juan Sánchez de Juan.

Cobrador del redicto de el censo del Hospital de Valladolid: Gaspar Manso.

Cobrador de las penas de la mala guarda: Sebastián García Martín.

Porta fiel: Bernardo Sánchez Pérez.

Cobrador de los granos de la buena memoria: Bernardo Sánchez Pérez.

Examinadores de texedores: Francisco Aragón y Juan del Rivero.

Sobrebehedor de dicho oficio: Santos López.

Examinadores de sastres: Juan de Lozares y Pedro Sánchez Carlón.

Examinadores de peine y carda: Mathías Corcobado y Francisco Caballero Casero.

Fieles de Posturas y Abastos: Joseph Gutiérrez Recio y Manuel López Herrero" [34].

Otros oficios se nombraban por semestres a mediados de año. Así en 15 de julio se reúne la Justicia y Regimiento y nombra Maiordomo de propios de villa a Valentín Moreno, y cobradores de Lagunillas para la paga y satisfazión de el foro que contra esta dicha villa tienen los señores Abbad y Canónigos de Nuestra Señora de Benevívere a Gerónimo Gutiérrez, Agustín Sánchez García y Simón Lovejón [35].

No eran apetitosos los oficios dados por la Justicia y Regimiento, sino honoríficos y penosos. Por eso algunos de los designados acuden al Alcalde Mayor del Adelantamiento de Campos o a su Theniente para liberarse de esta carga, alegando diversas razones.

La Justicia y Regimiento, el día 27 de agosto de 1741, acude a un procurador del número y audienzias de Palencia para querellarse contra Mateo Clérigo López. "Decimos que en esta dicha villa ha sido estilo y costumbre de inmemorial tiempo a esta parte el que la Justicia y Regimiento de esta villa aían nombrado por cobradores de la limosna de la Bula de cada un año a los vezinos de ella en el día de los reies en que se nombra a los oficios honoríficos y penosos y siendo así que en el día de los reies de este presente año de la fecha nombramos por cobrador de la limosna de la Bula a Mhateo Clérigo López, vecino de dicha villa con otros tres vecinos y éste se escusa cobrar dicha limosna aviendo concurrido ante el señor Theniente de Alcalde Maior de la ziudad de Palencia y su real Adelantamiento y ante dicho señor dijo y alegó diversas cosas para escusarse de dicha cobranza ajenas de toda verdad y para que le diésemos por libre ganó despacho de dicho señor con el que se nos requirió y mandó dar traslado de dicha demanda y respondiendo a él otorgamos nuestro poder a Marcos Gutiérrez de la Vega, Procurador del número y audienzias de dicha ziudad de Palencia... y pida que se le condene a que cobre dicho quaderno de la cobranza de la limosna de la Bulla" [36].

En 8 de septiembre se acude igualmente por parte de la Jus-

34. R.E. fol. 19 y 20.
35. R.E. fol. 21 y 22.
36. R.E. fol. 117 y 118, año 1741.

ticia y Regimiento contra Lorenzo Alonso, que pretendía excusarse de ejercer el oficio de cobrador de las Lagunillas, "que sirve para pagar un foro perpetuo de granos que contra esta villa tiene el Abbad y canónigos de Nuestra Señora de Benevivere" [37].

El alguacil ordinario sirve la cárcel y en ella se "hallan diez arropeas con sus chavetas, tres cadenas grandes con sus gargallones y dos candados grandes para ellas. Dos pares de grillos, un cepo con su varrón y goznes bueno" [38].

Obligaciones de la villa

A la villa pertenecían los novenos de diezmos menudos. La Justicia y Regimiento había rematado la cobranza de dichos diezmos este año de 1740 en Francisco Antolín Alonso y Juan Antolín Alonso, por la cantidad de 450 reales de vellón que se comprometían ellos a pagar al concejo, la mitad el 30 de septiembre y la otra mitad el 31 de diciembre. Esta adjudicación a estos vecinos se había hecho en concejo público y abierto.

El concejo poseía tierras a Mancalbo, a Revientacubas, a Carrenevilla, etc., además de la gran propiedad comunal, 1.338 obradas de tierra labrantía, que dejó María Alvarez y se dan por quiñones a los que se casan por su vida y la de su mujer y después de sus días se dan al que sea casado, prefiriendo los más antiguos.

Los quiñones eran 178, con lo que la mitad aproximadamente de los vecinos de la villa gozaba un quiñón de cerca de siete u ocho obradas cada uno.

En estos años —1740 y 1741— nos consta que entre otros muchos vecinos disfrutaban de su correspondiente quiñón: Manuel Sánchez Cuende, José Guerra Pérez, María Rojo, Juan Herrero Caballero, Alonso Quijada, Pedro Caballero, Alonso Diez, José de Mediavilla, Francisco Santos Prieto, María de la Rosa, Miguel Santos, Pedro Guerra, Antonia Prieto, Santiago Sánchez Carlón y Luis Herrero Pérez.

La Mesta llegaba también a Villarramiel y exigía el pago

37. R.E. fol. 124, año 1741.
38. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 141.

de los correspondientes derechos. Por eso el día 16 de agosto de 1740, reunidos la Justicia y Regimiento de ella con los vecinos Miguel Torres, Andrés Pérez, Matheo Alonso García y Francisco Viejo, vezinos de esta villa y ganaderos de ganado ovejuno, acuerdan dar poder a Ysidoro García y Francisco Caballero para que vayan y parezcan ante Don Joseph Sánchez de Orellana, arrendatario y recaudador del derecho de la Mesta y traten y ajusten la cantidad de maravedís esta dicha villa y nosotros en su nombre aíamos de pagar" [39].

La política de los «obsequios»

Esta forma de picaresca en la actuación municipal, no se halla consignada en las actas oficiales del Ayuntamiento, levantadas por el escribano de número de la Villa y secretario del Concejo, pero sí quedan rastros expresivos en el Memorial ajustado de los autos de residencia que mandó llevar a cabo el Conde de la Estrella, don Tomás Jiménez Pantoja, Caballero del Hábito de Santiago, del Consejo y Cámara de Su Majestad, Juez Protector particular y privativo para el conocimiento de los Estados, bienes y hacienda que en estos reinos poseía don Manuel Joaquín Alvarez de Toledo y Portugal, Conde de Oropesa y Marqués de Frechilla y Villarramiel, quien fue dos veces Primer Ministro del Rey Carlos II, y por seguir a su muerte el partido del Archiduque de Austria, Carlos, fueron sus estados y bienes confiscados por orden de Felipe V. Entonces se hizo el auto de residencia, donde están consignadas entre otras parvedades estos botones de muestra de la picaresca municipal. La residencia de que hablamos se tomó en 1708.

"12 reales de un presente que se hizo a Don Sebastián de Olmedo de dos lechazos por pasar el testimonio de las tasaciones generales.

42 reales, un regalo de perdices al Administrador de Palencia para que nos bajase el encabezamiento pasado y se consiguió.

29 reales que costó un presente que se hizo al señor Teniente de Palencia porque no repartiese camas a ésta para el paso de soldados, como lo hizo" [40].

39. R.E. fol. 149, año 1740.
40. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pp. 145-6.

Servicios municipales. Médico

El servicio médico a los vecinos y a los enfermos recogidos en el Hospital de San Bartolomé lo llevaba un médico titulado, comprometido por contrato firmado con la Justicia y Regimiento de la villa por un período de cuatro años.

Hemos visto cómo el concejo en reunión pública acordó no renovar el contrato con el médico don Fernando Cabeza, que había prestado sus servicios desde 1.º de julio de 1736, y cuyo cuatrienio terminaba el 30 de junio de aquel año. Es extraño que no figuren en el acta del concejo público los vecinos que asistieron a él. El acuerdo tomado fue: "a ocho días del mes de mayo año de 1740, estando juntos a son de campana tañida los señores de Justicia y Regimiento y mucha parte de los vecinos que al presente ai en ella que por escusar prolijidad no van aquí insertos... que por quanto esta dicha villa a cogido médico para la asistencia de sus enfermos y al presente se alla por médico titular de ella Don Fernando Cabeza en virtud de escriptura que tiene echa por tiempo y espacio de cuatro años que fenecen en el día último de el mes de junio, atendiendo a la suma proveza a que a venido esta dicha villa y no tener donde poder valerse ni echar mano para pagar el salario que se le da a dicho médico, acordaron que para el alivio de dicha villa se traiga médico de la villa o lugar más inmediato a ésta que venga dos días de la semana a visitar los enfermos y dejando a dicho Don Fernando Cabeza en su buen credicto, fama y opinión mandaron a mí el dicho escribano haga saber a dicho Don Fernando Cabeza este acuerdo para que desde aquí al último día del mes de junio próximo busque su partido, pues desde el zitado día último dicho mes no se le acudirá con salario ni emolumento alguno" [41].

No hay noticia de que se tomase, como se dijo, un médico de un lugar vecino para que dos días a la semana visitase a los enfermos de la villa. Ello hace sospechar más bien que no estaba el pueblo satisfecho con el servicio prestado y acordó no renovar el contrato en espera de que se presentase otra oportunidad mejor.

Siete meses después se toma como médico titular al que lo

41. R.E. fol. 121 y 122.

era en Montealegre, Don Tomás Estevan Sotelo, con las siguientes condiciones:

"Que por tiempo y espacio de quatro años se le aían de dar de salario en cada uno dos mill y ochocientos reales de vellón, dos cargas de zevada, quatro carros de paja y la casa que esta villa tiene destinada para el médico que tubiere asalariado sin pagar renta alguna y asimismo que se le aían de dar en cada uno de estos quatro años por la asistencia de los pobres del Hospital de esta villa quatro fanegas de trigo, quedando por fuera la comunidad eclesiástica y que aía de ser en los referidos quatro años libre de todo tributo real y conzejil y asimismo se le han de dar en cada uno de los expresados quatro años, quinze días para salir a la Real Universidad de la ziudad de Valladolid a hazer oposición a cáthedra" [42].

Diez meses más tarde, el 10 de diciembre, volvía a hallarse vacante la plaza de médico "por ascenso de Don Tomás Estevan Sotelo, quien lo fue en esta villa y que para la asistencia y curación de los enfermos se necesitaba coger médico y mediante hallarse pretendiente a este partido Don Joseph Monroy, médico en la villa de Castromocho", se da poder a la Justicia para que se ajusten con él el salario y demás condiciones en que ha de prestar su servicio y se firme la escritura correspondiente [43].

De alabar es el cuidado de la villa en tener un médico titulado para la atención de los enfermos, pero hemos de anotar que en esta época se creía y se buscaba a los llamados "saludadores", personas que se decían tener la virtud de curar ciertas enfermedades de los hombres y de los ganados tan sólo con soplar sobre ellos. Así vemos en las cuentas del Concejo del año 1708 que consta: "Seis reales que hizo de gasto el saludador cuando vino a saludar" [44]. Contra los saludadores ya había escrito el Maestro Feijoo un sabio artículo en su Teatro Crítico Universal, publicado en 1728.

42. R.E. fol. 37 y 38, año 1741.
43. R.E. fol. 157 y 158.
44. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 144.

Escribano Público

Villarramiel tenía un privilegio de los Reyes Católicos dado en 30 de enero de 1504, por el que se creaban perpetuamente dos escribanías del número y se otorgaba a la villa el poder de escoger y nombrar a los candidatos más aptos [45]. De este privilegio se ufanaba la villa y lo defendió con éxito ante las pretensiones del Alcalde Mayor, Juan Gutiérrez de Cabiedes, que en septiembre de 1622 quería en nombre del tercer Marqués de Frechilla y Villarramiel, don Duarte Alvarez de Toledo, arrogarse la facultad de nombrar él a dichos escribanos.

Entonces se escribió una carta por el Alcalde Mayor a su noble patrono en la que confiesa ser Villarramiel "una República de la condición que siempre ha manifestado y de quien no se puede esperar correspondencia en orden a perder una mínima parte de su antigua jurisdicción". ¡No se podía hacer mayor elogio de los vecinos de la villa! [46].

En 1740 estaba vacante una de las dos escribanías del número de la villa por el reciente fallecimiento de Juan Torres Alonso, escribano del número, y para poder aprobarse en el Real y Supremo Consejo de Justicia de Su Majestad (que Dios guarde) de tal escribano público del número de esta dicha villa requiere se tome declaración a varios vecinos acerca de las condiciones necesarias para ello que él dice poseer. He aquí la petición de Manuel Diez dirigida a la Justicia y Regimiento de la villa.

"Manuel Diez, vecino de esta villa de Villarramiel, en la mejor forma que aia lugar en derecho ante vuesa merced parezco y digo que yo me allo con la grazia y título de escribano del número de esta villa en mí echo el nombramiento de tal escribano por quien toca la provisión de las dos escribanias desta villa. A mi derecho conviene que para aprovarme en el Real y Supremo Consejo de Justizia de su Magestad (que Dios guarde) de tal escribano esta dicha villa, su concejo y vecinos, como dueño y señor a público del número desta villa a hazer información de cómo soi vezino y natural de ella y hijo legítimo y de legítimo matrimonio de Pedro Diez y de Ysabel Domínguez mis difuntos padres, vezi-

45. P. FERNÁNDEZ, *Los privilegios de Villarramiel.* Publicaciones de la Institución "Tello Téllez de Meneses". Palencia, 1956, XV, pp. 121-146.

46. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pp. 131-132.

nos que fueron de ella y de la limpieza de sangre y que soi maior de veinte y zinco años y cómo también e asistido en ofizios de escribanos del número de más de diez y seis años a esta parte y expezialmente con Francisco Andrés y Juan Torres Alonso escribanos que fueron del número desta villa y de cómo soi fiel y legal y de toda confianza, abelidad y sufiziencia para exercer dicho oficio y que en mí concurren todas las calidades nezesarias para ello y que tengo de azienda en vienes muebles y raízes más de trezientos ducados, a V. merzed suplico se sirva rezibirme información al tenor de esta petición examinando a su tenor los testigos que por mi parte sean presentados y echa con la aprobación de V.m. y demás autos se servirá mandar se me entregue un traslado signado en pública forma y manera que aga fe para el efecto que la pido, pues es de justizia" [47].

Los testigos son concordes en afirmar los diversos extremos solicitados por el pretendiente. Entre ellos está la siguiente cláusula: "Sabe y le consta que es hijo de... vecinos que fueron de esta villa a quienes el testigo conoció, abló, trató y comunicó y sabe que los dichos... son y fueron christianos viejos, limpios de toda mala raza de moros, judíos, combersos ni penitenziados por el Santo Oficio de la Ynquisizión". Por fin el Teniente de Alcalde Mayor dio por buenas las declaraciones de los testigos y manda que se le dé al interesado traslado de ellas para que las lleve y presente donde y ante quien le convenga.

Matrona

Hacía ya años que ejercía los servicios de Matrona en la villa Josefa Martínez, originaria de fuera de la villa, pero residente en ella. Todos los años a sus comienzos renovaba su contrato con la Justicia y Regimiento de la villa. Así ocurrió el 2 de febrero de 1741 en concejo público, pero sin que consten en acta los nombres de los vecinos asistentes ni figuren sus firmas al pie del acta, como era costumbre, lo que nos hace sospechar que sólo asistieron los que pertenecían a la Justicia y Regimiento aquel año: Bernardo Guerra, Santiago Serrano, familiar del Santo Oficio, alcaldes ordinarios, José Rivero Guerra y Matías García, regidores

47. R.E. fol. 78 y 79.

y procuradores. En esta reunión se dio por admitida como matrona a la referida Josefa Martínez, bajo las condiciones por ella expuestas y presentadas, que son las siguientes: "La primera es condizión que en el Agosto de cada uno de dichos dos años se me aian de dar veinte y dos fanegas de trigo que sea bueno y de toda calidad por mi trabajo y asistencia a dicho mi oficio.

Es condición que en cada un parto que asista a las señoras mujeres me aian de pagar por mi travajo las primerizas a siete reales y las demás a cuatro.

Es condición que un hijo que tengo soltero aia de ser libre y exento de entrar en quintas en esta villa.

Es condición que en cada un año se me aia de dar de la senara de la villa dos carros de paja y de éstos se me aia de dar luego el uno a causa de hazer me suma falta.

Es condición que se me aia de dar casa en que vivir sin pagar renta alguna y tengo de ser libre de todos tributos reales y concejiles" [48].

En 1707 la matrona de la villa era Ana Hernández.

Maestro de Escuela

No se halla mención en este libro de Registro de Escrituras de los años 1740 y 1741 de las condiciones en que prestaba sus servicios el maestro de escuela. Pero tenemos una referencia de 29 años antes, el año 1708, con ocasión de la visita de residencia que realizó el licenciado don Joseph Tazón y Arcas, abogado de los Reales Consejos, en virtud de comisión del Ilmo. señor don Tomás Jiménez Pantoja, Conde de la Estrella, juez protector de los Estados secuestrados del Conde de Oropesa, Marqués de Frechilla y Villarramiel.

En esta visita de residencia se tomaron cuentas a Mateo Plaza, mayordomo de rentas, en 1706, y se encontró una que decía: "Diecisiete fanegas de trigo a Pedro Diez, maestro de primeras letras, por el salario que le da la villa en cada un año" [49].

En relación con la enseñanza y con los estudios, consta que en el año 1741 un muchacho de Villarramiel, Santiago Torres

48. R.E. fol. 9, año 1741.
49. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 145.

Pérez, mayor de 14 años, pero menor de 25, estaba ausente de Villarramiel estudiando en la ciudad de Palencia [50].

Pero parece que no hubo en este siglo XVIII demasiado interés por la instrucción en la villa, como se deduce de las siguientes expresiones consignadas en el informe que el párroco de San Miguel, don Alonso Martín Pérez, hizo en 1797 para contestar al interrogatorio formulado por el eminente geógrafo don Tomás López: "Pero este pueblo tan laborioso, este pueblo cuya actividad acabamos de ver en sus muchas fábricas, este pueblo tan celoso de sus intereses; este mismo pueblo parece que no ha conocido los más sólidos y verdaderos: la instrucción y la buena educación que debe darse en las escuelas de primeras letras y que es la base de la felicidad de un estado; ha estado hasta aquí abandonado. Hemos estado sin escuela hasta este año, que se ha admitido un buen maestro con dotación muy decente. Su método es el que siempre se ha usado" [51].

Casa Mesón

Al parecer sólo se permitía en la villa una casa mesón, cuya propiedad era del Ayuntamiento.

Veamos la postura que Basilio Calbete, residente en esta villa y maestro de herrador y albéitar en ella, hace para el año de 1741:

"Basilio Calbete, residente en esta villa y maestro de herrador y albéitar en ella ante Vms. parezco y digo hago postura en la casa mesón desta villa por tiempo y espazio de un año entero que a de dar prinzipio oi dos deste presente mes y año de la fecha y a de fenecer en el día dos del mes de febrero del año que viene de mill setezientos quarenta y dos con las condizions siguientes:

Lo primero es condizión que tengo de pagar a esta dicha villa, su concejo y vezinos por la renta de la casa mesón y por todo el referido año seiscientos y zinquenta reales de vellón y éstos pagados por meses pagando en cada mes la prorrata correspondiente a cada uno cuio importe tengo de pagar a los señores de Justizia y Regimiento que son en esta dicha villa.

---

50. R.E. fol. 50, año 1740.
51. B.N. Mss.

Es condizión que ha de ser de quenta y riesgo desta dicha villa el satisfacer y pagar los derechos de zientos y alcavalas pertenecientes al administrador de rentas reales de esta villa por la zevada que en dicho mesón se gastare y consumiere en dicho mesón en todo el referido año.

Es condizión que los reparos maiores que en dicha casa se ofrezieren en el expresado año an de ser de quenta desta dicha villa y de la mía sólo an de ser los reparos menores como son compostura de pesebreras, aderezos de ogares y otros que se ofrezcan no siendo cosa que exceda de diez arriva.

Es condizión que ningún vecino desta villa ni forastero aia de tener casa de posada ni admitir a ninguno y si lo hiziere le pueda denunciar en toda forma y que si alguna persona me sacare esta postura me aia de pagar por razón de prometidos treinta reales de vellón. Villarramiel, a 2 días del mes de febrero de 1741" [52].

En los autos de residencia de que ya hemos hablado correspondientes al año 1708 en relación con los mesones —entonces había más de uno— se dice lo siguiente:

"Mesones. Visitóse la casa mesón y no se halló arancel, registrándose los establos y se hallaron las caballerizas y pesebres corrientes y las cribas y arneros buenos y el cuartillo para medir la cebada se confirió y pareció estar cabal. Visitóse la casa mesón de Santiago Rodríguez y se halló arancel de lo que debia cobrar por razón de cebada y paja que dijeron vender a diez cuartos, registróse los pesebres y el cuartillo con su rasero. No se confirió que pareció estar bien como la criba y arnero y dos camas corrientes.

Visitóse la casa mesón de Gerónimo Pérez, los pesebres, cribas y arnero corrientes y se halló en los establos dos cerdos pequeños. No se confirió las medidas de la cebada por no hallar en dicha casa el dueño de ella y se mandó traer a la audiencia para conferirlas" [53].

52. R.E. fol. 10, año 1741.
53. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 142.

Taberna. Traína y vendaje del vino

El vino blanco y tinto para el consumo ordinario se vendía en la taberna pública. Este servicio en forma de monopolio lo concedía la Justicia y Regimiento de la villa al mejor postor.

En 1740 se presentaron dos postores para administrar la taberna: José del Valle, natural de Torremormojón, y Tomás Fernández Pastor, vecino de Villarramiel.

El primero pedía poder cargar por su trabajo de vender el vino un cuartillo, o sea, ocho maravedíes, por cántara y legua. Tomás Fernández Pastor presentó una postura más favorable, pues se comprometía a cargar sólo cinco maravedíes. La Justicia y Regimiento concedió la exclusiva a este último.

Al siguiente año no hubo más que un solo postor, Tomás Fernández Pastor, quien pidió ocho maravedíes por cántara y legua. Al fin se concedió a éste mediante un arreglo con la Justicia y Regimiento por la cantidad de seis maravedíes.

He aquí la postura que presentó Tomás Fernández Pastor a 22 de diciembre de 1740:

"Digo que hago postura en la traína y vendaje de todo el vino tinto y blanco que se gastare y consumiere en la taverna desta villa en todo el año que viene de 1741 observando y guardando los capítulos y condiciones siguientes:

Lo primero es condizión que todo el vino tinto y blanco que se gastare y consumiere en la taverna de esta dicha villa en todo el precitado año que viene de 1741 lo tengo de traer de la ziudad, villa o lugar que Vms. me señalaren y tengo de traer testimonio jurídico del prezio a que costare dicho vino.

Es condizión que tengo de empezar a vender y avastecer dicho avasto luego que acaven de vender los vecinos cosecheros y demás personas desta villa que tubieren vino enzerrado.

Es condizión que a de ser de mi quenta y riesgo el pagar y satisfacer todos los derechos pertenecientes a su Magestad que sobre el prezio principal a que costare el vino que tragere y se justificare por el testimonio que tengo de traer a Don Joseph Peinador Carro administrador que al presente es de rentas reales y servizios de millones desta villa o al que en adelante fuere siempre y quando me les pida, ya sea por mesadas ya sea por testimonio.

Es condizión que haya de ser de mi quenta y riesgo el tener

la corambre para tener el vino que se gastare y consumiere en dicha taverna como también aia de ser de mi quenta el pagar la casa donde se a de vender dicho vino.

Es condizión que se me aia de dar por razón de porteo y vendaje ocho maravedís de vellón por cántaro y legua, sea corto o largo el tránsito o paraje adonde lo introdujese para dicho avasto los que se an de cargar sobre el prezio principal a que costare dicho vino al tiempo de su venta.

Es condizión que si alguna persona me sacare desta postura por razón de otra mejor me aia de pagar luego de contado ziento y diez reales de vellón de prometidos y me aia de tomar el vino que tuviere comprado para dicho avasto con el coste y costa que hubiere tenido y la renta que hubiere rendido la corambre que tubiere para dicho abasto hasta el día que me sacase desta postura.

Es condizión que si alguna falta de avasto tubiere en el referido tiempo aia de poder ser multado al arbitrio de los señores de Justicia y Regimiento que al presente son y en adelante fueren en esta villa, como también aia de ser a mi quenta el satisfazer y pagar los derechos pertenecientes a Su Magestad y en su real nombre a dicho Administrador que es o fuere en esta villa por razón de falta de dicho avasto" [54].

Abasto y venta de vaca y carnero

En materia de carnes no había más variedad donde escoger. El abasto para la villa de estas carnes se concedía también por la Justicia y Regimiento al mejor postor.

Tres nombres suenan en estos años que se adelantaron a hacer posturas para beneficiarse del monopolio de la venta de carne a la villa durante un semestre. Estos postores fueron Juan Carriedo, Juan Herrero Caballero y Valentín Moreno. Quedó con el monopolio el citado Juan Carriedo. Vamos a transcribir la postura que presentó para el primer semestre de 1741. Por ella veremos el precio de los artículos, la variedad de los mismos y la generosa e interesada oferta que hace a favor de los vecinos de la villa para aumentarles su alegría en las ya entonces tradicionales fiestas patronales de San Bartolomé.

54. R.E. fol. 2, año 1741.

"Juan Carriedo, vecino de esta villa en la mejor forma que combenga y en derecho lugar aia parezco ante Vuestras Mercedes y digo que ago postura en el avasto de la vaca y carnero que se gastare y consumiere por tiempo y espacio de un año entero que a de dar principio el día de San Juan y a de acabar y fenecer otro tal día de San Juan del año que viene de mil setezientos y quarenta y dos, con los capítulos y condiciones siguientes:

Lo primero es condición que tengo de dar la libra de vaca de toda buena calidad y a satisfacción de Vms. todo el referido año a veinte maravedís excepto los meses de noviembre, diziembre de este presente año y el mes de henero del año que viene de mill setezientos y quarenta y dos que tengo de dar cada libra de vaca a diez y ocho maravedís y se entiende que estas cantidades an de ser libres y para mí y sobre estos precios a de cargar don Joseph Peinador, administrador subarrendador de rentas reales y servicios de Millones desta villa los derechos correspondientes a dichas rentas sobre el menzionado avasto.

Es condición que tengo de dar la libra de carnero todo el dicho año a veintiquatro maravedís excepto en la quaresma que tengo de dar cada libra a veinte y ocho maravedís libres para mí y sobre estos prezios pueda dicho Administrador cargar los derechos que a dichas rentas correspondan.

Es condición que tengo de dar en todo el tiempo desta postura la libra de ygado de vaca a ocho maravedís y la libra de callos a quatro maravedís y los demás de menudos de reses vacunas y carneros según costumbre y práctica que a avido en esta villa.

Es condizión que a de ser de mi quenta y riesgo el afianzar los derechos que sobre dicho abasto cargare dicho don Joseph Peinador y dar quenta de ello siempre que me les pida y si acaso la villa se encabezase el año que viene de mill setezientos y quarenta y dos pueda cargar todos los derechos sobre dicho avasto en la misma conformidad que los cargare dicho don Joseph Peinador y en la misma forma tengo de dar satisfazión a todos ellos.

Es condición que para servir dicho abasto se me aian de dar los quatrozientos reales de vellón que obran en mi poder por razón de empréstamo y concluido el tiempo desta postura aia de dar quenta de ellos.

Es condición que me aian de dar la carnicería para pesar sin renta alguna y el matadero pagando io por razón de su renta veinte y quatro reales de vellón por todo el tiempo desta postura.

Es condizión que si algún día de Juebes o víspera de témpora me faltare la vaca no siendo de veinte libras arriba para dar cumplimiento se me aian de permitir matar una machorra o dos y tengo de dar la libra a diez y seis maravedís libres para mí quedabdo de mi quenta el dar satisfazión de los derechos que sobre dicho precio echare dicho administrador.

Es condición que se me aia de permitir pastar en los pastos desta villa las reses que tubiere para matar en dicha obligazión sin que pague cosa alguna por razón de pastos.

Es condición que si alguna persona me sacare desta postura me aia de dar por razón de prometido zien reales de vellón y que me aía de tomar todos los carneros y demás reses vacunas que io tubiere compradas para dicho avasto por el coste que tubiere.

Es condizión que tengo de dar veinte cántaras de vino para dar un refresco a la villa la Víspera de San Bartolomé deste presente año de la fecha y para el mismo día de San Bartolomé tengo que traer un novillo y si acaso se le maltratase se aia de pesar en la tabla al mismo prezio que si pesare vaca" [55].

Al correr del año parece que no todos los vecinos estaban muy satisfechos del modo cómo Juan Carriedo cumplía su obligación con la villa. Al día siguiente de San Bartolomé, 25 de agosto de 1741, José Rivero Guerra, Regidor y Procurador General de la villa en ese año, da un poder a don Gaspar Carpintero de la Torre, Procurador del número y audiencia de la ciudad de Palencia, para que en su nombre y representando su propia persona como tal procurador general y en nombre de su común, parezca ante el señor Corregidor de la ciudad de Palencia y su Real Adelantamiento y en su audiencia y tribunal pida se remedien las irregularidades que precisa en el siguiente escrito: "Joseph Rivero Guerra, Regidor y Procurador General desta villa de Villarramiel, digo que Juan Carriedo, residente en dicha villa y vezino de ella, se halla obligado de la vaca y carnero que se gastare y consumiere en dicha villa desde el día de San Juan, de junio próximo pasado deste año de la fecha, hasta el día de San Juan de junio del año que viene de mill setezientos y quarenta y dos, allándose dicho Juan Carriedo a un mismo tiempo tablajero de oficio, quien por sí y por su mujer adoban todas las reses vacunas y carneros que se consumen en dicho avasto y pesando en la tabla por sí mismos siendo in-

55. R.E. fol. 11

compatible porque así en el adobar las reses y no las descunar para que la carne se cree en el tiempo de veinte y quatro horas como en el pesar, siendo todo en perjuicio de los vecinos de esta villa y su común, como también el no darme parte como tal Procurador general para reconozer las reses que se matan y consumen en dicho avasto si son o no de calidad, por lo qual está obligado a poner mozo que pese de su quenta, privando a dicho Juan Carriedo y su muger no entren en la tabla a pesar por las razones que llevo expresadas y otras que a su tiempo protesto alegar. Por tanto otorgo por la presente que doy todo mi poder cumplido... a don Gaspar Carpintero de la Torre para que en mi nombre y representando mi propia persona como tal procurador general por lo que me toca a esta dicha villa y en nombre de su común pueda parezer y parezca ante su Theniente de Alcalde Mayor y en su audiencia y tribunal pida que dicho Juan Carriedo ponga mozo de satisfacción para dovar las reses vacunas y carneros que se consumiesen en dicho avasto como también para pesar en la tabla y cobrar a un mismo tiempo sin que esto lo ejecuten el dicho Juan Carriedo y su muger por ser en perjuicio del común y que para matar dichas reses aia de ser dando parte para reconocer si son o no de calidad como está obligado por la escriptura de obligación que tiene hecha" [56].

Guarda del campo

Los servicios de guarda del campo eran también contratados directamente por la Justicia y Regimiento de la villa con la persona que ofreciese condiciones más favorables.

El año 1740 solicitó y obtuvo el puesto de guarda del campo, equivalente a nuestros "guardas jurados", el vecino de la villa de Paredes de Nava, Esteban Vián, con las siguientes condiciones:

"Es condición que me han de dar por mi trabajo onze cargas de trigo, repartidas por los labradores que tubieren sembrados.

Es condición que me han de dar cada mes dos fanegas de trigo para comer y después al Agosto lo volveré a la villa de lo que me repartieren en mi quaderno. Y también me han de dar casa de balde y un carro de paja.

56. R.E. fol. 116.

Y en cuanto a las coronas que hubiere en el término y carreteras no me an de cargar nada, menos lo que sea comido.

Es condizión que las penas que se coxieren desde mediado de abril en adelante se an de partir según estilo en esta dicha villa.

Es condizión que me an de dar un carro para traer mis trastos de la villa de Cisneros a esta villa.

Y con estas condiciones me obligo con mi persona y daré fianzas a la matrona que ha de venir a esta dicha villa y no lo firmo por no saver" [57].

La Justicia y Regimiento acordaron recibirle por guarda del campo modificando su condición y dándole siete cargas y media de trigo en vez de las once que él solicitaba.

Guarda del ganado mayor

Como en todos los pueblos, se solía sacar el ganado mayor: caballos, mulas y asnos a pacer en los campos. El oficio de guarda de este ganado era solicitado generalmente por personas de fuera de Villarramiel.

Veamos la postura que ofrece Bartolomé Juárez y Manuel Cebada, vecinos de Autillo, al solicitar este puesto.

"Bartolomé Juárez, residente en esta villa, hago postura en la guarda del ganado mayor que ay en esta dicha villa para el año que viene de 1741 con las condiciones siguientes:

Lo primero es condición que se me aya de dar por mi trabajo trece cargas de trigo.

Es condición que si alguna cavallería se remontase y se fuese a otra villa fuera de las quatro leguas la tengo de seguir y si fuese más adelante a de correr por cuenta de su amo.

Es condición que si fuese remontado el ganado por los panes yendo tras de ello no me obligo a daño.

Es condición que si a alguna cavallería sucediese alguna coz o golpe, si la veo quien lo hizo diré lo que fuere por mi juramento.

Es condición que todo el ganado se me haya de entregar en las partes acostumbradas que tiene la villa, entregándomelas y si no, nada.

57. R.E. fol. 10, año 1740.

Es condición que se me haya de dar casa de valde y libre de tributos.

Es condición que si matase algún cerdo o cecina no habiendo administración no tengo de pagar nada" [58].

Las condiciones puestas por Manuel Cebada son las siguientes:

"Lo primero es condición que aia de ser libre de todo tributo y carga concejil y que tengo de vivir con Josepha Martínez, matrona en esta villa.

Es condición se me aia de dar por mi trabajo y guarda de todo el referido tiempo doce cargas de trigo y la tercera parte de las penas que se causaren en todo el dicho año en el campo de esta villa y constare de memorial jurado, y tengo de ser creído sin más justificación que mi declaración.

Es condición que recogido que sea el pan tengo de entrar guardando las viñas y majuelos hasta que se recoja el fruto que tubieren pendiente.

Es condición que no he de estar obligado a dar dañador de las coronas hechas junto a los caminos reales ni en otras partes. Sólo aia de estar obligado a dar dañador de lo pacido en los panes" [59].

Archivo de la Villa

Por la visita de Residencia tomada por el Conde de la Estrella en 1708, sabemos del archivo de la villa. Estaba en la iglesia Parroquial de San Miguel en la antesacristía de ella. En una pared se halló una reja con tres candados y sus llaves y habiendo abierto se encontró dentro un arca sin tapa y en ella los papeles, privilegios, cartas ejecutorias, etc., de los que se anotaron los siguientes:

"Libro de pergamino de a folio, intitulado Libro de Propios del Concejo, que empieza en el año 1585, en el cual están diferentes cuentas del Concejo y un trasunto de la Cédula y gracia que Su Majestad el Señor Rey Don Felipe II hizo de esta villa y de la de Frechilla a don Duarte su sobrino, hijo segundo de los Duques de Braganza y la posesión que les dio. Su fecha en Valladolid, a seis de julio de 1592, refrendado de Juan Vázquez de Salazar, secretario.

58. R.E. fol. 1, año 1741.
59. R.E. fol. 8.

Una escritura de censo en favor de Juan Sánchez, vecino de Palacios, de cuantía de 117 escudos y 51 mrs. de renta cada un año contra Antón Pérez y Alonso Prieto y dichos consortes, vecinos de esta villa. Su fecha en Villarramiel, a 29 días del mes de marzo de 1556, que pasó por testimonio de Antón Pérez, escribano del número de dicha villa.

Una escritura de venta hecha por Francisco de Laguna, vecino de la ciudad de Valladolid, de diferentes tierras que tenía propias y afectas a su mayorazgo en los términos de esta villa en virtud de facultad real. Su fecha en 26 de mayo del año de 1558.

Testimonio dado por Antonio Espejo, escribano de Su Majestad y oficial mayor de Lázaro de los Ríos Angulo, escribano de los Reales Consejos, en que se declara por el Consejo poder nombrar esta villa escribanos del número y Ayuntamiento, en su virtud poder ser examinados y aprobados. Su fecha en la villa de Madrid, a 13 de junio de 1630.

Procuración y diligencia en su virtud hecha para la redención del censo que contra esta villa tenía la memoria que fundó Martín Martínez de Castro, vecino que fue de Mazariegos. Su fecha en Valladolid, a 9 de septiembre de 1704. Refrendada por Domingo Rojo Salcedo.

Carta executoria de los señores del Consejo a pedimento de esta villa con el Fiscal de Su Majestad tocante a la propiedad de diferentes tierras. Su fecha en Madrid, a 25 días de enero de 1610, refrendada por Martín de Pradeda, escribano del Consejo.

Otros papeles de Bulas Pontificias" [60].

Este es el resumen del contenido del archivo de la villa en el año 1708. De todo lo enumerado, se guarda hoy en el archivo del Ayuntamiento la Carta Ejecutoria del Pleito de los Quiñones, enumerada en último lugar y ganada en el Real Consejo de Hacienda el año de 1610.

60. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, p. 142.

III

LA IGLESIA

Hay en Villarramiel tres iglesias parroquiales: San Miguel, Santa María, extramuros de la villa, y San Salvador, esta última anexionada a San Miguel y servida por su clero [61].

Las ermitas que tienen culto son: Santa Cruz, dentro de las cercas del pueblo; Nuestra Señora de las Angustias, fuera de la cerca, pero muy próxima a ella; Santa Eufemia y San Cristóbal, en el campo, en medio de los pagos así denominados. Estas dos últimas contaban con sus ermitaños respectivos que vivían en casas adjuntas.

La Comunidad eclesiástica

Hay en Villarramiel doce clérigos, de ellos dos curas párrocos. Son: Don Alonso Martín García, cura y beneficiado de preste de la iglesia paroquial de San Miguel. Don Don Juan Ambrosio Hidalgo, cura propio de la iglesia parroquial de Santa María, extramuros de la villa. Varios beneficiados de Evangelio o Epístola o capellanes: D. Pedro Cruces Pastor, D. Gaspar Hoces de la Guardia, D. José Hoces de la Guardia, D. Andrés Ibáñez, D. Andrés Martín Serrano, D. Tomás Ponce de León, D. Manuel García y D. Juan Pérez García. Un capellán de la ermita de Ntra. Sra. de las Angustias, D. José Sánchez.

Cada uno de estos cargos eclesiásticos tenía su correspondiente dotación en tierras. A San Cristóbal había una tierra de la Epís-

---

61. La descripción e historia de cada una de estas iglesias puede verse en L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *Villarramiel de Campos. Datos para su historia.* Palencia, 1955. Sólo añadiremos que después de la catástrofe de 1776, la iglesia de San Miguel fue reconstruida según planos de Ventura Rodríguez, quien además trazó el proyecto para el Cementerio viejo de Villarramiel. Cfr. EUGENIO LLAGUNO Y AMIROLA, *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración.* Madrid, 1829, IV, p. 254.

Una fotografía del proyecto de V. Rodríguez para el Cementerio de Villarramiel firmado el 5 de febrero de 1783 puede verse en "La formación de Ventura Rodríguez", por F. Iñiguez Almech. Archivo Español de Arte, 1949, n.º 86, Abril-Junio, p. 144.

El profesor de la Universidad de Yale, EE. UU., Thomas F. Reese ultimó un definitivo estudio sobre V. Rodríguez en el que confirma además con argumentos de crítica interna la paternidad del gran arquitecto del reinado de Carlos III para la reconstruida y actual iglesia de San Miguel de Villarramiel.

Cfr. "Una obra casi desconocida de la última época de Ventura Rodríguez", por L. FERNÁNDEZ MARTÍN. Archivo Español de Arte. Madrid, 1975, págs. 71-76.

tola que goza D. Manuel García. A Bustillo una tierra de la capellanía que goza D. Tomás Ponce de León. A la Butrera, tierra de beneficio de preste que goza D. Alonso Martín García, y así otras tierras a las Cemoñas, a San Cristóbal, a Loberas, a Carrevillafrades, a Carreautillo, al Cerro, al camino de Herrín, a la Carreruela, a Carrenevilla, a Verdesábado y otras.

El conjunto de sacerdotes de la villa formaba cuerpo y entidad propia denominada "Comunidad eclesiástica de la Villa" y se regía por unas ciertas Constituciones cuyo texto se conserva hoy en el Archivo Parroquial. Solía reunirse la "Comunidad" a son de címbalo tañido en la sacristía de la iglesia parroquial de San Miguel para tratar de los asuntos concernientes a dicha Comunidad [62].

Cuando la Justicia, Regimiento y vecinos de la villa contratan los servicios del médico, D. Tomás Esteban Sotelo, ajustan con él las condiciones de salario y demás, "quedando por fuera la Comunidad Eclesiástica de esta villa, para que el salario que le diesen haya de ser por fuera sin entenderse con el salario de la villa" [63].

La Comunidad Eclesiástica ejerce actos de derecho como persona colectiva. Así en 30 de octubre de 1741: "Los curas y beneficiados de las iglesias de esta villa de Villarramiel, estando juntos y congregados en la sacristía de la iglesia parroquial de San Miguel, a son de címbalo tañido como lo tenemos de uso y de costumbre de nos juntar para tratar y conferir las cosas tocantes y pertenecientes al servicio de Dios Nuestro Señor, utilidad y provecho de esta Comunidad, especial y señaladamente los señores don Alonso Martín García, cura teniente de dicha iglesia; don Juan Ambrosio Hidalgo, cura propio de la iglesia parroquial de Santa María; don Joseph Hoces de la Guardia, don Andrés Martín Serrano, don Andrés Ibáñez, don Gaspar Hoces de la Guardia, don Pedro Cruces Pastor, don Juan Pérez y don Tomás Ponce, todos curas y beneficiados mayores y menores de las iglesias que confesamos ser la mayor parte de los que se compone y al presente hay en dicha Comunidad Eclesiástica... damos poder a Pablo Abad, procurador del número y audiencia de la ciudad de Palencia... para que pida ejecución contra las personas y bienes

62. "Ordenanzas de buen gobierno que observa la Comunidad eclesiástica de la villa de Villarramiel". Año 1711. Archivo Parroquial.

63. R.E. fol. 37 y 38, año 1741.

de Francisco Caballero Alonso, vecino de la villa de Gatón, primero constituyente de una escritura de censo que el susodicho otorgó a favor de dicha Comunidad Eclesiástica, y Andrés de Escobar, vecino de la villa de Villabaruz, quien tiene reconocido dicho censo por cuantía de 234 reales y 24 maravedís de sus réditos caídos de nueve años y medio... y siendo muertos los susodichos, la pida contra los hijos y herederos" [64].

La Comunidad Eclesiástica prestaba cantidades a vecinos necesitados sobre hipoteca de bienes inmuebles al tres por ciento de interés anual, según las leyes promulgadas por el rey Felipe V.

Así gozaba un censo de 650 reales sobre la casa de María Alvarez que tenía en la plaza, junto al corral donde se encierra el ganado mayor.

Las implicaciones monetarias de la Comunidad Eclesiástica, a pesar de contar con un mayordomo para la iglesia de San Miguel, eran frecuentes. En 20 de marzo reconoce en escritura pública que sigue debiendo a favor de la fábrica e iglesia de San Miguel y a Miguel Ramos, su mayordomo en 1740, la cantidad de 2.666 reales, resto del alcance de maravedís y granos que se le hizo en la cuenta que se le tomó de su mayordomía en los años de 1736 y 1737 en que fue mayordomo de la dicha iglesia.

Juan Sánchez Hernández reconoce en 4 de julio de 1740 que está debiendo 168 reales de vellón a Juan Melero Torres y Francisco Viejo, que salieron en su ayuda y pagaron dicha cantidad que exigía con apremio don Francisco Diez Paniagua, en nombre de los señores jueces de Cruzada como ministro de dicho Tribunal. Esta cantidad era resto de la cobranza, que estuvo a cargo de Juan Sánchez Hernández como colector que fue de dichas Bulas [65].

En otra ocasión, la Comunidad Eclesiástica da poder a Pedro Tocinos Losada para que "perciba y cobre cualesquiera maravedís que nos toquen y pertenezcan a nos los otorgantes y a nuestra comunidad eclesiástica por razón de planas mayores y menores, limosna de misas de aniversarios, fundaciones y por qualesquiera otras causas".

Los diezmos que todos los fieles pagaban anualmente y percibían las iglesias parroquiales formaban un fondo único y se

64. R.E. fol. 148 y 149.
65. R.E. fol. 129 y 130, año 1740.

dividían en tres tercios, las llamadas "tercias". Estas se repartían así: De la primera tercia tres cuartas partes eran anualmente para el Cabildo de la Iglesia Catedral de Palencia. La cuarta parte restante para el abad y monasterio de Sahagún, como patrono que era y dueño de la iglesia y antiguo monasterio de Santa María.

De la segunda tercia, dos tercios de ella eran para el Rey por concesión papal, y un tercio para las dos parroquias de Villarramiel, repartido de la siguiente forma: 8/9 para San Miguel, y 1/9 para Santa María.

La tercera tercia se distribuía íntegramente entre los curas, beneficiados y sacristanes de las iglesias de Villarramiel.

En razón de lo dicho, "el 6 de julio de 1740, Juan Herrero Caballero y María Plaza Caballero su mujer, y Juan García Sánchez, se obligan a pagar a los señores Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Palencia, y a don Juan de Llamas Fernández, su preposte en su nombre, 15.700 maravedís de buena moneda de vellón, usual y corriente en Castilla, puestos en dicha ciudad de Palencia, por razón de la renta del vino y menudillos de las tres cuartas partes del tercio de dicha villa de Villarramiel" [66].

El año siguiente —1741—, en 14 de julio, hicieron la misma obligación Juan de la Rosa y María Quijada, su mujer, por la misma cantidad [67].

No pertenecían al clero ni por tanto a la Comunidad Eclesiástica de la villa, pero sí estaban vinculados a la vida religiosa de ella dos vecinos seglares de acusada importancia en la población: Pedro Martín García y Santiago Serrano Pérez, ambos "Familiares del Santo Oficio de la Inquisición", vecinos y residentes en Villarramiel, personas conspicuas que acumularon importantes cargos civiles; Pedro Martín García fue en estos años Teniente de Alcalde Mayor, y Santiago Serrano fue Alcalde ordinario en 1741.

Estos personajes nunca olvidaban de consignar en todas sus firmas su condición de "Familiar del Santo Oficio". Bien se sabe que los familiares del Santo Oficio eran los encargados de ejecutar las órdenes del inquisidor. Esta cercanía de la Inquisición quizá contribuyó a que en los años que historiamos no era nada

66. R.E. fol. 132 y 133.
67. R.E. fol. 111 y 112, año 1741.

noticiable en este particular que dejara su huella en las escrituras públicas que comentamos. Se conserva hoy en Villarramiel la casa de uno de estos inquisidores, conocida con el nombre de "casa del Familiar" o "casa del Inquisidor", una buena casa de amplia fachada de ladrillo con balconadas de buenos herrajes que fue en los primeros veinte años de este siglo propiedad de don Valentín Herrero. La tradición asegura que en ella había algún lugar destinado a cárcel de la Inquisición.

Cofradías

En la ermita correspondiente existía la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias. En la iglesia de San Miguel y en la de Santa María, en cada una de ellas, funcionaba la cofradía del Santísimo o Sacramental, y en San Miguel además, la de las Benditas Animas; la Cofradía de la Cruz y la Tercera Orden de San Francisco en la ermita de Santa Cruz.

Esta última era dueña de algunos bienes inmuebles, varias tierras en los pagos de Santa Eufemia y San Cristóbal, pero más poseía la de las Benditas Animas, que era dueña de tierras a Carremolillas y Carreautillo. Esta cofradía tenía además a su favor un censo constituido por Domingo de la Rosa e Isabel López, su mujer, en el año de 1679, sobre diversos inmuebles hipotecados. En 1741 se redimió la mitad del principal de dicho censo por Juan Prieto de la Rosa. Era abad de esta cofradía el beneficiado D. Gaspar Hoces de la Guardia, que había de morir trágicamente el 2 de febrero de 1766 con otros muchos vecinos en la iglesia de San Miguel, al derrumbarse la torre sobre el cuerpo de la iglesia, estando ésta llena de fieles que celebraban la Misa de la Candelaria. Era alcalde de esta cofradía Manuel Caballero Andrés y mayordomo Francisco Jubete [68].

Otro censo tenía además esta cofradía a su favor hecho por Santiago Pérez, Juan Martín Prieto y su mujer María Pérez, de nueve reales de vellón de renta y censo en cada año por una hipoteca sobre dos tierras, una a Carreabarca y la otra a Verdesábado, de 20 y 8 cuartas respectivamente, de cuantía de 300 reales. Los intereses se pagaban una vez al año el día 3 de mayo.

68. R.E. fol. 84.

Obra pía

La Obra Pía que fundó el doctor Juan García Asensio, canónigo magistral de la Iglesia Catedral de Palencia, Colegial del Mayor e Insigne de Santa Cruz de Valladolid, autor de la continuación de la "Silva Palentina", importante manuscrito que se conserva inédito en el archivo de la Catedral de Palencia, estaba constituida sobre diversos bienes inmuebles, tierras principalmente y casas. La administraban los dos curas párrocos de San Miguel y Santa María. Tenía por finalidad pagar los estudios a jóvenes sin recursos naturales de Villarramiel. Tenía tierras al término de Pozo Martín. Subsiste todavía esta Obra, pero sus recursos son muy reducidos.

La memoria del doctor García Asensio, hijo ilustre de Villarramiel, se mantenía viva ciento treinta años después de su muerte. Lo demuestra el hecho de que don Juan Pérez García, presbítero, beneficiado de Epístola en la iglesia de San Miguel, y los vecinos Santiago Pérez y Juan Martín Prieto, constituyen un censo al quitar en favor de los señores curas y beneficiados de la iglesia parroquial de San Miguel de 300 maravedís de renta para la paga y seguridad de la Nona que se dice el día de la Ascensión por el doctor Juan García Asensio, hipotecando un majuelo de vino llevar al pago de Carregatón de cuatro cuartas y media [69].

Hospital de San Bartolomé

Este hospital existía de antiguo en su casa propia, que todavía subsiste en el día de hoy. En su fachada se conserva en nicho recubierto por un cristal una antigua imagen del Apóstol San Bernabé, patrono del pueblo y de la cofradía de los pelaires.

Como hospital, tenía cabida para media docena de camas para enfermos o acogidos. El Concejo pagaba al médico titular de la villa para que atendiese a los enfermos en él recogidos. Este hospital contaba con bienes inmuebles como tierras al Espino, a Carreabarca, a Bustillo, etc.

Por no tener la villa casa propia para concejo, las reuniones de éste que comenzaron a tener su lugar en los atrios de las igle-

69. R.E. fol. 104, 105, 106 y 107, año 1741.

sias de San Salvador y de San Miguel, como consta por los documentos medievales publicados, vinieron a encontrar su lugar a lo menos desde el siglo XVI en esta casa hospital, que todavía hoy se sigue denominando Casa del Concejo. En su planta baja en amplio salón que se conserva con su asiento corrido pegado al muro y hecho de ladrillo y cal, se celebraron durante varios siglos los concejos abiertos. En una sala del piso principal tenían lugar las reuniones más frecuentes de los señores que formaban cada año la Justicia y Regimiento de la villa.

Costumbres religiosas

Se tocaban las campanas la noche de Santa Brígida, 8 de octubre, y se retribuía al sacristán y personas que tocaban.

El día de Pascua de Resurrección se daba a los vecinos un refresco, consistente en trece cántaras de vino por "el pasar de las aguas", o sea, la venida de la primavera.

La Justicia y Regimiento de la villa asistía a las rogativas por el campo el día de San Marcos. El Concejo daba un refresco a los señores eclesiásticos y a la Justicia y Regimiento, consistente en pan, queso y vino, que importaba 21 reales.

Era costumbre bendecir el campo el día de San Pedro, mártir, 29 de abril. El refresco de este día importaba cinco corderos, pan, vino y el recado necesario para ello. En total 64 reales.

Había una procesión con estandartes a la ermita de San Cristóbal. El refresco a los señores eclesiásticos, señores de Justicia y Regimiento, vecinos y personas que llevaron los estandartes era de queso, pan y vino, importando todo 22 reales de vellón. Había también refresco el día de Santa Eufemia, 16 de septiembre.

Cuando venía un religioso a traer cada año las Bulas, se compraban manojos para que se calentase.

En las procesiones de las letanías, como es costumbre, se daban propinas a los eclesiásticos, Justicia y Regimiento, sacristán, organista y a los ermitaños de San Cristóbal y Santa Eufemia.

El sacristán, Pedro Sánchez, era el encargado de tocar a nublado para anunciar que se iban a rezar por los clérigos de San Miguel las oraciones llamadas "conjuros", pidiendo a Dios que no descargara sobre el pueblo el pedrisco o el granizo; tocaba también a las procesiones y rogativas, y además daba la señal

con la campana cuando se iba a celebrar "concejo abierto", al que asistían todos los vecinos que podían. Por estos menesteres se le daban 66 reales de vellón por cada medio año. Por arreglar el reloj de la torre. Los días que se rezaban los "conjuros", el Concejo daba un refresco a los señores eclesiásticos y a los sacristanes.

El Ayuntamiento, como hoy en día, encargaba las novenas a Nuestra Señora de las Angustias. Por gastos de cera, aceite, incienso y pitanzas a los señores del Cabildo, 73 reales, que aunque fue más cantidad, salió de limosna.

La víspera y día de San Bartolomé, bailaban los danzantes. Se les daba una fanega y seis celemines de pan cocido por su trabajo.

Dos reales y medio se daba de estipendio o limosna de la Misa que se cumple por la villa el día de San Paulino [70].

Misa de San Mancio

La devoción a las reliquias del mártir San Mancio, que se guardan con veneración desde tiempo inmemorial en el altar mayor de la iglesia, hoy parroquial, antes monasterial, de Villanueva de San Mancio, a pocos kilómetros de Villarramiel, se conserva en el siglo XVIII en la villa.

En este siglo se celebraba todos los años en San Miguel la fiesta de San Mancio. En 1740 existía una fundación de 300 reales de vellón sobre un majuelo cepado de vino llevar de tres cuartas y cuarenta y dos palos al término de Negrillas, lindero con majuelo de Juan Melero Torres, y majuelo de Pedro Sánchez Carlón y el camino real que va de esta villa a la de Villalón; estos trescientos reales son de la fundación de una Misa que sobre dicho majuelo está fundada y se dice en la iglesia parroquial de San Miguel por los curas y beneficiados de ella el día de San Mancio (21 de mayo) de cada año, y por su limosna se pagan nueve reales de vellón.

70. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pp. 143-146.

Espíritu religioso de los vecinos a la hora de la muerte

El espíritu profundamente religioso de los habitantes de la villa se pone de manifiesto en las clásulas religiosas de los testamentos. En estos dos años, 1740 y 1741, se hicieron dieciséis testamentos que se conservan íntegros en el Registro de Escrituras de Francisco Caballero Andrés, que venimos comentando.

Las fórmulas introductorias de todos los testamentos están traspasadas de honda religiosidad. Podría decirse que son fórmulas estereotipadas que utilizaba el escribano público de una manera automática para todos los testamentos. Aunque así fuese, estas declaraciones de fe cristiana y de piedad religiosa nacieron en su día porque respondían a una realidad y se mantenían en uso porque en ellas los testadores veían reflejadas sus creencias.

Aparte de estas fórmulas introductorias, las cláusulas de mandas de carácter religioso, dependían de las posibilidades económicas de cada uno.

Vamos a sacar a luz el testamento de Miguel Torres Sánchez, hecho el día 9 de octubre de 1740. Falleció el 16 del mismo mes.

"In Dei nomine amen. Sepan quantos esta carta de mi testamento última y postrimera voluntad vieren como yo Miguel Torres Sánchez, vecino de esta villa de Villarramiel, estando enfermo de enfermedad corporal que Dios nuestro señor ha sido servido de darme, aunque sano de mi juicio y entendimiento natural, creyendo como firmemente creo en el misterio de la Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero y en todo lo demás que tiene y cree y confiesa nuestra santa madre Yglesia cathólica romana, en cuya fe y creencia he vivido y protesto vivir y morir, temiéndome de la muerte como cosa cierta y natural a toda criatura viviente imbocando como imboco por mi intercesora y abogada a la serenísima Reyna de los Angeles, Madre de Dios y señora nuestra y al glorioso arcángel San Miguel, santo de mi nombre y a todos los demás santos y santas de la corte del zielo y con especial devoción a nuestra Señora de las Angustias nuestra patrona y abogada bajo de su auxilio, protección y amparo dirijan y guien mi alma por carrera firme de salvación que yo con el deseo tan eficaz que tengo de tan verdadero camino hago y ordeno este mi testamento, mandas y legados en él contenidos en la forma y manera siguiente:

Lo primero encomiendo mi alma a Dios nuestro señor que la



crió y redimió con el inestimable precio de sus preciosa sangre, el cuerpo mando a la tierra de que fue formado, el qual quiero y es mi voluntad sea amortajado con el ávito de nuestro padre San Francisco y sepultado en la Yglesia Parroquial del señor San Miguel de esta villa en la nave del altar de las Benditas ánimas, inmediato a el altar y en la sepultura donde está enterrada Cathalina Plaza mi primera muger.

Item quiero y es mi voluntad que luego que fallezca se toquen las campanas según y en la forma que es costumbre quando es entierro doble mayor.

Item quiero y es mi voluntad que el día de mi entierro vengan por mi cuerpo todos los señores curas y veneficiados de esta villa con la cruz de plata, capas y zetros, y antes que el cuerpo salga de casa se me diga y cante una vigilia de tres lecciones y desque el cuerpo salga de dicha mi casa hasta llegar a la Yglesia se hagan tres posas y en cada una se me diga un responso cantado.

Item quiero y es mi voluntad que el día de mi entierro si fuere hora competente para dezir misa se me diga a cuerpo presente una misa cantada con tres prestes y su vigilia antes de tres lecciones y asimismo se me digan en este día de mi entierro por mi alma y mi intenzión una misa rezada cada uno de los señores curas y veneficiados desta villa a cuerpo presente y se les dé la limosna por cada una de dichas misas a tres reales de vellón.

Item quiero y es mi voluntad que además del día de mi entierro se me hagan otros tres de honrras y novenario y en cada uno de ellos se me diga misa cantada con tres prestes y su vigilia en la misma conformidad que el día primero.

Item quiero y es mi voluntad que en cada uno de dichos quatro días de mi entierro, honras y novenario se pongan sobre mi sepultura seis quartales de pan cocido con quatro velas de zera blanca de a libra y dos de a media libra para los codales con la zera tirada que sea necesaria.

Item quiero y es mi voluntad que para las pitanzas que se an de dar en dichos quatro días a los dichos señores curas y veneficiados aian de ser velas de a dos onzas.

Item quiero y es mi voluntad que para el dicho día de mi entierro y para que asistan a él se comboquen para que asistan quatro religiosos de nuestro Padre Santo Domingo de la villa de Villalón y que cada uno diga por mi alma a cuerpo presente si

fuere hora competente una misa rezada y se les dé de limosna por cada una tres reales de vellón y asimismo se les dé de limosna por dicha asistencia y porque me encomienden a Dios quarenta y quatro reales de vellón.

Item quiero y es mi voluntad que el día de mi entierro y último de mi novenario concurran los niños de la escuela y a cada uno y los demás pobres que universalmente concurrieren se les dé de limosna lo que fuere de la voluntad de mis testamentarios.

Item quiero y es mi voluntad se me ofrende un año entero que a de dar principio el día después del último de mi novenario poniendo todos los días feriados y no feriados un quartal de pan cocido con su zirio y tablilla de zera.

Item quiero se me ofrende otro año más poniendo todos los días sobre dicha mi sepultura de fiestas y domingos de el dicho año medio quartal de pan cocido, su zirio de cera y tablilla la qual dicha ofrenda la lleve todos tres años Cathalina López Plaza mi muger a quien mando por su ocupación y trabajo trescientos reales de vellón.

Item quiero y es mi voluntad se digan por mi alma y mi intenzión doscientas noventa misas rezadas y éstas se digan en el combento de nuestro padre San Francisco quarenta y cinco y otras quarenta y cinco misas en el combento de nuestro padre Santo Domingo uno y otro combento de la villa de Villalón, y las doscientas misas restantes se digan por los señores curas y veneficiados de esta dicha villa. Y de éstas las ocho en el altar privilegiado de las Benditas Animas.

Item quiero y es mi voluntad se digan por el ánima de Francisca Pérez mi segunda muger treinta misas rezadas, las que aia de decir Fray Bernardo Pérez de Santa Ana su primo monge jerónimo en el combento de La Mejorada.

Item quiero y es mi voluntad se digan por el ánima de Fernando Torres mi difunto padre veinte misas rezadas.

Item quiero se digan por el ánima de Cathalina Plaza diez misas rezadas.

Item quiero se digan por todas las Benditas Animas del Purgatorio en general treinta misas rezadas.

Item quiero se diga una misa rezada en el altar privilegiado de Nuestra Señora de la Soledad en el combento de la Victoria de Valladolid.

Item quiero y es mi voluntad fundar como fundo una misa cantada con tres prestes que se ha de dezir en la Yglesia Parroquial de San Miguel de esta villa en el día del Archángel San Miguel de cada un año perpetuamente y para siempre jamás y que por su limosna se paguen quinze reales de vellón en esta forma: treze reales de vellón a los señores curas y beneficiados que al presente son y en adelante fueren en dicha yglesia y los dos reales restantes a la fábrica por la zera y ornamentos y para la seguridad de la limosna fundo dicha memoria sobre dos tierras que tengo mías propias en el término de esta villa que la una está al pago que llaman de Las Vogas al entrar de el sendero de dicho pago que hace veinte quartas lindero el dicho sendero y el camino real que va de esta villa a la de Castromocho. Y la otra está al pago que llaman de Carremolillas que hace ocho quartas y media lindero el camino real que va de esta villa a la de Villavaruz a la mano izquierda tierra de la capellanía que goza don Joseph Sánchez, capellán de Nuestra Señora de las Angustias y tierra de Juan Tadeo, las quales dichas tierras quiero y es mi voluntad que con dicha carga y pensión las aia y goce Santiago Pérez Torres por todos los días de su vida y después de muerto éste a su hijo mayor, prefiriendo siempre el mayor al menor y el varón a la hembra de manera que siempre venga esta fundación arreglada a los mayorazgos de España y si acaso el dicho Santiago Torres Pérez muriese sin dejar hijos ni subzesión con la misma carga y vajo de los mismos llamamientos subzeda en dichas tierras el hijo mayor de Catalina Torres mi hija y muger de Gerónimo de la Campra, vecino de la ciudad de Palencia y así subzesivamente y siempre con la misma pensión y llamamiento referidos.

Item mando a las arcas sacramentales de esta villa a quarterón de cera a cada una.

Item mando a las séptimas acostumbradas redenzión de cautivos y Casa Santa de Jerusalén a treinta y cinco maravedís a cada una.

Item quiero y es mi voluntad que después de cumplido el año de mi fallecimiento se me haga un cabo de año y en el día domingo más inmediato a dicho año después de mi fallecimiento se me diga misa cantada con tres prestes y su vigilia antes de tres lecciones y se pongan en este día sobre mi sepultura quatro quartales de pan cocido con quatro velas de zera blanca de a libra

y dos de a media libra para los codales y se paguen los derechos de bienes" [71].

Todos los testamentos estudiados contienen la cláusula de querer ser enterrados dentro de la iglesia parroquial de San Miguel; la mayor parte en la nave central, en la sepultura de sus antepasados; algunos piden ser enterrados en la nave lateral, donde está el altar de las Benditas Animas o el altar de Jesús Nazareno.

Catalina Sánchez Gascón, que testó a 18 de mayo de 1741, pide ser enterrada en la sepultura de su primer marido, "que es al primer mármol, que es entre la nave mayor y la de las Animas de dicha iglesia de San Miguel". Esta misma Catalina funda una misa cantada en la iglesia de San Miguel para el día de Santa Catalina, 25 de noviembre, perpetuamente por la que se han de dar 14 reales a los señores curas y beneficiados, dos reales a la fábrica por la cera y ornamentos, un real al sacristán por tocar las campanas y poner la cruz, y un real al organista por tocar el órgano. "Para la seguridad de la limosna funda dicha memoria sobre una tierra al Pozo Martín de cuatro iguadas que linda con el camino real a la mano derecha como vamos de esta villa a la de Abarca y linda con tierra de la Cofradía de las Animas. Es mi voluntad, dice, que dicha tierra la haya y goce Santiago Torres Pérez, mi nieto, por todos los días de su vida y después de muerto él venga a su hijo mayor prefiriendo siempre el mayor al menor y el varón a la hembra" [72].

A veces se detalla en el testamento hasta la persona que ha de presentar las ofrendas. Así Isabel Antolín, que testó a 29 de diciembre de 1741, puso esta cláusula: "Item mando se me ofrende lo que fuere de la voluntad de Alonso Diez mi marido y la dicha ofrenda la lleve María Diez Antolín, mi hija, a quien mando por su ocupación y trabajo una anguarina de estameña negra y una armilla de estameña azul" [73].

Antonia Lozar lo encarga a su hija Antonia Guerra de Lozar a la que deja: "un revociño de paño negro de Segovia, ya mediado, un manto de paño negro ya viejo, un manteo de estameña azul grueso".

---

71. R.E. fol. 179, 180 y 181, año 1740.
72. R.E. fol. 94, 95, 96 y 97, año 1741.
73. R.E. fol. 166 y 167.

Algunos dejan encargada alguna misa en el altar privilegiado de Nuestra Señora de la Victoria, del convento de los Mínimos de Valladolid. Otros en el altar de Nuestra Señora de las Angustias y que se ponga en su ermita una pierna de cera.

Algunos mandan en descargo de su conciencia devoluciones de ciertas cantidades. Así María Plaza, mujer de Juan Melero Torres, que testó el 4 de abril de 1740, manda "se entreguen 50 reales de vellón a don Juan Ambrosio Hidalgo, cura propio de la parroquial de Santa María para que dicho señor los entregue a la persona que con dicho señor tengo tratado" [74].

Isabel Puerta Fernández dice en su testamento: "La qual ofrenda la lleve Manuela Gutiérrez a quien se la ha de dar paño y escarpeta para poner la dicha ofrenda sobre mi sepultura, a quien mando por su ocupación y trabajo una basquiña que tengo de estameña buriel prensada" [75].

Juan Rodríguez dice: "Declaro estar debiendo a un hombre que llaman Quintero, vecino de la villa de Palenzuela, 28 reales de vellón los que quiero se paguen de mis bienes".

Catalina García Asensio, madre de uno de los sacerdotes de la villa, deja en su testamento: "Declaro estar debiendo al dicho don Pedro Cruces Pastor, mi hijo, 300 reales de vellón que en diferentes ocasiones me ha dado en dinero efectivo para vestir y calzarme y otras urgencias que se me han ofrecido después de viuda de Bernardo Andrés, mi segundo marido, los que quiero se le paguen de mis bienes".

Catalina Blanco, que testó en 19 de mayo de 1741, pide "se den al señor don Alonso Martín García, cura de esta Iglesia Parroquial de San Miguel de esta villa ciento y setenta reales de vellón para que los distribuya según y en la forma que con dicho señor cura tengo tratado y comunicado, sin que por ninguno de mis herederos se repugne ni impida pues son por cierto cargo que tengo y para descargar mi conciencia" [76].

Algunos piden que asistan a su entierro la Venerable Orden Tercera de Penitencia, que tenía su sede en la ermita de Santa Cruz y la cofradía sacramental de San Miguel.

Todos piden ser enterrados amortajados con el hábito de nuestro Padre San Francisco.

---

74. R.E. fol. 112 y 113, año 1740.
75. R.E. fol. 92 y 93, año 1741.
76. R.E. fol. 98 y 99.

IV

LA ECONOMIA

Las propiedades inmuebles edificadas se denominaban: casas en plural, aunque fuera una sola, la mansión donde habitaba una familia, cuartos de casa, paneras, pajares, palomares, corrales cercados con tapias, colgadizos, cuartos de ordeñar, tejares...

Los bienes raíces eran: tierras labrantías de pan llevar o de secano, que se medían por iguadas, de ocho cuartas cada una. A fines de 1741 aparece ya alguna vez el nombre de "obrada"; majuelos cepados de vino llevar, huertos, herrenes, a veces cercadas, próximas siempre al caserío, y prados.

Los bienes muebles se enumerarán al tratar de las capitulaciones matrimoniales y en el apartado del valor de las cosas.

Los pagos del término se denominaban así: Asomadilla de Guaza, La Arenilla, la Atalaya de Carrevillafrades, Los Alugueros (de alogar=arrendar), Bustillo, La Butrera, Carremolillas, Carregatón, Carreruela, Carrenevilla, Carrepalacios, Carreautillo, Carreonda, Carrecapillas, Carrecastrillo, Camino de Herrín, Camino de Guaza, al Cerro, a las Cemoñas, al Coto Alto, al Espino, la Lindera Alta, Loberas, el Tornillo, Mancalbo, la Magdalena, la Membrilla, Negrillas, La Nava, Pozo Martín, Prado de la Villa, Revientacubas, Sendero al Huerto, la Solana, San Cristóbal, Santa Eufemia, San Salvador, Tras de Alvaro, La Vega, Valdesábado.

En el término de Villarramiel había entonces numerosas plantaciones de vides que llevaban el nombre de "majuelos" y estaban situados a la parte de poniente en los pagos de: Negrillas, lindando con el camino real a Villalón, a Carregatón, Carreonda, próxima al camino a Castil de Vela y a Carrepalacios, junto a las eras del pago de este nombre.

La cuarta de tierra labrantía se vendía esos años de 1740 y 1741 a unos precios que oscilaban entre 40 y 46 reales las mejores, y entre 23 y 28 reales las de inferior calidad.

Hay que advertir que en esos años la carga de trigo se vendía en Villarramiel a 74 reales de vellón. La carga de cebada a 37 reales.

Las tierras de mejor calidad estaban a Carremolillas, Carrecapillas, Revientacubas, Carreautillo, Lomillo, Santa Eufemia, la Lindera Alta, San Cristóbal, El Espino, Carrevillafrades, Pozo Martín, La Asomadilla de Guaza y La Butrera.

Las de inferior calidad a Mancalbo, Negrillas, Sendero del Huerto, Bustillo, al Cerro, a Carrenevilla, a la Membrillá.

La cuarta de majuelo cepado de vino llevar se vendía desde 150 reales de vellón a Carreonda, 106 a Negrillas, 102 a Carrepalacios y 75 a Carregatón.

Los edificios por simples que fueran tenían cotizaciones muy elevadas. Una casa al Perezal valía desde 1.000 reales de vellón la más barata, hasta 1.200 y 1.300 reales. Si estaba al Arrabal, 1.100. En el Carrillo, 2.000.

Unas casas de Santiago Serrano, Familiar del Santo Oficio, valieron 3.331 reales.

Un palomar con medio huerto, una panera, un corral colgadizo con su cuarto de ordeñar y un pajar a "do llaman la aldea", valió 4.200 reales.

No son muchos los bienes muebles y artículos de consumo cuyos precios están consignados en los Protocolos de Escrituras que venimos examinando.

Ya hemos indicado los concernientes a la carne, al vino, al aceite, al precio del trigo y de la cebada.

Los cobertores o mantas fabricadas en Palencia, valían a 24 ó 25 reales de vellón cada unidad. Los vestidos se confeccionaban de estameñas de diversos colores que se adquirían en Palencia y generalmente de un vecino de aquella población, Mateo Fernández de Tejada. La vara de estameña valía 4 reales.

El vestuario con que se amortajó a don Felipe Miguel Torres, cura que fue de la iglesia parroquial de Santa María, costó 88 reales.

De ropas usadas sabemos que una saya de lamparilla se pagaba a 20 reales. Una casaca, a 33 reales; unas enaguas de bayeta, a 12 reales; un pajero de estopa, 11 reales; un cobertor de mantilla azul, a 20 reales; una mesa de pino con su cajón, a 8 reales; un banco de haya con respaldo, a 7 reales; un arca de pino con cerradura y llave, a 12 reales; un carro de paja, a 7 reales; una pollina, a 80 reales.

La industria y el comercio, sobre todo de la lana, es muy antiguo en Villarramiel.

Si se quiere indagar las raíces, las causas de esta inclinación de sus gentes por los negocios y la industria, tradicionalmente se señalan dos: una de índole geográfica, la otra de carácter histórico no documentado.

La relativa estrechez de su término municipal comparado con la extensión de los términos circunvecinos:

VILLARRAMIEL: 30,19 kilómetros cuadrados.
Abarca: 11,22 kms. cuadrados.
Ampudia: 96,67 kms. cuadrados.
Autillo: 29,86 kms. cuadrados.
Baquerín: 21,78 kms. cuadrados.
Belmonte: 16,11 kms. cuadrados.
Boada: 14,39 kms. cuadrados.
Capillas: 18,12 kms. cuadrados.
Castil de Vela: 23,71 kms. cuadrados.
Castromocho: 52.15 kms. cuadrados.
Cisneros: 62,84 kms. cuadrados.
Frechilla: 34,22 kms. cuadrados.
Fuentes de Nava: 60,11 kms. cuadrados.
Guaza: 32,23 kms. cuadrados.
Paredes de Nava: 128,37 kms. cuadrados.
Torremormojón: 27,94 kms. cuadrados.

Se acude a la historia fundacional para explicar de alguna manera la relativa pequeñez de su término. Cuando la villa de Herramel se hizo un hueco en el siglo x entre otros lugares más antiguos: Castromocho, Villafrades..., asentados junto a sus respectivos ríos, el Valdeginate, el Sequillo, sólo quedaba un terreno pantanoso, sin río, lleno de pequeñas lagunas. Allí se levantó la villa de Herramel.

Otra razón, ésta de carácter histórico, pero no documentado, sino transmitido por tradición oral, es que los vecinos de esta villa proceden en buena parte de antecesores judíos, más dados al comercio y a los negocios que a la agricultura.

No se ha encontrado ningún documento que avale esta hipótesis. Se sugiere el hecho de tener en el casco de su población una antigua ermita dedicada a la Santa Cruz. Es sabido que cuando los Reyes Católicos expulsaron de España a los judíos, dieron orden de que sus sinagogas se convirtieran en iglesias cristianas y se intitularan precisamente de la Santa Cruz. ¿Sería la vetusta ermita de Santa Cruz una antigua sinagoga?

El hecho es que desde tiempos muy remotos las gentes de Villarramiel se han dedicado al comercio y elaboración de la

lana. Muy antigua debía ser esta tradición local cuando a principios del siglo XVI los Reyes Católicos concedieron un privilegio a la villa para que en ella se pudieran examinar y obtener la licencia para dedicarse como maestros en el arte de del peine, carda, tejido y sastrería para todo el reino.

En los Protocolos notariales más antiguos se conservan numerosas actas de estos exámenes para gentes de toda la región que acudían a Villarramiel a dar sus exámenes.

De este privilegio se seguía haciendo uso en el siglo XVIII. Así tenemos en los Protocolos de Escrituras de 1740 y 1741 cinco cartas de examen para tejedor y dos para sastre, jubetero y gorrero. Estos exámenes se llevaban a cabo con todas las formalidades legales por los maestros examinadores de cada gremio designados por la Justicia y Regimiento de la villlla para cada año.

Copiemos los instrumentos notariales que nos da cuenta exacta de uno de estos exámenes:

"Antonio Pérez, natural de esta villa, mozo soltero en la mejor forma que me convenga y en derecho lugar haya parezco ante Vuesa Merced y digo que yo he usado y ejercido el oficio de tejedor de estameñas, cordellates y otras telas de lanas finas y bastas con maestros examinados y aprobados de más de seis años a esta parte y al presente me hallo hábil y capaz para le poder usar y ejercer por mí solo y poner tienda pública o secreta y tener oficiales y aprendices y para lo poder ejecutar sin incurrir en pena alguna a Vuestra Merced pido y suplico se sirva mandar que los maestros examinadores nombrados en esta villa me examinen en dicho oficio y estando hábil para usarle y ejercerle por mí solo se me despache título y carta de examen en toda forma que en ello recibiré merced a más de ser de justicia que pido etc. Antonio Pérez.

Auto. Por presentada notifíquese a Manuel López Herrero, Manuel de Aragón y Andrés Gutiérrez, vecinos de esta villa y maestros examinadores que son nombrados en esta villa en el oficio de tejedores de estameñas, cordellates y otras telas examinen al dicho Antonio Pérez en dicho oficio haciéndole las preguntas y repreguntas necesarias y hecho comparezcan ante mí hacer sus declaraciones para en su vista proveer el señor Juan López Concellón, Alcalde ordinario en esta villa de Villarramiel lo mandó en ella a cinco días del mes de enero año de mill setecientos y quarenta y por este auto etc. Su Merced firmó assí lo proveyó y

mandó de que doy fe y firmé. Juan López. Francisco Caballero Andrés.

Notificación. Luego incontinenti yo el escribano notifiqué el auto de arriba como en él se contiene a Manuel López Herrero, Manuel de Aragón y a Andrés Gutiérrez maestros examinadores en el oficio de tejedores a todos tres juntos y a cada uno de por sí en sus personas. Doy fe. Caballero.

Declaración de los examinadores. En la dicha villa a los mismos cinco días del mes de enero año de mil setecientos quarenta ante dicho señor Alcalde y por ante mí el escribano parecieron presentes los dichos Manuel López Herrero, Manuel de Aragón y Andrés Gutiérrez maestros examinadores en el oficio de tejedores y dijeron que en cumplimiento del auto antecedente que les ha sido notificado en sus personas y juramento que tienen hecho dijeron habían examinado a el dicho Antonio Pérez en el oficio de tejedor y que a todas las preguntas y repreguntas que le habían hecho y a todo lo demás que le habían mandado ejecutar así de obra como de palabra había dado muy buena cuenta y razón y mostrado habilidad bastante para poder usar y ejercer el dicho oficio por sí solo, poner tienda pública o secreta y oficiales y aprendices por lo cual le habían y hubon por maestro examinado en dicho oficio. Así lo declararon bajo del juramento que tienen hecho en que dijeron se afirmaban y afirmaron y ratificaron y que son mayores de veinticinco años. Y lo firmaron los que supieron con dicho señor Alcalde y firmé yo el escribano en fe de ello. Andrés López. Manuel Aragón. Juan López. Francisco Caballero Andrés.

Auto. En la dicha villa dicho día mes y año dichos vista la declaración de arriba por el señor Juan López Alcalde ordinario en esta villa por ante mí el escribano dijo había y hubo por maestro examinado y aprobado en el oficio de tejedor al dicho Antonio Pérez y le da licencia y facultad para que sin incurrir en pena ni calunia alguna le use y ejerza en todos los reinos y señoríos de España y tenga tienda pública o secreta y oficiales y aprendices y para ello se le despache título en forma y por este auto que firmo así lo proveyó, doy fe. Juan López. Ante mí, Francisco Caballero Andrés" [77].

Por este examen se cobraba de derechos 102 maravedís.

77. R.E. fol. 24, 25 y 26, año 1740.

No eran sólo los hijos del pueblo quienes se sometían a estos exámenes. Vemos que en estos años se examinan Manuel de San Agustín, vecino de Valladolid, para tejedor, y Francisco Fernández, vecino de Paredes de Nava, para sastre, jubetero y gorrero.

En muchas casas había telares. En 1746 había en Villarramiel treinta y un telares. En 3 de septiembre de 1741 se firman las capitulaciones matrimoniales entre Catalina García y Antonio Pérez. En ellas consta que el padre del novio, Santos Pérez, manda a su hijo: "un telar de estameñas con su torno y peines, estameñas, cordellates, culeros y mantillas".

"En Villarramiel se fabrican algunas ropas y lo más general son estameñas y cordellates. Cuando observan regla determinada los hacen por las Ordenanzas de los estameñeros de Palencia aprobadas el 25 de octubre de 1724 por el Consejo de Castilla". En 1625 les concedió el Consejo a los laborantes de Villarramiel la facultad de poner sello en sus paños. En 1754, los fabricantes de Villarramiel hicieron presente al rey Fernando VI la antigüedad de su industria y los deseos que tenían de aumentar la fábrica. Este monarca les concedió las gracias que se comprenden en el Real Decreto de 24 de junio de 1752, Reales Ordenes expedidas en su declaración y especialmente en Decreto de 30 de marzo de 1753. De ellas la más importante es que "sólo se les exige a la salida de sus géneros para América los derechos que pagaban las Reales Compañías de Comercio antes del citado Decreto de 24 de junio del referido año de 1754" [78].

En 1724 hay una fábrica de curtidos y se fabrican valdeses y bastantes pergaminos. Ocupa esta fábrica 19 personas de continuo. Produce 500 docenas al año de pergaminos y 1.500 docenas de valdeses. Los pergaminos de Villarramiel se vendían en Burgos.

Aparte de la industria del tejido y de los curtidos, la mayor parte de la población se dedicaba al tráfico con gran espíritu emprendedor. "Los más de los vecinos, dice el Catastro del Marqués de la Ensenada, se ejercitan en el tráfico de pellejos de ovejuno" "En Villarramiel cada individuo, dice Larruga, labra una corta porción de tierra, la más sazonada para la labor, después unos pasan a tierra de Toro, Zamora y Salamanca, compran azúcares, bacalao, cacao y otros géneros. Otros andan el reino comprando

78. E. LARRUGA, *op. cit.*, p. 285.

pieles ovejunas al pueblo, benefician la lana y de los cueros sacan pergaminos. Así ninguno huelga, todos están bien. Sin embargo del gran golpe que sufrieron en el año de 1776, en el cual perecieron familias enteras en la ruina de la iglesia mayor, después se han edificado calles de nueva planta. Véanse los prodigios de la industria".

"La actividad y genio ambulante de sus vecinos es causa del grande tráfico que tienen. Caminan por toda España y aun fuera de ella y así consigue este pueblo ser contado entre los más ricos de la provincia".

"Al partido de Toro concurren de Villarramiel diferentes personas, que llaman regatones, a comprar la lana corriendo los pueblos de esta tierra y después la venden para fuera, especialmente para el Reino de Portugal donde la llevan".

Numerosos vecinos de Villarramiel hacían compras en grande de pedazos de estameña de colores que luego vendían al por menor en sus viajes por diversas regiones.

En dos años, 1740 y 1741, compraron en veinticinco ocasiones estameñas a Mateo Fernández de Tejada, vecino de Palencia, en cantidad de cuatro mil varas, por valor de más de 16.000 reales.

En este mismo tiempo compraron también más de cien mantas o cobertores a 24 ó 25 reales cada pieza, también para comerciar con ellas.

Esta preferente dedicación histórica de los vecinos de Villarramiel a la industria de las pieles, sancionada y reconocida por el privilegio comentado dado por los Reyes Católicos a favor de la villa, es la mejor prueba, a juicio de un eminente historiador, profesor de la Universidad vallisoletana, de que la base de la población villarramielense se formó en los siglos medios con elementos judíos.

Confirma esta hipótesis la preferente dedicación que hasta hoy día han tenido y tienen sus habitantes por el comercio y los negocios.

V

LA VIDA DEL HOGAR

La podemos ver reflejada en el mobiliario de una casa. Disponemos de inventarios detallados insertos en los Protocolos de Escrituras que venimos examinando, inventarios hechos con ocasión del fallecimiento de algún vecino. Al punto se pasaba aviso a la Justicia y Regimiento de la villa y se personaba uno de los alcaldes ordinarios junto con el escribano público para hacer el inventario de todo lo contenido en la casa.

Veamos el interior de la casa de Miguel Torres Sánchez al fallecer éste el 15 de octubre de 1740:

"En la villa de Villarramiel a quinze dias del mes de octubre año de mill setezientos y quarenta el señor Juan López Concellón Alcalde ordinario en esta dicha villa, dijo que a su merced se le ha dado noticia cómo Miguel Torres Sánchez vecino de esta dicha villa es difunto y su cuerpo se halla cadáver en sus casas y que ha quedado diferentes bienes muebles, semovientes y también raíces y algunos hijos menores y también mayores y para que entre ellos haya buena cuenta y razón y que dichos bienes no se oscurezcan y siempre conste los que son su merced con asistencia de mí el infrascripto escribano pasó a las casas de la morada do estaba dicho difunto para efecto de prevenir inventario de los dichos bienes y habiendo registrado las dichas casas donde murió y otras que quedó y todos los quartos altos y bajos de ellas se hallaron y encontraron todos los bienes que abajo irán declarados que son del tenor siguiente: Lo primero en el portal principal de las casas en que murió el dicho Miguel Torres, un banco de castaño con su respaldo. Una mesa pequeña de castaño. Un escaño de haya grande. Un banquillo pequeño de una tabla. Una mesa pequeña con un cajón. Una zoleta. Dos tinas de pajas de echar harina. Un pozal. Un caldero de cobre viejo. Una espetera con doce garfios de hierro. Dos jarras de Talavera. Tres cazos medianos. Una chocolatera azofarada. Unas esteras viejas. Una rueda con doce arcos de carralanones. Una escalera de mano con seis banzos. Tres arados con sus rejas y todos los recados necesarios. Tres yugos ariscos con sus costillas varzones y medianas. Un criño de acribar cebada. Una criba vieja de acribar paja. Un aparejo de caballería menor de carga. Otro aparejo de montar con sus estri-

bos y grupera. Una espetera de catorce escarpias de hierro. Un garabato de sacar badanas. Una escarpia con tres garfios. Un garabato de peso con tres garfios. Una caldera grande de cobre mediada. Dos carretillas montañesas de mano. Una empuesta con su rabisco y quatro armellas. Un par de costanas nuevas. Un aparvador con tres aldavas de yerro. Un peso de garabatos. Dos pares de cedazos. Unas cernederas de pino. Una artesa grande de masar. Un comedero. Una tina de echar harina. Dos potros de peinar lana con sus hembrillas de hiero. Un cobertor de estameña verde de dos anchos ya mediado. Un cobertor pardo viejo. Una manta vieja de Palencia. Una sartén vieja. En el cuarto que está inmediato a la cocina: una brega con su brigón. Un peso de balanzas. Seis cuadros de la calle de Santiago viejos. Un papel con el sumario de indulgencias de las reliquias de Oviedo y su marco. Dos varas de lienzo pintado con flores encarnadas. Dos lenzuelos de masarel. Uno bueno el otro mediado. Una cama de madera con sus cordeles. Un jergón de estopa. Una manta vieja fábrica de Palencia. Un cobertor de carisca azul con sus flecos ya mediado. Una delantera de cama de servilleta. Un friso viejo. Tres varas de largo. Un azadón de gajos. Una sartén pequeña. Un artesón grande. Un cazo. Un par de cevicones. Otros dos contracevicones. Un podón. Un cofre viejo con cerradura y llave. Una silleta de madera de pino. Una cuchilla. Un cincho de hacer queso. Cincuenta y ocho pellejos blancos y negros de carnero. Dos tornos de apretar queso. Un arnero de ahechar trigo. Un cuarto de medir varreado con su rasero. En la sala donde murió el dicho Miguel Torres: Una cama de nogal con sus cordeles. Un pajero. Una manta vieja fábrica de Palencia. Una delantera de vareta verde. Dos cortinas grandes de terliz. Ocho láminas pequeñas con sus marcos. Una efigie de Cristo crucificado grande. Un escaparate pequeño y en él un niño de cera. Un cuadro grande pintado y en él la pintura de San Antonio Abbad. Otro cuadro grande pintura francesa con la pasión de N. S. Jesucristo. Otro cuadro también grande y su marco intitulado Jardín Espiritual. Otros cuatro marcos pequeñitos pintura francesa fina y en ellos la pintura de San Joseph. Otro el Descendimiento de la Cruz. En otro el Angel de la Guarda y el otro con un letrero que dice: Ego sum pastor bonus. Otro pequeño con la pintura de Nuestra Señora la Real de los Angeles. Otros tres cuadros de la calle de Santiago. Otro con la pintura de Nuestra Señora de Arconada. Un corazón y en él San Antonio de Padua de

bulto. Tres santos pequeños en sus tablas de la calle de Santiago. Un espejo pequeño. Una mesa de castaño sin cajones. Una sobremesa de estameña verde con sus flecos. Un plato pequeño de peltre. Dos platos pequeños de Talavera fina. Otro plato grande de la misma. Tres platos de Talavera basta. Una fuente. Cuatro tazas. Una almofía. Dos saleros. Unas tijeras grandes. Trece arrobas de lana en jugo blanca y negra. En la sala que está en el portal principal de dichas casas una arca de castaño con cerradura y llave y en ella un libro de la Vida de la Venerable Madre de Jesús de Agreda. Una jarra de peltre. Un capote de paño de Segovia color de pasa forrado en sempiterna azul. Otro capote de paño de Chinchón. Una chupa de estameña azul. Unos calzones de estameña negra. Una casaca de estameña negra. Una casaca de mujer de sempiterna negra. Un guardapiés de estameña azul con el ruedo de bayeta verde. Una mantilla de bayeta de cien hilos mediada blanca. Un rebociño de paño de Segovia. Una almilla de mujer de sempiterna azul. Un delantal de lamparilla. Un par de calzoncillos. Una chupa de estameña azul sin mangas. Una ropilla sin mangas de paño de Segovia de color de pasa. Una basquiña de estameña negra. Un rebociño con encajes de paño negro de Segovia. Una colcha de cuatro anchos de cotonía. Una sábana de tres piernas ya mediada. Una basquiña de estameña buriel prensada. Una casaca de hombre de paño avilado ya vieja. Unos calzones de estameña negra ya mediados. Una capa de bayeta negra. Un par de medias negras. Un jubón de hombre estameña azul ya viejo. Una horca de hierro de tres gajos. Tres horcas pequeñas de madera. Cuatro vieldos. Tres rastros. Un gario, Dos mallas de soga. Una mesa con su tablero de hacer queso. 47 libras de lana blanca de peinar, las 30 y las 17 bastas. 15 libras negras de pelote de peinar. Dos relicarios pequeños, de plata. Una castaña con su cadena de plata. Tres carros herrados los dos con su yugo y el uno sin él. Tres trillas de Astudillo. Una pollina color pardo cerrada de edad con su cría. Un caballo de labranza color castaño de cuatro años de edad. Una mula de labranza color pardo de cuatro años. Otra mula color parda cerrada de edad. Otra mula color parda también de labranza cerrada de edad. Otra mula color castaño. Otra mula color negra también cerrada. Seis colleras mediadas. Tres pares de cestos. Dos cerdos grandes. Un par de alforjas grandes. Otro par de alforjas más pequeñas".

"En las paneras de la casa donde murió Miguel Torres se ha-

llaron 93 cargas de trigo. En dichas casas y otras que están fuera propias de Catalina López, mujer del dicho Miguel Torres, se hallaron 90 cargas de trigo. 75 ovejas madrizes. 93 corderos y corderas. Dos camisas mediadas del difunto. Una almilla blanca del difunto. Un aparejo grande de carga. Un arado. Una brega. La madera de una cama rasa. Un telar de tejer estameñas. Un arca grande de nogal con cerradura. 80 carros de paja. 75 libras de queso. Unas cernederas de pino. Carga y fanega de cal. Ocho costales de lana. Una saca de culeros. Un macho color castaño de dos años de edad. Otro macho negro de dos años de edad" [79].

Este detallado y pintoresco inventario nos recuerda el interior de las casas de los labradores de Campazas, tan bellamente descritos por el P. José Francisco de Isla en las páginas humorísticas del Fray Gerundio. Campazas y Villarramiel, tierra de Campos, sorprendidos por los mismos años.

Son significativos los bienes que se aportan al matrimonio y que vienen consignados en las capitulaciones matrimoniales. Veamos los estipulados entre Alonso Martín Serrano, hijo de Pedro Martín García, Familiar del Santo Oficio de la Inquisición de Villarramiel y Teniente de Alcalde Mayor, con María Pérez Sánchez, el 7 de enero de 1740:

"En la villa de Villarramiel a siete días del mes de enero año de mill setecientos y cuarenta ante mí el presente escribano público y testigos parecieron presentes de la una parte Alonso Martín Serrano, soltero, hijo legítimo de Pedro Martín García, familiar del Santo Oficio, y de María Serrano, y de la otra María Pérez Sánchez, soltera, hija legítima de Andrés Pérez y de Ana Sánchez, todos vecinos y naturales de esta dicha villa y dijeron que entre los referidos tienen tratado de ser casar y velar in facie eclesie precediendo las tres canónicas moniciones que el santo conzilio de Trento dispone no resultando empedimento que pueda empedir el matrimonio que en caso de averle ocurrirán a la santa Sede apostólica que se le pueda dispensar sobre que se dieron fe, mano y palabra rezíprocamente el uno al otro y el otro al otro y para que así lo cumplirán a ello se obligaron ambos a dos juntos y cada uno de por sí con sus personas y bienes muebles y raíces presentes y futuros, y para que siendo Dios servido de que el matrimonio se llegue a consumar y que las cargas y obligaciones de él se puedan mantener

79. R.E. fol. 186, 187, 188 y 189.

y allándose presentes el dicho Pedro Martín García y María Serrano su muger, padres del dicho Alonso Martín contraiente permisa la lizencia de marido a muger que fue pedida concedida y aceptada en toda forma y dijeron mandavan al dicho Alonso su hijo por sus vienes doctales y para que goce de sus privilegios y por quenta de lo que a de aver de ambas legítimas lo primero le mandaron una tierra en el término desta villa y al pago que llaman del espino que aze diez quartas y linda con tierra de Miguel Ramos, tierra de don Juan Ruiz de Pereda, médico titular en la villa de Zisneros. Otra tierra también en término desta villa al pago que llaman de Carrenevilla que aze seis quartas y limita con el sendero de dicho pago a la mano derecha, tierra de dicho Andrés Pérez por dos partes que son oriente y mediodía. Otra tierra en término desta villa y al pago que llaman de Vustillo que aze zinco quartas y linda con el sendero del dicho pago a la mano izquierda como se va desta villa y con tierra de la cofradía de Nra. Sra. de las Angustias y tierra de quiñón que oy goza Manuel Sánchez Quende. Otra tierra en término de la villa de Villafrades y al pago que llaman de la loma que haze dos Yguadas de el pago desta villa y linda con tierra de capellanía que en dicha villa de Villafrades fundó el Doctor Escobar y con tierra de Francisco Santos García vezino desta villa. Otra tierra en dicho término de Villafrades y a do llaman el Coto Alto que aze ocho quartas y linda con tierra de Francisco Ramos vezino desta dicha villa de Villafrades y la senda que llaman de Tras del Yerro. Más le mandaron una viña cepada de vino llevar en término desta villa y al pago que llaman Carremolillas que aze quarta y media y linda con viña de Alonso Sánchez Carlón y majuelo de Melchor López Conzellón y el camino real que va de esta villa a la de Villavaruz a la mano izquierda. Asimismo le mandaron ocho cargas de trigo; ocho cargas de cevada y ocho carros de paja, los quales entregarán luego que sea consumado el matrimonio. Y asimismo le mandaron las lavores de ocho yguadas de tierra labradas a dos rejas. Y asimismo mandaron por vía de dote y arras y vistas y adorno de la dicha María Pérez un revoziño de paño negro de Segovia bueno con su guarnición y una casaca o almilla de gorgorán con sus adilentes. Y el dicho Andrés Pérez y Ana Sánchez su mujer que estavan presentes aviendo precedido la lizencia de marido a muger que fue pedida, concedida y aceptada en toda forma, mandaron a la dicha María Pérez su hija por vía de arras proternunzias y que gozen de los privilegios de tales

y por quenta de las lexítimas que de ambos ubiere de aver lo primero una tierra en término desta villa y al pago que llaman de carrecapillas que aze una yguada y linda con tierra de lorenzo plaza y tierra de vezino de Capillas y la raia. Otra tierra en término desta villa a do llaman la carreruela que aze ocho quartas y linda con la senda de dicho pago a la mano izquierda y con tierra de Santiago Corcobado. Otra tierra en término desta villa y al pago que llaman de Loveras que aze una yguada y linda con tierra de Santiago Serrano, familiar, la senda de dicho pago y tierra de la cofradía del Santísimo de San Miguel. Otra tierra en término de la villa de Villafrades al pago que llaman de senda del muerto que aze nuebe quartas y linda con tierra de Miguel Ramos y tierra partija de Matheo de la Cruz vezinos desta villa. Otra tierra en término de dicha villa de Villafrades do llaman el Coto Alto que aze ocho quartas y media y linda con tierra de herederos de Francisca García y tierra de vezinos de Villafrades. Y asimismo le mandaron ocho cargas trigo, ocho de zevada y ocho carros de paja lo que le entregarán luego que sea consumado el matrimonio. Y asimismo le mandaron la lavor de quatro yguadas labradas a dos rejas. Y el dicho Alonso Martín Serrano reconociendo que la dicha María Pérez García es moza honrada, honesta y recogida, doncella en cabello y de las buenas prendas y principales desta villa la mandó por vía de arras proternunzias y que lleve por sus bienes doctales y que gozen de los privilegios de tales las dos tierras primeras que en esta escritura le llevan mandadas dichos sus padres que son la que está al pago que llaman del espino que aze diez quartas y la que está al pago que llaman de carrenebilla que hace seis quartas: ambas deslindadas en esta escriptura y para que así lo cumplirán los unos y los otros dieron su poder. Digo todos los quales dichos vienes aquí expresados declarados y deslindados en esta escriptura les entregarán luego que sea consumado el matrimonio para que lo cumplirán así dieron todo su poder cumplido a las justicias y juezes del Rey nuestro Señor que les sean competentes para que al cumplimiento de todo lo aquí contenido les compelan y paremien como si fuera por sentencia pasada en cossa firme y juzgada consentida y no apelada renunziaron las leies fueros y derechos a su favor con la general del derecho en forma. Y las dichas María Serrano y Ana Sánchez García renunciaron las leies de los Emperadores Veleiano y Justiniano, senatusconsulto, leies de sexo, Madrid y Partida Nueva y Antigua, Recopilación y

demás que son y hablan a su favor para que nunca les valgan y como sabedores dellas las renunciamos por haber sido de su remedio anunciadas por el presente escribano quien nos las dijo y declaró. Y juramos por Dios nuestro Señor y una señal de cruz en devida forma de derecho de no ir ni venir contra esta escriptura alegando ni pidiendo nuestras dotes y arras ni vienes digo que para hacer esta escriptura fuimos engañadas y inducidas ni atemorizadas por los dichos nuestros maridos ni otra persona en su nombre sino es que lo hazemos de nuestra libre y espontánea voluntad por quanto se combierte en nuestra utilidad y provecho y no en nuestro daño y de este juramento no hemos pedido ni pediremos absolución ni relajación a ningún juez ni prelado que poder tenga para nos la conceder. Y si la pidiésemos y nos fuere concedida de ella no ussaremos so pena de perjuros y a conclusión de dicho juramento ambas a dos juntas y cada una por sí dixeron: sí juro y amén. La firmeza de lo qual la otorgaron así ante mí el presente escribano siendo testigos Manuel Diez, Manuel Cavallero Andrés y Pedro Martín Antolín, vecinos desta dicha villa y los otorgantes a quienes io el escribano doy fe e conosco. Lo firmaron los que supieron y por los que no a su ruego lo firmó un testigo y firmé io el escribano en fe dello. Familiar Pedro Martín. Andrés Pérez. Alonso Martín Serrano. Pedro Martín Antolín. El escribano Francisco Cavallero Andrés". [80].

Eventuales alteraciones de la paz entre los vecinos

Felizmente, la vida del pueblo discurría pacífica y monótona en estos años del siglo XVIII. Pocos sucesos llamativos y éstos de poca monta se consignan en las escrituras públicas que venimos estudiando. Todos ellos —reyertas entre familias, la mayor parte— sí tuvieron una primera fase de violencia verbal y de encrespamiento que instó a presentar querella criminal ante el Corregidor de Palencia, luego, en todos los casos, se impuso la reflexión y el buen sentido cristiano de las gentes y se retiraron, por bien de paz las dichas querellas a instancia de parte.

Veamos los sucesos de la "Crónica de un pueblo" en el siglo XVIII, consignados en las protocolos del escribano Francisco Caballero Andrés. Mantenemos el lenguaje realista usual en aquella época.

80. R.E. fol. 27 y 28.

El 3 de septiembre de 1740, el vecino Juan López Alegre otorga poder a don Gaspar Carpintero de la Torre, procurador del número y audiencia de la ziudad de Palencia para que "parezca ante el señor Corregidor de la ciudad de Palencia o ante el señor Theniente de Alcalde Mayor de dicha ziudad y su real adelantamiento y en nuestro nombre se querelle y criminalmente acuse de Ysidoro García, vecino regidor y procurador de esta dicha villa y demás que resultasen culpados sobre y en razón de que estando io el dicho Juan López Alegre ausente de esta villa y quedando a dicha Teresa Santos mi muger en casa con dos criaturas que tenemos y estando dicha mi muger en la cama la noche del día diez y seis y para amanecer al día diez y siete de el mes de agosto próximo pasado deste presente año de la fecha y entre once y doce de la noche de el zitado día el referido Ysidoro García abrió las puertas de dichas nuestras casas y se entró dentro de ellas hasta el quarto donde tenemos nuestra cama y estava acostada dicha mi muger con las referidas dos criaturas quien al ruido despertó despaborida diziendo que quién andaba allí, a que respondió dicho Ysidoro García que era él quien lo podía hacer y no contento con esto se salió y volvió con una zerilla enzendida y registró todos los cuartos de dichas casas hasta debajo de la cama donde la dicha Teresa Santos mi muger estaba acostada quien después de lo referido se marchó, y a dicho y a propalado por todo el lugar el dicho Ysidoro García que a encontrado en dicha mi casa y con mi muger acostado un hombre y Ysabel Quijada muger del dicho Ysidoro García no contentos con lo que dicho su marido malamente avía ejecutado en perjuicio del crédito de la dicha Teresa Santos mi muger y del mío también nos ha injuriado y abandonando nuestro crédito diciendo que dicha mi muger era una puta porque su marido la avia cogido acostada con un hombre todo en perjuicio de nuestro crédito y sin atender que mi muger y yo somos personas onrradas quietos y pacíficos y comedidos con todo género de personas sin que en esta villa hasta ahora por nosotros se haya movido pleito y discordia alguna pidiendo ante dicho señor Alcalde Mayor se despache para la justificación de todo alguacil y receptor por la mucha mano y poder que dicho Ysidoro García tiene en esta villa..." [81].

81. R.E. fol. 157 y 158.

El 14 de septiembre "los otorgantes estamos hechos cargo y muy informados de que el exceso que dicho Ysydoro García cometió de entrar en dichas nuestras casas y que la palabra que Ysavel Quijada avia dicho no la dijo por dicha mi mujer ni con el ánimo de injuriarnos y atendiendo al servicio de Dios nuestro Señor y quietud de las almas y hallándonos ciertos y sabedores de lo que en este caso nos toca y pertenece otorgamos que desde luego y para siempre jamás nos apartamos y desistimos de todo el derecho y acción civil y criminal que tenemos y nos podía pertenecer contra los dichos Ysidoro García y Ysabel Quijada su muger en razón de lo contenido y expresado en la dicha acusación y querella" [82].

El 18 de agosto de 1741, María Antonia Torres, viuda de Francisco Santos, vecina de esta villa de Villarramiel, "digo que tengo una casa mía propia en el casco desta villa y en el corrillo que llaman de Manuel Gutiérrez después de otra casa que tengo también mía en esta dicha villa donde al presente vivo; y aviéndome pedido la casa que tengo de escusa por Angel Vallejo, voticario en esta villa, para que se la arrendase desde el día de San Juan de junio próximo pasado deste presente año de la fecha hasta el San Juan del año que viene de mil setecientos cuarenta y dos; la que con efecto la arrendé por todo el referido tiempo y está viviendo en ella, y necesitando io un pajar que tiene dicha casa para echar la paja de mi senara y tener en él una porción de paja aneja envié por medio de una criada mía oi día de la fecha recado a dicho Angel Vallejo para que no me ocupase dicho pajar por quanto io le necesitava a que respondió Ysabel Revuelta muger del referido Angel que era io una puerca cochina criada sin vergüenza y que no savía de cortesía hasta que ella me la pusiera; en vista de lo qual pasé a la casa donde vive dicho Angel Vallejo en compañía de Baptista Santos García y Melchor Prieto, vecinos de esta dicha villa, y sin más causa ni motivo que el decir: señora Ysabel cómo me ha enviado un recado tan indecente como dezir que yo era una puerca cochina criada sin vergüenza y que no la avía de tener hasta que usted me la pusiera, a que respondieron los dichos Angel Vallejo y especialmente Ysabel Revuelta su muger que era yo una casta de ladrones azotados y

82. R.E. fol. 165 y 166.

putas y que yo no podía ablar allí sino que fuese entre el abono de la cavalleriza" [83].

Este fue el incidente. El 1.° de septiembre, la misma querellante, María Antonia Torres, "por estar informada que las palabras que la dijeron no fueron con ánimo de injuriarla y atendiendo a esto y al servicio de Dios nuestro Señor que esto es lo principal y a la quietud de sus ánimas y conciencias y a que muchas personas honrradas eclesiásticas y seglares de dicha villa se han metido de por medio y estando enterada de lo que en este caso la toca y pertenece se apartaba y apartó de todo el derecho civil y criminal que tenía a dicha querella" [84].

El 30 de noviembre de 1741 una escritura pone un punto de misterio al suceso ocurrido el día 3 de septiembre de 1740. Veamos el contenido del nuevo escrito:

"En la villa de Villarramiel a 30 días del mes de noviembre año de 1741 ante mí el infrascripto escribano público y testigos parecieron presentes Thomás Sánchez Asensio y María Blanco su muger... decimos que por quanto el señor Pedro Martín García, familiar del Santo Oficio, Theniente del alcalde mayor en esta dicha villa está procediendo criminalmente de oficio de justicia contra Juan López Alegre, vecino de esta villlla, sobre la verigüación de la muerte de Theresa Santos Blanco, su muger, e hija de mí la dicha María Blanco y entenada de mí el expresado Thomás Sánchez quien apareció aogada en el pozo de la casa de la morada de el dicho Juan López Alegre el día 29 del mes de septiembre próximo pasado y prosiguiendo su merced en dicha causa... por lo que a nos toca y como madre interesada de la dicha Theresa Santos Blanco mi hija y entenada del dicho mi marido... estamos como estamos muy informados y que nos consta por mui cierto el mucho amor y cariño que tenía el dicho Juan López Alegre a la expresada Theresa Santos su muger, hija y entenada de nos los dichos María Blanco y Thomás Sánchez... por lo qual no pudo el dicho Juan López Alegre aver sido causante de la muerte de la dicha Theresa Santos su muger porque el averse caído y aogado en el referido pozo pudo ser una casualidad como accidente de desmayo u otro semejante a que está dispuesto qualquiera cuerpo humano por cuya razón... nos apar-

83. R.E. fol. 114, año 1741.
84. R.E. fol. 121 y 122.

tamos y desistimos de todo el derecho y acción civil y criminal que tenemos...". Con esta página se corre un tupido velo sobre lo que pudo haber ocurrido en aquel trance [85].

El matrimonio forastero, pero residente en Villarramiel, de que hemos hecho mención en este mismo apartado, formado por Angel Vallejo e Isabel Revuelta, él de profesión boticario del pueblo, no debían llevarse en plena armonía. Eso parece dar a entender la escritura o "Imbentario de los vienes que entró al matrimonio Isabel Rebuelta al tiempo y quando se casó con Angel Vallejo". El 15 de diciembre de 1741, ambos ante el escribano público, y dijeron "que para obviar pleitos y disensiones que se pueden ofrecer al tiempo y quando el matrimonio sea disuelto por muerte, divorcio o por alguna otra causa de las que el derecho permite querían hacer imbentario detallado de los bienes y maravedís que la dicha Ysabel Rebuelta entró al matrimonio con el referido Angel Vallejo", y se especifican las arras que el marido la entregó al tiempo y quando se contrataron: 2.200 reales de vellón; manda de su hermano: 200 rs. de vellón; manda una tía, vecina de Carrión de los Condes: 200 rs. de vellón; otro hermano, Carlos Rebuelta, le mandó 120 rs. de vellón; de las legítimas de sus padres: 3.000 rs. de vellón; de los señores congregantes de la fundación que llaman de los veinte de la dicha villa de Carrión, 1.100 rs. de vellón como pariente del fundador de dicha fundación; 1.000 rs. de vellón, valor de diversas alhajas de plata, ropas, cama y vestidos. Total: 7.820 rs. de vellón [86].

Estas escasas alteraciones de la paz vecinal eran leves rizos en la superficie tranquila y segura de la vida doméstica villarramielense. Hemos querido transcribirlas todas para que se aprecie por contraste la sólida estructura de la familia en esta Tierra de Campos durante la centuria decimoctava.

85. R.E. fol. 154 y 155, año 1741.
86. R.E. fol. 160 y 161.

VI

EL MARQUESADO DE FRECHILLA Y VILLARRAMIEL

Al comenzar el siglo XVIII, era cuarto Marqués de Frechilla y Villarramiel, don Manuel Joaquín Garci-Alvarez de Toledo y Portugal, Conde de Oropesa, personaje importante que fue presidente del Consejo de Castilla y en el reinado de Carlos II, dos veces primer ministro.

Toma el partido del Archiduque de Austria. Un motín popular en 1699, preparado por el partido franés, le obliga a dimitir y a salir desterrado de la Corte a Puebla de Montalbán.

El nuevo rey, Felipe V, manda en 1706 secuestrar todos sus estados y bienes, también el Marquesado de Villarramiel, por "inobediencia e infidelidad". Murió en Barcelona el 23 de diciembre de 1707.

Durante los largos años del secuestro de sus bienes, Felipe V nombró a don Tomás Jiménez Pantoja, Conde la Estrella, juez protector de los estados del difunto marqués

En su tiempo se hizo en comisión por el licenciado don José Tazón y Arcas, abogado de los Reales Consejos, una visita de residencia a Villarramiel del 30 de junio de 1708 a 30 de julio del mismo año.

El secuestro de los estados y bienes del Conde de Oropesa duró hasta el 29 de octubre de 1725. En esa fecha doña María Encarnación Fernández de Córdoba y Lacerda, esposa del quinto Marqués de Frechilla y Villarramiel, don Vicente Pedro Alvarez de Toledo y Portugal, hijo del político muerto en el destierro, presentó en su nombre, una requisitoria para recobrar la posesión de los estados y bienes que fueron de su suegro.

El 16 de noviembre de 1725 toma posesión don Francisco Pinacho, en nombre del señor Marqués de Frechilla y Villarramiel, don Vicente Pedro Alvarez de Toledo y Portugal, de la villa en concejo público y abierto ante la Justicia y Regimiento con la mayor parte de los vecinos presentes. El marqués estaba todavía ausente en Viena, corte del antiguo pretendiente español.

Falleció el quinto Marqués de Frechilla y Villarramiel el 4 de julio de 1728.

Desde dicho día le sucedió en el Marquesado, como sexto Marqués, su hijo primogénito de once años, don Pedro Vicente

Alvarez de Toledo Fernández de Córdoba, Portugal y de Lacerda. Pero sólo vivió once días, pues murió el 15 de julio de 1728.

Le sucede en el Marquesado y en los demás títulos, su hermana, doña Ana María Nicolasa de Toledo y Portugal y Córdoba, hija del quinto Marqués, de 21 años de edad, casada desde 1727 con don Andrés Luis Fernández Pacheco, Conde de San Esteban de Gormaz.

Tomó posesión como séptimo Marqués de Villarramiel el 11 de agosto de 1728. Poco más de un año duró en su Marquesado desde su toma de posesión, pues murió el 13 de octubre de 1729.

El 30 de diciembre de ese mismo año, el marqués viudo, don Andrés Luis Fernández Pacheco Toledo y Portugal, tomó posesión del Marquesado de Villarramiel en nombre de su hija, doña María Ana Fernández Pacheco Toledo y Portugal, octava Marquesa de Villarramiel, mayor de 18 años, pero menor de 25.

Esta octava Marquesa perduró muchos años ostentando el Marquesado de Villarramiel —39 años— hasta el de 1768 en que murió.

Por no haber tenido sucesión en ninguno de los dos matrimonios que contrajo, pasó a su muerte el Marquesado, en 28 de noviembre de 1768, a un primo carnal suyo, el Duque de Alba, don Francisco de Paula Silva Alvarez de Toledo y Portugal, noveno Marqués de Villarramiel. Ostentó este título poco más de un año, pues falleció el 26 de abril de 1770. Le sucedió su hija, la célebre Duquesa de Alba, doña María del Pilar Teresa Cayetana de Silva Alvarez de Toledo, décima Marquesa de Villarramiel, quien mantuvo en sí este título hasta su muerte, ocurrida en 1802. Fue, pues, durante 32 años Marquesa de Villarramiel, finalizando durante su Marquesado este siglo XVIII.

Durante el siglo XVIII se advierte muy poco la presencia del Marquesado creado por Felipe II para satisfacer a su ambiciosa prima doña Catalina, Duquesa de Braganza.

Quizá contribuyera a ello el paso rápido y fugaz de varios titulares que duraron muy pocos meses en el disfrute del título, después de la larga etapa de secuestro por el poder real que dura casi un cuarto de siglo. El período más largo fue el ocupado por una mujer, doña María Ana Fernández Pacheco Toledo y Portugal

Villarramiel de hecho nunca contribuyó a las arcas del Marquesado. Sabemos que nunca salieron de Villarramiel y Frechilla

los 4.000 cruzados de renta (el cruzado valía diez reales) anejos al título ni parte de ellos, sino que se trasladaron por una Real Provisión de 13 de octubre de 1592 a diversos lugares de las Merindades de Castrojeriz, Cerrato, Monzón, Carrión y Partido de esta última ciudad y su Alfoz y además sobre la villa de Sahagún.

Es más, las regalías que se enumeran en la Real Cédula de creación del Marquesado y que se anunciaron en la toma de posesión del primer Marqués, don Duarte de Braganza, tales como: la jurisdicción civil y criminal alta y baja, mero y mixto imperio, penas de Cámara y sangre, legales, fiscales, arbitrarias y mostrencos; nombrar Alcalde Mayor, alcaldes ordinarios y carceleros y otros oficiales para la buena gobernación; poner horca y picota, cárcel, cuchillo y cepo y las otras insignias de jurisdicción; tomar residencias a los alcaldes ordinarios y de Hermandades y Regidores, etc., apenas ninguna de éstas se llevaba a la práctica en el siglo XVIII.

En concreto, cuanto al nombramiento de Alcaldes ordinarios y de Hermandad, regidores y demás oficiales estaba previsto que se guardara el orden siguiente: "Que los oficiales viexos del año atrás nombren para el año siguiente personas dobladas para alcaldes ordinarios y de Hermandad, regidores y demás oficiales y que de estas personas dobladas el Sr. Marqués y el dicho don Alfonso de Lucena en su nombre escoja las personas que les pareciere y los así elegidos sean confirmados por el señor don Duarte". El mismo procedimiento se guardaría para la elección de dos mayordomos, dos fieles, dos pesquisidores de penas, un depositario de tercias, dos examinadores de peine y carda, dos examinadores de sastre, un veedor e dos examinadores de tejedores de paños, un depositario de la buena memoria, un receptor de bulas.

De todas estas regalías sólo conservaba el Marquesado en el siglo XVIII la de nombrar Alcalde Mayor que junto con los Alcaldes ordinarios convocaba los concejos y los presidía y conocía cumulative con los dichos alcaldes ordinarios las causas civiles y criminales. Todas las demás regalías habían caído en desuso.

El nombramiento de Alcaldes ordinarios —eran dos cada año—, regidores y demás oficiales, los hacían quienes habían ostentado esos cargos en el año que finalizaba, sin esperar a confirmación alguna del Alcalde Mayor.

El Alcalde Mayor del Marquesado no residía en Villarramiel.

En esta villa tenía un Teniente de Alcalde Mayor que en estos años de 1740 y 1741 era Alonso Martín García, Familiar del Santo Oficio.

No se conoce en esta etapa nombramiento ninguno de alguaciles o carceleros por parte del Alcalde Mayor.

Otra regalía que tampoco se usaba a la sazón era la de llevar el Libro de las penas de Cámara y gastos de justicia y sangre y las demás penas legales, fiscales, arbitrarias y mostrencos. En la visita de residencia realizada en 1762 se advierte la falta de este libro.

Por lo que toca a la percepción de parte del Marquesado de la mitad de las penas de Cámara, no hay huella en los libros de Concejo de que durante el siglo XVIII se pagara por este concepto cantidad ninguna al representante del Marqués. Así lo confirma el Catastro del Marqués de la Ensenada hecho en 1751, cuyos datos relativos a Villarramiel los recogió y envió una Junta de vecinos de la que formaban parte los curas propios de San Miguel y Santa María. En él se dice: "Le corresponden a la Condesa de Oropesa, que es en parte señora de este pueblo —doña María Ana Fernández Pacheco Toledo y Portugal— las penas de Cámara, pero todo ello no le resulta que le produzca utilidad alguna".

En relación con el nombramiento de Alcaldes ordinarios y otros regidores, se expresa así la Junta de vecinos para el citado Catastro: "Quiso S.M. quedase a los concejos de dichas villas de Frechilla y Villarramiel la elección de alcaldes ordinarios y de Hermandad, regidores, procuradores generales, alguaciles y otros oficiales del Concejo, de la misma manera que hasta allí lo avían elegido y con la jurisdicción civil y criminal que habían tenido hasta entonces, pues expresa S.M. que su intención y voluntad era no hacer en esto novedad alguna".

Dos veces consta que se tomaron residencias en el siglo XVIII: una en 1708 por el Conde de la Estrella como Juez Protector de los Estados y bienes del cuarto Marqués, desterrado político.

La segunda vez durante el Marquesado de la octava Marquesa, doña María Ana Fernández Pacheco Toledo y Portugal, en 27 de noviembre de 1762.

La primera de estas residencias que duró un mes se hizo de manera más seria y minuciosa, como se advierte por las actas de la misma ya publicadas.

La segunda fue, al parecer, más formularia y superficial. Se advierte de falta de ventilación en el matadero, falta de limpieza y empedrado de las calles por los vecinos respectivos, desarreglo de la calzada que lleva a la ermita de la Virgen de las Angustias, negligencia en el nombramiento de Procuradores de causas, falta de Libro para las penas de Cámara, descuido en la elección del Procurador o Padre de los Pobres, olvido de renovación de la mojonera y falta de una escritura del archivo municipal.

A estas inculpaciones responde en parte la Justicia y Regimiento de la villa: "Que aunque no ha habido ni hay libro o asiento de penas de Cámara se hace apuntamiento verbal de ellas y al tiempo de formación de cuentas de propios o en las cuentas generales de gastos, de forma que su importe no se hace de menos a la villa nada".

"Que todos los años se ha hecho en tiempo oportuno y sitio aparente el plantío de árboles que ha estado cuidado y con guarda para ellos, que el no estar hoy enteramente prevaliendo lo causa la tierra y escasez de aguas que hay en el término".

"Que en esta villa se nombra anualmente una persona con el título de padre de pobres".

"Es muy poco el celo que los Alcaldes de la Santa Hermandad han tenido en rondar el campo motivado a ser personas trabajadoras y estar sujetas a esto para su diario alimento, y aunque algunas veces les ha visto asistir a las funciones públicas ha sido sin vara de justicia, no sabe el motivo".

"Sólo ha visto componer los caminos, no por posturas ni remates públicos, sí por serna de vecinos" [87].

A esto se reducía el ejercicio del señorío por parte del Marquesado titular a lo largo del siglo XVIII: nombrar Teniente de Alcalde Mayor y haber hecho en cien años dos veces residencia de la villa, una por un oficial real; sólo la segunda, en 1762 en nombre de la octava Marquesa doña María Ana Fernández Pacheco Toledo y Portugal.

87. L. FERNÁNDEZ y P. FERNÁNDEZ, *op. cit.*, pp. 135-167.

La estructura socioeconómica de la Tierra de Campos a mediados del siglo XIV [a]

Por Angel Vaca Lorenzo

(PRIMERA PARTE)

a. Este trabajo fue realizado en el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Salamanca bajo la dirección del profesor Salustiano Moreta Velayos, a quien expresamos nuestro agradecimiento, y presentado el 10 de julio de 1975 como Memoria de Licenciatura. Contenía cuatro apéndices —índice alfabético de lugares de las merindades de Canpos, Carrion, Monzon, Saldaña y Vallit, indice de los dominios contenidos en dichas merindades, índice de los lugares de la Estadistica Palentina y relación bibliográfica— que por razones de espacio, no incluimos en la presente publicación; en cuanto al resto, dividido en dos partes por cuestiones de publicación, hemos preferido respetar íntegramente la redacción original, y, aunque el esquema general del trabajo lo seguimos considerando en su conjunto enteramente acertado, algunas ideas o conceptos serían redactados hoy de forma algo diversa, motivado principalmente por un mayor conocimiento sobre el tema.

INDICE

PRIMERA PARTE

Páginas

0. INTRODUCCION 233

0.1.—Presentación 233
0.2.—El Becerro: problemas que suscita 252
0.3.—Características y valor histórico del Becerro 258
0.4.—Objeto y método de exposición 267

1. EL MEDIO GEOGRAFICO NATURAL: EL TERRITORIO ... 271

1.1.—Aproximación geográfica 273
1.1,1.—Análisis geomorfológico 283
1.1,2.—Análisis hidrográfico 288
1.1,3.—Análisis climático 288
1.1,4.—Análisis de la vegetación 289
1.1,5.—Análisis de la fauna 294

2. GENESIS DE LA OCUPACION DEL TERRITORIO 297

2.1.—La ocupación prerromana 298
2.2.—La ocupación romana y visigoda 302
2.3.—La ocupación musulmana 305
2.4.—La ocupación cristiana 310
2.4,1.—La repoblación civil 311
2.4,2.—La repoblación eclesiástica 317

3.—POBLACION Y POBLAMIENTO 325

3.1.—Análisis demcgráfico 329
3.2.—Análisis del poblamiento 344
3.3.—Estructura del hábitat 353
3.4.—Grupos históricos 376
3.5.—El abandono de lugares: su desertización 379
3.5,1.—Significado y causas de la desertización 392

SEGUNDA PARTE

4. SEÑORES Y DOMINIOS

4.1.—El grupo real y su dominio
4.2.—El grupo señorial y su dominio
4.2,1.—Los señores laicos y su dominio
4.2,2.—Los señores eclesiásticos y su dominio

5. ANALISIS DE LAS RENTAS FEUDALES
5.1.—Las rentas de la hacienda real
5.1,1.—La fonsadera
5.1,2.—La moneda forera
5.1,3.—Los servicios
5.1,4.—Rentas percibidas por los delegados reales

5.2.—La renta de los señores feudales
5.2,1.—Renta feudal en trabajo
5.2,2.—Renta feudal en productos
5.2,3.—Renta feudal en dinero
5.2,4.—Rentas procedentes de la explotación directa
5.2,5.—Rentas procedentes de la explotación indirecta
5.2,6.—Rentas señoriales

I. INDICE TOPONIMICO

0.—INTRODUCCION

0.1.—Presentación:

El objetivo propuesto en este trabajo es el análisis histórico de la zona geográfica comprendida entre el Duero-Pisuerga, Cea-Valderaduey y los montes cántabros, a mediados del siglo XIV, según el "Becerro de las Behetrías de Castilla" [1], fuente-índice de tipo fiscal que registra detalladamente los derechos de unos, señores, y las cargas de otros, campesinos, en cada lugar de realengo, solariego, abadengo, behetría o condominio. Realizado por la administración real de Pedro I, incluye los dominios que se extienden desde el Duero al Cantábrico y desde el Esla al Urbión.

La edición de Fabián Hernández, hasta ahora la única impresa, se divide en tres partes:

1.ª parte o introducción, que comprende:

—Dedicatoria a S.A.R. el serenísimo señor Príncipe de Asturias.

—Dos órdenes reales. En una se admite la dedicatoria a

---

1. HERNÁNDEZ, F., *Becerro. Libro famoso de las Behetrías de Castilla, que se custodia en la Real Chancillería de Valladolid: Manuscrito del siglo XIV*, Santander, 1866. En adelante citaremos únicamente por *Becerro*. Solamente nos servimos para el presente trabajo de los datos contenidos en las merindades de Campos, Carrión, Monzón, Saldaña e Infantadgo de Vallit, que son las que de modo general coinciden con los límites determinados por los geógrafos para la Tierra de Campos. Sobre este problema trataremos en el capítulo siguiente

S.A.R.; en la otra se concede autorización para confrontar la copia que sirve para esta edición con el original y sacar el facsímil que acompaña.

—Un prólogo del editor, donde después de un compendio de las opiniones que diversos autores han dado sobre el Becerro, expone las suyas.

—Esta primera parte se cierra con la descripción del tumbo. En total comprende XXIV páginas.

2.ª parte, formada por el texto del manuscrito propiamente dicho. Se divide en quince apartados llamados merindades[2]:

— Cerrato, folio 1-15
— Infantadgo de Vallit, 15-23
— Monzón, 24-36
— Canpos, 36-44
— Carrión, 44-56
— Villadiego, 57-68
— Aguilar de Canpo, 68-96
— Liévana et Pernía, 97-108
— Saldaña, 109-126
— Asturias de Santa Yllana, 127-156
— Castro Xeriz, 157-172
— Candemuño, 173-180
— Burgos con Río Dovierna, 180-190
— Castilla Vieja, 190-227
— Santo Domingo de Silos, 227-240

Cada merindad está compuesta por una determinada cantidad de lugares[3], transcritos a doble columna, cuya estructura es la siguiente:

---

2. También se puede hacer una división más amplia, por cuadernos o libros, es decir, cada una de las partes realizadas por los distintos grupos de pesquisidores.

3. Empleamos el término "lugar" para designar un núcleo de hábitat humano, variable tanto en su forma como en su consistencia. Su amplitud engloba igualmente un gran núcleo que una simple tierra en despoblado con casa o granja. Es el vocablo que se utiliza en el Becerro para denominar a cada uno de los componentes de las merindades. Para el nombre de cada lugar utilizamos la grafía del Becerro de Simancas.

Primero, el nombre del lugar, a veces, acompañado del obispado a que corresponde; tras ello, su relación sociojurídica, juntamente con el señor o señores a que pertenece; a continuación, los derechos del rey; y finalmente, los derechos del señor. Véase un jemplo:

CASTROMONTE
en el obispado de palenzia.

Este logar es solariego de don johan alfonso de alburquerque.

Derechos del rey

Pagan al rey seruicios e monedas e que non pagan fonsadera por que son solariegos.

Derechos del señor.

Dan cada año al dicho don johan alfonso por martiniega quatrocientos mrs.
Danle mas por yantar dc. mrs.[4].

Esta segunda parte comienza con un pequeño prólogo al libro primero, que suele atribuirse a todo el Becerro:

"Libro de lo que fue fallado quantos son los derechos de los logares de las merindades de carrion e de campos e de monzon e del infantadgo de vallid Et de cerrato. los quales derechos fueron sabidos por pesquisa que fezieron por orden e mandado de mio Señor el Rey don alfonso gonzalo martines de peñafiel. Et llorencio martines clerigo de peñafiel. la qual pesquisa fue fecha en cada logar de las dichas merindades asy Reales como ordenes Et solariegos e behetrías Et de otros señoríos quales quier Et los derechos que en cada logar an adar tanbien al Rey como a los otros señores. e naturales e herederos de los dichos logares. la qual pesquisa fue fecha en cada logar por los dichos gonzalo

4. *Becerro*, fol. 23.

martines Et llorencio martines con escriuano publico con dos omes buenos que fueron tomados pa esto en cada logar juramentados sobre la cruz e los santos euangelios. los quales derechos son estos que siguen. En la era de mill e trecientos e nouenta años" [5].

Y termina:

"Aqui fenece el libro becerro de la real chancilleria de la cibdat de valladolit ordenado por don pedro primero deste nombre rey de castilla e de leon. acabose de imprimir en la cibdat de sant ander a los xxx dias del mes de junio año del nascimiento del señor .mdccclxvij" [6]

En su interior contiene una hoja facsímil que corresponde al inicio de la merindad de Asturias de Santa Yllana.

3.ª parte, posee dieciséis hojas que contienen:

—Un vocabulario de "algunas palabras contenidas en el Becerro que pueden ser hoy de difícil inteligencia para algunos de sus lectores" [7].

—Un índice de los pueblos que se describen en el libro Becerro, dividido por merindades y redactado alfabéticamente [8].

—Una tabla de "algunas variantes entre el verdadero original del libro Becerro y las citas que de él han hecho diferentes autores" [9].

—Una tabla alfabética de los apellidos que contiene el libro Becerro.

—Fe de erratas y advertencias.

—Una lista de señores suscriptores al libro Becerro, y como tales protectores de su edición.

5. *Ibidem*, fol. 1.
6. *Ibidem*, fol. 240.
7. *Ibidem*, pág. xxv.
8. *Ibidem*, pág. xxvi.
9. *Ibidem*, pág. xxxiii.

—Un escrutinio realizado por Gregorio Lazaga Larreta de las monedas que aparecen en el libro Becerro.

Para Angel Ferrari, el Becerro, tal como hoy se conserva, es sólo una parte o libro que debía ir unido a "otro índice o libro que copiaría los privilegios de los lugares, cuando éstos contaban con exenciones fiscales... En él se ampliarían con toda seguridad, los detalles demográficos y, casando los datos de un libro con los del otro, los órganos administrativos regios podían, en gran número de casos, medir los alcances de los pueblos y los ingresos exactos de sus beneficiarios" [10]. Si es cierto que este libro segundo se llegó a realizar, de haberse conservado, se dispondría de una fuente extraordinaria, sin duda equiparable al Domesday Boock, para determinar la estructura económica de la sociedad castellana bajomedieval. Pero dada la naturaleza del dato en que se apoya para demostrar su existencia, resulta problemática aceptarla categóricamente [11]. No obstante, no rechazamos la posible existencia de otra u otras fuentes del mismo tipo, pues parece clara la intención de la administración real de realizar una serie de índices-encuestas para ordenar el estado un tanto confuso de las propiedades y derechos nobiliarios.

A la edición de Fabián Hernández se la suele tener por una "infiel copia" [12], y tal como se indica en el subtítulo, se trata de la publicación del manuscrito del Becerro conservado en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, el cual, al parecer y en afirmación de Pedro Fernández Martín —pues nosotros no hemos manejado dicho ejemplar— está interpolado y lleno de raspaduras.

Parece ser que los ejemplares más antiguos y fidedignos del Becerro son los conservados en el Archivo del Duque de Frías,

10. FERRARI, A., *Castilla dividida en dominios según el Libro de las Behetrías*, Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia, Madrid, 1958, pág. 9.

11. La existencia "del último índice señalado se comprueba en el Libro de las Behetrías al tratarse del pueblo de Oteo, en la merindad de Castilla Vieja, cuando se escribe sus tributaciones señoriales: Et esto con los pechos e pedidos que pechasen once pecheros que lo dio el rey don fernando a la obra de la iglesia de Santiago de Oteo, lo qual mostraron por una carta et el tenor della sera escrito en el libro suso dicho", en *Ibidem*, pág. 9.

12. FERNÁNDEZ MARTÍN, P., *Prólogo al Becerro de las Behetrías, de don Rafael Floranes Robles*, BRAH, CLIV (1964), pág. 235, y *El último señor de las behetrías en Campos*, Hispania XIX (1959), pág. 222 y ss.

el de Guadalajara de la Biblioteca Nacional y el del Archivo de Simancas [13].

Nosotros hemos procedido a cotejar la edición de Fabián Hernández con el ejemplar del códice antiguo del Archivo de Simancas —existe allí otro ejemplar del Becerro mandado copiar por Felipe II, del que se conserva en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid— y, efectivamente, hay notables diferencias [14]:

Infantazgo de Vallit:

TRASPINEDO, 15, xxviij [15]

"...el que tiene un buey tres mrs.
el que no tiene ganado cada uno da [16]
xv. dineros...

* * *

Dan cada uno a su señor *el que ha bueyes* que le ayuda".

LA COBIELLA, 15, xxviij

"en el (obispado) [17] de palenzia".

* * *

Derechos del abbat

13. *Ibidem*, págs. 222-23.

14. En la siguiente relación, únicamente incluimos las diferencias halladas en los datos de las cinco merindades utilizadas para el presente trabajo. Sería de desear una edición crítica de fuente tan necesaria para el conocimiento de los aspectos socioeconómicos de Castilla a mediados del siglo XIV. Queremos reseñar que en el manuscrito de Simancas no hemos hallado raspaduras ni interpolaciones aparentes; existen, efectivamente, frases tachadas, pero creemos que se deben al amanuense que escribió dicho manuscrito.

15. La enumeración arábiga corresponde a la página de la edición de Fabián Hernández, la romana al manuscrito de Simancas.

16. Lo subrayado es de lo que carece la edición de Fabián Hernández según el Becerro de Simancas.

17. Lo que va entre paréntesis existe únicamente en la edición de Fabián Hernández.

No han cabeza de Martiniega [18].
Dale cada año por yantar —xl. marabedis— [19].

SEN A, 16, xxix.

—SENRA—
es en el (obispado) de palenzia

MAZARIEGOS DE UALDESGUEVA, 17, xxx.

O un buey aiuda con ello cada mes
un dia (a su señor) e elque...

VELLIZA, 19, xxxv.

Derechos *del Rey*

MORAL DE LA REINA, 22, xlj.

Dan cada año de martiniega al dicho
don nuño dos mill —cxlvij— mrs.

BIRRUECES, 22, xljj.

—BERRUECES—

VALDENEBRO, 23, xliij.

Et dan cada año por martiniega *al rey* [20]
nueve cientos mrs. *Et estos mrs. de*
la martiniega que los dan a don Tello
su señor

PEÑALVA, CASTRIEL TASERIEGO, PIÑA DE VALDESGUEVA, VILLAMERMUDO y OTERDEFUMOS:

es en el (obispado) de palenzia

Monzón:

VALDESPINA, 24, xliiij.

18. Tachado con una raya.
19. Lo que va entre guiones pertenece al Becerro de Simancas y difiere de la edición de F. Hernández.
20. Tachado con una raya.

Dan cada año *por martiniega al* dicho sancho sanches

TAMARA, 24, xliiij.

no pagan yantar al rey *más que* los de

POBLACION CERCA FROMESTA, 26, xlviij.

Otrosí que dan al adelantado *cada año* por yantareja —xlviiij— mrs.

LAS CABAÑAS, 26, xljx.

e de johan rodrigues de porres e de diego ordoñez *hijo de diego ordoñez* de castrejón e de ruy...

Et veinte e cinco dineros e los que *non* han bueyes

VILLA AUID, 27

—Derechos de los señores—

OSORNO DEL FORMIGUERO, 28, liij.

Derechos del rey
(Pagan al rey servicios...) [21]

AUANADES DE MEDIO, 29, liiij.

Dan cada año al rey por martiniega —lx.— mrs.

AUANADES DE SUSO, 29, liiij.

Derechos del rey
Dan cada año al Rey por martiniega cccl̃x. mrs.

21. En el Becerro de Simancas, aunque su enumeración no sufre alteración y aún cuando no existe espacio en blanco, no consta desde los "Derechos del rey" de Osorno del formiguero hasta los "Derechos del rey" de Auanades de medio, es decir, la parte final de Osorno del formiguero, Osorno del torrontero y Abanades de yuso completos y la cabecera de Auanades de medio.

SANT XPTOUAL DE DUERO, 31, lviij.

—SANT CHRISTOVAL DE DUERO— [22]

FERRERA DE RIO PISUERGA, 31, lviij.

Dan cada *año* por yantar

SANT PEDRO, 33 lxj.

Derechos del —señor—
Dan cada año a su señor por naturales
seis —marabedís—

HENOJAR, 33, lxj.

ha tierra e viña e casa xv. celemines de
zevada et —xvj.— dineros

CALAHORRA, 34, lxiiij.

ha por naturales a los de lara e
—vizcaya— e los quexadas

COLLAZOS, 35, lxv. [23]

VENTOSA, CENBREJO, COUELLO DE CADERAMIO, SANT PELAYO, DEHESA DE ROMANOS:

en el (obispado) de palenzia

Campos:

QUIÑONES, 37, lxix. [24]

TRIGUEROS, 37, lxx.

(Derechos del señor)

22. En el Becerro de Simancas no hay raspaduras ni rastro de letras borradas.
23. En el Becerro de Simancas, los derechos del rey están en su lugar y no en el margen.
24. En el Becerro de Simancas, los derechos del rey están en su lugar y no en el margen.

VILLA VELASCO, 38, lxxj.

(Derechos del rey)

VILLALOBON, 38, lxxij.

en el (obispado) de palenzia

* * *

Pagan al Rey servicios e monedas e Fonsadera
Derechos del señor
Dan cada año a su señor por martiniega cxx. mrs.
Danle por yantar...

VALLORIA, 39, lxxiij.

Danle cada año por sernas quel
solian fazer —XXV.— cargas de pan

FUENTES DANGELLOS, 39, lxxiij.

Este logar es solariego la meitat
del abbat de matallana e... [25]

(*CASTRIEL DE VELA*
en el obispado de palenzia

Este logar es de doña juana mu-
ger del conde e de doña blanca fija
de don fernando e es solariego

Derechos del rey

Pagan al rey servicios e monedas
e non pagan fonsadera

25. Ofrecemos seguidamente una ordenación que nos parece más lógica y posiblemente la original. Comprende desde Villaliuierno hasta Tamarit, fols. 40-41 de la edición de F. Hernández. Para ello nos apoyamos en dos circunstancias:

—El Becerro de Simancas carece de texto desde Villaliuierno (excluido), hasta los "Derechos del Rey" de Tamarit.

—El folio LXXX del Becerro de Simancas no existe en la edición de F. Hernández.

Asimismo, en ambas partes notamos ciertas anomalías: en la edición de de F. Hernández hay un lugar sin cabecera y en Tamarit, entre su cabecera y el desarrollo narrativo posterior no existe una coherencia lógica; mientras que el fol. LXXX del Becerro de Simancas posee un lugar únicamente con cabecera.

Derechos del señor

Dan cada año por martiniega a
sus señores cccc. mrs.

VILLAVARRUZ

en el obispado de palenzia

Este logar es solariego de doña
mencia muger que fue de juan fer-
nandes de valverde e de juan fer-
nandes cabeza de vaca

Derechos del rey

Pagan al rey servicios e monedas
e non pagan fonsadera porque es so-
lariego

Derechos del señor

Dan cada año de cada fumo asu
señor VXJ. dineros Et da cada año
cada ome que ha par de bueyes cada
mes una serna e elque non tiene
bueyes que le ayuda con su cuerpo.
Dan al merino del rey cada año
de entrada XIX. mrs.
Et el señor que ha las dos partes
de los diezmos de dicho logar.

TAMARIT

en el obispado de palenzia

Este logar es señorio de la con
desa de doña juana e de doña blanca
fija de don fernando

Derechos del rey

Pagan al rey servicios e monedas
e non pagan fonsadera

Derechos del señor

Da cada uno a su señor por el sant martin el que ha yunta de bueyes o de azemilas cada año seis mrs. e el que labra con dos yuntas doze mrs.
Et el que tiene un buey tres mrs. e de cada suelo para vendimiar tres sueldos y medio

CUENCA
en el obispado de palenzia

Este logar es de don nuño solariego

Derechos del rey

Dan al rey servicios e monedas e non pagan fonsadera

Derechos del señor

Dan cada año asu señor de martiniega mill e doscientos mrs.
Mas que faze de pagar don nuño cada año por la heretat ccxjjjj cargas de pan Et mas que le dan segun su fuero lx. cargas de pan trigo e xxx. mrs. e mas por yantar cada año dc. mrs.
Dan al alcalle de don nuño cada año doscientos mrs.
Dan al merino del rey de entrada cada año seis mrs)[26].

VILLAFRANDES en el obispado de palenzia

26. Todo lo anterior pertenece a la edición de F. Hernández; únicamente hemos variado su ordenación y cambiado la cabecera de Tamarit, para unirla al lugar que carecía de ella.

Este logar es abadengo del abbat de San Fagunt

Derechos del rey

Dan cada año al rey por Martiniega dcccc. mrs.
Pagan al Rey servicios e monedas Et que non pagan fonsadera porque an previlegio dello

Derechos del señor

Dan cada año al abbat por fumadga de cada casa cuatro dineros Et el que tiene bueyes que faze cada mes una serna con ellos.

GATON en el
el obispado de palenzia

Este logar es de las huelgas de burgos

Derechos del rey

Pagan al Rey servicios e monedas e fonsadera

Derechos del señor

Dan cada año de Martiniega al dicho monasterio de las Huelgas dc. mrs.
Dan mas cada año a su señor el que a bueyes que le faze con ellos una serna cada mes
Et otro si que toma la quarta parte de los diezmos de pan y de vino.

VILLA RRAMIEL
en el de palenzia

Este logar es behetria de don johan Alfonso

Derechos del rey

Dan cada año al Rey por martiniega l. mrs.
Pagan al Rey servicios e monedas e non pagan fonsadera porque son behetria.

Derechos del señor

Dan cada año a su señor por martiniega ccc. mrs.
Danle mas cada año por yantar dc. mrs.

Danle al merino del Rey cada año de entrada vj. mrs.

CAPIELLAS en el de palenzia

Este logar es behetria de don Johan Alfonso de Alburquerque

Derechos del rey

Pagan al Rey servicios e monedas et non pagan fonsadera porque son behetria nin pagan al Rey Martiniega ni yantar

Derechos del señor

Dan cada año a su señor por Martiniega elque ha lx. mrs. que da vi. mrs. Et el que antes daban agora xv. dineros et de lx. mrs. ayuso cinco dineros
Dan al merino del Rey cada año de entrada seis mrs.

BOADA en el obispado de León

Este logar es de la mesa de santa María de la Regla de Leon[27].

Derechos del señor

Pagan al rey servicios e monedas e fonsadera.

Derechos del señor

Dan cada año de martiniega dc. mrs. de estos dan al obispo de leon cc. mrs. e al cabildo ccccxxxjjj. mrs. tercia.
Dan al dicho obispo quando y viene una yantar. Et que el obispo lie-

27. Desde Villa frandes hasta aquí está contenido en el fol. LXXX del Becerro de Simancas.

ba el diezmo dende.
Danle mas de casa de fumadga
cinco dineros. Et elque tiene bue-
yes que le da vna serna cada año. Et
que por la serna queldan xjjjj. suel-
dos e elque ha vn buey siete sueldos
e elque non ganado que da cinco
dineros [28].

MAZARIEGOS, 41, lxxxvj.

Et mas de cada casa por el
mes de marzo —ocho— dineros

PALAZUELOS, VALHENOSO, VILLALOBON, SANTA CECILIA, TORRE DE MORMOJON, FUENT PUDIA, MONTE ALEGRE, MENESES, SANTA OUEÑA, CASTRO MOCHO, VILLA UMBRALES, SANT ILLAN, VILLA DOUIN y FUSIELLOS:

en el (obispado) de palenzia

Carrión:

CASTRIELLO DE SOMAL CANTES, 45, lxxxiiij.

Dan al merino del rey cada año
de entrada —vj. mrs. e un mrs. de carta
de pago—

CALZADA CERCA CARRION, 46, lxxxv.
en el (obispado) de palenzia

* * *

Dan al adelantado de yantareja quatro
mrs. e por *veintena* [29] de martiniega

28. A partir de los "Derechos del rey" de este lugar, consta en los dos Becerros.

OLMIELLOS, 46, lxxxvj.

destos lieva el rey —xij. mrs.— [30] e el abbat...

SANT ANDRES CERCA CARRION, 47, lxxxviij.
en el obispado de palenzia

Este logar es del abbat de Sant Fagunt

VOZON, 48, lxxxjx.

—GOZON—

* * *

de estos lieva el rey los lxx. mrs.
mas x. sueldos [31] e el adelantado

REBOLLAR, 49, xciij. [32]

PAREDES DE NAUA, 50.

Dan cada año al rey marzad—
ga tres mill. dc. mrs. (iij. U dxc. mrs.)

TERRADILLOS, 51.

(Derechos del señor)

VILLARES, 51 [33].

SANT FELIZES, 52, xcviij.

—HELIZES—
e non pagan fonsadera porque —nunca
la pagaron nin pagan yantar—

29. Imposible de leer este vocablo en el Becerro de Simancas; lo hemos sacado del Becerro de Guadalajara que se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid.
30. Con esta cifra, la suma total no es correcta.
31. *Idem*, nota 30.
32. En el Becerro de Simancas existe una cara en blanco en medio de Rebollar, fol. XCIIJ.
33. En el Becerro de Simancas no existe nada en el margen.

LOS POZUELOS, 54, ci.

en el (obispado) de leon

* * *

El que tiene ganado da cada uno
a su señor una serna e —dan de cada
suelo ij. marabedis por el sant martin—

FUENTE FOYUELO, 54, cij.
en el *obispado* de leon

* * *

cada uno por infurción a su señor
—xv.— dineros

SANT PEDRO DE LAS DUEÑAS, 55, cv.

(Derechos del rey)

GORDALIZA DEL PINO, 56, cvj.

Dan al rey (servicios e) monedas

VILLA MARTIN, LOMAS, MALCANTES, CALZADA CERCA CARRION, SANT MARTIN DEL RIO, VILLATURDE, VILLA MORANTE, REBOLLAR:
en el (obispado) de palenzia

VILLAFALCON, VILLAVELLACO, VERZIANOS:
en el (obispado) de leon

AÑOZA:
en el *obispado* de palenzia

VASTOS DE SUSO, SANT NICHOLAS DEL CAMINO, VEGA DE FERRANT BERMUDEZ, GORDALIZA DE LA LOMA. MELGAR DE LA FRONTERA, MAHUDES:
en el *obispado* de leon

Saldaña:

VILLIELLA CERCA VILLA VERDE, 111, ccxv.

e que non pagan yantar *nin*
martiniega nin fonsadera

VILLALUEDO, 112, ccxvj.

el señor cuyo es el solar en
que mora media fanega de —cente-
no— e una gallina

CORNIZILLO, 113, ccxviij.

los sus vasallos del dicho
logar una carga de pan por medio
trigo e centeno e diez —marabedis—

VILLA MELENDO, 113, ccxx.

Dan al rey monedas *e la*
meitad de los servicios

FRESUELO, 114, ccxx.

Et dixieron que dan los del
dicho logar cada año de martinie-
ga —x U, ii mrs.— Et estos mrs. los lieva

VILLA ENTODOMINGO, 115, ccxxiij.

dos fanegas de pan meitat trigo
e meitat ceuada e *veinte e*
cuatro dineros

SALDAÑA, 116, ccxxvj.

Et otrosi dixieron quel dicho
logar e gaminos e —labeja— e villar-
miento

* * *

dan de martiniega quatrocientos e
—catorce mrs.—

LERENES, 116, ccxxvj.

e que ai tres vasallos del dicho
garci fernandes quel da

VELLESILLA, 117, ccxxix.

Dan al dicho don johan alfonso
cada año de martiniega —xxvij. mrs.—

VILLELLA DE OTERO, 124, ccxliij.

al dicho don johan alfonso cada
solar poblado veynte *e dos* dineros

SAN PEDRO DORADNE.

Este logar es aldea de Cea e es de
don johan alfonso
Pagan al Rey monedas e servicios et que non
pagan fonsadera
Dan cada año al dicho don johan alfonso
por martiniega el que ha quantia de sesenta
mrs. cada año seis mrs. Et que pagan lo que
les cabe en los mil mrs. que dan por yantar
a don johan alfonso [34]

RENEDO, 125, ccxlv.

Dan cada año al rey por marti-
niega —ciento e cincuenta mrs.— e pagan

VILLA HELES, 125, cxlvj.

Dan cada año al rey por martiniega
ciento e treinta e tres mrs. *e tercia*

34. Situado en el fol. CCXLIIJ del Becerro de Simancas, entre Villa velasco y Villamán.

0.2.—El Becerro: problemas que suscita:

a.—*El nombre*: El nombre de "Becerro", según Salazar y Castro, proviene de la voz "Abezar", que significa enseñar; en un primer momento se llamaría "Becero" y posteriormente por corrupción "Becerro" [35]. Son de este mismo parecer los doctores Asso y De Manuel [36]. Mientras que Fabián Hernández disiente de tal opinión, quien cree "más bien que debió llamarse Becerro por estar escrito en pergamino del cuero de este animal, y que si algo se ha corrupto el nombre es, en llamarle Becerro y Libro del Becerro, pues debió llamarse LIBRO DE BECERRO" [37].

Actualmente se suele tener como cierta la tesis de Fabián Hernández.

b.—*El autor*: El problema del autor está íntimamente ligado al de la fecha de recopilación. Lo uno presupone lo otro. La discusión en torno a estos dos problemas se plantea en el prólogo de la edición de Fabián Hernández y viene motivada por la referencia que se hace al rey Alfonso XI en el prólogo del primer cuaderno del Becerro.

Para unos, don Alfonso XI ordenó y comenzó la pesquisa y don Pedro I la concluyó.

Para otros, don Pedro I fue el autor exclusivo de todo el Becerro.

Optan por la primera variante, Menéndez Silva, Argote de Molina, Salazar y Castro, Sarmiento, Asso y De Manuel [38]. A propósito de estos últimos, dice Pedro Fernández Martín, "no sabemos por qué los doctores Asso y De Manuel, pues nada alegan para afirmar esta aseveración, dicen 'se empezó la pesquisa de las behetrías, de que se compuso el libro Becerro, en el año 1340', ni tenemos conocimiento, hasta ahora, de ningún mandato regio ni de documento real de Alfonso XI en que se haga mención de tal pesquisa; salvo si se limitaron a seguir la misma especie antes sustentada por don Luis de Salazar y Castro, quien tampoco la corroboró con prueba alguna" [39]. En este mismo grupo se in-

35. Citado en el prólogo del *Becerro*, pág. XI.
36. FERNÁNDEZ MARTÍN, P., *Prólogo...*, pág. 194.
37. *Becerro*, pág. xi.
38. *Ibidem*, págs. ix-xxiii.
39. FERNÁNDEZ MARTÍN, P., *Prólogo...*, pág. 234.

cluyen don Rafael Floranes, quien elogió la descripción que sobre el Becerro hicieron los doctores Asso y De Manuel[40], y Francisco de Cárdenas, quien cree que fue el rey Alfonso XI el que ordenó "una pesquisa general de todas las behetrías a fin de averiguar cuáles y cuántas eran, quiénes las poseían como naturales y diviseros, qué impuestos las gravaban y cómo debían distribuirse"[41]. La pesquisa —según el mismo autor— no se había terminado en 1351 y las Cortes de Valladolid pidieron que se acelerase su conclusión, cosa que ocurrió poco después.

Se pronuncian por la segunda opinión, Fabián Hernández, que después de refutar la tesis anterior y basándose en las crónicas de Alfonso XI y de Pedro I y en la gran cantidad de pruebas que contiene el propio Becerro, llega a la conclusión de que "D. Pedro fue el único autor del Becerro, pudiendo asegurar que no hemos podido fijar nuestra atención en un punto por donde pueda conocerse la existencia de D. Alfonso en su formación"[42]. Asimismo, opina Pedro Fernández Martín[43], Claudio Sánchez Albornoz[44], Angel Ferrari[45], Nicolás Cabrillana[46] y, últimamente, Bartolomé Clavero[47], entre otros.

Sobre la fecha de la realización del Becerro, Pedro Fernández Martín piensa que tuvo lugar después de las Cortes de Valladolid de 1351, en el mes de octubre; para esto se apoya en la respuesta dada por el rey a la petición 13 del Ordenamiento de Fijosdalgos, otorgada en las citadas Cortes en el mes de agosto de dicho año, "E para esto tengo por bien de escojer o tomar para lo facer algunos perlados e caballeros fijosdalgo e algunos otros de las villas, tales que sepan esto facer e ygualarlo en

---

40. *Ibidem.*

41. CÁRDENAS, F. DE, *Ensayo sobre la historia de la propiedad territorial en España*, t. I, Madrid, 1873, pág. 240.

42. *Becerro*, pág. xvi.

43. FERNÁNDEZ MARTÍN, P., *Prólogo...*, y *El último señor...*

44. SÁNCHEZ ALBORNOZ, CL., *Estudios sobre las instituciones medievales españolas*, Universidad Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas, México, 1965, pág. 17; y en *Despoblación y Repoblación del valle del Duero*, Buenos Aires, 1966, pág. 338.

45. FERRARI, A., *Ob. cit.*, pág. 9.

46. CABRILLANA, N., *La crisis del siglo XIV en Castilla: la Peste Negra en el Obispado de Palencia*, Hispania 109 (1968), págs. 245-246; y, en *Los despoblados en Castilla la Vieja*, Hispania 119 (1971), págs. 485-550.

47. CLAVERO, B., *Behetría 1255-1356. Crisis de una institución de señorío y de la formación de un derecho regional en Castilla*, AHDE XLIV (1974), págs. 201-342, especialmente de la 300-302.

aquella manera que más cumpliese, porque todos e cada uno de ayades según los estados e los solares el derecho que cada uno de vos avedes de aver; e de aquí fasta pasqua de cinquesma primera que viene o ante si ser podiere, yo mandare saber las behetrías quáles y quántas son e quáles e cuántos son los naturales dellas e cataré omes bonos para estos" [48]. Y que la fecha de su terminación fue 1352, la que consta en el encabezamiento del Becerro.

No es del mismo parecer Fabián Hernández, "por hallar a D. Nuño y D. Pedro Haro, como diviseros en Nebreda, último pueblo del libro; resultando que aún vivía cuando concluyó, lo cual es una prueba de que la pesquisa se hizo desde principios del 1352 hasta fin de 1353" [49]. Opinión, esta última, compartida por N. Cabrillana [50] y B. Clavero [51]. Angel Ferrari utiliza el año 1352 para referirse al Becerro sin especificar si dicha fecha es la del comienzo de la pesquisa o por el contrario la de su terminación [52].

Parece evidente que el rey don Pedro mandó realizar la pesquisa después de las Cortes de Valladolid de 1351, pero ¿se llevó a cabo en ese mismo año? o ¿se demoró la orden hasta 1352? Parece que los argumentos presentados por Fabián Hernández son de la suficiente solidez como para admitir que la fecha que consta en el encabezamiento del Becerro —"Era de mill e trescientos e nouenta años"— es la del inicio de la pesquisa y que ésta concluyó en 1953 [53], aunque, como dice B. Clavero, 1352, "también podría serlo de conclusión del cuaderno concerniente a las merindades de Cerrato, Valladolid, Campos y Carrión, único al que se refiere dicho prólogo que, erróneamente suele aplicarse a todo el Becerro" [54].

c.—*Motivo y finalidad de la pesquisa*: A lo largo de toda la primera mitad del siglo XIV existe una tendencia por parte de la administración real y de las Cortes a sistematizar y terminar con

48. FERNÁNDEZ MARTÍN, P., *El último señor...*, págs. 211-218.
49. *Becerro*, pág. xxi.
50. CABRILLANA, N., *Los despoblados...*, pág. 496.
51. CLAVERO, B., *Ob. cit.*, pág. 300.
52. FERRARI, A., *Ob. cit.*, pág. 9.
53. Utilizaremos siempre la fecha de 1352 por ser ésta la que consta en el Becerro.
54. CLAVERO, B., *Ob. cit.*, pág. 300.

el desorden que reinaba en materia de impuestos; a conseguirlo tiende una gran parte de las ordenanzas emanadas de los reinados de Alfonso XI y Pedro I. Esta confusión que existía en la percepción de los derechos reales y señoriales —recordemos que las cargas que gravaban a los campesinos habían sido impuestas desde muy antiguo y de forma oral, sin que existiera, en la mayoría de los casos, ningún testimonio escrito— era más notable en los lugares de behetría, que en circunstancias desfavorables son presa fácil de la ambición nobiliar [55]. En torno a ellas surgieron muchas disensiones entre distintos nobles, como el propio Canciller de Ayala relata en la crónica del reinado de Pedro I. Como instrumento para pacificar estas contiendas nace el Becerro de las Behetrías que "según dicen algunos caballeros antiguos hay en él algunos yerros; pero parte muchas contiendas, pues está ordenado; e más vale sofrir algún poco de yerro que en él haya, que non aver alguna declaración sobre tales porfías de las behetrías" [56].

d.—*Pesquisidores*: El pesquisidor era un delegado o comisionado real; podía desempeñar su misión, bien enviado por el rey "de oficio", bien a instancia de la parte agraviada. Este agente extraordinario del rey tenía amplias facultades y no parecen limitarse a la simple información al rey de lo visto y de lo oído. Los asuntos sobre los que hacía "pesquisas" eran muy diversos, normalmente se trataba de inspeccionar la gestión de los Adelantados, Merinos y Alcaldes; a veces se confunden con los "veedores" o con los "visitadores", pues institucionalmente y por el fin que cumplen se asemejan [57]. Su forma de proceder era muy variada. En el caso concreto del Becerro, los pesquisidores con un escribano público tomaban dos "omes buenos" y juramentados sobre la cruz y los evangelios les preguntaban sobre los derechos del rey y del señor del lugar [58]. Tales pesquisidores fueron:

55. LÓPEZ DE AYALA ALVAREZ DE TOLEDO Y DEL HIERRO, J., (Conde de Cedillo), *Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media*, Madrid, 1896, pág. 497.

56. LÓPEZ DE AYALA, P., *Crónica del rey don Pedro I*, en *Crónicas de los reyes de Castilla I*, BAE LXVI, Madrid, 1953, pág. 418.

57. GARCÍA MARÍN, J.-M., *El oficio público en Castilla durante la baja Edad Media*, Anales de la Universidad Hispalense, Sevilla, 1974, pág. 310 y ss.; y GARCÍA DE VALDEAVELLANO, L., *Curso de Historia de las Instituciones españolas*, Revista de Occidente, Madrid, 1970, págs. 486 y 550.

58. *Becerro*, fol. 1.

—GONZALO MARTINEZ, de Peñafiel, y LLORENCIO MARTINEZ, clérigo de Peñafiel, para las merindades de Cerrato, Infantadgo de Vallit, Monzon, Canpos y Carrion [59].

—JUAN ALFONSO PAREDES y JOHAN, Abad de Villa natriel, para las merindades de Villadiego, Aguilar de Canpo, Lievana et Pernia y Saldaña [60].

—BENITO PEREZ, alcalde de Palencia, para Asturias de San Yllana [61].

—RUY PEREZ, de Burgos, y BENITO PEREZ, alcalde de Palencia, para Castro Xeriz y Candemuño [62].

Para el resto de las merindades —Burgos con Río Dovierna, Castilla Vieja y Santo Domingo de Silos—, aunque no están expresados sus pesquisidores; se supone que fueron los mismos que para Castro Xeriz y Candemuño.

Poco sabemos acerca de estos seis personajes [63]; por los detalles que especifica el Becerro, dos eran religiosos (uno, clérigo de Peñafiel y el otro, abad de Villa natriel) y otro, alcalde de Palencia. Tal vez pertenecian en general a la baja nobleza.

Parece que la pesquisa la hicieron por parejas sin una gran coordinación entre ellas, pues "los informes que se suministrarían al amanuense, con sólo observarse esto a la vista de un mapa, se nota que fueron redactados según criterios diversos, por los pesquisidores. A saber, en unas merindades, siguiendo éstos los caminos de la tierra más usuales a la sazón; en otras, tomando a determinadas poblaciones por centro de sus pesquisas y llevándolas a cabo a través de sectores; en otras, por último, intentando la ordenación de los pueblos por las categorías dominicales que los propios pesquisidores entendieran como más relevantes" [64]. Estos y otros hechos fácilmente apreciables [65] demuestran la ca-

59. *Ibidem*, fol. 1.
60. *Ibidem*, fol. 57.
61. *Ibidem*, fol. 127.
62. *Ibidem*, fol. 157.
63. Unicamente hemos encontrado a Benito Pérez, alcalde y procurador de Palencia, en un documento del 22 de febrero de 1352, editado por CARANDE, R., *Siete estudios de Historia de España*, Editorial Ariel, Barcelona, 1971, págs. 71-76.
64. FERRARI, A., *Ob. cit.*, pág. 10.
65. Mientras en las merindades del Intantadgo de Vallit, Canpos, Monzon y Carrion, sus pesquisidores, Gonzalo Martínez y Llorencio Martínez, relatan los elementos básicos que hay en cada lugar, así como las sernas que los campesinos

rencia de un único criterio y de una dirección centralizada a la hora de realizar el Becerro. Las cinco merindades que utilizamos en este trabajo, siguen únicamente los dos primeros modelos de redacción; en el Infantadgo de Vallit, Canpos, Monzon y Carrion la pesquisa se realizó siguiendo los caminos más usuales, y en Saldaña, por sectores, desarrollándola desde una población-centro.

e.—*Merindades*: Como anteriormente se dijo, el Becerro de las Behetrías se halla dividido en quince merindades. El término "merindad" hace referencia al cargo de "merino". A partir del siglo XIII, el merino puede ser mayor o menor. El Merino Mayor representaba una categoría especial, "con poder para dirigir todos los litigios en nombre del Rey, cuando éste no quería o no podía entender en ellos" [66]. Su jurisdicción territorial englobaba todo un reino, donde representaba y manifestaba la suprema autoridad del monarca. Mientras el Merino Menor representaba al Merino Mayor a cuya voluntad quedaba supeditado, pues era él quien lo nombraba y destituía, de quien recibía las órdenes; su jurisdicción la ejercía sobre un distrito o comarca a la que se le daba el nombre de merindad; tenía funciones de tipo administrativo, económico y, sobre todo, judicial. Se les estima "pertenecientes a la clase de los hidalgos, en oposición a ciertos funcionarios de las ciudades y del Estado" [67]. No tenían salario fijo; sus ingresos se basaban en el maravedí por derecho de entrada, que en el Becerro normalmente son seis maravedís en cada lugar, y en su intervención en los procesos con el tanto de participación, siempre a costa de las partes [68].

Cada merindad se halla compuesta por un número determinado de lugares que son las unidades fundamentales, pues en el fondo toda circunscripción administrativa no es "más que un agrupamiento de esas unidades esenciales que son las comunidades, y es suficiente para conocer la extensión, saber las comunidades que entran en su composición" [69].

---

prestaban a sus señores, en Saldaña, Juan Alfonso de Paredes y Johan, no verifican tales hechos. Parece difícil aceptar que en la merindad de Saldaña no se dieran prestaciones en trabajo ni que existiera algún elemento básico.

66. SINUES RUIZ, A., *El Merino*, Institución "Fernando el Católico" de la Diputación Provincial de Zaragoza, 1954, pág. 241.

67. *Ibidem*, pág. 259.

68. *Ibidem*, pág. 263.

69. CHAUNU, P., *Malthusianisme demographique et malthusianismes économique*, Annales XXVII (1972), pág. 5.

Angel Ferrari cree que la división de Castilla en merindades no tiene "otro valor que el de un reparto y distribución de trabajo y artificiosidad administrativa para tal pesquisa". Asimismo, agrega que de "tal división no hay constancia de antigüedad... No gozan, pues, de asistencia histórica las parcelaciones de éste" [70]. Por ello, propugna una nueva "división de Castilla de las behetrías con pretensiones de mayor validez y de contenidos precisos, por ámbitos regionales, que permitan siempre referirse a hechos geográficos singulares, y que por sus caracteres separen entre sí a grupos de pueblos. Según fue habitual en los siglos medios, las corrientes fluviales, grandes o pequeñas, pueden ser estimadas otra vez en tales regiones para imputar a ellas toda referencia de posesión" [71]. La división propuesta comprende las siete regiones siguientes: "Castilla marina es la costera y de los ríos que vierten en el mar cántabro; Castilla alta es la de las tierras elevadas que se centran en el Pisuerga y Ebro iniciales; Castilla montuosa está reticulada por el Ebro castellano transversal y sus afluentes norteños desiguales; Castilla central tiene como eje el Arlanzón; Castilla prefronteriza está encajada entre el Arlanzón y el Duero medio alto; Castilla llana la atraviesan el Carrión y el Pisuerga bajo y final y el Duero medio declinante" [72].

No vamos a discutir ahora, ya lo analizaremos en su momento, si tal división es la que creemos más científica y metodológica de acuerdo con unos criterios geográfico-económicos. De momento, preferimos utilizar la división administrativa del Becerro, pues a nosotros también nos "cuesta pensar que dicha división fuera en grado alguno caprichosa" [73].

0.3.—Características y valor histórico del Becerro:

El Becerro de las Behetrías de Castilla, como ya hemos dicho, es un índice de tipo fiscal, realizado por la administración real con una intención pragmática y utilitarista, que tenía como objetivo inmediato conocer:

---

70. FERRARI, A., *Ob. cit.*, pág. 10 y ss.
71. *Ibidem*, pág. 11 y ss.
72. *Ibidem*, pág. 12.
73. CLAVERO, B., *Ob. cit.*, pág. 303.

—Cuáles eran los lugares de realengo, cuáles de solariego, cuáles de abadengo, cuáles de behetría y cuáles de condominio.
—Quién era su señor o señores, quiénes sus naturales.
—Cuáles eran los derechos del rey.
—Cuáles eran los derechos del señor.
—Cuáles eran las obligaciones y exenciones de cada lugar.

Fueron sus autores directos seis pesquisidores que, por orden de Pedro I, recorrieron los lugares situados entre el Duero-Cantábrico y el Esla-Urbión. En cada uno de ellos tomaban a dos hombres destacados, "omes buenos" [74], que juramentados sobre la cruz y los evangelios, respondían a las preguntas formuladas. No creemos que estos "omes buenos" falsearan grandemente sus respuestas; por su condición social, a caballo entre la nobleza y el campesinado, y por carecer de un incentivo directo e inmediato, eran los más apropiados para contestar a la pesquisa, aunque como integrantes de la comunidad aldeana estarían más dispuestos a favorecerla.

Bartolomé Clavero, en su trabajo sobre la behetría [75], se pregunta por los conceptos consignados en el Becerro y por el alcance de sus datos. Para dicho autor el valor del Becerro se ve recortado por dos limitaciones:

—Limitación del alcance geográfico motivada por la exclusión de las merindades fronterizas de Navarra y Aragón —La Bureba, Rioja y Soria—, pero, principalmente, porque el registro no abarca a todos los lugares radicados en las quince merindades restantes.

Tal afirmación se basa en otra de Angel Ferrari, según la cual, de "los tres centenares de entidades de población que sobre Castilla baja (es decir, sobre las merindades de Cerrato, Infantadgo de Vallit y Monzon) señalan los mapas históricos de López y de Coello, inserta el Libro de las Behetrías cinco sextas partes de las mismas... Castilla baja abarca 248 pueblos de los incluidos en el referido texto" [76].

Sin embargo la afirmación de Angel Ferrari no es exacta al no contabilizar en su relación aquellos lugares incluidos en el texto de

74. Sobre los "omes buenos", véase CARLE, M.-C., *Boni Homines y Hombres buenos*, CHE XXXIX-XL (1964-65), págs. 133-68.
75. CLAVERO, B., *Ob. cit.*, pág. 304 y ss.
76. FERRARI, A., *Ob. cit.*, pág. 142.

otros por ser la mayoría de las veces aldeas de quienes los contienen. Tales lugares, limitándonos a las merindades de Monzon y del Infantadgo de Vallit, son:

Vallit:

Nombre del lugar	Lugar que lo contiene
Alzamin	Otordesillas
Arniellas	"
Beceruelo	"
Bercera	"
Castellanos	Torre de lobaton
Ceanos	Oterdefumos
Guardia (La)	Oterdesillas
Marzales	"
Matiella	"
Morales	Oterdefumos
Oter de berrueces	Medina de rioseco
Posada (La)	Oterdesillas
Puebla (La)	Medina de rioseco
Quintaniella	Torre de lobaton
Represa	Oterdefumos
Santa ana de la frecha	Arroyo
Sant pelayo	Torre de lobaton
Sant salvador de los gallegos	" " "
Tejar	Oterdefumos
Torreziella	Torre de lobaton
Varriuelo	" " "
Vega	" " "
Villabraxime	Oterdefumos
Villa han	Oterdesillas
Villa marciel	"
Villamudarra	Medina de rioseco
Villar de frades	Vrueña
Villarmar	"
Villarmenter	Oterdefumos
Villa sesmill	Torre de lobaton
Villas per	Oterdefumos
Villaverde	"

Nombre del lugar	Lugar que lo contiene
Villa vieja	Oterdesillas
Viliella	"
Monzón:	
Herrumbrada	Amusco de las nueve villas
Varrialue	Ferrera de Rio pisuerga
Villa mon.º ruuio	Comezuela
Villanilla	Amusco de las nueve villas

Si a los 248 lugares que según Ferrari contiene Castilla baja, sumamos los 38 no incluidos en su relación, el resultado, 286, en poco difiere de la genérica cantidad —tres centenares— que según el mismo autor señalan los mapas históricos de López y de Coello; y tal vez esa diferencia sea debida a que Ferrari, al igual que en las merindades de Vallit y Monzon, haya dejado de contabilizar algún lugar de la de Cerrato.

Las únicas ausencias que hemos podido averiguar dentro del área a que se refieren los datos del Becerro y, concretamente, de las cinco merindades elegidas para este trabajo son:

—La de Valladolid y su alfoz.

—La de Villalón de Campos.

—Y la de la treintena de lugares insertos en la relación de la Estadística Palentina, documento de 1345, y que no constan en el Becerro (sobre este particular, véase el capítulo 3.5).

—La otra limitación viene determinada porque, según Clavero, en el Becerro sólo se consignan las rentas estrictamente señoriales, no se catalogan los derechos de carácter dominical —rentas de heredades— percibidos por los señores ni otros tipos de derechos señoriales como las rentas de los molinos u hornos monopolizados por el señor.

En este sentido, Clavero conecta con la tesis de Mayer, según la cual en el Becerro no se enumeran de modo exhaustivo las cargas que pesan sobre los vasallos o los ingresos de los señores, sino solamente las prestaciones de carácter público, no "aque-

llas otras continuamente variables, que los vasallos realizan en beneficio de los señores territoriales particulares" [77]. Teoría que fue duramente rebatida por Sánchez Albornoz, alegando que el "prólogo del Becerro dice a las claras cómo se han inquirido todos 'los derechos que en cada logar an a dar tambien al Rey como a los otros señores e naturales e herederos de los dichos logares'. En romance castellano no cabe expresar de modo más preciso el propósito de registrar exhaustivamente todas las gabelas que cumplía pagar a los aldeanos, así las de índole pública como las de carácter privado" [78].

Nuestra opinión, teniendo como referencia exclusivamente los datos tan parcos en detalles del Becerro, no puede ser más que ecléctica. Pensamos que para dar solución a esta cuestión es necesario acudir a otras fuentes coetáneas de este mismo tipo, como hace Clavero al confrontar los datos del Becerro con los del Libro de Cuentas de nueve monasterios benedictinos de 1338 [79]. De dicha confrontación, efectivamente se deduce aparentemente la menor entidad del conjunto de rentas inscritas en el Becerro (y ello no parece que se deba a un movimiento negativo de la rentabilidad del dominio monástico en el transcurso de 1338-1352), aunque en el Libro de Cuentas las rentas anotadas están valoradas y calculadas en dinero, pudiendo hacerse un balance final de todos los ingresos, mientras que en el Becerro tal balance es imposible de realizar, ya que las rentas como la infurción gravan unidades fiscales individuales —vasallo, casa, yunta de bueyes, etc.—, de las que se desconoce su número.

Pero de esta confrontación no creemos que se pueda deducir que el Becerro no consigna los derechos de carácter dominical percibidos por los señores y, en el caso concreto de la behetría que "está ausente un concepto que había de tener en ella una entidad primordial: las rentas de las heredades y otros derechos dominicales de los hidalgos" [80]. El hecho de que algunas rentas, principalmente la infurción de claro carácter solariego, se pecha-

77. MAYER, E., *Historia de las instituciones sociales y políticas de España y Portugal durante los siglos V a XIV*, t. I, Madrid, 1925, págs. 133-34.

78. SÁNCHEZ ALBORNOZ, CL., *Muchas páginas más sobre las Behetrías. Frente a la última teoría de Mayer*, en *Estudios...*, pág. 193.

79. Publicado por GARCÍA GONZÁLEZ, J.-J., *Vida económica de los monasterios benedictinos en el siglo XIV*, Universidad de Valladolid, 1972, págs. 129-247.

80. CLAVERO, B., *Ob. cit.*, pág. 310.

sen individualmente por el disfrute y explotación de un solar, de un fumo, de una casa, de una "tierra e una viña que llaman ellos prestamo", etc., o la existencia de rentas derivadas de heredades en diversos lugares e incluso en alguno de behetría como Fuentes de Don Bermudo, parece contradecir la tesis de Bartolomé Clavero y de Mayer.

Ahora bien, hay que admitir que el Becerro no es un registro exhaustivo de todos los ingresos percibidos por los señores ni de todas las cargas que pesaban sobre los lugares. Muy pocas son las menciones de diezmos, juderías, sernas y elementos básicos (portazgos, escribanías, etc.), sobre todo en la merindad de Saldaña; incluso, a veces, se mencionan rentas sin constar su cuantía; y, como bien apunta Clavero, no existe alusión alguna a rentas de molinos u hornos monopolizados por el señor.

Ya en tiempos del Becerro, refiriéndose a él, decía el Canciller López de Ayala, "que segund dicen algunos caballeros antiguos hay en él algunos yerros" [81]. Para poder determinar si son ciertos estos "yerros", sería necesario cotejar los datos del Becerro con las informaciones de los documentos coetáneos conservados en los archivos catedralicios, monacales, nobiliares, etc., relacionados con la zona del Becerro. Con este propósito y a título puramente informativo para examinar la validez de esta hipotética vía, realizamos una visita al archivo de la catedral de Palencia [82]. El resultado sin ser muy fructífero, aporta algún dato significativo:

a) En 1162, el joven rey don Alfonso VIII concede al hospital de San Antolín de Palencia, como privilegio, el lugar realengo de Pedraza [83]. En 1179, el mismo rey y su esposa doña Leonor de Plantagenet, hija del rey Enrique II de inglaterra, reiteran el mismo privilegio al hospital citado y libran al lugar de Pedraza de todo pecho y contribución, fonsada y fonsadera [84].

---

81. LÓPEZ DE AYALA, P., *Ob. cit.*, pág. 418. A primera vista se pueden observar ciertamente algunos errores, principalmente en las cantidades de maravedís, como en Olmiellos y Gozón (corregidos en ambos casos en la edición de F. Hernández).

82. Agradecemos al Canónigo Archivero de la Catedral de Palencia, don Jesús San Martín, todas las facilidades que nos concedió en la visita a dicho archivo.

83. Arm. 3, leg. 15, n.º 2; n.º 1 (ordenación antigua) del Archivo de la Catedral de Palencia, o n.º 615 del catálogo que actualmente realiza don Jesús San Martín.

84. Arm. 3, leg. 15, n.º 2; o n.º 616.

Sobre este lugar, refiere el Becerro:

"PEDRAZA
en el obispado de palenzia

Este logar es del ospital de la yglesia de palenzia

Derechos del rey

Dan cada año al rey por martiniega ccc. mrs.
Pagan al rey servicios e monedas e non pagan fonsadera porque han previlexo dello

Derechos del señor"... [85].

b) En 1282, el infante don Sancho corrobora en un documento dirigido al Obispo de Palencia [86] los privilegios que su padre, Alfonso X, le había concedido, y otorga a la iglesia de San Antolín el señorío de la ciudad y sus pechos. En 1326, el rey don Alfonso XI concede al Obispo de dicha ciudad la mitad de la martiniega, hasta entonces enteramente real. Dicha martiniega alcanzaba la cantidad de 6.600 mrs. [87], por lo que el Obispo obtendría "cada año los tres mil e tres cientos mrs. que monta la mitad de la martiniega de y de Palenzia".

Sobre Palencia, dice el Becerro:

"La cibdat
de PALENZIA

Este logar es del obispo dela yglesia de palenzia.

Derechos del rey

Da cada año por martiniega vj. mill e seiscientos mrs. dellos lieva

85. *Becerro*, fol. 41.
86. Arm. 2, leg. 1, n.º 65; o n.º 162.
87. Arm. 2, leg. 1, n.º 2, n.º 5; o n.º 168.

el rey tres mill e ccc. mrs. e el
obispo los otros iij. U ccc. mrs.
Pagan al rey..." [88].

Evidentemente de tan pequeño muestrario no puede deducirse ninguna norma general. Simplemente a modo de hipótesis puede aventurarse la afirmación sobre la realidad y veracidad de las informaciones del Becerro. Ello es hasta cierto modo lógico el suponerlo, pues si no ¿cómo un registro falseado iba "a partir contiendas?"; aunque no hay por qué exagerar este aspecto, hasta tanto no se posea mayor abundancia de datos comparativos.

Otras características de esta fuente son:

—El carácter puntual de sus informaciones derivado de la propia naturaleza de la fuente; utilizando únicamente el Becerro no es posible analizar históricamente un largo período, sólo permite describir la situación económica-fiscal, en un momento muy concreto, de los dominios situados al norte del Duero, entre el Esla y el Urbión.

—La condición de sus datos nos imposibilitan el acceso a una visión global de la sociedad castellano-leonesa. Intentaremos estudiar y analizar la estructura y composición de las rentas feudales, el grupo beneficiario y el contribuyente; todos ellos actuando en un territorio determinado, la Tierra de Campos.

—La forma de llevar a cabo la pesquisa condiciona a operar con determinados datos que se repiten masivamente y que, a veces, resultan difíciles de controlar, pues no han sido elaborados pensando en su utilización posterior en trabajos científicos. La misma carencia de criterios unitarios entre los seis pesquisidores hace más difícil su estudio conjunto.

Hasta ahora, el Becerro de las Behetrías de Castilla no ha sido un libro que haya gozado de la simpatía de los historiadores españoles, aún cuando Angel Ferrari dice que "continúa siendo un texto capital para la historia del feudalismo castellano, que en ninguna de sus líneas fundamentales disiente del feudalismo

88. *Becerro*, fol. 44.

occidental" [89]. La única exposición de conjunto sólo ha sido realizada por el anteriormente citado Angel Ferrari; se trata de un "desbroce previo, o una mera llamada de atención y primera toma de contacto" para mostrar "las posibilidades enormes de investigación que para la historia agraria de la propiedad y de las rentas de ésta en Castilla, así como para la historia de la nobleza, de las clases sociales, para la demografía y la relación de tales investigaciones entre sí con las formas de dominio, distribuidas unas y otras por comarcas y regiones, ofrece el libro de las Behetrías" [90].

Claudio Sánchez Albornoz [91], Ernesto Mayer [92] y, recientemente, Bartolomé Clavero [93] se sirvieron de él para sus estudios sobre la Behetría. Nicolás Cabrillana lo utilizó en sus trabajos sobre la Peste Negra en el obispado de Palencia [94] y sobre los despoblados en las provincias de Santander, Burgos, Logroño, Avila, Segovia y Soria [95], y Salustiano Moreta como fuente común para el análisis de los nueve monasterios benedictinos castellanos y como complemento del Libro de Cuentas de 1338 [96].

Tan sólo existe un mapa general del Becerro, nos referimos al de Pedro González Magro titulado "Merindades y señoríos de Castilla" que, aunque orientativo, es a todas luces incompleto [97]. Mayor interés requieren los confeccionados por Salustiano Moreta para cada dominio de los nueve monasterios benedictinos [98] y el realizado por Nicolás Cabrillana para el obispado de Palencia [99].

---

89. FERRARI, A., *Ob. cit.*, pág. 9.
90. *Ibidem*, pág. 116.
91. SÁNCHEZ ALBORNOZ, CL., *Estudios...*
92. MAYER, E., *Ob. cit.*
93. CLAVERO, B., *Ob. cit.*
94. CABRILLANA, N., *La crisis...*
95. Idem., *Los despoblados...*
96. MORETA VELAYOS, S., *Rentas monásticas en Castilla. Problemas de método*, Universidad de Salamanca, 1974. Asimismo, utilizó el Becerro de las Behetrías, SALOMÓN, N., *La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*, Planeta, Barcelona, 1973, como punto de referencia y comparación.
97. MAGRO, P. M., *Merindades y señoríos en Castilla en 1353*, Revista de Filología Española, t. I (1914), págs. 378-401; incluido en SÁNCHEZ ALBORNOZ, CL., *Estudios...*
98. MORETA VELAYOS, S., *Ob. cit.*
99. CABRILLANA, N., *La crisis...*

0.4.—Objeto y método de exposición:

El trabajo que nos ocupa trata de estudiar los caracteres sociales y económicos de una sociedad concreta, la castellanoleonesa, encuadrada en unas coordenadas físico-temporales, la Tierra de Campos en 1352. Este estudio, en nuestro caso, está condicionado por la utilización preferente y casi exclusiva del Becerro de las Behetrías. La naturaleza de sus datos induce a desistir de analizar la realidad total histórica de la Tierra de Campos en la Edad Media y predispone a la investigación de sus caracteres sociales y económicos a mediados del siglo XIV, excluyendo, por tanto, los fenómenos políticos, institucionales, jurídicos e ideológicos. Así pues, pese a que en el título se indica el estudio de la estructura socioeconómica de la Tierra de Campos a mediados del siglo XIV, únicamente trataremos de sus aspectos económicos y sociales a través del Becerro de las Behetrías.

A la hora de elegir el método y técnicas apropiadas para el desarrollo de un trabajo histórico, conviene tener en cuenta la finalidad y las características de las fuentes utilizadas. A priori es difícil escoger el método idóneo, tal elección "tiene que ser simultánea al trabajo y al proceso de investigación, de acuerdo con las necesidades objetivas determinadas por los materiales y los problemas analizados" [100].

En consecuencia con la finalidad y características de la fuente, el método de análisis y exposición de los datos de las cinco merindades elegidas para este trabajo, Campos, Carrion, Monzon, Saldaña e Infantadgo de Vallit, será predominantemente analíticodescriptivo. Al esquema expositivo de la investigación, aunque dividido en seis capítulos, hemos tratado de darle unidad y continuidad:

—Partimos, en primer lugar, del análisis fisicogeográfico del marco espacial, delimitándolo y observando sus características naturales.

—Pasamos, posteriormente, al estudio de la relación hombre-naturaleza a través de las distintas ocupaciones que durante el proceso histórico se dieron en el marco territorial elegido.

—Seguidamente, fijamos el balance estructural demográfico de

100. MORETA VELAYOS, S., *Ob. cit.*, pág. 19.

la Tierra de Campos, entendido en sus tres vertientes, como signo, como consecuencia y como factor.

—Determinamos, a continuación, la estructura social de los señores y sus unidades de producción, los dominios, destacando las cargas contributivas de las distintas especies de dominio, realengo, solariego, abadengo, behetría y condominio.

—Y, finalmente, examinamos la estructura y composición de los ingresos, es decir, de la renta feudal, en su doble faceta de renta de la hacienda real y renta de los señores feudales, procedentes de la explotación directa, de la explotación indirecta y de los derechos señoriales, tanto los de tipo jurisdiccional, como los de tipo solariego o territorial.

Especial atención hemos concedido a los análisis de tipo estadístico y cartográfico. El primero se basa en el carácter masivo de los datos y en su repetición casi constante en cada uno de los lugares del Becerro, y se materializa en la realización de cuadros y gráficas [101]; para la aplicación de esta técnica hemos topado con varios problemas, principalmente porque los datos del Becerro aluden a categorías institucionales difíciles de traducir a categorías analíticas más reales en la vida social del momento [102], pero su correcta aplicación evita todo litigio que encierran las apreciaciones subjetivas, ya que los resultados reflejados en cifras poseen una gran fuerza de convencimiento; en este sentido, hemos llevado el estudio cuantitativo al extremo de las posibilidades, que por desgracia son bastante limitadas; junto a las cifras absolutas utilizamos las relativas por su mayor valor cognoscitivo [103].

El análisis cartográfico consiste en la elaboración de mapas que posibilitan una mejor interpretación de los datos, pues la

---

101. Las gráficas y cuadros estadísticos hubieran sido casi imposible de realizar sin la utilización de fichas perforadas de sistema de control, vid. PULIDO SAN ROMÁN, A., *Estadística y técnicas de investigación social*, Anaya, Salamanca, 1971.

102. Sobre este problema, véase, KULA, W., *Problemas y métodos de la historia económica*, Península, Barcelona, 1973, principalmente el capítulo IX, *La estadística histórica*, págs. 251-312.

103. Sobre la aplicación de métodos matemáticos a la interpretación de la fiscalidad medieval, véase, LEFORT, J., *Fiscalitè mèdiévale et informatique. Recherche sur les barémes por l'imposition des paysans byzantins au XIVe, siéte*, Reviste historique, 512 (1914), págs. 315-56.

cartografía facilita "el tránsito de la pura descripción a la interpretación de los fenómenos en cuanto favorece la fusión en el cerebro de imágenes correspondientes a uno o más sistemas relacionables" [104]; y contribuye a hacer presente en el análisis histórico la dimensión espacial, aspecto éste que amplía el ámbito de la investigación socioeconómica por la profunda interconexión entre la organización y estructuración de la actividad económica de los hombres y las condiciones naturales y específicas del medio ambiente [105].

Ambas técnicas son verdaderos instrumentos de trabajo que nos ayudan a explicar la realidad histórica; ellas no constituyen el objeto mismo de la investigación, sino que tratan de hacer más fácilmente comprensibles todos los datos estadísticos asociando y relacionando al mismo tiempo cuatro componentes: lugar, tiempo, número y concepto. El lugar o medio geográfico se identifica con el mapa, donde se localizan y clasifican los fenómenos a estudiar, mediante un cuadro que represente dichos fenómenos, su cantidad y el tiempo [106].

104. García de Cortazar, J.-A., *La Rioja alta en el siglo X. Un ensayo de análisis cartográfico sobre los comienzos de la ocupación y explotación cristiana del territorio*, Príncipe de Viana XXXIV (1973), pág. 309. También puede acudirse a la obra del mismo autor, *La economía rural medieval: un esquema de análisis histórico de base regional*, I jornada de metodología aplicada de las ciencias históricas, Universidad de Santiago de Compostela, 1973, Ponencias y comunicaciones, vol. I, tema 3.1., para el tratamiento de la economía rural de base regional y la función de las técnicas gráficas.

105. Sobre la contribución del aspecto del espacio en el análisis histórico y, concretamente, en la investigación de historia agraria, véase Madurowicz-Urbanska, H., *The Spatial Aspecto in History Research*, Studia Historice Oeconomica, vol. 5 (1970), págs. 41-51.

106. A la función del dibujo y el empleo de representación gráfica en los análisis históricos, Bertin, J., aporta unas indicaciones metodológicas en el trabajo de Gentil da Silva, J., *Desarrollo económico, subsistencia y decadencia en España*, Ciencia Nueva, Madrid, 1967, principalmente la tercera parte, *Historia cuantitativa y análisis gráfico: para una prospección histórica*, págs. 225-268.

1.—EL MEDIO GEOGRAFICO NATURAL: EL TERRITORIO

El hombre se encuentra inmerso en la Naturaleza, formando parte de ella, al mismo tiempo que enfrentado, pues en tanto que ser viviente tiene unas necesidades que no puede satisfacer más que luchando contra ella. Entre los dos se establece un proceso doble, dialéctico e interrelacionable; por una parte, son los elementos naturales los fundamentos condicionantes de la lucha entre ambos, y por otra, el hombre como ser consciente que actúa, modifica y determina cada vez más a la naturaleza, mediante su trabajo. El trabajo es ante todo "un proceso que transcurre entre el hombre y la Naturaleza, un proceso en el cual el hombre asegura, regula y controla, por su propia actividad, el cambio de materias con la Naturaleza..., representa frente a la Naturaleza el papel de una fuerza de la Naturaleza" [1].

Este proceso no se origina por parte del hombre individualmente, sino colectivamente, como grupo integrado en una sociedad históricamente determinada. Por lo tanto, "es en la producción social de la existencia humana donde se produce la relación dialéctica, entre el hombre y la naturaleza, la interpenetración de la naturaleza y de la sociedad" [2].

Tampoco es inmóvil ni estático, sino continuo y dinámico a través de la historia. Y su tendencia es doble y contradictoria,

---

1. FIORAVANTI, E., *El concepto de modo de producción*, Ediciones Península, Barcelona, 1972, pág. 24.

2. MORETA VELAYOS, S., *Ob. cit.*, pág. 14.

"una disminución y al mismo tiempo un aumento de los factores naturales en la vida social. La primera tendencia se manifiesta por la disminución progresiva de la dependencia del hombres vis a vis de los antecedentes naturales, como la fertilidad natural del suelo, las intemperies, el clima, etc., factores que pueden ser en una medida bastante amplia compensados por medios técnicos 'artificiales'... Por consiguiente, en este sentido, la importancia de los factores está más limitada por nosotros que lo estaba por los primitivos. Pero, al mismo tiempo, la importancia de los factores naturales aumenta en la medida en que las riquezas naturales son explotadas más que en otros tiempos" [3].

Así pues, al estudiar la Naturaleza, no la concebimos como algo eterno e inmutable, sino interrelacionada con el hombre en un proceso evolutivo, en tanto que es el elemento constituyente del mundo social. Ambos forman una unidad, pues del mismo modo que "el hombre es un producto de la Naturaleza —y al mismo tiempo un producto del trabajo humano—, la naturaleza que rodea al hombre es también en su forma existente, producto de la sociedad humana" [4].

No es lo mismo que la naturaleza sobre la que actúa el hombre sea una u otra; sus peculiaridades se reflejarán en su transformación, del mismo modo que esta transformación se manifestará en el propio ser del hombre. Para el análisis histórico de una sociedad determinada es necesario el estudio previo del medio geográfico con que dicha sociedad se enfrenta en el proceso de la producción, pues "la actividad económica del hombre es siempre un proceso de intercambio de energía del mismo con la naturaleza. De ahí la necesidad de conocer el medio geográfico en el cual se desarrolla la actividad económica humana, la cual es de una transcendencia especial para el historiador debido a la variabilidad histórica del citado medio más aún por cuanto los diferentes elementos que lo componen y su misma estructura juegan un papel distinto en las condiciones sociales" [5]. Esta necesidad se incrementa aún más si se trata de analizar históricamente una sociedad medieval, con una economía de predominio

3. JAKUBOWSKY, F., *Las superestructuras ideológicas en la concepción materialista de la Historia*, Comunicación, Madrid, 1973, pág. 51.
4. *Ibidem*, pág. 51.
5. KULA, W., *Ob. cit.*, pág. 521.

agrícola y cuyas "relaciones sociales de producción están forjadas esencialmente en torno a la tierra" [6].

Hasta ahora no ha sido frecuente hallar estudios históricos que, utilizando la geografía como una ciencia auxiliar de la historia hayan logrado un todo compacto y homogéneo. Algunos suelen realizar un amplio estudio geográfico desconectado del desarrollo posterior de su trabajo, como algo que funcionara independientemente. No han comprendido el papel que desempeñan los elementos geográficos-naturales en el desarrollo de una sociedad, ni el de esa sociedad en la transformación y remodelación del medio geográfico; no han aprendido a ver el proceso dialéctico que se entabla entre el hombre y la naturaleza.

1.1.—Aproximación geográfica:

Las informaciones del Becerro de las Behetrías se refieren al área comprendida entre el mar Cantábrico, al norte; el Duero, al sur; el Cea, al oeste, y el Urbión, al este. Zona demasiado extensa, cuyo estudio si se quiere realizar con cierto rigor y profundidad, supera las posibilidades de un simple trabajo de Licenciatura. Nos encontrábamos, pues, ante un problema de elección y de limitación del espacio. Nuestra atención podía atender a la división geográfica, según los caracteres geomorfológicos, o a la división administrativa que el Becerro presenta, las merindades.

Angel Ferrari, al abordar el estudio del Becerro, había preferido desestimar la división en merindades por su convencionalidad y replantear una división geográfica [7].

Para la elección y delimitación de los casos, Pierre Vilar propone que se fije la atención en tres aspectos:

"—En el espacio: no se estudia el 'crecimiento' de un continente, ni el de un cantón (el de una ciudad, sí, pero ese es otro problema); un marco medio dotado de personalidad geográfica (nación, región) parece lo mejor.

—En el tiempo: el crecimiento, por definición, excluye el

6. PARAIN, CH., VILAR, P., y otros, *El Feudalismo*, Editorial Ayuso, Madrid, 1972, pág. 25.
7. FERRARI, A., *Ob. cit.*,

corto plazo, y un crecimiento medio, desde la prehistoria es una abstracción. El marco 'secular' conviene sin duda, entre dos 'fechas tope' significativas, pero teniendo en cuenta la continuidad histórica, que aconseja incluir en el examen las condiciones previas y las consecuencias más próximas.

—En el marco institucional, la definición del grupo puede ser estrictamente política, pero la homogeneidad de las fuentes, para dar medida del crecimiento, hace desear un cuadro institucional y estadístico sólido. El cuadro 'nacional' se impondrá a menudo por sí mismo al historiador" [8].

Desde el punto de vista geográfico, los autores [9] que han estudiado Tierra de Campos, aunque difieren en sus límites, no dudan en atribuirle categoría de "región", entendida principalmente (algunos hacen ciertas concesiones a la historia y toponimia) por su uniformidad geomorfológica [10]. En este sentido, se hace evidente la crítica que Philippe Pinchemel hace a los geó-

8. VILAR, P., *Crecimiento y desarrollo*, Ariel Historia, Barcelona, 1974, págs. 36-37.

9. A finales del siglo XIX, Macías Picavea comparaba la Tierra de Campos y la Mancha, situando a la primera entre las provincias de Valladolid, Palencia y León. Dantín Cereceda la consideraba delimitada por los ríos Cea y Carrión. Mientras que para Vergara Martín, sus límites vienen señalados por el Esla, Pisuerga, Carrión y Duero (todos ellos citados en PLANS, P., *La Tierra de Campos*, Instituto de Geografía Aplicada del Patronato "Alonso de Herrera", Madrid, 1970, págs. 23-24).

González Garrido la delimita del siguiente modo: "al Norte, las bajas llanuras pliocenas o cuaternarias de León, en que se asientan las últimas estribaciones de la cordillera Cantábrica, entre Sahagún y Carrión de los Condes, con sus aledaños. Al Este, las tierras comprendidas o regadas por los ríos de Carrión y Pisuerga. Al Sur, los Alcores y laderas de los montes Torozos, con la vega del Sequillo. Al Oeste, las salinas de Villalpando y el río Cea más arriba" (en, *Horizontes de Castilla. La Tierra de Campos, región natural*, Valladolid, 1941, pág. 44). Revenga Carbonel la situaba entre el Pisuerga al este, el Cea al oeste, los valles del Cueza, Carrión y Valdavia al norte, y el valle del Duero al sur. El programa para el Desarrollo de esta comarca parte del mapa trazado por González Garrido. Pérez Díaz admite los límites trazados por el Programa del Desarrollo, cuya área es de 550.273 hectáreas (en PLANS, P., *Ob. cit.*, págs. 24-25).

Por último, Pedro Plans acorta un poco los límites propuestos por González Garrido en su parte oriental, mientras los alarga en la occidental, "en líneas generales, consideramos encuadrada la comarca por el páramo detrítico leonés-palentino, al Norte, con un vértice extremo septentrional en las nuevas lomas que forman el sector más angosto del interfluvio Esla-Valderaduey, en Sahagún; el páramo calcáreo pontiense vallisoletano de los montes Torozos, al Sur; los páramos de Cerrato, continuación de los anteriores hacia el occidente, más allá del Pisuerga, al Este y el río Esla, al Oeste" (en, *Campi Palatini-Campi Gothorum-Tierra de Campos*, Estudios Geográficos CXVII (1969), pág. 648).

10. "Al delimitar la Tierra de Campos nos atenemos, pues, a un criterio fitológico y morfológico", en PLANS, P., *Campi...*, pág. 649.

grafos, que dice: "Se puede, incidentalmente, extrañarse de la débil contribución aportada por la geografía a la elaboración de esta ciencia regional. Demasiado preocupados por las condiciones naturales de las regiones geográficas, por la identificación de regiones o espacios homogéneos llevados más por la diversidad de los factores que por la unidad de los principios de organización, de generalización equiparable a aquella de los economistas" [11]. Sin embargo, prescindiremos aquí de analizar el alcance, validez y limitaciones de los trabajos geográficos sobre la Tierra de Campos; ellos fueron los que nos guiaron a centrar nuestro estudio, de modo general, en dicho espacio.

Desde el punto de vista temporal, desgraciadamente, no se nos plantea ningún problema de elección; se trata de un estudio referido a un momento concreto en función de la utilización de una única fuente [12], cuya naturaleza episódica sólo permite describir la situación económica concreta de cada dominio en particular y de Castilla en general.

Dos tipos de circunscripciones administrativas encontramos en el Becerro de las Behetrías: una clara y evidente, la merindad, marco institucional civil, y otra velada, el obispado, marco eclesiástico. Posteriormente, al utilizar la Estadística Palentina [13], toparemos con dos subdivisiones del obispado, el arcedianazgo y el arciprestazgo. La merindad tiene como célula-base el lugar, mientras que la parroquia es la célula del arciprestazgo, arcedianazgo y obispado. Los límites del obispado y arcedianazgo sobrepasan los de la merindad, mientras los de ésta superan los del arciprestazgo. En general no existe superposición alguna entre la división eclesiástica y la civil. Preferimos utilizar la división civil porque "la definición espacial de la comunidad es más rigurosa

11. PINCHEMEL, PH., *Les deux aspects de l' organisation de l' espace. Organisation territoriale et organisation régionales. Leurs valeurs pratiques et théoriques*, Etudes de Géographie Tropicale Offertes à Pierre Gourou, Mouton, París, 1972, pág. 63.

12. De todas formas, siempre que nos sea posible, intentaremos analizar las condiciones previas y las consecuencias posteriores.

13. Se trata de una detallada encuesta sobre los beneficiarios del clero, mandada realizar por el obispo don Vasco en el Sínodo Diocesano de 1345; en ella se mencionan 460 lugares del Obispado de Palencia, detallándose la población eclesiástica de cada uno. Publicada por SAN MARTÍN, J., *La más antigua estadística de la diócesis palentina (a. 1345)*, Tello Téllez de Meneses 7-9 (1951-53), págs. 1-120.

y más segura que la de la parroquia eclesiástica a menudo perturbada por los problemas del diezmo" [14].

En resumen, intentando superar la dicotomía del profesor Ferrari, entre elegir la división geográfica o la administrativa, nos acercamos a los geógrafos para que nos delimitaran un área con personalidad geográfica; sobre esta base, elegimos las merindades que, en general, coinciden con el espacio delimitado por los geógrafos. Así, la elección recayó sobre la Tierra de Campos y sobre las merindades Infantadgo de Vallit, Canpos, Monzon, Carrion y Saldaña.

Los límites de este marco espacial son (Mapa n.º 1):

—Al norte, la cordillera Cantábrica, accidente geográfico de gran importancia que actualmente separa regiones perfectamente caracterizadas; ¿desempeñaba esta función ya en la Edad Media?

—Al sur, el cauce del río Duero, desbordado ligeramente por el suroeste.

—Al este, el río Pisuerga superado someramente en el curso alto y ostensiblemente en el bajo, en las confluencias con el Esgueva y el Duero.

—Al oeste, los valles de los ríos Cea, Valderaduey y Sequillo, en sus cursos medios y bajos.

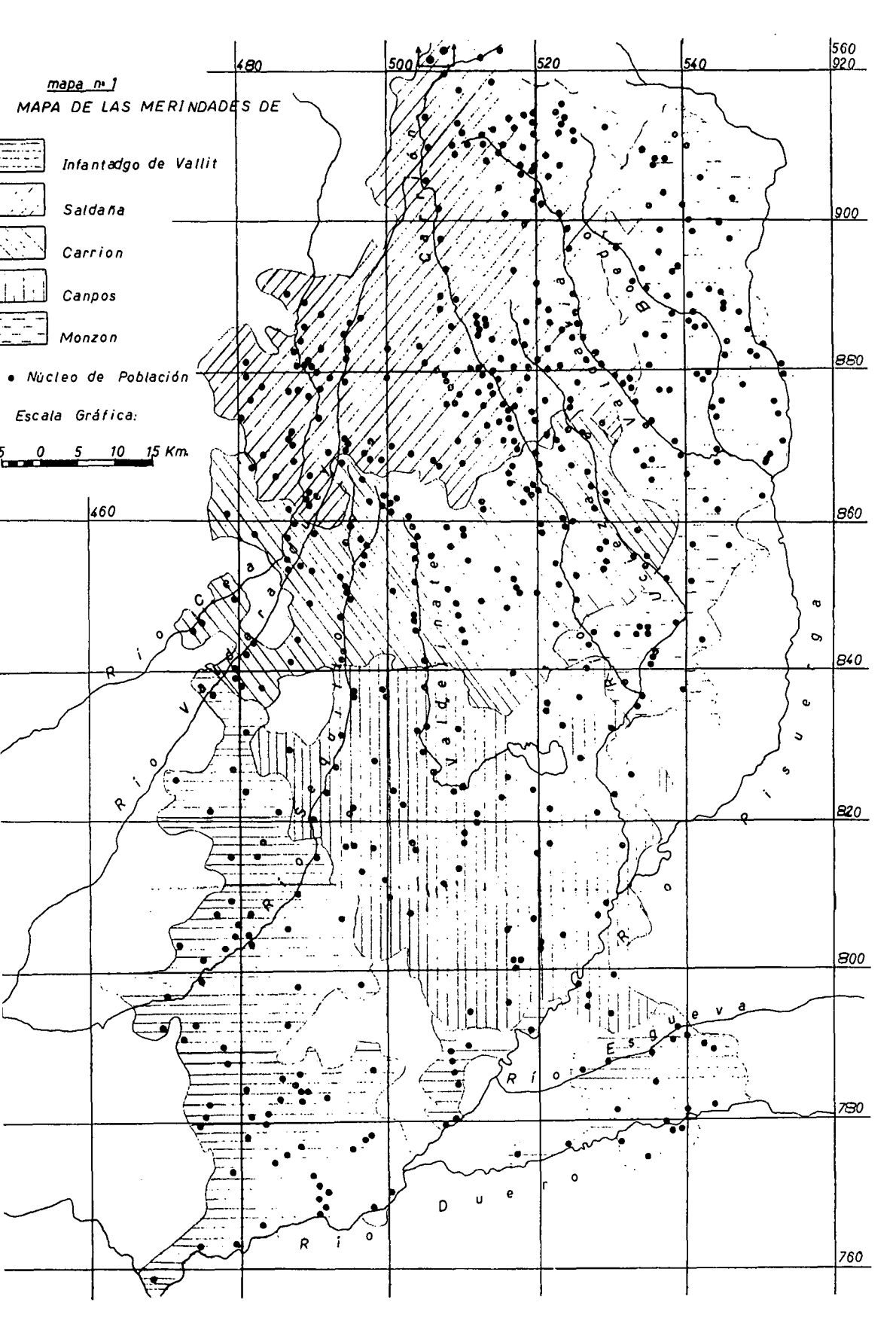
A priori, podría formularse la hipótesis de que el marco elegido puede ser susceptible de ampliación hacia oriente, ya que los límites meridional y occidental coinciden con los de las informaciones del Becerro, para completar ese marco medio dotado de personalidad regional.

Para conocer su superficie [15] hemos procedido de dos formas:

A.—Cartografiar los lugares de las cinco merindades en un

14. CHAUNU, P., *Ob. cit.*, pág. 5.

15. El valor principal del conocimiento de la superficie de la zona sirve no sólo para poder calibrar la extensión territorial de que disponían sus habitantes, sino también para poder relacionarla con el número de lugares y, si fuera posible, con el de habitantes para llegar a conocer la densidad de ocupación del territorio y de población y, en definitiva, para conocer el grado de humanización del paisaje.


mapa nº 1
MAPA DE LAS MERINDADES DE
Infantadgo de Vallit
Saldaña
Carrion
Canpos
Monzon
• Núcleo de Población
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
480
500
520
540
560
920
900
880
860
840
820
800
780
760
460
Cuenca de Valdivielso
Cuenca de Valdivia
Cuenca de Valdeginate
Cuenca de Valdeolea
Cuenca de Valdeporres
Cuenca de Valdeburon
Cuenca de Valdeprado
Cuenca de Valdeolea
Cuenca de Valdeporres
Cuenca de Valdeburon
Cuenca de Valdeprado
Río Valdivielso
Río Valdivia
Río Valdeginate
Río Valdeolea
Río Valdeporres
Río Valdeburon
Río Valdeprado
Río Pisuerga
Río Esgueva
Río Duero
Río

mapa [16], delimitando cada merindad y los espacios "vacíos" contenidos en ellas. Dividir el área en pequeños espacios regulares para lo cual nos servimos de los paralelos y meridianos, formando cuadros de 20 X 20 Km. Y, finalmente, proceder a la suma de las cuadrículas que ocupa la merindad para obtener su superficie total. El resultado es:

Infantadgo de Vallit:

Cuadrículas	Km.²	Cuadrículas	Km.²
760-520	80	800-480	280
" -500	40	" -460	130
" -480	330	820-480	70
" -460	120	" -460	120
780-540	80		
" -520	200	TOTAL	2.040 Km.²
" -500	80		
" -480	300		
" -460	210		

Merindad de Canpos:

Cuadrículas	Km.²	Cuadrículas	Km.²
780-520	100	820-500	350
" -500	110	" -480	250
800-520	300	840-520	5
" -500	395	" -500	3
" -480	117	" -480	5
820-520	250		
		TOTAL	1.885 Km.²

16. El mapa que nos ha servido de modelo es el confecionado por el SERVICIO GEOGRÁFICO DEL ESTADO MAYOR CENTRAL DEL EJÉRCITO, *Guías militares de carreteras, escala 1/400.000*, Hojas 2 y 5 (1950). Representamos únicamente los ríos principales de la zona como signos de referencia.

Para la elaboración de mapas y gráficos hemos seguido a BERTIN, J., *Diagrames, rèseaux, cartographie. Semiologie Graphique*, Gauthier-villars, Mouton, Paris, 1967, y MONKHOUSE, F. J., WILKINSON, H. R., *Mapas y diagramas. Técnicas de elaboración y trazado*, Colección de Ciencias Geográficas, Barcelona, 1966.

Merindad de Monzon:

Cuadrículas	Km.²	Cuadrículas	Km.²
820-540	15	860-520	140
" -520	60	880-540	200
840-540	110	" -520	180
" -520	155	900-540	80
860-540	260	" -520	110
		TOTAL	1.310 Km.²

Merindad de Carrion:

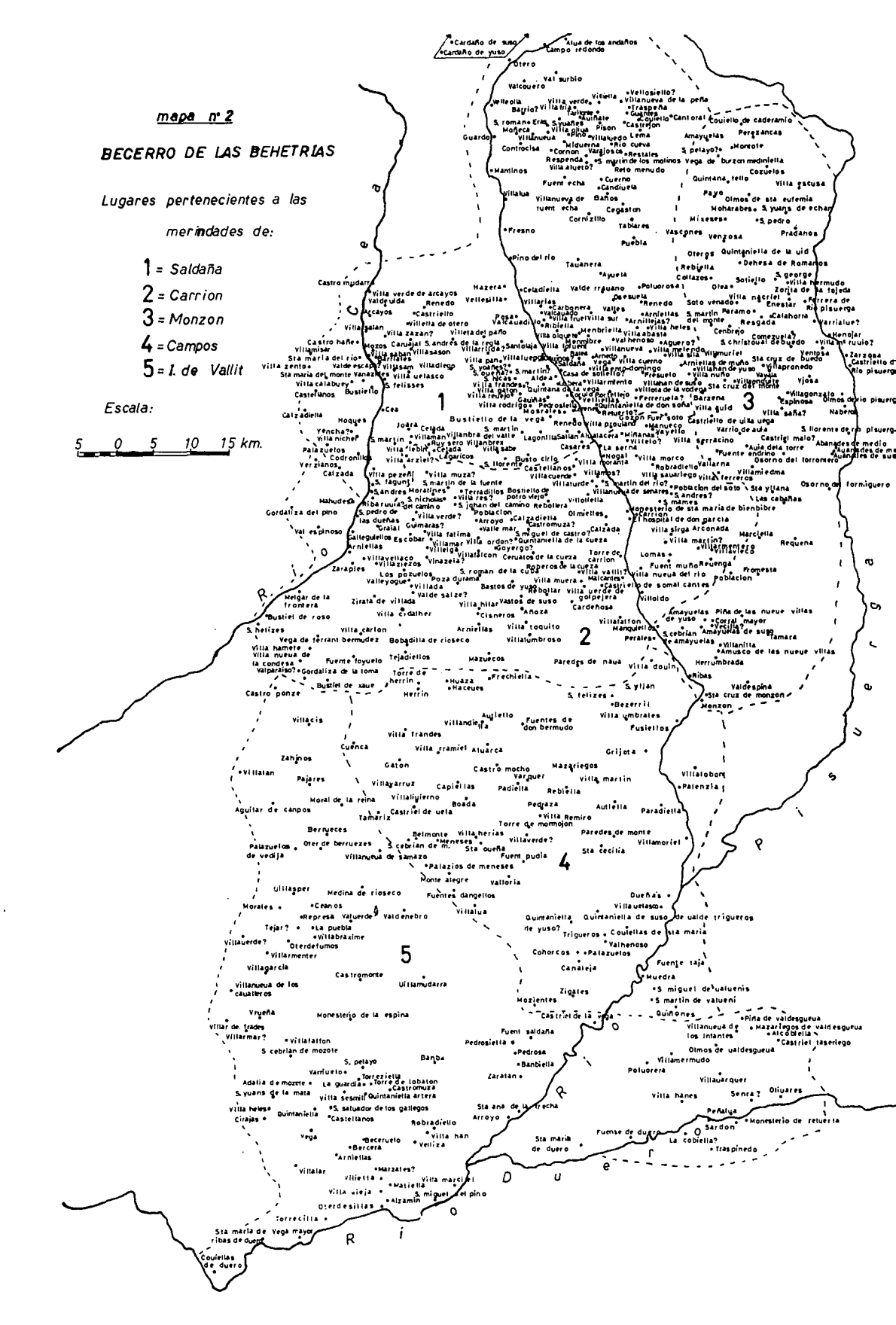
Cuadrículas	Km.²	Cuadrículas	Km.²
820-500	50	860-520	150
" -480	15	" -500	120
" -460	5	" -480	80
480-520	240	" -460	25
" -500	397	840-460	50
" -480	315		
		TOTAL	1.447 Km.²

Merindad de Saldaña:

Cuadrículas	Km.²	Cuadrículas	Km.²
860-520	110	880-480	230
" -500	280	" -460	15
" -480	315	900-520	190
" -460	15	" -500	400
880-520	220	920-500	200
" -500	400		
		TOTAL	2.375 Km.²

Según este procedimiento, la superficie total del área es de 9.057 Km.².

B.—Sumar la extensión de los términos de los lugares del Becerro que actualmente persisten, entre el 75-80 % aproximadamente, según los datos de las reseñas estadísticas de las provin-


mapa nº 2
BECERRO DE LAS BEHETRIAS
Lugares pertenecientes a las merindades de:
1 = Saldaña
2 = Carrion
3 = Monzon
4 = Campos
5 = I. de Vallit
Escala:
5 0 5 10 15 km.
1
2
3
4
5
R. Pisuerga
R. Duero

cias de León [17], Palencia [18], Valladolid [19] y Burgos [20]. El resultado es el siguiente:

Infantadgo de Vallit	2.009,13	Km.²
Canpos	1.731,96	"
Monzon	1.299,79	"
Carrion	1.389,98	"
Saldaña	2.373,64	"
TOTAL	8.804.50	"

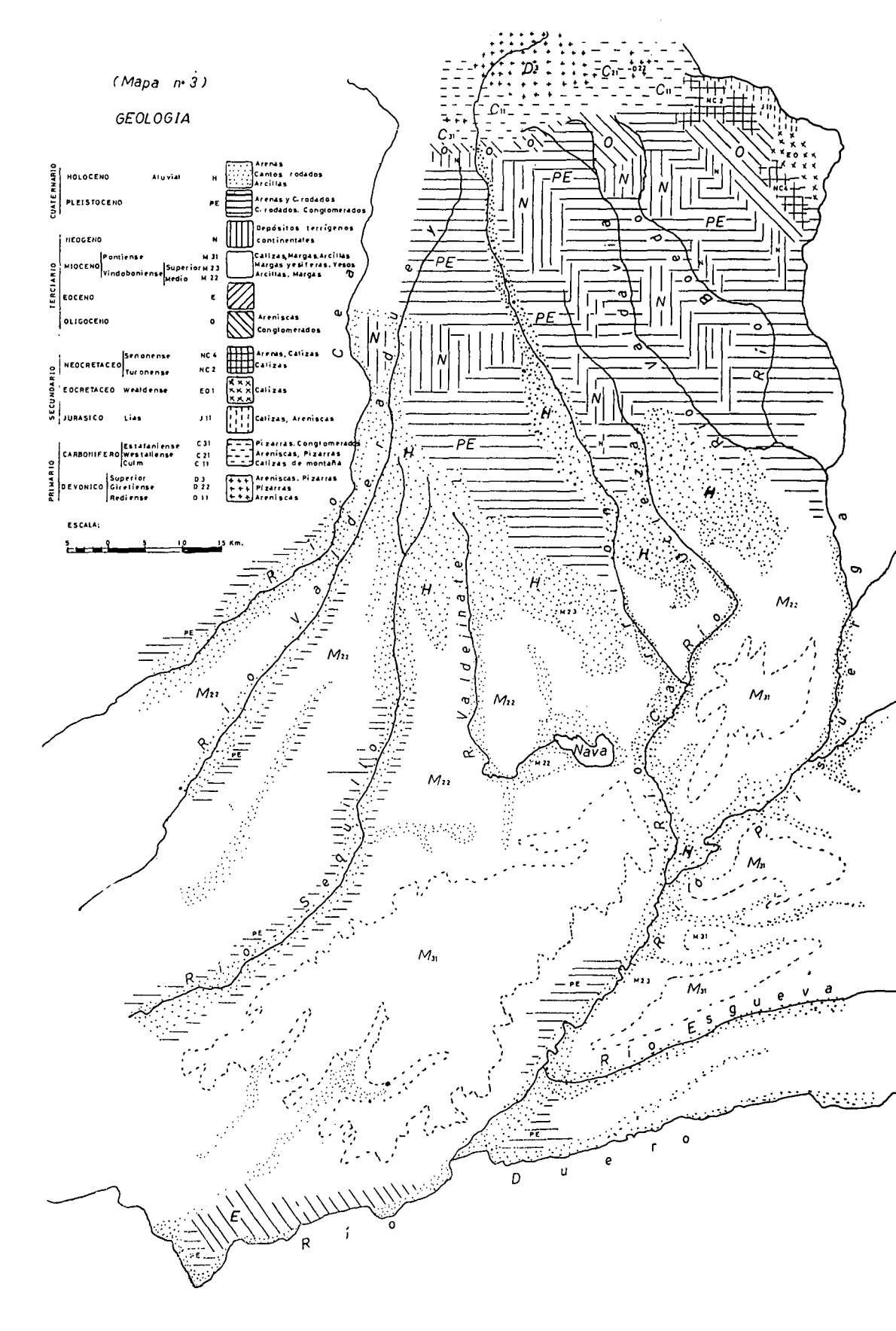
Entre los datos proporcionados por los dos métodos no existen diferencias muy notables, 252,50 Km.², cifra no muy elevada para una superficie aproximada de 9.000 Km.². Siempre que hagamos referencia a la superficie de alguna merindad o del área total, utilizaremos las medias que aparecen en el cuadro 1.1.

Cuadro 1.1.—SUPERFICIE DEL AREA EN Km.²

Merindad	Método A	Método B	Diferencia	Media	%
Saldaña	2.375.00	2.373,64	0.001,36	2.347,32	26,5
Vallit	2.040,00	2.009,13	0.030,87	2.024,56	22,6
Canpos	1.885,00	1.731,96	0.153,04	1.808,48	20,2
Carrion	1.447,00	1.389,98	0.057,02	1.418,49	15,8
Monzon	1.310,00	1.299,79	0.010,21	1.304,89	14,6
TOTAL	9.057,00	8.804,50	0.252,50	8.909,75	99,7

Salvo la merindad del Infantadgo de Vallit que presenta dos espacios "vacíos" en su demarcación (el correspondiente a las aldeas y ciudad de Valladolid que incomprensiblemente se omite en el Becerro, y el perteneciente actualmente a Villalón de Campos), el resto muestra un bloque unido y compacto, sin que exista en él enclave alguno de otras merindades ni viceversa.

17. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Reseña estadística de la provincia de León*, Madrid, 1963.
18. IDEM, *Reseña Estadística de la provincia de Palencia*, Madrid, 1964.
19. IDEM, *Reseña estadística de la provincia de Valladolid*, Madrid, 1960.
20. IDEM, *Reseña estadística de la provincia de Burgos*, Madrid, 1965.


(Mapa nº 3)
GEOLOGIA
CUATERNARIO
HOLOCENO
Aluvial
H
PLEISTOCENO
PE
Arenas
Cantos rodados
Arcillas
Arenas y C. rodados
C. rodados. Conglomerados
TERCIARIO
NEOGENO
N
MIOCENO
Pontiense
Vindoboniense
Superior
Medio
M 31
M 23
M 22
Depósitos terrígenos continentales
Calizas, Margas, Arcillas
Margas yesíferas. Yesos
Arcillas. Margas
EOCENO
E
OLIGOCENO
O
Areniscas
Conglomerados
SECUNDARIO
NEOCRETACEO
Senonense
Turonense
NC 6
NC 2
Arenas, Calizas
Calizas
EOCRETACEO
Wealdense
EO 1
Calizas
JURASICO
Lias
J 11
Calizas, Areniscas
PRIMARIO
CARBONIFERO
Estefaniense
Westfaliense
Culm
C 31
C 21
C 11
DEVONICO
Superior
Giretiense
Rediense
D 3
D 22
D 11
Pizarras. Conglomerados
Areniscas, Pizarras
Calizas de montaña
Areniscas. Pizarras
Pizarras
Areniscas
ESCALA:
5 0 5 10 15 Km.
Nava
Río Valdeburón
Río Valdeinfierno
Río Valdeteja
Río Valdeorras
Río Esgueva
Río Duero

El área descrita está ocupada por un total de 581 lugares distribuidos desigualmente entre las cinco merindades (Mapa n.º 2): A la merindad de Saldaña le corresponden 197 lugares, a Carrion 119, al Infantadgo de Vallit 98, a Monzon 96 y a Canpos 71.

El mapa general de los lugares [21] ofrece de manera gráfica su distribución entre las diversas merindades, cuyos ejes naturales verticales los constituyen varios ríos que corren hacia el Duero en dirección casi constante de norte a sur.

1.1.1.—Análisis geomorfológico: Morfológicamente, la zona pertenece a una gran cuenca de sedimentación terciaria y cuaternaria, cuyos materiales de escasa consistencia han sido erosionados fácilmente "dando lugar a un paisaje de llanuras escalonadas a distinto nivel y a una altitud elevada (700-1.100 m.)" [22].

Las formaciones terciarias (mioceno) ocupan casi por completo las merindades del Infantadgo de Vallit y de Canpos, y la parte sur de las de Carrion y Monzon, como una gran mancha monótona y uniforme, interrumpida únicamente por los arrastres aluviales del cuaternario que aparecen a lo largo de los ríos. Las cuaternarias ocupan el resto, exceptuando pequeñas afloraciones primarias y secundarias al norte de las merindades de Saldaña y de Monzon, coincidiendo con las primeras estribaciones

21. Sobre el trazado de los cuatro ríos principales, Duero, Pisuerga, Carrión y Cea, hemos cartografiado todos aquellos lugares localizados con la grafía del Becerro de Simancas. Aquellos que llevan el signo de interrogación, su situación es imprecisa. Los no localizados son: Valde vaniego, Villagustos, Monasterio de santa maría de tañes, San pedro daradne (aldea de Cea), Caminos y Labeja (aldeas de Saldaña), pertenecientes a la merindad de Saldaña; y La Posada (aldea de Otordesillas), del Infantadgo de Vallit.

No han sido cartografiados, Barrio de dentro de castro, Barrio de Sant zoil de Carrión, Barrio de detrás de santa maría y El monasterio de sant fagunt por ser partes integrantes de una unidad mayor que los contiene, Carrión y Sant fagunt.

Para la localización de los lugares nos hemos servido de:

—Nuevo *Atlas de España*, Aguilar, Madrid, 1961.

—Ferrari, A., *Ob. cit.*

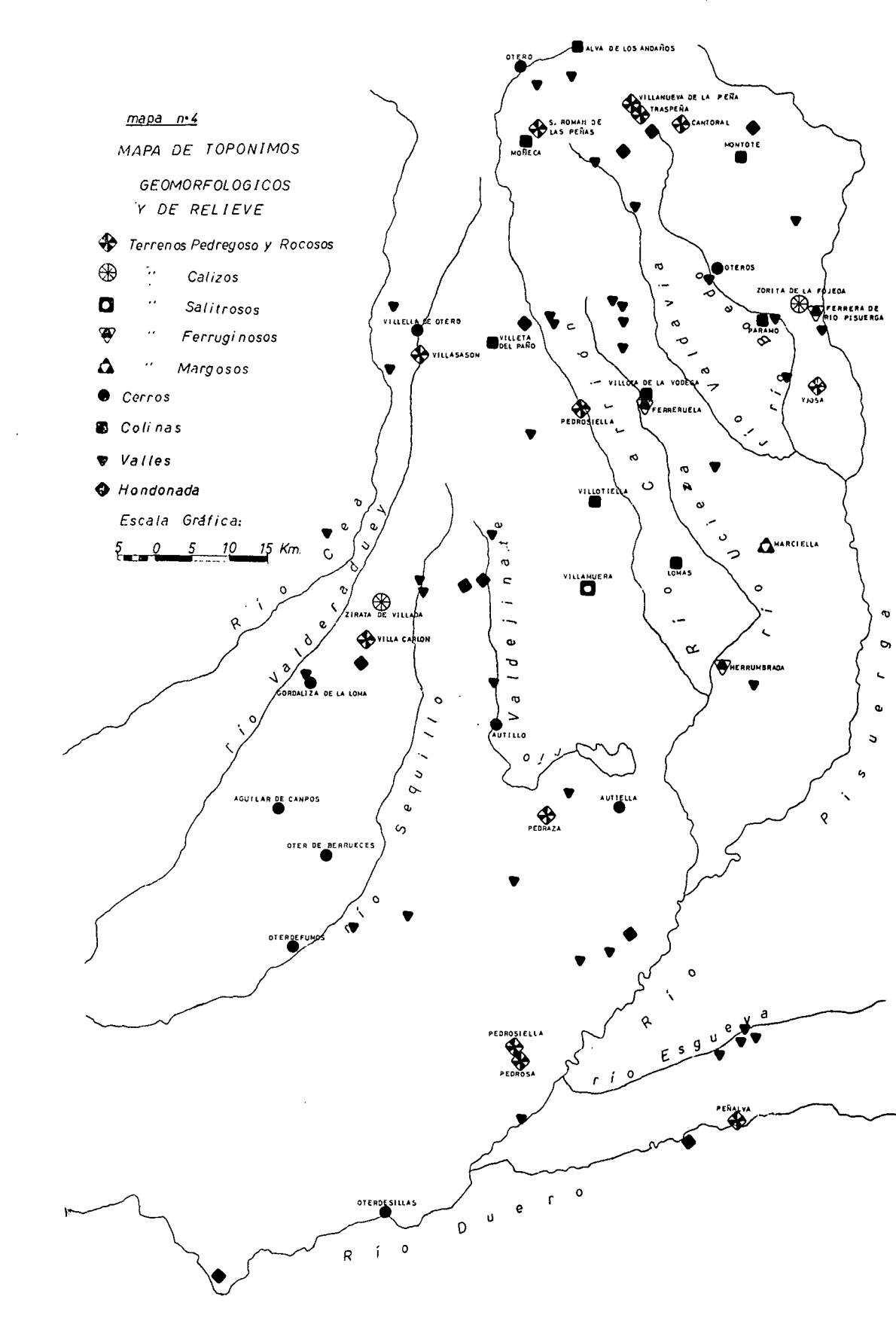
—Guía General *de Correos, Postas y Caminos del Reino de España*, Madrid, 1830.

—López Mata, T., *Geografía del condado de Castilla a la muerte de Fernán González*, CSIC, Madrid, 1957

—Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 vols., Madrid, 1846-50.

—Nomenclator, *España dividida en provincias e intendencias, y subdividida en partidos, corregimientos, alcaldías mayores, gobiernos políticos y militares, así realengos como de órdenes, abadengo y señorío*, 3 vols., 1785.

22. Terán, M. de, Solé Sabaris, L., y Cols., *Geografía Regional de España*, Ediciones Ariel, Barcelona, 1968, pág. 100.


mapa nº4
MAPA DE TOPONIMOS
GEOMORFOLOGICOS
Y DE RELIEVE
Terrenos Pedregoso y Rocosos
" Calizos
" Salitrosos
" Ferruginosos
" Margosos
Cerros
Colinas
Valles
Hondonada
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
OTERO
ALVA DE LOS ANDAÑOS
VILLANUEVA DE LA PEÑA
TRASPEÑA
S. ROMAN DE LAS PEÑAS
CANTORAL
MOÑECA
MONTOTE
OTEROS
ZORITA DE LA FOJEDA
FERRERA DE RIO PISUERGA
PARAMO
VILLELLA DE OTERO
VILLETA DEL PARO
VILLASASON
VILLOLA DE LA VODEGA
FERRERUELA
PEDROSIELLA
YUSA
VILLOTIELLA
MARCIELLA
VILLAMUERA
LOMAS
ZIRATA DE VILLADA
VILLA CARLON
HERRUMBRADA
GORDALIZA DE LA LOMA
AUTILLO
AUTIELLA
PEDRAZA
AGUILAR DE CAMPOS
OTER DE BERRUECES
OTERDEFUMOS
PEDROSIELLA
PEDROSA
PEÑALVA
OTERDESILLAS
Río Cea
Río Valderaduey
Río Sequillo
Río Valdejinate
Río Carrión
Río Valdavia
Río Pisuerga
Río Esgueva
Río Duero

de la cordillera Cantábrica (Alva de los andaños tiene de altitud 1.300 m.). (Mapa n.° 3).

Los materiales sedimentarios están constituidos por un medio arcilloso-rojizo, combinado de centro a sur con margas, gredas y yesos que montan directamente sobre la roca virgen, todo ello envuelto, en el sureste, por un manto de caliza, cuya potencia llega hasta los 350 m. de espesor. En el norte, el medio arcilloso está recubierto por un depósito de cantos rodados de cuarcita embalados en una pasta arcillosa muy rojiza, denominadas "rañas".

La existencia de estos materiales ha quedado reflejada y posiblemente expliquen los siguientes topónimos que pudieran servir para determinar zonas edáficas distintas:

—Terrenos pedregosos: Pedrosa (I. de V.), Pedrosilla (S.) [23], Pedrosiella (I. de V.), Pedraza (C.), Cantoral (S.), Villasason (S.), Yjosa (M.), Villa carlon (Car.). Además de éstos, hay cuatro topónimos que aluden a la existencia de peñas, tres muy cercanos entre sí, en la merindad de Saldaña, en terrenos primarios de calizas y pizarras: Sant roman de las peñas, Traspeña y Villanueva de la peña; el cuarto, Peñalva situado a orillas del río Duero, en la merindad del Infantadgo de Vallit. (Mapa n.° 4).

—Terrenos calizos: Zorita de la fojeda (M.) y Zirata de villada (Car.).

—Terrenos salitrosos: Villa muera (Car.).

—Terrenos lerruginosos: Ferrera de Río Pisuerga (M), Herrumbrada (M.) y Ferreruela (S.).

—Terrenos margosos: Marciella (M.).

La distinta resistencia de los materiales ante la erosión, sobre todo la fluvial, ha dado lugar a distintas formas paisajísticas.

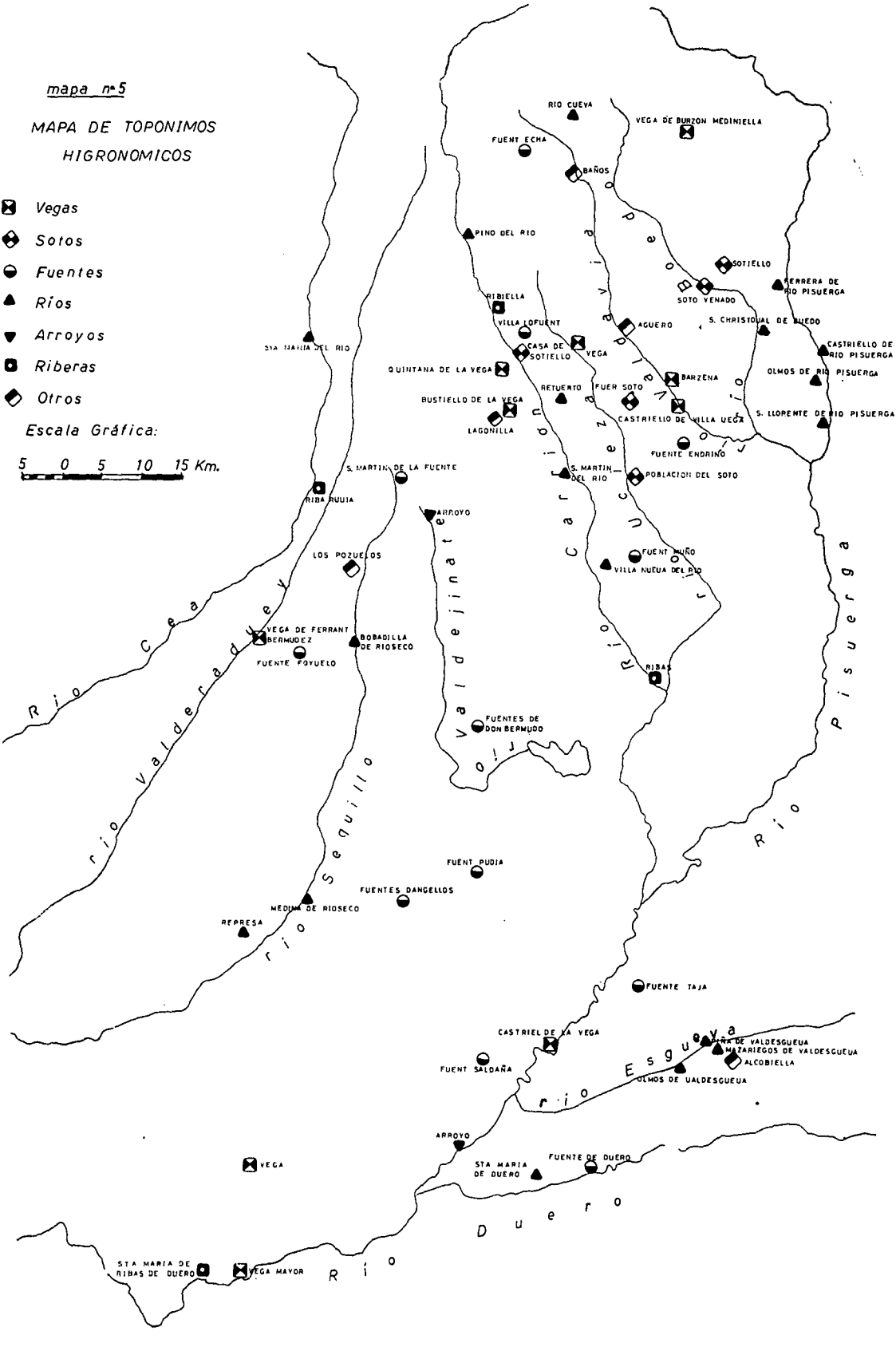
En el sur, donde las calizas recubren el medio arcilloso combinado con margas, yesos, etc., la red fluvial ha llegado hasta el nivel de las arcillas, formando valles amplios en artesa o de fondo plano y con vertientes escarpadas. Entre los valles de los ríos quedan los interfluvios, donde las calizas han resistido perfectamente la erosión impidiendo que avance con rapidez y que

23. Utilizamos las mismas abreviaturas que FERRARI, A., *Ob. cit.*, para cada merindad.

se abra camino a las aguas que terminan por evaporarse o bien infiltrarse por las fisuras de las rocas para reaparecer en forma de manantiales o fuentes, donde muchos núcleos de población eligieron su asentamiento, hecho que indica la toponimia: Fuent saldaña (I. de V.), Fuentes de duero (I. de V.), Fuentes danguellos (C.), Fuente taja (C.), Fuent pudia (C.), Fuentes de don bermudo (C.), etc.

En la zona central, la carencia del manto de calizas y de otro material duro, ha permitido a la erosión realizar un proceso de desmantelación considerable. Como consecuencia, posee un modelado banal, es decir, un sistema de "talwegs" y divisorias muy escasamente diferenciadas, entre valles de una gran anchura. En las proximidades con los páramos, la erosión los ha hecho retroceder e, incluso, a veces han sido reducidos a simples cerros testigos o motas, distantes entre sí y que destacan de modo evidente sobre la campiña circundante; según la toponimia, algunos lugares se asientan en ellos: Oter de berrueces (I. de V.), Oterdefumos (I. de V.), Oterdesillas (I. de V.), Autiella (C.), Gordaliza de la loma (Car.), Aguilar de Canpos (I. de V.), Autiello (C.), etc.

En el sector septentrional, el depósito de rañas ha desempeñado el mismo papel protector que el manto de calizas del sur. El Cea-Valderaduey-Carrión-Pisuerga y afluentes desecan la zona, formando a su paso profundos valles disimétricos, con tendencia al contraste entre una ladera elevada y escarpada al este y otra de talud de suave pendiente al oeste. Estos contrastes han dado origen a diversos nombres de lugares allí situados: Cegaston (S.), Osesuela —hoz— (S.), Respenda —ladera— (S.), Reviella cerca collazos —orilla escarpada— (M.), Sant yuans de echan (Car.), Resgada —gran cortada— (Car.), Frechiella —fracta— (C.), Santa ana de la frecha (I. de V.), etc., y una gran cantidad de topónimos compuestos con el vocablo "valle". Entre ellos, los interfluvios forman llanas plataformas de gran altitud (900-1.100 m.), designadas con el nombre de "páramos": Paramos (M.), Montote (M.), Moñeca (S.), Villeta del paño (S.), Villota de la vodega (S), Villotiella (Car.) Loma (Car.), etc.


mapa nº 5
MAPA DE TOPONIMOS HIGRONOMICOS
Vegas
Sotos
Fuentes
Rios
Arroyos
Riberas
Otros
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
RIO CUEVA
VEGA DE BURZON MEDINIELLA
FUENT ECHA
BAÑOS
PINO DEL RIO
SOTIELLO
HERRERA DE RIO PISUERGA
RIBIELLA
SOTO VENADO
VILLA LOFUENT
AGUERO
S. CHRISTOVAL DE BUEDO
STA MARIA DEL RIO
CASA DE SOTIELLO
VEGA
CASTRIELLO DE RIO PISUERGA
QUINTANA DE LA VEGA
OLMOS DE RIO PISUERGA
BARZENA
RETUERTO
FUER SOTO
BUSTIELLO DE LA VEGA
CASTRIELLO DE VILLA VEGA
S. LLORENTE DE RIO PISUERGA
LAGONILLA
FUENTE ENDRINO
S. MARTIN DEL RIO
POBLACION DEL SOTO
S. MARTIN DE LA FUENTE
RIBA RUIA
ARROYO
LOS POZUELOS
FUENT MUÑO
VILLA NUEVA DEL RIO
VEGA DE FERRANT BERMUDEZ
BOBADILLA DE RIOSECO
FUENTE FOYUELO
RIBAS
FUENTES DE DON BERMUDO
FUENT PUDIA
FUENTES DANGELLOS
MEDINA DE RIOSECO
REPRESA
FUENTE TAJA
CASTRIEL DE LA VEGA
FUENT SALDAÑA
ALCOBIELLA
OLMOS DE UALDESGUEUA
ARROYO
VEGA
STA MARIA DE DUERO
FUENTE DE DUERO
STA MARIA DE RIBAS DE DUERO
VEGA MAYOR
Rio Cea
rio Valderaduey
rio Sequillo
Valdeginate
Carrion
Rio Pisuerga
Rio Esgueva
Duero
Rio

1.1.2.—Análisis hidrográfico: Hidrográficamente, se puede dividir la zona en tres sistemas:

—Carrión-Pisuerga
—Cea-Valderaduey
—Duero-Esgueva

Los dos primeros, de dirección norte-sur, tienen su origen en las estribaciones de los montes cántabros. El tercero tiene una dirección este-oeste.

Todos ellos tienen en común su régimen irregular. El caudal disminuye de manera sensible en los meses estivales (algunos, como el Valderaduey y Sequillo llegan a secarse) y se desbordan en los meses lluviosos, sobre todo en los cursos bajos, ya que la pendiente media de sus cauces suele ser muy baja, destruyendo los poblados situados en el valle.

La importancia de estos ríos es decisiva, debido principalmente a la aridez que reina en toda la zona, pero sobre todo en su parte suroeste. Ejercen una gran atracción sobre la población, que desde antiguo se han asentado junto a ellos, en la cima de sus terrazas.

Higronómicamente, la zona más importante corresponde al primer sistema, mientras el menos importante es el segundo. (Mapa n.º 5).

1.1.3.—Análisis climático: Unicamente tres topónimos aluden a las condiciones climatológicas, Villa fria (S.), Venzosa (M.) y Ventosa (M.).

En líneas generales, el clima seguramente presentaba caracteres idénticos a los actuales, aunque diversas tesis sostienen que las crisis agrarias del siglo XIV se debieron a cambios climáticos [24]. Tales caracteres serían: gran intensidad y duración de los inviernos, con heladas desde octubre-noviembre hasta abril-mayo; veranos no muy calurosos y cortos, registrándose las máximas temperaturas en los meses de junio-agosto; escaso índice de precipitaciones que en muchas partes no alcanzan los 400 mm. al año,

24. Sobre el clima, véase LEROY LADURIE, E., *Histoire du climat depuis l'an mil* Flammarion, París, 1967.

presentando el paisaje una gran aridez; las precipitaciones caen en forma de lluvia a veces torrencial, sobre todo en las estaciones de primavera y otoño, aunque presentan gran irregularidad [25].

Todos estos rasgos climáticos, junto con los edáficos, condicionan la existencia de un tipo de vegetación: el bosque esclerófilo.

1.1.4.—Análisis de la vegetación: De los 581 topónimos, 67 (el 11%) aluden a vegetación espontánea o subespontánea. De éstos, dieciocho (el 26,86%) se refieren a plantas herbáceas y pastizales; catorce (el 20,89%) a matorrales y leñas bajas; y los treinta y cinco restantes (el 52,23%) a árboles y bosque.

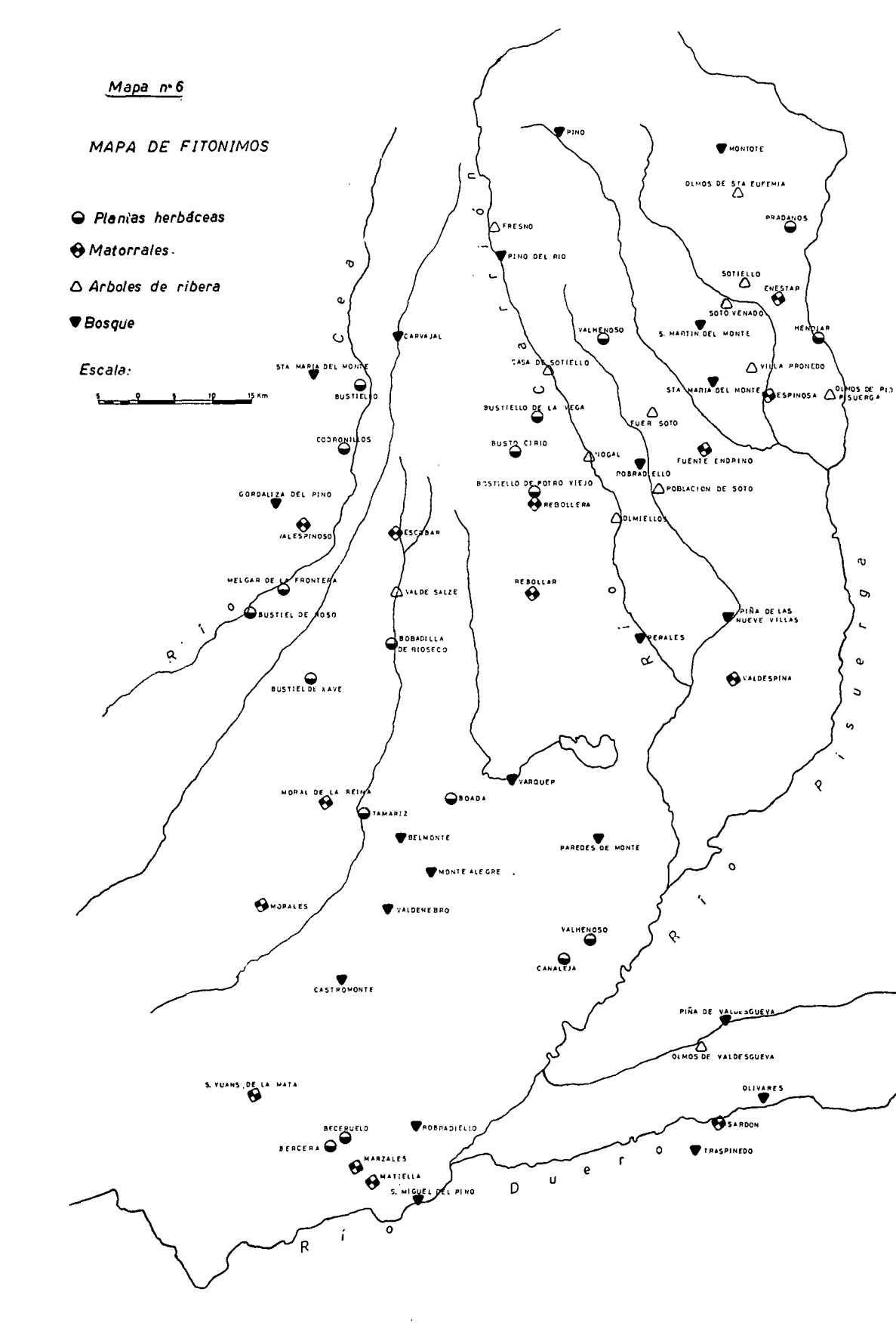
Los treinta y cinco topónimos relacionados con el bosque, se pueden subdividir a su vez en:

a) Asociación de árboles de ribera: Fresno (S.) —especie de "fraxinus"—, Nogal (Car.) —"juglans regia"—, Valde salze (Car.) —"salix"—, Villa pronedo (M.) —"prunus" o ciruelo silvestre—, Olmillos (Car.), Olmos de Valdesgueva (I. de V.), Olmos de rio pisuerga (M.), Olmos de santa eufemia (M.) —"ulmus campestris"—, y cinco sotos, Casa de sotiello (S.), Población de soto (Car.), Soto venado (M), Sotiello (M.) y Fuersoto (S.) —bosques ribereños de olmos, fresnos, chopos, etc.—. En total, trece árboles, todos ellos de hoja caduca, impropios de esta zona por sus exigencias termopluviométricas; sin embargo penetran a lo largo de los cursos fluviales a causa del nivel constante de agua subterránea [26]. En general, se agrupan en el nordeste, la parte más rica higronómicamente, entre las cuencas del Carrión y Pisuerga. (Mapa n.º 6).

b) Asociaciones de encinares, pinares y otros varios, un total de veintidós fitónimos. Tan sólo uno, Varquer (C.), se refiere a la encina —"quercus ilex"—, posible dominación romana. Ocho, Belmonte (C.), Monte alegre (C.), Castromonte (I. de V.), Montote (Car.), Paredes de monte (C.), Santa cruz del monte (M.) Santa maria del monte (S.) y Sant martin del monte (M.), compuestos

25. TERÁN, M. DE, SOLÉ SABARIS, L., y Cols, *Ob. cit.*; pág. 108 y ss.

26. LAUTENSACH, H., *Geografía de España y Portugal*, Editorial Vicens-vives, Barcelona, 1967, pág. 137.


Mapa nº 6
MAPA DE FITONIMOS
Plantas herbáceas
Matorrales
Arboles de ribera
Bosque
Escala:
5 0 5 10 15 Km
Cea
Carrión
Pisuerga
Río
Duero
PINO
MONTOTE
OLMOS DE STA EUFEMIA
PRADAÑOS
FRESNO
PINO DEL RIO
SOTIELLO
ENESTAR
SOTO VENADO
HENDIAR
VALHENOSO
S. MARTIN DEL MONTE
CARVAJAL
CASA DE SOTIELLO
VILLA PRONEDO
STA MARIA DEL MONTE
ESPINOSA
OLMOS DE PISUERGA
STA MARIA DEL MONTE
BUSTIELLO
BUSTIELLO DE LA VEGA
FUER SOTO
CODORNILLOS
BUSTO CIRIO
FUENTE ENDRINO
POBRADELLO
BUSTIELLO DE POTRO VIEJO
POBLACION DE SOTO
GORDALIZA DEL PINO
REBOLLERA
OLMIELLOS
VALESPINOSO
ESCOBAR
MELGAR DE LA FRONTERA
REBOLLAR
VALDE SALZE
PIÑA DE LAS NUEVE VILLAS
BUSTIEL DE ROSO
PERALES
BOBADILLA DE RIOSECO
VALDESPINA
BUSTIEL DE NAVE
VARQUER
MORAL DE LA REINA
BOADA
TAMARIZ
BELMONTE
PAREDES DE MONTE
MONTE ALEGRE
MORALES
VALDENEBRO
VALHENOSO
CANALEJA
CASTROMONTE
PIÑA DE VALDESGUEVA
OLMOS DE VALDESGUEVA
S. YUANS DE LA MATA
OLIVARES
SARDON
BECERUELO
ROBRADIELLO
TRASPINEDO
BERCERA
MARZALES
MATIELLA
S. MIGUEL DEL PINO

por la palabra "monte" designan un lugar inculto y poblado de árboles, entre los cuales la especie más destacada y representativa es la encina. Junto a éstos, hay dos topónimos relacionados con el roble, posiblemente el "quercus pyrenaica", planta silicícola, Robradiello (I. de V.) y Robradiello (Car.); uno, con el enebro cupresácea, Valdenebro (C.), que suele acompañar a la encina; y, finalmente, otro con carvalhos —"quercus robur"—, Carvajal (S.).

Una gran parte de estos topónimos se hallan en la zona comprendida entre los ríos Valdejinate al norte, Duero al sur, Pisuerga al este y Sequillo al oeste, donde el medio arcilloso está recubierto por un grueso manto de calizas, dándose la asociación de encinas con enebros y robles tozos. Existen otras dos zonas donde se observa la existencia de encinares, aunque de reducida extensión dado el menor número de fitónimos a ella referidos. Una se halla en la cuenca del río Cea, donde posiblemente se diera la asociación de encinas y robles; y la otra, en el interfluvio de los ríos Boedo, Valdavia y Pisuerga[27]. Parece que estos bosques se hallaban en un proceso de degradación, pues la presencia de dos Robradiello es posible que aludan a la forma residual de un anterior bosque de "quercus pyrenaica" talado o rozado; en el caso concreto del Robradiello del valle del Ucieza, la proximidad de Rebollera y Rebollar, nombres con que se designa el matorral que permanece después de talar el bosque, lugares, por otra parte, situados en la ruta de la cañada leonesa, refuerza dicha posibilidad.

El pinar se halla representado por siete fitónimos, Pino cerca de miduerna (S.), Pino del río (S.), Piña de valdesgueva (I. de V.), Piña de las nueve villas (M.), Traspinedo (I. de V.), Sant miguel del pino (I. de V.) y Gordaliza del pino (Car.). Su distribución es irregular, tres se hallan en la parte meridional, entre los valles de los ríos Duero y Esgueva, dos en la central, entre el Cea y el Ucieza, y otros dos en la septentrional, entre el Carrión y el Valdavia. Los dos últimos pueden referirse a pinos negrales o resineros —"pinus pinaster"—, por su mejor adaptación a la altitud, y los restantes a pinos piñoneros —"pinus pínea"—.

27. Una posible explicación de la pervivencia del encinar en las tres zonas reseñadas, sobre todo en el sur, puede estar relacionada con su menor explotación, bien porque la concentración humana no fue muy densa, bien porque la superficie que ocupaba el bosque no era adecuada para el cultivo cerealístico, bien porque el relieve dificultara el asentamiento humano y el trazado de rutas, etc.

Por último, dentro de este grupo, existen dos topónimos referidos a olivos y perales, Olivares (I. de V.) y Perales (M.), situados en los valles del Carrión y del Duero.

Entre los fitónimos que aluden al matorral, también denominado garriga, predominan los arbustos y matas leñosas de carácter xerófilo y subserial; diversas especies de "genistas" y de "sarothammus", Escobar (Car.) y Enestar (M.); de "crateagus espinosa", Val espinoso (Car.), Espinosa (M.), Fuente endrino (M.), Valdespina (M.); de "rubus", Marzales (I. de V.), Moral de la reina (I. de V.), Morales (I. de V.); de "retamales", Matiella (I. de V.), Sant yuans de la mata (I. de V.); de "quercus pyrenaica" o "quercus ilex" degradado, Rebollar (Car.), Rebollera (Car.), Sardon (I. de V.). En general se sitúan en los bordes de las zonas de bosque, como muestra de su reciente degradación.

De los dieciocho fitónimos relacionados con la estepa, Beceruelo (I. de V.), Bercera (I. de V.), Canaleja (C.), Cordonillos (S.), Henojar (M.), Melgar de la frontera (Car.), Tamariz (C.), Valhenoso (C.), Valhenoso (S.), se refieren a diversas plantas como el barceo o albardín —"lygeum spartum"—, el hinojo —"foeniculum vulgare"—, la mielga —"mielga azafranada"—, el tamarisco —"tamarix"—, el heno, etc.; y ocho, Boada (C.), Bobadilla de rioseco (Car.), Bostiello de potro viejo (Car.), Bustiel de roso (Car.), Bustiel de xave (Car.), Bustiello (S.), Bustiello de la vega (S.) y Busto cirio (S.), a su forma genérica, el prado, así como también Pradanos (M.). Junto con el matorral se hallan rodeando las zonas ocupadas por el bosque y rellenando el espacio comprendido entre los cursos medios del Carrión y del Cea carente de topónimo alguno relacionado con el bosque.

Según opinión de E. Huguet del Villar, este área, en un principio, estaba poblada enteramente por bosques, no existían estepas naturales de hierbas ni arbustos, su existencia ha sido, pues, originada por la acción del hombre [28]. Sin embargo, actualmente se duda de la total veracidad de esta tesis, pues se cree que pudieron existir desde un principio estepas naturales. Lautensach, por su parte, ha señalado la existencia de una estepa natural al nordeste de la actual provincia de Zamora [29].

Si se exceptúa la parte suroccidental, probablemente domina-

28. LAUTENSACH, H., *Ob. cit.*, pág. 149.
29. *Ibidem*, pág. 149.

da por la estepa natural del nordeste de Zamora (Melgar de la frontera, Bustiel de roso, Bobadilla de rioseco, Bustiel de xave, Boada y Tamariz), es posible que el resto estuviera cubierto por bosques de encinas asociadas, en los interfluvios, con enebros, quejigos, robles tozos e, incluso, con pinos que aprovechando suelos arenosos y sueltos, favorables para su rápido crecimiento, se extendieron a su costa. En la parte norte, a lo largo de los ríos, se desarrollaría otra vegetación climax, compuesto por bosques de olmos, fresnos, sauces, etc.

En tiempos de la conquista romana, según Hopfner, los bosques habían ya desaparecido en la meseta arcillosa de cantos rodados y en la arenosa, mientras la meseta caliza las conservó hasta la organización ganadera de la Mesta [30].

La acción del hombre mediante el fuego, las talas, rozas y de los animales, sobre todo, el lanar [31] y la dificultad de regeneración de la bellota, ya que las heladas otoñales y el balance desfavorable de agua le hacen perder su capacidad reproductora, han sido los elementos condicionantes de la reducción del bosque de encinas y de su degradación en garriga, estepa y, hasta superficies desnudas.

La situación del encinar contrasta con la relativa abundancia de fitónimos de árboles de hoja caduca, impropios de esta zona. Este hecho puede obedecer a su mayor poder de regeneración y de crecimiento más rápido, pues la acción degradadora del hombre y de los animales se dirigiría indistintamente a estos dos tipos de vegetación climax.

La significación del bosque para el hombre de la Edad Media era de una gran importancia, como fuente de recursos en donde satisfacía muchas de sus necesidades. En ella encontraba comida para sí y pastos para su ganado, leña para el fuego y para la construcción de útiles y casas, pieles para el vestido, nuevas tierras de labor, etc. Parece raro que tan importante reserva quedara libre a la acción individual de los campesinos; únicamente en Paredes de nava se pagaba al señor de la villa por la utilización del bosque [32].

---

30. *Ibidem*, págs. 436-37.
31. Es curioso observar la carencia de topónimos relacionados con el bosque a lo largo de la cañada leonesa, posible prueba de los estragos causados por el pastoreo. —
32. *Becerro*, fol. 50.

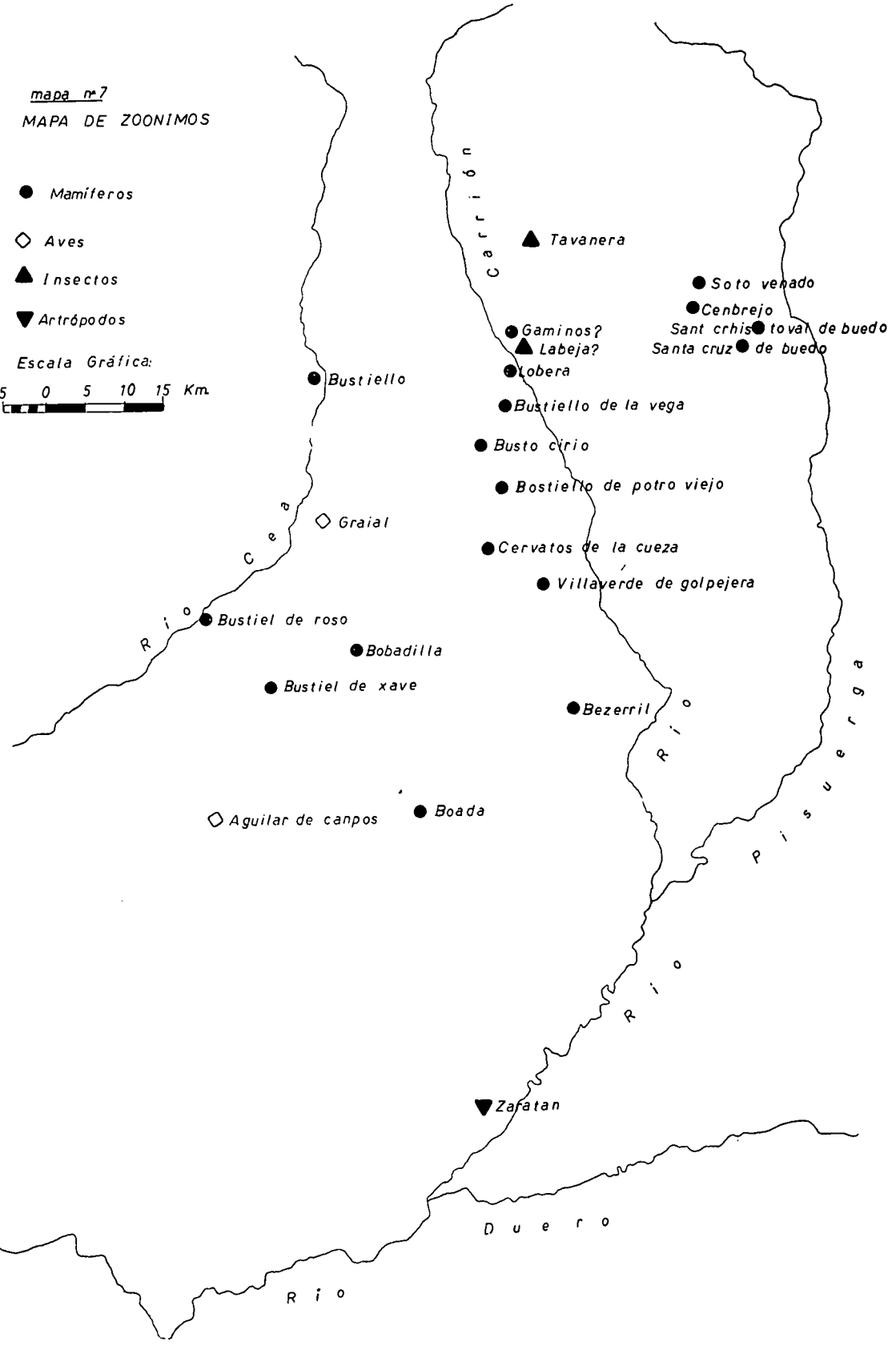
La carencia de restricciones a la utilización del bosque, contribuiría, indudablemente, a una mayor y más rápida destrucción.

1.1.5.—Análisis de la fauna: Los zoónimos son relativamente escasos, en total veintidós. De ellos, el grupo más numeroso es el de los mamíferos con diecisiete, y entre ellos, la familia de los bóvidos con once topónimos, Boada (C.), Bezerril (C.), Bustiel de xave (Car.), Bustiel de roso (Car.), Bobadilla de rioseco (Car.), Bostiello de potro viejo (Car.), Busto cirio (S.), Bustiello (S.), Bustiello de la vega (Car.), Sant christoval de buedo (M.) y Santa cruz de buedo (M.). Tres a los cérvidos, Cervatos de la cueza (Car.), Gaminos (S.) y Soto venado (M.); junto a estos últimos se hallan dos topónimos referidos a animales carnívoros, Lobera (S.) y Villaverde de golpejera (Car.). Muy importante por su significación es el zoónimo que alude al asno salvaje, Cenbrejo (M.).

En el grupo de las aves, se hallan presentes los gansos, Graial (Car.), y las águilas, Aguilar de Canpos (I. de V.).

Labeja (S.) y Tavanera (S.) integran el grupo de los insectos.

Y, finalmente, los crustáceos, Zaratán —cangrejo de río— (I. de V.). (Mapa n.° 7).


mapa nº 7
MAPA DE ZOONIMOS
Mamíferos
Aves
Insectos
Artrópodos
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
Carrión
Tavanera
Soto venado
Cenbrejo
Sant crhis
toval de buedo
Santa cruz
de buedo
Gaminos?
Labeja?
Lobera
Bustiello
Bustiello de la vega
Busto cirio
Bostiello de potro viejo
Graial
Cervatos de la cueza
Villaverde de golpejera
Cea
Río
Bustiel de roso
Bobadilla
Bustiel de xave
Bezerril
Río
Pisuerga
Aguilar de canpos
Boada
Río
Zaratan
Duero
Río

2.—GENESIS DE LA OCUPACION DEL TERRITORIO

Para el análisis del presente capítulo sería necesario contar con la ayuda de documentos escritos y con estudios sobre edafología, arqueología, toponimia e historia. Nosotros, sin embargo, nos apoyaremos, principalmente, en la toponimia [1], aún cuando conocemos los enormes problemas y dificultades que encierra esta ciencia, pues los topónimos constan en su mayoría de raíces "onomásticas no incluidas en los vocabularios; y por tratarse de formas no ligadas a un sistema orgánico del lenguaje, sufren procesos y deformaciones profundas y aún arbitrarias en sus prototipos íberos, latinos, godos y árabes" [2].

La toponimia no tiene únicamente por objeto encontrar la forma primitiva de los nombres de lugares, su etimología, su sentido originario, etc., sino que además debe ayudar a reconstruir la historia del poblamiento, de la puesta en cultivo del suelo ocupado, pues ante "la ausencia o penuria de testimonios históricos, los nombres de lugares constituyen, hasta donde nos es posible averiguar, testimonios auténticos e irrecusables que permiten si no datar, al menos, jalonar en el tiempo la fundación de establecimientos humanos y que, por otra parte, nos informan sobre el aspecto de los lugares en el momento de su creación" [3].

---

1. Agradecemos al profesor don Antonio Llorente todas las orientaciones y sugerencias que nos ofreció. En ellas se sustenta este estudio toponímico.

2. LÓPEZ SANTOS, L., *Toponimia de la Diócesis de León*, Archivos Leoneses I (1947), pág. 34.

3. DAUZAT, A., *La toponymie française*, Payet, Paris, 1964, pág. 39.

El método a seguir es bastante arriesgado, pues, aunque un topónimo presupone un establecimiento humano tan antiguo como el estudio lingüístico que ese topónimo indica, lo inverso no es siempre cierto ya que un topónimo formado en una época determinada puede haber reemplazado a otro anterior. Ahora bien, estas sustituciones no son frecuentes, porque "el nombre de un lugar es, en principio, estable incluso cuando un pueblo cambia de lengua" [4].

Aunque existen diversos estudios sobre la toponimia castellano-leonesa [5], no conocemos ninguno referido al conjunto de la toponimia de la zona que nos ocupa.

2.1.—La ocupación prerromana: Uno de los problemas más difíciles de resolver ante un determinado topónimo proviene de su precisión cronológica. Por regla general, todo topónimo simple es anterior al compuesto, pues, mientras el uso de nombres compuestos se generaliza a partir de la época de las invasiones, los topónimos simples son frecuentemente prehistóricos y suelen estar formados por una raiz y uno o dos sufijos [6]. Para la determinación cronológica de un topónimo simple, Blok propone acudir a la lingüística y, especialmente, a la teoría de la formación de las palabras; ésta muestra el origen, vigencia y desuso de cada vocablo [7].

Krahe, en sus trabajos sobre la hidronomía antigua [8], establece una relación de nombres de ríos extendidos por toda Europa; supone que éstos constituirían un sistema coherente y antiguo desarrollado antes de la formación de las distintas lenguas europeas, es decir, en el segundo milenio antes de J.C. Poseen en común ciertas raíces (Ara, Aar, Arna, etc.), que manifiestan en

4. *Ibidem*, pág. 39.

5. López Santos, L., *Ob. cit.*, págs. 30-64 e *Influjo de la vida cristiana en los nombres de los pueblos españoles*, Archivos Leoneses II (1952), págs. 5-58.
Pérez Carmona, J., *La historia y la geografía burgalesa reflejada en su toponimia*, Boletín Institución Fernán González XVI (1964), págs. 238-271.
Cunha Serra, P., *Contribuiçao topo-antroponímica para o estudo do povoamento de noroeste peninsular*, Publicaçoes de Centro de Estudios Filológicos, Lisboa, 1967.

6. No negamos la posibilidad de que alguno haya podido tener una formación más reciente y que resulte incomprensible por el uso, por el particularismo dialectal o por su desviación.

7. Blokj D. P., *Histoire et toponymie: l'exemple des Pays-Bas dans le haut Moyen Age*, Annales XXIV (1969), págs. 919-46.

8. Citado en Blok, *Ob. cit.*, pág. 934 y ss.

general ideas como "corriente de agua", "humedad", "manantial de agua"; todo topónimo derivado de estas raíces se remontaría a épocas tempranas. Actualmente las tesis de Krahe son muy criticadas y su aceptación no es total. Sin embargo, los topónimos compuestos con las raíces que señala, aún sin admitir su cronología, pueden tener procedencia prerromana.

M. Gilsseling ha demostrado que los nombres de lugares formados o derivados de nombres de ríos son de época prehistórica [9].

La Tierra de Campos ejerció desde época muy temprana (paleolítico inferior) [10] gran atracción sobre los habitantes de las regiones limítrofes. Pero no obstante, aproximadamente, sólo un tercio de los 581 núcleos de población poseen nombres simples y menos de un 10% puede haber tenido su origen en estas primeras ocupaciones:

Cuadro 2.1.—TOPONIMOS PRERROMANOS

Abanades de yuso (M.)
Alva de los andaños (S.)
Amusco de las nueve villas (M.) [11]
Añoza (Car.) [12]
Arcayos (S.)
Arroyo (Car.) [13]
Arroyo (I. de V.) [14]
Avanades de medio (M.)
Avanades de suso (M.)
Auia de la torre (M.) [15]

9. *Ibidem*, pág. 936.
10. "El Seminario de Arqueología de la Universidad de Valladolid ha encontrado un yacimiento superficial en las inmediaciones de Arroyo de la Encomienda, cuyos materiales están sin clasificar, pero pertenecen al Abbevillense", en WATTENBERG, F., *La región vaccea. Celtiberismo y Romanización en la cuenca media del Duero, Biblioteca Prehistórica Hispana*, Madrid, 1959, pág. 27.
11. Amusco posee un sufijo en "-asco" con una variante vocálica típico del ligur, en MENÉNDEZ PIDAL, R., *Toponimia Prerrománica Hispana*, Editorial Gredos, Madrid, 1968, pág. 83. En este mismo lugar se hallan restos arqueológicos correspondientes a los celtas, en WATTENBERG, F., *Ob. cit.*, pág. 92.
12. LÓPEZ SANTOS, L., *Toponimia...*, pág. 36.
13. MENÉNDEZ PIDAL, R., *Ob. cit.*, pág. 22.
14. *Ibidem*, pág. 22. Además posee restos arqueológicos celtíberos, en WATTENBERG, F., *Ob. cit.*, pág. 27.
15. En él se sitúa la antigua ciudad, en *Ibidem*, pág. 67.

Barzena (M.) [16]
Bastos de yuso (Car.)
Bezerril (C.) [17]
Cardaño de suso (S.)
Cardaño de yuso (S.)
Cardeñosa (Car.)
Carrion (Car.) [18]
Cea (S.) [19]
Cirajas (I. de V.)
Controcisa (S.)
Ferrera de Rio *pisuerga* (M.) [20]
Gaviñas (S.)
Gordaliza de la loma (Car.) [21]
Gordaliza del pino (Car.)
Guantes (S.)
Hoques (S.)
Lerenes (S.)
Malcantes (Car.)
Manueco (Car.)
Mazuecos (Car.)
Miduerna (S.) [22]
Monzon (M.)
Moñeca (S.) [23]
Osorno del formiguero (M.)
Osorno del torrontero (M.)
Palenzia (C.) [24]

16. Puede prevenir de Bargiacis: Bárgina, (i) bar-k-ina, en HUBSCHIMID, J., *Toponimia prerromana*, en *Ciclopedia Lingüistica Hispana*, CSIC, t. I, Madrid, 1960, pág. 458. Según MENÉNDEZ PIDAL, R., *Ob. cit.*, pág. 57, cree que posee un sufijo átono.

17. Sufijo en "-ei", en *Ibidem*, pág. 31. En su emplazamiento sitúan la ciudad de "Secontia Paramica", en VATTENBERG, F., *Ob. cit.*, págs. 118-23.

18. En este lugar se encuentran restos íberos-romanos, en *Ibidem*, págs. 118-23. Topónimo derivado del río del mismo nombre.

19. Nombre derivado del río Cea.

20. En él hay restos celtíberos y romanos y sitúan allí la ciudad visigoda "Pisoraca", en *Ibidem*, págs. 118-23.

21. Vid. MENÉNDEZ PIDAL, R., *Ob. cit.*, pág. 54.

22. Sufijo en "-orna", en *Ibidem*, pág. 58.

23. Raíz céltica mon(i)jo: galés mynydd 'mountain' —monte—, en HUBSCHIMID, J., *Ob. cit.*, pág. 456. Según MENÉNDEZ PIDAL, R., *Ob. cit.*, pág. 258, dicho topónimo se deriva del vasco-íbero muño, muñatz 'otero, colina, cima'.

24. Pallantia, ciudad de los vacceos.

Paramo (M.) [25]
Pradanos (M.)
Ralea (S.)
Restales (S.)
Requena (M.) [26]
Saldaña (S.)
Sallan (S.)
Sardon (I. de V.)
Tamara (M.) [27]
Tarilonte (S.)
Vrueña (I. de V.) [28]
Vallarna (M.) [29]
Vastos de suso (Car.)
Villa *calabuey* (S.) [30]
Villa *sirga* (Car.)

Algunos de estos lugares resultan incomprensibles, otros se relacionan con nombres de ríos (Cea, Carrión, Abanades, etc.); otros con accidentes orográficos (Moñeca, Paramo, Alva de los andaños, etc.), otros con la vegetación (Sardon), y, finalmente, otros se derivan de las raíces hidronómicas Krahe (Vallarna).

De este porcentaje tan escaso de nombres simples de lugares (10%) se desprende una conclusión general, que el área no ha conocido un hábitat estable y continuo. Sin embargo, dentro de esta característica general de hábitat discontinuo, pueden apreciarse diferencias notables; la mayor parte de los topónimos prerromanos se hallan en la parte septentrional, junto a las corrientes fluviales, en la franja de terreno comprendida entre los cursos medios del Pisuerga-Carrión-Cea, donde, en torno a Saldaña, Ferrera de Rio pisuerga, Osorno del torrontero, Añoza y Cea se concentra casi el 75%. Al norte de esta franja existe un pequeño grupo junto al nacimiento de los ríos Carrión, Boedo y Val-

25. 'Parama' —el lugar más alto—, en HUBSCHIMID, J., *Ob. cit.*, pág. 485. Según MENÉNDEZ PIDAL, R., *Ob. cit.*, pág. 69 se trata de un sufijo prealpino "-amo".
26. Posee un sufijo preindoeuropeo en "-ena", en *Ibidem*, pág. 108.
27. *Ibidem*, pág. 169.
28. En él se encuentran restos vacceos y romanos, en WATTENBERG, F., *Ob. cit.*, págs. 89-117.
29. ¿Derivado de la raíz "-arna" de Krahe?
30. "Villathaboi (Bez. Cea). El final -buey nada tiene que ver con bove sino con los sufijos -ovium y el íbero -ei", en LÓPEZ SANTOS, L., *Toponimia...*, pág. 48.

davia; y al sur permanecen diversos lugares distanciados entre sí y situados en los valles de ríos y arroyos. (Mapa n.º 8).

Ante esto es posible deducir que los primeros pobladores [31] ocuparon y habitaron, principalmente, la franja descrita o que en ella han pervivido más fácilmente sus núcleos de población. Las causas que motivaron la mayor continuidad del hábitat en la parte septentrional pudieron ser muy diversas y posiblemente alguna estuvo relacionada con las mayores posibilidades higronómicas y orográficas, pues entre los tres mapas existe cierta correspondencia. Indudablemente, estos dos elementos posibilitarían una economía más completa y diversificada que en la parte meridional, capacitada únicamente para una agricultura cerealista, y, al mismo tiempo, no permitirían la penetración de pueblos invasores tan fácilmente como en el sur.

2.2.—La ocupación romana y visigoda: Antes de analizar los topónimos romanos y visigodos sería necesario precisar si los nombres de lugares latinos o germánicos corresponden al período de sus respectivas dominaciones o, por el contrario, a la etapa de la reconquista y repoblación [32]. Actualmente se admite que en su mayoría pertenecen al período de la reconquista [33].

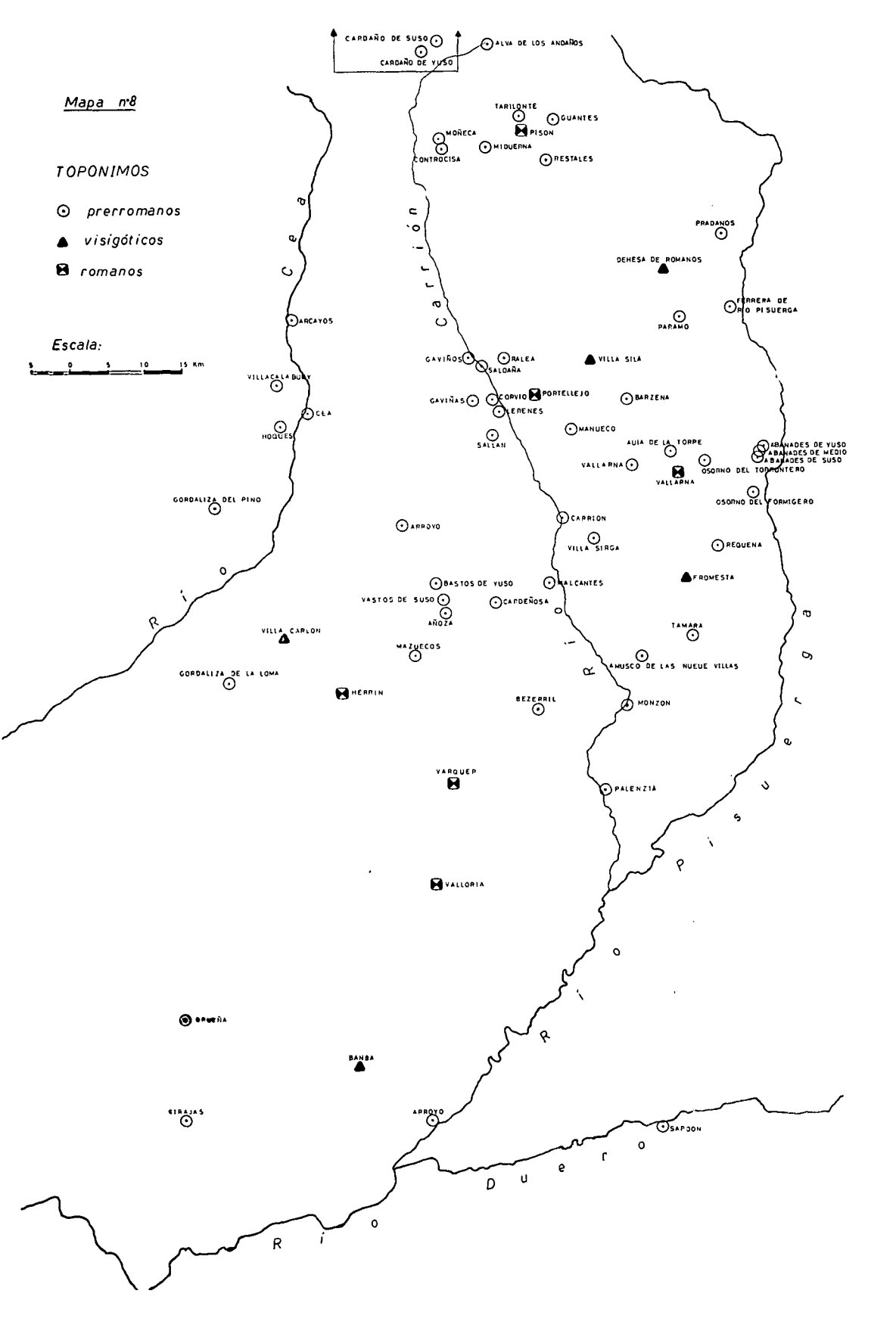
Tan sólo podemos seleccionar con ciertas posibilidades de acierto de entre los 581 topónimos, seis de origen romano.

Cuadro 2.2.—TOPONIMOS ROMANOS

Herrin (C.) —Villa Ferrini—
Pison (S.) —Villa Pisoni—
Varquer (C.) —Vallis quercuum—
Villamiedma (M.) —Villa milia decem—
Portellejo (S.) —Porta Augusta— [34]
Valloria (C.) —Vallis aurea—

Asimismo, pocos son los topónimos que evidencian rasgos lingüísticos de la época de la dominación visigoda.

31. Aquellos que poblaron el territorio antes de la romanización.
32. Los lingüistas podrían resolver este problema estableciendo diccionarios onomásticos en los que se indicara la vigencia de cada hombre.
33. Véase GARCÍA DE CORTAZAR, J. A., *La época medieval*, Historia de España Alfaguara II, Alianza Universal, Madrid, 1973, pág. 12.
34. WATTENBERG, F., *Ob. cit.*, pág. 102.


Mapa nº8
TOPONIMOS
prerromanos
visigóticos
romanos
Escala:
0 5 10 15 Km
CARDAÑO DE SUSO
CARDAÑO DE YUSO
ALVA DE LOS ANDAÑOS
TARILONTE
GUANTES
MOÑECA
PISON
MIDUERNA
CONTRECISA
RESTALES
PRADANOS
DEHESA DE ROMANOS
FERRERA DE RIO PISUERGA
PARAMO
ARCAYOS
GAVIÑOS
RALEA
SALDAÑA
VILLA SILA
VILLACALABUEY
GAVIÑAS
CORVIO
PORTELLEJO
BARZENA
LERENES
CEA
HOQUES
MANUECO
SALLAN
AUIA DE LA TORRE
ABANADES DE YUSO
ABANADES DE MEDIO
ABANADES DE SUSO
VALLARNA
OSORNO DEL TORONTERO
VALLARNA
OSORNO DEL FORMIGERO
GORDALIZA DEL PINO
ARROYO
CARRION
VILLA SIRGA
REQUENA
FROMESTA
BASTOS DE YUSO
VASTOS DE SUSO
CAPDEÑOSA
AÑOZA
TAMARA
VILLA CARLON
MAZUECOS
AMUSCO DE LAS NUEVE VILLAS
GORDALIZA DE LA LOMA
HERRIN
BEZERRIL
MONZON
VARQUERO
PALENZIA
VALLORIA
BANBA
ARROYO
SAHAGUN
Río Carrión
Río Cea
Río Pisuerga
Río Duero

Cuadro 2.3.—TOPONIMOS VISIGODOS

Banba (I. de V.) [35]
Dehesa de Romanos (M.) [36]
Fromesta (M.)
Villa-carlon (Car.) [36 bis]
Vlla sila (S.)

De estos dos grupos, cinco son antropónimos, Herrin, Pison, Banba, Villa-carlon y Villa sila, posiblemente referidos a un tipo de propiedad; uno, Dehesa de Romanos, tal vez alude a la división del terreno en lotes entre los invasores visigodos y los antiguos propietarios romanos; otros, a alguna peculiaridad del paisaje, Vallis aurea, de la vegetación, Villa quercuum, del emplazamiento, Villa milia decem. El término "villa", primer elemento de Villacarlon, Villa sila y Villamiedma, perdido en los antropónimos Pison, Herrin y, seguramente, también en Banba, designada una pequeña explotación agraria.

Este exiguo número de topónimos romanos y visigodos está en contradicción con la nutrida y no completa lista de poblados actuales que poseen restos arqueológicos romanos y visigodos y que evidencian una concentración humana relativamente densa en esta época; lo que parece señalar la existencia de una ruptura entendida en dos posibles direcciones:

—Una ruptura en la continuidad del hábitat, después de la cual, gran parte de los núcleos posteriores se volvieron a ubicar sobre los mismos emplazamientos que los anteriormente abandonados. A ésta pertenecen las tesis de Sánchez Albornoz [37] y de Pérez de Urbel [38], entre otros, sobre el desierto estratégico del valle del Duero.

—Una simple ruptura toponímica, es decir, que los nombres de los lugares hubieran sido transformados por influencia de las

35. En este lugar se han encontrado sepulcros visigodos, en *Ibidem*, págs. 89-117.
36. Allí existe una necrópolis, en *Ibidem*, págs. 118-123.
36 bis. FERRARI, A., *Ob. cit.*, pág. 136.
37. SÁNCHEZ ALBORNOZ, CL., *Despoblación y Repoblación*
38. PÉREZ DE URBEL, J., *Reconquista y Repoblación de Castilla y León durante los siglos* IX *y* X, en *Reconquista española y la Repoblación del país.* Conferencias del curso celebrado en Jaca en agosto de 1947 por el Instituto de Estudios Pirenaicos del CSIC, Zaragoza, 1951, págs. 127-62.

sucesivas invasiones. Esto no implicaría discontinuidad en el hábitat, en la mayoría de los casos, sino únicamente un cambio social y terminológico, sobre todo en aquellos lugares que no opusieran resistencia al invasor, aunque éste siempre podría optar por la creación de nuevos centros urbanos más acordes con sus propias características organizativas y sociales.

2.3.—La ocupación musulmana: El hecho que provocó esta ruptura fue la invasión musulmana y la réplica cristiana.

La invasión musulmana ocupó estas tierras; sin embargo, hay historiadores que creen que su dominio en la margen superior del río Duero fue efímero, motivado, principalmente por tres fenómenos:

"1.° La lucha entre árabes y bereberes (742-748), que lanza a estos últimos, asentados en la margen superior del Duero, en dirección hacia el sur.

2.° Un hambre horrorosa, que duró cinco años (748-753) aflige a la España musulmana.

3.° Y las acometidas de Alfonso I (750-757) que, aprovechando aquellas circunstancias favorables, invade los dominios musulmanes hasta Osma y Sepúlveda, y siguiendo una táctica de destrucción metódica "convierte la tierra en un yermo hasta el Duero'. Este resultado lo consigue, según nos informa un siglo más tarde Alfonso III, 'matando a los pobladores moros en todas las ciudades, castros y aldeas que ocupó, y llevándose consigo a la patria a los cristianos' " [39]. Sin embargo, son muchos los topónimos que reflejan su influencia:

Cuadro 2.4.—TOPONIMOS ARABES Y MOZARABES

Adalia de mozete (I. de V.) —Ma'ud— [40]
Alcobiella (I. de V.) [41]
Alvalacera de sallan (S.) [42]
Alzamin (I. de V.)

39. *Ibidem*, págs. 127-28.
40. Adalia: "la vida y la noria", en Asín Palacios, M., *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid-Granada, 1940, pág. 42. Mazote: "-ma'ud-", en Cunha Serra, P., *Ob. cit.*, pág. 46.
42. Compuesto de "hazera" 'camino'?.
41. Diminutivo español de Alcoba, "arca de agua para el riego", en Asín Palacios, M., *Ob. cit.*, pág. 55.

Arconada (Car.)
Aviñate (S.)
Barriales (S.)
Barrio (S.)
Bustiel de roso (Car.) [43]
Bustiel de xave (Car.) [44]
Calahorra (M.) [45]
Castriel de la vega (I. de V.) [46]
Castriel de la vela (C.) [47]
Castriel malo (M.) [48]
Castriel taseriego (I. de V.) [49]
Cast:o *mudarra* (S.) —Mutarraf— [50]
Castro*muza* (Car.) —Musa— [51]
Castro*muza* (I. de V.) [52]
Haceves (C.)
Hazera (S.) [53]
Huaza (C.)
Mahudes (Car.)
Medina de rioseco (I. de V.) [54]
Mixeses (M.)
Moharabes (M.)
Montote (M.)
Moratines (Car.)
Mosrales (S.)
Mozientes (C.)
Poza durama (Car.) —Abd al-Rahman— [55]
Sant cebrian de *mozote* (I. de V.) [56]
Vanazides (S.)

---

43. En amplias regiones mozárabes ê y ô, tanto en sílaba libre como trabada, produjeron diptongos crecientes mal definidos: já, jé y wó, wé, en SANCHÍS GUERNER, M., *El mozárabe peninsular*, en *Enciclopedia Lingüística...*, págs. 293-342.
44. *Ibidem.*
45. "calat" = castillo.
46. Idem nota 43.
47. *Idem.*
48. *Idem.*
49. *Idem.*
50. CUNHA SERRA, P., *Ob. cit.*, pág. 32.
51. *Ibidem*, pág. 66.
52. *Ibidem*, pág. 66.
53. "Camino", en ASÍN PALACIOS, M., *Ob. cit.*, pág. 42.
54. "Ciudad", en *Ibidem*, pág. 120.
55. *Ibidem*, pág. 127.
56. *Idem* nota 40.

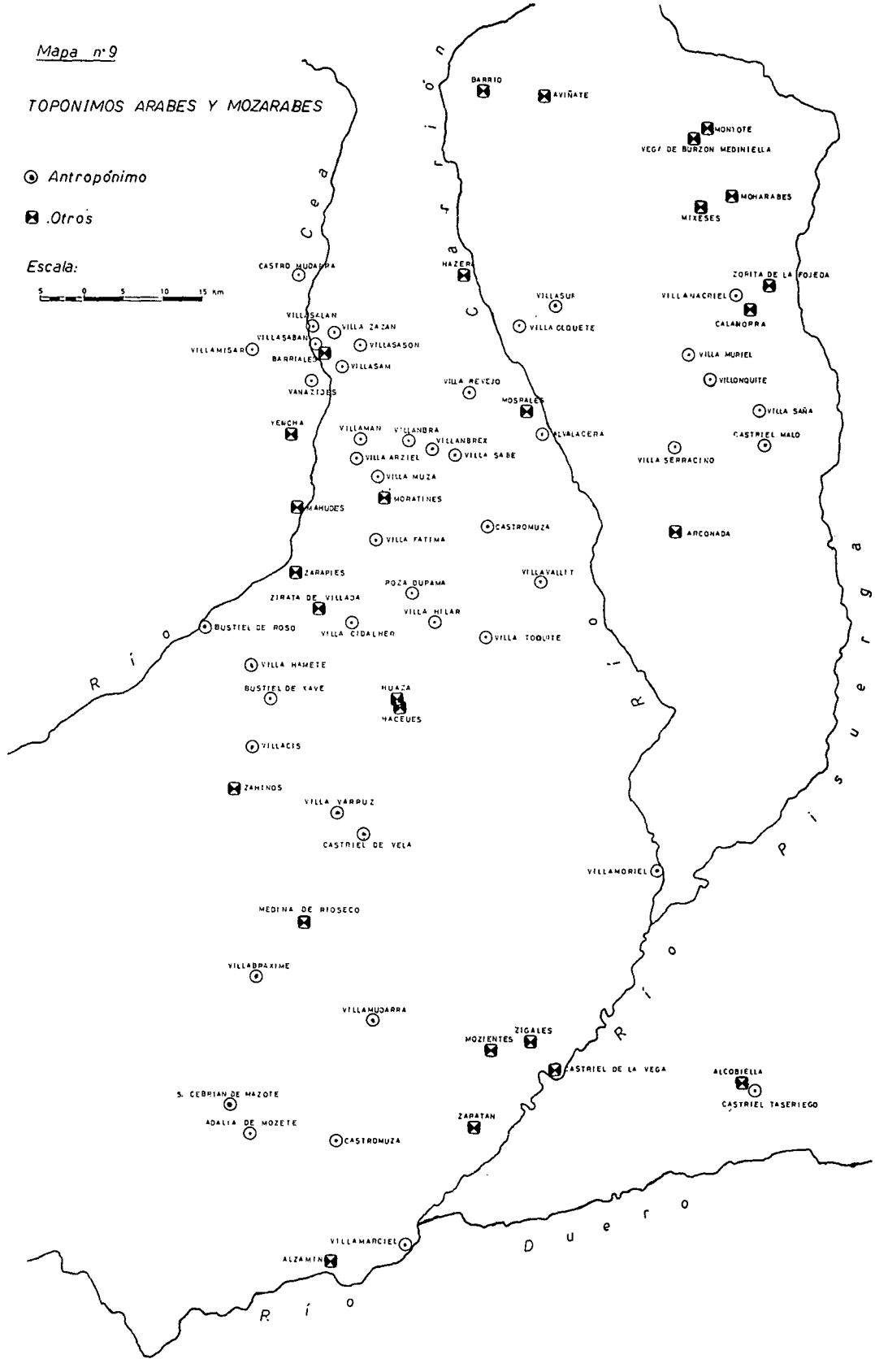
Vega de burzon *mediniella* (M.)
Villa *arziel* (Car.) [57]
Villa*braxime* (I. de V.)
Villa *cidalher* (Car.) —Citi Alhaire— [58]
Villa*cis* (I. de V.) —Zayyid o Sid— [59]
Villa *fatima* (Car.) —Hatim— [60]
Villa *hamete* (Car.) —Ahmad, Hamed o Hamid— [61]
Villa *hilar* (Car.)
Villaman (S.)
Villa *marciel* (I. de V.) [62]
Villa*misar* (S.) [63]
Villa *moriel* (M.) [64]
Villa*mudarra* (I. de V.) [65]
Villa *muriel* (M.) [66]
Villa *muza* (Car.)
Villa *nacriel* (M.) [67]
Villa*nbra* (S.) [68].
Villa*nbrex* (S.) —Amrus— [69]
Villa *olquete* (S.)
Villa*onquite* (M.)
Villa *revejo* (S.)
Villa *saban* (S.)
Villa *sabe* (S.)
Villa *salan* (S.)
Villa*sam* (M.) —Al-Hazam— [70]

57. *Idem* nota 43.
58. CUNHA SERRA, P., *Ob. cit.*, pág. 84.
59. Zayyid según ASÍN PALACIOS, M., *Ob. cit.*, pág. 140; y Sid según CUNHA SERRI, P., *Ob. cit.*, pág. 84.
60. *Ibidem*, pág. 88.
61. Ahmad en opinión de ASÍN PALACIOS, M., *Ob. cit.*, pág. 140, y Hamed y Hamid según CUNHA SERRA, P., *Ob. cit.*, pág. 87.
62. Ver nota 43.
63. ASÍN PALACIOS, M., *Ob. cit.*, pág. 153 lo incluye entre los topónimos seguramente arábigos.
64. Ver nota 43
65. Ver nota 50.
66. Ver nota 43.
67. *Idem.*
68. ASÍN PALACIOS, M., *Ob. cit.*, pág. 141.
69. *Ibidem*, pág. 140.
70. *Ibidem*, pág. 140.

Villa *saña* (M.)
Villa*sason* (S.)
Villa *serracino* (M.)[71]
Villa *sur* (S.)
Villa *toquite* (Car.)
Villa *vallit* (Car.)
Villa*varruz* (C.)
Villa *zazan* (S.)
Yencha (S.)
Zahinos (I. de V.) [72]
Zarapies (Car.)
Zaratan (I. de V.)
Zigales (C.)
Zirata de villada (Car.)
Zorata de la fojeda (M.)

Estos ochenta y dos topónimos se concentran principalmente en los valles de los ríos Cea-Valderaduey-Sequillo, es decir, al contrario que los topónimos prerromanos, en el límite occidental. (Mapa n.° 9). De ellos un gran número, cuarenta y cuatro, está compuesto por un elemento latino, castro, villa, etc., y un nombre propio o común de origen árabe o mozárabe; por su elemento latino parece evidenciar una existencia anterior, y por el nombre musulmán, una particular forma de propiedad territorial. Tres muestran la naturaleza de estos pobladores, Moharabes (mozárabes), Moratines (moros) y Villaserracinos (sarracenos); pero ninguno muestra su procedencia, tan sólo un raro y dudoso Yencha que tal vez derive de Yecla. La carencia de topónimos referidos a gente procedente de algún núcleo del sur, parece invalidar, al menos en esta zona, la tesis de Gómez Moreno que sostiene que los topónimos árabes del norte del río Duero se deben a la creación de nuevos núcleos de población con cristianos que venían huyendo del dominio musulmán, sobre todo por motivos religiosos [73]. López Santos cree que no hace falta recurrir a la inmigración para explicar el influjo árabe en esta zona, pues "sería una solución admitir que en efecto se trataba de mozárabes: pero

71. "Sarracenos", *Ibidem*, pág. 142.
72. CUNHA SERRA, P., *Ob. cit.*, pág. 72.
73. GÓMEZ MORENO, *Iglesias mozárabes*, Madrid, 1919.


Mapa nº 9
TOPONIMOS ARABES Y MOZARABES
Antropónimo
.Otros
Escala:
5 0 5 10 15 km
Cea
Carrión
Pisuerga
Río
Duero
CASTRO MUDARRA
HAZERA
BARRIO
AVIÑATE
MONTOTE
VEGA DE BURZON MEDINIELLA
MOHARABES
MIXESES
ZORITA DE LA FOJEDA
VILLANACRIEL
CALANORRA
VILLASUR
VILLA GLOQUETE
VILLA MURIEL
VILLONQUITE
VILLA SAÑA
CASTRIEL MALO
VILLA SERRACINO
ARCONADA
VILLASALAN
VILLA ZAZAN
VILLASABAN
VILLASASON
VILLAMISAR
BARRIALES
VILLASAM
VANAZTIDES
VILLA REVEJO
MOSPALES
YENCHA
VILLAMAN
VILLANDRA
VILLANBREX
VILLALACERA
VILLA ARZIEL
VILLA SABE
VILLA MUZA
MORATINES
MAHUDES
CASTROMUZA
VILLA FATIMA
ZARAPIES
VILLAVALLET
POZA DUPAMA
ZIRATA DE VILLAJA
VILLA HILAR
BUSTIEL DE ROSO
VILLA CIDALHER
VILLA TOQUITE
VILLA HAMETE
BUSTIEL DE YAVE
HUAZA
HACEUES
VILLACIS
ZAHINOS
VILLA YARPUZ
CASTRIEL DE VELA
VILLAMORIEL
MEDINA DE RIOSECO
VILLABRAXIME
VILLAMUDARRA
ZIGALES
MOZIENTES
CASTRIEL DE LA VEGA
ALCOBIELLA
CASTRIEL TASERIEGO
S. CEBRIAN DE MAZOTE
ADALIA DE MOZETE
CASTROMUZA
ZAPATAN
VILLAMARCIEL
ALZAMIN

muchos de ellos no precisamente desarraigados que venían huidos de lejanas tierras dominadas por el enemigo; sino de los que quedaron en sus tierras, cuando los rebasó el turbión de los ejércitos; y, arraigados en sus tierras los encuentra la resaca de los ejércitos cristianos vencedores" [74]. De esta forma, los topónimos musulmanes serían el nexo de unión entre los romanos-visigodos y los de reconquista y repoblación, negando validez a la hipótesis que supone un espacio vacío o desierto estratégico interpuesto entre cristianos y musulmanes a lo largo del valle del Duero.

Pero ¿por qué los topónimos de origen musulmán tienden a agruparse en la parte occidental?, ¿acaso fue allí más intenso su dominio?. Pérez de Urbel, sosteniendo la tesis de Gómez Moreno, cree que la razón es el móvil de la seguridad, ya "porque la corte del rey se encontraba a poca distancia, ya porque el Duero era más caudaloso y más difícil de vadear" [75]; por su parte, García de Cortazar piensa que es la mayor similitud con el esquema socio-político de León lo que va a atraer el elemento mozárabe a instalarse en el área leonesa [76].

2.4.—La ocupación cristiana: La política de hostilidad contra el musulmán, que ya en tiempos de Alfonso I (739-757) y de Alfonso II (791-842) se habían planteado los cristianos reducidos al área cántabra, tiene como resultado que "antes de las paces del año 884 entre Córdoba y León se llegara al río Duero" [77]. Esta situación de enfrentamiento bélico entre cristianos y musulmanes se ve reflejada en la toponimia de la zona. Treinta y seis son los topónimos que aluden a este hecho.

Los castillos constituyeron una de las instituciones fundamentales en el período de la reconquista; dieciséis son los lugares relacionados con el significado "recinto fortificado", ocho formados con el apelativo latino "castru", Castro hañe (S.), Castro mocho (C.), Castromonte (I. de V.), Castro mudarra (S.), Castromuza (Car.), Castromuza (I. de V.), Castro ponze (I. de V.) y San miguel de Castro (Car.); de su diminutivo "castellu" se derivan, Castriello (S.), Castriello de Río pisuerga (M.), Castriello de somal can-

74. López Santos, L., *Toponimia...*, págs. 62-63.
75. Pérez de Urbel, J., *Ob. cit.*, pág. 158.
76. García de Cortazar, J. A., *La época...*, pág. 136.
77. Pérez de Urbel, J., *Ob. cit.*, pág. 155.

tes (Car.) y Castriello de villa vega (M.); y de la forma mozárabe "castriel", Castriel de la vega (I. de V.), Castriel de vela (C.), Castriel malo (M.) y Castriel tasariego (I. de V.).

Otro elemento muy significativo de este período fue la torre que podía servir para la defensa o para la vigía, dando origen a: Torre de carrion (Car.), Torre de herrin (C.), Torre de lobaton (I. de V.), Torre de mormojon (C.), Torrecilla (I. de V.), Torreziella (I. de V.), Veleolla (S.), Vellesilla (S.), Velliellas (S.), Velliza (I. de V.), Villella (I. de V., Villella de otero (S.) y Villiella cerca de villa verde (S.). El mismo sentido de vigilancia tiene La Guardia (I. de V.), procedente del gótico "wardja" 'centinela, vigía' " [78].

De la situación fronteriza proceden, sin duda, Melgar de la frontera (Car.) y Villa umbrales (C.). El primero de la frontera definitiva entre Castilla y León y el segundo de la frontera anterior, cuando Castilla era todavía un condado.

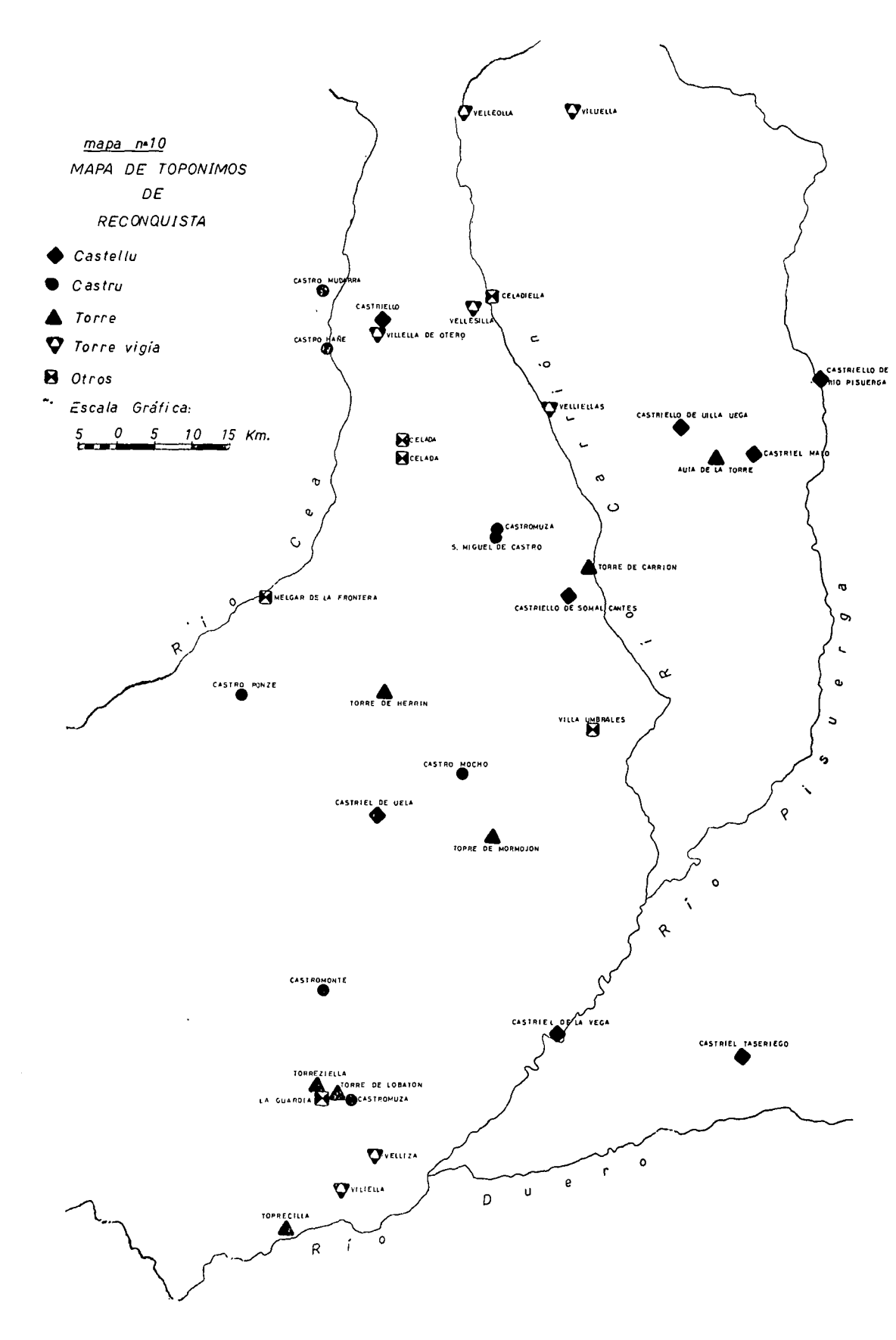
Por último, los topónimos Celada (S.) y Celadiella (S.) aluden, probablemente, a las buenas condiciones para su defensa.

En general, su distribución en el mapa es irregular; tienden a situarse, principalmente, en las zonas que carecen de grandes contrastes morfológicos. (Mapa n.° 10).

2.4.1.—La repoblación civil: El fenómeno de la repoblación se concibe como una empresa de dominio y colonización de un territorio. Las posibilidades que nos ofrece el estudio toponímico de analizar los diferentes aspectos de esa empresa no son muy amplias. Posiblemente, uno de los logros más importantes del estudio toponímico de los nombres de lugares del área repoblada sea el de calibrar el grado de participación de los distintos protagonistas en dicha empresa.

Por lo que se desprende de los numerosos topónimos formados por un primer término como villa, castro, vega, etc., y un nombre personal de contextura latina o goda, la participación nobiliar fue muy importante.

78. MARSA, F., *Toponimia de reconquista*, en *Enciclopedia...*, págs. 614-46.


mapa nº10
MAPA DE TOPONIMOS
DE
RECONQUISTA
Castellu
Castru
Torre
Torre vigia
Otros
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
VELLEOLLA
VILUELLA
CASTRO MUDARRA
CASTRIELLO
VILLELLA DE OTERO
CASTRO MARE
CELADIELLA
VELLESILLA
VELLIELLAS
CASTRIELLO DE VILLA UEGA
CASTRIELLO DE
RIO PISUERGA
CASTRIEL MAYO
AUIA DE LA TORRE
CELADA
CELADA
CASTROMUZA
S. MIGUEL DE CASTRO
TORRE DE CARRION
CASTRIELLO DE SOMAL CANTES
MELGAR DE LA FRONTERA
CASTRO PONZE
TORRE DE HERRIN
VILLA UMBRALES
CASTRO MOCHO
CASTRIEL DE UELA
TOPRE DE MORMOJON
CASTROMONTE
CASTRIEL DE LA VEGA
CASTRIEL TASERIEGO
TORREZIELLA
TORRE DE LOBATON
LA GUARDIA
CASTROMUZA
VELLIZA
VILLIELLA
TOPRECILLA
Río Ceá
Río Carrión
Río Pisuerga
Río Duero

Cuadro 2.5.—TOPONIMOS DE REPOBLACION NOBILIAR

Castro hañe (S.) —Hannez— [80]
Castro ponze (I. de V.)
Cornon de pedro martines (S.)
Fuentes de don bermudo (C.) [81]
Fuent muño (Car.)
Gaton (C.)
Guimaras (Car.)
Hospital de don garcia (Car.)
Lema cerca resales (S.)
Olea (M.)
Payo (M.)
Perezancas (M.)
Quintana tello (M.)
Quintaniella de don soña (S.)
Torre de lobaton (I. de V.)
Torre de mormojon (C.)
Valde vida (S.) —Valle de Avitta— [82]
Valle mar (cerca bibaceja) (Car.) [83]
Vega de ferrant bermudez (Car.)
Villa alveto (S.) —Alvito— [84]
Villa avid (M.)
Villacuende (Car.)
Villada (Car.) —Adda—
Villa diego (S.)
Villa dovin (C.)
Villa ento-domingo (S.)
Villafalcon (Car.)
Villafalfon (Car.)
Villafalfon (I. de V.)
Villa fruel (S.)
Villa gaton (S.)

79. Sobre este tema véase, SÁNCHEZ ALBORNOZ, CL., *Repoblación del reino astur-leonés. Proceso, dinámica y proyecciones*, CHE, LIII-LIV (1971), págs. 236-459.
80. LÓPEZ SANTOS, L., *Toponimia...*, pág. 39.
81. "-mudus: gót. mops 'valor'", en PIEL, J. M., *Toponimia germánica*, en *Enciclopedia...*, pág. 557.
82. LÓPEZ SANTOS, L., *Toponimia...*, pág. 47.
83. "-mar: gót. marhs 'caballo'", en PIEL, J. M., *Ob. cit.*, pág. 556.
84. LÓPEZ SANTOS, L., *Toponimia...*, pág. 49.

Villagarcia (I. de V.)
Villagonzalo (M.)
Villa gustos (S.)
Villa han (I. de V.)
Villahan de suso (S.)
Villahan de yuso (S.)
Villa hanes (I. de V.)
Villa heles (S.) —Feles— [85]
Villa heles (I. de V.)
Villa hermudo (M.)
Villa han (I. de V.) —Alanus—
Villalar (I. de V.)
Villa lebin (S.)
Villalobon (C.)
Villalvedo (S.) —Alvito—
Villamar (Car.) [86]
Villa martin (C.)
Villa martin (Car.)
Villa melendo (S.) —Melendo— [87]
Villamermudo (I. de V.)
Villamos (Car.)
Villa nichel (S.)
Villa nueva de la condesa (Car.)
Villanueva de los cavalleros (I. de V.)
Villa nuño davia (S.)
Villa oliva (S.)
Villa ordon (Car.) —Ordoño—
Villa Remiro (C.)
Villarias (S.)
Villarmar (I. de V.) [88]
Villa rodrigo (S.) [89]
Villa rramiel (C.) —Herramiel—
Villa savariego (Car.) [90]

85. *Ibidem*, pág. 48.
86. Ver nota 73.
87. LÓPEZ SANTOS, L., *Toponimia...*, pág. 50.
88. Ver nota 83.
89. "-ricus: reiks 'que tiene autoridad, rico, poderoso'", en PIEL, J. M., *Ob. cit.*, págs. 551-52.
90. *Ibidem*, págs. 551-52.

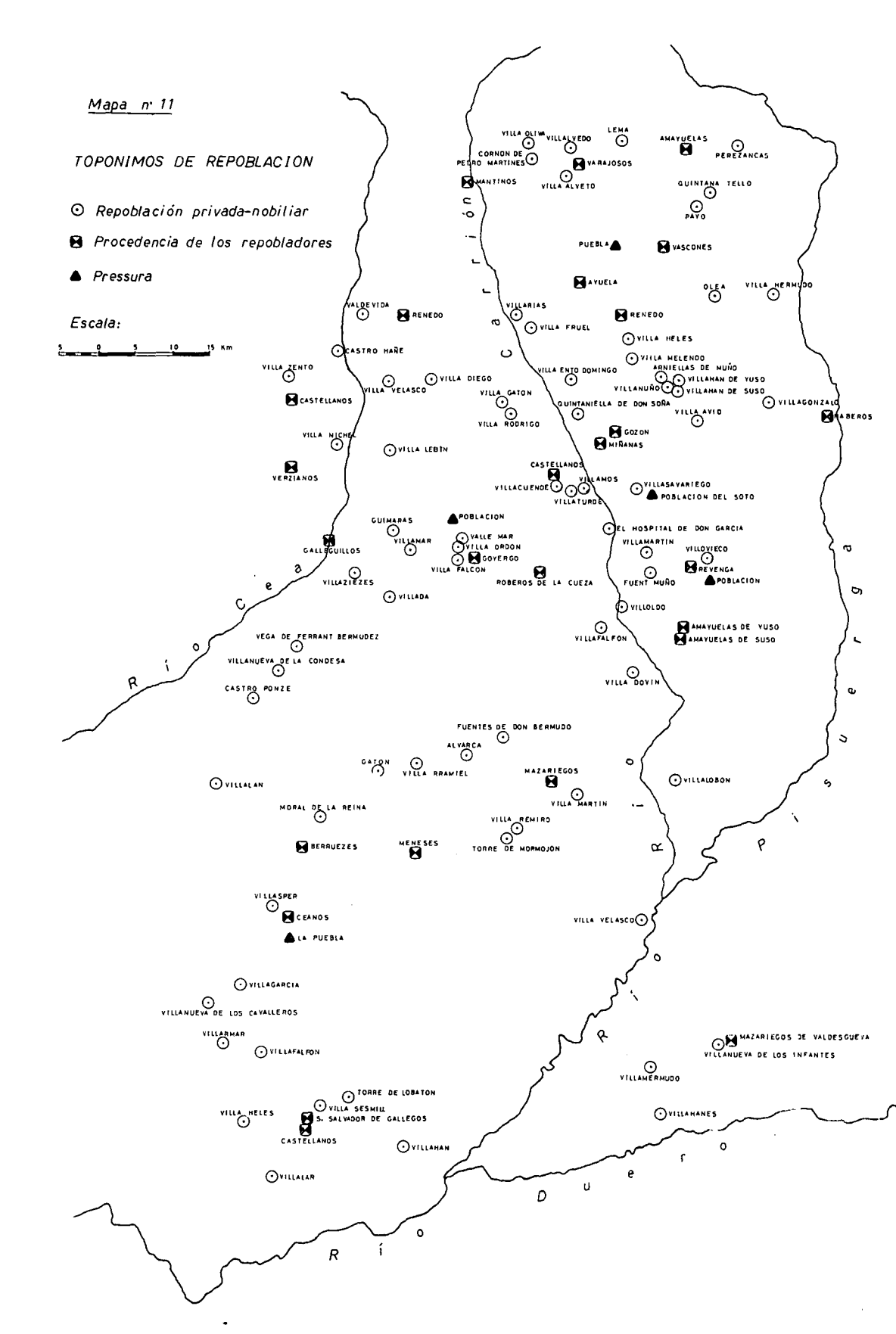
Villa sesmil (I. de V.) —Sesmiro—
Villasper (I. de V.) —Villa de asperi— [91]
Villaturde (Car.)
Villa velasco (C.)
Villa velasco (S.)
Villavieco (Car.)
Villa zento (S.)
Villaziezos (Car.)
Villoldo (Car.)

En total son setenta y seis los lugares en que parece evidenciarse la participación del elemento nobiliar en la empresa repobladora; en cincuenta y cuatro casos el nombre del repoblador va precedido del término "villa", en dos de "torre", "quintana", "castro", "fuente" y "valle", en uno de "arniellas", "cornon" y "hospital"; en los restantes, el nombre aparece solo; a veces, el primer elemento va complementado por la categoría social o nobiliar del repoblador, "infante", "reina", "condesa", "conde", "cavallero". Todos estos topónimos demuestran que era corriente dar al lugar el nombre del repoblador y, al mismo tiempo, indica un tipo de propiedad territorial, el dominio solariego entendido en su sentido más amplio, como dominio de un señor laico, opuesto al abadengo o dominio eclesiástico, y al realengo o dominio del rey. En muchos casos se puede documentar el nombre propio componente del topónimo y siempre suele corresponder a personajes que tuvieron intervención directa en la lucha contra el musulmán y en la repoblación de los territorios conquistados.

A veces, el señor que dirige la repoblación de una zona consigna en un documento, carta-puebla, las normas a que debían ajustarse sus repobladores. A este hecho, sin duda, responden Población (Car.), Población cerca fromesta (M.), Población del soto (Car.), Puebla (S.) y La Puebla (I. de V.).

Un grupo especial de topónimos nos ilustran sobre la procedencia de los repobladores: Amayuelas (M.), Amayuelas de suso (M.) y Amayuelas de yuso (M.) —procedentes de Amaya—; Ayuela (S.) —de Aya—; Berrueces (I. de V.) —de Bérriz—; Castellanos (Car.), Castellanos (S.) y Castellanos (I. de V.) —de Castilla—; Ceanos (I. de V.) —de Cea—; Galleguillos (Car.) —de Galicia—;

91. LÓPEZ SANTOS, L., *Toponimia...*, pág. 48.


Mapa nº 11
TOPONIMOS DE REPOBLACION
Repoblación privada-nobiliar
Procedencia de los repobladores
Pressura
Escala:
5 0 5 10 15 Km
Cea
Carrión
Pisuerga
Duero
VILLA OLIVA
VILLALVEDO
LEMA
AMAYUELAS
PEREZANCAS
CORNON DE PEDRO MARTINES
VARAJOSOS
MANTINOS
VILLA ALVETO
QUINTANA TELLO
PAYO
PUEBLA
VASCONES
AYUELA
OLEA
VILLA HERMUDO
VALDEVIDA
RENEDO
VILLARIAS
VILLA FRUEL
CASTRO HARE
VILLA ZENTO
VILLA VELASCO
VILLA DIEGO
CASTELLANOS
VILLA GATON
VILLA RODRIGO
VILLA ENTO DOMINGO
VILLA HELES
VILLA MELENDO
ARNIELLAS DE MUÑO
VILLAHAN DE YUSO
VILLANUÑO
VILLAHAN DE SUSO
QUINTANIELLA DE DON SOÑA
VILLA AVIO
VILLAGONZALO
GOZON
MIÑANAS
VILLA MICHEL
VILLA LEBIN
VERZIANOS
CASTELLANOS
VILLACUENDE
VILLAMOS
VILLATURDE
VILLASAVARIEGO
POBLACION DEL SOTO
GUIMARAS
POBLACION
VILLAMAR
VALLE MAR
VILLA ORDON
GOVERGO
VILLA FALCON
GALLEGUILLOS
VILLAZIEZES
VILLADA
ROBEROS DE LA CUEZA
EL HOSPITAL DE DON GARCIA
VILLAMARTIN
VILLOVIECO
REVENGA
FUENT MUÑO
POBLACION
VILLOLDO
VILLAFALFON
AMAYUELAS DE YUSO
AMAYUELAS DE SUSO
VEGA DE FERRANT BERMUDEZ
VILLANUEVA DE LA CONDESA
CASTRO PONZE
VILLA DOVIN
FUENTES DE DON BERMUDO
ALVARCA
GATON
VILLA BRAMIEL
MAZARIEGOS
VILLALAN
VILLALOBON
MORAL DE LA REINA
VILLA MARTIN
VILLA REMIRO
BERRUEZES
MENESES
TORRE DE MORMOJON
VILLASPER
CEANOS
LA PUEBLA
VILLA VELASCO
VILLAGARCIA
VILLANUEVA DE LOS CAVALLEROS
VILLARMAR
VILLAFALFON
MAZARIEGOS DE VALDESGUEVA
VILLANUEVA DE LOS INFANTES
VILLAMERMUDO
TORRE DE LOBATON
VILLA SESMIL
VILLA HELES
S. SALVADOR DE GALLEGOS
CASTELLANOS
VILLAHANES
VILLAHAN
VILLALAR

Goyergo (Car.) —de Goyerri?; Mantinos (S.) —de?—; Mazariegos (C.) y Mazariegos de valdesgueva (I. de V.) —de Maza o Mazaira?—; Meneses (C.) —de Mena—; Miñanas (Car.) —de Miñano?—; Naberos (M.) —de Nava—; Renedo (S.), Renedo (S.) —de Renedo de Santander?—; Revenga (Car.) —de Santander?—; Roberos de la cueza (Car.) —de Robes de Oviedo?—; Sant salvador de gallegos (I. de V.) —de Galicia—; Valde vaniego (S.) —de Levaniegos?—; Varajoso (S.) —de Baraja?—; Vascones (M.) —de Vasconia—; Verzianos (Car.) —del Bierzo—; Gozon (Car.) —de Gozón de Oviedo?—.

Todos ellos ponen en evidencia la procedencia de los reinos cristianos del norte, principalmente Vasconia y Cantabria.

Mientras los grupos anteriores pueden obedecer a una repoblación dirigida por un personaje, normalmente un conde, este último grupo puede responder a un movimiento incontrolado de grupos de varias familias de un mismo lugar de origen que se establecerían en zonas yermas, fundando núcleos designados con el nombre del lugar de que procedían; es lo que Sánchez Albornoz llama "presuras colectivas" [92].

La repoblación civil se manifestó indistintamente por toda la zona, si bien con mayor intensidad en la parte nororiental entre los valles de los ríos Valdavia, Ucieza y Carrión. (Mapa n.º 11).

2.4.2.—La repoblación eclesiástica: Por último, hay un grupo de lugares designados con nombres del léxico religioso (hagiotopónimos) que aluden bien a edificios, casas o instituciones eclesiásticas, Capiellas (C.) —capella—, Grijota (C.) —eclesia alta— [93], Monasterio de la espina (I. de V.), Monasterio de retuerta (I. de V.), Monasterio de santa maria de bienbibre (Car.), Monasterio de santa maria de tañes (S.), Monasterio de sant fagunt (S.) y Villa monasterio ruvio (M.) —monasterium—; bien a nombres comunes de personas eclesiásticas, Dueñas (C.) —donna— [94], Sant pedro de las dueñas (Car.) —donna—, Villa frandes (C.), Villa frandes (S.) y Villar de frades (I. de V.) —frades— [95]; o bien a

92. SÁNCHEZ ALBORNOZ, CL., *Repoblación del reino...*, principalmente el capítulo VII, *Presuras colectivas*, págs. 345-374.
93. "Grisa-alta", en LÓPEZ SANTOS, L., *Hagiotoponimia*, en *Enciclopedia...*, pág. 583.
94. *Ibidem*, pág. 587.
95. *Ibidem*, pág. 587.

nombres apelativos, tanto de personas como de cosas, con título de santidad. El título de santidad estrictamente corresponde a las personas, pero en sentido lato se aplica a las cosas valiéndose del calificativo "sanctus", Santa cruz de buedo (M.), Santa cruz del monte (M.) y Santa cruz del monzon (M.).

Los nombres propios de los santos se tornan topónimos cuando se convierten en titulares de culto o en nombres de lugares poblados o de accidentes geográficos. El proceso histórico por el que un santo-titular de iglesia se transforma en un santo-nombre del pueblo, se da en la etapa en que se permite la trasladación y división de las reliquias de los santos, dando lugar a la construcción de iglesias, embriones de pueblos. A veces la reliquia iría trasladada a un pueblo ya formado y, en algunos casos, reemplazaría el nombre antiguo, pero, lo más frecuente, era que las reliquias se trasladasen a simples posesiones rurales que se convertirían en poblados surgidos en torno al santuario y con el nombre del santo [96].

Todos estos topónimos se suponen lugares surgidos después de la reconquista, aunque algunos bien pueden remontarse a la época anterior a la dominación musulmana, sin embargo todos están relacionados con la repoblación monacal.

A través de estos topónimos se puede apreciar hacia quiénes se orientaba la devoción de aquellos cristianos. Casi todos son nombres de mártires, los únicos que tenían el privilegio de ser titulares de lugar.

María ocupaba un lugar muy destacado en sus devociones, Barrio de tras de santa maria (Car.), Coviellas de santa maría (C), Monasterio de santa maria de bienbibre (Car.), Monasterio de santa maria de tañes (S.), Santa maria de duero (I. de V.), Santa maria del monte (S.), Santa maria del rio (S.) y Santa maria de ribas de duero (I. de V.).

Cinco topónimos se refieren a *Cristo;* cuatro alusivos a su martirio, y el quinto un atributo, Monasterio de la espina (I. de V.), Santa cruz de buedo (M.), Santa cruz del monte (M.), Santa cruz de monzon (M.) y Sant salvador de gallegos (I. de V.).

Entre los apóstoles destacan, *San Juan,* Sant johan del camino (Car.), Sant yoañes (S.), Sant yuans de echan (M.), Sant yuans de la mata (I. de V.) y Sant yuañes (S.); *San Miguel,* San miguel

96. *Ibidem*, págs. 592-93.

de castro (Car.), Sant miguel del pino (I. de V.) y Sant miguel de valvenis (C.); *San Andrés,* Sant andres cerca carrion (Car.), Sant andres cerca sant fagunt (S.) y Sant andres de la regla (S.); *San Pedro,* San pedro daradne (S.), Sant pedro (S.) y Sant pedro de las dueñas (Car.). En este grupo de topónimos conviene destacar la ausencia total del nombre de Santiago, motivado seguramente porque la repoblación de esta zona fue anterior a la divulgación de su devoción.

En el grupo de santos hispánicos están presentes, *San Félix,* San felices C.), Sant felisses (S.) y Sant helizes (Car.); *San Facundo,* Monasterio de sant fagunt (S.) y Sant fagunt (S.); *San Pelayo,* Sant pelayo (M.) y Sant pelayo (I. de V.); *San Zoilo,* Barrio de sant zoil de carrion (Car.); y *Santa Eulalia,* Santolaja (S.).

Son santos orientales, *San Cipriano,* Sant cebrian de amayuelas (M.), Sant cebrian de meneses (C.) y San cebrian de mozote (I. de V.); *San Román,* Sant roman de la cuba (Car.) y Sant roman de peñas (S.); *Santa Eufemia,* Olmos de santa eufemia (M.); *Santa Ana,* Santa ana de la frecha (I. de V.) [97]; *Santa Juliana,* Santa yllana (M.); *San Jorge,* Sant george (M.); *San Mamés,* Sant mames cerca de carrion (Car.); *San Nicolás,* Sant nicholas del camino (Car.); *San Cristóbal,* Sant christoval de buedo (M.); y *San Julián,* Sant yllan (C.).

Para López Santos la existencia de mártires orientales es un fenómeno llamativo e interesante, pues su introducción "no puede arrancar de la reconquista, en que se habían roto muchos vínculos religiosos y geográficos con el lejano Oriente, sino de la época preislámica; y por tanto su supervivencia en los nuevos reinos atestigua una continuidad de tradición y de vida en los poblados puestos bajo su protección" [98].

Entre los santos romanos, *Santa Eugenia,* Santa oveña (C.) y Santovenia (S.); *San Lorente,* Sant llorente (S.) y Sant llorente de rio pisuerga (M.); *Santa Cecilia,* Santa cecilia (C.); *San Gervasio,* San hicas (S.).

Mención especial merece la presencia con nueve topónimos del santo galo *San Martín,* Barrio de sant martin de fromesta (M.), Sant martin (S.), Sant martin de la cuesa (S.), Sant martin de la

97. Contrariamente a lo que afirma López Santos de que su introducción fue posterior al siglo XV.

98. LÓPEZ SANTOS, L., *Influjo en la vida...,* pág. 34.

fuente (Car.), Sant martin del monte (M.), Sant martin de los molinos (S.), Sant martin del rio (Car.), Sant martin del valle (S.) y Sant martin de valveni (C.). Estos topónimos acreditan una activa presencia de francos en el territorio castellano. La localización de siete de ellos en las cercanías del Camino de Santiago presuponen que la repoblación franca en esta zona fue más intensa. Esta penetración era ya tradicional desde que el obispo de Puy-en-Velay, Gotescalc, en el 951, acompañado de una numerosa comitiva emprendió la peregrinación al sepulcro de Santiago [99]. En el siglo XI continúa esta penetración con la introducción de la reforma cluniacense, los grandes promotores de las peregrinaciones, y en el siglo XII, a través de los Cistercienses. Entre los peregrinos venidos a Galicia con la sola intención de orar en la tumba del Apóstol o de implorar el perdón de sus pecados, más de uno renunciaría a volver a su patria y juzgaría más provechoso establecerse en un país donde la tierra era menos preciosa que los hombres necesarios para cultivarla. Estos establecimientos de elementos francos eran favorecidos por los soberanos hispánicos. De esta forma, junto a los gallegos, asturianos, vascos, etc., repobladores de los territorios conquistados a los musulmanes, se instalaron los francos, que dejaron su huella en la toponimia, designando a muchos de los núcleos que formaban con el nombre de su santo predilecto, San Martín.

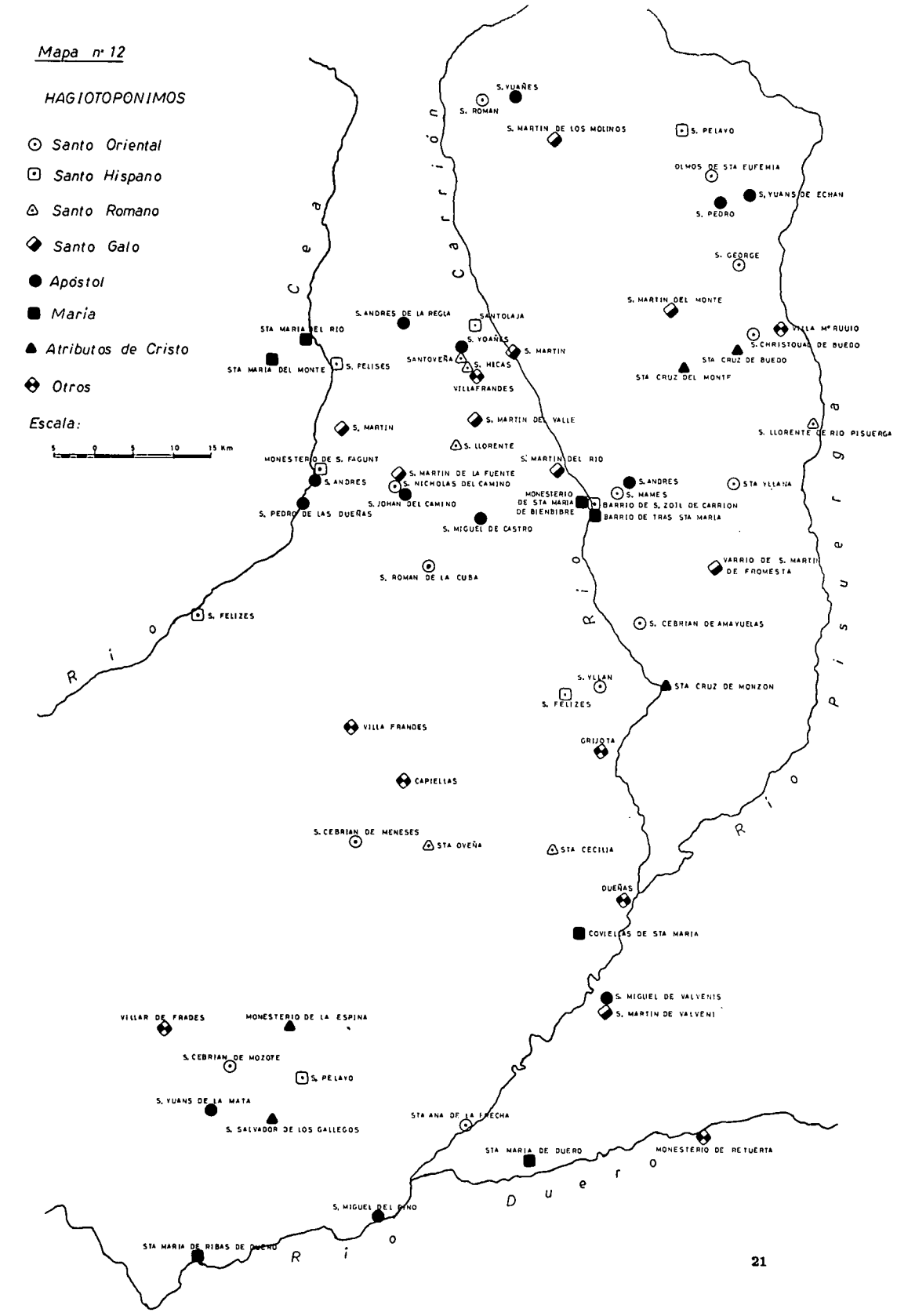
Cantidad tan importante de topónimos eclesiásticos o hagiotopónimos, setenta y uno, muestra que la actividad repobladora y la influencia de la iglesia fueron tan intensas como las llevadas a cabo por la nobleza.

En general, los hagiotopónimos se distribuyen en tres zonas:

—Una, con una gran concentración de lugares en torno a cuatro vértices, Cea, Saldaña, Carrión y Sant fagunt, hitos importantes en el Camino de Santiago y dos de ellos centros de poderosos monasterios, Sant fagunt y Sant zoil.

—Otra, en el nordeste, se extiende a lo largo de la cuenca del río Pisuerga; situada, como la anterior, en los contornos del Camino de Santiago, en el tramo con dirección a Amaya. También

99. DEFOURNEAUX, M., *Les Françaises en Espagne aux XIe et XIIe siècles*, PUF, Paris, 1949, pág. 65.


Mapa nº 12
HAGIOTOPONIMOS
Santo Oriental
Santo Hispano
Santo Romano
Santo Galo
Apóstol
María
Atributos de Cristo
Otros
Escala:
5 0 5 10 15 Km
S. YUAÑES
S. ROMAN
S. MARTIN DE LOS MOLINOS
S. PELAYO
OLMOS DE STA EUFEMIA
S. YUANS DE ECHAN
S. PEDRO
S. GEORGE
S. MARTIN DEL MONTE
VILLA Mª RUUIO
S. CHRISTOUAL DE BUEDO
STA CRUZ DE BUEDO
STA CRUZ DEL MONTE
S. ANDRES DE LA REGLA
SANTOLAJA
STA MARIA DEL RIO
S. YOANES
S. MARTIN
SANTOVEÑA
S. HICAS
VILLAFRANDES
STA MARIA DEL MONTE
S. FELISES
S. MARTIN
S. MARTIN DEL VALLE
S. LLORENTE
S. LLORENTE DE RIO PISUERGA
MONESTERIO DE S. FAGUNT
S. ANDRES
S. MARTIN DE LA FUENTE
S. NICHOLAS DEL CAMINO
S. JOHAN DEL CAMINO
S. PEDRO DE LAS DUEÑAS
S. MIGUEL DE CASTRO
S. MARTIN DEL RIO
MONESTERIO DE STA MARIA DE BIENBIBRE
S. ANDRES
S. MAMES
BARRIO DE S. ZOIL DE CARRION
BARRIO DE TRAS STA MARIA
STA YLLANA
S. ROMAN DE LA CUBA
VARRIO DE S. MARTIN DE FROMESTA
S. FELIZES
S. CEBRIAN DE AMAYUELAS
S. YLLAN
S. FELIZES
STA CRUZ DE MONZON
VILLA FRANDES
GRIJOTA
CAPIELLAS
S. CEBRIAN DE MENESES
STA OVEÑA
STA CECILIA
DUEÑAS
COVIELLAS DE STA MARIA
S. MIGUEL DE VALVENI
S. MARTIN DE VALVENI
VILLAR DE FRADES
MONESTERIO DE LA ESPINA
S. CEBRIAN DE MOZOTE
S. PELAYO
S. YUANS DE LA MATA
S. SALVADOR DE LOS GALLEGOS
STA ANA DE LA FRECHA
STA MARIA DE DUERO
MONESTERIO DE RETUERTA
S. MIGUEL DEL PINO
STA MARIA DE RIBAS DE DUERO
Río Carrión
Río Ceá
Río Pisuerga
Río Duero

poseía importantes monasterios, Sant roman de peñas y Sant andres del arroyo situado en Sant yuans de echan.

—Y una tercera al sur, compuesta por dos semicírculos concéntricos y distanciados entre sí. El del interior gira en torno a Sant cebrian de mozote y en él se halla el Monasterio de la espina. En el del exterior se pueden distinguir dos grupos en el norte, en torno a Sant cebrian de meneses y de Monzon, y una serie de lugares situados en los valles del Pisuerga, a partir de la confluencia con el Carrión y del Duero. (Mapa n.º 12).

En resumen, de acuerdo con la toponimia, la ocupación de la Tierra de Campos, en líneas generales, se produjo de esta forma:

Antes de la romanización, el territorio estaba ya poblado; no sólo la toponimia, sino también la arqueología así lo atestiguan; muchos de los pueblos actuales tienen el mismo emplazamiento que núcleos neolíticos. Esta primera ocupación fue más intensa en la parte nororiental que en la suroccidental, donde la distancia entre los lugares se incrementa ostensiblemente.

Bajo la dominación romana y visigoda, la ocupación del territorio no experimentó cambios sensibles, pues frente a los cincuenta y tres topónimos prerromanos conservados, tan sólo nos han sido transmitidos seis romanos y cuatro visigodos. Por lo tanto parece que el número de moradores no se incrementó notablemente con el dominio romano y visigodo, inferiores a todas luces a los hispanos. Poco sabemos de estos acontecimientos; los centros creados muestran un carácter eminentemente agrícola "villa", organizados bajo la dependencia de un señor "Herrin". La invasión germánica parece que obligó a la aristocracia hispanorromana a repartir con los recién llegados sus posesiones, "Dehesa de Romanos" [100]. No obstante, todavía se aprecian grandes espacios "vacíos", sobre todo en la parte occidental.

La dominación musulmana supuso una etapa importante en la ocupación del territorio. Ochenta y uno son los topónimos que de alguna forma aluden a ella; su situación, al contrario que

100. SÁNCHEZ ALBORNOZ, CL., *Repoblación del reino...*, págs. 337-38, cree muy "dudoso que hubiera un reparto general de tierras en España entre godos y romanos. Y seguro que no sucedió en el lugar de asentamiento de los primeros, tardía y paralelamente llamado Campi Gothorum".

los de las etapas anteriores, predomina en la parte occidental donde había un bajo índice de "humanización", lo que, en cierto sentido, equilibra el general poblamiento del área, aunque se aprecia ya claramente una mayor concentración de núcleos en el norte, tendencia que se irá incrementando en las sucesivas etapas. La mayoría de estos nombres de lugares son antropónimos, formados por un primer elemento latino, como "villa", y un nombre de persona indiscutiblemente musulmán; pero no todos ellos tuvieron su origen árabe, sino que algunos de ellos se derivan de los hispanocristianos, que imitaban la onomástica de los vencedores [101].

Todavía era una sociedad con las mallas muy abiertas, con una ocupación muy poco intensa del territorio, donde los grupos humanos vivían muy separados los unos de los otros por grandes extensiones en las que jamás habría surcado el arado. Sin embargo, los datos parecen indicar que la continuidad del hábitat nunca se vio interrumpida de forma total.

Coincidiendo con la etapa de las grandes roturaciones de centroeuropa [102], se da en la Tierra de Campos un movimiento de idéntico signo: el gran trasiego de hombres procedentes de pueblos situados al norte posibilitó una ocupación mucho más intensa y, posiblemente, redujeron los espacios vacíos hasta casi su total extinción; también colaboraron en esta empresa elementos extranjeros, principalmente francos. Este movimiento migratorio hacia el sur siguió lógicamente al progreso reconquistador y revistió diversos caracteres.

—A veces fue un movimiento incontrolado; una o más familias de un mismo lugar emprendían la marcha hacia el sur y se establecían en parajes desiertos ganados anteriormente al pueblo musulmán, fundando núcleos de población que designaban con el nombre del lugar de origen.

---

101. LÓPEZ SANTOS, L., *Influjo de la vida...*, pág. 28.

102. El incremento demográfico europeo de los siglos XI-XII fue la causa determinante que originó el movimiento general hacia la conquista de nuevas tierras. Este movimiento se manifestó en Holanda con la construcción de diques y en la creación de polders; en los países montañosos, como Suiza y Austria, en la fundación de núcleos de población en las cotas más altas de los montes; y en Alemania, por la colonización de la Europa oriental, en SLICHER VAN BATH, B. H., *Historia agraria de Europa occidental (500-1850)*, Península, Barcelona, 1974, págs. 195-213.

—La mayor parte de las veces era un movimiento controlado y dirigido, en escasas ocasiones directamente por la corona, aunque diese su aprobación, y más frecuentemente por la nobleza laica o eclesiástica. Mientras la primera, es decir, la nobleza laica fundó lugares repartidos por todo el área, si bien con alguna mayor intensidad en los valles del Ucieza-Boedo-Carrión, la eclesiástica prefirió concentrarlos en las zonas por donde transcurrían importantes rutas de comunicación, sobre todo, en los contornos del Camino de Santiago.

En esta fase de ocupación del territorio, el salto tan considerable que se observa en la humanización del paisaje no podemos explicarlo sin suponer un fuerte incremento demográfico en la población hispanocristiana, incremento que fue general para toda Europa occidental y que constituyó, quizás, el fenómeno más repleto de consecuencias en la historia de la civilización europea [103].

103. BLOCH, M., *I caratteri originali della storia rurale francesa*, Einaudi, Torino, 1973, pág. 21.

3. POBLACION Y POBLAMIENTO

La demografía como ciencia auxiliar de la historia se entiende en la práctica científica actual de diversas maneras, ya en relación con los aspectos biológicos-médicos, ya con los económicos-sociológicos. Para nuestro estudio estos últimos son los más importantes, teniendo en cuenta que "el hombre es por una parte el elemento fundamental de las fuerzas de producción y por otro un objeto de explotación y por último un consumidor" [1], dentro de una determinada sociedad. El simple número de los componentes de esta sociedad no es suficiente para definirla, ni sus movimientos para conocer si ésta se halla en una fase de crecimiento o de decadencia; pero el constatar este hecho tiene su importancia, pues el número de los componentes del grupo y las estructuras que éste recubre son tanto "consecuencia de la evolución interna del grupo cuanto como factor de su porvenir [2]; por lo que el estudio de la población no se debe concebir como un hecho biológico independiente, sino interrelacionado con dos elementos esenciales: la producción y el consumo.

El problema de la interdependencia entre la demografía y la economía ha sido tradicionalmente tema de arduas discusiones por parte de filósofos, sociólogos, demógrafos, economistas, etc. Adquirió su más destacado relieve después que Malthus formulara en 1798 su tesis pesimista sobre la ley de población, que arranca de la hipótesis de una población en aumento frente a

1. KULA, W., *Ob. cit.*, pág. 315.
2. VILAR, P., *Ob. cit.*, pág. 39.

unos recursos naturales en estabilidad o en descenso y una técnica sin modificaciones; negaba al hombre su característica más importante, superar mediante la innovación técnica la ley de los rendimientos decrecientes.

No obstante, hay quien afirma que la crisis del siglo XIV y más concretamente la mortandad causada por la Peste Negra se debió principalmente a una subalimentación crónica motivada porque la población a partir del siglo XI creció a un ritmo superior al de la producción [3]. Esta teoría encaja perfectamente en uno de los modelos antagónicos que, hasta ahora, se han construido para las sociedades preindustriales y precapitalistas. Este modelo estaría determinado por el agotamiento, como resultado de un desarrollo de las fuerzas productivas, de las posibilidades de asentamiento y de aumento de la producción agrícola con una determinada técnica; cada nuevo incremento de la población supondría un peligro económico que conduciría según el esquema malthusiano, a una creciente insuficiencia de la producción frente al consumo y, de ahí, a las catástrofes alimenticias [4].

El otro modelo se caracteriza porque el factor limitativo de las posibilidades productivas reside en el volumen de la mano de obra, ya que cada par de brazos suplementarios pueden ser empleados en las fuerzas productivas aún no aprovechadas; en este caso el incremento de población influye positivamente en el desarrollo económico. Este modelo correspondería a las sociedades primitivas prefeudales, donde, según la tesis de Ester Boserup, no es posible cambio social, económico o técnico alguno sin que la comunidad rural implicada se encuentre expuesta a la presión de un crecimiento de la población [5].

Por ello, la relación demografía-economía reviste signo distinto según sea el conjunto de condiciones que se den en el modelo; condiciones a las que se halla subordinado el mismo progreso demográfico, por lo que la demografía no puede convertirse en "el factor determinante en última instancia del crecimiento" [6].

La demografía junto con la superficie explotada, la técnica

---

3. PERROY, E., *Les crises du XIVe siècle,* Annales (1949), págs. 167-182.

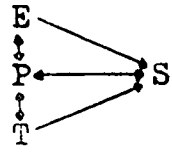
4. Vid. KULA, W., *Ob. cit.,* págs. 371-378.

5. BOSERUP, E., *Las condiciones del desarrollo en la agricultura,* Tecnos, Madrid, 1967.

6. VILAR, P., *Ob. cit.,* pág. 49.

y la estructura feudal-señorial deben ser el marco donde se estudie el crecimiento medieval. En la relación de estos elementos

E = estructura feudal-señorial [7]
P = población
S = superficie explotada
T = técnica

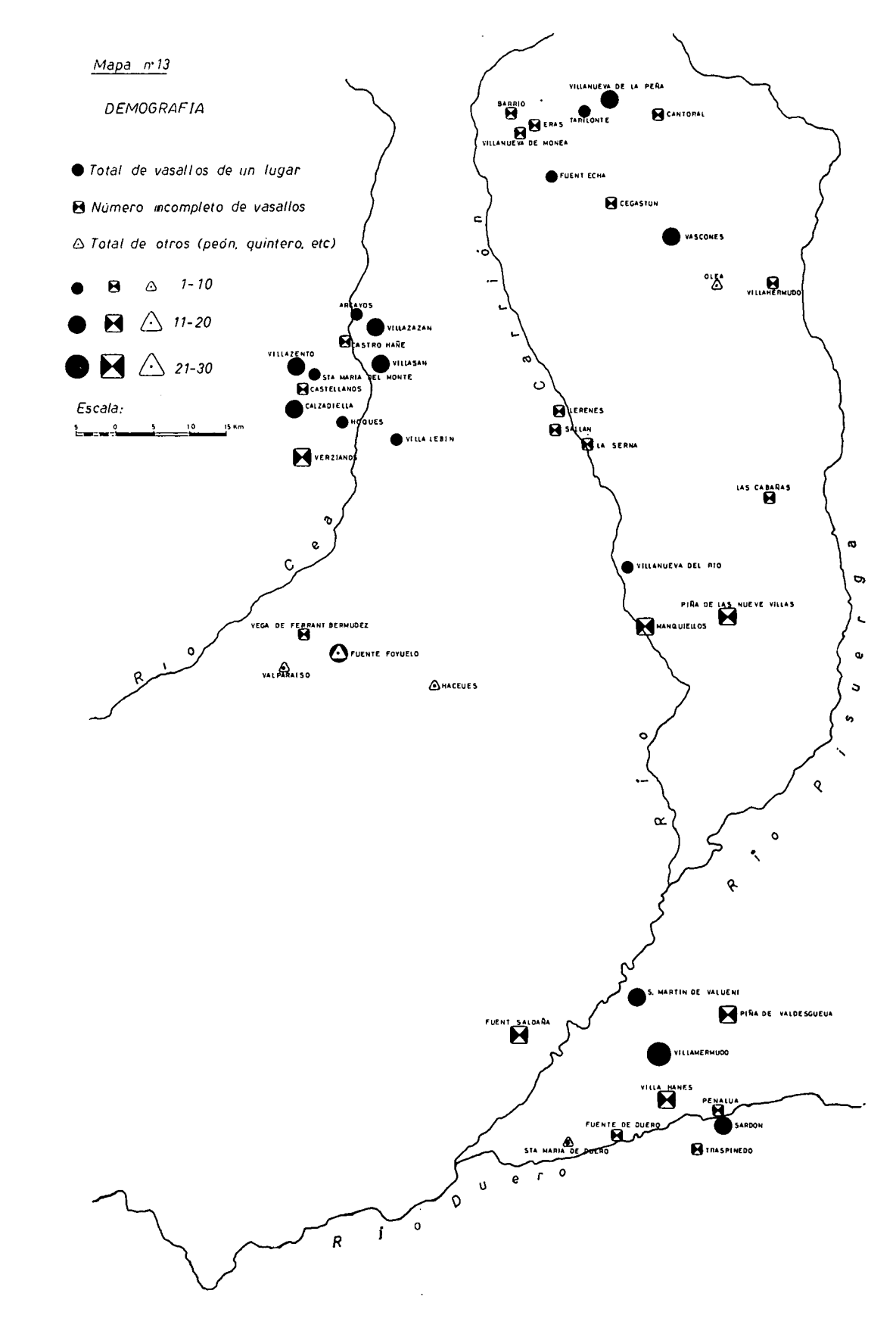


la demografía puede tener un papel importante en la diversidad de naturaleza y en la desigualdad de ritmo que diferencia el desarrollo de los distintos grupos humanos; y este papel lo puede desempeñar en el espacio donde "los contrastes demográficos derivados de dos estructuras distintas pueden convertirse, a su vez, en factores de diferenciación. En el tiempo, si demografía y economía acaban siempre por equilibrarse, un desequilibrio a corto o a medio plazo puede resultar históricamente creador, al exigir la transformación interna de un grupo determinado, o al establecerse, entre grupos vecinos o rivales, una nueva relación de fuerzas" [8].

En resumen, Pierre Vilar concibe la demografía en tres sentidos, *como signo* que sitúa al grupo estudiado dentro o fuera de la tendencia general de la época al comparar el balance global con el de los grupos vecinos; *como consecuencia* del movimiento de las tasas de natalidad, mortalidad y de migración; *como factor* de producción y de consumo, pues todo aumento demográfico hace suponer al mismo tiempo un aumento de la producción y del consumo, y como factor de diferenciación entre crecimientos, entre clases, entre potencias, puesto que el "potencial humano forma parte de las 'fuerzas de producción', y las desigualdades de 'sobrepoblación relativa', en el espacio y en el tiempo, influyen necesariamente en las condiciones de explotación impuestas a las clases trabajadoras, y en la intervención revolucionaria de las mismas" [9].

A pesar de su evidente importancia, al carecer de informaciones y datos numéricos en este sentido, nos vemos obligados a renunciar al estudio no sólo del número global de seres humanos

7. Vid. SLICHER VAN BATH, B. H., *Ob. cit.*, el capítulo segundo, *Los factores que condicionan el desarrollo de la agricultura.*
8. VILAR, P., *Ob. cit.*, pág. 50.
9. *Ibidem*, pág. 51.


Mapa nº 13
DEMOGRAFIA
Total de vasallos de un lugar
Número incompleto de vasallos
Total de otros (peón, quintero, etc)
1-10
11-20
21-30
Escala:
5 0 5 10 15 Km
VILLANUEVA DE LA PEÑA
BARRIO
TARLONTE
CANTORAL
ERAS
VILLANUEVA DE MONEA
FUENT ECHA
CEGASTON
VASCONES
OLEA
VILLAMERMUDO
ARCAYOS
VILLAZAZAN
CASTRO HARE
VILLAZENTO
VILLASAN
STA MARIA DEL MONTE
CASTELLANOS
CALZADIELLA
HOQUES
VILLA LEBIN
VERZIANOS
LERENES
SALLAN
LA SERNA
LAS CABAÑAS
VILLANUEVA DEL RIO
PIÑA DE LAS NUEVE VILLAS
MANQUIELLOS
VEGA DE FERRANT BERMUDEZ
FUENTE FOYUELO
VALPARAISO
HACEUES
S. MARTIN DE VALUENI
PIÑA DE VALDESGUEUA
FUENT SALDAÑA
VILLAMERMUDO
VILLA HANES
PEÑALUA
FUENTE DE DUERO
SARDON
STA MARIA DE DUERO
TRASPINEDO
Río Carrión
Río Cea
Río Pisuerga
Río Duero

que poblaban la zona, sino también a su estructura demográfica según la edad, sexo, etc., a su estructura funcional, a sus ritmos demográficos, etc.

3.1.—Análisis demográfico: Muy pocos son los datos directos que contiene el Becerro de las Behetrías sobre demografía [10]. Tan sólo en cuarenta y tres lugares aparecen cifras demográficas concretas; en veinte de ellos cantidades totales, e incompletas en el resto. Dichos datos vienen expresados en categorías institucionales (vasallo, quintero, peón, etc.), de no muy clara comprensión analítica. De todos los lugares, treinta y nueve son de condominio, dos de solariego y dos de abadengo; veinte se hallan en la merindad de Saldaña, nueve en el Infantadgo de Vallit, seis en Carrion, seis en Monzon y dos en Canpos. Su distribución en el mapa se realiza por varias zonas. (Mapa n.° 13):

—Primera zona: situada en la cuenca del Cea, compuesta por once lugares muy concentrados:

Cuadro 3.1.—CIFRAS DEMOGRAFICAS DE LA PRIMERA ZONA

Nombre del lugar	Número	Categoría	Cifra
Co.—Arcayos	6	V	C
" —Calzadiella	16	V	C
" —Castellanos	1	V	I
" —Castro hañe	1	V	I
" —Hoques	6	V	C
" —Santa maria del monte	10	V	C
" —Verzianos	12	V	I
" —Villa lebin	3	V	C
" —Villasam	12	V	C
" —Villa zazan	13	V	C
" —Villa zento	14	V	C

Co = Condominio; V = Vasallo; C = Completa; I = Incompleta

10. Es posible que a través de diversos métodos, como el sociológico-evolutivo que consiste en establecer el supuesto de la densidad de la población correspondiente a un nivel dado del desarrollo socieconómico, podamos en estudios posteriores obtener más detalles sobre la demografía en la Tierra de Campos.

—Segunda zona: ubicada en el área de los nacimientos de los ríos Boedo y Valdavia, agrupa a once lugares más esparcidos geográficamente que los de la zona anterior.

Cuadro 3.2.—CIFRAS DEMOGRAFICAS DE LA SEGUNDA ZONA

Nombre del lugar	Número	Categoría	Cifra
Co.—Barrio	1	V	I
" —Cantoral	4	V	I
" —Cegaston	2	V	I
" —Eras	2	V	I
" —Fuent echa	10	V	C
" —Olea	1,1	O, M	C
" —Vascones	12	V	C
" —Villa hermudo	2	V	I
" —Villanueva de monea	1	V	I
" —Villa nueva de la peña	11	V	C
" —Tarilonte	7	V	C

O = Ome; M = Muger

—Tercera zona: en la cuenca media del Carrión, la menos concentrada de todas, pues se subdivide en dos pequeños agrupamientos compuestos de tres lugares cada uno, y un lugar bastante distanciado de ellos.

Cuadro 3.3.—CIFRAS DEMOGRAFICAS DE LA TERCERA ZONA

Nombre del lugar	Número	Categoría	Cifra
Co.—Cabañas (Las)	8	V	I
" —Lerenes	3	V	I
" —Manquiellos	16	V	I
" —Piña de las nueve villas	17	V	I
" —Sallan	2	V	I
" —Serna (La)	7	V	I
" —Villa nueva del rio	10	V	C

—Cuarta zona: entre los valles del Sequillo y del Valderaduey, posee cuatro núcleos de población.

Cuadro 3.4.—CIFRAS DEMOGRAFICAS DE LA CUARTA ZONA

Nombre del lugar	Número	Categoría	Cifra
Co.—Fuente foyuelo	14, 13	V, P	C
Ab.—Haceves	2	Q	C
So.—Valparaiso	2	Q	C
" —Vega de ferrant bermudez	5	V	I

Ab = Abadengo; So = Solariego; P = Peón; Q = Qintero

—Quinta zona: entre el Pisuerga, Esgueva y Duero, comprende diez lugares.

Cuadro 3.5.—CIFRAS DEMOGRAFICAS DE LA QUINTA ZONA

Nombre del lugar	Número	Categoría	Cifra
Co.—Fuente de duero	10	V	I
" —Fuent saldaña	14	V	I
" —Peñalva	9	V	I
" —Piña de valdesgueva	20	V	I
Ab.—Santa maria de duero	1	Mo	I
Co.—Sant martin de valveni	16	V	C
" —Sardon	13	V	C
" —Traspinedo	9	V	I
" —Villa hanes	12	V	I
" —Villamermudo	29	V	C

Mo = Monge

Si operamos con las cifras completas de cada zona referidas a vasallos, obtenemos el siguiente cuadro:

Cuadro 3.6.—MEDIA DE VASALLOS EN CADA ZONA POR LUGAR

Zona	Vasallos	Lugares	Media
Primera	82	8	10,25
Segunda	41	4	10,25
Tercera	10	1	10,00
Cuarta	14	1	14,00
Quinta	58	3	19,33
TOTAL	205	17	12,05

Resulta muy arriesgado aventurar alguna conclusión definitiva con tan escaso muestrario de datos, sin embargo, como posible hipótesis, deducimos que los lugares situados en el centro-sur del área que nos ocupa estaban más poblados, poseían mayor número de pobladores que los de la parte septentrional.

Para el análisis de la población clerical en el Obispado de Palencia a mediados del siglo XIV existe una fuente fundamental, la ya mencionada Estadística Palentina de 1345 [11]. Ella nos puede servir de ayuda en este estudio sobre la demografía de la Tierra de Campos.

En términos generales suponemos que a mayor número de clérigos por lugar, correspondería mayor número de habitantes. Esta regla que genéricamente puede tener validez, no la aplicaremos de forma rígida en cada uno de los casos, pues los actos humanos y más concretamente los de carácter espiritual no son factibles de mensurar matemáticamente. Ello nos lo demuestra la siguiente relación:

11. SAN MARTÍN, J., *Ob cit.*

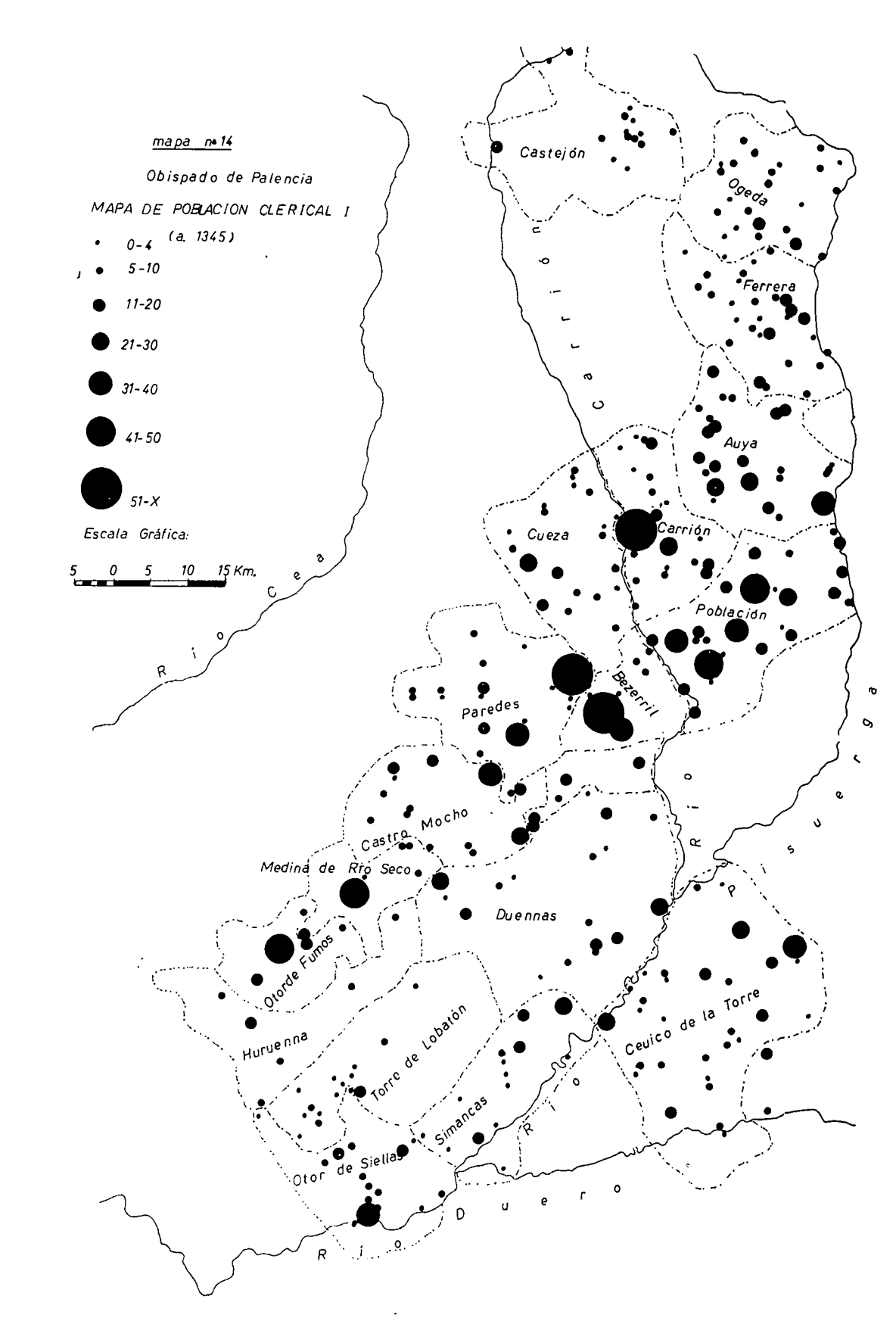
Cuadro 3.7.—RELACION DE VASALLOS POR CLERIGO

Nombre del lugar	Vasallos	Clérigos	%
Villamermudo	29	9	23,68
Sant martin de valveni	16	4	20,00
Sardon	13	4	23,52
Vascones	12	3	20,00
Villanueva de la peña	11	6	35,29
Villa nueva del rio	10	8	44,44
TOTAL	91	34	27,20

Evidentemente los dos últimos lugares, Villanueva de la peña y Villa nueva del rio, son dos casos que se salen de la regla general, si bien Villa nueva del rio estaba en 1352 en un proceso de despoblación [12]. Por ello decimos que la regla "a mayor número de clérigos, mayor número de habitantes", aunque genéricamente puede tener validez, no puede ser aplicada rígidamente en cada caso. Una segunda observación que puede ser deducida del cuadro anterior, es el porcentaje tan alto de población eclesiástica que existía en cada lugar, si bien no con los mismos índices que se expresan en el cuadro ya que el término "vasallo" expresa una categoría institucional que no corresponde con el de habitante y porque las cifras de clérigos y vasallos corresponden a años distintos, 1345 y 1352 respectivamente, aunque suponemos que la variación en los siete años que las separa sería muy escasa.

Utilizando, pues, los datos de la Estadística Palentina [13] referidos a la población clerical de cada lugar, hemos elaborado el Mapa de Población Clerical (Mapa n.º 14); sobre el trazado de los principales ríos, como signos de orientación, cartografiamos el número de clérigos por lugar mediante círculos con valores escalonados de diez en diez, excepto los dos primeros que van de cinco en cinco; además indicamos los límites de cada arciprestazgo tal como está estructurado en la Estadística Palentina.

12. *Becerro*, folio 45.
13. SAN MARTÍN, J., *Ob. cit.*


mapa nº 14
Obispado de Palencia
MAPA DE POBLACION CLERICAL I
(a. 1345)
0-4
5-10
11-20
21-30
31-40
41-50
51-X
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
Río Cea
Río Carrión
Río Pisuerga
Río Duero
Castejón
Ogeda
Ferrera
Auya
Cueza
Carrión
Población
Bezerril
Paredes
Castro Mocho
Medina de Río Seco
Duennas
Otor de Fumos
Huruenna
Torre de Lobatón
Simancas
Otor de Siellas
Ceuico de la Torre

Cuadro 3.8.—POBLACION CLERICAL POR ARCIPRESTAZGO

Arciprestazgo	Clérigos	%
Población	407	13,18
Auya	289	9,36
Ceuico de la Torre	263	8,15
Carrión	260	8,42
Paredes	227	7,35
Ferrera	198	6,41
Bezerril	186	6,02
Duennas	185	6,00
Castro Mocho	161	5,21
Ogeda	140	4,53
Cueza	134	4,34
Otorde Fumos	127	4,11
Otor de Siellas	124	4,01
Simancas	102	3,30
Medina de Rio Seco	88	2,85
Castejón	69	2,23
Torre de Lobatón	68	2,20
Huruenna	61	1,97
TOTAL 18	3.089	100,00

Como se aprecia en el mapa y cuadro anterior, los arciprestazgos con mayor número de clérigos se hallan en la parte central, entre los ríos Carrión y Pisuerga (Población, Carrión y Auya) por un lado, y entre el Carrión, Valdejinate y Valderaduey (Bezerril, Paredes y Castro Mocho) por otro; solamente esta franja reúne un total de 1.530 clérigos que supone el 49,50%. Mientras que las áreas con menor población eclesiástica se sitúan una en el sur, compuesta por los arciprestazgos de Huruenna, Torre de Lobatón, Medina de Río Seco y Simancas, y otra en el norte, integrada por Ogeda y, sobre todo, Castejón.

Los núcleos de población con mayor número de miembros eclesiásticos se ubican en una franja con forma de media luna invertida y de dirección noreste-suroeste, que se extiende desde el río Valdavia y Pisuerga hasta la cuenca media del Sequillo. En ella se hallan Bezerril con 121 clérigos, la clerecía más abundante, Carrión con 99, Paredes con 91, Medina de Río Seco con 47,

Fromesta con 44, Hamusco y Otor de Fumos con 41, Fuentes de Don Bermundo con 37, Villa umbrales con 36, Osorno del Formiguero con 34, Sanct Cibrián, Pinna y Castro Mocho con 31, etcétera. El único lugar destacado que queda al margen de esta franja es Oter de Siellas con 40 clérigos.

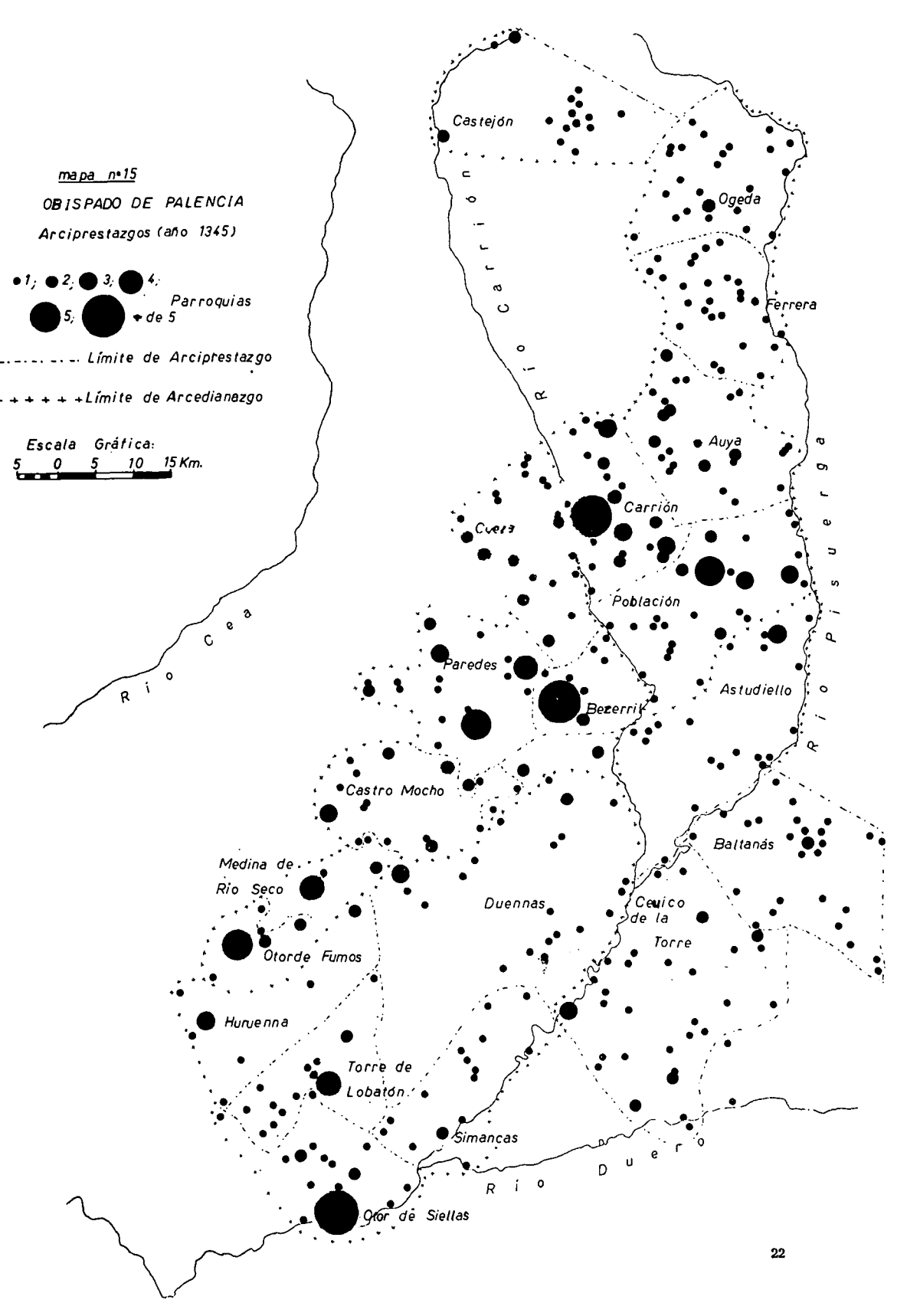
Población es el arciprestazgo que posee más núcleos con población eclesiástica importante, como Fromesta con 44, Hamusco con 41, Sanct Cibrián con 31, Pinna con 31, Bouadilla del Camino con 27, etc. Castejón y Torre de Lobatón tienen cada uno un núcleo de 12 y 17 clérigos respectivamente, como lugares más importantes.

En la Estadística Palentina no sólo se especifica el número de clérigos, sino también los lugares y parroquias [14] que componen los distintos arciprestazgos.

Cuadro 3.9.—LUGARES Y PARROQUIAS DE CADA ARCIPRESTAZGO

Arciprestazgo	Lugares	%	Parroquias	%
Ceuico de la Torre	31	9,78	37	8,85
Ferrera	27	8,52	27	6,46
Población	26	8,20	37	8,85
Auya	24	7,57	30	7,18
Ogeda	24	7,57	25	5,98
Duennas	23	7,26	25	5,98
Cueza	22	6,94	27	6,46
Carrión	20	6,31	42	10,05
Paredes	18	5,68	28	6,70
Castro Mocho	15	4,73	20	4,78
Otor de Siellas	15	4,73	21	5,02
Simancas	15	4,73	16	3,83
Castejón	15	4,73	17	4,07
Torre de Lobatón	14	4,42	17	4,07
Bezerril	8	2,52	15	3,59
Otorde Fumos	7	2,21	11	2,63
Huruenna	7	2,21	10	2,39
Medina de Río Seco	6	1,89	13	3,11
TOTAL 18	317	100,00	418	100,00

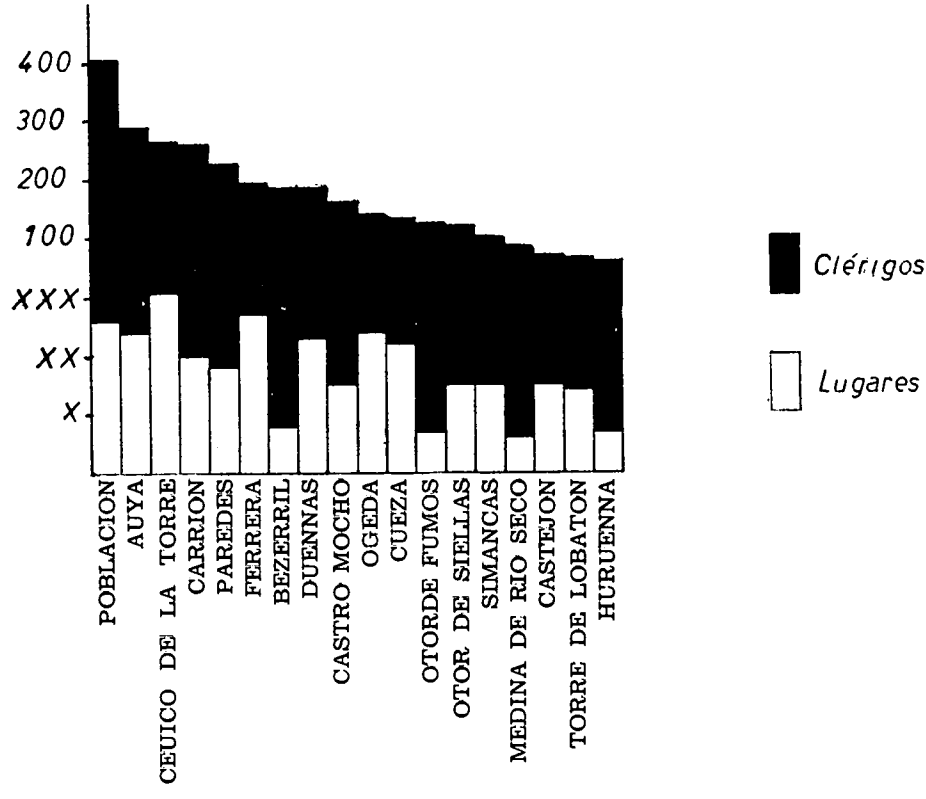
14. *Ibidem.*


mapa nº15
OBISPADO DE PALENCIA
Arciprestazgos (año 1345)
1; 2; 3; 4; 5; Parroquias de 5
Límite de Arciprestazgo
Límite de Arcedianazgo
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
Río Cea
Río Carrión
Río Pisuerga
Río Duero
Castejón
Ogeda
Ferrera
Auya
Carrión
Cuera
Población
Paredes
Bezerril
Astudiello
Castro Mocho
Baltanás
Medina de Río Seco
Duennas
Ceuico de la Torre
Otorde Fumos
Huruenna
Torre de Lobatón
Simancas
Otor de Siellas

El Mapa de Parroquias (Mapa n.° 15) elaborado con los datos de la Estadística Palentina difiere en poco del anterior, Mapa de Población Clerical, pues es lógico que un mayor número de clérigos implique un mayor número de parroquias en el mismo lugar y viceversa. En él se sigue apreciando con relativa claridad la misma franja de forma de media luna invertida que en el mapa anterior, si bien en el mapa que comentamos, se ve aumentada en su extremo meridional, en dirección noroeste-sureste, al incluir núcleos tan importantes como Huruenna con tres parroquias, Torre de Lobatón con cuatro y Otor de Siellas con seis.

Si relacionamos el número de clérigos con el de lugares de un mismo arciprestazgo, tal como aparece en diseño en la Gráfica 3.1., obtendremos la media y la mediana de clérigos que correspondían a cada lugar en 1345.

Gráfica 3.1.—RELACION DE CLERIGOS POR LUGAR



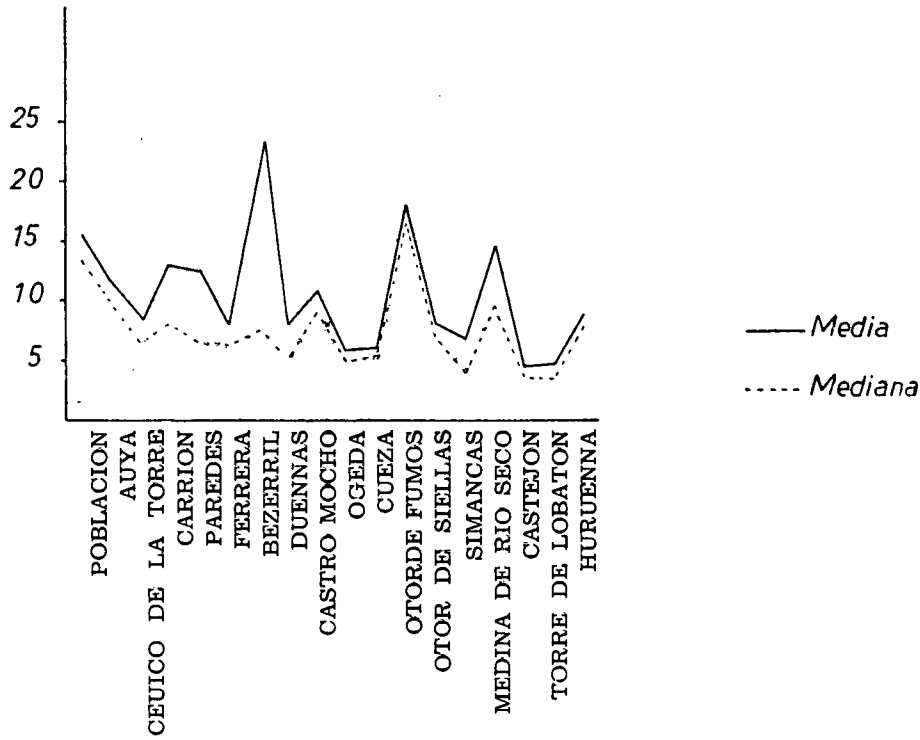
Cuadro 3.10.—MEDIA Y MEDIANA DE CLERIGOS POR ARCIPRESTAZGO

Arciprestazgo	Clérigos	Lugares	Media	Mediana
Población	407	26	15,65	13,50
Auya	289	24	12,04	9,86
Ceuico de la Torre	263	31	8,48	6,40
Carrión	260	20	13,00	8,07
Paredes	227	18	12,61	6,50
Ferrera	198	27	7,33	6,40
Bezerril	186	8	23,25	7,50
Duennas	185	23	8,04	4,92
Castro Mocho	161	15	10,70	9,00
Ogeda	140	24	5,83	5,14
Cueza	134	22	6,09	5,50
Otorde Fumos	127	7	18,14	16,50
Otor de Siellas	124	15	8,26	6,78
Simancas	102	15	6,80	4,09
Medina de Río Seco	88	6	14,66	9,50
Castejón	69	15	4,60	3,75
Torre de Lobatón	68	14	4,85	3,50
Huruenna	61	7	8,71	8,50
TOTAL 18	3.089	317	10,52	6,73

El empleo de la media y la mediana nos sirven para matizar y completar el cuadro general de la población eclesiástica de la Tierra de Campos en 1345. El mayor o menor desfase entre una y otra equivale a una mayor o menor igualdad en la distribución de la población en un determinado arciprestazgo entre sus lugares. Si existe un desfase notable entre la media y la mediana, como en el caso de Bezerril, significa que su población se concentra en un número muy reducido de lugares. Si ambas, por el contrario, presentan una gran similitud, como por ejemplo en Otorde Fumos, se entiende que su población se halla equitativamente distribuida entre sus lugares [15].

15. La mediana es el punto de la distribución bajo el cual queda el 50% de los casos y, por lo tanto, sobre el cual queda el otro 50% de los casos. Aunque la

Gráfica 3.2.—MEDIA Y MEDIANA DE CLERIGOS POR ARCIPRESTAZGO

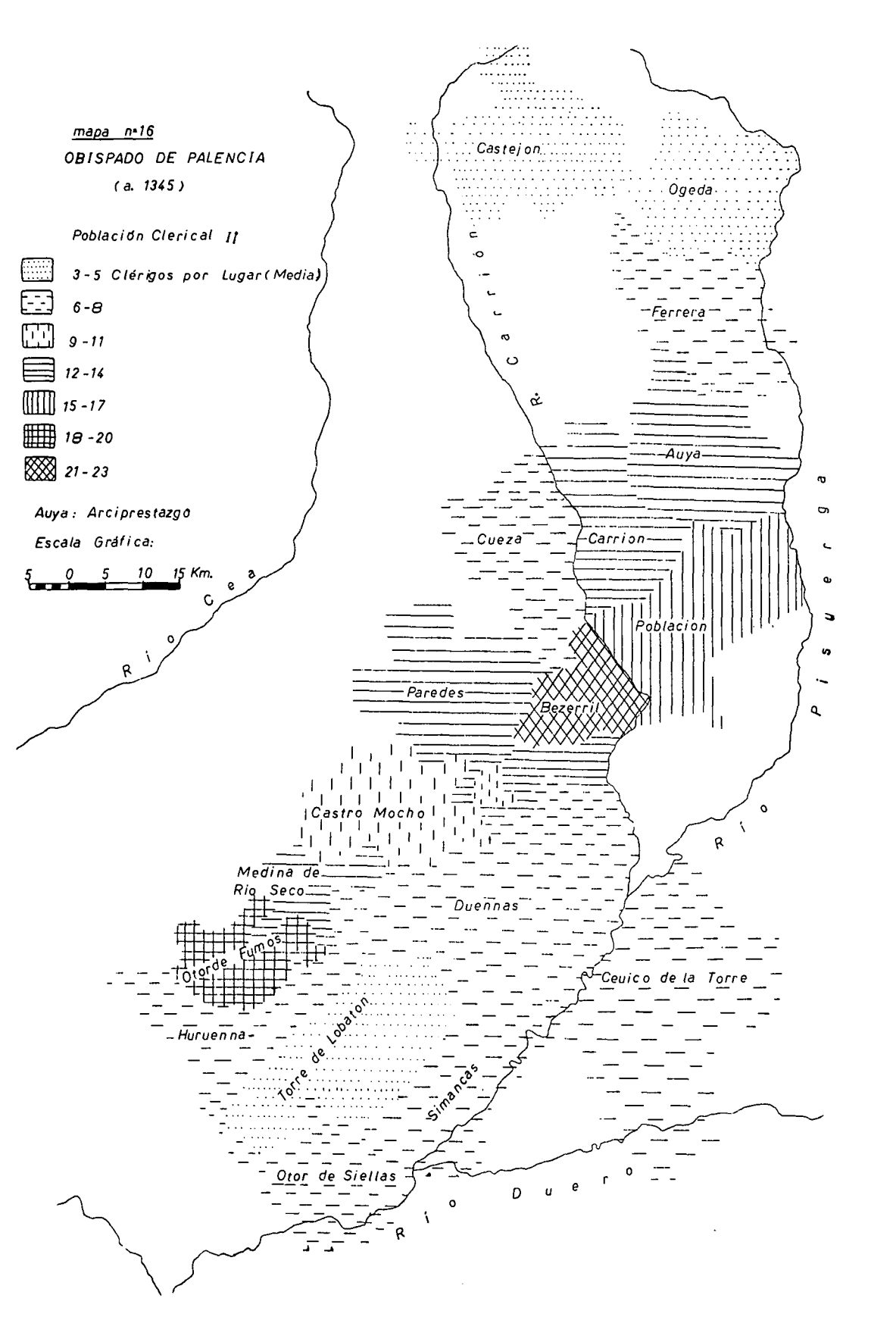


En líneas generales, tanto el mapa que representa la columna de la media (Mapa n.° 16), como el de la mediana (Mapa n.° 17), aunque con las variantes que se observan en la gráfica 3,2, corroboran que el área con mayor índice de población eclesiástica por lugar es la franja en forma de media luna invertida apreciada en los dos mapas anteriores.

Para la representación cartográfica de la media se ha utilizado una graduación pequeña, los clérigos en grupos de tres, para advertir con más claridad el índice de cada arciprestazgo; mientras en el mapa de la mediana la graduación, clérigos en grupos de cinco, es mayor para considerarlo en conjunto y tener una visión más sintética.

---

media es el valor que mejor representa el promedio de la población de que procede la muestra, utilizamos también la mediana porque en muchos arciprestazgos las distribuciones son muy asimétricas, teniendo valores muy altos a un lado de la distribución.


mapa nº16
OBISPADO DE PALENCIA
(a. 1345)
Población Clerical II
3-5 Clérigos por Lugar (Media)
6-8
9-11
12-14
15-17
18-20
21-23
Auya: Arciprestazgo
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
Castejon
Ogeda
Ferrera
Auya
Cueza
Carrion
Poblacion
Paredes
Bezerril
Castro Mocho
Medina de Rio Seco
Duennas
Otor de Fumos
Ceuico de la Torre
Huruenna
Torre de Lobaton
Simancas
Otor de Siellas
R. Carrión
R. Cea
R. Pisuerga
R. Duero

Ambos mapas ratifican las deducciones obtenidas en los anteriormente analizados: la existencia de un área central con alto número de población clerical por centro; y otras dos áreas, una en el norte y la otra en el sur, con un número menor. El análisis de los dos mapas, sobre todo el de la mediana, descubre además una tercera área situada en el centro e integrada por el arciprestazgo de la Cueza y parte del de Paredes [16] con una cifra demográfica por centro menor que la de la franja central.

En resumen, pues, de las escasas informaciones que el Becerro aporta sobre población (menos de un 10% son los lugares que poseen datos demográficos, y de ellos tan sólo es posible operar con un 36%), apenas si se obtienen débiles conclusiones; pero tomando como base los datos que del Obispado de Palencia contiene la Estadística Palentina, referidos a la población eclesiástica, permite trazar una aproximación al cuadro demográfico de la sociedad de la Tierra de Campos a mediados del siglo XIV, suponiendo como regla general que a mayor abundancia de clérigos y parroquias correspondería un mayor número de habitantes.

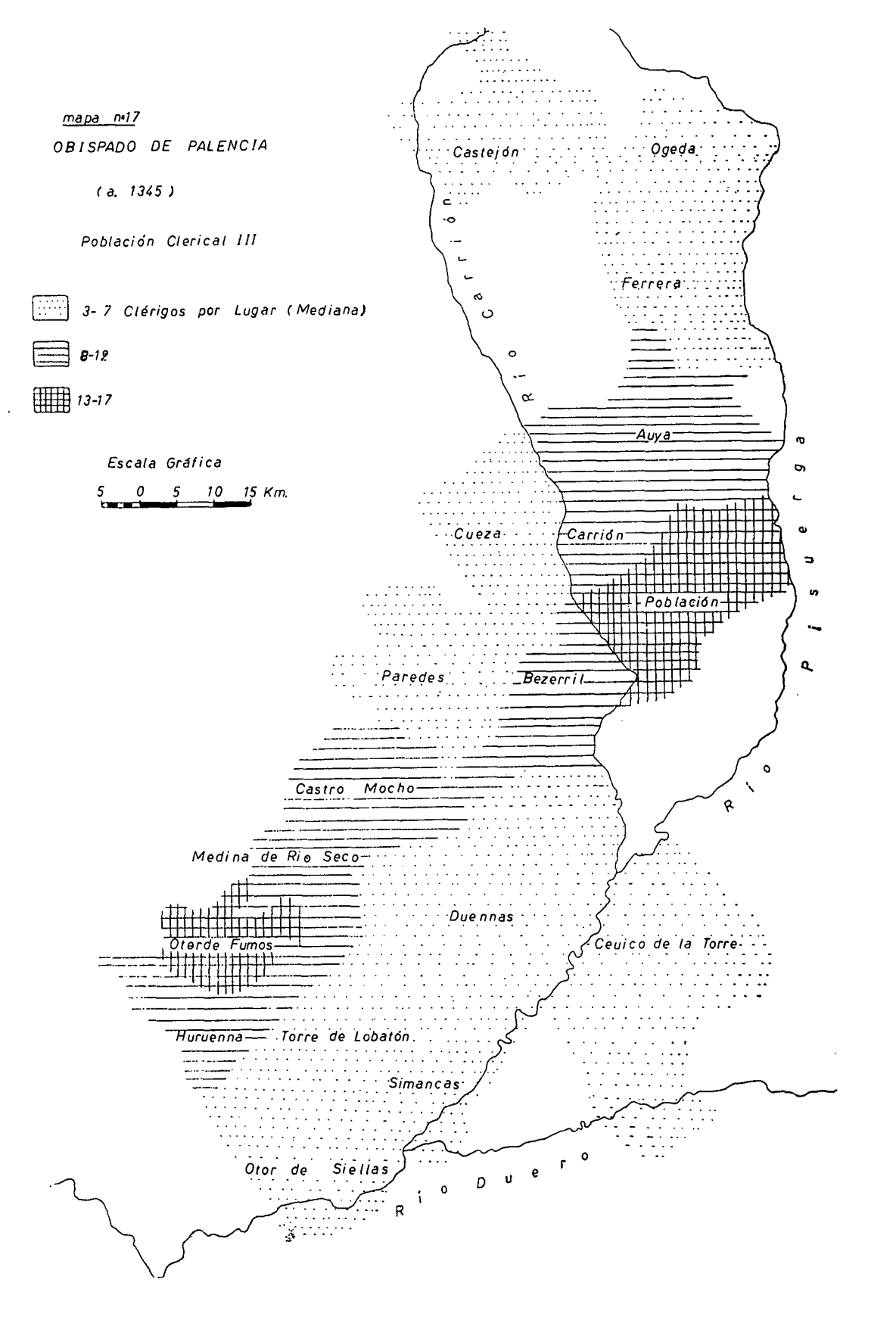
Así pues, creemos que la distribución de la población en el área que nos ocupa, presentaría este esquema:

—Una franja central en forma de media luna invertida con un gran número de habitantes por centro, que se extiende desde los ríos Valdavia-Pisuerga hasta el curso bajo del Sequillo, comprendiendo los arciprestazgos de Auya, Carrión, Población, Bezerril, Castro Mocho, Medina de Río Seco, Otorde Fumos, Huruenna y parte del de Paredes, es decir, el sur de la merindad de Monzón, el este de la de Carrión, el noroeste de la de Canpos y el oeste del Infantadgo de Vallit.

Dentro de este área, los arciprestazgos que poseían lugares más altamente poblados serían de un lado Carrión, Auya y Población, y de otro Medina de Río Seco y Otorde Fumos.

—Tres zonas con un índice de habitantes por lugar menor que la anterior. Una situada al norte, entre el Carrión y el Pi-

16. En el arciprestazgo de Paredes, la población eclesiástica se concentraba en un número escaso de núcleos, como Paredes de nava con 91 clérigos, Fuentes de don bermudo con 37, mientras el resto permanecía con una media muy baja; cuatro lugares tan sólo poseían un clérigo cada uno.


mapa nº17
OBISPADO DE PALENCIA
(a. 1345)
Población Clerical III
3- 7 Clérigos por Lugar (Mediana)
8-12
13-17
Escala Gráfica
5 0 5 10 15 Km.
Castejón
Ogeda
Río Carrión
Ferrera
Auya
Cueza
Carrión
Población
Paredes
Bezerril
Río Pisuerga
Castro Mocho
Medina de Rio Seco
Duennas
Otero de Fumos
Ceuico de la Torre
Huruenna
Torre de Lobatón
Simancas
Otor de Siellas
Río Duero

suerga, e integrada por los arciprestazgos de Castejón, Ogeda y Ferrera, es decir, por el norte de las merindades de Saldaña y de Monzón, cuyo índice se debilita de sur a norte. Otra en el sur, que comprende el valle del Duero y del Pisuerga a partir de su confluencia con el Carrión y los arciprestazgos de Duennas, Ceuico de la Torre, Torre de Lobaton, Simancas y Oter de Siellas, o sea, el sur de las merindades de Canpos y del Infantadgo de Vallit; su índice disminuye, sobre todo, en el centro ocupado por el arciprestazgo de Torre de Lobatón. Y una tercera en el centro, entre el Carrión, Valdejinate y Sequillo alto, formada por el arciprestazgo de la Cueza y parte del de Paredes, en el centro-sur de la merindad de Carrion y norte de la de Canpos.

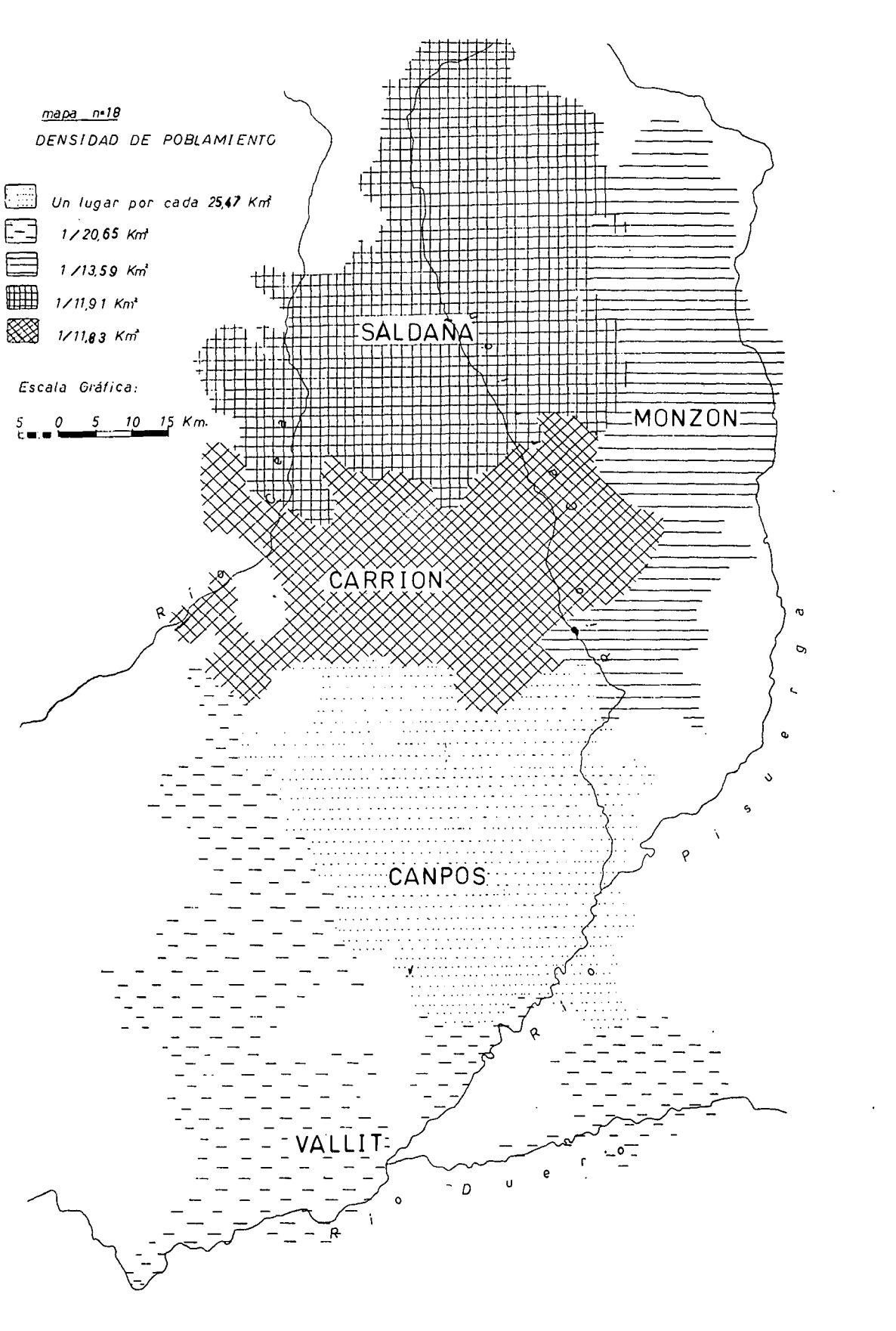
De estas zonas la que presenta menor índice de habitantes por núcleo de población es la septentrional, principalmente en su parte norte coincidiendo con las primeras estribaciones de los montes cántabros; por el contrario, las dos zonas restantes poseen semejante índice de habitantes por centros, aunque la meridional, en el área actualmente denominada "Montes Torozos", experimentara una caída en su índice.

Otra de las conclusiones que, siempre a modo de hipótesis, nos aporta el estudio del tema, es el alto porcentaje de población improductiva, observando el elevado número de clérigos por lugar, media de 10,52 y mediana de 6,73.

3.2.—Análisis del poblamiento: Al carecer de informaciones directas de población, nos vemos imposibilitados para la realización del índice de la dispersión según la fórmula de A. Demangeon:

$$I = \frac{\text{Población total de los lugares} \times \text{Número de lugares}}{\text{Población total del Municipio}}$$

Tan sólo podemos relacionar el número de lugares y su extensión en Km^2. El resultado expresado en Km^2 por lugar, lo denominamos *Indice de Poblamiento,* que equivale a la distancia media que hay entre los lugares de una zona concreta; en este mismo sentido, llamamos *Densidad de Poblamiento* a la mayor o menor abundancia de lugares que existe en una determinada superficie teniendo en cuenta los Km^2 de su área.


mapa nº18
DENSIDAD DE POBLAMIENTO
Un lugar por cada 25,47 Km²
1/20,65 Km²
1/13,59 Km²
1/11,91 Km²
1/11,83 Km²
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
SALDAÑA
MONZON
CARRION
CANPOS
VALLIT
Río Pisuerga
Río Duero

Tanto estos índices como su representación en el mapa son fáciles de manejar, pero adolecen del defecto de reducir a una expresión cuantitativa la complejidad de lo que básicamente es cualitativo. Su empleo servirá para completar la descripción general del poblamiento de la Tierra de Campos.

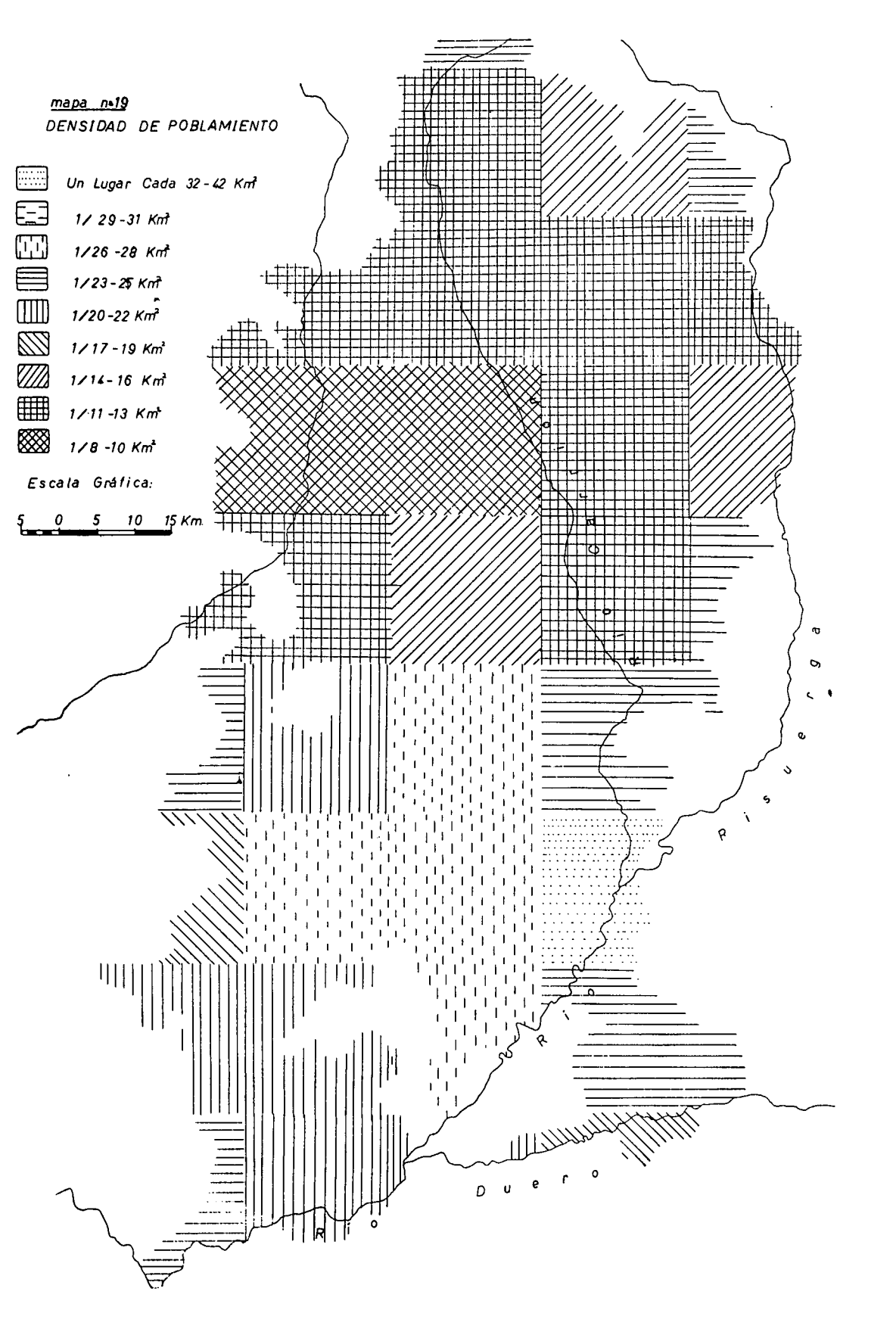
Cuadro 3.11.—INDICE DE POBLAMIENTO DE CADA MERINDAD

Merindad	Km²	Lugares	Km²/L.
Saldaña	2.347,32	197	11,92
I. de Vallit	2.024,56	98	20,65
Canpos	1.808,48	71	25,47
Carrion	1.418,49	119	11,83
Monzon	1.304,89	96	13,59
TOTAL	8.903,74	581	15,32

La Tierra de Campos poseía un índice de poblamiento de 15,32 Km² por lugar, o lo que es lo mismo, un lugar por cada 15,32 Km²; dicho índice, sin compararlo con otros, apenas si nos dice algo. En él se engloban contrastes muy marcados; si nos atenemos al marco de las merindades, en una primera aproximación, observamos que las situadas al norte, Saldaña, Carrion y Monzon, tenían un índice de poblamiento y, por lo tanto, una densidad de poblamiento mayor que las situadas en el sur, Infantadgo de Vallit y Canpos; que la merindad con más elevada densidad de poblamiento era Carrion, con un índice de 1/11,83 Km², seguida muy de cerca por Saldaña con 1/11,91 Km²; en tercera posición Monzon con 1/13,59 Km², índices superiores al total del área; en cuarto lugar, con diferencia muy notable, el Infantadgo de Vallit con 1/20,65 Km², y por último Canpos con 1/25,47 Km² (Mapa n.° 18).

Si en lugar de operar con el marco de las merindades, utilizamos unidades menores como las cuadrículas que forman meridianos y paralelos, obtendremos una imagen más detallada y completa.

En una primera ojeada al Mapa de Densidad de Poblamiento (Mapa n.° 19) se advierte, como en el anterior, que la parte septentrional poseía mayor densidad de poblamiento que la parte meridional, pues en la primera todas las cuadrículas tenían un índice


mapa nº19
DENSIDAD DE POBLAMIENTO
Un Lugar Cada 32 - 42 Km²
1/ 29 - 31 Km²
1/26 - 28 Km²
1/23 - 25 Km²
1/20 - 22 Km²
1/17 - 19 Km²
1/14 - 16 Km²
1/11 - 13 Km²
1/8 - 10 Km²
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
Cuenca del Río Duero
Río Duero

de poblamiento superior a 1/25 Km² y, sin embargo, en la segunda existían cinco cuadrículas con valores por debajo del mencionado; además, mientras la primera contaba con diez cuadrículas por encima de 1/13 Km², la otra carecía de cuadrículas con índices tan altos. El área con mayor densidad de poblamiento correspondía a las cuadrículas 860-500 y 860-480, un hipotético rectángulo cuyos ángulos coincidieran aproximadamente con los núcleos de población de Sahagún, Cea, Saldaña y Carrión, tres de los cuales eran importantes centros del Camino de Santiago; a su vez la que presentaba una menor densidad de poblamiento estaba integrada por las cuadrículas 780-500, 800-500, 800-480, 820-500 y, principalmente, por la 800-500, que poseía el índice de poblamiento más bajo, un lugar por cada cuarenta y dos kilómetros cuadrados; esta última área coincide aproximadamente con los hoy llamados "montes Torozos".

Así pues, ateniéndonos a la relación del número de lugares y a la extensión de la Tierra de Campos, ésta se divide en dos zonas bien diferenciadas, una al norte y otra al sur del paralelo 840 de latitud norte, o bien, utilizando los límites históricos de la merindad, una al norte formada por Carrion, Saldaña y Monzon, y otra al sur compuesta por el Infantadgo de Vallit y Canpos.

Con la interrelación de estas deducciones y las obtenidas en el apartado anterior (Análisis de la población), sin duda alguna nos aproximamos al concepto de concentración y dispersión del hábitat [17].

Actualmente, ante los defectos de que adolece el índice de dispersión de A. Demangeon, se ha propuesto un índice modificado, en el que se tendría en cuenta la superficie del marco administrativo utilizado [18]; es decir, que este índice modificado sería el resultado de la relación del número de la población con el de lugares y con la extensión de un marco administrativo concreto.

Sin poseer los datos precisos de la población, resulta imposible realizar matemáticamente este índice modificado de dispersión y concentración; sin embargo, al poseer conclusiones más o menos

17. En esta interrelación tropezamos con un problema fundamental, que las observaciones del apartado anterior estaban formadas sobre todo a partir de los datos de la Estadística Palentina, referida únicamente al Obispado de Palencia, mientras que nosotros tratamos de analizar toda la Tierra de Campos.

18. DERRUAU, M., *Tratado de geografía humana*, Vicens Vives, Barcelona, 1969, pág. 386.

hipotéticas acerca de la distribución de la población de la Tierra de Campos a mediados del siglo XIV e informaciones concretas de su extensión y el número de lugares, podemos apreciar con cierta claridad los tipos de hábitat que existían en ella y la zona que cada uno ocupaba (Mapa n.° 20).

—*Zona central*: Comprendería el sureste y una pequeña porción del suroeste de la merindad de Saldaña, al sur de Monzon, al este, sur y oeste de Carrion, el norte de Canpos y el este del Infantadgo de Vallit. El límite septentrional sería una línea imaginaria que partiendo de Sant Fagunt descendiera en dirección sur por la cuenca del Sequillo hasta Bobadilla de rioseco, y desde allí en dirección nordeste hasta Carrion pasando por Sant roman de la cuba y Cervatos de la cueza; de Carrion ascendería por la margen derecha del valle que forma el río de su mismo nombre hasta Saldaña, de donde a través de Fresuelo tomaría la dirección sudeste del río Valdavia hasta la desembocadura de éste en el Pisuerga. El límite oriental lo determinaría el río Pisuerga; el meridional estaría constituido por los ríos Duero-Pisuerga; y el occidental estaría formado por el río Cea, Valderaduey, Sequillo y valle del Duero.

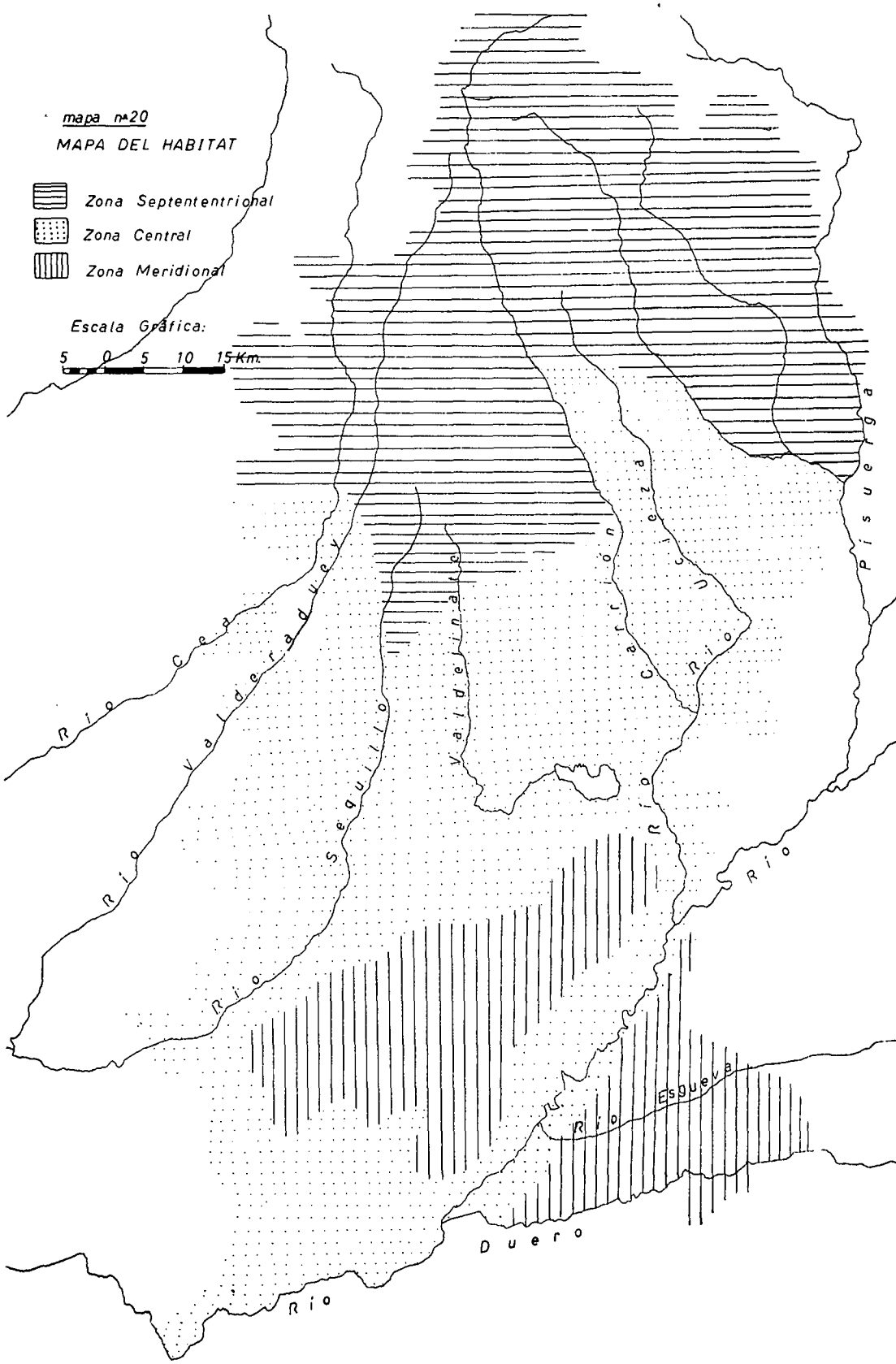
Sus características generales serían:

— Elevado número de habitantes por centro
— Baja densidad de poblamiento
— Tipo de hábitat concentrado.

Pero dentro de estas características generales conviene destacar ciertos contrastes: que en su parte septentrional aumenta sensiblemente el índice de poblamiento y desborda al aumento, también apreciable, de la relación del número de habitantes por lugar, lo que ocasionaría un tipo de hábitat no tan concentrado como en el sur.

Poseía los principales núcleos de población de la Tierra de Campos, Sant fagunt, Cuenca, Aguilar de canpos, Moral de la reina, Medina de rioseco, Oterdefumos, Urueña, Torre de lobaton, Otordesillas, Dueñas, Fuent pudia, Castro mocho, Palenzia, Grijota, Villa umbrales, Bezerril, Monzon, Paredes de nava, Fromesta, Cisneros, Carrion, Avia de la torre, Fresuelo, Saldaña, etc.

—*Zona septentrional*: Comprendia casi el total del territorio


mapa nº20
MAPA DEL HABITAT
Zona Septententrional
Zona Central
Zona Meridional
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
Río Cega
Río Valderaduey
Río Sequillo
Valdeljarte
Río Cañoza
Río Uc
Río Pisuerga
Río
Río Esgueva
Río Duero
Río

de la merindad de Saldaña y el norte de la de Monzon y de Carrion.

Sus caracteristicas generales serían:

— Muy bajo número de habitantes por centro
— Muy alta densidad de poblamiento
— Tipo de hábitat disperso.

En su parte suroeste aumenta el índice de poblamiento, así como también su índice de número de habitantes por centro. Mientras que por el contrario en el norte, ya en las primeras alturas de los montes cantábricos, ambos índices disminuyen sensiblemente.

Poseía, pues, gran cantidad de pequeños núcleos de hábitat, entre los que únicamente presentarían cierta importancia, Cea, Guardo y Ferrera de Río Pisuerga.

—*Zona meridional*: Dividida en dos partes por el valle del río Pisuerga que pertenece a la zona central. La parte occidental rodeada por la zona central comprendía el suroeste de Canpos y el noroeste del Infantadgo de Vallit, y la oriental formada por los espacios que tanto la merindad de Canpos como la del Infantadgo de Vallit poseen en el lado oriental del río Pisuerga.

Sus caracteristicas serían:

— Bajo número de habitantes por centro
— Muy baja densidad de poblamiento
— Tipo de hábitat concentrado.

Posiblemente la parte que más diferencias presentaba con relación a las caracteristicas generales sería la oriental, donde existía mayor índice de poblamiento y de número de habitantes por núcleo, mientras que en la occidental su característica más acusada sería la carencia casi absoluta de núcleos de población.

Esta diversidad en la distribución de la población y poblamiento obedecería a una serie compleja de causas que podemos agrupar en dos campos:

— *Elementos geográfico-naturales*:

a) Se ha afirmado muchas veces que el hábitat depende de la repartición de los recursos de agua; evidentemente, fijándonos

en el mapa de topónimos higronómicos, ratifica tal tesis, pues a una mayor abundancia de recursos de agua en la zona norte le corresponde un tipo de hábitat más disperso que en las otras dos zonas. Pero caeríamos en un error considerando que la abundancia o escasez de agua desempeña un papel decisivo en la repartición de la población y del hábitat; más bien, creemos que juega un papel secundario. Será la interrelación de los elementos geográfico-naturales con los socioeconómicos la causa determinante.

b) Otra importante coincidencia es la estrecha relación existente entre la composición geomorfológica de las distintas zonas y su tipo de hábitat. La geomorfología de la zona septentrional se compone de formaciones cuaternarias con pequeñas afloraciones primarias y secundarias en su extremo norte, constituidas por materiales arcillosos recubiertos por una capa de cantos rodados de cuarcita mezclados con una pasta arcillosa. Los materiales de la zona meridional son distintos de la anterior; son de origen terciario y están compuestos por arcillas, margas, gredas y yesos cubiertos por un manto de calizas de gran espesor que no aparece en la zona central.

c) La diferencia de relieve en cada una de las zonas aporta una nueva influencia sobre el hábitat. La zona septentrional presenta un relieve más accidentado que el de las otras dos, motivado, en parte, por la relativa abundancia de ríos que forman profundos valles. El relieve alarga la distancia entre la casa y los campos, de ahí el interés por la dispersión. La zona central carece de relieve accidentado, posee un modelado banal interrumpido por pequeños cerros testigos. La resistencia del manto de calizas, en la zona sur, ha impedido que la erosión diera lugar a un modelado banal semejante al de la zona anterior y al mismo tiempo ha favorecido la creación de plataformas llanas y paralelas a la red fluvial que las atraviesa, de una altitud media de 850-1.000 m.

— *Elementos socioeconómicos*:

a) Las condiciones geográfico-naturales descritas supeditarían a la Tierra de Campos a una distinción económica en cada una de sus zonas; mientras la septentrional posiblemente poseía una economía en la que la ganadería tendría un papel muy des-

tacado, la economía de las otras dos presentaría rasgos primordialmente cerealísticos.

b) La necesidad de defensa en períodos de inseguridad induce a los habitantes de un territorio a concentrarse en grandes poblados amurallados si las condiciones que presenta la zona no son aptas para la defensa en núcleos más pequeños. En este sentido, la zona septentrional por el carácter accidentado de su relieve presentaba mayores posibilidades para el asentamiento de núcleos pequeños que las dos restantes.

c) Poco es lo que conocemos de la historia del asentamiento en estas tres zonas. A través del análisis toponímico, parece desprenderse la idea de que la zona norte ya presentaba caracteres de hábitat disperso desde la época prerromana; que las otras poseían rasgos de hábitat concentrado; y que durante la etapa de la repoblación aumentó, sin duda, el carácter de hábitat disperso de la zona septentrional.

d) Otro elemento a tener en cuenta al analizar las posibles causas de la distinta distribución de la población y del poblamiento en la Tierra de Campos es la diversidad de las estructuras feudales de cada zona.

De la interrelación de todos estos elementos nacerían las desigualdades del agrupamiento y dispersión del hábitat.

3.3.—Estructura del hábitat: Es obvio que no todos los núcleos de población eran iguales ni que todos se distribuían de forma idéntica en el espacio. En su conjunto presentaban una jerarquización por tamaños y una ordenación territorial, en las que cada uno ocupaba un puesto determinado y poseía una significación propia dentro del ámbito comarcal-regional.

Lo lógico para plasmar esta doble ordenación (por tamaño y territorial) sería servirse del número de habitantes que poseía cada núcleo. Ante la carencia de estos datos demográficos hemos de recurrir a todas aquellas referencias e informaciones del Becerro y de la Estadística Palentina que aluden a aquellas propiedades cuantitativas o cualitativas de los núcleos que nos permitan conocer el puesto que cada uno ocupaba en la escala jerárquica y su significado en el contexto comarcal-regional. Tales

propiedades se concretan en la imposición fiscal, elementos básicos, aldeas, barrios, parroquias y número de clérigos que cada lugar poseía. Sirviéndonos de ellas hemos elaborado el cuadro 3.12 en el que hemos seleccionado, por razones obvias, aquellos lugares que generaban a sus señores unas rentas superiores a los mil maravedís anuales [19].

La opción de proceder de este modo viene determinada por la hipótesis de que cuanto más elevada es la renta producida por un lugar, mayor era el número de sus habitantes. Evidentemente, tampoco en este caso concreto podemos aplicar la relación rígidamente, ya que la presión fiscal no era uniforme, dependía de la voluntad del señor y de la resistencia que el lugar oponía. Pero además dicha relación presenta el inconveniente de que los pesquisidores, al no obrar con criterios unitarios, dejaron de registrar en unos casos fenómenos constatados en otros, como sucede en la merindad de Saldaña que carece de la relación de los elementos básicos [20] y, por tanto, de las rentas de ellos derivadas, que en otras merindades suponían una parte muy importante del total de las rentas percibidas por los señores. Sin embargo, estas limitaciones están en parte compensadas por los restantes datos obtenidos del Becerro —aldeas, barrios— y de la Estadística Palentina u otras fuentes —parroquias, clérigos—; todas ellas posibilitan el determinar la ordenación de lugares por tamaño y el espacio de influencia de cada núcleo que, según J. C. Russel, son dos de los requisitos indispensables para comprender la estructura de la región desde un punto de vista demográfico [21]. Finalmente, de la interconexión de todas ellas surgirá la organización económica del espacio u organización territorial.

La columna primera del cuadro 3.12, "Maravedís", contiene los lugares que según el Becerro producían a sus señores más de

19. Hemos incluido también a Guardo, porque tan sólo le faltaban catorce maravedís para alcanzar dicha cifra y porque era un núcleo de cierta importancia. Asimismo queremos señalar la ausencia de Auia de la torres que no poseía ninguna carga fiscal pagada globalmente.

20. Llamamos *elementos básicos* a aquellas entidades socioeconómicas (monasterios, castillos, merindades, portazgos, etc.), que radican en un núcleo y que aportan grandes ingresos económicos a la comunidad.

21. Otros requisitos, según el mismo autor, son el análisis del funcionamiento de ciertos factores demográficos, tales como los movimientos migratorios, y el estudio de las diferentes ocupaciones económicas dentro de cada núcleo y en toda la región. Vid. RUSSELL, J. C., *Medieval Regions Their Cities*, David and Charles, Newton Abbet, Bristol, 1972, pág. 18.

Cuadro 3.12.—LUGARES CON UNA CONTRIBUCION SUPERIOR A LOS MIL MARAVEDIS

Nombre del lugar	Maravedís	Elementos básicos	Aldeas	Barrios	Parroquias	Clérigos
Re.—PAREDES DE NAUA	24.325	Por.Es.Ju.Me.Ar.	—	—	4	91
Ab.—PALENZIA (La cibdat de)	14.100	Por.Ob.Hos.	—	—	—	—
So.—FRESUELO	12.002		—	—	3 (a)	—
Re.—CARRION	9.310	Por.Me.Mo.Ar.Hos.	—	3	12	99 (b)
Re.—OTERDEFUMOS	8.540	Por.Es.Ju.Me.Ar.	8	—	5	41
Re.—DUEÑAS	8.283,33	Por.Es.Ju.Me.Mo.Ar.	—	—	1	28
Re.—MEDINA DE RIOSECO	6.410	Es.Me.Ar.	3	—	4	47
Co.—FROMESTA	5.640	Por.Es.	—	1	5	44
Re.—OTERDESILLAS	5.000	Ar.	12	—	6	40
So.—TORRE DE LOBATON	3.760	Ar.	8	—	4	17
So.—FUENT PUDIA	3.600		—	—	—	—
Re.—VRUEÑA	3.510	Por.Es.Me.Ar.	2	—	3	19
Be.—BEZERRIL	3.056	Es.Ar.	—	—	7	121
Re.—SANT FAGUNT	2.848	Por.Es.Mo.	6	—	—	— (c)
So.—MORAL DE LA REINA	2.848	Es.Me.	—	—	—	—
So.—AGUILAR DE CANPOS	2.750	Es.Me.	—	—	6 (d)	—
Ab.—VILLA UMBRALES	2.700	Es.	—	—	2	36

Nombre del lugar	Maravedís	Elementos básicos	Aldeas	Barrios	Parroquias	Clérigos
Be.—CASTRO MOCHO	2.472,40	Es.Ar.	—	—	2	31
So.—GRAIAL	2.400	Por.Es.	—	—	5 (e)	—
Ab.—GRIJOTA	2.075		—	—	2	20
So.—CUENCA	2.036		—	—	5 (f)	—
Re.—FERRERA DE RIO PISUERGA	1.940	Por.Es.Ar.	5	—	1	15
So.—VILLAGARCIA	1.862		—	—	1	13
So.—ZIGALES	1.800		—	—	1	23
Ab.—MAZARIEGOS	1.740	Me.	—	—	2	14
Be.—CISNEROS	1.720	Por.Es.Cas.	—	—	4 (g)	—
So.—MONZON	1.680	Por.Es.	—	—	1	15
So.—MONTE ALEGRE	1.606		—	—	3	29
So.—VALDENEBRO	1.500	Cas.	—	—	2	10
So.—VILLACIS	1.500		—	—	—	—
So.—VILLALUA	1.466		—	—	1	14
So.—MELGAR DE LA FRONTERA	1.400	Por.Es.Cas.	—	—	—	—
Re.—MOZIENTES	1.400		—	—	—	—
So.—VILLANUEVA DE LOS CAVALLEROS	1.382		—	—	—	—
SO.—TORRE DE MORMOJON	1.346		—	—	1	28
Ab.—VILLAMORIEL	1.253		—	—	—	—
Co.—PALAZUELOS DE VEDIJA	1.250	Es.Me.	—	—	—	—
Be.—AÑOZA	1.044		—	—	3 (h)	—
So.—SALDAÑA	1.040	Hos.	34	2	7 (i)	—
Ab.—VILLARMIENTO	1.030		—	—	—	—

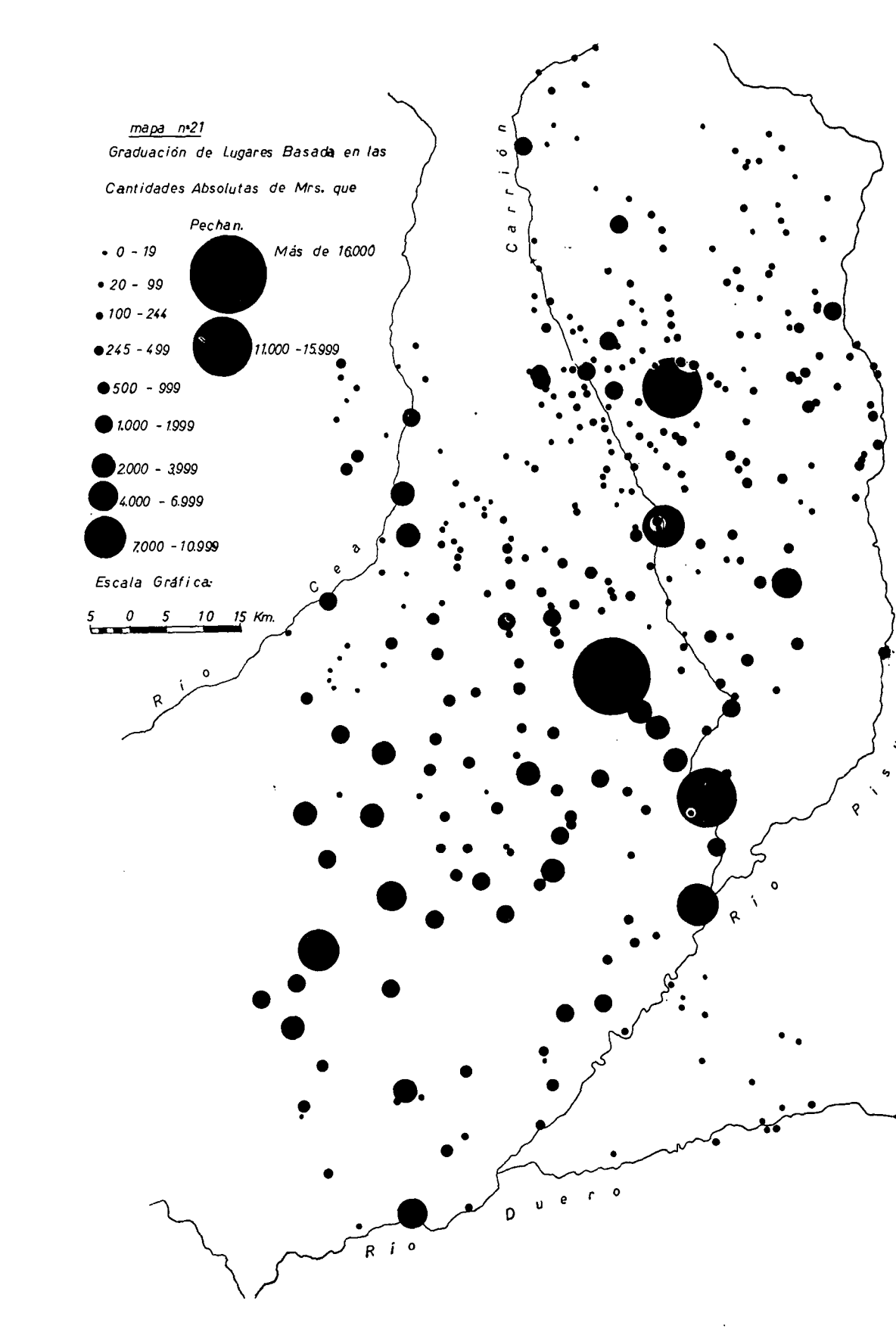
Nombre del lugar	Maravedís	Elementos básicos	Aldeas	Barrios	Parroquias	Clérigos
So.—SANT YOAÑES	1.029		—	—	—	—
Ab.—MENBRIELLA	1.018		—	—	—	—
Co.—CORNIZILLO	1.010		—	—	—	—
So.—SANT OUEÑA	1.001		—	—	—	—
So.—CEA	1.000	Cas.	23	—	—	—
So.—CASTROMONTE	1.000		—	—	1	7
So.—GUARDO	986		4	—	2	12

(a), (d), (e), (f), (g), (h) e (i).—En LÓPEZ SANTOS, L., *Hagiotoponimia,* Archivos Leoneses VI (1952), pág. 10.

(b).—El monasterio de Sant fagunt poseía además 22 monjes y 20 clérigos, en MORETA, S., *Rentas...*, pág. 28.

(c).—El monasterio de Sant Zoil de Carrion daba cobijo a 20 monjes y cinco clérigos, en *Ibidem,* pág. 28.

Por. = Portazgo; Es. = Escribanía; Ju. = Judería; Me. = Merindad; Ar. = Arciprestazgo; Ob. = Obispado; Hos. = Hospital; Mo. = Monasterio; Cas. = Castillo.

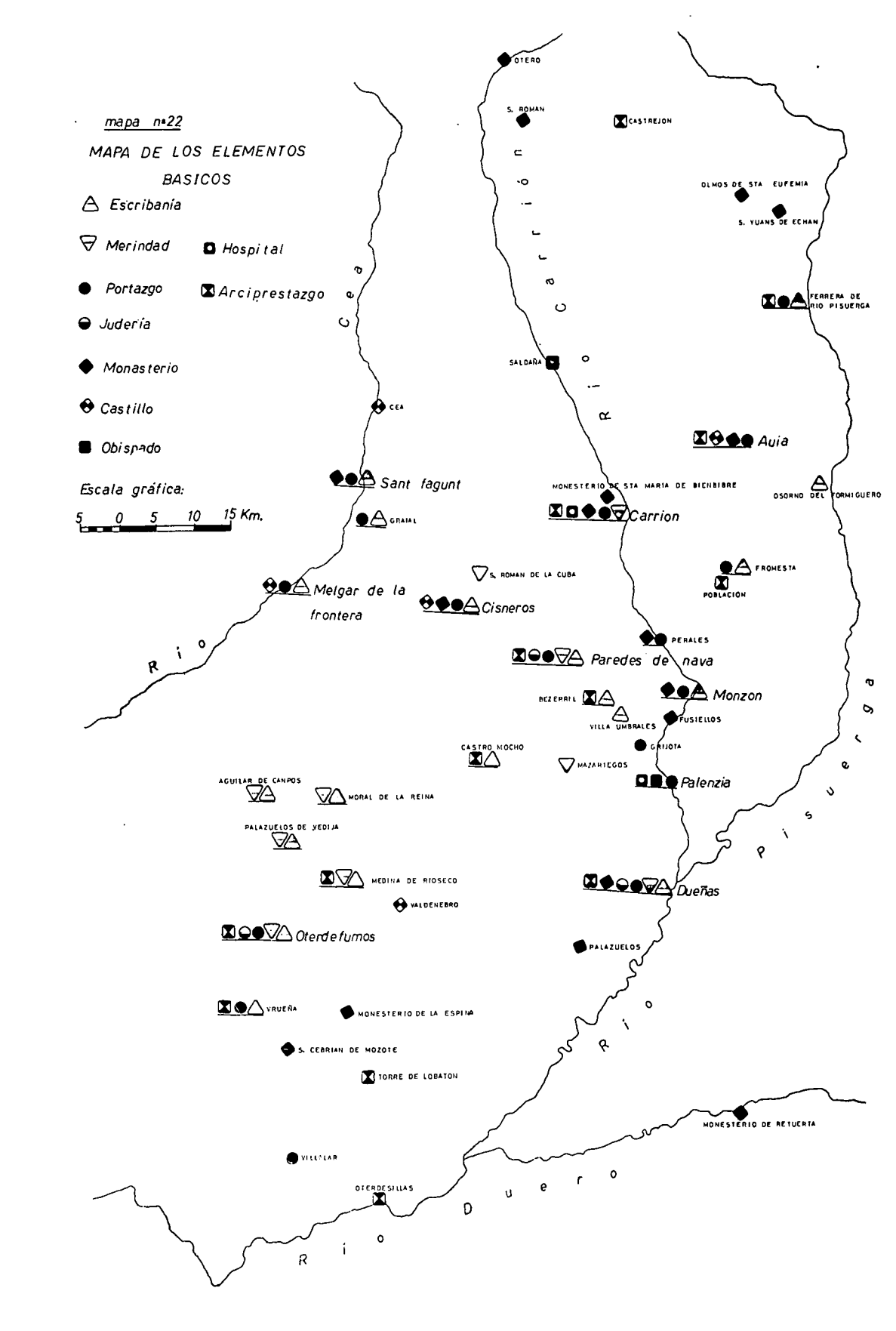

mapa nº21
Graduación de Lugares Basada en las
Cantidades Absolutas de Mrs. que
Pechan.
• 0 - 19
• 20 - 99
• 100 - 244
• 245 - 499
• 500 - 999
• 1.000 - 1999
• 2.000 - 3.999
• 4.000 - 6.999
• 7.000 - 10.999
Más de 16.000
11.000 - 15.999
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
Carrión
Río Cea
Río Pisuerga
Río Duero

mil maravedís, en orden descendente. Para la obtención de la cantidad total de maravedís pechados hemos sumado todos los gravámenes fiscales, tanto directos como indirectos, valorados en dinero y capitados corporativamente, indistintamente de que los recibiera el rey o los señores, o bien aquellos otros que teniendo unidades fiscales individuales, conocemos su número; en definitiva, aquellas rentas de las que sabemos el monto total en maravedís percibidos por los señores, bien porque consta explícitamente en el Becerro, bien porque los datos expresados en él son suficientes para determinar la cuantía total. Generalmente se trata de la martiniega, yantar, marzazga, gabelas que gravaban al lugar corporativamente, y de las rentas obtenidas de los elementos básicos, portazgo, escribanía, merindad, juderías; y menos frecuentemente, de la infurción cuando se capitaba colectivamente o cuando satisfaciéndose individualmente, se indica el número de las unidades fiscales.

El mapa n.° 21 intenta mostrar la jerarquización de los núcleos de población de la Tierra de Campos en 1352. Sobre el trazado de los ríos principales hemos representado mediante círculos graduados en once unidades la cantidad de maravedís que cada lugar rentuaba a sus señores; cantidad que como en el cuadro 3.12 suponemos en relación directa con el número de habitantes. Para su elaboración únicamente hemos tenido en cuenta aquellos lugares que contribuían con rentas monetarias factibles de contabilizar. La graduación en once unidades permite una detallada diferenciación de la entidad fiscal de cada núcleo.

El análisis del mapa nos proporciona información sobre el "ranking" de cada lugar y sobre las zonas en que se asientan. De esta manera, observamos que la zona que contiene los núcleos más importantes desde el punto de vista fiscal coincide plenamente con la zona central analizada en el apartado anterior; los núcleos situados en el centro y suroeste poseían una imposición fiscal mayor que los situados en el resto, lo que parece significar que los lugares de esta zona ocupaban los primeros puestos en la jerarquización de las entidades de población de la Tierra de Campos.

La segunda columna del cuadro 3.12 contiene aquellas instituciones socieconómicas que poseía cada núcleo de población y se corresponde con el mapa de elementos básicos (Mapa n.° 22).


mapa nº22
MAPA DE LOS ELEMENTOS BASICOS
Escribanía
Merindad
Hospital
Portazgo
Arciprestazgo
Judería
Monasterio
Castillo
Obispado
Escala gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
OTERO
S. ROMAN
CASTREJON
OLMOS DE STA EUFEMIA
S. YUANS DE ECHAN
FERRERA DE RIO PISUERGA
SALDAÑA
CEA
Auia
Sant fagunt
GRAJAL
MONESTERIO DE STA MARIA DE BENBIBRE
Carrion
OSORNO DEL TORMIGUERO
FROMESTA
POBLACION
S. ROMAN DE LA CUBA
Melgar de la frontera
Cisneros
PERALES
Paredes de nava
Monzon
BEZERRIL
VILLA UMBRALES
FUSIELLOS
CASTRO MOCHO
GRIJOTA
MAZARIEGOS
Palenzia
AGUILAR DE CAMPOS
MORAL DE LA REINA
PALAZUELOS DE VEDIJA
MEDINA DE RIOSECO
VALDENEBRO
Dueñas
Oterdefumos
PALAZUELOS
VRUEÑA
MONESTERIO DE LA ESPINA
S. CEBRIAN DE MOZOTE
TORRE DE LOBATON
MONESTERIO DE RETUERTA
VILLALAR
OTERDESILLAS
Río Carrión
Río Pisuerga
Río Duero
Río Cea

entre esta columna y la primera existe una estrecha relación, ya que los elementos básicos se sitúan sobre todo en los lugares que mayor cantidad de maravedís pechaban; los siete primeros lugares contienen, aproximadamente, un tercio del total de los elementos básicos; del mismo modo su representación cartográfica coincide plenamente con el mapa del "ranking" de lugares.

La cuarta y quinta columna reproducen las aldeas y barrios de cada centro de población. La existencia de barrios en un lugar indica su importancia comercial, ya que normalmente construidos en los extramuros, se vinculaban con el comercio, mercaderes y artesanos [22] e incluso, a veces, con grupos étnicos, judíos, francos, etc., que habitaban en ellos. Enlazando con ellas [23], el mapa de áreas de influencia (Mapa n.º 23) tiene el ambicioso objetivo de delimitar el campo de atracción que ejercía cada núcleo central o más importante. En la actualidad, ese espacio se puede determinar por una serie amplia y variada de hechos, desde los puramente económicos, como el desplazamiento de trabajadores, el aprovisionamiento de alimentos, hasta los de tipo cultural, como el territorio que abarca la prensa del núcleo central; pero ¿qué criterios se debe seguir para la Edad Media? Si la historiografía española sufre una gran escasez de estudios demográficos medievales, padece una absoluta carencia de temas relacionados con los aspectos que tratamos de analizar; por eso nuestras aportaciones no pueden ser más que débiles hipótesis susceptibles de modificar en cualquier momento.

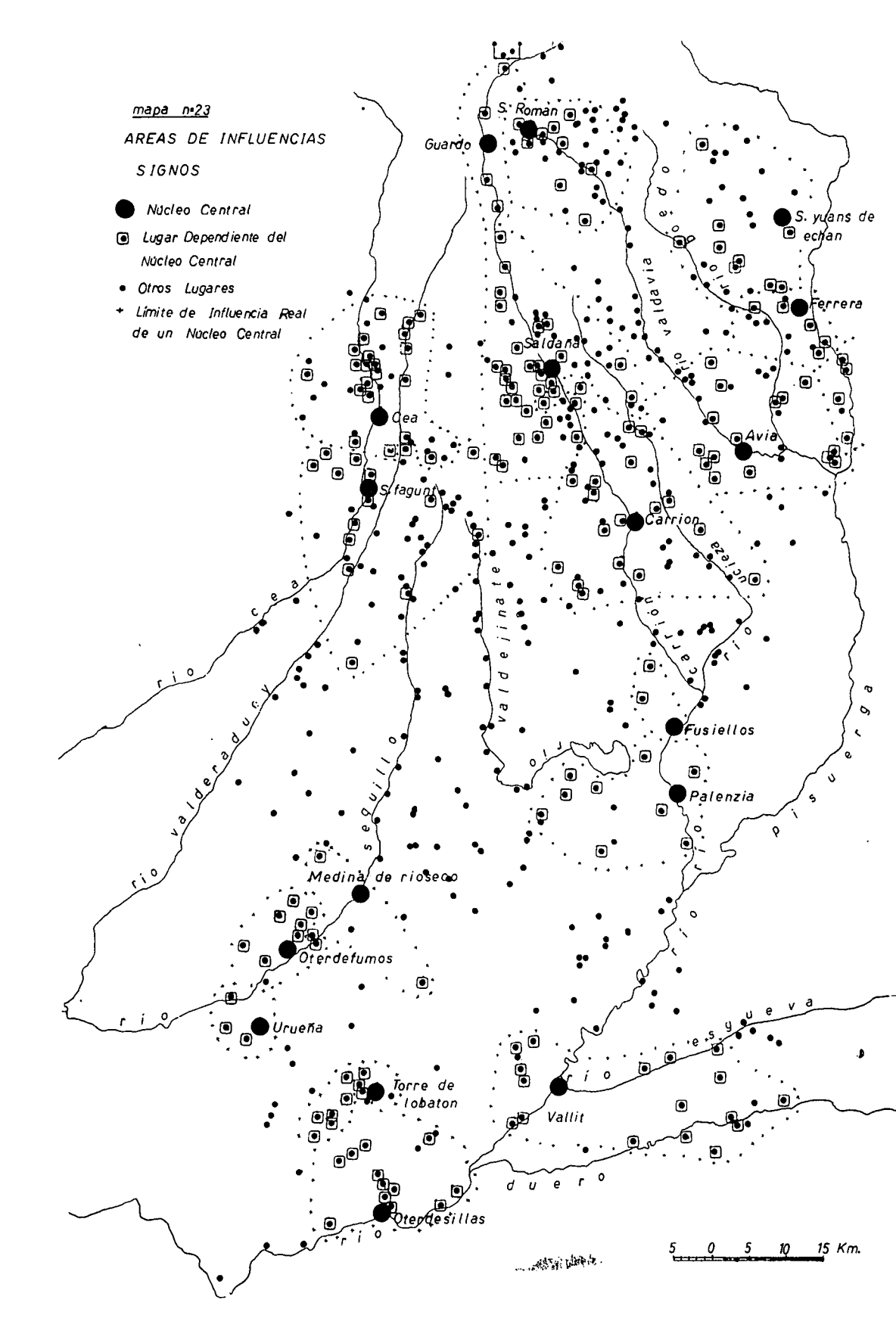
Un procedimiento posible para la delimitación del espacio de influencia de un núcleo central consiste en determinar los lugares que dependen directamente de él [24] en un radio de terreno no muy extenso. De esta manera hemos concretado lo siguiente:

—*Palenzia* ejercía una influencia general sobre la parte del territorio que pertenecía a la jurisdicción de su Obispado, del

22. Vid. García de Valdeavellano, L., *Orígenes de la burguesía en la España medieval*, Austral, Madrid, 1969, págs. 107-08.

23. En las columnas cuarta y quinta únicamente constan las aldeas y barrios del núcleo central, mientras que en el mapa hemos cartografiado también aquellos lugares que dependían de esos núcleos centrales.

24. Por *dependencia directa* entendemos el hecho de que el lugar dependiente se ve obligado a pagar una determinada cantidad de dinero, especie o trabajo al núcleo central directamente o a algún morador, bien sea una persona o una institución.


mapa n°23
AREAS DE INFLUENCIAS
SIGNOS
Núcleo Central
Lugar Dependiente del Núcleo Central
Otros Lugares
Límite de Influencia Real de un Núcleo Central
S. Roman
Guardo
S. yuans de echan
Ferrera
Saldaña
Cea
Avia
S. fagun
Carrion
Fusiellos
Palenzia
Medina de rioseco
Otero de fumos
Urueña
Torre de lobaton
Vallit
Otero de sillas
río cea
río valderaduey
río sequillo
río valdavia
río carrion
río pisuerga
río esgueva
río duero
5 0 5 10 15 Km.

mismo modo que León con relación al suyo. Sin embargo, como núcleo central influía directamente sobre estos lugares:

a) Lugares de abadengo pertenecientes al Obispado:
Grijota, Mazariegos, Santa Cecilia,, Villa lobon, Villa martin y Villamoriel

b) Condominio de los "guyllemos de palenzia":
Paradiella

c) Abadengo del "ospital de la iglesia de palenzia":
Pedraza

d) Condominio de "diego corral de palenzia":
Rebiellas cerca sant oueña.

—*Valladolid* situado junto a la desembocadura del Esgueva en el Pisuerga, irradiaba el territorio comprendido entre las vegas de estos dos ríos y la del Duero, es decir:

a) Abadengos del "abbat de vallit":
Cobiella (La), Fuente de duero, Olivares, Peñalua, Pedrosiella, Sardon, Traspinedo y Villa hanes

b) Abadengo de "santa maria de vallit":
Villavarquer

c) Abadengo de las "huelgas de vallit",
Zaratan

d) Condominio del "abbat de vallit", de "fernando sanchez de vallit" y de "johan diaz el viejo de vallit":
Fuent saldaña

e) Condominio de "francisco perez tenedero de vallit e de juan perez el romo de valladolid":
Banbiella

f) Solariegos de "ferrant sanchez de vallit":
Arroyo, Olmos de valdesgueua, Polvorera, Santa ana de la frecha y Villamermudo

—*Torre de lobaton* poseía las siguientes aldeas:

Castellanos, Quintaniella, Sant pelayo, Sant salvador de gallegos, Torreziella, Varriuelo y Vega

—*Otordesillas*, lugar de realengo del dominio de la reina junto con sus aldeas:

Alzamin, Arniellas, Beceruelo, Bercera, Guardia (La), Marzales, Matiella, Posada (La), Villa han, Villa marciel, Villa vieja y Villella.

Probablemente también se dejaba sentir su influencia sobre los lugares de la reina:

Sant miguel del pino y Torrecilla

—*Vrueña*, cabeza de la merindad del Infantadgo de Vallit, tenía dos aldeas:

Villar de frades y Villarmar.

Y estaban en pleito con "gutierrez gomez quexada" sobre Villanueva de los caualleros

—*Otordefumos*, cuyas aldeas eran:

Ceanos, Morales, Represa, Tejar, Villabraxime, Villarmenter, Villasper y Villaverde

—*Medina de rioseco*, núcleo central de las aldeas:

Oter de berruezes, Puebla y Villamudarra

—*Fusiellos*, sede del monasterio del mismo nombre, percibia yantar de:

Sant yllan y Villa douin

—*Carrion*, importante núcleo de población y sede del poderoso monasterio de San Zoilo que poseía un extenso dominio.

a) Abadengo del "abbat de sant zoil de carrión":
Roberos de la cueza

b) Abadengos del monasterio de "sant zoil de carrion":
Villa muera y Villaverde de golpejera

c) Abadengos del camarero de "sant zoil de carrion":
Arconada, Gaviñas, Lobera, Villamos y Villarmiento

d) La villa de Carrión recibía distintas rentas de:

Calzada cerca carrion, Gozon, Manueco, Olmiellos, Sant martin del rio, Villa cuende y Villa morco

c) Condominio de la "orden de sant zoil y de cantarino fernandes de carrion":
Villanueva del rio

f) Solariego de la mujer de "ferrant rruiz de carrion":
Villanueva de senares

g) La villa de Carrión poseía tres barrios:
Barrio de dentro castro, Barrio de tras de santa maria y Barrio de sant zoil de carrion

h) E incluso podemos suponer que se hallaban bajo su influencia por la toponimia:
San andres cerca de carrion, Sant mames cerca de carrion y Torre de carrion

—*Saldaña,* núcleo central del compacto dominio de Johan Alfonso de Alburquerque, disponía de un gran número de aldeas:
Bustillo de la vega, Casa de sotiello, Fresno, Gaminos, Gaviños, Hazera, Labeja, Lagonilla, Pino del rio, Quintana de la vega, Sant martin del valle, Sant hicas, Sant llorente, Santolaja, Sant oveña, Sant yoañes, Valcavadillo, Vellesilla, Velliellas, Villa cuerno, Villa frandes, Villa fruel, Villa gustos, Villa lofuent, Villaluenga, Villanbrex, Villa pan, Villa revejo, Villarias, Villarmiento, Villa rodrigo y Villa sabe.

a) Eran barrios de Saldaña:
Aldea y Sant martin

b) Pertenecía a la "vodega" de Saldaña:
Villa gaton

c) Y a la vega:
Villota de la vodega

d) Correspondía a "doña lena de saldaña" los dos tercios de Alualacera de sallan.

—*Guardo,* centro del dominio de Garci Laso de la Vega y que

después que lo mataron en 1351, pasaron a poder de Johan Alfonso de Alburquerque; eran sus aldeas:

Mantinos, Otero, Velleolla y Villalva.

—*Sant roman de peñas,* sede del monasterio del mismo nombre, cuyo dominio estaba formado por:

Barrio, Cornizillo, Eras, Fuent echa, Pino cerca miduerna, Sant martin de los molinos, Sant yuañes, Villa fria y Villanueva de monea.

—*Sant fagunt,* importante centro monacal por su abadía construida en honor de San Facundo, Primitivo y Tirso, junto al río Cea. Su coto "se extendía fundamentalmente por las suaves lomas del interfluvio Cea-Valderaduey hasta Villapeceñil" [25] y estaba constituido por:

Calzada cerca de sant fagunt, Codronillos, Palazuelos, Riba ruuia, Sant andres cerca sant fagunt y Villa pezeñi.

Su dominio se extendía también por la merindad de Carrión:

Fuente foyuelo, Galleguiellos, Moratines, Valle mar, Vercianos, Villada, Zarapies y Sant pedro de las dueñas.

Además poseía tres vasallos en:

Villazento.

El alcalde de Sant fagunt, "ferrant perez", detentaba parte de los condominios de:

Villa lobin y Villa zazan.

—*Cea,* que junto con Saldaña eran los dos centros principales del compacto dominio de don Johan Alfonso de Alburquerque. Tenía como aldeas:

Barriales, Bustiello, Carvajal, Castriello, Castro hañe, Celada, Joara, Mozos, Renedo, San pedro daradne, Santa maria del rio, San martin de la cuesa, Valde escapa, Valde vaniego, Valde vida, Vanazides, Villa calabuey, Villa nichel, Villa saban, Villa salan, Villa velasco, Villella de otero y Yencha.

—*Auia dela torre,* bajo la protección de su castillo se amparaba una serie de lugares que en contrapartida tenían que pagar cierta cantidad de maravedís, castillería; dichos lugares son:

25. MORETA VELAYOS, S., *Ob. cit.*, pág. 77.

Abanades de yuso, Auanades de medio, Auanades de suso, Espinosa cerca de villagonzalo, Fuente endrino, Vallarna, Villa auid, Villa ferreros [26], Villagonzalo, Villamiedma y Villa serracino.

El portazgo de Auia recibía ocho dineros de cada casa de:

Santa cruz del monte.

Existía en dicho lugar un monasterio cuyo dominio estaba formado por:

Varrio de Auia, Villamuriel e Yjosa.

—*Ferrera de Rio pisuerga*, situado, como su nombre indica, junto al río Pisuerga, tenía como aldeas:

Henestar, Henojar, Varrialve, Ventosa y Villa merciel.

—*Amaya*, que como Auia poseía un castillo bajo cuya protección estaban:

Castriello de rio pisuerga, Olmos de rio pisuerga, Sant llorente de Rio pisuerga y Zarzosa.

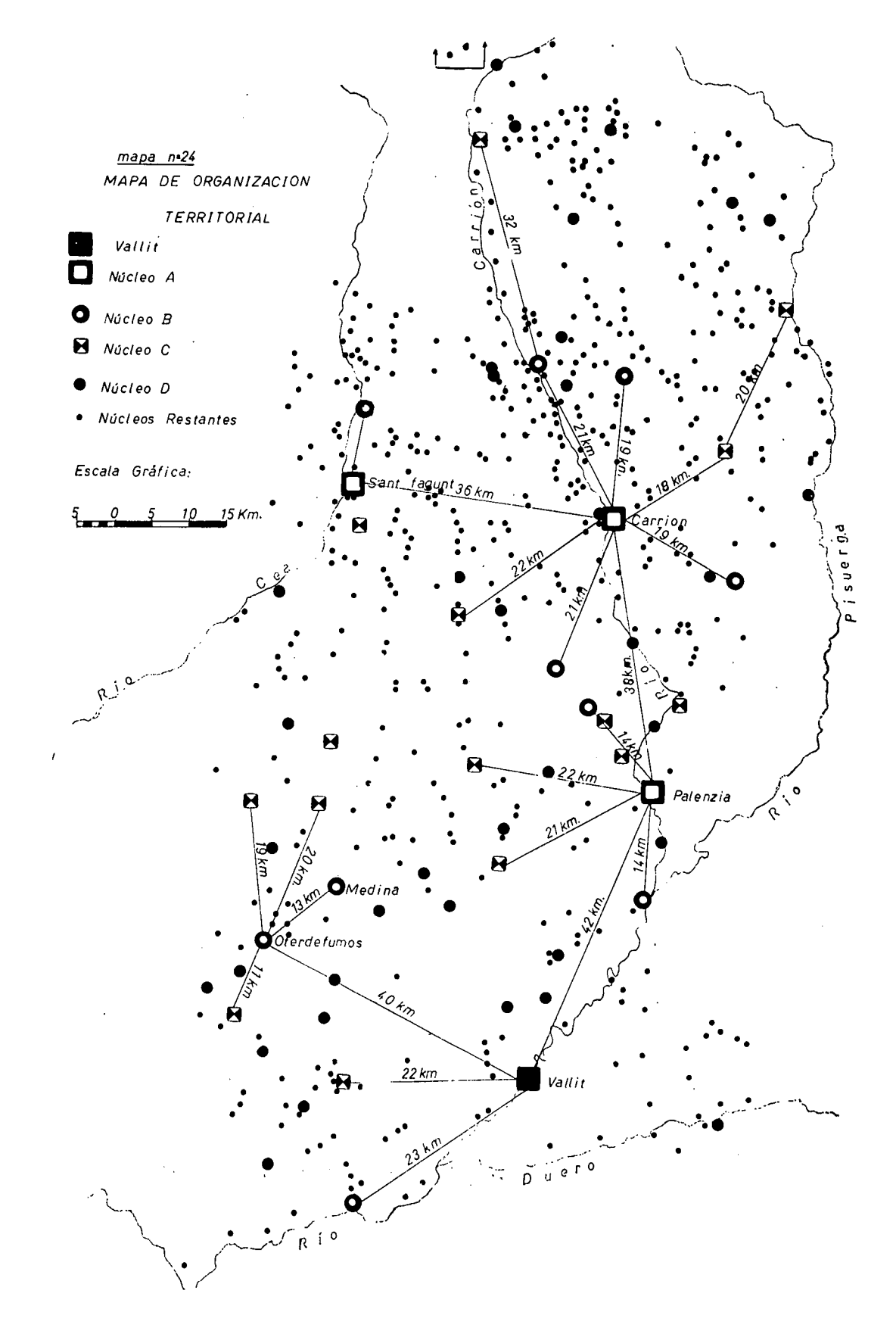
—*Sant yuans de echan*, donde se hallaba el monasterio de bernardas de Sant andres del arroyo; su dominio se extendía entre los ríos Boedo y Pisuerga:

Amayuelas, Dehesa de Romanos, Mixeses, Pradanos, Quintaniella de la vid, Sant george, Vascones, Venzosa y Villa hermudo.

El resultado, reflejado en el mapa de Areas de Influencia, coincide parcialmente con el del "ranking" de lugares; la mayoría de los núcleos centrales corresponden a centros con importante imposición fiscal. Hay alguna excepción como Auia dela torre, Fusiellos, Sant yuans de echan, Sant roman de peñas, etc., así como ausencias notables, como Paredes de naua, Dueñas, Fromesta, etc. (Mapa n.º 23).

Las columnas quinta y sexta del cuadro 3.12 fueron estudiadas en el apartado del análisis de la población. Como las cuatro anteriores sirven para completar el cuadro de la organización del territorio.

26. Aunque no se especifica cuál es el castillo al que le paga, se sobre-entiende que es el de Auia de la torre. *Becerro*, fol. 27.


mapa nº24
MAPA DE ORGANIZACION
TERRITORIAL
Vallit
Núcleo A
Núcleo B
Núcleo C
Núcleo D
Núcleos Restantes
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15 Km.
Carrión
32 km
21 km
19 km
20 km
18 km
Sant Facunt
36 km
Carrion
19 km
22 km
21 km
38 km
14 km
22 km
Palenzia
21 km.
14 km
42 km.
19 km
20 km.
13 km.
Medina
Oferdefumos
11 km
40 km
22 km
Vallit
23 km
Río Cea
Río Pisuerga
Río Duero
Río

Fruto del estudio de estas seis columnas es el mapa de Organización Territorial (Mapa n.º 24). Para su elaboración hemos dividido los lugares en seis categorías, núcleo A, núcleo B, núcleo C, núcleo D y núcleos Restantes.

Forman el grupo del núcleo A, Vallit, Palenzia, Carrion y Sant fagunt.

Vallit no consta en el Becerro, por lo que son pocos los datos referidos a tal núcleo; situado en un punto estratégico, junto a la desembocadura del río Esgueva en el Pisuerga, posición central y dominante del valle del Duero. Por allí pasaba la cañada leonesa. (Ver mapa de comunicaciones) [27]. Poseía una abadía con un vasto dominio; posiblemente era un centro comercial destacado, en él habitaban mercaderes, quizá, judíos como "francisco perez tendero de vallit" [28].

A Palenzia se le denomina en el Becerro de las Behetrías como "la cibdat de palenzia" [29]. Situada a orillas del Carrión, núcleo importante de comunicaciones, en él confluían la cañada que procedía del norte y la vía romana que venía de Medina de rioseco (ver mapa n.º 25), sede del obispado de su mismo nombre y del "ospital de la yglesia de palenzia" [30]. Aunque no se conocen datos de población en esta época, posiblemente fuera el núcleo más poblado de los 581 lugares que componen este trabajo; en 1530 se sabe que sumaba 1.364 vecinos [31]. Su importancia comercial queda

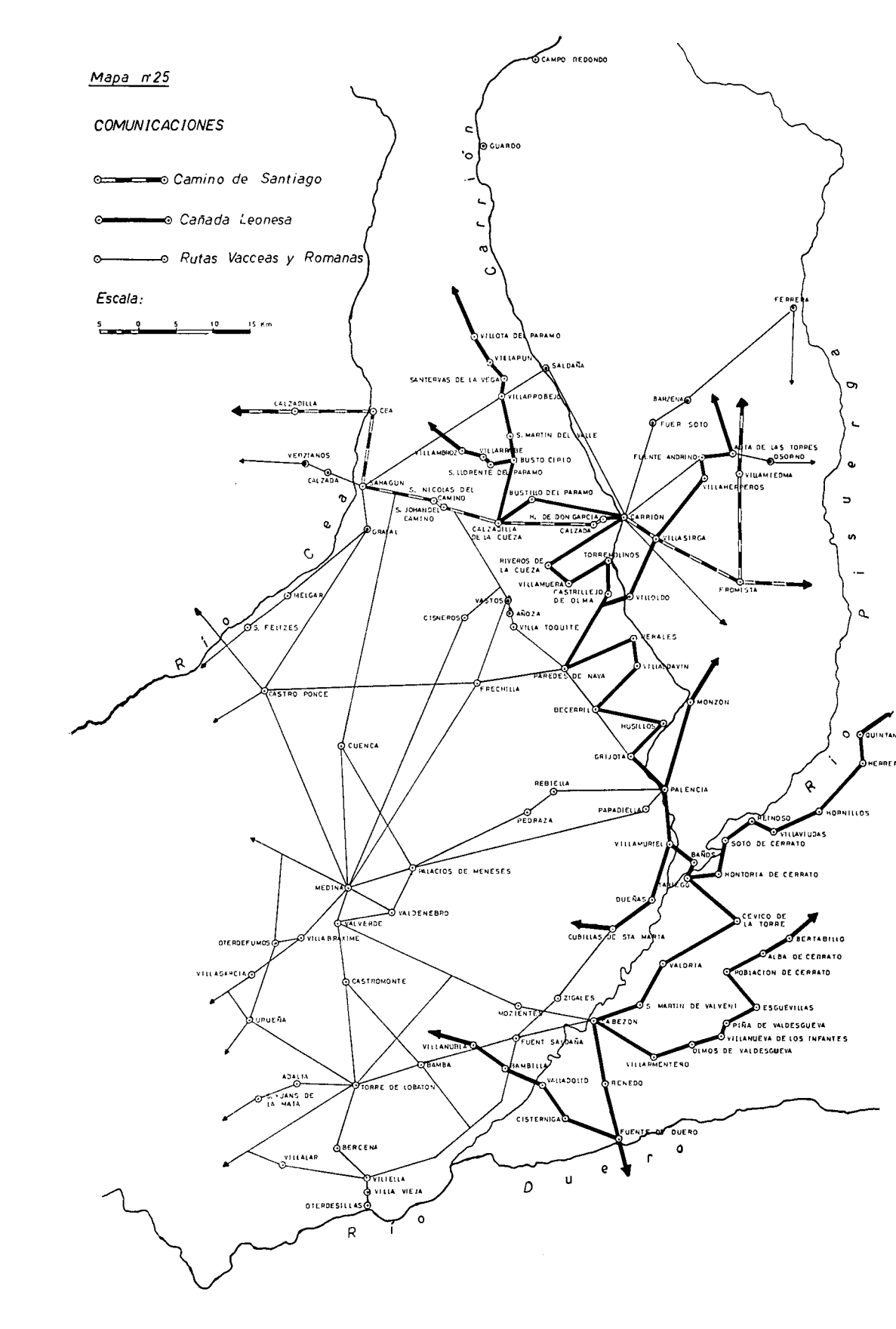
27. Para la elaboración del Mapa de Comunicaciones nos hemos servido de:
—WATTENBERG, F., *Ob. cit.*, para las rutas y vías vacceas y romanas.
—DESCRIPCIÓN *de la cañada leonesa, desde Valdeburón a Montemolín*, Madrid, 1856. Para la cañada leonesa. Y para el Camino de Santiago:
—MENÉNDEZ PIDAL, G., *Los caminos en la historia de España*, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1951.
—LACARRA, J. M., *La repoblación del Camino de Santiago*, en *La reconquista y la repoblación del país*, Conferencias del curso celebrado en Jaca en agosto de 1947 por el Instituto de Estudios Pirenaicos del CSIC, Zaragoza, 1951, págs. 223-232.
—REVILLA VIELVA, R., *El Camino de Santiago a su paso por Palencia*, Ediciones de la Excma. Diputación Provincial de Palencia, 1964.
Para su concreta realización hemos unido con una línea recta los núcleos por los que pasaba alguna de estas tres comunicaciones. En el caso de que varias de ellas coincidan en un mismo lugar o por un mismo itinerario, si una de ellas es el Camino de Santiago, ésta prevalece sobre las dos restantes; en el caso de que sea la cañada leonesa y una ruta romana o vaccea, siempre representamos la primera.

28. *Becerro*, fol. 18. Según Russell, Valladolid tenía antes de la Peste Negra una población aproximada de casi 25.000 habitantes y era la segunda ciudad más populosa de la región de Toledo, en *Ob. cit.*, pág. 189.

29. *Becerro*, fol. 43.

30. *Ibidem*, fol. 41.

31. CARANDE, R., *Ob. cit.*, pág. 67.


Mapa nº25
COMUNICACIONES
Camino de Santiago
Cañada Leonesa
Rutas Vacceas y Romanas
Escala:
5 0 5 10 15 Km
CAMPO REDONDO
GUARDO
Carrión
VILLOTA DEL PARAMO
VILLAPUN
SALDAÑA
SANTERVAS DE LA VEGA
VILLAPROBEJO
CALZADILLA
CEA
S. MARTIN DEL VALLE
VILLARMOE
VILLAMBROZ
BUSTO CIPIO
S. LLORENTE DEL PARAMO
VERCIANOS
CALZADA
SAHAGUN
S. NICOLAS DEL CAMINO
S. JOHANDEL CAMINO
BUSTILLO DEL PARAMO
H. DE DON GARCIA
CALZADA
CALZADILLA DE LA CUEZA
CARRION
GRAJAL
RIVEROS DE LA CUEZA
TORREMOLINOS
VILLAMUERA
CASTRILLEJO DE OLMA
VILLOLDO
VILLASIRGA
FROMISTA
Río Cea
MELGAR
S. FELICES
VASTOS
AÑOZA
CISNEROS
VILLA TOQUITE
VERALES
VILLADAVIN
PAREDES DE NAVA
CASTRO PONCE
FRECHILLA
BECERRIL
MONZON
HUSILLOS
CUENCA
GRIJOTA
REBIELLA
PALENCIA
PAPADIELLA
PEDRAZA
Río Pisuerga
QUINTANILLA
HERRERA
REINOSO
HORNILLOS
VILLAVIUDAS
VILLAMURIEL
SOTO DE CERRATO
BAÑOS
MONTORIA DE CERRATO
PARIEGO
MEDINA
PALACIOS DE MENESES
OUEÑAS
VALDENEBRO
VALVERDE
CEVICO DE LA TORRE
CUBILLAS DE STA MARIA
OTERDEFUMOS
VILLABRAXIME
BERTABILLO
ALBA DE CERRATO
VILLASARCIA
CASTROMONTE
VALORIA
POBLACION DE CERRATO
ZIGALES
MOZIENTES
S. MARTIN DE VALVENI
ESGUEVILLAS
URUEÑA
ABEZON
PIÑA DE VALDESGUEVA
VILLANUEVA DE LOS INFANTES
VILLANUBLA
FUENT SAUDAÑA
OLMOS DE VALDESGUEVA
VILLARMENTERO
BAMBA
BAMBILLA
ADALIA
VALLADOLID
RENEDO
S. JUANS DE LA MATA
TORRE DE LOBATON
CISTERNIGA
FUENTE DE DUERO
BERCENA
VILLALAR
VILIELLA
VILLA VIEJA
OTERDESILLAS
Río Duero

confirmada por la gran suma que rendía el portazgo, de siete a ocho mil maravedís. Asimismo un texto de Fernando IV en 1304 acentuaba la verosimilitud de un sector mercantil considerable entre su población, cuando dice: "los más de los ommes que moran en la dicha cibdad uiuen por mercadurías, e an de andar por la mi tierra, de unos lugares en otros, e, además, que la mantenencia desta cibdad es assí de pannos e de mercaderías... como de todas las otras cosas que es menester, e an de traer de otras villas e logares fuera de su término, porquel su término es pequenno, e lo non an y" [32]. El Becerro no detalla si entre su población se hallaba presente el elemento judío; Carande afirma que de ellos hubo un buen número en Palencia [33].

Tenía por señor al Obispo, aunque compartía con el rey la martiniega, que sumaba seis mil seiscientos maravedís. Además, el Obispo cobraba los dos tercios del portazgo y por concepto de fumazga de unas casas ocho dineros, de otras cuatro y de otras nada; el otro tercio del portazgo lo recibía el cabildo [34]. Nada se dice de las relaciones del Obispo con el concejo de la ciudad, pero parece que no fueron siempre muy cordiales [35].

La villa de *Carrión*, como la designa el Becerro [36], situada al igual que Palencia, a orillas del mismo río, era asimismo un punto neurálgico de comunicaciones; en él convergían la importante ruta comercial del Camino de Santiago con la cañada leonesa y con las vías romanas procedentes de Ferrera de Rio pisuerga, Saldaña y Fuente endrino. En 1345 era el lugar de la Estadística Palentina que más parroquias poseía, doce, regentadas por cuarenta y nueve clérigos [37], a los que hay que añadir los que residían en el poderoso monasterio de Sant zoil, veinte monjes y cinco clérigos [38]. Poseía además tres barrios: Barrio de dentro de castro, Barrio de tras de santa maria y Barrio de sant zoil, donde se hallaba ubicado

32. *Ibidem*, pág. 61.

33. *Ibidem*, pág. 66.

34. *Becerro*, fol. 44.

35. Vid. CARANDE, R., *Ob. cit.*, el capítulo *El obispo y los regidores de Palencia (1352-1423)*, págs. 55-94.

36. Se designan con el término "villa" los siguientes núcleos del Becerro: Sant fagunt, Guardo, Oterdefumos, Medina de rioseco, Fromesta, Villalva (C.) y el mencionado Carrión.

37. SAN MARTÍN, J., *Ob. cit.*, pág. 10.

38. MORETA VELAYOS, S., *Ob. cit.*, pág. 28.

dicho monasterio, a quien pertenecía un vasto dominio, del que percibía una cantidad total de 19.078,5 maravedís en 1338 [39].

Como centro comercial tenía tanta relevancia como Palencia, su portazgo rendía 7.300 maravedíes que se embolsaba la reina doña María, madre de Pedro I, como señora de la villa y de dos de los barrios; el tercero era abadengo del monasterio de Sant zoil, aunque la reina percibía de él en concepto de martiniega ciento ochenta maravedís. Además, la reina cobraba quinientos maravedís de marzazga, mil trescientos de la merindad de Carrión, treinta maravedís de martiniega y de cada suelo seis o doce dineros del Barrio de dentro de castro [40].

Contaba en sus cercanías con dos hospitales, el de don garcia [41] y el de la Ferrada [42]. Y era sede de su arciprestazgo.

A *Sant fagunt* también se le designa con el nombre de "villa" en el Becerro, situado a la ribera del río Cea y en una encrucijada de caminos por donde pasaban el Camino de Santiago y varias rutas romanas que se dirigían a Saldaña, Verzianos y Graial. Como Carrión, debía una gran parte de su importancia al establecimiento del monasterio de Sant fagunt, que percibía de su dominio en 1338, 101.361,7 maravedís [43] y alimentaba a una población de cuarenta y seis individuos en la abadía y a ciento veinte en sus prioratos [44].

Era centro comercial y administrativo, aunque desconocemos exactamente su importancia al carecer de la cantidad de maravedís que rentuaban el portazgo, caloñas y escribanía, dinero que iba a parar a manos del abad, así como dieciséis dineros de cada casa, ocho para "forraje" y ocho para "encienso". Por su parte, el rey percibía la martiniega, 1.248 maravedís, y el yantar, 600 maravedís. Y, a pesar de figurar realengo en el encabezamiento, al final se agrega: "Et otrosí dixieron de que/ de grant tiempo aca contienden en plei-/to el conzejo del logar de sant fagunt/ e el dicho abbat. deciendo el dicho/ abbat que la villa que es suya e el/ conzejo deciendo que es del rey" [45].

Si bien ni *Oterdefumos* ni *Medina de rioseco* presentaban la

39. *Ibidem*, pág. 118.
40. *Becerro*, fol. 44.
41. *Ibidem*, fol. 46.
42. SAN MARTÍN, J., *Ob. cit.*, pág. 47.
43. MORETA VELAYOS, S., *Ob. cit.*, pág. 118.
44. *Ibidem*, pág. 28.
45. *Becerro*, fol. 120.

categoría que las anteriores, sin embargo, debido a su proximidad podían producir los mismos efectos que las otras aglomeraciones. Situadas ambas junto al río Sequillo, eran importantes nudos de comunicación de vías romanas, especialmente Medina de rioseco. Centros comerciales, el portazgo de Oterdefumos montaba a cuatrocientos mars. y las porterías de los judíos allí residentes a mil seiscientos [46]. Lugares de realengo con fuerte imposición fiscal en su martiniega, cuatromil cuatrocientos cuarenta y cuatro mrs., Oterdefumos, y cuatromil doscientos, Medina de rioseco. Poseían merindad y escribanía pública. Ambos son designados como "villas" en el Becerro; sedes de los arciprestazgos de sus mismos nombres; tenían en 1345 cuarenta y uno y cuarenta y siete clérigos repartidos entre cinco y cuatro parroquias respectivamente.

Todas estas aglomeraciones, excluido el caso de Oterdefumos-Medina de rioseco, mantenían una equidistancia muy regular entre ellas, incluido Vallit, que varía entre 36-42 Km., distancia equivalente a una jornada de camino, muy apropiada para el desarrollo de un comercio diversificado con objeto de satisfacer aquellas necesidades menos frecuentes, pero más exigentes y caras de los campesinos del contorno; núcleos intermediarios para los "cambios a media distancia haciendo transitar hacia otra ciudad los productos de su sector y distribuyendo los productos más o menos lejanos traídos por las caravanas... de los mercaderes" [47]. Normalmente poseían varios elementos básicos responsables, en gran parte, de la concentración de su población y que aportaban a la comunidad grandes ingresos de su contorno. Así pues, eran reflejo de la mayor o menor riqueza de su entorno, puesto que buena parte de la renta rústica era invertida en construcciones de propietarios rurales que poseían el conjunto de las tierras del dominio urbano. El tamaño de estas "pequeñas ciudades era apto para una población de dos mil a diez mil habitantes" [48].

Aunque bastante controladas por el poder real, pues excepto Palencia, las restantes eran de realengo, se daba en muchas de ellas un proceso de lucha entre el concejo y el poder señorial, representado en el Obispo de Palencia y en el Abad de Sahagún.

---

46. *Ibidem*, fol. 21.
47. GEORGE, P., *La acción del hombre y el medio geográfico*, Península, Barcelona, 1970, pág. 78.
48. RUSSELL, J. C., *Population In Europe 500-1500*, The Fontana Economic History of Europe, London, 1969, pág. 14.

El grupo de núcleos B acoge a *Otordesillas, Paredes de nava, Bezerril, Saldaña, Fresuelo, Fromesta, Dueñas* y *Cea.* A excepción de Saldaña, Cea y Bezerril, los otros pechaban más de cinco mil maravedís. En general, estaban muy bien comunicados, Cea y Fromesta se hallaban en el Camino de Santiago; Paredes de nava, Bezerril y Dueñas en la cañada leonesa; Saldaña y Otordesillas en distintas vías romanas. Su emplazamiento urbano era muy bueno, cuatro se situaban junto a ríos importantes. Contaban con diversos elementos básicos, como el arciprestazgo que estaba presente en Otordesillas, Paredes de nava, Bezerril y Dueñas; algunas de estas instituciones socioeconómicas eran realmente importantes, como las porterías de los judíos de Paredes de nava que ascendía a 18.000 maravedís, o el portazgo de Fromesta con 2.320 mrs., o la merindad y la escribanía de Dueñas, que juntas alcanzaban los 2.133,33 mrs., etc.

La distribución de estos centros en el espacio era muy regular, distaban de cada núcleo A 15-20 Km., es decir, media jornada de camino. Estos pueblos-mercados con varios cientos de habitantes, no creemos que ninguno sobrepasara los dos mil habitantes; satisfacerían las necesidades más corrientes y usuales de los campesinos que acudiesen a ellos desde los lugares cercanos.

De estos ocho centros, tres eran realengos, Otordesillas, Paredes de nava y Dueñas; tres solariegos de Johan Alfonso de Alburquerque, Cea, Saldaña y Fresuelo; uno, Fromesta, condominio del monasterio de Sant zoil de carrion y de don Tello, hijo del rey don Alfonso; y el otro, Bezerril, behetría de Johan Alfonso de Alburquerque.

Los lugares del grupo C, cualitativamente en nada se diferenciarían de los del grupo B; tan sólo se distinguirían en lo cuantitativo. Poseían, en general, una carga fiscal menor, entre 2.000-4.000 mrs., excepto Guardo, Cisneros, Monzon y Auia de la torre. También tenían normalmente menor número de elementos básicos, de parroquias y de clérigos, y, por consiguiente, su población también sería menor. Sin embargo, seguían el mismo modelo de distribución espacial que los del grupo anterior, con pequeñas anomalías como las de Grijota o Graial. Componían este grupo:

—*Vrueña* y *Ferrera,* realengos.

—*Fuent pudia, Graial, Monzon* y *Auia dela torre,* solariegos de Alburquerque los dos primeros, de Sancho Sánchez de Roxas

el tercero y de don Tello el cuarto. Estos núcleos hacía poco tiempo que habían dejado de formar parte del dominio real al donarlos el rey o la reina a los señores actuales.

—*Moral de la reina, Cuenca, Aguilar de canpos, Guardo* y *Torre de lobaton,* solariegos de don Nuño los tres primeros, de Alburquerque el cuarto y de doña Margarita el quinto.

—*Castro mocho* y *Cisneros* behetrías de Alburquerque y de Johan Alfonso de Girón respectivamente.

—*Villa umbrales* y *Grijota* abadengos de la "yglesia del arzobispado de toledo" y del Obispo de Palencia respectivamente.

Los lugares del grupo D son todos aquellos que presentaban cargas fiscales por encima de los mil maravedís y por debajo de los dos mil, o que poseían algún elemento básico. Concentraciones de población poco destacadas del resto, aunque algunos gozaran de elementos básicos, como monasterios; es probable que carecieran de mercado permanente, únicamente en Villalar, Melgar de la frontera y Perales consta en el Becerro que poseían portazgo, pero sólo se detalla la cantidad que rendía el de Villalar, veinte maravedís, cifra bastante significativa.

Este último grupo presentaba muchas más irregularidades respecto al modelo de ordenación territorial trazado para los otros grupos; su estructura no muy regular tendía a cerrar las mallas.

En resumen, el mapa de la Organización Territorial presenta una serie de peculiaridades:

—Que no es algo acabado, cerrado; tanto hacia el este como hacia el sur y oeste queda abierto. De los núcleos importantes, tan sólo Carrión, parece presentar todo el posible campo sometido a su influencia. Los campos de Vallit, Palenzia y Sant fagunt se rompen bruscamente sin que exista obstáculo alguno difícil de sortear.

—Que posee un espacio "anormalmente vacío" en el centro-oeste, seguramente causado por la omisión de Villalón de Campos.

—Que en el norte se da otra zona "vacía" o las mallas se abren mucho. Quizá sea debido a que las condiciones geográficas y de poblamiento no admiten el modelo trazado, sobre todo teniendo en cuenta una sociedad medieval con una economía de tipo cerealista y asentada en una superficie llana o ligeramente ondulada.

—Que el resto presenta una gran regularidad en la distri-

bución espacial entre los distintos núcleos; distancias de una jornada entre las grandes concentraciones, distancias de media jornada entre las grandes y las medianas. Lo que corrobora la tesis de J. C. Russel en el sentido de que el espacio se somete a exigencias de tiempo y distancia por las acciones humanas encaminadas a satisfacer sus necesidades, las cuales sólo se modifican en casos especiales [49]. Estas exigencias no son siempre simples y complementarias, a veces entran en conflicto. Si en las zonas llanas la necesidad de defensa incita a crear núcleos grandes y compactos, la necesidad de estar próximos a los campos de cultivo induce a una mayor fragmentación de los núcleos.

El tiempo y la distancia, en cierto modo, determinan no sólo la estructuración interna de un lugar, sino su situación con relación con otros; las huertas y establos que necesitan un trabajo y cuidado permanente se hallan en el interior o en las afueras del núcleo, pero siempre muy próximos a él; los bosques y prados están más alejados del núcleo que los campos de cultivo, pues necesitan menor dedicación. Indudablemente, los lugares de montaña dedicados a una economía ganadera, difieren de este esquema.

En la Edad Media uno de los inconvenientes del comercio era el transporte. El acarreo de mercancías gravaba notablemente su precio por las dificultades que entrañaba; por eso, el comercio, sobre todo el de larga distancia, se componía en esta época de productos de gran valor, poco peso y fácil transporte. La distancia limitaba las ventas lejanas de productos de bajo precio; así las ciudades pequeñas tienden a situarse a una distancia no mayor a la de una jornada de camino.

3.4.—Grupos históricos: Los datos del Becerro referidos a 1352 tan sólo permiten distinguir dos componentes étnicos en la sociedad castellanoleonesa bajomedieval:

—El que suponemos más numeroso, integrado por los descendientes de los íberos, romanos, godos a los que se fueron incorporando los mozárabes y los grupos venidos del Norte, durante la repoblación, tal como hemos mostrado en el estudio toponímico de la ocupación del territorio. Es posible que en 1352 formasen

49. *Ibidem*, pág. 11.

todos ellos un grupo étnico socialmente indiferenciado, incluso hasta los mozárabes por la total ausencia de alusiones en el Becerro, así como del grupo franco que desde el siglo XI había penetrado en la Península, sobre todo, por medio de las peregrinaciones a Santiago de Compostela [50], sin embargo, posiblemente aludan a este último grupo dos barrios designados con el nombre del santo galo, San Martín, existentes uno en Fromesta [51] y el otro en Saldaña [52] y los restantes topónimos referidos a dicho santo. Todos ellos componían la "casta" cristiana.

—En el Becerro de las Behetrías existen algunas referencias a la "casta" hebraica. En Paredes de naua, los judíos allí residentes pagaban 18.000 mrs. al señor del lugar, en Oterdefumos 1.600 mrs. y en Dueñas 300 mrs. [53]. Pero sabemos que el número de aljamas a fines del siglo XIII en la provincia de Palencia era mayor; según el padrón de Huete de 1290, la aljama de Palencia debía tributar "33.280 mrs., la mitad de los cuales percibía el obispo, más de 8.607 mrs. por servicio; a la judería de Carrión con Saldaña y Monzón, correspondería dar 73.480 mrs. de encabezamiento y 18.507 por servicio; a las de Paredes de Nava y Cisneros, 41.985 y 10.800; a la de Tariego, 2.030 más 600; a la de Dueñas, 1.827 más 600 de servicio" [54].

La existencia de judíos en la Tierra de Campos se remontaba a los tiempos de Fernando I, quien falto de recursos y de hombres para poblar los territorios conquistados a los musulmanes, favoreció la inmigración de hebreos que "activos e industriosos resultaban muy útiles a los repobladores" [55].

Bajo el reinado de Alfonso VII, su número aumentó considerablemente con los que huían del Al-Andalus de las persecuciones religiosas instigadas por los almorávides y almohades.

Durante los siglos XI y XII, siglos de expansión de los reinos cristianos peninsulares, salvo casos aislados, los cristianos y judíos mantuvieron relaciones cordiales. Pero "desde mediados del siglo XIII hasta mediados del XIV, se observa en Castilla el creci-

50. Vid. DEFOURNEAUX, M., *Ob. cit.*
51. *Becerro*, fol. 25.
52. *Ibidem*, fol. 119.
53. *Ibidem*, fols. 50, 21 y 28 respectivamente.
54. LEÓN TELLO, P., *Los judíos de Palencia*, Institución Tello Téllez de Meneses, 25 (1967), pág. 11.
55. *Ibidem*, págs. 5-6.

miento lento, pero firme, del sentimiento antijudío. Este proceso coincide con otro, interno a la comunidad judaica, que va a jugar un papel de primera fila. No existe en esta época una auténtica solidaridad en el seno de la comunidad judía. Las condiciones económicas y sociales han originado la aparición de una neta división entre una minoría, que goza de inmensos privilegios y que detenta una fuerte posición económica, y una masa popular, laboriosa sin duda, pero con unas condiciones de vida nada más que discretas" [56]. Los primeros ocupaban puestos destacados en la administración de los reyes cristianos, sobre todo en las finanzas, mientras los segundos estaban integrados por pequeños mercaderes que situados, principalmente en el Camino de Santiago, proveían a los transeúntes de víveres, prendas de vestir y demás objetos, y, en menor proporción, por artesanos, labradores, etcétera.

El antisemitismo fue estimulado sobre todo por los miembros de las órdenes mendicantes que sostenían la tesis de que los judíos no debían ocupar cargos con jurisdicción sobre los cristianos, con la finalidad de impedir el proselitismo. La saña popular contra los judíos basada en su papel de prestamistas con usura y de recaudadores de impuestos, encontraba así un espléndido apoyo doctrinal a su causa [57].

A mediados del siglo XIV, dos nuevos elementos van a acrecentar la corriente antijudía:

—Una ofensiva a gran escala contra los judíos a través de las vías legales (Cortes de Alcalá de 1348).

—La acusación de ser los agentes provocadores de la Peste Negra.

Sin embargo, en el decenio 1350-60 la posición de la comunidad judía se fortalece; el nuevo rey, Pedro I, llevó una política de decidida protección a los judíos. Frente a las pretensiones de la nobleza que intentó resarcirse de las pérdidas sufridas, Pedro I planteó crear "un gobierno, no sólo fuertemente centralizado, sino incluso abiertamente despótico; siguiendo modelos orientales, se apoyó en el poderoso grupo financiero y en ciertos miembros de la pequeña nobleza" [58]. Este filojudaísmo del monarca será utili-

56. VALDEÓN BARUQUE, J., *Los judíos de Castilla y la revolución trastámara*, Universidad de Valladolid, 1968, pág. 16.
57. *Ibidem*, pág. 16.
58. *Ibidem*, pág. 26.

zado por los bastardos de Alfonso XI como uno de los elementos principales de su propaganda contra el propio rey.

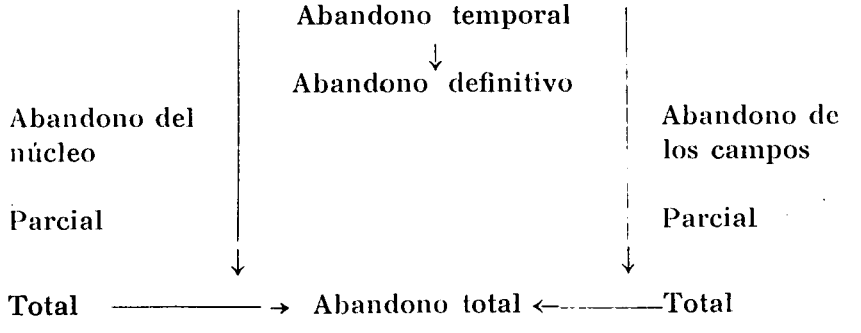
El desenlace final para este grupo étnico serán los progroms de 1391 y su definitiva expulsión en 1492.

3.5.—El abandono de lugares: su desertización: Hasta ahora hemos estudiado el fenómeno demográfico desde un punto de vista estático, sincrónico, es decir, hemos realizado un corte transversal para describir su estructura. Pero el fenómeno demográfico se caracteriza por ser, sobre todo, evolutivo y dinámico.

En este apartado trataremos de acercarnos a este fenómeno limitándolo a dos fechas, 1345-1352. Estas barreras nos vienen impuestas por las fuentes utilizadas, el Becerro de las Behetrías y la Estadística Palentina.

Si para el estudio sincrónico de este problema nos encontrábamos con una gran escasez de informaciones, la misma parquedad de noticias encontramos para el presente apartado. El Becerro de las Behetrías a veces refiere de un lugar "que es yermo", "que non moran en él sino sus quinteros", "que son todos los solares yermos", "que quando era poblado", "que se despoblaron", "que todos los suelos yazen derrivados"; es decir, constata un hecho, el abandono de un lugar antes habitado por sus moradores.

Al hablar de desertización o abandono de un lugar conviene precisar aquello que se entiende por tal expresión. Para ello utilizamos el esquema de Sharlau [59]:



59. Citado en ABEL, W., *Crisis agraires en Europe (XIIIe-XXe siècles)*, Flamarion Editeur, Paris, 1973, pág. 113.

En él se distingue entre el *abandono del núcleo* y el *abandono de los campos* de labor; y en cada una de estas dos posibilidades, entre un *abandono parcial,* si sólo una parte del núcleo urbano o de los campos eran abandonados, permaneciendo el resto habitado o cultivado, y un *abandono total,* si, por el contrario, el núcleo deja de ser completamente habitado o los campos labrados. El abandono total del núcleo y el abandono total de los campos tiene como resultado el *abandono total* del lugar, su desertización.

Cualquier abandono, en cualquier grado que se presente (abandono parcial del núcleo, abandono parcial de los campos, abandono total del núcleo y abandono total de los campos), puede revestir características temporales; puede ser un *abandono temporal* o un *abandono definitivo,* si aquello que se ha abandonado (núcleo o/y campos) en cualquiera de sus grados (parcial o total) vuelve a la situación anterior de producirse el abandono en un plazo más o menos breve, o por el contrario jamás vuelve a restablecerse la situación anterior a la del abandono.

Sobre esta última distinción, en nuestro estudio, no es posible establecer la duración del abandono (temporal o definitivo), pues abarcamos un período relativamente corto, siete años, y en este espacio de tiempo los abandonos temporales superiores a los siete años, en nada se diferenciarían de los definitivos.

La necesidad terminológica de matizar el tipo de despoblado, añadiendo vocablos como "parcial", "total", "del núcleo", "de los campos", viene dada por la carencia en el idioma castellano de términos que expresen por sí mismos cada una de estas ideas. Posiblemente, ya en la Edad Media emplearan indistintamente términos como "yermo", "despoblado", etc.[60].

---

60. CABRILLANA, N., *Los despoblados en Castilla la Vieja,* Hispania 119 (1971), pág. 487, afirma que en la Edad Media distinguían entre "yermo" y "despoblado" y que por el primer vocablo se entendía la despoblación del término y por el segundo la despoblación del núcleo habitado. Sin embargo, ciertas informaciones del Becerro parecen contradecir tal afirmación:

"Amusco de las/ nueve villas/ .../ e labran/ la heredad de villanilla que es de la/ orden e es yerma", fol. 24.

"Villeio/ Este logar es del abbat de sant fa-/gunt e es yerma e labran la neredad/ de en derredor", fol. 48.

Hay otros muchos casos en que se especifica, "este logar es yermo que non moran y sinon quinteros". Por lo que parece desprenderse que dichos términos englobaban ambos conceptos y que resulta muy complicado, sino imposible, determinar hoy el significado exacto.

Siguiendo, pues, el esquema anteriormente descrito, estructuramos las informaciones del Becerro sobre esta manifestación en el siguiente cuadro [61]:

Cuadro 3.13.—LUGARES DESPOBLADOS O EN PROCESO DE DESPOBLACION

MERINDAD DE CANPOS:

Nombre del lugar	Abd. del núcleo		Abd. del campo		Abd. total
	Parcial	Total	Parcial	Total	
Belmonte		(X)		(X)	X
Haceues	X		?		
Paredes de monte	X				
Quintaniella de yuso		X			
San felizes		X			
Villandiella	X				
Villa velasco	X				
Villa verde		X			
TOTAL 8	4	3	0	0	1

MERINDAD DE CARRION:

Nombre del lugar	Abd. del núcleo		Abd. del campo		Abd. total
	Parcial	Total	Parcial	Total	
Valparaiso	X		?		
Villa martin	X				
Villamos		(X)		(X)	X
Villa nueua del rio	X		X		
Villavellaco		(X)		(X)	X
Villeio		X	X		
Zarapies	X		X		
TOTAL 7	4	1	2	0	2

61. Queremos advertir, como hemos dicho en la nota anterior, que resulta muy comprometido determinar y precisar el alcance preciso de cada texto.

MERINDAD DE MONZON:

Nombre del lugar	Abd. del núcleo		Abd. del campo		Abd. total
	Parcial	Total	Parcial	Total	
Comezuela		X			
Herrumbrada		X	X		
Villa monº Ruuio		X			
Villamuriel	X		X		
Villanilla		X			
Villa saña		X			
TOTAL 6	1	5	2	0	0

MERINDAD DE SALDAÑA:

Nombre del lugar	Abd. del núcleo		Abd. del campo		Abd. total
	Parcial	Total	Parcial	Total	
Villahan de suso		(X)		(X)	X
TOTAL 1	0	0	0	0	1

MERINDAD DE VALLIT:

Nombre del lugar	Abd. del núcleo		Abd. del campo		Abd. total
	Parcial	Total	Parcial	Total	
Monasterio de retuerta ...		(X)		(X)	X
Tejar		X			
Villafalfon		(X)		(X)	X
Villa heles	X		X?		
Villarmar		X			
Villaverde		X			
TOTAL 6	1	3	1	0	2
TOTAL 28	10	12	5	0	6

En general de este cuadro se pueden extraer las siguientes conclusiones:

—Que el porcentaje de lugares que presentaban algún síntoma de abandono no alcanzaba el 5%; y que apenas si sobrepasaba el 1% si consideramos exclusivamente el número de abandonos totales.

—Que este 4,81% de lugares con algún síntoma de despoblación, índice general de toda la Tierra de Campos, encierra grandes contrastes entre las diferentes merindades, pues Campos posee un 11,26%, Monzon el 6,25%, el Infantadgo de Vallit el 6,12%, Carrion el 5,88% y Saldaña el 0,50%. Es decir, se da un orden inverso al que ocupa cada merindad según el número de sus lugares.

—Que de los veintiocho lugares que presentaban algún síntoma de despoblación, seis se localizan (ver mapa n.º 26) en la zona septentrional, principalmente en su parte sureste; tres en la meridional, dos en la occidental y uno en la oriental; y el resto, diecinueve, en la central.

—Que de los veintiocho lugares despoblados[62] eran:

Abadengos	12	(42,85%) [63]
Realengos	5	(17,85%)
Solariegos	4	(14,28%)
Condominios	4	(14,28%)
Behetrías	3	(10,71%)

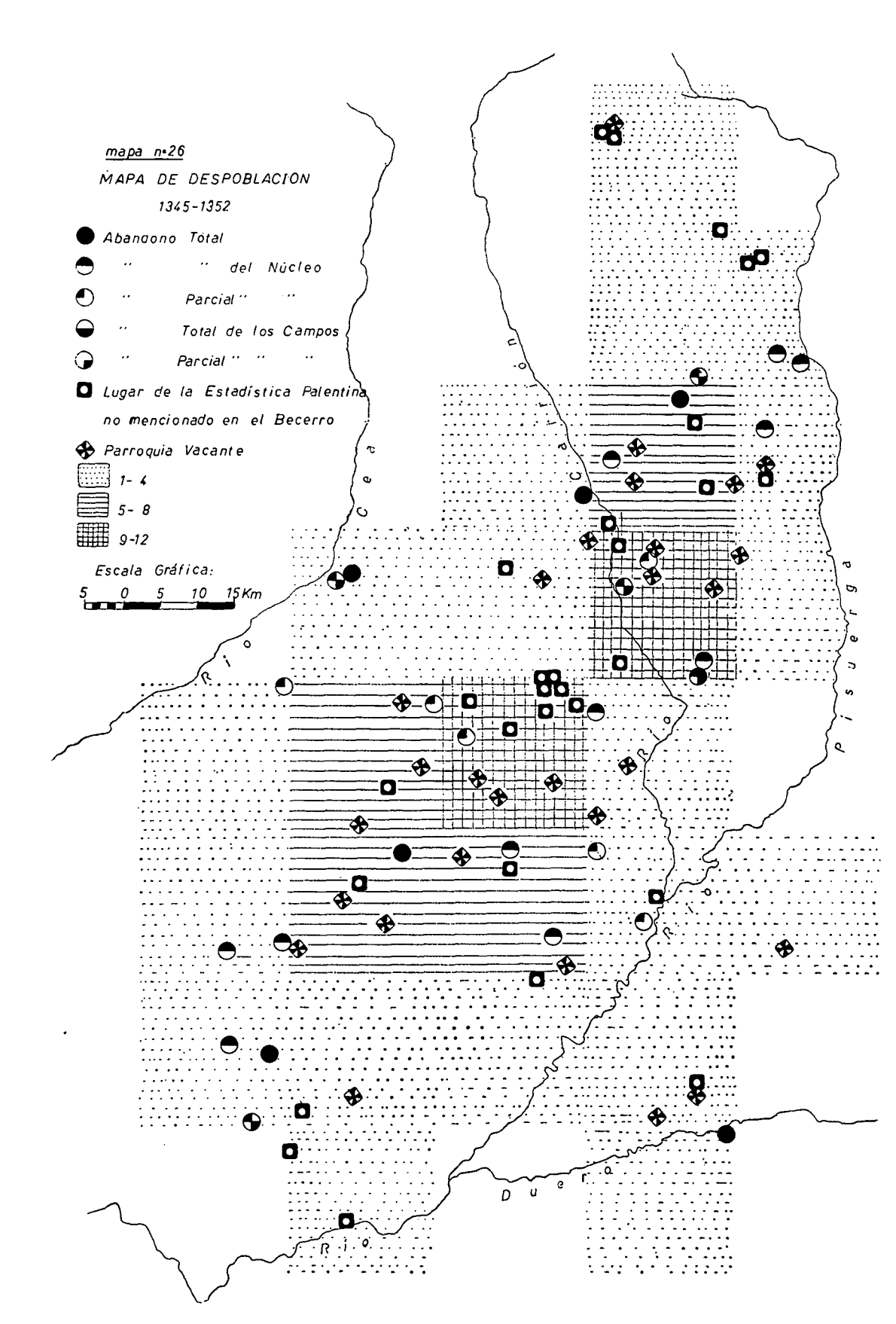
—Que de todos los datos del Becerro referidos a la desertización de lugares, 10 tenían el núcleo parcialmente abandonado y 18 totalmente abandonado; mientras que sólo eran 5 los que además tenían parcialmente abandonados los campos y 6 totalmente abandonados.

El fenómeno de la desertización de un lugar suele entrañar un proceso lento, desarrollado en un tiempo determinado. Precisar el comienzo y el final de este proceso permite circunscribir estrechamente la diversidad de causas que han incidido sobre un lugar para que sea abandonado.

---

62. Posiblemente es necesario incrementar esta cifra a treinta, ya que Olea (fol. 35), según la interpretación del texto, puede estar parcialmente abandonado, y Vega mayor (fol. 20) parece que estaba únicamente poblada por quinteros.

63. En realidad sólo son nueve los propiamente abadengos; los otros tres son condominios, pero lo despoblado es lo perteneciente a lo abadengo.


mapa nº26
MAPA DE DESPOBLACION
1345-1352
Abandono Total
" " del Núcleo
" Parcial " "
" Total de los Campos
" Parcial " " "
Lugar de la Estadística Palentina no mencionado en el Becerro
Parroquia Vacante
1- 4
5- 8
9-12
Escala Gráfica:
5 0 5 10 15Km
Río Carrión
Río Pisuerga
Río Duero
Río Duero
Río Duero
Río Duero

De los veintiocho lugares citados, diez constan en la Estadística Palentina; once, a pesar de hallarse en la jurisdicción territorial del Obispado de Palencia, no se refieren; seis no pertenecían a dicho Obispado; y uno, aunque en territorio perteneciente al Obispado de Palencia, no se detalla, probablemente por encontrarse en él un monasterio.

Cuadro 3.14.—LUGARES QUE CONSTAN EN LA ESTADISTICA

Nombre del lugar	Clérigos	Arciprestazgo	Media	Mediana [64]
MERINDAD DE CANPOS:				
Belmonte	7	Medina de R.	14,66	9,50
Haceves	4	Paredes	12,61	6,50
Paredes de Monte ..	4	Duennas	8,04	4,92
San felices	4	Becerril	23,25	7,50
Villa velasco	0	Duennas	8,04	4,92
MERINDAD DE CARRION:				
Villanueva del Rio .	8	Carrión	13,00	8,07
MERINDAD DE MONZON:				
Ferrumbrada	3	Población	15,65	13,50
Villunjella	3	Población	15,65	13,50
Villa Moriel	11	Auya	12,04	9,86
MERINDAD DE VALLIT:				
Almarús [65]	—	Huruenna	8,71	8,50

Como se aprecia en el cuadro 3.14 en 1345 ninguno de los diez lugares citados superaba la media de población eclesiástica de sus respectivos arciprestazgos; y tan sólo Villa Moriel sobrepasaba la mediana de su arciprestazgo, Auya.

64. Tanto la media como la mediana aluden a la relación Clérigo/Lugar en cada arciprestazgo.

65. Creemos que este lugar de la Estadística es el mismo que Villarmar del Becerro.

De los cinco lugares de la merindad de Canpos, ninguno alcanzaba la media ni la mediana de sus arciprestazgos, lo que de un modo genérico nos da pie para conjeturar que se hallaban poco poblados en 1345, bien porque siempre habían sido pequeñas entidades, bien porque se encontrasen en un proceso de despoblación que hubiese comenzado en época anterior. A excepción de Villa velasco, de quien la Estadística Palentina no determina su población eclesiástica, posiblemente porque ya entonces se hallaba recientemente despoblado, y del que el Becerro nos pormenoriza que "non mora ninguno/ saluo los quinteros" [66], los restantes lugares presentan un ritmo progresivo de despoblación entre 1345 y 1352; en 1352 Belmonte estaba totalmente abandonado, San felices tenía abandonado totalmente el núcleo, y en los restantes, Haceves y Paredes, moraban únicamente quinteros, es decir, estaba parcialmente abandonado su núcleo.

Villanueva del Río parece que en 1345 era un lugar medianamente poblado y que se encontraba en un proceso de despoblación muy poco acentuado; en 1352 se hallaba parcialmente abandonado y con una población de diez vasallos.

Los lugares de la merindad de Monzón, Ferrumbrada y Villunjella eran en 1345 entidades de escasa relevancia, ya que se hallaban en una zona con núcleos muy poblados; no es de extrañar que en 1352 formaran parte del grupo de "lugares yermos"; posiblemente, en estos dos casos el proceso de despoblación concluido entre 1345-1352 había comenzado antes de la primera fecha. Por el contrario, Villa Moriel era un lugar medianamente poblado en 1345 y, si en esta fecha presentaba ya algún síntoma de desertización, éstos no se aceleraron sensiblemente en los siete años siguientes, ya que en 1352 sólo la orden "non/ han vassallos ningunos" [67].

El lugar Almarús de la Estadística Palentina [68], en el que no se refiere su población clerical, seguramente era ya "yermo" en 1345 como se relata en 1352.

Así pues, estos diez lugares analizados estaban en 1345 en general muy poco poblados, por debajo de la media y mediana de la zona en la que se hallaban; presentaban claros síntomas

66. *Becerro*, fol. 38.
67. *Ibidem*, fol. 28.
68. SAN MARTÍN, J., *Ob. cit.*, pág. 104.

de desertización en 1345, muy evidentes en Villarmar y Villavelasco.

En 1352 once lugares [69] tenían el núcleo totalmente abandonado, excepto Villa martin donde moraban quinteros [70]; y además dos poseían también totalmente abandonados sus campos de cultivos [71]. Todos ellos, aunque situados en el Obispado de Palencia, no constan en la relación que mandó realizar su Obispo, don Vasco, en 1345; dos hipótesis no excluyentes se nos ocurre para justificar su ausencia, que dichos lugares eran de tan escasa importancia demográfica que no poseían iglesia, o que el aspecto de desertización que presentaban en 1352 era ya latente en 1345.

De los seis lugares no situados en dominios del Obispado de Palencia, dos [72] se hallaban en 1352 totalmente abandonados, en otros dos [73] tan sólo moraban quinteros, y los otros dos [74] se encontraban en una desertización parcial.

El Monasterio de retuerta totalmente abandonado [75] no figura en la Estadística Palentina, como anteriormente dijimos, seguramente por ser monasterio.

Estos veintiocho lugares, como ya indicamos, se localizan en su mayoría en la zona central, la que poseía los núcleos más numerosamente poblados, mientras que la zona septentrional, cuyos núcleos de población eran de escasa relevancia, tan sólo poseía seis despoblados situados en la parte sur, limitando con la zona central.

En la Estadística Palentina se incluyen una serie de lugares que no constan en la relación del Becerro. Estos lugares son [76]:

69. Quintaniella de yuso, Villa verde, Villa martín, Villamos, Villeio, Comezuela, Villa monº. Ruuio, Villa saña, Tejar, Villafalfon y Villaverde.

70. *Becerro*, fol. 28.

71. Villamos y Villafalfon.

72. Villahán de suso y Villavellaco.

73. Villandiella y Valparaíso.

74. Villa heles y Zarapies.

75. El monasterio es de suponer que seguiría poblado por los monjes, pero el núcleo y las tierras de cultivo serían abandonados por sus vasallos. Por ello lo consideramos como un despoblado total.

76. Existen otros lugares, tales como Penna Flor, Cigunnuela, Arroyo, Geria, Simancas, Loberuela, Puente Duero, Penniella, etc., no incluidos en el cuadro 3.15, ya que seguramente eran aldeas del alfoz de Valladolid omitido en el Becerro.

Cuadro 3.15.—LUGARES DE LA ESTADISTICA QUE NO CONSTAN EN EL BECERRO

Nombre del lugar	Clérigos	Arciprestazgo	Media	Mediana
Albunes	3	Duennas	8,04	4,92
Rayazes	4	Duennas	8,04	4,92
Sant miguel de Duennas	—	Duennas	8,04	4,92
Sanguillo	—	Duennas	8,04	4,92
Barrio de santa Cristina	3	Paredes	12,61	6,50
Pebrella	1	Paredes	12,61	6,50
Pozuelos de Amianos	1	Paredes	12,61	6,50
Sauguillo	1	Paredes	12,61	6,50
Villa de Rey	1	Paredes	12,61	6,50
Çafraguilla	3	Oter de siellas	8,26	6,78
Villa Yustes	3	Oter de siellas	8,26	6,78
Cespedosa	—	Cueza	8,04	4,92
Ospital de la Ferrada	1	Cueza	8,04	4,92
Villa Vildo	—	Cueza	8,04	4,92
Cestillos	7	Carrión	13,00	8,07
Gallegos	5	Torre de L.	4,85	3,50
Laguna Seca	3	Castejón	4,60	3,75
Sant Cibrián	5	Castejón	4,60	3,75
La Vid	9	Ferrera	7,33	6,75
Miranda	3	Ferrera	7,33	6,75
Moliellas	3	Castro Mocho	10,73	9,00
Poblacioneja	3	Bezerril	23,25	7,50
Villa Fruela	3	Bezerril	23,25	7,50
Villa verde	7	Bezerril	23,25	7,50
Quintaniella de las Cinnorias	9	Auya	12,04	986
Sanc Millán	1	Auya	12,04	986
Villa Vega	9	Auya	12,04	986
Signoua	3	Ceuico de la Torre	8,48	6,40
Villa Auya	3	Medina de R.	14,66	9,50
Villa Vega	4	Ogeda	5,83	5,14

¿Desaparecieron todos estos lugares entre 1345 y 1352?. De los treinta citados, tan sólo Gallegos, La Vid y Sant Cibrián rebasaban las medias y medianas de población de sus respectivos arciprestazgos; los restantes permanecían por debajo de ellos. Es decir, el 90% de estos lugares eran de escasa entidad demográfica dado el exiguo número de clérigos que poseían; cuatro carecían de clérigos y seis únicamente contaban con uno que, a veces, procedía de otro lugar; lugares que, sin duda, estaban ya yermos en 1345 o eran tan reducidos que carecían de clérigos permanentes. Trece disponían de tres o cuatro clérigos, y el resto, siete, de una plantilla algo más numerosa.

Así pues, de estos treinta lugares, unos estarían en 1345 yermos, otros se yermarían en el intervalo 1345-1352 siguiendo un proceso que seguramente había tenido lugar antes de la primera fecha, y por último, otros creemos que en 1352 no estaban totalmente abandonados. Parece lógico que aquellos lugares incluidos en los dos primeros grupos no constasen en el Becerro, pero ¿por qué los del tercer grupo no constan en él? Una posible explicación sería pensar en un descuido de los pesquisidores, lo que siempre fue posible; sin embargo, fijándonos en el mapa de despoblación, observamos que una gran parte de estos lugares se sitúan junto a núcleos importantes: Paredes de nava, Bezerril, Fuentes de don bermudo, Frechiella, Dueñas, Otordesillas, Carrion, Cervatos de la cueza, Osorno del torrontero, Castejón, etc., ¿no serían aldeas de estos lugares que pecharan conjuntamente y que el pesquisidor, por este motivo, no creyó oportuno el citarlas?; una tercera explicación podría ser que estos lugares fuesen fiscalmente yermos, es decir, estuvieran exentos de contribución fiscal.

Estos treinta lugares se ubican, siete en la zona septentrional, dos en la meridional y el resto en la central, principalmente en torno a Paredes de nava, en el rectángulo formado por los ríos Carrión y Valdejinate.

Finalmente, la Estadística Palentina precisa que en algunos lugares existía un mayor número de parroquias que de párrocos, como se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 3.16.—LUGARES CON MAS PARROQUIAS QUE PARROCOS EN 1345

Nombre del Lugar	Arciprestazgo	Parroquias	Párrocos
Otiella	Duennas	2	1
Sanguillo	Duennas	1	0
Sanct Miguel de Duennas	Duennas	1	0
Palaciuelos	Duennas	1	0
Villa Velasco	Duennas	1	0
Robledíello	Carrión	2	1
Villasirga	Carrión	3	2
Fuent Muño	Carrión	2	1
Vayllo	Carrión	3	2
Población	Población	2	1
Marcilla	Población	2	1
Osorno Torrontero	Auya	2	1
Villa Biezma	Auya	2	1
Traspenna	Castejón	1	0
Calçada	Cueza	2	1
Raberos	Cueza	2	1
Cespedosa	Cueza	1	0
Ferrín	Paredes	2	1
Padiella	Paredes	2	1
Villa de Rey	Paredes	1	0
Pebrella	Paredes	1	0
Sauguillo	Paredes	1	0
Pozuelos de Amianos	Paredes	1	0
Santo Uenia	Castro Mocho	2	1
Castro Mocho	Castro Mocho	2	1
Villa Ramiel	Castro Mocho	2	1
Tamariz	Castro Mocho	3	1
Medina	Medina de Rioseco	4	3
Villa Bráxima	Oterde Fumos	2	1
Grijota	Oterde Fumos	2	1
Mazariegos	Oterde Fumos	2	1
Villa Bannez	Ceuico de la Torre	2	1
Villa Vacrín	Ceuico de la Torre	2	1
Bretauiello	Ceuico de la Torre	2	1
Torre de Lobatón	Torre de Lobatón	4	3
Almarús	Huruenna	1	0
Valdenebro	Huruenna	2	1

Posiblemente estos lugares habían sufrido un proceso de descenso poblacional, por lo que sus necesidades espirituales podían ser atendidas por un número menor de clérigos. Aunque no parece verosímil, sin embargo no se puede rechazar la posibilidad de que se tratase únicamente de una escasez de párrocos.

Con estos núcleos que poseían en 1345 alguna parroquia "vacante", es decir, sin regentar por algún párroco [77], y con los dos grupos anteriores (los lugares del Becerro que mostraban algún síntoma de abandono y aquellos otros de la Estadística Palentina que no constan en el Becerro) formamos el mapa de despoblación 1345-1352. Siempre que coinciden en algún lugar características de más de un grupo, hemos preferido representar en el mapa aquellas características de los lugares del grupo primero; si era un lugar con características pertenecientes a los otros dos grupos, representamos aquel de la Estadística Palentina no mencionado en el Becerro. Sobre el trazado de los principales ríos hemos destacado las cuadrículas que poseían mayor número de lugares de estos tres grupos graduándolas en tres categorías.

En total, el mapa posee ochenta y ocho lugares, catorce en la zona septentrional (uno con alguna parroquia vacante, siete de la Estadística no mencionados en el Becerro y seis con algún síntoma de abandono); siete en la meridional, cuatro en la oriental y tres en la occidental (tres lugares con algún síntoma de abandono, dos con alguna parroquia vacante y otros dos de la Estadística que no se mencionan en el Becerro); y el resto, sesenta y siete, en la zona central. En esta zona central la más afectada por el proceso de desertización de lugares, sobre todo las cuadrículas 820-500 y 840-520, con un índice de nueve a doce lugares con algún rasgo de abandono, seguidas de las 800-500, 800-480, 820-480 y 860-520 con índice de cinco a ocho lugares que presentaban rasgos de desertización. Mientras que las áreas con menos síntomas de desertización eran una gran extensión que comprendería prácticamente toda la zona septentrional, excluyendo dos grupos de tres lugares al norte y al este, y una pequeña franja al sur; y parte de la zona meridional, en su lado occidental. Hay que reseñar que en el rectángulo imaginario perteneciente a la zona

77. No consideramos "vacantes" aquellas iglesias que pertenecían a un monasterio o a otras instituciones o personas, pues normalmente eran regentadas por clérigos que enviaban dichas instituciones o personas.

septentrional del que hablamos en el apartado del análisis del poblamiento y que poseía el mayor índice de densidad de poblamiento no existía ningún núcleo con síntomas de despoblación.

En resumen, a través del Becerro de las Behetrías y de la Estadística Palentina podemos determinar:

—Que entre 1345 y 1352 hay un proceso de desertización de lugares.

—Que este proceso tiene su inicio antes de 1345.

—Que el índice máximo de lugares que en 1352 presentaban alguna señal de desertización apenas si sobrepasa el 15% [78]. No obstante este índice se reduce al 5% si se establece en base a los datos del Becerro, y al 1% si, utilizando la misma fuente, computamos únicamente los lugares abandonados totalmente.

—Que entre 1345 y 1352 el ritmo de este proceso no parece alterarse sensiblemente.

—Que es en la zona central donde se produce el mayor porcentaje de desertización, más de un 75% del total de la Tierra de Campos.

3.5.1.—Significado y causas de la desertización: Intentar explicar el motivo y significado de la desertización de lugares en la Tierra de Campos a mediados del siglo XIV parece una ambición vana, pues carecemos de los datos más elementales, tales como la evolución de la producción, de los precios, de los salarios, de la estructura demográfica, etc., para llegar a comprender el alcance real de lo que se llama "crisis del siglo XIV [79], donde se debe encuadrar el problema. Sin embargo quisiéramos contribuir con algunas pequeñas aportaciones que las presentamos como hipotéticas y susceptibles de revisión:

—Conviene precisar, al hablar de desertización de lugares, entre el abandono del núcleo urbano y el abandono de sus cam-

78. Este índice está formado por todos los lugares del Becerro que presentaban algún síntoma de abandono (28), más aquellos de la Estadística que no figuran en el Becerro (30), más los que poseían alguna parroquia "vacante" (37 menos siete incluidos en los anteriores).

79. Vid. VALDEÓN VARUQUE, J., *Aspectos de la crisis castellana en la primera mitad del siglo* XIV, Hispania 111 (1969), págs. 5-24, y *La crisis del siglo* XIV: *Revisión del problema*, Universidad de Madrid 79 (1971), págs. 161-84.

pos de cultivo, y cada uno de ellos en sus cuatro grados, total, parcial, temporal y definitivo.

—El abandono total del núcleo no incluye forzosamente el abandono de sus campos de cultivo, al contrario, lo más frecuente en los casos analizados es que los campesinos de los lugares limítrofes o los quinteros del señor, al que pertenece al lugar continúen labrando sus campos.

—No hay que considerar el fenómeno de la desertización de lugares forzosamente como una notable disminución del espacio cultivado, así como tampoco hay que enlazarlo inevitablemente con una crisis demográfica; aunque puede ser signo de ambos fenómenos.

—A veces, la desaparición de unos núcleos favorece a otros normalmente mayores. La desaparición de Herrumbrada y Villanilla favoreció a Amusco de las nueve villas; la de Tejar y Villaverde a Oterdefumos; la de Villamar a Vrueña; la de Comezuela a San christoual de buedo; la de Sant felices a Bezerril; la de Villa monº Ruuio a Ventosa; y la de Quintaniella de yuso a Quintaniella de suso de valde trigueros. En estos casos la desertización de lugares no es sino la concentración de la población en grandes núcleos en detrimento de los pequeños.

—En Tierra de Campos, la desertización de lugares se da sobre todo en la zona central, la más importante desde el punto de vista demográfico y económico y la más idónea para el cultivo cerealístico.

—Parece verificarse un mayor porcentaje de abandonos en los lugares de abadengo, mientras los de behetría son los menos afectados.

Es muy difícil que una única causa, por fuerte que sea, produzca el abandono total y definitivo de un asentamiento humano; casi siempre actúan diversas causas de forma unida y hasta complementaria, no siendo siempre las mismas para cada lugar. En un intento de simplificación, dos son los agentes que motivan el abandono de un lugar, una menor tasa de natalidad [80] que de mor-

80. Sabemos que efectivamente en el siglo XIV existió una tasa de natalidad menor que en los siglos precedentes: "La natalidad tiene una fase expansiva entre los siglos XI y XII, en el XIV sufre evidentemente una caída (las pestes del siglo

talidad y de inmigración frente a la de emigración [81]. Pero, aunque este postulado es real, para comprenderlo nos debemos remontar a las causas que a su vez provocaron estos dos movimientos de signo negativo.

Las guerras, disturbios nobiliares, epidemias, pestes, etc., es evidente que tuvieron una influencia negativa sobre el movimiento demográfico. Sin embargo este tipo de calamidades fue corriente durante toda la Edad Media y, aún cuando se recrudecieron en el siglo XIV [82], no creemos que fuera éste el único agente provocador de todo el fenómeno de desertización; puede servir de gran ayuda para el análisis, pero no para una interpretación social "global". Todas estas calamidades fueron elementos reforzadores de la causa principal.

Ninguno de los 581 lugares utilizados para este trabajo ofrece dato alguno sobre la Peste Negra, que según diversos autores, asoló Castilla en 1350 [83]. Este silencio documental no es prueba categó-

---

sin lugar a duda), pero esta caída, siendo importante, no es demasiado acentuada, ya que en promedio sólo se retorna a los índices de partida, los del siglo X", PASTOR DE TOGNERI, R., *Historia de las familias en Castilla y León (siglos X-XIV) y su relación con la formación de los grandes dominios eclesiásticos*, CHE, XLIII-XLIV (1967), pág. 106.

Sobre los temas demográficos, véase el artículo de ROCA TRAVER, F. A., *Cuestiones de demografía medieval*, Hispania 13 (1953), págs. 3-39, y el de MITRE FERNÁNDEZ, E., *Cuestiones demográficas en la Castilla del siglo XIV*, AEM, VII (1970-71), págs. 616-621.

81. Por esta época, como en fechas anteriores, se estaba dando un proceso de emigración de las tierras al norte del Duero hacia el sur, vid. VIENS VIVES, J., *Historia económica de España*, Vicens-vives, Barcelona, 1969, págs. 223-24.

82. "Queda perfectamente señalado la acción de las pestes del siglo XIV, la baja del promedio de vida es muy acentuada", PASTOR DE TOGNERI, R., *Ob. cit.*, pág. 107.

SOBREQUES CELLICO, J., en su artículo, *La Peste Negra en la Península Ibérica*, AEM, VII (1970-71), págs. 67-101, ha puesto de relieve que la población europea se había estabilizado ya en la segunda mitad del siglo XIII y principios del XIV, y que la Peste Negra de 1348 representaría el golpe de gracia al incidir sobre una población que había perdido ya su capacidad de crecimiento.

83. Debemos de puntualizar al profesor Valdeón Baruque, con ciertas reservas, que en los 581 lugares analizados no se habla jamás directa ni indirectamente de la mortandad a la que alude en *La crisis castellana...*, pág. 165. Tampoco estamos en total acuerdo con dicho autor, cuando en páginas siguientes dice que sus principales consecuencias (habla de la mortandad) fueron un incremento espectacular del número de despoblados atestiguado en el Becerro, pues como hemos tratado de mostrar, el proceso de despoblación fue anterior a la Peste Negra, y el ritmo de este proceso no parece alterarse substancialmente entre 1345 y 1352.

CABRILLANA, N., en su trabajo, *La crisis del siglo XIV en Castilla: La Peste Negra en el Obispado de Palencia*, Hispania 109 (1968), págs. 245-258, utilizando las mismas fuentes que nosotros, llega a conclusiones diversas. No se trata del número de lugares despoblados, en los que tampoco coincidimos, sino, sobre todo, en que

rica para negar la existencia de tal epidemia en Castilla, al contrario se da por segura su penetración en territorio castellano; pero sus consecuencias y significado en la Tierra de Campos no fueron tan drásticos como pretende el profesor Cabrillana [84].

Más que por el hecho de que la tasa de mortalidad fuera mayor a la natalidad, nos inclinamos a valorar como posible causa principal de la desertización de lugares en esta zona el movimiento emigratorio motivado por una serie de agentes:

a) *Agentes de tipo geográfico.*—Dichos agentes no pueden aportar una interpretación global al movimiento migratorio, pero sí pueden ayudar a su estudio, al menos, en el marco local. Y si éstos tuvieron gran importancia en Europa, donde debido a la presión demográfica se agotaron las tierras disponibles para su cultivo, en Castilla no existió este hecho al aumentar constantemente su número por la progresión de la frontera musulmana hacia el sur [85]; por lo tanto no parece que fuese necesario el cultivo de las tierras marginales, y el empobrecimiento del suelo y

---

para él la única causa de este fenómeno fue la Peste Negra, "no habiendo habido en estos ocho años de intervalo ningún acontecimiento bélico, ni ninguna catástrofe climática, frumentaria, ni de otro tipo, podemos con toda seguridad afirmar que las ochenta y dos entidades de población que no se mencionan en el Libro de las behetrías o constan como despoblados, desaparecieron del mapa como consecuencia de la Peste Negra" (págs. 245-46).

Si hubiese sido la Peste Negra la única causa del fenómeno de la desertización, sus efectos se hubiesen dejado notar principalmente en la zona septentrional que poseía mayor número de lugares con escasa importancia poblacional, y sin embargo fue la menos afectada.

84. "La gran Peste afectó de manera muy acentuada la zona mediterránea y sur de España, y su intensidad decreció progresivamente hacia el interior de la meseta castellana, sin dejar de hacerse sentir en el centro y norte occidental, no tuvo el mismo carácter catastrófico que en la parte oriental de la Península", PASTOR DE TOGNERI, R., *Ob. cit.*, pág. 89.

VERLINDEN, CH., *La grande peste de 1348 en Espagne. Contribution à l'étude de ses conséquences économiques et sociales*, Revue B. Belge de Philologie et d'Histoire, XVII (1938), págs. 103-146, afirma que aunque las consecuencias socioeconómicas de la Peste Negra fueron semejantes en todos los reinos hispanos, sin embargo afectó más al reino de Aragón que a Castilla.

Para una visión general de la Peste Negra y sus características, véase CARPENTIER, E., *Autour de la Peste Noire. Famines et épidémies dans l'histoirie du XIV siècle.* Annales XVII (1962), págs. 1062-1092, contiene un mapa con las distintas direcciones que tomó dicha epidemia y las fechas de actividad en cada zona.

85. "Se produjo, pues, en el Sur un enorme vacío demográfico (por la expulsión y eliminación de musulmanes) que tuvo que ser llenado por las continuas aportaciones de gentes del Norte: gallegos, astures, cántabros, vascos, castellanos y leoneses, los cuales, de una centuria, entre 1250 y 1348, fecha de la Peste Negra, fueron poblando sucesivamente las regiones meridionales", VICENS VIVES, J., *Ob. cit.*, pág. 223.

la degradación de la vegetación no tendría un ritmo lo bastante rápido como para formar parte de las causas que bien a nivel local o global motivaron la desertización de lugares [86].

El hecho de que los abandonos se produjeran en un porcentaje muy elevado en la zona central, la más propicia para el cultivo cerealístico, parece contradictorio; sin embargo, sobre las tierras mejores "una sucesión metódica de cultivos, muchas veces va acompañada de una concentración de los lugares y, por consiguiente, de una disminución de los centros de hábitat"[87]; por el contrario, en las tierras menos aprovechables, la escasez de buenos suelos, la necesidad de asociarlos estrechamente a los terrenos de pastos, conduce a un parcelamiento del hábitat. Así en la zona septentrional, sus moradores dispondrían de una reserva mayor de tierras incultas orientadas hacia una economía ganadera y dependerían menos de las tierras cerealísticas, siempre difíciles de conquistar y más aún de acrecentar. Este mismo fenómeno se produjo en Inglaterra y Alemania [88], donde las regiones de pasto fueron las menos afectadas por la desertización.

b) *Agentes de tipo social.*—En muchos casos, y parece que una de las causas principales, el abandono fue provocado por una mutación del régimen agrario motivada por el poder señorial y operada lenta y espontáneamente en la comunidad campesina; y esta influencia sobre la evolución del hábitat campesino lo ejerció el poder señorial de diversas maneras:

—El paso de un régimen de tenencias a una explotación directa del gran dominio obligaría a numerosos campesinos a emigrar, abandonando el lugar. Esto fue frecuente entre los Cistercienses, pero es de suponer que otros señores imitaran su ejemplo [89]. Sobre el emplazamiento de las casas destruidas de los campesinos se levantarían explotaciones agrícolas aisladas, granjas cultivadas por legos.

Entre los datos del Becerro hemos descubierto que el monasterio cisterciense de La Espina, fundado por Sancha, hermana de

86. Vid. RONCAYOLO, M., *Géographie et villages désertés*, en *Villages désertés et Histoire Economique, XIe-XVIIIe siècle*, SEVPEN, París, 1965, págs. 25-48.
87. *Ibidem*, pág. 38.
88. ABEL, G., *Demographie et villages désertés*, en *Villages désertés...*, pág. 21.
89. DUBY, G., *Demographie et villages désertés*, en *Villages désertés...*, pág. 21.

Alfonso VII, al retorno de su peregrinación a Jerusalén [90], parece que explotaba directamente su dominio; así Villafalfon consta en el Becerro como granja de dicho monasterio y despoblada [91]; en Villa heles sus "suelos yazen derrivados" [92]; Vega mayor [93] y el propio monasterio de La Espina [94] también carecían de vasallos. A estos ejemplos sin duda seguirían otros muchos.

—La desertización podía obedecer a que la comunidad aldeana debilitada por cualquier causa (guerra, epidemia, etc.), no podía resistir la imposición fiscal del señor. Esto sucedería en mayor grado en aquellos lugares que poseían una capitación conjunta, tipo martiniega; la disminución del número de sus componentes, aún cuando la carga fiscal siguiera siendo la misma, repercutía en un aumento en la contribución de cada uno de los restantes. No pudiendo soportar tal presión fiscal, huirían a otros lugares, prefiriendo probablemente aquellos que ofrecían más exenciones y privilegios que a aquellos otros que poseían más ventajas para la producción.

Un posible ejemplo de desertización por presión fiscal lo tenemos en el Monasterio de retuerta, donde se dice: "Solían pagar yantar e quelos va-/sallos del dicho monasterio que se/ despoblaron e por esta rrazon el rey/ don fernando que les feziera merzet/ que non pagasen por yantar mas de/ trescientos mrs... Et que ha dello privi-/legio" [95].

De esta forma, los señores feudales con la potestad de conceder exenciones fiscales controlaban el movimiento migratorio, concentrando la población campesina en aquella zona que desearan. A Villavellaco [96], su señor Johan Alfonso de Alburquerque le concede exención fiscal para que se poblara, ya que era yerma.

c) *Agentes de tipo económico.*—Según el neomalthusiano W. Abel [97], el motivo del abandono de cultivo de los campos por parte de los campesinos estuvo motivado por la caída de los pre-

90. DEFOURNEAUX, M., *Ob. cit.*, pág. 51.
91. *Becerro*, fol. 21.
92. *Ibidem*, fol. 20.
93. *Ibidem*, fol. 20.
94. *Ibidem*, fol. 23.
95. *Ibidem*, fol. 23.
96. *Ibidem*, fol. 55.
97. ABEL, W., *Ob. cit.*

cios de los cereales y por la subida de la mano de obra. En su teoría relaciona población-precios y salarios-crisis agraria. La causa decisiva de este movimiento de los precios fue la disminución de población por las continuas pestes, epidemias y guerras que tuvieron lugar en la primera mitad del siglo XIV. También influyó, según el mismo autor, sobre los precios el crecimiento del poder adquisitivo acumulado en las ciudades que de su caída derivó; ahora bien, la acción sobre los precios fue doble, siguiendo la elasticidad de la oferta y la demanda, haciendo subir algunos precios y bajando otros, sobre todo los precios de los cereales.

Esta teoría se encuadra en otra más amplia, según la cual, los cambios en la población de Europa se efectúan cíclicamente. Partiendo del año 1.000, distingue el período I con un gran incremento de sus efectivos entre los años 1000-1300; el período II, con un descenso entre 1300-1480; el período III, con un nuevo aumento entre 1480-1650; el período IV, con un nuevo descenso entre 1650-1750, después del cual comienza una nueva época de incremento. El motor que mueve este ondulamiento cíclico es siempre una causa externa, tal como la peste, la guerra, las epidemias, etc., que influyen directamente y determinan el movimiento de la población.

Si es difícil admitir tales teorías para el marco europeo, todavía lo es más para el castellano, donde los precios de los cereales, aunque con movimiento irregular, tuvieron una tendencia alcista a lo largo del siglo XIV [98]. Además, la vida social "representa un conjunto absolutamente interdependiente que hay que aclarar desde el interior. La demografía como ciencia social, histórica, debe considerarse por tanto como un instrumento que solamente puede utilizarse junto con el conocimiento de los demás elementos de la vida social, y, en primer lugar, de su elemento fundamental: las fuerzas productivas de la sociedad y las relaciones entre los hombres resultantes de la actividad productiva" [99].

—Idem, *Spopolamento dei villagi e caduta dei prezzi in Europa nel Basso Medioevo*, en *I prezzi in Europa dal* XIII *secolo a oggi. Saggi di storia dei prezzi raccolti da Ruggiero Romano, Einaudi Editore*, Torino 1967, págs. 87-141.

—Idem, *Desertions rurales: bilan de la recherche allamande*, en *Villages désertés...*, págs. 515-532.

98. Vid. VALDEÓN BARUQUE, J., *La crisis del siglo* XIV....

99. KULA, W., *Ob. cit.*, pág. 353.

VOCES DE DENTRO Y DE FUERA

Los canceles de las puertas de la Catedral

Por el Dr. Jesús San Martín Payo



Después de largos años de espera, que iban secando en flor la ilusión de ver restaurada la puerta de nuestra Catedral que mira a las Puentecillas, han comenzado por fin las obras en estos días, en un plan que se desarrollará en tres etapas, incluidos el arreglo y adorno de la Plaza de San Antolín.

Esta puerta, llamada de San Antolín y de los Descalzos (por estar próximo su convento), fue siempre la más pobre, lisa, seca y fría[1], indigna de la magnificencia de nuestra Catedral, con un portalito de ingreso que es un pegadizo que nunca debió existir y que, afortunadamente, ha caído ya a golpes de piqueta y martillazo limpio.

El proyecto de restauración, que no conozco en todos sus detalles, ofrece una cosa segura; la colocación de una portada de piedra, coronada por una hornacina y cuatro altos y finos capiteles, y una parte incierta: la suerte que correrá el actual cancel y que, al ser retirado el tejadillo, ha quedado expuesto a las inclemencias del tiempo.

Varios han sido los proyectos y algunos en nuestros propios días, como los del arquitecto Dr. Arenillas, el de D.ª Ana Iglesias y el que ha sido escogido, del Dr. Chueca Goitia. El más antiguo que conozco, se echó a rodar en agosto de 1607.

Había fallecido en Autillo de Campos, mientras hacía la visita pastoral, el obispo Dr. Martín Axpe y Sierra, el 31 de julio de 1607. Al día siguiente, miércoles, 1 de agosto, enterado el Cabildo que había sido trasladado su cuerpo a las casas episcopales, los Testamentarios leyeron ante el Cabildo su testamento y

1. M. VIELVA, *La Catedral de Palencia*, p. 37.

codicilo en los que disponía su entierro en la Catedral, en lugar a elegir por el Cabildo, dejando para gastos a la Fábrica la cantidad de mil ducados y *para principio de la puerta principal que sale a las Puentecillas dos mil ducados* [2].

Esta fuerte cantidad donada a la Catedral con esa exclusiva finalidad, nos descubre que el obispo Axpe y Sierra tenía ya madurado el proyecto de dotar de una puerta digna a nuestro primer templo y nos aclara, al mismo tiempo, la oposición tenaz que hizo al más rico prebendado de la Catedral, D. Juan Alonso de Córdoba, que soñaba erigir, para su sepulcro, dos capillas, entre los contrafuertes de la fachada de Puentecillas, una a la derecha y otra a la izquierda de la puerta [3].

Alonso de Córdoba, que además de canónigo era abad de Lebanza, presentó ese día, sábado, 13 de agosto de 1605, una traza o diseño realizado por el arquitecto Santiago Sigüenza, prometiendo, al mismo tiempo, que gastaría en adorno todo su caudal y rentas para su conservación; si el Cabildo no lo aceptaba, dispondría su sepultura en los Descalzos, que le habían ofrecido la Capilla Mayor [4].

El Cabildo, que estaba muy reconocido por otras ayudas y favores del abad de Lebanza, aceptó el proyecto, máxime cuando el arquitecto Sigüenza, en un proyecto más completo y detallado, garantizaba que no habría deformidad ni embarazo, acordando que se diera cuenta de todo al obispo por medio del tesorero, D. Juan Gutiérrez Calderón [5].

Durante los meses que faltaban del año 1605, el Hermano Bustamante, de la Compañía de Jesús, hizo otro proyecto que no fue aceptado, ya que, como expuso personalmente en el Cabildo el arquitecto Sigüenza, ofrecía serios inconvenientes, tanto en la luz como en la arquitectura; se ratificaron, por tanto, en el acuerdo anterior, comunicándoselo al Sr. Obispo [6].

El obispo Dr. Axpe y Sierra, que quería proceder con toda clase de garantías en un negocio de tanta transcendencia para el futuro de su Catedral, se asesoró convenientemente de otros arquitectos y maestros y así pudo enviar, al Cabildo del jueves, 27

2. *Actas Capitulares,* Cabildo del miércoles, 1 de agosto de 1607, fol. 18.
3. *Act. Cap.*, 13 de agosto de 1605, fol. 21.
4. *Act. Cap.*, lugar antes citado.
5. *Act. Cap.*, lunes, 10 de octubre de 1605, fol. 27.
6. *Act. Cap.*, 14 de enero de 1606, fol. 3v.

de abril de 1606, el informe que habían preparado el arquitecto D. Juan de Naser, con otros arquitectos y maestros (no se citan los nombres); el informe era totalmente desfavorable al proyecto acariciado por el abad de Lebanza. El Cabildo, entregado enteramente a los deseos del abad, insistió, con una ceguera imperdonable, en sacar adelante el proyecto de Sigüenza, comunicando su postura al Sr. Obispo [7].

Creyendo que pisaba un terreno muy firme, va a presidir el Cabildo que se celebra el viernes, 4 de mayo de 1606. Toma la palabra el obispo y da cuenta de que se ha reunido con Juan de Naser, Diego de Praves y Santiago Sigüenza y había examinado y discutido los proyectos preparados por el Hermano Bustamante y Santiago Sigüenza y, después de mirar y considerar el edificio y el sitio escogido, convinieron en que ninguna de las trazas "era a propósito por los muchos incombenientes que se representaron, assí por no guardar la traza del fundamento y planta de la yglesia como por otras muchas raçones que para ello avían dado, con lo qual parecía no auía lugar lo que se pretendía" [8].

Luego refirió el Sr. Obispo lo que le habían dicho los mencionados Maestros Arquitectos sobre el lamentable estado de los tejados de la Catedral, que era milagro no se hubieran hundido y, para poner eficaz remedio, prometió dar doscientos ducados al año mientras viviera, comprometiéndose igualmente el Cabildo a dar otros doscientos al año durante seis años [9].

Temió el obispo que el abad de Lebanza no había quedado del todo convencido y por esta razón, en víspera de ir a vacaciones a su tierra natal [10], se decide a asegurar su dudoso triunfo, presidiendo personalmente un nuevo Cabildo.

Era el lunes, 10 de julio de 1606. Dos motivos, dice el obispo, justifican mi presencia en este lugar: suplicar al Cabildo que mediase ante el abad de Lebanza para que, ya que fue imposible autorizarle lo del arco de Puentecillas, por lo que los maestros habían informado sin que hubiera existido otro motivo, no perdiera la Catedral tan gran bien como se podía seguir si el abad

7. *Actas Capitulares*, fol. 11.
8. *Act. Cap.*, 4 de mayo 1606, fol. 11v. Praves era Aquitecto en Valladolid.
9. *Act. Cap.*, fol. 12.
10. Era natural de Arrazia, en el Señorío de Vizcaya.

hacía en ella una obra como de su ánimo se esperaba, y que podía escoger el lugar o capilla dentro de la iglesia que quisiera y más le agradara. El segundo motivo, ya que iba a su tierra por consejo médico en busca de la salud, era pedir oraciones al Cabildo y que, durante su ausencia, pongan el mismo celo de siempre al servicio de la Iglesia y de la Diócesis [11].

Conmovido un tanto el Cabildo por estas manifestaciones del obispo, suplicó al abad de Lebanza, que estaba presente, que pusiera sus ojos en el lugar que quisiere o en la capilla de la Cruz, contestando el abad que agradecía estos ofrecimientos, pero que hasta el momento no se había fijado en ningún nuevo lugar y que no se inclinaba por la capilla de la Cruz [12].

No fue enteramente sincero el benemérito D. Juan Alonso de Córdoba, abad de Lebanza, y su interna desilusión se refleja en los acuerdos contenidos en los folios 17v-18 de este tomo de las Actas. Poco después se le fue pasando el resquemor al emplearse, como Fabriquero, en la obra de terminación de la llamada Puerta del Obispo, a la que faltaban doce figuras y en el proyecto de levantar más la torre, para lo cual, con su habitual liberalidad, contribuyó con cincuenta cargas de trigo [13].

Este episodio pone de manifiesto que si el obispo Axpe y Sierra se opuso con tanta entereza al plan de adulterar la línea arquitectónica de la Catedral con nuevos añadidos y pegotes, con la misma valentía se habría opuesto, en el siglo XVIII, a la fea excrecencia de la llamada Capilla del Monumento, actual depósito de la orfebrería.

CANCELAS DE CINCO PUERTAS DE LA CATEDRAL

Ya dijimos al comenzar estas notas que, ante la incertidumbre de la suerte que está deparada al cancel de la puerta de los Descalzos (cuyo aspecto actual puede verse en las láminas I.ª y II.ª), sería interesante exponer las circunstancias que rodearon su colocación, nombre del maestro, precio y otros detalles.

---

11. *Act. Cap.*, 10 de julio 1606, fol. 14v.
12. *Act. Cap.*, lugar citado.
13. *Act. Cap.*, fol. 26v y Cabildo del 8 de enero de 1608, donde le nombraron Fabriquero por otro trienio. Finalmente escogió la actual capilla de San Jerónimo, y en su adorno gastó siete mil ducados.

Se habla por primera vez de la colocación de canceles en las puertas principales, en el Cabildo del jueves, 26 de agosto de 1700. Ese día, en efecto, el Administrador de la fábrica de la Catedral, D. Andrés de Cenera, Arcediano de Campos, representó al Cabildo la mucha necesidad que tenían de canceles las puertas principales, que servirían de defensa de los fríos y aires que destruyen y maltratan los altares y demás cosas del culto divino, y que había tratado del coste, forma y condiciones que podían tener con dos maestros de la mayor satisfacción, todo lo cual ponía en conocimiento del Cabildo. Este reconoció la necesidad de poner los canceles, que costarían más de diez mil reales y, sometido el caso a votación, salió por mayor parte de votos que se hagan cuatro canceles en las puertas más principales, que la mitad de todo el gasto y coste se saque de la Mesa Capitular y que ayude al Arcediano de Campos en la dirección de la obra el canónigo D. Diego de Muro [14].

Nuevos detalles van apareciendo en cabildos sucesivos: El lunes, 12 de diciembre de 1701, se autoriza al Arcediano de Campos a tratar con un maestro de gran habilidad y ciencia fabril y escultórica que estaba en Palencia; que el coste total de la obra se pagaría la mitad por la Fábrica y la otra mitad por la Mesa Capitular y que la planta sea lo más permanente y decente [15].

Los comisionados, asesorados por los maestros más peritos en el arte, redactan las cláusulas y condiciones para ejecutar la obra [16], y finalmente, el sábado, 7 de enero de 1702, el Arcediano presentó en Cabildo el remate que se hizo de los cuatro canceles en Santiago Carnicero, Maestro de Arquitectura y vecino de Villada, el cual se obligaba, mediante escritura en forma y las debidas fianzas, a fabricarles a toda costa los materiales de madera en 3.850 reales cada uno [17].

Entonces, el Sr. Deán manifestó que, atendida la gran utilidad de la obra, el Sr. Provisor había autorizado a tomar a censo hasta la cantidad de 24.000 reales y más si fuere necesario, acordándose

14. *Act. Cap.*, 26 de agosto de 1700, fol. 187.
15. *Act. Cap.*, 12 de diciembre de 1701, fols 100v y 101.
16. *Act. Cap.*, sábado, 17 de diciembre de 1701, fol. 103. Por cierto que el señor Carnicero presentó proyecto para el retablo de la capilla de Ntra. Sra. de la Calle, pero fue preferido el Maestro Alonso Manzano, de Valladolid (*Act. Cap.*, 1702, folios 149-150).
17. *Act. Cap.*, sábado, 7 de enero de 1702, fol. 106v.

delegar todo su poder en los ya nombrados Arcediano de Campos y canónigo Diego de Muro para que lo pongan todo en debida ejecución, sin que necesiten ya más de nueva licencia o permiso del Cabildo [18].

Era entonces muy frecuente que los arquitectos y maestros, al tener ya muy adelantada la obra, alegaran que habían introducido mejoras que no estaban en las condiciones del contrato, pidiendo, en consecuencia, que les socorrieran con lo que valieren. Esto fue lo que hizo el arquitecto Santiago Carnicero, ya que en el Cabildo del 9 de octubre de 1702 se leyó una petición suya manifestando que tenía ya terminado el cancel que iría a la puerta de los Descalzos y que, con el deseo de que la obra salga con toda perfección, *había hecho algunas cosas muy especiales y muy costosas,* por lo cual suplicaba al Cabildo que le mirara con ojos de misericordia, recompensándole por las mejoras y, en caso contrario, cesar en ellas en los canceles que faltan [19].

El Cabildo, que estaba preocupado de que los canceles se fabricasen de lo más firme y bien labrado que fuere posible y permitiese el arte, de nuevo autorizó a la Comisión Capitular para que paguen lo que les pareciere merecer el cancel mejorado y procuren que los otros canceles, que aún no están terminados, salgan con las mismas labores y de suerte que sean muy permanentes y vistosos, sin que se diferencie uno de otro, ni ser necesario dar cuenta al Cabildo de ninguna cosa tocante a su ajuste ni disposición [20].

Que el arquitecto no había exagerado al calificar las mejoras como muy especiales y costosas, quedó de manifiesto en el Cabildo del viernes, 19 de enero de 1703, interesante por los nuevos detalles que contiene.

Ese día, en efecto, se hizo el primer tratado para tomar un censo, sobre los bienes y hacienda de la Mesa Capitular, de veinte y dos mil reales de vellón en esta manera: doce mil, por otros tantos que tienen de coste dos canceles que hace el Cabildo; otro hace la liberalidad del obispo Fray Lorenzo de Pedraza; otros dos, los pagará íntegramente la Fábrica, y los diez mil restantes

18. *Act. Cap.*, lugar citado.
19. *Act. Cap.*, 9 de octubre de 1702, fol. 170v.
20. *Act. Cap.*, viernes, 13 de octubre de 1702, fols. 170v-171.

por lo que se gastó en la jornada de ir una Comisión Capitular a dar la obediencia al Rey, Felipe V [21].

En resumen, el valor de cada cancel pasaba de 3.850, que era el ajustado, a 6.000 reales y, como el Sr. Obispo pagaba uno por su cuenta, en lugar de cuatro serían cinco los canceles, que se colocarían en las puertas siguientes: del Hospital, de los Novios, del Obispo, de los Reyes y de los Descalzos.

Y fue al colocar este cancel, cuando el arquitecto Sr. Carnicero cometió el disparate que todos hemos lamentado hasta hoy. Como en la pared interior de la Catedral, en esa parte. terminan las tres naves de la misma, dispuso que la parte interior del cancel se ajustara a la pared (*y esto fue un gran acierto*), Pero al colocar la parte exterior y querer usar los dos postigos, no encontró otra solución *que hacer dos pilastras, con lo que las corresponde en el cielo* [22], y así se levantó ¡el portalito indigno!

¿Cuál fue el cancel que pagó el obispo, Sr. Pedraza? Al ver en el techo del cancel de la puerta del Obispo, antes de Santa María, el magnífico escudo del obispo (Láminas III y IV), creí que éste era el designado por él, pero, sin duda por su gran humildad, puso sus ojos en la puerta de los Novios, antes del Salvador. Dos veces se afirma este extremo en las *Actas Capitulares*. Por primera vez en el Cabildo del sábado, 24 de marzo de 1703, cuando los Sres. de la Comisión desearon saber si el cancel que se estaba haciendo para la puerta de San Juan (= puerta de los Reyes) se había de ejecutar *de forma que haga correspondencia con el que su Ilma. mandó hacer para la puerta de los Novios* [23].

Poco más tarde, el miércoles, 4 de abril de 1703, el Deán, don Francisco Gallo Velasco, manifestó al Cabildo que el Arcediano de Campos y el canónigo D. Diego Muro, deseando que en el citado cancel se imite en todo el que su Ilma. tiene puesto en la

21. *Act. Cap.*, viernes, 19 de enero de 1703, fol. 2v. La Comisión Capitular para ir a Madrid fue designada el jueves, 7 de abril de 1701 (fol. 34). La había superado la Comisión nombrada el 17 de diciembre de 1700 para ir a saludar al Rey, a su paso por Torquemada, y que estaba compuesta por el Deán y cinco Capitulares, cada uno con su paje, cuatro capellanes, cuatro gentiles hombres, tres coches de seis mulas y dos cocheros cada uno, cuatro lacayos y dos mozos con dos acémilas. Tres canónigos de Torquemada prepararían casas decentes (fol. 217v). Los 22.000 reales equivalían a dos mil ducados.

22. *Act. Cap.*, sábado, 3 de marzo de 1703, fol. 7v.

23. *Act. Cap.*, sábado, 24 de marzo de 1703, fol. 11v.

puerta de los Novios, habían ajustado el herraje con el maestro que hizo el encargado por el obispo en la cantidad de mil cuatrocientos reales [24].

Finalmente, terminados y colocados los cinco canceles y, ante una nueva petición del arquitecto, Santiago Carnicero, que solicitaba nueva y última ayuda, acordó el Cabildo darle quinientos reales más y ciento para los oficiales [25].

Conocidos todos estos detalles, es fácil hacer la cuenta total de lo que costaron los canceles:

GASTOS	
Cinco herrajes, a 1.400 reales	7.000
Cinco canceles, a 6.000 reales	30.000
Donativo último	600
Total	37.600 reales

Cantidad verdaderamente notable si se tiene en cuenta el valor de las cosas al fin de la centuria décimo séptima. Aunque no puedo ofrecer datos seguros, teniendo en cuenta una relativa estabilidad de los precios, podrían servir al lector los muchísmos datos que ofrecí al estudiar el subsidio para la fundación del Seminario (a. 1585), recordando, por ejemplo, que los gastos anuales para sustento de cuarenta seminaristas, sueldo y comida del Rector y del cocinero y ayudante eran 6.879 reales, que los gastos del personal del Hospital de San Antolín eran 12.000 reales, que un borro en las ferias de Medina costaba diez reales, un pollo no llegaba a un real y la docena de huevos un real [26].

Aun admitido un gran aumento en ese siglo de diferencia, todavía nos parece grande el coste total de los canceles.

DESCRIPCION DE LOS CANCELES

El primer acierto del arquitecto fue su sentido de la proporción, ya que sus medidas se ajustan a la grandiosidad de la Catedral.

24. *Act. Cap.*, 4 de abril de 1703, fol. 12v.
25. *Act. Cap.*, martes, 6 de noviembre de 1703, fol. 42.
26. J. SAN MARTÍN, *Repartimiento del subsidio para la fundación del Seminario*, en Publicaciones, n. 15 (1956), 39-118, especialmente 40, 47-49.

Tienen todos de altura, con la cruz en que rematan, diez metros aproximadamente y las otras medidas, de largo y ancho, son las siguientes:

Cancel	de la	puerta	de los Novios	4,5	x 2,15	ms.
"	"	"	del Hospital	4	x 2	ms.
"	"	"	de los Reyes	5,5	x 2,25	ms.
"	"	"	de los Descalzos ...	5,5	x 2,25	ms.
"	"	"	del Obispo	5,80	x 2	ms.

Para los entrepaños de todos, se empleó nogal y, para lo restante, madera de buen pino, como puede apreciarse en los dinteles y jambas.

Es lástima que no figure el nombre del forjador de los herrajes, que tienen labores finas y primorosas. (Láminas V-VII).

Los artesonados de los cinco canceles, que se conservan en perfecto estado, llevan, en la parte central del escudo, un jarrón con azucenas los de la puerta de los Novios y del Hospital (Lámina VIII)[27]; la del Obispo, el escudo de los Mínimos, con la palabra *Charitas* (Láminas III-IV), y las de los Reyes y de los Descalzos, el escudo del Cabildo (Láminas IX-X).

Aunque las puertas, tanto por el interior como por el exterior, estén muy adornadas a imitación de los retablos de la época, el artista reservó toda la riqueza y galanura del barroco en los frontis interiores de los canceles. A lo largo de los frontis corre una ancha cornisa, sostenida por varios modillones y el frontis tiene a los lados cuatro pináculos y complicados remates con escudo y sin escudo, terminando en una cruz. (Láminas XI-XVI).

Estas láminas y las de las Inscripciones me las ha facilitado D. Constancio Diez, entusiasta de la Catedral, a quien mucho se lo agradezco.

27. Como dedicados a la Virgen, Titular de la Catedral.



Puerta de Descalzos en la actualidad

Lámina I



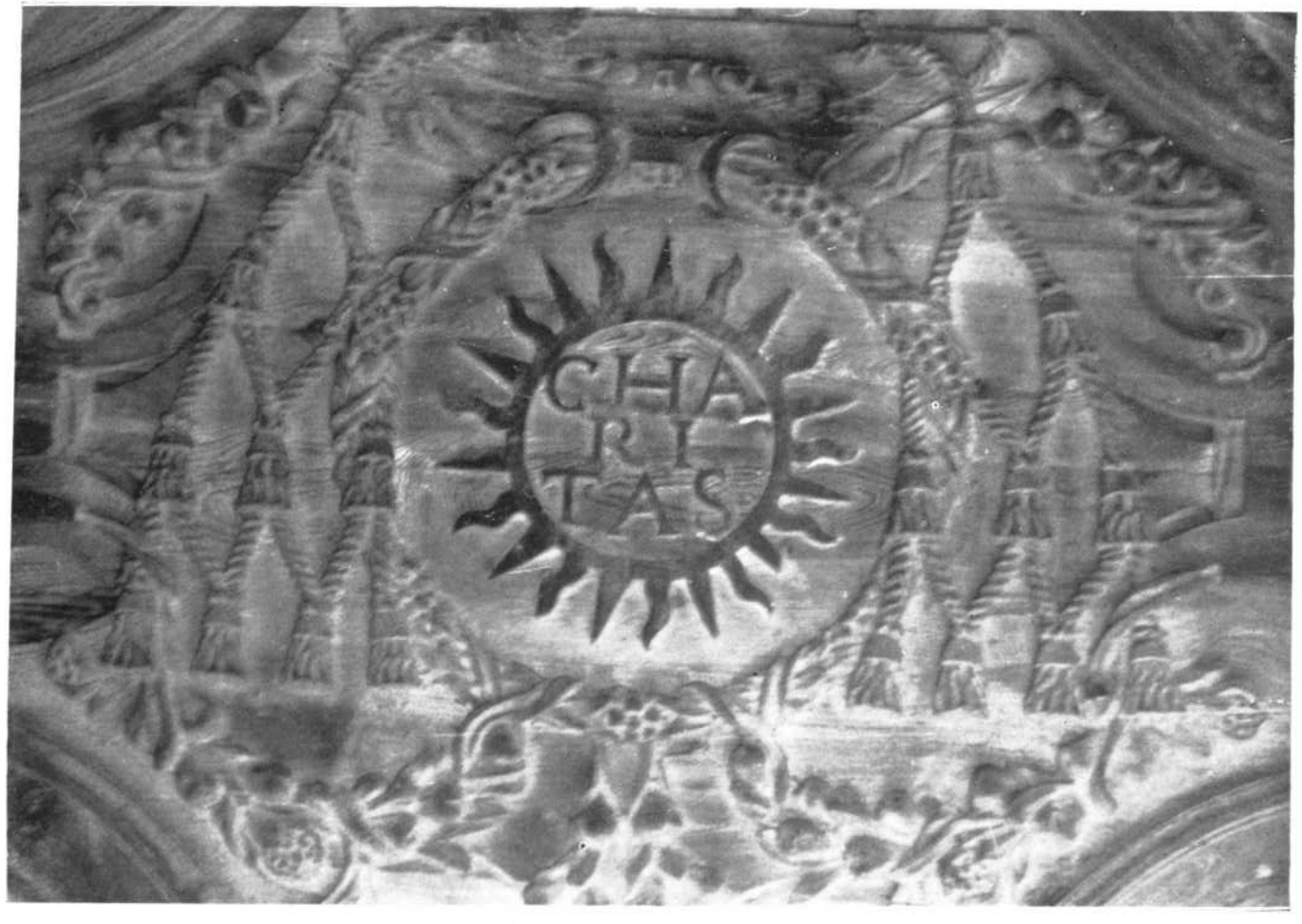
Puerta de Descalzos (detalle)

Lámina II



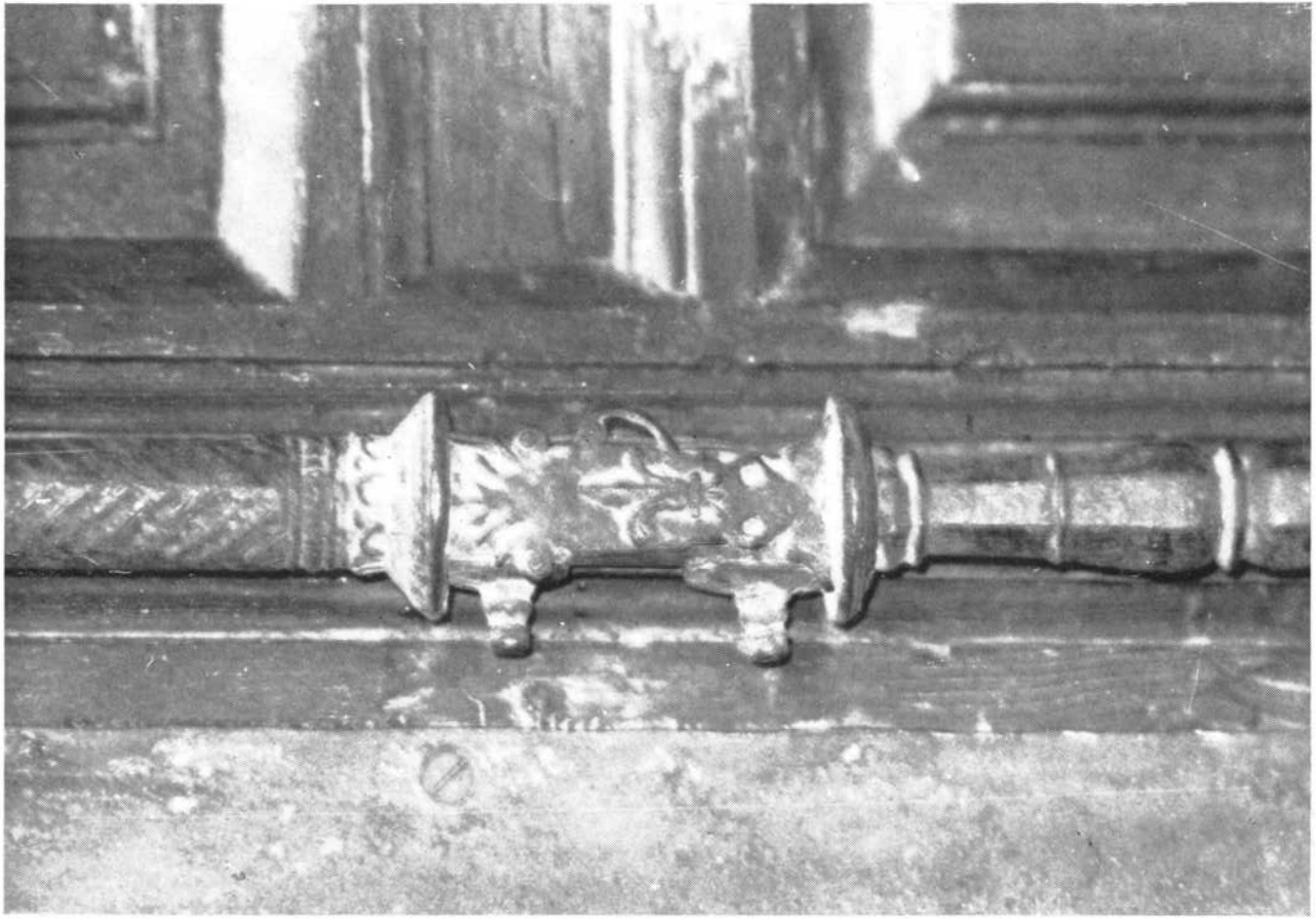
Puerta del Obispo (artesonado del cancel)

Lámina III



Puerta del Obispo (detalle del artesonado del cancel)

Lámina IV



Puerta de los Novios (detalle de la falleba), Flor de lis de Fr. Alonso de Burgos

Lámina V



Puerta del Obispo (herraje)

Lámina VI



Lámina VII Puerta de los Reyes (herrajes en el cancel)



Puerta de los Novios (artesonado del cancel)

Lámina VIII



Puerta de los Reyes (escudo central del artesonado)

Lámina IX



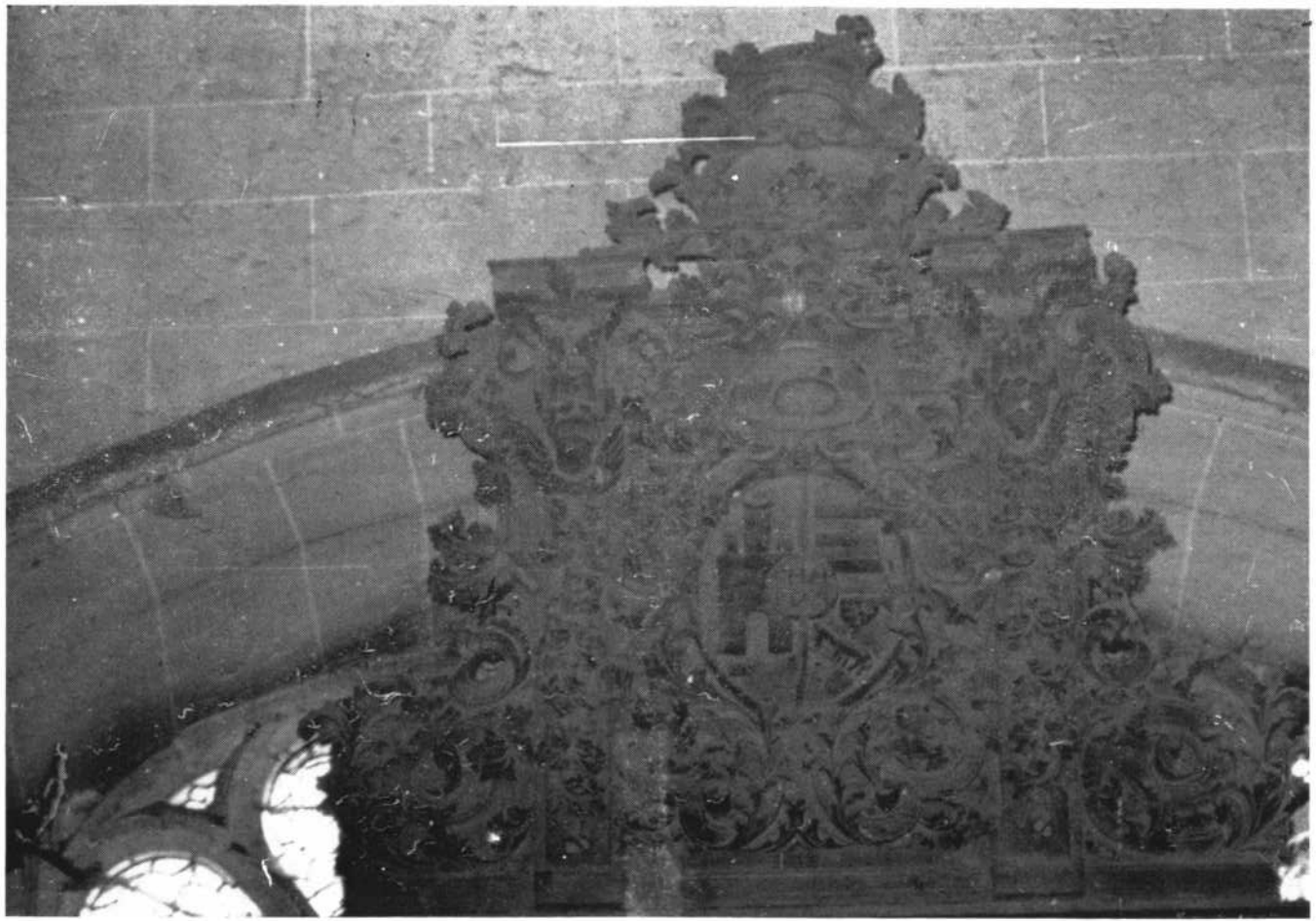
Puerta de Descalzos (artesonado del cancel)

Lámina X



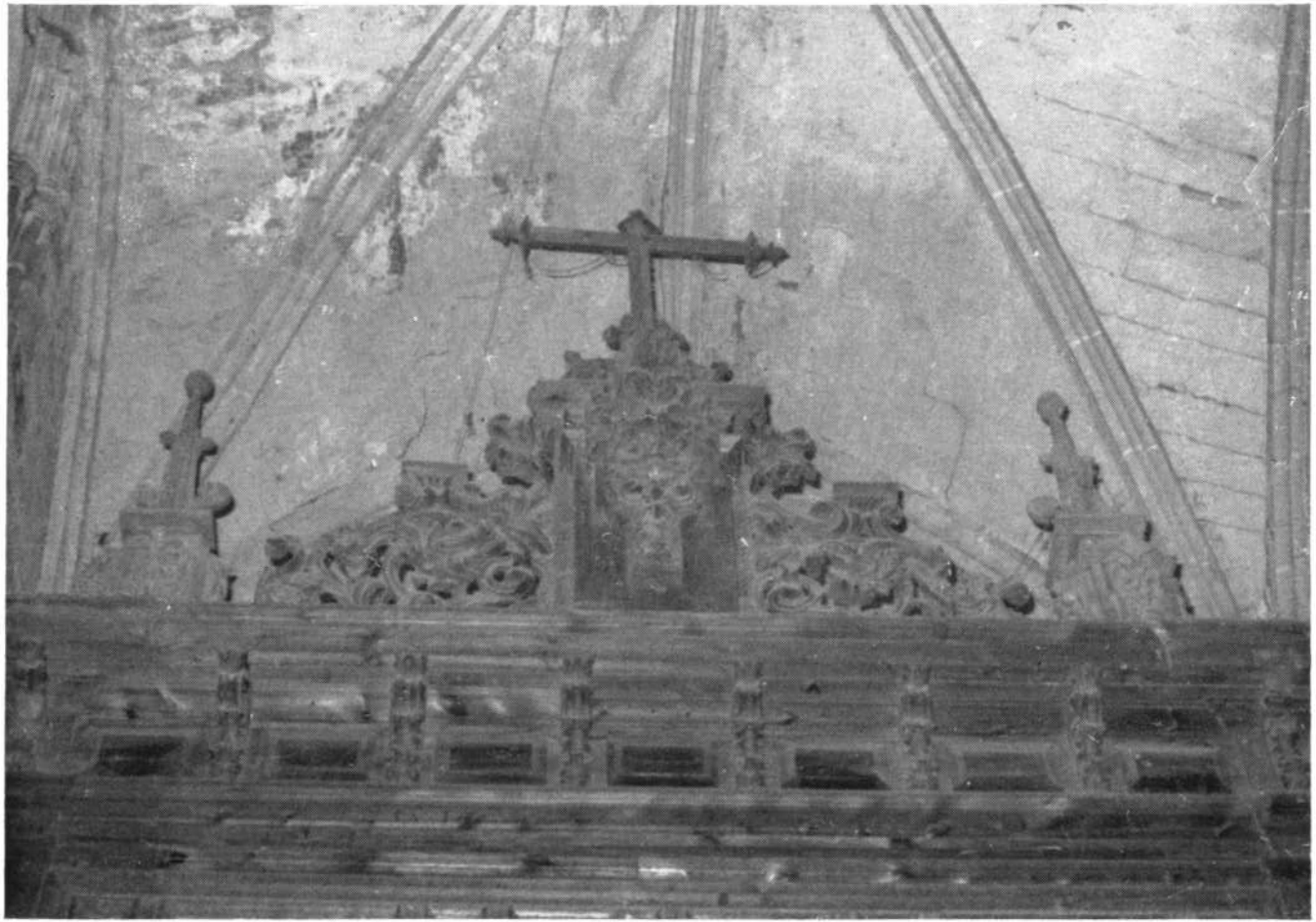
Puerta del Obispo (detalle del art. y friso)

Lámina XI



Puerta del obispo (interior)

Lámina XII



Puerta de los Novios (interior del vestíbulo)

Lámina XIII



Puerta de los Reyes (interior de la Catedral)

Lámina XIV



Puerta de Descalzos (interior)

Lámina XV



Puerta de Descalzos (detalle)

Lámina XVI

Sumario del núm. 39

Páginas

Hallazgo Paleontológico de un ursido, en el Norte de Palencia, por Gonzado Alcalde C. 5

En torno a Dessobriga, por José A. Abásolo 9

Braymi. Un yesero mudéjar en los Monasterios de Clarisas de Astudillo y Calabazanos, por Pedro José Lavada Paradinas 19

Retablo de San Francisco en Melgar de Yuso (Palencia), por Jesús María Parrado del Olmo 35

Inscripciones en la capital de Palencia, por el Dr. Jesús San Martín Payo 41

Palenzuela en la historia y en el Arte, por Lázaro de Castro 87

Un pueblo industrial y comerciante en el siglo XVIII, *Villarramiel de Campos*, por Luis Fernández, S. J. 147

La estructura socioeconómica de la Tierra de Campos a mediados del siglo XIV (primera parte), por Angel Vaca Lorenzo 229

Voces de dentro y de fuera: Los Canceles de las puertas de la Catedral, por el Dr. Jesús San Martín 399

Institución «Tello Téllez de Meneses»

En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 24 de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, se hace constar:

Financia esta publicación, no periódica, la Excma. Diputación Provincial de Palencia, con aportación del "Patronato José María Quadrado", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Es Presidente-Patrono Nato de la Institución, el Ilmo. Sr. Presidente de la Excma. Diputación, actualmente el Dr. D. Angel Casas Carnicero; Presidente de la Junta de Gobierno y Censor-Director de Publicaciones, el M. I. Sr. D. Jesús San Martín Payo, y Secretario General, D.ª María Valentina Calleja González.

Tiene el carácter de órgano del Centro de Estudios Palentinos, cuyos Académicos Numerarios, que en relación se citan, forman el Comité de redacción.

SRES. VOCALES ACADÉMICOS:

M. I. Sr. D. Jesús San Martín Payo.
Rvdo. Sr. D. Ramón Revilla Vielva.
D. Arcadio Torres Martín.
Excmo. Sr. D. Guillermo Herrero Martínez de Azcoitia.
D. José María Fernández Nieto.
D. Antonio Alamo Salazar.
M. I. Sr. D. Mariano Fraile Hijosa.
Dr. D. Pablo Cepeda Calzada.
Dr. D. Jesús Castañón Díaz.
D.ª Casilda Ordóñez Ferrer.
M. I. Sr. D. Antonio González Lamadrid.
Ilmo. Sr. D. Pablo Lalanda Carrobles.
Dr. D. Jesús Mateo Romero.
M. I. Sr. D. Angel Sancho Campo.
Dra. D.ª Juliana-Luisa González Hurtado.

La Administración de Publicaciones de la Institución funciona aneja al Negociado de Educación de la Excma. Diputación Provincial, que tiene sus oficinas en el Palacio Provincial.


INSTITUCION TELLO TELLEZ DE MENESES
LEGATINI EPISCOPI SIGILLVM